Diccionario

de la filosofía crítica kantiana

Mario Caimi, Ileana Beade, José González Ríos,
Macarena Marey, Fernando Moledo,
Mariela Paolucci, Hernán Pringe, Marcos Thisted

COLIHUE

Diccionario de la filosofía crítica kantiana / Mario Caimi... [et.al.] - 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Colihue, 2017.
512 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-950-563-450-7

1. Filosofía Moderna Occidental. I. Título. II. Caimi, Mario.
CDD 190

Diseño de tapa: Dpto. de Producción 2017
Diseño de interior: Dpto. de Producción 2017

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, total o parcialmente, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de la editorial.

LA FOTOCOPIA MATA AL LIBRO Y ES UN DELITO

Sólo se autoriza la reproducción de la tapa, contratapa y página de legales e índice completos, de la presente obra exclusivamente para fines promocionales o de registro bibliográfico.

Con el auspicio del Grupo de Estudios Kantianos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

ISBN 978-950-563-450-7

© Ediciones Colihue S.R.L.
Av. Díaz Vélez 5125
(C1405DCG) Buenos Aires - Argentina
www.colihue.com.ar
ecolihue@colihue.com.ar
Hecho el depósito que marca la ley 11.723
IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Presentación

La tarea que nos hemos propuesto con el presente diccionario es, por definición, inacabable. El constante progreso de la investigación, la profundización continua de las interpretaciones y la inevitable variedad de éstas según los puntos de vista hacen imposible que se fije de una vez para siempre el significado de los términos. En los más de diez años que duró la redacción de la obra, tanto la interpretación científica de los conceptos estudiados como nuestra propia concepción de ellos fueron evolucionando y modificándose. Algunas de las entradas del diccionario pertenecen a estratos más antiguos de nuestro trabajo; otras, mejor elaboradas, corresponden a redacciones más recientes. Por eso, lo que aquí presentamos no es más que un instrumento inevitablemente precario e imperfecto. Nos hemos decidido, sin embargo, a publicar el texto en el estado en que se encuentra cuando advertimos que la tarea de perfeccionamiento iba a ser infinita y siempre insatisfactoria.

Un primer fundamento de nuestro trabajo lo ofreció la obra monumental de Georg Samuel Albert Mellin: *Encyclopädisches Wörterbuch der kritischen Philosophie*, once tomos, Jena y Leipzig, 1796-1802. Al comienzo nuestro diccionario consistía solamente en un resumen de ese diccionario de Mellin. Muchas de las entradas que actualmente tiene siguen siendo poco más que tales resúmenes. Más adelante hemos transformado las entradas principales de acuerdo con criterios independientes. Hemos consultado también el diccionario kantiano de Rudolf Eisler: *Kant Lexikon. Nachschlagewerk zu Kants sämtlichen Schriften, Briefen und handschriftlichem Nachlass*, Hildesheim, Olms, (1930) 1984. Nos hemos valido asimismo de la versión electrónica de las obras de Kant editada por Karsten Worm y Susanne Boeck: *Kant im Kontext III*. 2da. ed. Berlín 2009 - Release (XP/Vista) 6/2009. Nuestro trabajo no consiste, sin embargo, en una traducción del texto de Eisler ni del inmenso diccionario de Mellin. Hemos recogido las definiciones ofrecidas en esos textos y hemos resumido sus explicaciones, pero hemos elaborado cada entrada de manera indepen-

diente, de manera que la redacción de cada una es responsabilidad nuestra. Hemos agregado también algunos lemas que no estaban en las obras consultadas, como puede verse en las entradas Afección, Historia, Barco-reloj, Tango, Mujer y otras. Por otra parte, tanto el texto de Mellin como las otras obras consultadas incluyen indicaciones preciosas que no hemos podido recoger.

Cada lema va acompañado de los términos correspondientes en alemán y de las traducciones al latín, al francés, al italiano y al portugués. Los sinónimos alemanes de cada lema y las traducciones de cada término al latín pertenecen, casi todos, a Mellin. Seguimos la ortografía alemana de este lexicógrafo, aunque ocasionalmente hemos agregado la palabra escrita en ortografía moderna. Las definiciones nominales que hay en algunos artículos pertenecen Kant o a Mellin. Las traducciones de los términos al español son nuestras; conviene tomarlas como meras sugerencias que no pueden sustituir el juicio indispensable del traductor en cada contexto concreto. Para las indicaciones bibliográficas que se encuentran al final de cada entrada del vocabulario nos hemos ayudado de los trabajos de Mellin y de Eisler, complementándolos con aportaciones nuestras y con la guía de la edición electrónica de Karsten Worm. Tales indicaciones bibliográficas no son exhaustivas; señalan solamente algunos de los lugares donde pueden buscarse los términos respectivos.

Las abreviaturas de los títulos de las obras de Kant son las establecidas por la redacción de la revista *Kant-Studien* con carácter normativo. La *Crítica de la razón pura* se cita como *KrV* seguido de A o B y del respectivo número de página. Las demás obras se citan también con el título abreviado, con la indicación "AA" (Edición de la Academia) seguida del número de tomo (en números romanos) y del número de página. Algunas pocas obras se citan con abreviaturas más extensas que permiten reconocer el título completo.

Agradecemos al profesor Christian Bonnet, Maître de conférences, Université de París I (Panthéon-Sorbonne), quien realizó la traducción de los lemas al francés; a la Dra. Sandra Palermo, exasistente de la Universidad de Perugia e investigadora del CONICET, por su traducción de los términos técnicos al italiano; al Prof. Dr. Fernando Costa Mattos, Universidade Federal do ABC, por la traducción de los lemas al portugués; al Prof. Dr. Werner Stark, de la Universidad de Marburg, y al Prof. Abel Lassalle Casanave, de la Universidade Federal da Bahia, por su oportuna corrección de la entrada Barco-reloj; a la profesora Blanca Parfait, de la Universidad de Buenos Aires, quien nos facilitó el ejemplar del diccionario de Mellin que pertenece a la biblioteca del Prof. Adolfo Carpio, por ella administrada; agradecemos a la Universidad de Buenos Aires y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la República Argentina, que contribuyeron al financiamiento del trabajo; y agradecemos a la editorial Colihue y a su equipo técnico por la cuidadosa edición de nuestro texto.

Esperamos que aun con sus notorias deficiencias este diccionario les resulte útil a quienes estudian la filosofía de Kant.

Buenos Aires, abril de 2017

Abreviaturas de las obras de Kant

AA Akademie-Ausgabe

Anth Anthropologie in pragmatischer Hinsicht (AA VII)

BDG Der einzig mögliche Beweisgrund zu einer Demonstration des Daseins Gottes (AA II)

Br Briefe (AA X-XIII)

EACG Entwurf und Ankündigung eines Collegii der physischen Geographie (AA II)

EaD Das Ende aller Dinge (AA VIII)

EEKU Erste Einleitung in die Kritik der Urteilskraft (AA XX)

FEV Die Frage, ob die Erde veralte, physikalisch erwogen (AA I)

FM Welches sind die wirklichen Fortschritte, die die Metaphysik seit Leibnizens und Wolff's Zeiten in Deutschland gemacht hat? (AA XX)

GMS Grundlegung zur Metaphysik der Sitten (AA IV)

GSE Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen (AA II)

GUGR Von dem ersten Grunde des Unterschiedes der Gegenden im Raume (AA II)

IaG Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht (AA VIII)

KpV Kritik der praktischen Vernunft (AA V)

KrV Kritik der reinen Vernunft (citada según la paginación original A/B)

KU Kritik der Urteilskraft (AA V)

Log Logik (AA IX)

MAM Mutmaßlicher Anfang der Menschheitsgeschichte (AA VIII)

MAN Metaphysische Anfangsgründe der Naturwissenschaften (AA IV)

MpVT Über das Mißlingen aller philosophischen Versuche in der Theodicee (AA VIII)

MS Die Metaphysik der Sitten (AA VI)

RL Metaphysische Anfangsgründe der Rechtslehre (AA VI)

TL Metaphysische Anfangsgründe der Tugendlehre (AA VI)

MSI De mundi sensibilis atque intelligibilis forma et principiis (AA II)

NG Versuch, den Begriff der negativen Größen in die Weltweisheit einzuführen (AA II)

NTH Allgemeine Naturgeschichte und Theorie des Himmels (AAI)

OP Opus Postumum (AA XXI y XXII)

Päd Pädagogik (AA IX)

PG Physische Geographie (AA IX)

PhilEnz Philosophische Enzyklopädie (AA XXIX)

PND Principiorum primorum cognitionis metaphysicae nova dilucidatio (AA I)

Prol Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik (AA IV)

Refl Reflexion (AA XIV-XIX)

RGV Die Religion innerhalb der Grenzen der bloßen Vernunft (AA VI)

SF Der Streit der Fakultäten (AA VII)

TG Träume eines Geistersehers, erläutert durch die Träume der Metaphysik (AA II)

TP Über den Gemeinspruch: Das mag in der Theorie richtig sein, taugt aber nicht für die Praxis (AA VIII)

TW Neue Anmerkungen zur Erläuterung der Theorie der Winde (AA I)

UD Untersuchung über die Deutlichkeit der Grundsätze der natürlichen Theologie und der Moral (AA II)

ÜE Über eine Entdeckung, nach der alle neue Kritik der reinen Vernunft durch eine ältere entbehrlich gemacht werden soll (AA VIII)

ÜGTP Über den Gebrauch teleologischer Principien in der Philosophie (AA VIII)

VAZeF Vorarbeiten zu Zum ewigen Frieden (AA XXIII)

VNAEF Verkündigung des nahen Abschlusses eines Tractats zum ewigen Frieden in der Philosophie (AA VIII)

V-Anth/Busolt Vorlesungen Wintersemester 1788/1789 Busolt (AA XXV)

V-Anth/Collins Vorlesungen Wintersemester 1772/1773 Collins (AA XXV)

V-Anth/Mron Vorlesungen Wintersemester 1784/1785 Mrongovius (AA XXV)

V-Lo/Blomberg Logik Blomberg (AA XXIV)

V-Lo/Busolt Logik Busolt (AA XXIV)

V-Lo/Dohna Logik Dohna-Wundlacken (AA XXIV)

V-Lo/Herder Logik Herder (AA XXIV)

V-Lo/Philippi Logik Philippi (AA XXIV)

V-Lo/Pölitz Logik Pölitz (AA XXIV)

V-Lo/Wiener Wiener Logik (AA XXIV)

V-Menschenkunde Vorlesungen Wintersemester 1781/1782 Menschenkunde, Petersburg (AA XXV)

V-Mo/Collins Moralphilosophie Collins (AA XXVII)

V-MP/Dohna Metaphysik Dohna (AA XXVIII)

V-MP/Heinze Metaphysik L1 (Heinze) (AA XXVIII)

V-MP/Herder Metaphysik Herder (AA XXVIII)

V-MP-L1/Pölitz Metaphysik L1 (Pölitz) (AA XXVIII)

V-MP-L2/Pölitz Metaphysik L2 (Pölitz, Original) (AA XXVIII)

V-MP/Mron Metaphysik Mrongovius (AA XXIX)

V-MP/Schön Metaphysik von Schön, Ontologie (AA XXVIII)

V-MP/Volckmann Metaphysik Volckmann (AA XXVIII)

V-NR/Feyerabend Naturrecht Feyerabend (AA XXVII)

VRML Über ein vermeintes Recht, aus Menschenliebe zu lügen (AA VIII)

VT Von einem neuerdings erhobenen vornehmen Ton in der Philosophie (AA VIII)

VUB Von der Unrechtmäßigkeit des Büchernachdrucks (AA VIII)

VoRM Von den verschiedenen Racen der Menschen (AA II)

WA Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung? (AA VIII)

WDO Was heißt sich im Denken orientiren? (AA VIII)

ZeF Zum ewigen Frieden (AA VIII)

Otras abreviaturas empleadas

fr. francés
it. italiano
n. nota
port. portugués
s. siguiente (página)
ss. siguientes (páginas)

A

A 1) La letra A mayúscula se suele usar para indicar la primera edición (1781) de la *Crítica de la razón pura*. 2) La abreviatura AA se suele usar para indicar la edición académica de las obras de Kant (Akademie Ausgabe). 3) En la *Lógica*, Kant designa con una letra *a* minúscula (y en general, con letras minúsculas: *a, b, c, d, x*) los conceptos y las esferas (la extensión) de ellos, y también los conceptos parciales o notas que constituyen un concepto. Se sirve, en cambio, de letras mayúsculas para indicar los conceptos que forman el sujeto (*S*), el término medio (*M*) y el predicado (*P*) en un silogismo. Las letras minúsculas a, e, i, o, se emplean en las lecciones de lógica para indicar, respectivamente, la afirmación universal, la negación universal, la afirmación particular y la negación particular. 4) En las lecciones de matemática aparece la letra A mayúscula (y en general aparecen letras mayúsculas) para indicar los números que intervienen en las operaciones, y también para indicar combinaciones numéricas (p. ej. A indica el número 8 e indica también, en otro lugar, la combinación 5+1). 5) En la física se usa la letra A mayúscula (y se emplean también otras mayúsculas) para indicar lugares del espacio y puntos de una línea. Se emplean también para designar cuerpos (inclusive cuerpos monádicos, y la materia de los cuerpos). En las lecciones de física aparecen letras minúsculas para designar los cuerpos o lugares de los cuerpos: *a*, *b*, etc., y también para indicar otras cosas, p. ej. una luz. *Log* AA IX, 104, 108, 111, 126. *V-Lo/Dohna* AA XXIV, 770, 774. *Vorl. Mathematik Herder*, XXIX, 53. MAN AA IV, 485, 490, 504, 545, 548. *Vorl. Physik Friedländer* (*Berliner Physik*), AA XXIX, 83.

A POSTERIORI *a posteriori, fr. a posteriori, port. a posteriori, it. a posteriori.* 1) Por experiencia, empíricamente. 2) Dícese del conocimiento que tiene su fuente solamente en la experiencia. 3) Dícese del conocimiento que puede obtenerse sólo mediante la sensación. 4) Es *a posteriori* todo conocimiento que proceda de la experiencia, aunque esa procedencia sea remota. 5) Si bien no todo nuestro conocimiento surge de la experiencia, todo él comienza con la experiencia. Por ello, el calificativo "a posteriori" le corresponde sólo a aquel conocimiento respecto del cual la experiencia resulta primera en sentido lógico y no simplemente de modo cronológico. Esta prioridad de la experiencia en el conocimiento *a posteriori* es, más precisamente, una prioridad lógico-*trascendental*: se refiere al origen del conocimiento y consiste en que la fuente última del mismo es la sensación. Todo conocimiento que tenga su origen en la sensación será *a posteriori*, aunque tal conocimiento se encuentre mediado por otros en los que la experiencia no se mezcle. *KrV* A 1. *KrV* B 2 s. *KrV* B 54. *Log* AA IX, 67 n. *KU* § 58 AA V, 346 y ss. *Prol* § 5 AA IV, 267. *Prol* § 5 AA IV, 275.

A PRIORI *a priori, fr. a priori, port. a priori, it. a priori.* 1) De antemano, independiente

de toda experiencia. 2) Dícese de toda representación que no ha sido obtenida por medio de los sentidos, sino que es independiente de toda experiencia y de todas las impresiones de los sentidos. 3) Conocimiento necesario y universal, originado en la facultad cognoscitiva del sujeto que conoce. 4) El conocimiento *a priori* no es innato. La facultad cognoscitiva produce representaciones *a priori*, pero solamente si hay impresiones sensibles que la incitan a ello. Por eso, las representaciones *a priori* son adquiridas, y no innatas (véase **Adquisición originaria**). 5) El conocimiento *a priori* se distingue del conocimiento puro. El conocimiento *a priori* no es necesariamente puro, pues puede contener elementos empíricos. Por ejemplo, la proposición "toda alteración tiene una causa" es *a priori* pero no pura. La conexión entre los conceptos "alteración" y "causa" encuentra su origen en el entendimiento y en esto se basa el carácter *a priori* de tal conocimiento. Pero el concepto "alteración" es un concepto empírico, por lo que el conocimiento en cuestión no es puro. 6) Baumgarten interpreta la distinción *a priori - a posteriori* en sentido meramente lógico: llama "*a priori*" a la inferencia que va de los fundamentos a las consecuencias, mientras que "a posteriori" es aquella que se realiza en sentido inverso, de las consecuencias a los fundamentos. Por el contrario, Kant utiliza la distinción *a priori - a posteriori* para clasificar el conocimiento según sus fuentes y no según las operaciones del entendimiento. Así, conocimiento *a priori* es aquel que sólo puede tener su origen en la constitución de nuestra sensibilidad y de nuestro entendimiento, siendo *a posteriori* el conocimiento originado en la sensación. 7) Dado que el conocimiento *a priori* tiene su fuente en la facultad cognoscitiva del sujeto, tal conocimiento es universal y necesario. En efecto, si la facultad cognoscitiva está constituida de tal manera que no es posible conocer más que de un determinado modo, el conocimiento *a priori* que se origina en dicha constitución no admitirá excepciones. 8) El conocimiento *a priori* se origina en la facultad cognoscitiva, pero no es innato. Más bien, debe haber antes impresiones sensibles que despierten dicha facultad y la pongan en acción. En ocasión de tales impresiones, la facultad cognoscitiva produce a partir de sí representaciones *a priori*, que tienen la tarea de tornar cognoscible el mero dato sensible. Por lo tanto, esas representaciones *a priori* son adquiridas (adquisición originaria), aún cuando sí sea innata su posibilidad, que se basa, como acabamos de ver, en la facultad cognoscitiva misma. Así, por ejemplo, la intuición *a priori* de espacio es adquirida, mientras que la posibilidad de tal intuición es innata. 9) Es posible clasificar los distintos tipos de conocimientos *a priori* en intuiciones *a priori*, conceptos *a priori*, juicios *a priori* (analíticos o sintéticos) e ideas. La **metafísica** (véase) se ocupa de esos conocimientos *a priori*. El examen de la facultad cognoscitiva, orientado a establecer el origen, la extensión y los límites de todo conocimiento *a priori* es la **crítica de la razón** (véase). Esta crítica, en tanto estudio del conocimiento *a priori*, investiga la posibilidad de la metafísica como ciencia. La filosofía trascendental

es la doctrina sobre la posibilidad de todo conocimiento *a priori* en general. 10) Las representaciones, conceptos, conocimientos, leyes, etc., propios de la filosofía crítica pueden ser *a priori* en sentido teórico, ético, estético y teleológico. La sensibilidad es la fuente de las formas *a priori* de la intuición (las intuiciones puras). El entendimiento puro es la fuente de conceptos puros *a priori* del entendimiento (las categorías). La razón (en sentido estricto) es la fuente de los conceptos puros de la razón (las ideas transcendentales). La razón práctica pura es la fuente de las leyes morales que son válidas *a priori* (imperativo categórico). De la facultad del juicio proviene el concepto de una conformidad *a priori* a fines. *KrV* A 1 s. *KrV* B 2 s. *KrV* B 54. *Log* AA IX, 67 n. *FM* AA XX, 272. *ÜE* AA VIII, 222 s. *Prol.* §§ 1-2 AA IV, 265-267. *Prol.* § 36 AA IV, 319. *MAM* AA IV, 470.

ABSOLUTO, INCONDICIONADO Unbedingtes, Absolutes, *absolutum*, *fr.* absolu, inconditionné, *port.* absoluto, incondicionado, *it.* assoluto, incondizionato. 1) Absoluto es lo que vale sin restricción o de manera incondicionada. La expresión "Absoluto" no debe utilizarse para aquello que es válido de manera comparativa. 2) "Absoluto" es sinónimo de incondicionado cuando por esto último se entiende algo que no está sujeto a condiciones. Consiste, ya en la totalidad de una serie cuyos miembros todos son condicionados (como p. ej. un tiempo sin límites, un espacio infinito, una división infinita, una serie infinita de causas y efectos), o bien en una parte de una serie, parte que ya no está sujeta a ninguna condición, y a la que se subordinan los demás miembros de esa serie (p. ej. un comienzo del mundo, un límite del mundo, un elemento simple que ya no puede ser dividido, una espontaneidad absoluta que ya no es causada a su vez, una necesidad natural absoluta). 3) Lo incondicionado es aquello, en general, que hace posible la totalidad de las condiciones, pues la totalidad de las condiciones para algo condicionado es siempre ella misma incondicionada. Los conceptos racionales puros o ideas trascendentales se pueden definir como conceptos de lo incondicionado en tanto que contienen la norma de la síntesis de lo condicionado. Estos conceptos originados en la razón son representaciones de la totalidad de las condiciones para algo condicionado que nos es dado. 4) Como facultad de los silogismos, la razón se conduce de acuerdo con la máxima lógica de encontrar, para el conocimiento condicionado dado, lo incondicionado. Este proceder se desarrolla en la forma de una serie infinita de condiciones que concluye únicamente en aquella condición que ya no presupone nada más y a la que se llama, por eso, lo incondicionado. 5) Lo condicionado se refiere analíticamente a una condición, pero la conexión de lo condicionado con lo incondicionado es sintética. De esta conexión surgen juicios sintéticos *a priori* de la razón. 6) El concepto racional trascendental sirve de regla para llevar la unidad sintética que es pensada en una categoría hasta su consumación absolutamente incondicionada. Esta unidad sintética absolutamente incondicionada tiene su origen en la razón y se llama la

unidad racional de los fenómenos. Es una representación que reúne las acciones del entendimiento en una totalidad absoluta. Esta unidad absoluta puede ser pensada pero no puede ser dada precisamente por tratarse de una totalidad incondicionada. 7) El fin último e incondicionado al que se debe referir en última instancia todo uso práctico de nuestro conocimiento es la moralidad. 8) Véase **Absoluto, absolutamente**. *KrV* B 379 s. *KrV* B 382 s. *KrV* B 435 s. *Log* AA IX, 87. *FM* AA XX, 286 s. *FM* AA XX, 326. *FM* AA XX, 293.

ABSOLUTO, ABSOLUTAMENTE *interne, absolute, fr.* absolu, *port.* absoluto, absolutamente, *it.* assoluto, assolutamente. 1) Dícese de lo que es válido de una cosa considerada en sí misma, internamente, sin compararla con las otras. Se opone a lo relativo. 2) Dícese de lo que es válido de una cosa en todo respecto, comparada con todas y cualesquiera otras cosas, sin restricción ni limitación. 3) A veces estos dos significados coinciden. Por ejemplo, lo que es imposible en el primer sentido, lo es también en cualquier respecto. Pero, en general, ambos sentidos se distinguen de manera clara. Por ejemplo, un ser absolutamente necesario lo es en el segundo sentido de "absolutamente": él es un ser que es necesario respecto de todo lo posible. Sin embargo, no sabemos nada acerca de la posibilidad interna de tal ser, es decir no podemos afirmar su necesidad absoluta en el primer sentido. 4) Véase **Absoluto, incondicionado**. *KrV* B 380-382.

ABSTRAER, HACER ABSTRACCIÓN DE absondern, abstrahiren, abtrennen, abziehen, isolieren, *abstrahere, fr.* abstraire, faire abstraction de, *port.* abstrair, fazer abstração de, *it.* astrarre, fare astrazione da. 1) Acción de separar de una intuición o de un concepto, con el pensamiento, ciertas condiciones o notas (representarse esa intuición o ese concepto sin las notas abstraídas se llama aislarlo). 2) No se abstrae un concepto, como nota común de varias representaciones, sino que en el uso de un concepto se hace abstracción de las diferencias que haya entre los diversos casos contenidos bajo él, o se hace abstracción de aquellas notas del concepto que no se quiere tomar en consideración para un uso determinado del concepto. En general, el verbo abstraer no debería usarse, en la lógica, en el sentido directo de "abstraer algo", sino que debería usarse en el sentido de "hacer abstracción de algo", es decir, en el sentido de dejar de considerar, en el pensamiento de una cosa, aquello de lo que se hace abstracción. Supongamos que nos formamos el concepto abstracto de árbol, reuniendo las notas comunes de las representaciones de pino, roble, tilo, etc. A dicho concepto abstracto no le corresponderá ningún objeto, pues no hay ningún árbol abstracto (es decir, por ejemplo, un árbol cuyas hojas no tengan una forma y un tamaño determinados). Más bien, cuando llamamos árbol tanto a un pino como a un roble o a un tilo, hacemos abstracción de las diferencias en la forma y tamaño de las hojas, el largo de sus ramas, el color de sus frutos, el espesor de sus troncos, la dureza de sus maderas,

etc. El concepto "árbol" contiene entonces las notas de "tener hojas", "tener ramas", "tener tronco", etc, pero sólo en los conceptos subsumidos bajo él ("pino", "roble", "tilo") ellas se encuentran representadas de manera determinada (por ejemplo, la hoja del pino es linear y puntiaguda). 3) La abstracción, junto con la comparación y la reflexión, es una de las acciones lógicas del entendimiento por medio de las cuales los conceptos son producidos en lo que toca a su forma. Frente a diferentes representaciones dadas, esta acción en particular, la abstracción, consiste en la separación de todo aquello en lo que ellas se diferencian. 4) Todo concepto es un concepto abstracto. Pero el uso de un concepto puede ser (comparativamente) abstracto o concreto, según se excluyan del concepto más determinaciones, o menos. Los conceptos más abstractos tienen mayor extensión y menos contenido *KrV* B 36, *KrV* B 51, *KrV* B 77. *Log* § 6 AA IX, 94, 99s.

ACCIDENTE Accidenz, Zufälligkeit, *accidens, fr.* accident, *port.* acidente, *it.* accidente. 1) La determinación positiva de una substancia. Los accidentes son las maneras particulares de existir de una substancia. 2) La substancia permanece, los accidentes de ella son lo que cambia o puede cambiar. En ese sentido, los accidentes son el modo como existe una substancia (B 226s.). Accidente es aquello, en una cosa conocida, por lo que esa cosa, en el momento siguiente, no existe de la misma manera que en el momento precedente. Lo mudable (el accidente) es una determinación de lo permanente (es decir, de la substancia, que permanece a través de sus alteraciones accidentales). 3) Como parte de la categoría de substancia-accidente, el accidente es un concepto puro del entendimiento (categoría) que permite formular juicios categóricos. Sólo se aplica a la materia de la experiencia, mediante la intuición del tiempo. 4) Accidentes, en sentido real, sólo pueden tener las cosas que podemos percibir. Las determinaciones positivas de cosas suprasensibles no son propiamente accidentes, sino predicados lógicos del concepto. 5) El esquema de la categoría de substancia es la permanencia de lo real en el tiempo. De ahí se puede inferir que el esquema del accidente es el cambio de lo real en el tiempo. La substancia permanece, y sólo los accidentes cambian (son y dejan de ser). Los accidentes fluyen en el tiempo, nacen y perecen, y con ello la substancia se altera. 6) Los accidentes no son cosas separables de la substancia, ni partes de ella, sino determinaciones de ésta. Su manera de existir es la inherencia. 7) La categoría de substancia y accidente es condición de todas las relaciones. Sólo mediante sus accidentes están las cosas en relación unas con otras. 8) Los accidentes pueden clasificarse según pertenezcan al sentido interno o al sentido externo. También según pertenezcan a la esencia (y entonces son atributos), o no pertenezcan a ella (y entonces son modos o modificaciones). También según sean puros (lógicos o metafísicos) o empíricos. 9) Aquellos accidentes que pertenecen a la esencia de algo son atributos. Aquellos accidentes que no pertenecen a la esencia de algo y pueden cambiar sin que la esencia deje de ser lo

que era son modificaciones. 10) Todas las propiedades mediante las que conocemos los cuerpos son meros accidentes. La atribución de propiedades (accidentes) a una substancia corresponde a la atribución de predicados positivos a un concepto. En ese sentido, los accidentes son realidades (es decir, predicados positivos) y caen bajo la categoría de **realidad** (véase). *KrV* B 106. *KrV* B 183. *KrV* B 227s. *KrV* B 229 s. *Prol.* § 46 IV, 333.

ACCIÓN Handlung, *actio*, *fr.* action, *port.* ação, *it.* azione. 1) La relación del sujeto de la causalidad con el efecto. Cuando algo tiene la facultad de producir un efecto, está en relación con el efecto que produce. La relación que hay entonces entre el efecto y ese sujeto de la causalidad se llama una acción. El efecto se produce mediante el mero mecanismo de la naturaleza, y en este caso se puede producir ya sea de acuerdo con leyes de la naturaleza corpórea, o de acuerdo con leyes psicológicas. El resultado de ese actuar se llama *acción* (cuando lo que actúa es la naturaleza viviente) o *efecto* (cuando lo que actúa es la naturaleza sin vida). En el primer caso, cuando hay propiamente acción, ésta comienza inmediatamente en el sujeto y tiene su sede en la substancia (y entonces es actuar en sentido propio, *handeln*). En el segundo caso, el sujeto que produce el efecto es un sujeto diferente (por ejemplo, en la materia lo que actúa es la fuerza), y el efecto puede ser producido por el accidente (y entonces es operar o tener efecto, *wirken*). 2) La acción es el fundamento primero de todo cambio en los fenómenos, y de toda alteración de las substancias. Reside en un sujeto que no cambia a su vez (pues de otro modo se requeriría otro fundamento para este último cambio, y éste a su vez otro, etc.). Por eso, la acción es criterio empírico de la substancialidad. Todo efecto tiene lugar en lo que es variable, y por eso el sujeto último de toda acción que produzca cambio es la substancia permanente, y la acción es la característica empírica que distingue a una substancia. 3) También se entiende por acción la causalidad de la causa (es decir, la causalidad de una substancia fenoménica, cuya causalidad o acción presupone a su vez la acción de otra substancia que la impulse a actuar). 4) Acción permitida o lícita (*actio permissa*, *licitum*) es aquella compatible con la autonomía de la voluntad, o que no se opone a algo obligatorio. 5) Acción moralmente buena (*actio moraliter bona*) es una acción conforme a la ley. 6) Acción negativa (*actio negativa*) es la que suprime los obstáculos, o procura oponerse a una acción mala para suprimirla a ésta, de manera que la acción final sea igual a cero, como si la acción mala no hubiera tenido lugar. 7) Acción indiferente (sittlich-gleichgültige Handlung, *actio indifferens*, *adiaphoron*, *res merae facultatis*) Una acción respecto de la cual no hay ley que la limite, ni tampoco hay deber. No está prohibida ni es mandada. Es lo mismo que la acción permitida o lícita. 8) Acción prohibida (unerlaubte Handlung, *actio prohibita*, *illicitum*), la que es incompatible con la autonomía de la voluntad, o es contraria a una obligación. 9) Acción del entendimiento es el acto lógico de pensar. La síntesis de la multiplicidad y

la unificación de esa síntesis en un único pensamiento son acciones de la imaginación y del entendimiento respectivamente. 10) Reflexión transcendental es la acción de comparar representaciones para determinar si pertenecen al entendimiento o a la sensibilidad. 11) Véase **Acción recíproca**. *KrV* B 249s. *KpV* AA V, 62s., AA V, 71s., AA V, 95s. *GMS* AA IV, 398s., AA IV, 458. *KrV* B 102s., B 304, B 317. *RGV* AA VI, 22. MS TL AA VI, 409.

ACCIÓN RECÍPROCA, COMUNIDAD Wechselwirkung, dynamische Gemeinschaft, *commercium*, *actio mutua*, *fr.* action réciproque, commerce, *port.* reciprocidade, comunidade *it.* azione reciproca, comunanza. 1) La causalidad de una substancia sobre otra, que a su vez la determina a la primera. 2) Es una categoría o concepto puro del entendimiento. La causalidad recíproca o **comunidad** (véase) es una categoría diferente de la de causalidad unidireccional. 3) Función lógica de síntesis que permite la formulación de un juicio disyuntivo. Expresa la relación entre las partes de un conocimiento dividido. Es la síntesis de dos o más juicios problemáticos, cada uno de los cuales excluye la **esfera** (véase) de los otros, y todos los cuales, en conjunto, forman la extensión del concepto sujeto. Cada uno de esos juicios excluye a los otros, pero cada uno es también un complemento de los otros. La unidad de todos esos juicios problemáticos se debe a que la síntesis que los reúne obedece a la regla pensada en el concepto de comunidad. 4) La misma función de comunidad que en sentido meramente lógico es la función de síntesis de juicios problemáticos para formar juicios disyuntivos, es una función de síntesis de intuiciones sensibles que las representa como conjuntos compuestos de partes que interactúan causal y recíprocamente unas sobre otras. Esta función permite concebir el pensamiento de simultaneidad. 5) Esquema de la comunidad o de la acción recíproca es aquella determinación del tiempo por la cual se representa algo como situado en el mismo tiempo que otra cosa. Es el pensamiento de la simultaneidad de las determinaciones de una substancia. El esquema de comunidad es lo que hace posible la simultaneidad y hace posible la subsunción de lo espacial bajo la unidad de la apercepción. 6) Analogía de la comunidad o de la acción recíproca es el juicio sintético *a priori* referido a los fenómenos, que dice que todas las substancias que puedan ser percibidas en el espacio como simultáneas están en universal acción recíproca. 7) La comunidad puede ser tanto comunión (*communio*) como comercio (*commercium*). La comunión es comunidad matemática, que es comunidad de espacio y de tiempo. El comercio es comunidad dinámica, relación causal recíproca. 8) Para que la acción recíproca, comunidad o comercio, sea una relación objetiva de los fenómenos (y no un enlace meramente subjetivo), la percepción de uno de los fenómenos que están en comunidad tiene que ser el fundamento necesario de la percepción del otro, y también recíprocamente la percepción de éste ha de ser el fundamento de la percepción de aquél. 9) En la mecánica, la acción recíproca es a la vez reacción (Gegenwirkung, *reactio*). Eso permite

formular la tercera ley de la mecánica: En toda comunicación de movimiento la acción y la reacción son iguales (véase **Reacción**). *KrV*B 100 y ss., B 106, B 183, B 256 y ss., *Prol.* AA IV, 307, *MAN* AA IV, 512, 545.

ACELERACIÓN Beschleunigung, *acceleratio*, *fr.* accélération, *port.* aceleração. El aumento o crecimiento de la velocidad con que se mueve un cuerpo. Se produce cuando una fuerza que mueve un cuerpo repite su acción en todo momento. Si esa fuerza es siempre igual, la aceleración es uniforme (*uniformis*, *aequabilis*). Ese acrecentamiento siempre igual que recibe la velocidad en cada momento se llama el momento de la aceleración, o la aceleración. El momento de aceleración sólo puede contener una velocidad infinitamente pequeña. La posibilidad de la aceleración se basa en la ley de inercia. *MAN*, Mechanik AA IV, 551.

ACEPTACIÓN Annehmung, Acceptation, *acceptatio*, *fr.* acceptation, *port.* aceitação. 1) Acto del albedrío mediante el cual uno declara a otro que está dispuesto a cumplir lo convenido en un contrato. Con este acto se constituye el contrato. 2) Con la aceptación se adquiere el hecho de quien promete, pero todavía no se adquiere la cosa que es objeto de la promesa. Por eso, la aceptación es un acto del derecho concerniente a la persona, pero no un acto del derecho concerniente a cosas. *RL* § 19 AA VI, 272. *RL* § 21 AA VI, 274.

ACONTECER, OCURRIR, SUCEDER Geschehen, *cadere*, *evenire*, *fieri*, *fr.* arriver, avoir lieu, se produire, *port.* acontecer, ocorrer, *it.* accadere. 1) Que algo acontece quiere decir que algo (o un estado) que antes no era, llega a ser, 2) No se puede percibir en la experiencia que algo acontece, si no hay un estado que preceda al nuevo que comienza a ser. La percepción de un acontecimiento es una representación que sólo es posible si es precedida por la percepción de un estado anterior. Para que la sucesión de las percepciones sea objetiva y no sea solamente una sucesión subjetiva de mis estados perceptivos, la conexión de ambas percepciones debe ser necesaria y universal. La percepción que precede, y que es condición necesaria de la que le sigue, es la causa. La que sigue es el efecto. Para que se pueda percibir un acontecimiento como el estado nuevo de una cosa, y no solamente como un nuevo estado de mi sujeto que percibe, es necesario que los fenómenos estén sometidos a la ley de la causalidad. Están sometidos a ella porque son precisamente fenómenos, es decir, representaciones que obedecen a las leyes de mi facultad cognoscitiva. Todo acontecimiento en la naturaleza presupone un estado precedente del cual se sigue según una ley de la conexión necesaria de la causa y el efecto. El acontecimiento precedente (la causa) presupone a su vez otro que le precede a él y del cual él se sigue según la misma ley. 3) El acontecer es una existencia a la cual precede un no-ser del objeto. Si esa existencia careciera por completo de necesidad (si fuera enteramente contingente), carecería también de objetividad y sólo sería un juego de representaciones. Si ha de tener objetividad, debe estar co-

nectada necesariamente con lo precedente, es decir, debe seguirse necesariamente de una causa. Eso es lo que se exige para la posibilidad del conocimiento de que algo acontece objetivamente. *KrV*B 232 y ss.

ACONTECIMIENTO, HECHO, SUCESO Begebenheit, *factum*, *eventus*, *fr.* fait, événement, *port.* acontecimento, *it.* evento, accadere. 1) Lo que acontece. La experiencia es un conjunto de acontecimientos. Lo que acontece acontece como mudanza de los accidentes de las substancias, es decir, como alteración de éstas. 2) Sucesos son los fenómenos, en su sucesión temporal (véase **Hecho**). *KrV*B 243. *Prol* § 25 AA IV, 307.

ACROAMÁTICO akroamatisch, *fr.* acroamatique, *port.* acroamático, *it.* acroamatico. 1) Pruebas acroamáticas o discursivas son aquellas que se llevan a cabo mediante meros conceptos. 2) Por lo tanto, las pruebas acroamáticas son no intuitivas, es decir no están basadas en intuiciones sensibles. 3) Las pruebas por conceptos son propias de la filosofía y se distinguen de las pruebas por construcción de conceptos en la intuición, propias de la matemática. 4) La palabra acroamático proviene del griego *akroáomai* (oír). En las pruebas acroamáticas se tiene en el mero pensamiento el objeto de los conceptos de los que se trata. Estos conceptos se expresan mediante palabras que deben ser oídas, y no mediante representaciones sensibles, que pueden ser vistas en la construcción en la intuición. 5) Se llama método acroamático a aquel en el cual sólo se enseña algo a alguien. Este método se diferencia en ese sentido del método erotemático en el cual no sólo se enseña, sino que también se pregunta. *KrV*B 762 s. *Log* Einleitung IX 71. *Log* § 35 AA IX, 110. *Log* § 119 AA IX, 150. *TL* § 50 AA VI, 478.

ADECUACIÓN (DE UN CONOCIMIENTO) Angemessenheit (einer Erkenntnis), *cognitionem quae rem adaequat*, *fr.* adéquation (d'une connaissance), *port.* adequação. Propiedad de un conocimiento, de poseer tanto integridad y minuciosidad (Ausführlichkeit, *completudo*, distinción interna) como precisión (Abgemessenheit, *praecisio*, distinción externa). *Log.* AA IX, 63.

ADMIRACIÓN, ASOMBRO Verwunderung, Bewunderung, *admiratio*, *fr.* étonnement, admiration, *port.* estupefação, admiração, *it.* meraviglia, ammirazione. 1) Emoción en la representación de una novedad que sobrepasa las expectativas. 2) Extrañeza de la mente ante la incompatibilidad de una representación, y de la regla dada mediante ella, con los principios fundamentales que residen ya en la mente. 3) Si el asombro es repetido, es admiración (Bewunderung). Ésta es el efecto natural de la comprobación de la conformidad de los objetos naturales a fines, como si estuviesen dispuestos intencionalmente para nuestro uso y provecho. 4) Perplejidad por hallarse en lo inesperado. 5) Excitación del sentimiento que primero cohíbe el juego natural de los pensamientos, y luego excita proporcionalmente la afluencia de los pensamientos en la representación inesperada. 6) Si la admiración es tal, que uno no se puede arrancar de ella, es asombro (Erstaunen). *KU* AA V, 272. *KU* AA V, 365. *Log.*, AA IX, 80. *Anth.*, AA VII, 243, 261.

ADQUISICIÓN Erwerbung, *acquisitio, fr.* acquisition, *port.* aquisição. 1) Acción por la cual hago que algo sea mío. 2) Clases de adquisición: Según el *objeto* se adquiere una substancia o una causalidad o una acción recíproca. Según la *manera de adquirir*, la adquisición es un acto jurídico referido a cosas, a personas, o a personas entendidas como cosas. Según el *fundamento jurídico*, la adquisición puede ser unilateral (**originaria**, véase), bilateral (por contrato), o por voluntad universal (en la que se funda en último término toda propiedad). 3) Adquisición originaria (ursprüngliche Erwerbung, *acquisitio originaria*) es aquella que no deriva de la posesión de otro. 4) Los momentos de la adquisición originaria son: a) aprehensión del objeto (da por resultado la posesión de hecho, *possessio phaenomenon*), b) declaración (Bezeichnung, *declaratio*) de la posesión (para excluir la aprehensión por parte de cualquier otro), c) apropiación (Zueignung, *appropriatio*) como acto de la voluntad universalmente legisladora (da por resultado la posesión legal, *possessio noumenon*). 5) La adquisición originaria de un objeto externo se llama apoderarse (Bemächtigung, *occupatio*). Requiere una prioridad temporal. 6) La adquisición originaria es un acto unilateral del albedrío. Si fuera multilateral no sería originaria, sino sólo primera en un contrato. 7) La posesión común originaria de la superficie de la tierra es una idea de la razón que sirve de fundamento a toda adquisición legal de lo externo. 8) La primera posesión es la posesión del suelo. Lo que está sobre éste se considera accidente del suelo. 9) El fundamento de la posibilidad de la adquisición originaria del suelo es la comunidad originaria en general. 10) Todos los seres humanos son poseedores originarios del suelo. La adquisición en estado de naturaleza es sólo precaria o provisoria, y sólo en el estado de derecho la adquisición es perentoria y se basa en una constitución civil. 11) La adquisición originaria excluye la legitimidad de la conquista de territorio, aunque ésta tenga motivos aparentemente racionales. 12) Se llama también adquisición originaria la generación de representaciones *a priori*, que se produce con ocasión del ejercicio de la actividad cognoscitiva (véase **Adquisición originaria de representaciones**). 13) Adquisición ideal (ideale Erwerbung) es aquella adquisición que no contiene una causalidad temporal, y que por tanto se basa en una mera idea de la razón pura. El acto de adquisición no es empírico. 14) Hay tres clases de adquisición ideal: a) por usucapión, b) por herencia, c) por mérito imperecedero. 15) Adquisición subjetivamente condicionada (subjectiv-bedingte Erwerbung) es la adquisición fundada en la sentencia de un tribunal jurídico público (basada en la justicia distributiva). 16) Hay cuatro casos en la decisión de la justicia distributiva: a) El pacto (o contrato) de donación (Schenkungsvertrag, *pactum donationis*), b) el contrato de préstamo (Leihvertrag, *commodatum*), c) la recuperación (Wiedererlangung, *vindicatio*), d) el juramento (Vereidigung, *iuramentum*). *RL* Capítulo 2, § 10-§ 41, AA VI, 258-306.

ADQUISICIÓN ORIGINARIA (DE REPRESENTACIONES) Erwerbung, ursprüngliche, *acquisitio originaria, fr.* acquisition originaire, *port.* aquisição originária. Es

la generación de representaciones *a priori*, que se produce con ocasión del ejercicio de la actividad cognoscitiva. Las representaciones así adquiridas no son innatas. *ÜE*, AA VIII, 222s.

ADULADOR Schmeichler, *adulator, fr.* adulateur, *port.* adulador. Alguien que concede todo lo que dice una persona importante, para dirigirla según su voluntad gracias al orgullo de ella, al que el adulador da alimento. *Anth* § 85, AA VII, 272 y la nota. *MS TL* § 12, AA VI, 436. *GSE* AA II, 224.

AFÁN DE CENSURAR Tadelsucht, *inclinatio vituperandi, fr.* penchant à blâmer, *port.* mania de vituperar. 1) Propensión a censurar a otros. 2) Esa propensión puede ser de carácter burlón o jocoso, en cuyo caso debe distinguirse de la broma. 3) La propensión al reproche es contraria al deber de respeto por otros seres humanos. *MS TL* § 44 AA VI, 467.

AFÁN DE HONORES Ehrenwahn, Ehrsucht, *fr.* fièvre des honneurs, *port.* obsessão pelas honrarias. Actitud de quien atribuye a la alabanza de otros el valor que debiera atribuir solamente al respeto de ellos. Aspiración al renombre honorífico. *RGV* AA VI, 168, nota. *Anth* § 85, AA VII, 272s.

AFECCIÓN Affektion, *fr.* affection, *port.* afecção, *it.* affezione. 1) Se llama así a lo que se produce cuando algo ajeno a la sensibilidad entra en contacto con ésta. La mente es afectada cuando sufre una influencia por la cual surge, en la mente, la impresión que suministra la materia para la representación de un objeto. Lo que produce la afección puede ser un objeto empírico, o una cosa en sí misma, o algo enteramente desconocido. En estos últimos dos casos, la afección no puede identificarse enteramente con la causalidad de aquello afectante, sino que sólo por analogía la pensamos como si fuera efecto de una causa. 2) El concepto de afección permite explicar la relación entre la cosa en sí y nuestras sensaciones sin determinar esa relación como una relación de causalidad, ya que la legitimidad de la causalidad se restringe al mundo fenoménico. En efecto, la cosa en sí es *pensada* como el fundamento de nuestras sensaciones, pero no es *conocida* como la causa de ellas. Puede pensarse (pero no conocerse) la relación de la cosa en sí con el sujeto percipiente mediante una analogía con la causalidad. Que el sujeto es "afectado" por la cosa en sí significa que él no es el productor de la sensación, sino que más bien las sensaciones se producen mediante el contacto con algo en sí mismo desconocido (*KrV*, B 1). 3) La afección es un momento imprescindible del conocimiento. Toda representación empírica presupone que la mente es afectada, es decir que hay en la representación algo cuyo origen no es la mente misma. Mediante la afección nos son dados los objetos, es decir, nosotros no somos los creadores de ellos, sino que los recibimos pasivamente en la sensibilidad (B1). El objeto nos es dado a los seres humanos sólo en la medida en que "afecta a la mente de cierta manera" (*KrV*, B 33). Sin impresiones recibidas por afección no sería posible ni siquiera tomar conciencia de representaciones *a priori* (véase **Adquisición originaria**). 4) La afección produce una **sensación** (véase).

Sensación es el "efecto de un objeto sobre la capacidad de representación, en la medida en que somos afectados por él" (*KrV*, B 34). 5) Autoafección es lo que se produce cuando lo que afecta la sensibilidad es la espontaneidad del mismo sujeto. Queda afectado así el sentido interno. El entendimiento, como síntesis transcendental de la imaginación, ejerce sobre el sujeto *pasivo* cuya *facultad* es él mismo, aquella acción de la cual decimos que por ella es afectado el sentido interno. Cuando el yo se afecta a sí mismo (cuando afecta a su sentido interno) el sentido interno nos presenta ante la conciencia "sólo como nos aparecemos ante nosotros, y no como somos en nosotros mismos; [...] porque nos intuimos a nosotros sólo como somos *afectados* internamente" (*KrV*, B 152-153). 6) La afección presenta algunos problemas que quizá sean insolubles: a) Se ha argumentado que si lo afectante es una cosa en sí misma, no es legítimo explicar la afección como la causalidad de esa cosa (pues la causalidad se puede aplicar sólo a fenómenos). b) Si lo afectante es un objeto empírico, la afección sólo podría tener lugar después de la constitución del objeto, y por tanto sería superflua en la teoría del conocimiento. c) Por más que la afección sea el origen de toda experiencia efectivamente existente, es imposible alcanzar un conocimiento empírico de la afección nuda, pues todo conocimiento presupone actividad sintética aplicada a una multiplicidad. 7) Doble afección es la doctrina según la cual una afección del yo en sí por parte de una cosa en sí es condición de la afección del yo empírico por parte de un objeto empírico. Esta tesis de la doble afección fue sostenida por Adickes para resolver los problemas de la teoría de la afección. 8) En sentido moral, es afección la solicitación del albedrío por móviles de la sensibilidad. *KrV* Introd., B 1. *KrV* § 1, B 33s. *KrV* B 41s., B 61, B 67s., B 75, B 129, *KrV* § 24, B 153s. *KrV* B 207, B 235, B 521s., B 562. *KrV* A 358s. *KrV* B 830. *KpV* AA V, 57. *MS RL* AA VI, 213.

AFINIDAD (I) Affinität, (logische oder analytische) Verwandtschaft, *affinitas*, *fr.* affinité, *port.* afinidade, *it.* affinità. (Véase **Afinidad (II), Parentesco**). 1) Propiedad de los conceptos, de tener notas comunes con otros conceptos, o de ser semejantes entre sí. 2) Se debe distinguir la ley *lógica* de la afinidad, de la ley *transcendental* de la afinidad. 3) La ley lógica de la afinidad (*lex continui specierum s. formarum logicarum*) dice que entre dos conceptos que poseen afinidad, pero que no son idénticos, se puede pensar una afinidad todavía más estrecha, de manera que debe haber un pasaje continuo de una especie cualquiera a cualquier otra, por incremento gradual o disminución gradual de la diferencia y no por salto (ley de la continuidad de las formas). Esta ley se basa en la combinación de la ley lógica de homogeneidad y la ley lógica de especificación. La ley lógica de la afinidad es una proposición sintética *a priori*. 3) La ley transcendental de la afinidad (*lex continui in natura*) afirma que en la naturaleza hay también (por obra del entendimiento) una continuidad entre las diversas materias sensibles, que conduce a una totalidad única de la experiencia. Esta

ley no es de origen empírico, sino que se funda en la peculiar constitución de nuestra facultad cognoscitiva. 4) La ley lógica de la afinidad resultaría inútil si a la afinidad entre conceptos no le correspondiera una afinidad entre objetos, pues, si esa correspondencia no se diera, el entendimiento se extraviaría en el conocimiento de la naturaleza, al tomar un camino distinto del que la naturaleza misma adopta. Por lo tanto, en su aplicación, la ley lógica de la afinidad presupone la ley trascendental. 5) Sin embargo, el concepto de la completa afinidad de los objetos naturales es una idea de la razón, que no puede darse en la experiencia. Por ello, en la aplicación de la ley lógica de afinidad sólo se presupone a la naturaleza *como si* en ella la afinidad de los objetos de hecho se verificara. 6) El concepto de completa afinidad resulta así una idea regulativa de la actividad del entendimiento en el conocimiento de la naturaleza y en la ordenación de ésta en especies y subespecies. 7) Mediante el principio regulativo de la afinidad no se conocen directamente los objetos de la naturaleza, pero sí se los determina indirectamente mediante la unificación de sus conceptos en una unidad. 8) En la Analítica transcendental se encuentra otro sentido de *afinidad*: allí la *afinidad* viene a ser el resultado de la síntesis de la imaginación transcendental, cuando ese resultado se toma desligado de la ley que lo rige (cuando se considera la imaginación y su operación haciendo abstracción del entendimiento, *KrV* A 123). Si esa síntesis de la imaginación se considera, no con la imaginación sola, sino también en relación con el entendimiento, ya no se tiene afinidad, sino *experiencia*. La afinidad es un resultado de la acción de la imaginación transcendental que opera (sin saberlo) según el principio de la apercepción, enlazando todos los fenómenos en una experiencia única. Ahí, en la experiencia única, es donde son todos afines y coherentes, y gracias a eso se puede asociarlos después empíricamente. Como la imaginación, por ser un momento de la espontaneidad, no puede proceder de otra manera que ejerciendo las mismas funciones por las que se produce, en la lógica, la forma de un juicio, resulta que procede, ciegamente, de acuerdo con los conceptos puros del entendimiento, y genera así la afinidad de todos los fenómenos. El entendimiento no hace otra cosa que reconocer, en el resultado sensible de la operación de la imaginación, esa misma regla (el concepto puro), y con ella, la unidad de la experiencia, concordante con la unidad de la apercepción. *KrV* A 122 s., *KrV* B 685 s, *KrV* B 794, *Anth* § 31 AA VII, 174, *Anth* § 31 AA VII, 177.

AFINIDAD (II), PARENTESCO Verwandtschaft, Affinität, *affinitas*, *fr.* affinité, *port.* afinidade, parentesco, *it.* affinità. 1) Unificación de lo múltiple, que resulta de su proveniencia de un único fundamento. 2) El resultado de la conexión completa de los fenómenos según leyes necesarias es su afinidad transcendental. La afinidad empírica es una consecuencia de la afinidad transcendental. (véase **Afinidad I**). *Anth.*, AA VII, 174. *Anth.*, AA VII, 177. *KrV* A 113 s.

AFIRMAR, ENUNCIAR Behaupten, *fr.* affirmer, *port.* afirmar ,*it.* affermare, asserire. Enunciar un juicio que es necesariamente válido para todos, por ser suficientes sus fundamentos. La afirmación es la expresión de un asenso basado en fundamentos objetivos, válidos para cualquier ser racional. *KrV* A 821 ss., B 849 ss.

AGRADABLE angenehm, *iucundum, fr.* agréable, *port.* agradável, *it.* piacevole. 1) Aquella cualidad de un objeto de la sensibilidad, por la cual él incita a ser apetecido. 2) Un objeto agradable es aquel que por medio de la sensación tiene influencia sobre la facultad apetitiva y la determina a apetecerlo. 3) Aquello que complace o deleita a los sentidos en la sensación. 4) La sensación se comporta, respecto de la apetencia, como la causa con respecto al efecto. 5) No está librado al albedrío de un sujeto el sentir como agradable algo, o el dejar de sentirlo como agradable. 6) La cualidad de agradable no reside solamente en el objeto agradable, sino a la vez en la constitución del sujeto para quien ese objeto es agradable. 7) La validez del juicio acerca de lo agradable se limita al sujeto singular en cada caso. Lo que para uno es agradable, no lo es para otro. 8) Lo agradable puede serlo para muchos, y puede así ser agradable de manera comparativamente universal (es decir, agradable en general, para la mayoría). En eso se distingue el juicio sobre lo agradable del juicio sobre lo bello y de lo bueno, juicio éste que pretende validez universal. 9) Cuando la existencia de un objeto resulta agradable a un sujeto, se dice que el objeto *interesa* al sujeto. 10) Lo agradable agrada de manera inmediata, sin necesidad de comprobar que concuerda con el concepto de un fin, y sin reflexión. *KrV* B 576, *GMS* AA IV, 413, *GMS* AA IV, 413 n., *KU* § 3 AA V, 205 s., *KU* § 4 AA V, 207 s., *KU* § 5 AA V, 209 s. *KU* § 7 AA V, 212 s. *Anth* § 60 AA VII, 230 s.

AGREGACIÓN Aggregation, *aggregatio, fr.* agrégation, *port.* agregação, *it.* aggregazione. 1) La acumulación de cantidades extensivas, por la cual se forman agregados. 2) Síntesis de las cantidades extensivas que no pertenecen necesariamente unas a otras y que se ponen entonces en una conexión contingente. *KrV* B 201 n., *KrV* B 694.

AGREGADO Aggregat, Rhapsodie, *aggregatum, ens per aggregationem, fr.* agrégat, *port.* agregado, *it.* aggregato. 1) Llámase así al todo formado por muchas partes, que llega a ser por la conexión contingente de las partes unas con otras. 2) Un agregado se distingue de un sistema, cuyas partes se encuentran más bien ordenadas según un principio. 3) En las cantidades extensivas, las partes conforman un agregado, pues no están conectadas necesariamente unas con otras, sino que son sucesivas o están unas junto a las otras. 4) Todo fenómeno es intuido como un agregado, por medio de lo cual se hace posible la representación de su extensión en el espacio y en el tiempo. 5) Un agregado de cosas naturales es un conjunto de partes que no forman una cantidad continua, sino que la conexión de homogeneidad entre las partes se interrumpe. En otras palabras: un agregado consiste de cantidades discretas o de aquellas que juntas no conforman un continuo. En este sentido, un agregado se distingue de un

continuo. *KrV* B 89. *KrV* B 204. *KrV* B 217. *KrV* B 216 s. *KrV* B 380. *KrV* B 439. *KrV* B 441. *KrV* B 446. *KrV* B 446. *KrV* B 673. *KrV* B 860. *Prol.* § 26, IV, 310.

AISLAR isolieren, *fr.* isoler, *port.* isolar, *it.* isolare. Representarse una intuición o un concepto sin las notas de las que se ha hecho previamente abstracción (véase **Abstraer**). *KrV* B 870. *KrV* B 36. *KrV* B 87.

ALEGRÍA COMPARTIDA Mitfreude, *fr.* sympathie pour la joie d'autrui, *port.* alegria compartilhada. El sentimiento de placer por el estado de contento de otra persona. *MS*, AA VI, 456, 457.

ALMA Seele, *anima, fr.* âme, *port.* alma, *it.* anima. 1) Se entiende por alma una substancia pensante que es principio de vida en la materia, es decir, que es el fundamento de la animalidad. 2) En particular, alma es el principio de vida de los seres humanos en el uso libre de sus fuerzas. 3) En sentido de la lógica transcendental, alma (como concepto regulativo) es la idea teórica de la unidad empírica de todos los fenómenos del sentido interno. 4) En sentido práctico, alma es la idea práctica del fundamento suprasensible de la moralidad de los seres humanos (espíritu). 5) En el sentido de la dialéctica transcendental, alma es la idea psicológica, representación producida por la razón, de una cosa que es sujeto en sí, sin ser a su vez predicado de otra cosa. Idea de un *yo* que existe como substancia simple, posee identidad personal y es sujeto del pensar. No puede ser dado en la experiencia un objeto que corresponda a esa idea de la razón. Por eso, el alma no es un objeto que pueda ser conocido, sino solamente una construcción ideal o un esquema, que sirve de regla al entendimiento para que éste refiera todos los contenidos del sentido interno, las acciones y los cambios percibidos en el sentido interno, a un único sujeto, y sintetice así los conocimientos de esos contenidos en una unidad sistemática. Alma es la idea regulativa de la razón, que representa la unidad sistemática de nuestros conocimientos empíricos del sentido interno, y propone así una meta al entendimiento, que ha de perseguir ese fin (esa unidad sistemática completa) en su actividad cognoscitiva. 6) En sentido empírico, alma es el fenómeno que es el objeto del sentido interno. Cuando en el sentido interno soy consciente de mi pensar, intuyo mi naturaleza pensante tal como se me aparece (intuyo el alma como fenómeno). Ese objeto empírico (el alma según la psicología empírica) existe como fenómeno del sentido interno. Se puede conocer ese fenómeno mientras dura la experiencia, es decir, mientras dura la vida y con ella dura el fenómeno del alma (*Prol* § 49). La cosa en sí que tendría que ser el fundamento de ese fenómeno, y que está fuera del tiempo, es desconocida para nosotros. 7) El fundamento de nuestro pensar y de nuestra actividad espontánea no puede buscarse en la materia como *fenómeno* del sentido externo. Llamamos alma a aquello en nosotros que piensa. Es la causa eficiente de nuestro pensar, y el pensar no es un fenómeno del sentido externo. Sin embargo, no es imposible que la *cosa en sí* que es el fundamento del alma sea igual a la *cosa en sí* que es el fundamento del cuerpo (*KrV* A 392). 8) La rama de

la metafísica llamada *psicología racional* pretende conocer por razón pura el alma y enseña que es una substancia simple, idéntica a sí misma en todos los cambios, y que está en relación con los fenómenos espaciales. Con ello incurre en una ilusión que consiste en tomar las exigencias de la razón por condiciones de la cosa misma. Cada una de esas presuntas características del alma (substancialidad, simplicidad, identidad, relación con los cuerpos) está tratada de manera crítica en el capítulo "De los paralogismos de la razón pura", en la *Crítica de la razón pura.* Allí se examinan también los problemas conexos de la comunidad del alma y el cuerpo, y de la inmortalidad o indestructibilidad del alma (véase: **Paralogismos**). 9) Sólo gracias a la moralidad podemos determinar nuestra substancia pensante como algo que tiene realidad efectiva fuera del campo de la experiencia. Las leyes de la moralidad rigen nuestro querer sin tomar en consideración la experiencia, y tienen origen en nuestra propia razón. Por eso son algo, en nuestra conciencia, que nos determina con respecto a un mundo inteligible. No podemos intuir ni conocer ese mundo inteligible, pero debemos presuponerlo necesariamente como algo efectivamente existente y diferente del mundo fenoménico (en el que todo ocurre según leyes de la naturaleza). Esto no amplifica el campo de la psicología racional, ni incrementa el conocimiento que ésta posee. Podemos aplicar analógicamente las categorías a un uso práctico, lo que ocurre cuando decimos p. ej. que el espíritu pensante es, con respecto a los pensamientos, como la substancia con respecto a sus accidentes, o que el espíritu es, con respecto a las acciones libres de los seres humanos, como una causa con respecto a sus efectos, etc. 10) La razón práctica sostiene la inmortalidad del alma como un postulado porque la inmortalidad del alma es condición necesaria para el cumplimiento consumado del mandato de la ley moral. 11) Bondad de alma, o perfección del alma, (Seelengüte) es la forma pura del alma bajo la cual deben poder unificarse todos los fines. Es la idea de la razón, de cómo debe estar constituida el alma con respecto a su fin final en el cual todos los demás fines deben poder unificarse. Es la idea de la razón de la perfección absoluta de lo que el alma puede y debe hacer de sí misma mediante su propia actividad. 12) Potencias del alma (Seelenkräfte) son aquellas fuerzas que están a disposición del entendimiento para la satisfacción de cualesquiera intenciones. Tales son, p. ej., la memoria, la imaginación, y otras. Las potencias del alma son asunto de la doctrina empírica del alma. 13) Fortaleza de alma (Seelenstärke) es la firmeza de los principios de un ser humano, como ser dotado de libertad. 14) **Facultad del alma** (véase) es la propiedad del alma, gracias a la cual ella es activa, o la posibilidad de actuar que tiene el alma. Las facultades del alma son la facultad cognoscitiva, el sentimiento de placer y displacer y la facultad apetitiva. Facultades superiores del alma son aquellas que poseen autonomía. Son el entendimiento (autonomía en la facultad cognoscitiva), la facultad de juzgar (autonomía en lo concerniente al sentimiento de placer y disgusto) y la razón (autonomía en la facultad apetitiva). *KrV* De los paralogismos de la razón pura, A

341s. hasta A 405, y B 399s. hasta B 432. *Aus Sömmering: Über das Organ der Seele,* AA VII, 31s. *KrV* Apéndice a la Dialéctica, A 682s., B 710s. *KpV* 4: La inmortalidad del alma como postulado, AA V, 122s. *Anth,* AA VII, 293. *MS TL* AA VI, 384. *Anth* § 67, AA VII, 242 s. *KU* § 91, AA V, 469 s., *KU* Introd III, AA V, 177s. *KU* Introd IX, AA V, 196s., *KU* § 89, AA V, 460s. *FM* AA XX, 308s. *Prol* § 44, AA IV, 331. *Prol* § 46, AA IV, 333s. hasta § 48, AA IV, 335s. *FM* AA XX, 308s. *FM* AA XX, 269.

AMANERAMIENTO, AFECTACIÓN, MANIERISMO Manieriren, *fr.* affectation, caractère maniéré, *port.* maneirismo, *it.* manierismo. 1) Propiedad de las obras de arte que exhiben cierta pretensión de originalidad cuando no hay talento suficiente para llegar a constituir un modelo. Propiedad de las obras de arte en las que se busca la originalidad, o lo insólito, más que la adecuada expresión de una idea. 2) Dícese de la actitud de una persona que, sin espíritu suficiente, procura distinguirse de lo vulgar actuando como si estuviera en un escenario. *KU,* AA V, 318.

AMENIDAD Annehmlichkeit, *iucunditas, fr.* agrément, *port.* agrado, o agradável, *it.* piacevolezza. Cualidad de un objeto por la cual es placentero a los sentidos en la sensación, y por tanto agrada. Se distingue de la belleza, en tanto la amenidad de un objeto no pretende valer para todo sujeto. A diferencia de la belleza, se trata de una cualidad que también tiene validez para los animales irracionales. *KU* § 3 AA V, 206 s. *KU* § 4 AA V, 208. *KU* § 5 AA V, 210. *KU* § 57 AA V, 341.

AMISTAD Freundschaft, *amicitia, familiaritas, fr.* amitié, *port.* amizade, *it.* amicizia. 1) Unión de dos personas por igual y mutuo amor y respeto. Es una idea práctica necesaria. Se distingue una amistad estética y una amistad moral. 2) Amistad estética, amistad del gusto, es la que nace de los sentimientos de amor y de respeto. 3) La amistad moral, amistad de la disposición del ánimo, se basa en principios y no en sentimientos. Se la encuentra en la realidad, pero raramente. La amistad moral es un deber. Es un máximo de la buena disposición mutua de dos personas. *V-Mo/Mron* AA XXVII, 1544. *V-Mo/Collins* AA XXVII, 422. *MS* § 46 AA VI, 469 y ss.

AMO DE CASA Hausherr, *herus, erus, fr.* maître de maison, *port.* chefe de família. 1) Persona que ha fundado junto con otras personas libres una sociedad doméstica en la que esas personas son sus sirvientes (domésticos, *domestici, famuli,* pero no esclavos, *servi,* que lo son de un propietario, *dominus,* y no de un amo, *erus*). El contrato del amo de casa con sus sirvientes no puede ser de dominio absoluto (lo que sería un contrato contradictorio al faltar una de las partes libres contratantes). No puede tratarlos como cosa de su propiedad, sino siempre como personas. 2) Amo de casa, o padre de familia, en sentido amplio, es una persona que ha reunido a otras personas libres (esposa, hijos, sirvientes) para formar una sociedad doméstica. *MS RL* § 30, AA VI, 282s.

AMOR Liebe, *amor, fr.* amour, *port.* amor, *it.* amore. 1) Placer debido a la perfección de un ser viviente. Se distingue del amor

patológico, basado en los impulsos sensibles, que sólo se llama amor impropiamente. El amor en sentido propio se basa en la percepción de la perfección de su objeto, y en el sentimiento que esa percepción despierta en nosotros. No se puede amar por decisión voluntaria, ni por deber. 2) Amor práctico (*amor benevolentiae*) es la máxima de querer bien a un ser humano y de promover su bien. 3) Amor práctico (sin que esté limitado a un ser humano) es la máxima de adoptar como propios los fines de un ser (incluso los de Dios). Es la libre adopción de los fines de otro en las máximas de uno mismo. 4) El amor práctico es un deber porque significa anteponer el deber al propio provecho. El amor, en este sentido, es un complemento indispensable de la imperfección de la naturaleza humana, pues sólo gracias a él se hace de manera plena lo que, si se hiciera sólo por obligación, se haría de manera renuente e incompleta. 5) El respeto es condición del amor práctico. 6) El amor práctico está sujeto al libre albedrío y no al sentimiento. El amor práctico sólo puede profesarse a seres racionales, es decir, a seres humanos y a Dios. 7) Delicadeza en el amor de benevolencia (Zärtlichkeit des Wohlwollens, *amor benevolentiae tener*) es el cuidado escrupuloso que pone quien recibe un beneficio, en abrigar gratitud para con su benefactor. El beneficiario considera que es un deber aun el más mínimo grado de benevolencia para con su benefactor. (véase **Amor al prójimo, Amor propio**). *NG*, AA II, 182, 183. *GSE*, AA II, 211 y ss., 236 y ss., 248 y ss. *GMS*, AA IV, 399. *KpV*, AA V, 81 y ss. *RGV*, AA VI, 45 nota y 46 nota, 145. *MS*, AA VI, 399, 401, 402, 424 y ss., 448 y ss., 455, 456, 469 y ss., 488 y ss. *Anth.*, AA VII, 266, 276, 310. *EaD*, AA VIII, 337-339. *MAM*, AA VIII, 113-114.

AMOR AL PRÓJIMO, FILANTROPÍA Nächstenliebe, Menschenliebe, Philanthropie, *amor proximi, philanthropia, fr.* amour du prochain, philanthropie, *port.* amor ao próximo, filantropia. 1) Sentimiento práctico de amor a los seres humanos, que acompaña el cumplimiento de los deberes meritorios con respecto a ellos. 2) El deber de tomar los fines de otros (siempre que sean moralmente válidos) como fines propios, deber que nos lleva a obrar como si lo hiciéramos movidos por amor a los otros, aunque no lo hagamos así por sentimiento, sino por deber. *MS*, AA VI, 448, 449, 450.

AMOR PROPIO, AMOR DE SÍ MISMO Selbstliebe, Eigenliebe, Philautie, *philautia, fr.* amour-propre, amour de soi, *port.* amor próprio, amor de si mesmo, *it.* amore di sé, amor proprio. 1) Es la propensión a hacer uno de sí mismo y de los fundamentos subjetivos de determinación de su albedrío, el fundamento objetivo de la voluntad en general. Hace de las inclinaciones privadas la regla del querer, y con eso, es una especie de egoísmo o de solipsismo. Es contrario a la ley moral, porque ésta excluye todo influjo del amor propio sobre el principio práctico supremo. Si bien la persecución de la felicidad es común a todos los seres racionales finitos, no se puede hacer de ese principio una ley práctica que determine objetivamente la voluntad, porque los fines que se persiguen como fundamentos de la

felicidad son diferentes para cada cual. No son necesarios, sino contingentes, y por eso no son objetivos, sino subjetivamente válidos. Tampoco aquellos fines que parecen comunes a todos (salud, dinero y amor) pueden ser fundamento universal de la determinación de la voluntad, porque la concordancia de todos en la persecución de esos fines no es necesaria objetivamente según principios *a priori*, sino sólo contingente. Son principios subjetivos, y las leyes morales deben ser conocidas *a priori* mediante la razón. La experiencia, por muy general que sea, sólo da necesidad subjetiva para reglas pragmáticas o técnicas, y nunca da la necesidad objetiva que corresponde a la ley moral. 2) Pueden distinguirse dos clases de amor de sí mismo: amor de benevolencia y amor de complacencia. Es natural acoger uno en su máxima el amor de *benevolencia* por sí mismo, que es el deseo de que a uno le vaya bien. La razón impone a este amor la limitación de que debe conformarse a la ley moral. Bajo esa condición, se llama amor racional de sí mismo. El amor de sí mismo por *complacencia* es vanidad, si se entiende como aprecio de uno por sí mismo antepuesto a la concordancia con la ley moral. La ley moral quebranta esta variante del amor por sí mismo, y por eso ella es objeto de respeto. 3) El amor de sí mismo puede ser también amor basado en las disposiciones para la vida animal, amor irracional y *mecánico* de sí mismo, (cuyos fines son la conservación de sí mismo y de la especie), o bien amor de sí mismo *comparativo*, basado en las disposiciones para la humanidad. Este amor de sí mismo es racional y lleva a que se procure obtener algún valor en la opinión de otras personas. *KpV* capítulo 3, AA V, 73s. *KpV* § 3, AA V, 22s. *RGV* AA VI, 26s. *RGV* AA VI, 45 y la nota. *TL* § 37, AA VI, 462.

ANÁLISIS Véase **Analizar**.

ANALIZAR, DESCOMPONER Zergliedern, analysiren, auflösen, entwickeln, *explicare, evolvere, fr.* analyser, décomposer, *port.* analisar, decompor, *it.* analizzare, scomporre. 1) Acción por la que uno procura volverse consciente de la multiplicidad pensada en un concepto. Para eso se buscan las notas (los conceptos parciales) contenidas en un concepto, y se las torna claras. Finalidad del análisis es tornar *distintos* los conceptos claros (dar *distinción* a los conceptos claros (véase **Distinción**). 3) En la Analítica transcendental se ejerce también el análisis, pero no es el análisis del contenido de conceptos para llevarlos a distinción, sino el análisis de la facultad del entendimiento, para encontrar los conceptos *a priori* contenidos en la facultad del entendimiento, y establecer el uso de esos conceptos. 4) El análisis es también un método empleado en la filosofía. Consiste en ir de manera regresiva de lo compuesto (dado) a lo simple (véase **Método**). 5) En el sentido de las ciencias naturales, análisis, (descomposición, disociación, Scheidung, Zerlegung, Zersetzung, *analysis*) es el efecto de unas materias sobre otras, cuando, incluso en reposo, alteran mutuamente, por sus propias fuerzas, el enlace de sus partes, de manera que ese influjo tiene por efecto la separación de dos o más materias. Las materias sobre las cuales ninguna otra

materia opera la disociación se llaman *elementos*, aunque no se puede asegurar que sean indisociables de manera absoluta. *Log.* AA IX, 59 s. *KrV* B 89s. *MAN* Dynamik, AA IV, 530.

ANALOGÍA Analogie, *analogia, fr.* analogie, *port.* analogia *it.* analogia. 1) Es la identidad de dos relaciones. 2) Analogía no es la semejanza imperfecta de dos cosas, sino la perfecta identidad de dos relaciones entre cosas diferentes. 3) Analogía cuantitativa (proporción) es la igualdad de dos relaciones cuantitativas. 4) Las analogías matemáticas son siempre constitutivas, porque mediante ellas se puede construir uno de los cuatro miembros de la relación y se lo puede exhibir *a priori*. 5) Las analogías cualitativas consisten en la identidad de dos relaciones entre maneras de ser (cualidad) (la relación consiste en que una de esas maneras de ser es determinada por la otra). Las analogías cualitativas se expresan en conceptos, y son ya lógicas, ya filosóficas. 6) Analogía lógica es la identidad de dos relaciones lógicas (relación lógica entre dos conceptos es la relación en la que uno determina al otro según las leyes del pensar en general). 7) Analogía filosófica es la identidad de dos relaciones filosóficas (relación filosófica entre los objetos de dos conceptos es aquella en que esos objetos se determinan uno al otro según las reglas universales de la experiencia). 8) Las analogías filosóficas no son constitutivas sino sólo regulativas. No se puede conocer al cuarto miembro de una analogía a partir del conocimiento de los otros tres, pero sí se puede extraer de una de las relaciones una regla para buscar el miembro desconocido (véase **Analogon**). 9) Mediante analogías se puede subsanar una carencia de nuestro conocimiento. Mediante las analogías se asignan símbolos intuitivos a los conceptos, y así se puede representar indirectamente en la intuición un concepto *a priori*. Si bien de lo suprasensible (por ejemplo, de Dios) no puedo tener conocimiento teórico alguno propiamente dicho, puedo tener de Él un conocimiento por analogía. 10) Véase **Analogías de la experiencia**. *KrV* B 222 s. *Proleg* § 58 AA IV, 357 s. *KU* § 59 AA V, 351 s. *KU* § 90 AA V, 463 s. *Log.* § 84 AA IX, 132. *FM* AA XX, 280.

ANALOGÍA(S) DE LA EXPERIENCIA Analogie der Erfahrung, *analogia experientiae, fr.* analogie de l'expérience, *port.* analogia da experiência, *it.* analogie dell'esperienza. 1) Es una analogía *a priori* que expresa una regla según la cual todos los fenómenos se deben conocer en relaciones idénticas a las relaciones que constituyen la experiencia (que hacen posible la experiencia). El principio de las analogías de la experiencia reza: la experiencia es posible sólo mediante la representación de una conexión necesaria de las percepciones. Las conexiones necesarias de las percepciones, a las que aquí se hace referencia, son las categorías de relación. Esas categorías no se pueden aplicar inmediatamente a los fenómenos, sino que se aplican por medio de los respectivos esquemas. Como hay tres categorías de relación y son tres los esquemas que les corresponden, hay tres analogías de la experiencia, que se refieren a las relaciones de substancia y accidente, causa y efecto y acción recíproca o comunidad. 2) Las analogías de la experiencia son principios del entendimiento mediante los cuales se conocen *a priori* ciertas relaciones necesarias de los objetos de la experiencia (es decir, ellas permiten enunciar juicios *a priori* sobre esos objetos). Esos principios se llaman analogías porque expresan que si nos es dada una percepción en el tiempo, podemos concebir *a priori* cómo esa percepción temporal, en lo que respecta a su existencia, estará enlazada con otras, aunque no podamos determinar esas otras de manera precisa. Obtenemos así una regla para buscar en la experiencia esas otras percepciones con la que la primera está relacionada. Es posible alcanzar así cierto conocimiento *a priori* de los objetos de la experiencia, en la medida en que ellos están entre sí en relaciones idénticas a las que constituyen la posibilidad de la experiencia. 3) Las analogías de la experiencia no son principios matemáticos, sino dinámicos: se refieren a la existencia de los objetos. 4) Tampoco son ellas principios constitutivos, sino regulativos, porque no dan a conocer el miembro faltante (la incógnita) de una relación, sino que sirven como reglas para encontrarlo (para encontrar un miembro desconocido de una relación que los objetos de la experiencia tienen entre sí). 5) Las relaciones que se toman en consideración en el caso de las analogías de la experiencia son las expresadas en las categorías de la relación. Como las categorías puras no se pueden aplicar inmediatamente a los fenómenos, sino que sólo se puede aplicarlas por medio de los respectivos esquemas, las analogías de la experiencia expresan igualdades de relaciones de tiempo. Esas relaciones son las de permanencia y cambio (substancialidad), sucesión (causalidad) y simultaneidad (acción recíproca). 6) La analogía de la substancialidad dice que en todos los fenómenos hay elementos o aspectos que están entre sí en una relación idéntica a la que tienen entre sí los conceptos de substancia y accidente. Esto significa que en todo fenómeno existe algo permanente, que corresponde al concepto de substancia, y hay algo que cambia, que corresponde al concepto de accidente. Todo cambio de los fenómenos es sólo alteración de la substancia que permanece. 7) La analogía de la causalidad es aquella analogía *a priori* según la cual todos los objetos de la experiencia, por lo que respecta a la existencia de ellos, deben representarse en una relación idéntica a la de causalidad. La experiencia sólo es posible si la serie de los fenómenos (y por consiguiente, todo cambio) obedece a la ley de causalidad. La analogía de la causalidad dice que todos los fenómenos están en mutua relación de causas y efectos. No se debe confundir este principio transcendental de la causa (*principium essendi*) con el principio lógico de la razón (*principium cognoscendi*). La analogía de causa y efecto permite distinguir la sucesión objetiva (la sucesión en que están los objetos fenoménicos) de la sucesión subjetiva (el orden en que los aprehendemos en la mente). Si bien la ley de causalidad reside en el entendimiento y no en las cosas mismas, el carácter necesario y constitutivo de la conexión causal le da validez objetiva a esa ley. Mediante ella, el entendimiento determina de manera

necesaria y universal (y por tanto, de manera objetiva) la sucesión temporal en la multiplicidad aprehendida, distinguiéndola de la sucesión contingente y subjetiva de la aprehensión. El carácter necesario de la conexión de causa y efecto demuestra que esa conexión es *a priori*. Si fuera una sucesión extraída de la experiencia, no habría en ella ni universalidad ni necesidad. El concepto de conexión causal no se origina en la experiencia, sino que la experiencia es posible gracias a esa conexión. 8) La analogía de la acción recíproca (principio de comunidad, principio de simultaneidad) es aquella analogía *a priori* que expresa una regla según la cual todos los objetos de la experiencia deben ser representados en una relación idéntica a la relación de las partes de un todo entre ellas y con el todo. Esta analogía dice que todos los fenómenos simultáneos están en la relación de acción recíproca (relación de una causa que es a la vez efecto, con su efecto, que es a la vez su causa, donde "causa" ha de entenderse de una manera especial, no idéntica a la de la categoría de causalidad sucesiva). La simultaneidad de substancias en el espacio sólo puede conocerse si se presupone una acción recíproca de esas substancias. La síntesis según la categoría de comunidad o de acción recíproca es lo que hace objetiva la simultaneidad, distinguiéndola de la sucesión subjetiva en la mente. Por ese concepto de comunidad, es necesario y universal (y no caprichoso y subjetivo) que sea indiferente la dirección de la aprehensión de la serie de las causas en los fenómenos simultáneos que se determinan unos a otros. En la simultaneidad, la sucesión de causas y efectos es necesaria (obedece a una regla), aunque el orden fáctico de la aprehensión sea indiferente. La analogía de la acción recíproca es una regla por la cual el entendimiento determina de manera necesaria y universal la simultaneidad en lo múltiple aprehendido. Es el entendimiento el que, mediante la categoría de comunidad, determina la simultaneidad, y no lo hacen los objetos mismos independientemente del entendimiento. El fundamento de este principio es que sólo gracias a él es posible la experiencia de substancias simultáneas. *KrV* B 200. *KrV* B 218-265. *Prol.* AA IV, 310.

ANALOGON *analogon*, *port.* analogon, *it.* analogo. 1) Lo que la razón puede inferir acerca de un miembro desconocido de una analogía filosófica o cualitativa (véase **Analogía**), cuando la inferencia se basa en los otros tres miembros, pero no hay identidad del fundamento (*paritas rationis*) de la relación (p. ej. Dios tiene un *analogon* de entendimiento humano, y por ese *analogon* produce un mundo que está ordenado como lo está un producto de un artífice humano). 2) El *analogon* es pensado, pero no conocido. *KU* § 65 AA V, 374 s. *KU* § 90 AA V, 464 n.

ANFIBOLOGÍA TRANSCENDENTAL Amphibolie (transcendentale), *amphibolia transcendentalis*, *ambiguitas transcendentalis*, *fr.* amphibologie transcendantale, *port.* anfibologia transcendental, *it.* anfibolia trascendentale. 1) Confusión del objeto puro del entendimiento con el fenómeno. Cuando falla la reflexión transcendental (*reflexio*), que debe distinguir la relación de las cosas

con nuestra facultad de conocimiento -a saber su pertenencia a la sensibilidad o al entendimiento-, entonces cae el pensar en un error: la anfibología trascendental. 2) Ambigüedad en las representaciones, que surge por confusión de las facultades cognoscitivas de las que nacen. *KrV* B 316. *KrV* B 326.

ANOMIA, AUSENCIA DE LEY Gesetzlosigkeit, *fr.* absence de loi, *port.* ausência de leis. Liberación de las limitaciones que impone la razón. Es lo contrario de la libertad. En la ausencia de ley, la razón no se dicta su propia ley, y termina sometiéndose a una ley de otro origen (pues no es posible la ausencia completa de ley). La máxima de quitar validez a la razón como legisladora suprema es el delirio, aunque otros la llamen iluminación. Sólo la razón puede legislar de manera universal. En el caso de esa iluminación que no reconoce a la razón como legisladora suprema, cada cual sigue su propia inspiración. La razón especulativa niega validez a todo lo que no se pueda justificar por fundamentos objetivos. *GMS* AA IV, 446. *WDO* AA VIII, 145.

ANTAGONISMO Antagonismus, Widerstand, wechselseitiger, *antagonismus*, *concordia discors*, *discordia concors*, *fr.* antagonisme, *port.* antagonismo. Conflicto de dos partidos unidos entre sí para un fin común. Se distingue de la guerra, que es sólo un caso particular de antagonismo. Mediante el antagonismo resulta favorecido el fin último de la naturaleza, que es el desarrollo de las disposiciones naturales de los seres humanos. *SF* AA VII, 35. *IaG* AA VIII, 20.

ANTICIPACIONES DE LA PERCEPCIÓN Antizipationen der Wahrnehmung, *fr.* anticipations de la perception, *port.* antecipações da percepção, *it.* anticipazioni della percezione. 1) Anticipación es todo conocimiento mediante el cual puedo conocer y determinar *a priori* aquello que pertenece al conocimiento empírico. 2) En el fenómeno es posible conocer *a priori* aquellas determinaciones puras en el espacio y en el tiempo que conciernen a su figura y a su cantidad. Por ejemplo, el carácter tridimensional de los fenómenos en el espacio es conocido *a priori*. Conocimientos de este tipo podrían llamarse anticipaciones de los fenómenos. En tales anticipaciones de los fenómenos se conocen *a priori* algunas determinaciones de la forma espacio-temporal de los fenómenos. 3) Si fuera posible conocer *a priori* también alguna determinación de la materia del fenómeno, este conocimiento merecería ser llamado anticipación en sentido extraordinario, pues la materia del fenómeno sólo puede ser dada *a posteriori*. Este conocimiento sería una anticipación de la percepción. En el capítulo de las Anticipaciones de la percepción Kant demuestra que, en efecto, es posible conocer *a priori* una propiedad de la materia del fenómeno, aunque esa materia sólo pueda ser dada *a posteriori*. Tal propiedad es su carácter de cantidad intensiva. 4) Cantidad intensiva es aquella que sólo es aprehendida como unidad, y en la cual la pluralidad sólo puede ser representada mediante la aproximación a la negación (por el contrario, cantidad extensiva es aquella que es aprehendida mediante una síntesis que progresa desde

las partes hasta la representación completa). 5) El principio de las anticipaciones de la percepción dice que en todos los fenómenos, lo real, que es un objeto de la sensación, tiene cantidad intensiva, es decir, un grado. La prueba de tal afirmación puede ser reconstruida del siguiente modo: Los fenómenos no son intuiciones puras, sino que contienen además una materia empírica, que corresponde a la **sensación** (véase). Ahora bien, es posible pasar gradualmente de una cierta conciencia empírica a la conciencia de la mera forma espacio-temporal de la misma, pues la sensación es capaz de disminuir poco a poco y así desaparecer. Por ello, entre la realidad en el fenómeno y la carencia absoluta de realidad hay muchos posibles estadios intermedios, la diferencia entre los cuales es siempre menor que la diferencia entre un estadio dado y la completa negación. Así se advierte que lo real en el fenómeno puede ser considerado como producto de una síntesis, y por consiguiente tiene una cantidad, aunque la aprehensión de eso real no resulta de la síntesis sucesiva de las partes al todo. Por el contrario, la aprehensión por medio de la mera sensación llena sólo un instante. Por ello, la cantidad del fenómeno, en lo que respecta a la materia del fenómeno, es aprehendida como unidad (no como síntesis de partes) y lo real en el fenómeno (la cualidad) no tiene cantidad extensiva, sino que tiene otra clase de cantidad: la cantidad intensiva (el grado). 6) Respecto de la cualidad en general (lo real de los fenómenos) sólo podemos conocer *a priori* que la misma tendrá un grado. Toda otra determinación sólo podrá ser conocida por experiencia. 7) Véase **Realidad**, **Afección**. *KrV* Anticipaciones de la percepción B 207 s.

ANTINOMIA (DE LA RAZÓN PURA)

Antinomie (der reinen Vernunft), Widerstreit der Gesetze, Dialectik, *antinomia*, *fr.* antinomie (de la raison pure), *port.* antinomia (da razão pura), *it.* antinomia (della ragion pura). 1) Etimológicamente, la palabra designa una contradicción entre leyes. 2) Kant utiliza esta palabra en sentido objetivo y en sentido subjetivo. 3) En sentido objetivo, es una oposición de dos juicios que tienen ambos, *a priori*, pretensión de universalidad. Por ello, tiene que haber en ambos una presuposición inevitable y sin embargo falsa nacida de la facultad cognosicitiva. 4) En sentido subjetivo, antinomia es el estado de la razón en el que surgen de ella, por su pretensión de totalidad absoluta, raciocinios dialécticos que conducen a juicios contrapuestos. 5) Los juicios que se siguen de esos raciocinios dialécticos constituyen precisamente las antinomias en sentido objetivo. 6) En la antinomia, el conflicto de los juicios es sólo aparente, pero esa apariencia de conflicto es inevitable. Puede ser descubierta, pero no suprimida. 7) Hay tres especies de antinomia: la antinomia de la razón especulativa, la antinomia de la razón práctica y la antinomia de la razón con respecto a la facultad de juzgar. 8) La antinomia de la razón especulativa consiste en cuatro antinomias singulares, que se clasifican según los cuatro títulos de la tabla de las categorías: cantidad, cualidad, relación y modalidad. Las dos primeras antinomias

son matemáticas y las dos restantes, dinámicas. 9) Las antinomias matemáticas se refieren al origen del mundo y a los límites de éste, y a la simplicidad o divisibilidad de sus partes (véase **Cosmología**). 10) La tesis de la primera antinomia afirma que el mundo tiene un comienzo en el tiempo y límites en el espacio, mientras que la antítesis sostiene que el mundo no tiene comienzo ni límites, sino que es infinito tanto en lo que respecta al tiempo como al espacio. 11) La tesis de la segunda antinomia afirma que en el mundo todo se compone de partes simples, mientras que la antítesis sostiene que en el mundo no hay nada simple. 12) Las antinomias dinámicas se refieren a la posibilidad de la libertad y a la existencia de una causa necesaria. 13) La tesis de la tercera antinomia afirma que la causalidad según leyes naturales no es la única de la cual puedan derivarse los fenómenos del mundo, sino que es necesario admitir, además, una causalidad por libertad. La antítesis rechaza la posibilidad de tal libertad. 14) La tesis de la cuarta antinomia afirma que en el mundo debe haber algo que, como parte de él o como su causa, sea un ente absolutamente necesario. La antítesis niega la existencia de dicho ente necesario. 15) En las cuatro antinomias, el conflicto resulta insoluble sólo si se concibe el mundo sensible como cosa en sí. Por el contrario, si se acepta que el mundo sensible es mero fenómeno, es decir que debemos distinguir entre un mundo sensible fenoménico y un mundo inteligible en sí, las contradicciones desaparecen. 16) Si el mundo sensible es fenómeno, entonces ambos opuestos en cada una de las antinomias matemáticas resultan falsos. 17) Por su parte, si se admite la distinción entre mundo sensible y mundo inteligible, cada opuesto en las antinomias dinámicas es verdadero, pero uno lo es en el mundo inteligible (tesis), y el otro en el mundo sensible (antítesis). 18) De este resultado es posible extraer una prueba indirecta de la idealidad trascendental de los fenómenos, pues si el mundo fuera un todo existente en sí, arribaríamos inevitablemente a una contradicción. Por lo tanto, la presuposición de que el mundo es un todo existente en sí debe ser falsa, de lo que se sigue el carácter fenoménico del mundo. 19) Encontramos una antinomia de la razón práctica tanto en la ética como en el derecho. 20) La antinomia de la razón práctica, en la ética, surge del concepto de sumo bien. El sumo bien es la síntesis necesaria de felicidad y virtud. Pero ni la apetencia de felicidad puede ser el móvil que nos lleve a buscar la virtud, ni la virtud es la causa eficiente de la felicidad, por lo que la unión de felicidad y virtud parece imposible. La solución de esta antinomia también se basa en la distinción entre mundo sensible y mundo inteligible. La primera de las proposiciones (que la apetencia de la felicidad pueda ser el móvil que nos lleve a la virtud) es absolutamente falsa, pero la segunda (que la virtud sea la causa eficiente de la felicidad) no es falsa absolutamente sino de modo condicionado: sólo es falsa en cuanto esta convicción es considerada como la forma de la causalidad en el mundo sensible. Pero como, además de ella, tengo también derecho a concebir mi existencia como noúmeno en un mundo inteligible, e inclusive tengo en la ley moral un fundamento determinante puramente

intelectual de mi causalidad, resulta que no es imposible que la intención moral tenga una conexión causal necesaria, aunque mediata, con la felicidad. Así, la unión entre virtud y felicidad sería contingente en el mundo sensible pero necesaria en el mundo inteligible. 21) Finalmente, la virtud como causa de la felicidad no sólo puede ser supuesta, sino que debe ser supuesta, pues estamos moralmente obligados a perseguir el sumo bien. 22) La antinomia de la facultad de juzgar se encuentra tanto en el uso estético de la facultad de juzgar como en el uso teleológico de esa facultad. La primera dice que el juicio de gusto no se basa en conceptos, y dice a la vez que el juicio de gusto se basa en conceptos. Ambas proposiciones son verdaderas, pero "concepto" se entiende de manera diferente en cada una. La antinomia de la facultad teleológica de juzgar dice que toda producción de cosas materiales debe ser juzgada como si fuera posible por medio de leyes meramente mecánicas, y dice a la vez que algunos productos (los organismos) no pueden ser considerados así. El conflicto de proposiciones es aquí sólo aparente, ya que no se trata de leyes naturales que nos digan cómo son las cosas, sino de cómo las juzgamos nosotros y cómo reflexionamos sobre ellas según la constitución de nuestro entendimiento. Así, debemos explicar todo fenómeno según leyes mecánicas, pero hemos de juzgar a los organismos *como si* estuvieran bajo un principio que actuase según causas finales. Al juzgar así a los organismos, no introducimos explicaciones teleológicas en la naturaleza, pues eso contradiría las leyes de la experiencia. Más bien, sólo hacemos uso de un principio heurístico con el propósito de extender al máximo las explicaciones mecánicas, que son las únicas posibles. 23) Hay también una antinomia de la razón práctico-jurídica en relación con el concepto de lo propio y de lo ajeno. Este concepto da origen a una tesis y una antítesis referidas a las condiciones de la posesión. Para salir de esa antinomia es preciso distinguir entre la posesión entendida como un fenómeno y la posesión que es pensada solamente por el entendimiento. La tesis dice: es posible tener algo externo como propio aunque uno no esté en posesión actual de ello. La antítesis dice: no es posible tener algo externo como propio, si no estoy en posesión de ello. Ambas afirmaciones son verdaderas. La primera es verdadera cuando entiendo la posesión como posesión empírica (*possessio phaenomenon*). La segunda, cuando entiendo la posesión como posesión inteligible (*possessio numenon*). De todas maneras, la posibilidad de una posesión inteligible no se puede comprender y debe inferirse del postulado de la razón práctica. 24) Véase **Antitética**. *KrV* B 398. *KrV* B 432-595. *KrV* B 449. *KrV* B 514. *KrV* B 534. *KrV* B 556. *KrV* B 563. *KrV* B 571. *KrV* B 586. *KrV* B 701. *KrV* B 713. *KrV* B 723. *KrV* B 772. *KrV* B 832. *Prol* §§ 50-54 AA IV, 338-348. *KpV* AA V, 113-115. *KpV* 133. *KU* § 56 s. AA V 338 s. *KU* § 69 AA V, 385 s. *RL* AA VI, 254 s. *FM* AA XX, 289-292.

ANTITÉTICA Antithetik, *antithetica*, *fr.* antithétique, *port.* antitética, *it.* antitetica. 1) Llámase así, en la Dialéctica transcendental, a la investigación del conflicto inevitable de conocimientos

aparentemente dogmáticos. Esta investigación no tiene por asunto cada una de las afirmaciones que forman antítesis, sino que se dirige al conflicto entre ellas, las causas del mismo y su resultado. 2) La antitética descubre que el conflicto se presenta cuando se toman los fenómenos por cosas en sí mismas, pero desaparece si se acepta la idealidad transcendental de los fenómenos. Por ello, la antitética no es la ciencia de un conflicto real de la razón consigo misma, sino de un mero conflicto aparente (véase **Antinomia**). *KrV* Antithetik der reinen Vernunft B 448-453. *KrV* B 433. *KrV* B 768.

ANTROPOLOGÍA Anthropologie, Menschenkunde, Menschenlehre, *anthropologia*, *fr.* anthropologie, *port.* antropologia, *it.* antropologia. 1) Ciencia del conocimiento del ser humano, compuesta sistemáticamente. Puede estar compuesta en sentido fisiológico o en sentido pragmático. 2) Antropología en sentido *fisiológico* es el conocimiento científico de lo que la naturaleza hace del ser humano. 3) Antropología en sentido *pragmático* es el conocimiento científico de lo que el ser humano, actuando libremente, hace de sí mismo, o puede, o debe hacer de sí mismo. 4) La antropología en sentido pragmático contiene el conocimiento del ser humano como ciudadano del mundo. Ese conocimiento se adquiere mediante los viajes, o mediante la lectura de libros de viajes, y principalmente por la observación directa y el trato con los conciudadanos y compatriotas. Una gran ciudad es un lugar adecuado para adquirir ese conocimiento, aun sin viajar. Otras fuentes de ese conocimiento son la historia, las biografías y las obras literarias. *Anth* Vorrede. AA VII, 119. *PG* IX 157.

ANTROPOMORFISMO Anthropomorphismus, *anthropomorphismus*, *fr.* anthropomorphisme, *port.* antropomorfismo, *it.* antropomorfismo. 1) En sentido amplio, el antropomorfismo es la atribución de una cualidad perteneciente al mundo sensible, a un ser que está fuera de ese mundo. 2) En sentido estricto, es la sensibilización de las ideas racionales de Dios, del reino de Dios y de la inmortalidad del alma, mediante representaciones que sólo corresponden a los seres humanos. 3) El antropomorfismo puede ser dogmático o simbólico. 4) El antropomorfismo dogmático consiste en atribuir cualidades sensibles al ser suprasensible mismo. Este antropomorfismo no permite alcanzar verdadero conocimiento del ser suprasensible, y es fuente de superstición. 5) El antropomorfismo simbólico consiste en expresar las relaciones del ser suprasensible con el mundo sensible mediante análogas relaciones sensibles. El antropomorfismo simbólico (esquematismo de la analogía) es permitido, pues no conduce a ampliar el conocimiento directo del ser suprasensible. 6) Cuando la idea de un ser suprasensible se utiliza como principio regulativo de la experiencia, no es necesario atender a la distinción entre las dos clases de antropomorfismo, pues más bien momentos de ambos tipos se combinan. Para ampliar el conocimiento del mundo según un único principio y llevarlo bajo él es necesario concebir a

Dios *en sí mismo* (momento dogmático) *como si fuera* (momento simbólico) el creador del mundo. 7) El antropomorfismo es perjudicial cuando pretende indicar la manera de servir a Dios sin basarse para ello en la moral. *KrV* B 668. *KrV* B 725. *KrV* B 728. *Prol* § 57 AA IV, 356 s. *Prol* § 58 AA IV, 357 s. *KpV* AA V, 137. *RGV* AA VI, 65 n. *RGV* AA VI, 168 s. *KU* § 59 AA V, 353. *KU* § 88 AA V, 457.

APARECER erscheinen, *apparere*, *fr.* apparaître, *port.* aparecer, *it.* apparire. 1) Ser un objeto de la sensibilidad. 2) Afectar nuestros sentidos de tal manera, que recibimos una intuición y percibimos el objeto en el espacio o en el tiempo. 3) Ser algo intuido empíricamente y empíricamente dado. *KrV* § 3, A 27, B 43. *KrV* § 8, B 69. *KrV* §14, A 93, B 125.

APATÍA, CARENCIA DE EMOCIÓN Affectlosigkeit, Apathie, Phlegma, *phlegma* (*in significatu bono*), *fr.* apathie, *port.* apatia, ausência de afetos, *it.* apatia. Aquella constitución de la mente por la cual ésta no está sometida a sentimientos tumultuosos que estorben su libertad. Puede ser flema natural o adquirida. *KU* Allgemeine Anmerkung zur Exposition der ästhetischen reflectirenden Urtheile AA V, 272. Anth. AA VII, 253.

APERCEPCIÓN Apperception, Bewusstsein, Selbstbewusstsein, *apperceptio*, *conscientia*, *fr.* aperception, *port.* apercepção, *it.* appercezione (véase **Yo, Autoconciencia**). 1) Conciencia de sí mismo. Representación simple del Yo. La representación de que yo tengo las representaciones que tengo. Esta representación es simple, porque no se pueden distinguir en ella notas diferenciales. Apercepción es una acción sintética del entendimiento por medio de la cual él sintetiza en una única experiencia todas las posibles representaciones, que pasan a ser, entonces, representaciones pertenecientes a un único *yo*. 2) La apercepción empírica, también llamada percepción, es la conciencia que acompaña las representaciones. 3) La apercepción pura o apercepción originaria es la conciencia que acompaña toda representación y que acompaña también a la apercepción empírica. Es la representación simple del yo puro, necesario y universal, siempre idéntico, que sirve de fundamento a la apercepción empírica. Es la representación pura "yo pienso" que debe poder acompañar a todas mis representaciones. Es independiente de los estados sucesivos y diferentes del yo empírico, y permite que esos estados (y las representaciones en ellos) se conecten entre sí. Por ella hay un único yo, siempre el mismo, que reúne todas las representaciones (y no varios sujetos pensantes, yoes diversos, que acompañan cada uno a algunas representaciones). 4) Unidad sintética de la apercepción es la unidad que surge del enlace de todas las acciones sintéticas de la conciencia en un yo único, que es el sujeto de ellas. En consecuencia, es también la unidad que adquieren todas las múltiples representaciones cuando la síntesis de ellas tiene por regla ese yo único. 5) La apercepción originaria es el fundamento originario de toda síntesis. La síntesis no proviene del objeto, sino que el

objeto se constituye como tal gracias a esa síntesis del entendimiento. 6) Principio de la apercepción, o principio de la unidad sintética originaria de la apercepción, es el principio supremo del conocimiento humano. Dice que todo lo múltiple de las representaciones está sujeto a la unidad sintética originaria de la apercepción. Es un principio analítico, en la medida en que dice que todas mis representaciones son mías. Pero no es un principio vacío, porque dice que la síntesis de la apercepción originaria es necesaria, es decir que el múltiple intuitivo no es meramente acompañado por conciencia, sino que la conciencia que acompaña a cada representación parcial del múltiple debe ser la misma en todos los casos. 7) El principio de la unidad sintética originaria de la apercepción es el primer conocimiento puro del entendimiento, porque es la condición de todos los demás. 8) El principio de la unidad sintética originaria de la apercepción es independiente del espacio y del tiempo. 9) Este acto de la síntesis de lo múltiple en una conciencia única no es meramente condición del conocimiento de los objetos, sino que es, a la vez, necesario para la constitución de los objetos (como objetos) a partir de la multiplicidad dada en la sensibilidad. 10) Se entiende también por apercepción la *facultad* misma de acompañar las representaciones con la representación del yo. 11) No se debe confundir la conciencia de sí transcendental originaria con la conciencia empírica de sí mismo, en la cual nos hacemos objeto de nuestra observación. En la psicología, a esta conciencia empírica de sí mismo se le da también el nombre de sentido interno. 12) La unidad de la apercepción en relación con la síntesis de la imaginación es el entendimiento, y la misma unidad en relación con la síntesis trascendental de la imaginación es el entendimiento puro. *KrV* B 68. *KrV* 127 n. *KrV* B 131 s. *KrV* B 136 s. *KrV* B 139 s. *KrV* B 141 s. *KrV* B 145 s. *KrV* B 160. *KrV* B 261. *KrV* B 283. *KrV* 345. *KrV* B 574, *KrV* B 611 n. *KrV* A 116 s. *KrV* A 354 s. *KrV* A 365. *KrV* A 400 s. *MAN* AA IV, 542. *Anth* AA VII, 141 s. *Anth* AA VII, 134 n. *Anth* AA VII, 161.

APETENCIA, APETITO, DESEO Begierde, *appetitio*, *fr.* désir, *port.* desejo, apetite. El apetito es la autodeterminación de la fuerza de un sujeto por medio de la representación de algo futuro, cuando esto futuro es representado como un efecto de dicha determinación. El apetito sensible se llama inclinación. La apetencia sin empleo de fuerza en la adquisición del objeto es deseo. Este deseo puede estar dirigido a objetos para cuya adquisición el sujeto se siente incapaz. En esos casos el deseo es un deseo vacuo. Se llama deseo caprichoso a la apetencia indeterminada (*appetitio vaga*) en relación con el objeto. Este deseo incita al sujeto a salir de su estado actual sin saber a cuál se quiere dirigir con ello. Esta forma de apetencia no se sacia con nada (véase **Apetito irracional de honores, Deseo ardiente**). *Anth* VII, 251.

APETITO IRRACIONAL DE HONORES Wurm, *Prurito*, *fr.* rancœur, *port.* rancor. Orgullo humano por el que se pretende que otros se menosprecien en comparación con uno. *Anth.* AA VII, 203.

APODÍCTICO Apodictisch, *fr.* apodictique, *port.* apodítico, *it.* apodittico. 1) Aquello que está enlazado a la conciencia de necesidad. 2) Modalidad de los juicios en los que la conexión entre sujeto y predicado es lógicamente necesaria. En este caso, la cópula puede expresarse, en la oración, por el verbo "deber," pues lo contrario de lo afirmado en la proposición no es pensable. 3) Si una proposición asertórica es determinada por las leyes del entendimiento, se torna apodíctica. 4) Si lo contrario de una proposición es imposible sólo bajo ciertas condiciones (y la necesidad de la proposición entonces no es absoluta, sino condicionada) la proposición es apodíctica sólo en sentido amplio. Si en cambio lo contrario de una proposición es imposible en sí mismo, sin presuposición alguna y sin comparación, internamente, entonces la proposición es apodíctica en sentido estricto, y tiene necesidad incondicionada. 5) Si la certeza de una proposición es inmediatamente evidente entonces la proposición es apodíctica. 6) Kant llama uso apodíctico de la razón a la deducción de proposiciones particulares, a partir de otras dadas, que en sí son ciertas. 7) Las proposiciones apodícticas sintéticas se clasifican en *dogmata* y *mathemata*. Las primeras son proposiciones sintéticas formuladas solamente por conceptos (aquellas proposiciones sintéticas en las que la conexión de sujeto y predicado se basa solamente en conceptos). Los *mathemata* son proposiciones sintéticas a las que se llega por construcción de conceptos en la intuición. 8) Juzgar apodícticamente es lo propio del saber, que es uno de los tres modos del asenso. Los otros dos son el opinar (al que corresponde el juicio problemático) y creer (al que corresponde el juicio asertórico). *KrV* B 41. *KrV* B 100 s. *KrV* B 674. *KrV* B 764. *Log* § 30 AA IX, 108. *Log* Einleitung AA IX, 66. *Prol* § 6 AA IV, 120.

APREHENDER Apprehendiren, auffassen, *apprehendere*, *fr.* apprehender, saisir, *port.* apreender, *it.* apprendere. 1) Recoger lo que hay en la mente, para hacerse uno consciente de ello. 2) Acoger en la conciencia. 3) Uno de los actos necesarios para enlazar el yo de la apercepción con una representación. 4) El aprehender no es tarea de la sensibilidad (que es mera receptividad pasiva) sino del entendimiento que actúa sobre la sensibilidad (entendimiento que así considerado se denomina imaginación). 5) En tal acto se recolecta lo múltiple dado por afección de los sentidos, formando con ello una imagen (síntesis figurativa de la imaginación). *KrV* B 68. *KrV* 160 s. *KrV* 162 n. *KrV* 202.

APREHENSIÓN Apprehension, Auffassung, *apprehensio*, *fr.* appréhension, *port.* apreensão, *it.* apprensione. 1) Aquella síntesis mediante la cual las representaciones, como modificaciones de la mente, son combinadas en una intuición, de manera que la percepción se torna posible. 2) La síntesis de la aprehensión consiste en la operación del entendimiento, de recorrer una multiplicidad sensible y de reunirla en una intuición. Gracias a esa operación, lo múltiple de la intuición queda reunido en una sola representación. Aprehensión es, pues, la acción del entendimiento de unir cada momento de tiempo (momento lleno de una sensación), con otro momento del tiempo (que también está lleno con una sensación). Si la afección que produjo las sensaciones es una modificación del sentido externo, ocurre la misma síntesis con las partes del espacio. 3) Esa misma síntesis de la aprehensión puede producirse sin que haya materia de la sensación, o haciendo abstracción de esa materia. Entonces la imaginación efectúa una síntesis pura *a priori* (síntesis pura de la aprehensión), por la que se sintetizan las representaciones puras de espacio y de tiempo. 4) La aprehensión puede reiterarse indefinidamente. Pero para que haya una representación única de una multiplicidad se requiere, además de la aprehensión, la retención de lo aprehendido, es decir, se requiere una síntesis de la reproducción que contenga lo recogido en la aprehensión y lo haga presente uniéndolo a las aprehensiones ulteriores. 5) En la doctrina del derecho se denomina aprehensión el primer momento de la adquisición originaria. Es la toma de posesión de un objeto del albedrío en el espacio y en el tiempo. *KrV* A 99 s. *KrV* A 120 s. *KrV* A 113. *KrV* B 160. *KrV* B 162. *KrV* B 219. *KrV* B 234 s. *KrV* B 237. *KrV* 527. *KU* Einleitung AA V, 190. *KU* Einleitung AA V, 192. *KU* § 26 AA V, 251. *Anth* AA VII, 128. *Anth* AA VII, 134 n. *Anth* AA VII, 142. *RL* § 10 AA VI, 258. *RL* § 14 AA VI, 263.

ARBITRIO, ALBEDRÍO Willkür, *arbitrium*, *fr.* arbitre, *port.* arbítrio, *it.* arbitrio. 1) Arbitrio o albedrío es una modalidad o especificación de la facultad apetitiva. Otra especificación de la misma facultad es la voluntad. En la *Crítica de la razón pura*, Kant caracteriza a la libertad en sentido práctico como la independencia del arbitrio respecto de la coacción ejercida por impulsos de la sensibilidad. Por contraposición al *arbitrio animal* (*arbitrium brutum*), patológicamente coaccionado, el *arbitrio humano* (*arbitrium liberum*), si bien puede estar afectado por móviles de la sensibilidad, puede ser determinado por móviles representados por la razón, independientemente de impulsos sensibles. La razón formula leyes bajo la forma de un *imperativo*, esto es, leyes que establecen lo que debe acontecer, por contraposición a las leyes de la naturaleza, que regulan lo que *acontece*. A diferencia de la conducta animal, regida por leyes naturales, toda acción humana se funda en *máximas* racionalmente escogidas, lo que equivale a decir que el *arbitrio* actúa según la representación de principios que tienen origen en la razón práctica del sujeto. 2) En la *Crítica de la razón práctica*, la noción de *arbitrio* hace referencia al carácter indeterminado de la facultad volitiva respecto de las causas naturales, las cuales ejercen su influjo en la acción humana, pero sin llegar a determinarla. El arbitrio permite acatar, o bien desobedecer, el mandato de la ley moral; en tal sentido se refiere Kant a un *arbitrio patológicamente afectado*, aludiendo con ello a la posibilidad de que el arbitrio adopte máximas que no concuerden con el mandato incondicionado de la ley moral (véase **Acción, Autonomía, Voluntad**). 3) El *arbitrio* abarca dos aspectos diferenciados: la *independencia* de nuestra facultad de

desear con respecto a las leyes naturales –y a los móviles sensibles que nos condicionan en tanto seres empíricos–, y en segundo lugar, la capacidad de *escoger una máxima* y de *actuar* en conformidad con ella. 4) Si bien en la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* Kant parece hacer un uso indiferenciado de los términos *voluntad* y *arbitrio* (al referirse, por ejemplo, tanto a la *autonomía* como a la *heteronomía* de la *voluntad*), a partir de la *Crítica de la razón práctica* la *heteronomía* suele ser vinculada al *arbitrio*, y la *autonomía* a la *voluntad*: la *autonomía* de la voluntad (*Autonomie des Willens*) es el único principio de todas las leyes morales y de los deberes que se ajustan a ella, mientras que la *heteronomía* del arbitrio (*Heteronomie der Willkür*) se opone al principio de la moralidad de la voluntad. El principio de la moralidad consiste en independizar a la ley moral de toda *materia* (es decir, de toda referencia al objeto deseado) y en determinar al arbitrio mediante la simple *forma* legisladora universal que una máxima ha de poder adoptar, esto es: determinar al arbitrio según la ley moral. La *voluntad* es *autónoma* en tanto prescribe leyes prácticas al *arbitrio*, que deberá escoger una *máxima* a partir de principios prácticos presentados por la *voluntad*. 5) En *La metafísica de las costumbres*, Kant establece una distinción explícita entre *voluntad* y *arbitrio*. La voluntad no se refiere inmediatamente a acciones, sino a la legislación moral a la que las máximas de las acciones están sometidas. El arbitrio o albedrío, en cambio, genera esas máximas mismas. En ese sentido, sólo el arbitrio se puede llamar libre, mientras que la voluntad, al no referirse inmediatamente a las acciones, no se puede llamar ni libre ni no-libre (*MS* AA VI, 226). Si bien esta última afirmación parece contradecir tesis fundamentales desarrolladas en las principales obras morales kantianas, la distinción entre *voluntad* y *arbitrio* no implica, en rigor, una reformulación de los principios elementales de la ética kantiana, sino que puede ser considerada como una respuesta al problema de la imputabilidad de las acciones no morales. Este problema surge como consecuencia de la identificación kantiana entre la *libertad* y la *sujeción a la ley moral*: si sólo las acciones conformes al deber pueden ser consideradas *libres*, se presenta entonces el problema de que las acciones contrarias al deber, al no ser *libres* en sentido propio, no podrían ser imputadas al sujeto que las realiza. Kant sostiene, en *La metafísica de las costumbres*, que *voluntad* y *arbitrio* no constituyen facultades diversas, sino funciones diferenciadas de una única facultad: la *facultad de desear* (*Begehrungsvermögen*) o facultad volitiva en sentido amplio. La noción de *voluntad* en sentido estricto (*Wille*) alude a la capacidad volitiva en tanto origen de la ley moral, y en virtud de ello Kant la identifica con la *razón práctica*. La libertad como *autonomía* debe ser adscripta a la *voluntad*, mientras que la libertad como *independencia* o *espontaneidad* debe ser atribuida, en cambio, al *arbitrio*. Sobre la base de estas precisiones terminológicas, Kant arriba a una solución satisfactoria del problema planteado por la imputabilidad de las acciones no morales: si bien las acciones *heterónomas* no pueden ser llamadas *libres* en el sentido de *autónomas*, cabe considerarlas, sin embargo, como acciones *libres* en tanto involucran una decisión espontánea del *arbitrio*. La libertad en sentido práctico no se reduce, por consiguiente, a la *autonomía, i.e.* no queda agotada en la facultad de la *voluntad* de dictar la ley moral, ni en la capacidad del *arbitrio* de sujetarse al mandato de dicha ley, sino que involucra asimismo la *independencia* del arbitrio respecto de móviles externos, así como la capacidad de éste de escoger una máxima entre varias posibles y de actuar en conformidad con ella (sea cual fuere su valor moral). De este modo, aun aquellas acciones humanas contrarias al mandato moral suponen un ejercicio de la libertad y pueden ser imputadas, por consiguiente, al sujeto que las lleva a cabo. *KrV*, A 534/B 562, A 802/B 830. *KpV*, AA V, 22, 32-33, 74, 79. *MS*, AA VI, 213, 226.

ARGUMENTOS, FUNDAMENTOS DE DEMOSTRACIÓN Beweisgründe, Argumente, *argumenta*, *fr.* fondements de la preuve, raisons, *port.* argumentos, demonstrações. Todos los fundamentos mediante los que se expone la verdad de una proposición. Hay tantos fundamentos de demostración como especies de pruebas (véase **Prueba**).

ARISTOCRACIA Aristokratie, Adelsgewalt, *concilium S. curia multorum*, *fr.* aristocratie, *port.* aristocracia, *it.* aristocrazia. Una de las tres formas de dominación (*forma imperi*) o forma de Estado, en la que algunas personas asociadas, iguales entre sí, tienen el poder de dominación y mandan sobre todos los demás, que son súbditos y no ciudadanos. *ZeF* AA VIII, 352. *RL* § 51 AA VI, 338.

ARMONÍA Harmonie, *harmonia*, *fr.* harmonie, *port.* harmonia, *it.* armonia. 1) Enlace necesario de las substancias, en virtud del cual todo, en el mundo, está conectado entre sí de tal manera, que concuerda en la persecución de un fin. 2) Armonía universalmente establecida (*harmonia generaliter stabilita*) es aquella que se sigue necesariamente, según reglas universales, de un fundamento común a todas las cosas que guardan tal armonía. 3) Armonía establecida singularmente (*harmonia singulariter stabilita*) es la que se basa en que los estados singulares de una substancia se rigen por los estados de otra substancia. 4) Armonía de entendimiento y sensibilidad es la comunidad de entendimiento y sensibilidad en el mismo sujeto, de acuerdo con leyes *a priori*. Sin esa armonía la experiencia sería imposible. No se puede explicar la armonía de sensibilidad y entendimiento, aunque se la puede fundamentar en que sin ella el conocimiento sería imposible. 5) La armonía de las consecuencias de los conceptos de la naturaleza con las consecuencias del concepto de libertad exige que supongamos una causa inteligente del mundo. *MSI* § 22, AA II, 409. *KU* § 9, AA V, 217s. *KU* § 39, AA V, 292s. *KU* § 51, AA V, 321. *EEKU* AA XX, 224.

ARQUEOLOGÍA DE LA NATURALEZA Archäologie (der Natur), *Archaeologia naturae*, *fr.* archéologie de la nature, *port.* arqueologia da natureza, *it.* archeologia della natura. 1) Representación del estado antiguo de la Tierra. 2) Recolección de las hipótesis bien fundadas acerca del estado

en que la Tierra haya estado antiguamente, cuando, por ejemplo, aún había ciertas especies animales ya desaparecidas. 3) Explicación de los cambios sufridos por especies biológicas, a partir de teorías como la herencia y la teleología. 4) Teoría de la Tierra y de las causas de sus modificaciones y configuraciones. *KU* § 80 AA V, 419, *KU* § 82 AA V, 428 n. *Anth.* AA VII, 193. *Anth.* AA VII, 323.

ARQUITECTÓNICA Architectonik, *architectonica*, *fr.* architectonique, *port.* arquitetônica, *it.* architettonica. 1) Arte de los sistemas, o doctrina de lo científico en nuestro conocimiento en general. 2) Arte de componer nuestros conocimientos bajo una unidad sistemática, de manera que cada parte tenga un lugar por razón de las demás, y todas las restantes tomen sus lugares teniendo por fin a cada parte singular. Así, todas las partes juntas compondrán un todo único del que no se podrá sustraer parte alguna y en el que ninguna faltará. La unidad de dicho todo se basará entonces en una idea o concepto racional de él, que determinará el lugar y las relaciones de sus partes. Dicho todo será un sistema y no un mero agregado de conocimientos. 3) La arquitectónica es una rama de la doctrina racional del método. 4) En la Arquitectónica de la razón pura, la idea de un todo necesariamente conectado de conocimiento racional puro contiene la finalidad y la forma del sistema completo de todos los conocimientos por razón pura. Gracias a ella se pueden encontrar y deducir de manera completa todos los conocimientos puros racionales. El concepto (la idea) que da su forma a la Arquitectónica de la razón pura es el concepto de **filosofía** (véase) como sistema de todos los conocimientos por conceptos. Ese concepto sirve, en primer lugar, para distinguir la filosofía de otras ramas del saber, que son la historia y la matemática. El concepto de filosofía se puede dividir según las fuentes del conocimiento, y entonces la filosofía puede ser *pura* (sólo por razón pura) o *empírica* (*KrV* B 868). El concepto de filosofía se puede dividir también según el *objeto* del conocimiento, y entonces la filosofía puede ser filosofía de la *naturaleza* (la que a su vez puede ser formal o material) o filosofía de la *libertad* (que también puede ser formal o material). Filosofía formal es o bien la lógica, o bien la filosofía de la voluntad. Filosofía material es la filosofía de la naturaleza o bien la filosofía de las costumbres. La *filosofía pura* es lo que se llama *metafísica*. La doctrina preparatoria para la metafísica es la investigación de lo que se puede conocer *a priori* (ésa es la *crítica* de la razón pura). La metafísica misma es el sistema de los conocimientos filosóficos puros (*sistema* de la razón pura). El sistema de la razón pura, o la metafísica, se divide en *metafísica de la naturaleza* (que a su vez abarca a] la *filosofía transcendental*, ciencia de la razón misma, de sus conceptos y principios, y b] la *fisiología racional*, que es la filosofía de la naturaleza determinada según conceptos y principios racionales) y *metafísica de las costumbres* (que a su vez abarca a] la metafísica del Derecho y b] la metafísica de la moral). A su vez, la *fisiología racional* puede ser *inmanente* (que estudia los objetos de los sentidos, tanto de

los sentidos internos como de los externos) o *transcendente* (que estudia la cosmología transcendental y la teología transcendental). La *filosofía empírica* es la que se apoya en fundamentos de la experiencia. Se divide también en filosofía de la naturaleza y filosofía de las costumbres. La *filosofía empírica de la naturaleza* es cosmología empírica, que abarca la teología empírica (fisicoteología, deducción de la teología a partir de la naturaleza), la física empírica, y la psicología empírica. La filosofía empírica de las costumbres es la antropología práctica o la moral aplicada. Abarca la doctrina de los derechos y la de los deberes y abarca también la antropología pragmática, que contiene reglas de la prudencia. 5) Se denomina unidad arquitectónica a la unidad sistemática de un conjunto de conocimientos, opuesta a la mera unidad rapsódica. 6) Se llama arquitectónico a un conocimiento cuando éste es unificado como un todo sistemático, es decir basado en una idea (a diferencia de un todo basado en la unidad proporcionada por alguna intención contingente). 7) Se dice que la razón humana es arquitectónica para expresar que es una facultad que procura enlazar todos nuestros conocimientos bajo la idea de un todo, constituyendo así con ellos un sistema. *KrV* B 27. *KrV* B 502 s. *KrV* B 736. *KrV* B 860-879. *KpV* AA V, 10. *Log* Einleitung AA IX, 49. *Log* § 3 AA IX, 93.

ARQUITECTURA Baukunst, *architectura*, *fr.* architecture, *port.* arquitetura, *it.* architettura. Arte de exhibir estéticamente conceptos de cosas que sólo son posibles por la actividad humana inteligente, y cuya forma no tiene su fundamento en la naturaleza, sino en un fin. Esa exhibición de la idea ocurre en la realidad efectiva, y no en una representación (no ocurre p. ej. en un dibujo). El uso del objeto artístico es en la arquitectura lo principal. Las ideas estéticas se sujetan a esa condición de la utilidad del objeto. *KU* § 51 AA V, 322.

ARQUITECTURA PAISAJÍSTICA Lustgärtnerei, schöne Gartenkunst, *topiaria*, *fr.* art des jardins, *port.* jardinagem ornamental, *it.* arte dei giardini, giardinaggio. Aquel arte visual que no se limita a la representación de la naturaleza, sino que produce una composición de los productos mismos de la naturaleza (p. ej. agrupación de los árboles, trazado de cursos de agua, fuentes, etc.) de acuerdo con ideas estéticas. *KU*, AA V, 225, 323. *Anth.*, AA VII, 244.

ARROGANCIA Eigendünkel, *arrogantia*, *fr.* arrogance, suffisance, *port.* arrogância, *it.* arroganza. 1) La complacencia de uno en sí mismo. 2) La inmodestia de la exigencia de ser respetado por otros (véase **Prurito**). *KpV* AA V, 73s. *TL* § 37, AA VI, 462. *TL* § 42, AA VI, 465. *Anthr* VII, 203.

ARROGANCIA MORAL Tugendstolz, *arrogantia moralis*, *fr.* arrogance morale, *port.* arrogância moral. La convicción de la grandeza del valor moral de uno mismo, sólo por falta de comparación con la ley moral. *MS TL* AA VI, 435.

ARTE Kunst, *ars*, *fr.* art, *port.* arte, *it.* arte. 1) Se llama en general arte a la causalidad que produce sus efectos según

reglas de tal modo que el concepto del efecto precede al efecto, y sirve como finalidad de la acción causal. Cuando la causalidad produce sus efectos representándoselos antes mediante conceptos, de modo que produce los efectos de acuerdo con esos conceptos, y los conceptos son entonces los fines de esa producción de efectos, la preceden y la determinan, entonces esa causalidad es arte. El arte es una causalidad que produce su efecto determinada por un fin, que es la representación del efecto y precede a éste. 2) El arte se diferencia de la naturaleza como el hacer del efectuar. El producto del arte es la *obra*, mientras que el producto de la naturaleza es el *efecto*. Los fines que determinan el efecto, en el arte, son contingentes y dependen del libre albedrío, mientras que los aparentes fines, en la naturaleza, son necesarios (la araña no puede dejar de tejer su tela precisamente como lo hace). Arte es la libre producción de algo, es decir la producción de algo por medio de una determinación de la voluntad que tiene a la razón como fundamento subyacente. En la naturaleza, en cambio, no es la razón libre la que rige la producción, sino que la rige el instinto. Se entiende por obra de arte (a diferencia del producto de la naturaleza) la obra hecha por el hombre. 3) El arte se diferencia de la ciencia como la facultad de hacer se distingue del saber. Arte es la habilidad de la facultad *práctica* (técnica) o de la voluntad, y ciencia es el producto de la facultad *teórica* o facultad de conocimiento. Ambos se diferencian entre sí como técnica y teoría. En este sentido, arte es la habilidad técnica para producir un efecto. Se puede conocer algo muy bien, sin que se sepa cómo producirlo. En ese caso, su producción es arte y no ciencia. 4) Conviene distinguir *arte* en sentido propiamente estético, de *arte* en sentido técnico. En sentido estético, el arte se distingue del arte en sentido técnico o mecánico, como el *juego* se distingue del *trabajo*. La actividad artística es libre y se hace porque es agradable en sí misma. El trabajo manual, en cambio, es una ocupación que, por sí misma, no resulta placentera y se realiza sólo por la paga. Ambos se diferencian entre sí como libertad y obligación. La obra de arte está determinada por el libre albedrío del artista, mientras que la obra del artesano está regida por un mecanismo que obliga a actuar de una manera fija y determinada. Pero el artista debe poseer también las técnicas necesarias para su arte. Si no fuera así, lo que haga no será arte, sino mero juego. 5) El arte es arte estética cuando tiene como propósito el sentimiento de placer, ya sea que el placer acompañe a las representaciones entendidas como meras sensaciones o que el placer acompañe a las representaciones entendidas como modos de conocimiento. En el primer caso la medida del arte es la sensación, en el segundo, el juicio reflexionante. 6) Las artes plásticas (bildende Kunst) expresan ideas en la intuición por medio de intuiciones sensibles (y no mediante la imaginación). Abarcan la pintura y la escultura. 7) Artes de la palabra son las que expresan ideas mediante palabras y despiertan así intuiciones que corresponden a esas ideas. Son la oratoria y la poesía (véase **Lenguaje**). 8) Bellas artes son las que tienen como propósito el sentimiento de placer que

acompaña a las representaciones como modos de conocimiento. Producen un sentimiento de placer universal y comunicable. El producto de las bellas artes es una representación que tiene su sentido en sí misma, y no es medio para otra cosa. Aunque no tenga un fin fuera de sí mismo, promueve el cultivo de las fuerzas del espíritu. El arte es bella en la medida en que parece ser producto de la naturaleza, y no deja ver la sujeción a reglas. Tiene como medida el juicio estético de gusto. 9) El arte bella es arte de genio. Exige imaginación, entendimiento, espíritu y gusto. 10) El arte mecánica exige únicamente conocimiento del objeto y el talento para producirlo de acuerdo con este conocimiento. 11) El arte es la realización de ideas estéticas. 12) Puede haber cooperación de las artes, p. ej. en el canto cooperan la música y la poesía. 13) *Arte plástica*, Plastik, *ars plastica* es una de las dos artes bellas configurativas (la otra es la pintura). Forma figuras espaciales cognoscibles por la vista y el tacto, con las que exhibe ideas estéticas en la sensibilidad. El arte plástica incluye la escultura y la arquitectura. La escultura es la exhibición corpórea de conceptos de cosas que podrían existir en la naturaleza. La arquitectura exhibe en el espacio conceptos de cosas que sólo son posibles como productos artificiales, e incluye entre sus fines el uso del objeto artístico. En ese uso coincide la arquitectura con los utensilios domésticos, que también pueden tener un aspecto artístico. *KU* § 51. 14) Arte divina (Kunstweisheit, göttliche Kunst, *ars sapientiae, ars divina*) es el arte que es adecuada a ideas y que puede producir el bien supremo. Sólo Dios, como creador del mundo, posee esta arte. La idea de esta arte divina es una idea indispensable para explicar la conexión de las cosas en el mundo como medios y fines. *KU* AA V, 303-308, *KU* AA V, 311-313, *KU* AA V, 319-320, KU AA V, 321. KU AA V, 346-351.

ARTE DEL COLOR Farbenkunst, *fr.* art des couleurs, *port.* arte das cores, *it.* arte del colore. El arte del juego bello de las sensaciones, que concierne a la proporción de los diversos grados de disposición o tensión de la vista, es decir, al tono de ésta. La percepción del color se basa en una síntesis de las vibraciones de la luz. Requiere, por tanto, la intervención del entendimiento (la intervención de la espontaneidad sintética, además de la receptividad sensorial), y da lugar a un juicio estético acerca de la armonía de la proporción matemática de la combinación de vibraciones. Ese juicio estético evalúa la belleza (no solamente el agrado sensorial) de los colores y de sus combinaciones. El arte de producir esa belleza es el arte del color. *KU* § 51 AA V, 320 y ss.

ARTICULACIÓN Articulation, Gliederung, *articulatio, fr.* articulation, *port.* articulação, *it.* articolato. Se llama así (por analogía con la estructura de un árbol, o con los miembros de un cuerpo) a la deducción de todas las ramas de una ciencia a partir de una única idea de ella, por la cual el conjunto cobra unidad sistemática y no es un mero agregado. *KrV* B 862.

ASCENSIÓN (DE CRISTO), ASUNCIÓN (DE LA VIRGEN MARÍA) Himmelfahrt, *fr.* ascension (du Christ), assomption (de la Vierge), *port.* ascensão (de Cristo), assunção (da Virgem) (véase **Cielo**).

ASENSO, ASENTIMIENTO Fürwahrhalten, *fr.* assentiment, *port.* assentimento, *it.* tener per vero, credenza. 1) Asentimiento es dar algo por verdadero. Es la validez *subjetiva* de un juicio. El asentimiento es un hecho en nuestro entendimiento. Puede basarse en fundamentos objetivos, pero requiere también causas subjetivas en la mente de quien juzga. 2) El asentimiento o asenso tiene tres grados: a) La *opinión*, asentimiento del que soy consciente de que carece de fundamentos suficientes tanto en sentido subjetivo como en sentido objetivo. b) La *fe* o *creencia*, que es un asentimiento subjetivamente suficiente, aunque insuficiente en sentido objetivo. c) El *saber*, que es un asentimiento del que soy consciente de que es suficiente, tanto en lo subjetivo como en lo objetivo. 3) Si el asentimiento se basa en un fundamento subjetivo tal, que es válido para todo ser racional, entonces es *convicción*. Si el asentimiento se basa en cierta particular constitución de un sujeto singular, es *persuasión*. Si es objetivamente suficiente es *certeza*, y vale para todos. Quien confunde una opinión con el saber, o una persuasión con la certeza, tiene un *prejuicio*. 4) La persuasión es mera apariencia o ilusión, porque el sujeto da por objetivo el fundamento del juicio, pero ese fundamento reside sólo en el sujeto. El juicio correspondiente tiene validez sólo privada. El criterio para distinguir el asentimiento que es convicción, del asentimiento que es persuasión, es la posibilidad de comunicarlo (de convencer a otros), y la posibilidad de que el asentimiento sea válido para la razón de toda persona humana. 5) *Fe pragmática* es el asentimiento que se presenta en asuntos prácticos con fundamentos subjetivos insuficientes para asuntos especulativos. Es la creencia (cuyo fundamento es insuficiente) en la eficacia de ciertos medios para alcanzar un fin (creencia contingente, no necesaria, basada solamente en que no tengo a mi disposición otros medios más seguros) 6) *Fe doctrinal* es el asentimiento contingente teórico que se otorga a una proposición para cuya demostración se carece de los medios, pero que se basa en fundamentos subjetivamente suficientes. 7) *Fe moral* es el asentimiento *necesario* que se otorga a una proposición que es una presuposición indispensable de la razón práctica (es decir, a un *postulado práctico*). Los postulados prácticos son condiciones absolutamente necesarias de las acciones que se realizan por deber. Se los tiene por verdaderos por una fe necesaria moral. P. ej. la existencia de Dios es un postulado que es condición necesaria de la posibilidad del bien supremo (unión de felicidad y virtud). Esa existencia es un presupuesto subjetivamente necesario de la razón, para perseguir en las obras el bien supremo. Y la persecución del bien supremo, a su vez, es moralmente necesaria (es un deber). *KrV* B 848 y ss. *Log* Einl. IV, B AA IX, 65 y ss., 81 y ss. *KU* AA V, 461 y ss., 467 y ss, 475 y ss. *V-Lo/Dohna* AA XXIV, 731 y ss.

ASTUCIA Schlauigkeit, Verschlagenheit, Verschmitztheit, *astutia, versutia, fr.* astuce, rouerie, ruse, *port.* astúcia. Habilidad para engañar a otros. *Anth* § 46, AA VII, 205.

ATOMISMO, FILOSOFÍA CORPUSCULAR, FILOSOFÍA NATURAL MECÁNICA Atomistik, Corpuscularphilosophie, *atomistica, philosophia physica corpuscularis, fr.* atomisme, philosophie copusculaire, *port.* atomística, filosofia corpuscular, *it.* atomismo, filosofia corpuscolare. 1) Explicación de los fenómenos corpóreos como compuestos de cuerpos indivisibles (moléculas o átomos). 2) El atomismo considera que la diversidad de las materias se debe a las cualidades y combinaciones de sus corpúsculos, y a los átomos y el vacío. 3) La filosofía kantiana acepta que la división de la materia tiene un límite empírico, pero no admite que haya corpúsculos en sí indivisibles, sino que la materia, como fenómeno del mundo sensible, es divisible infinitamente (la división física llega al infinito igual que la división matemática). 4) La teoría que dice que la materia consiste en átomos absolutamente impenetrables, y en vacío, (lo que explicaría la diferencia de densidad de diversos cuerpos mediante una proporción mayor o menor de vacío) se opone a la teoría que explica esa diferencia de densidad por medio de fuerzas de atracción y de repulsión mayores o menores, sin presuponer una materia atómica impenetrable y homogénea. *KrV* B 470. *MAN* AA IV, 532 s.

ÁTOMO Atomus, *atomus, fr.* atome, *port.* átomo, *it.* atomo. 1) El elemento simple de lo que es compuesto, que quedaría si se suprimiera toda composición (lo que no es posible, según Kant). 2) Si la materia fuese una cosa en sí, se podría demostrar de manera igualmente estricta que la materia es infinitamente divisible, y que la división llegaría finalmente a elementos indivisibles (átomos) (véase **Molécula**). *KrV* B 470.

ATRACCIÓN Attraction, allgemeine Anziehung, *attractio, fr.* attraction, *port.* atração, *it.* attrazione. 1) La causa del fenómeno de que los cuerpos se aproximen unos a otros o tiendan a aproximarse, permanezcan en contacto y se resistan a la separación, sin que se perciba por los sentidos una causa externa de ello, tal como presión o choque. 2) La causa de la atracción es la fuerza originaria de atracción de la materia (véase **Fuerza de atracción**). 3) La atracción es la causa de la pesantez, pero no es la pesantez misma. El efecto de la atracción universal, que toda materia ejerce inmediatamente sobre todo y en todas las distancias, se llama la gravitación. *MAN* AA IV, 498. *MAN* AA IV, 511. *MAN* AA IV, 518. *MAN* AA IV, 534.

ATRIBUTOS, PROPIEDADES Eigenschaften, *attributa, fr.* attributs, propriétés, *port.* propriedades, *it.* attributi, proprietà. Aquellos accidentes que pertenecen a la esencia de algo (véase: **Accidente, Propiedad**) *ÜE*, VIII, 229.

AUTOCONCIENCIA, APERCEPCIÓN, CONCIENCIA DE SÍ, YO Selbstbewusstseyn, Apperception, Bewusstseyn seiner selbst, Ich, *fr.* conscience de soi, aperception, je, *port.* autoconsciência, apercepção, cons-

ciência de si mesmo, eu, *it.* autocoscienza, appercezione, io. (véase **Apercepción, Yo**) 1) Conciencia de la actividad de composición de lo múltiple de las representaciones según una regla de unidad de ellas. La conciencia de esas acciones sintéticas de la mente es la conciencia de sí. 2) Propiedad del sujeto de la conciencia (propiedad del yo) de reconocerse a sí mismo como idéntico en todas las operaciones de la espontaneidad de la mente. El yo no se *conoce* a sí mismo mediante la autoconciencia, sino que el sujeto de la conciencia, gracias a la autoconciencia (gracias al reconocerse a sí mismo como idéntico en todas sus operaciones), viene a ser un *yo.* 3) La autoconciencia no es *conocimiento* intelectual inmediato del yo puro (no es intuición intelectual del yo). La ilusión de conocer al yo de la apercepción pura mediante el pensamiento puro da ocasión a los **paralogismos** (véase) de la razón pura (véase **Alma**). No hay intuición del yo puro en la que pudiera basarse un *conocimiento* de él. La única intuición del yo que tenemos es la intuición empírica del yo empírico. El yo que es el sujeto del juicio "yo pienso" no contiene multiplicidad en sí mismo y es siempre el mismo en todos los juicios, porque es sólo lo formal de la conciencia, o la forma del pensamiento en general. 4) Autoconciencia es la representación de la unidad de la conciencia como condición de toda unidad. Esa condición es en sí misma incondicionada. 5) Autoconciencia es conciencia *a priori* de las formas de nuestro conocimiento. Esa conciencia no nos es dada en una intuición, sino que se presenta en la operación de la generación de ese conocimiento mismo. 6) Cualquier representación llega a ser representación para mí, o representación mía, sólo gracias a que es acompañada por la autoconciencia. 7) Autoconciencia empírica es la conciencia de nuestras representaciones efectivamente presentes en nosotros en un momento dado, conciencia del sentido interno y de sus contenidos. *KrV* § 16, B 132s. y § 17, B 136s. *KrV* A 113. *KrV* § 8, B 66s. . *KrV* § 24, B 152s. y § 25, B 157. *KrV,* De los paralogismos de la razón pura, A 341s. hasta A 405, y B 399s. hasta B 432. *Anth* § 1, AA VII, 127s.

AUTOCRACIA Autokratie, Fürstengewalt, Selbstherrschaft, Alleinherrschaft, *autocratia, fr.* autocratie, *port.* autocracia, *it.* autocrazia. 1) Una de las tres formas de dominación (*forma imperi*) o forma de Estado, en la que una sola persona por sí sola tiene el poder de dominación y manda sobre todos en el Estado. Se distingue de la monarquía en que el monarca tiene el poder supremo, mientras que el autócrata tiene todos los poderes, es decir que en la autocracia no hay división de poderes. Es la forma de Estado más simple ya que consiste en la relación de uno (el rey) con el pueblo, pero es la forma más proclive al despotismo y la más peligrosa para el pueblo, ya que en ella no hay ciudadanos, sino súbditos pasivos (véase **Despotismo**). 2) Autocracia de la materia es la doctrina que dice que la materia, como agregado de substancias, es la única causa de todos los productos materiales orgánicos, sin que se presuponga junto a ella un entendimiento capaz de proponerse fines. 3) La autonomía de la razón pura práctica es considerada autocracia cuando se la considera como la capacidad de alcanzar el fin final moral en esta vida terrenal –el sumo bien– a pesar de todos los impedimentos que la naturaleza pueda oponer. *KU* § 80 AA V, 421. *RL* § 51 AA VI, 338 s.. *ZeF* AA VIII, 352. *FM* AA XX, 295.

AUTONOMÍA Autonomie (des Willens), *autonomia, fr.* autonomie, *port.* autonomia, *it.* autonomia. 1) Es la propiedad de la voluntad, de ser ley para sí misma independientemente de los objetos del querer. 2) Autonomía es el fundamento de la moralidad y una manifestación de la libertad del hombre como ser racional. 3) Autonomía es la idea de la voluntad de un ser racional, idea que concibe a esa voluntad como una voluntad universalmente legisladora, de manera que sólo depende de sí misma al sujetarse a las leyes a las que obedece. En el caso de un sujeto moral que no es sólo racional, sino que está sometido también al influjo de las inclinaciones, la autonomía se expresa en las diversas formulaciones del imperativo categórico. El principio de la autonomía de la voluntad dice: actúa sólo según aquella ley mediante la cual puedas considerarte legislador universal. 4) La voluntad autónoma está sometida a una ley que ella misma establece, y es independiente de todo interés en la existencia de un objeto deseado. Pero, dado que en ese caso se ha hecho abstracción de todo objeto (materia) del apetecer, sólo queda la mera forma del querer para determinar a la voluntad. Así, la voluntad autónoma está sujeta a la ley sólo porque ésta es ley. 5) La autonomía de la voluntad es el fundamento de la **dignidad** (véase) de toda naturaleza racional (dignidad es el valor de algo que no vale como medio para otra cosa, sino como fin en sí mismo). El ser racional que no admite ninguna otra ley que la que él se da a sí mismo (es decir, que tiene una voluntad autónoma), es fin en sí mismo, y posee dignidad. 6) El principio de la autonomía de la voluntad es el principio único de la moral. 7) La autonomía de la voluntad es idéntica a la libertad de la voluntad, que consiste (en sentido negativo) en que la voluntad es independiente de otras causas ajenas que la determinen, y consiste (en sentido positivo) en que la voluntad es ley para sí misma. Por eso es lo mismo una voluntad libre, una voluntad sujeta a leyes propias, y una voluntad sujeta a leyes morales. 8) Pero la libertad no es mero pensamiento, sino que es real, como se prueba por la existencia de la ley moral (véase **Factum, Hecho**). Así, es real la autonomía de la voluntad. 9) Para seres como nosotros que, aun cuando estemos sometidos a las leyes de la naturaleza debemos también considerarnos miembros del mundo inteligible, la autonomía de la voluntad es un mandamiento categórico y no una propiedad universal de las acciones. *GMS* AA IV, 440. *GMS* AA IV, 444 s. *GMS* AA IV, 446 s. *GMS* AA IV, 450. *GMS* AA IV, 453 s. *KpV* AA V, 33 s. *KpV* AA V, 42 s.

AXIOMAS Axiomen, *axiomata, fr.* axiomes, *port.* axiomas, *it.* assiomi. 1) Los axiomas son principios sintéticos *a priori*, en la medida en que son inmediatamente ciertos, es decir

intuitivamente ciertos o evidentes. 2) La certeza de los axiomas, en tanto inmediata, no se alcanza por demostración sino por construcción: basta con representárselos en la intuición mediante la imaginación pura. 3) Los axiomas se fundan en la constitución de nuestra sensibilidad. 4) En la matemática hay axiomas, pero no en la filosofía. Los axiomas (*axiomata*) son principios intuitivos, mientras que los principios filosóficos son discursivos y se pueden expresar únicamente por medio de conceptos (*acroamata*). A diferencia de lo que ocurre en la matemática, los principios sintéticos *a priori* de la filosofía son ciertos, pero no son inmediatamente (intuitivamente) ciertos, porque la filosofía procede por conceptos, y no por construcción de conceptos en la intuición. Los principios de la filosofía deben ser demostrados, lo que se hace mediante una deducción que muestra que sin esos principios sería imposible el conocimiento objetivo. 5) Axiomas del tiempo son principios apodícticos de las relaciones del tiempo: El tiempo tiene una sola dimensión. Diversos tiempos no son simultáneos, sino sucesivos. De aquí se podría inferir la existencia de un axioma del espacio, que dice que diversos espacios no son sucesivos, sino simultáneos. 6) La posibilidad de los axiomas de la matemática se explica mediante el principio de los **axiomas de la intuición** (véase), que es un principio transcendental y no un axioma. 7) Véase **Axioma híbrido**. *KrV* B 47, B 755, B 760 s. *Log* § 35 AA IX, 110 s.

AXIOMA HÍBRIDO Zwittergrundsatz, vermengter Grundsatz, *axioma hybridum*, *fr.* axiome hybride, *port.* axioma híbrido. Aquel principio que surge de dos fuentes de conocimiento enteramente diferentes (por ejemplo, del intelecto y de la sensibilidad) (véase **Axioma**). *MSI* AA II, 412.

AXIOMAS DE LA INTUICIÓN, Axiomen der Anschauung, *axiomata intuitionis*, *fr.* axiomes de l'intuition, *port.* axiomas da intuição, *it.* assiomi dell'intuizione. 1) Los axiomas de la intuición son los **axiomas** (véase) de la matemática. 2) El principio filosófico de los axiomas de la intuición –que en verdad es un **principio transcendental** y no un axioma (véase)– dice que tales axiomas son válidos para la naturaleza, es decir que en toda intuición de un fenómeno sirven de fundamento los axiomas de la matemática. 3) La fórmula del principio es: todos los fenómenos, como intuiciones en el espacio y en el tiempo, son cantidades extensivas. Cantidad extensiva es aquella en la que la representación de las partes precede a la representación del todo, y la hace posible. Según este principio, todos los fenómenos se intuyen como agregados de partes previamente dadas. 4) Este principio, que no es un axioma, requiere una deducción. 5) La clave de tal deducción es que los fenómenos, en tanto objetos sensibles, están sometidos a las condiciones que les imponen las formas de la sensibilidad: el espacio y el tiempo. Pero el espacio y el tiempo son ellos mismos cantidades extensivas, por lo que también deben serlo los objetos espacio-temporales. 6) En este principio se basa la aplicación de la matemática pura a objetos de la experiencia. Los objetos de la experiencia no son cosas en sí, sino meros fenómenos. Estos fenómenos, en tanto objetos sensibles, están sometidos

a las condiciones de la intuición *a priori*. Ahora bien, no hay para nosotros otra intuición posible *a priori* más que la que es pensada por el entendimiento como cantidad extensiva. Pero los axiomas de la matemática (los de la geometría como matemática de la extensión y los de la aritmética como matemática de la cantidad en general) son precisamente los principios que expresan las propiedades concretas de la intuición pura como cantidad extensiva (por ejemplo, que entre dos puntos sólo una única recta es posible). Por lo tanto, tales axiomas, valiendo respecto de la cantidad extensiva pura, se aplican a los objetos de la experiencia. *KrV* B 200. *KrV* Axiomas de la intución, B 203 s. *Prol* §§ 21 s. AA IV, 302 s.

AZAR, CIEGO azar blindes Ohngefähr, Zufall, *casus*, *fr.* hasard, *port.* acaso, cego acaso, *it.* caso, cieco caso. 1) Independencia de un estado, de la necesidad por causas, según leyes de la causalidad. 2) No puede haber azar en la naturaleza, sino que toda alteración de una substancia (todo cambio de los accidentes) acontece necesariamente según la ley de causa y efecto: *in mundo non datur casus*. Un estado, o un acontecimiento, que no estuviera conectado con otros según la ley de las causas y los efectos, estaría totalmente aislado y no podría ser conocido empíricamente. 3) Se puede distinguir el azar (blindes Ohngefähr) del acaso entendido como **contingencia** (Zufälligkeit, véase), donde no se elimina la causalidad. *KrV* B 197 s., 280. *Refl* 3906, AA XVII, 335s. Refl 5608, AA XVIII, 249s.

B

BARCO-RELOJ, RELOJ NÁUTICO Schiffsuhr, *fr.* montre de marine, *port.* cronômetro naval, *it.* cronometro navale. 1) Un autómata de relojería en forma de barco ("*nef*") con su tripulación, construido en Praga para el Emperador Rudolf II (o bien para el Príncipe elector Augusto de Sajonia) a fines del S. XVI. Su construcción se atribuye a Hans Schlottheim. Se conserva en el Museo Británico. 2) Un aparato de relojería inventado por John Harrison (1693-1776) que permite calcular la longitud en medio del mar y puede funcionar en un barco en movimiento. (Agradecemos este dato a los profesores Werner Stark, de la Universidad de Marburg, y Abel Lassalle Casanave, de la Universidad Federal de Bahía, Brasil). *KrV* A 729, B 757.

BAUTISMO Taufe, *baptismus*, *fr.* baptême, *port.* batismo, *it.* battesimo. 1) Acogida formal de un nuevo miembro en la Iglesia cristiana. 2) Es un símbolo del compromiso de perpetuar el bien moral dentro de la comunidad de una Iglesia. Simboliza la acogida de un nuevo ciudadano del Estado ético en la tierra. El agua bautismal es el símbolo de que se purifica del mal moral al bautizado y se lo consagra al bien moral. El bautismo simboliza también el compromiso de los padres de un niño recién nacido, de educarlo en la fe cristiana y en el bien moral. 3) Es erróneo considerar el bautismo como vehículo de la gracia. *RGV* AA VI, 193. *RGV* AA VI, 199.

BELLEZA Schönheit, *pulchritudo*, *fr.* beauté, *port.* beleza, *it.* bellezza. 1) Cualidad de un objeto, de que la representación de él esté acompañada en nosotros de agrado, aunque seamos indiferentes en lo tocante a la existencia del objeto de esa representación. Es bello (según la cualidad) el objeto que agrada en la mera apreciación, y no por medio de la sensación (agrada sin interés) (*KU* §5). Lo bello agrada, mientras que lo sensorialmente placentero deleita. Lo bello agrada sin que haya interés ni en la posesión del objeto bello, ni en el disfrute de él. 2) Es bello (según la cantidad) lo que es objeto de un agrado universal, si esa universalidad no surge de conceptos (como en otros juicios universales). Es bello según la cantidad lo que agrada universalmente sin concepto. Como el agrado no está basado en una inclinación, tiene una pretensión de universalidad o de validez para todos, y es comunicable. La universalidad del agrado es análoga a la universalidad lógica, pero es solamente estética y representa sólo una relación de la representación del objeto con el sujeto (*KU* § 6). La universal comunicabilidad del placer estético se basa en el sentimiento del libre juego de las facultades representativas en una representación dada. El gusto estético es la facultad de evaluar un objeto con respecto a la libre regularidad (legalidad) de la imaginación (cuando ésta no está sujeta, en su regularidad, a ningún concepto). La imaginación, en la actividad estética, no obedece a una regla conceptual (por eso es libre), y sin embargo concuerda con la facultad de los conceptos, que es el entendimiento (por eso posee regularidad o legalidad). La estimación de esa con-

cordancia o armonía de las facultades de entendimiento e imaginación en su libre juego es lo que hace que atribuyamos belleza a un objeto. 3) Belleza es (según la relación) la forma de un objeto por la cual éste es conforme a algún fin (apto o conveniente para algún fin), en la medida en que esa conformidad a fines se percibe en él sin la representación de un fin. Belleza, según la relación, es la aptitud o idoneidad de la forma del objeto para determinar las facultades representativas que se ocupan de él. Bella es aquella multiplicidad sensible cuya síntesis es tal, que parece, por su carácter necesario, estar regida por un concepto, sin que se pueda, sin embargo, precisar ese concepto. 4) Bello es (según la modalidad) lo que, sin concepto, se reconoce como objeto de un agrado necesario. 5) Belleza adherente o condicionada (*pulchritudo adhaerens*, anhängende Schönheit) es la belleza en la que interviene el concepto de lo que la cosa debe ser para alcanzar su perfección. 6) Belleza libre (*pulchritudo vaga*) es aquella en la que no interviene el concepto de ningún fin. 7) El ideal de la belleza consiste en la expresión de lo moral en lo corpóreo. 8) No es posible establecer un criterio objetivo y universal de la belleza. Sólo sirve como criterio empírico y débil la comunicabilidad universal del sentimiento de agrado y de desagrado, que permite suponer que hay en todos los seres humanos un fundamento común de la concordancia en la apreciación de las formas de los objetos. 9) La belleza natural consiste en una cosa bella, mientras que la belleza artística consiste en la representación bella de una cosa. 10) Belleza es la representación de ideas estéticas (*KU* § 51). 11) Lo bello es el símbolo de lo moralmente bueno (*KU* § 59). 12) La belleza natural es la concordancia de la naturaleza con el libre juego de nuestras facultades cognoscitivas cuando éstas aprehenden y evalúan los fenómenos naturales (KU § 67). *KU* Primera parte: Crítica de la facultad del juicio estético, AA V, 203s. hasta AA V, 356. *KU* AA V, 380. *GSE* AA II, passim. *Anth* § 67, AA VII, 239. *Anth* Physiognomik, AA VII, 298.

BENEFICENCIA Wohlthun, Wohlthätigkeit, *beneficentia*, *fr.* bienfaisance, *port.* beneficência. 1) La máxima de proponerse como fin el bienestar de otros. 2) Deber de hacer beneficencia es la exigencia de la razón, de que el sujeto admita como ley universal la máxima de la beneficencia. 3) Beneficencia es la máxima (que es un deber de todo ser humano) de favorecer en lo posible, sin esperar nada a cambio, a otros seres humanos menesterosos, para que alcancen su felicidad. 4) La beneficencia no debe llevarse hasta el punto de convertirse uno mismo en menesteroso. 5) La beneficencia no debe ejercerse de tal modo que imponga al beneficiado la condición de adoptar la concepción de felicidad que tiene el benefactor. 6) La capacidad de hacer el bien se basa, en gran medida, en que la organización social favorece injustamente a algunas personas en desmedro de otras. En razón de eso, la beneficencia ejercida por una persona rica no es siempre propiamente meritoria. *MS* AA VI, 453 s.

BENEVOLENCIA Wohlwollen, *benevolentia*, bienveillance, *port.* benevolência. Contento en la felicidad o en el bienestar de otros. *MS* AA VI, 401.

BIEN EN SÍ, BIEN MORAL, LO BUENO EN SÍ MISMO Gutes an sich, schlechthin Gutes, Moralisch-Gutes, Sittlich-Gutes, *bonum morale*, *honestum*, *fr.* bien en soi, bien moral, *port.* bem em si mesmo, o absolutamente bom, bem moral, *it.* bene in sé, bene morale. 1) El objeto de la facultad apetitiva necesario prácticamente según un principio de la razón. El objeto de la razón práctica pura. Lo que determina qué es lo bueno es el principio moral, y no es al revés: no es lo bueno (como a veces se supone) el fundamento de los principios morales. El concepto de lo absolutamente bueno se basa en la ley moral y depende de ella (y no es la ley moral la que se funda en ese concepto). Por eso, el concepto de bien en sí puede determinarse *a priori*, y no empíricamente. 2) El bien en sí debe distinguirse del bien relativo a nosotros (lo que nos es agradable o provechoso). Lo que puede determinarse empíricamente es lo agradable, pero no lo bueno en sí. Tanto lo bueno en sí como lo malo se determinan y se evalúan sólo por meros conceptos universales, y no por sensación. Lo bueno en sí no es medio para otra cosa (para el agrado, o para el provecho). 3) La expresión "bueno", en sentido moral, se refiere a acciones, y no a las sensaciones de quien obra. Pero el fundamento por el cual una acción se califica de buena no reside en la acción misma, sino en la máxima de la acción, o en la regla por la que se determina la voluntad del agente. La expresión "esa es una buena acción" significa, propiamente, "esa es una acción efectuada por una buena persona", es decir, por una persona cuya máxima es obrar de acuerdo con la ley de la razón. 4) Bien en sí es el objeto de una voluntad absolutamente buena en todo respecto, determinada inmediatamente por la ley. La voluntad buena es la que está determinada por la forma legal (universalmente válida) de la máxima. El principio racional que es una regla de acción universalmente válida es una ley práctica *a priori*. La razón pura que puede determinar la facultad apetitiva solamente con la mera representación de la validez universal de la regla de la acción, es la razón *práctica*. Así determinada la voluntad, es una voluntad buena, y la acción por ella realizada siguiendo a la ley es una acción buena. La buena voluntad es, pues, la condición suprema de todo lo bueno, sólo ella puede llamarse buena sin restricción, y sólo el objeto de una voluntad tal se puede llamar un objeto bueno. 5) Obra sobre la voluntad un agrado práctico puro que no es producido por la representación del objeto, sino por la conexión del sujeto con la existencia del objeto. Ese agrado práctico puro por la existencia de lo bueno se expresa en la definición que dice que bueno es lo que es apreciado, aprobado, aquello en lo que se deposita un valor objetivo. 6) Si fuera el objeto bueno (el objeto agradable o provechoso) el que determinara la voluntad, entonces el mandato de realizar o de buscar lo bueno no sería un mandato necesario *a priori*, sino que sería sólo una recomendación. Las leyes prácticas

deberían deducirse entonces de la experiencia de la bondad del objeto, y serían leyes empíricas. En ese caso, el principio de la ley moral sería heteronomía, porque dependería de algo ajeno a la voluntad. 7) En sentido subjetivo, el bien absoluto es la determinabilidad de las fuerzas del sujeto agente por la representación de una ley absolutamente obligatoria. Esa determinabilidad es un sentimiento moral. Permite representarse la acción por deber como algo bello o sublime. 8) El concepto del bien moral es una idea de la razón. Su objeto está fuera del campo de la experiencia. Una acción buena es un fenómeno, pero al juzgarla como moralmente buena no la consideramos como fenómeno, sino como originada en una voluntad libre, independiente de las causas naturales. Por eso, lo que es moralmente bueno no es la acción que se ve, sino lo que en ella hay de suprasensible. Véase **Bueno (en sentido moral)** y **Bueno (en sentido negativo)**. 9) Hay en el ser humano una disposición originaria para el bien. Gracias a ella es receptivo para el respeto que le inspira la ley moral. *GMS* AA IV, 393s., AA IV, 408s. *KU* § 4, AA V, 207s. *KpV* AA V, 58s. hasta AA V, 67. *KpV* passim. *RGV* AA VI, 26s.

BIEN SUPREMO, SUMO BIEN höchstes Gut, *extremum bonorum*, *summum bonum*, *ultimum bonum*, *finis bonorum*, *fr.* souverain bien, bien suprême, *port.* bem supremo, *it.* sommo bene. 1) (En sentido tradicional) Un objeto que sirve de fundamento de determinación de la voluntad moral (pero en verdad la voluntad moral no debe ni puede determinarse por un objeto, sino que es la ley moral la que determina lo que es bueno). 2) (En sentido propio) el concepto del fin de todos los fines, o fin final. Totalidad incondicionada del objeto de la razón pura práctica. No es el fundamento de determinación de la voluntad, sino que la ley moral es el fundamento de él. La ley moral es la que determina cuál es el fin del querer, cuál es el bien supremo y el fin final. El bien supremo es un objeto que se piensa, retrospectivamente, como objeto de la voluntad determinada *a priori* por la ley, siendo esta ley el fundamento inmediato y primero de determinación de esa voluntad. La ley moral manda procurar la realización del sumo bien. 3) La determinación de la idea del bien, de modo que sea suficiente para la práctica, es asunto de la sabiduría. Sabiduría es la coordinación de la voluntad con el fin último de todas las cosas. 4) Conviene distinguir, dentro del concepto de sumo bien, entre los calificativos "supremo" y "sumo", o "consumado". Suprema es aquella condición que no está a su vez sometida a ninguna otra, es decir, que es, por su parte, incondicionada. Consumado (o sumo) es un todo que ya no es parte de una totalidad mayor. La virtud es el bien supremo, pero no el sumo bien. No hay nada por encima de la virtud, pero en ella no se agotan todos los objetos del querer de un ser racional finito (además de la virtud está la felicidad). Por eso, el bien perfecto (supremo y sumo) consiste en la unión de virtud y felicidad (felicidad proporcional a la virtud, o al merecimiento de ser feliz). 5) La unión de felicidad y virtud no es analítica (ni la felicidad está

contenida en la virtud, como enseñaron los estoicos, ni la virtud está contenida en la felicidad, como enseñaron los epicúreos), sino que es la unión sintética de dos cosas diferentes. Como la unión de felicidad y virtud no puede conocerse empíricamente, es necesaria una *deducción* del concepto de sumo bien, en la que se muestre cómo es posible esa unión. Es necesario *a priori* (moralmente) producir el sumo bien mediante la libertad de la voluntad. 6) Hay una dificultad fundamental en el concepto de sumo bien (unión de felicidad y virtud). Tal dificultad consiste en que ni la apetencia de felicidad puede ser el móvil que nos lleve a buscar la virtud, ni la virtud es la causa eficiente de la felicidad. Esa dificultad es la *antinomia de la razón práctica*. 7) La unión de felicidad y de virtud se explica porque la virtud es el bien supremo, y la felicidad es el segundo elemento para componer el sumo bien. La unión de ambas se basa en la voluntad de Dios como creador del mundo, en quien tenemos que suponer que quiere la felicidad de los agentes morales como consecuencia necesaria de la virtud de ellos. 8) Otras acepciones de la expresión "sumo bien" obligan a distinguir a) el sumo bien en los seres humanos, b) el sumo bien en un mundo, c) el sumo bien en Dios, d) el sumo bien en la tierra. 9) a) El sumo bien en los seres humanos es la conciencia de su carácter moral (contento de sí). 10) b) Bien sumo en el mundo es la pura moralidad unida a la felicidad proporcional a ella. La idea del bien sumo nos hace concebir el mundo como una naturaleza en la que la razón pura puede producir ese sumo bien. 11) c) La fe moral nos hace concebir al Creador del mundo, o al Ser originario, como un ser en el que están unidas la facultad física de realizar el sumo bien (omnipotencia), con la voluntad de hacerlo. Este es el sumo bien en un Ser originario. 12) d) El sumo bien sobre la tierra es la razón, porque es el criterio supremo de la verdad, y por tanto contiene la posibilidad de que algo sea objeto de nuestro querer. Incluso la representación del sumo bien y de la efectiva realidad de él se basa en la razón (véase **Bien en sí**). *KrV* B 838s. *KpV* AA V, 108s., AA V, 58s., *KpV* AA V, 113s. hasta AA V, 119. *FM* AA XX, 294s., AA XX, 298s., AA XX, 306s.

BROMA, CHISTE Scherz, *facetiae*, *fr.* plaisanterie, *port.* pilhéria, chiste, *it.* scherzo. Aquel momento de una conversación en el que ésta es un mero juguete del ingenio y suscita la risa. *MS TL* § 44, AA VI, 467. *Anth* § 88, AA VII, 280. *KU* § 54, AA V, 332.

BUENO (EN SENTIDO MORAL) Gut (moralisch), *fr.* bon (au sens moral), *port.* bom (em sentido moral), *it.* buono (in senso morale). Es bueno en sentido moral quien hace de la ley moral su máxima (véase **Bien en sí**).

BUENO (EN SENTIDO NEGATIVO) Gut (negativ), *fr.* bon (en un sens négatif), *port.* bem (em sentido negativo), *it.* buono (in senso negativo). Es bueno en sentido negativo lo que no contradice la ley moral (véase **Bien en sí**).

C

CAMBIO Wechsel, *fr.* changement, *port.* mudança, modificação, *it.* cambiamento, variazione, cangiamento. Modo de ser de aquello que deja de ser para ceder su lugar a otra cosa. Sólo los accidentes cambian, la substancia permanece y sufre alteraciones (que son los cambios de los accidentes) pero no cambia ella misma. Por eso hay que distinguir "cambio" de "alteración" o "mudanza" (Veränderung). *KrV*B 224.

CANON Kanon, *canon*, *fr.* canon, *port.* cânon, *it.* canone. 1) Es el conjunto de los principios *a priori* o de los preceptos fundamentales que surgen de la facultad cognoscitiva humana, que determinan cómo hay que usar en general ciertas facultades de conocimiento para que su uso sea correcto, es decir, sea tal, que mediante ese uso sea posible el conocimiento de la verdad. 2) La Analítica trascendental es el canon del entendimiento puro en sentido estricto (es decir, de la facultad de los conceptos puros y de la facultad pura de juzgar). 3) La lógica formal es el canon del uso del entendimiento y de la razón, pero sólo en lo referente a la forma. 4) Como la razón pura teórica no es una facultad que proporcione conocimiento en sentido estricto, no hay un canon de la razón pura teórica. El canon de la razón pura, en sentido no formal, es sólo el canon de la razón pura práctica. 5) El canon de la razón pura práctica determina el fin último del uso puro de la razón, trata acerca del ideal del bien supremo y desarrolla los conceptos de opinión, saber y fe. 6) El canon del enjuiciamiento moral sostiene que se debe poder querer que una máxima de nuestra acción se torne ley universal. *KrV*B 824 ss., *KrV*B 828, 831. *KrV*B 170-171. *KrV*B 77-78. *KrV*B 736. *GMS* AA IV, 424. *Log*, AA IX, 16 y ss.

CANTIDAD Grösse, Quantität, *quantitas*, *fr.* quantité, *port.* quantidade, grandeza, *it.* quantità. 1) *En sentido lógico*, cantidad es una función del entendimiento mediante la cual podemos enunciar juicios universales, particulares y singulares. Mediante la categoría de cantidad enunciamos juicios cuantitativos sin que intervengan en ellos el espacio ni el tiempo, y decimos que en cierto concepto está contenido toda la extensión del sujeto, o mucha parte de ella, o sólo un elemento singular. Mediante ese concepto de cantidad lógica podemos pensar la cantidad también en cosas suprasensibles, que no están en el espacio ni en el tiempo. 2) *En sentido transcendental* la cantidad es el nombre o título de un grupo de categorías, que incluye las categorías de unidad, pluralidad y totalidad. La cantidad es la función del entendimiento que opera la síntesis de lo homogéneo en una intuición en general. Cantidad es aquella unidad sintética mediante la cual se sintetiza lo homogéneo. Es la unidad en la síntesis de lo homogéneo. Así, por ejemplo, el entendimiento sintetiza la multiplicidad homogénea del espacio mediante la categoría de cantidad constituyendo un espacio único. El concepto (la

unidad) mediante el cual el entendimiento piensa esa síntesis, es el de la cantidad. Esa unidad del espacio está presupuesta en la unificación de las impresiones sensibles de los objetos espaciales. 3) El mismo entendimiento que, mediante el concepto de cantidad, produce cierta conexión de los conceptos en un juicio, es el que piensa la unidad de lo múltiple homogéneo y, con el nombre de imaginación, efectúa la conexión de las intuiciones sensibles homogéneas. Aunque la cantidad, entendida en este sentido, se refiere a la multiplicidad sensible, la cantidad no se origina en la sensibilidad. Ésta proporciona la materia que el entendimiento reúne mediante la representación de la cantidad. Por eso, la cantidad es un concepto que tiene su lugar en el entendimiento, y no en la sensibilidad. El concepto de cantidad es un concepto originario del entendimiento puro (una categoría, o un grupo de categorías). Es el pensamiento de que algo homogéneo está abarcado de tal manera, que se lo piensa como una unidad. Cantidad es el concepto de la generación de la representación de un objeto mediante la síntesis de lo homogéneo. 4) La unidad que llamamos cantidad no es *resultado* de la síntesis de lo homogéneo, sino que la categoría de cantidad es una *condición* que hace posible esa síntesis. 5) Sólo las cosas que están en el tiempo (como fenómenos) pueden ser determinadas como cantidades reales (y no solamente lógicas). La cantidad es concepto, pero lo que se intuye como cantidad es algo sensible. Eso hace necesario un *esquema* que haga de mediador entre el concepto y la materia sensible. El esquema de la cantidad es el número. El número (como esquema de la cantidad) es la cantidad entendida como fenómeno en el tiempo. Un número es la unidad de la síntesis de lo múltiple de una intuición homogénea. El espacio y el tiempo presentan intuiciones homogéneas. Al contar las unidades de un objeto para representármelo como cantidad (al aprehender cuantitativamente la intuición de un objeto) yo genero el tiempo mismo. El número es el esquema de la cantidad, y el tiempo es la imagen universal de los objetos sensibles considerados como cantidades. El tiempo hace posible que yo pueda contar (enumerar sucesivamente), y así puedo pensar como cantidades todos los objetos sensibles. 6) Los fenómenos en el espacio y en el tiempo *deben* tener una cantidad. El principio del entendimiento que rige la aplicación de la categoría de cantidad a los fenómenos es el Principio de los Axiomas de la intuición (véase **Axioma**). El principio que rige la aplicación de la categoría de cantidad intensiva (cantidad de una cualidad, grado de realidad) a los fenómenos se llama Principio de las Anticipaciones de la percepción (véase **Anticipaciones**). 7) Cantidad *real* es una determinación interna real de los fenómenos que podemos percibir. No es solamente la extensión del concepto. La cantidad real es representable solamente en el espacio y en el tiempo. La cantidad de una cosa es una determinación interna de ella, y no una relación con otras cosas. La cosa misma que posee una cantidad concreta se llama (cuando se la piensa sólo mediante ese concepto) una cantidad concreta o un *quantum*. Un *quantum* es un

objeto en el que se piensa una síntesis de lo homogéneo. La ciencia de las cantidades de los *quanta* que se pueden representar en la intuición mediante construcción es la matemática. 8) Cantidad es la determinación de una cosa estableciendo cuántas veces está en ella la unidad. Para efectuar esa determinación es preciso contar, y el contar presupone el tiempo (es repetición sucesiva de la unidad). 9) La cantidad es ya extensiva, ya intensiva (y entonces es el **grado**, véase). Todo fenómeno tiene cantidad, tanto extensiva como intensiva. 10) La cantidad de espacio que ocupa un objeto es su volumen. La cantidad de tiempo que ocupa un objeto al existir es su duración. 11) Una cantidad determinada es un *quantum*. Éste puede ser discreto o continuo. Cantidad continua es aquella que tiene la propiedad de que ninguna de sus partes es la más pequeña posible (ninguna es simple). Cantidad discreta es aquella en la que la cantidad de unidades está determinada. 12) Las negaciones que afectan una cantidad que no es absolutamente completa se llaman **limitaciones** (véase). Los lugares de la limitación de una cantidad se llaman límites. 13) Cantidad debe distinguirse de **magnitud** (véase), que es cierta forma subjetiva de ella. La cantidad (como magnitud) interviene en la apreciación estética de lo sublime. 14) Véase **Medición, Unidad, Pluralidad, Totalidad, Cantidades continuas, Cantidad del mundo**. *KrV* B 96s., B 182, B 201 nota, B 202s., B 207s., B 226, B 253s., B 271s., B 300. *KrV* A 245. *Prol* § 24, AA IV, 306s., § 26, AA IV, 309 nota. *KU* § 25, AA V, 248. § 26, AA V, 251s.

CANTIDADES CONTINUAS Fliessende Grössen, continuirliche Grössen, stetige Grössen, *quanta continua*, *fr.* quantités continues, *port.* quantidades fluidas, quantidades contínuas, *it.* quantità continue. Aquellas cantidades en las que no hay una parte que sea la menor posible, y en las que por tanto no hay una parte simple. Todos los fenómenos son cantidades continuas, tanto extensivas como intensivas. *KrV* B 211.

CANTIDAD DEL MUNDO Weltgrösse, *mundi quantitas*, *fr.* grandeur du monde, *port.* grandeza do mundo, *it.* grandezza del mondo, quantità del mondo. Idea cosmológica que representa al mundo (totalidad de los fenómenos) como una totalidad absolutamente completa en lo que respecta a la cantidad. Esa cantidad puede ser infinita o limitada. *KrV* B 515 s. *KrV* B 547 s.

CARÁCTER EMPÍRICO, CARÁCTER FENOMÉNICO, NATURAL, TEMPERAMENTO Sinnesart Charakter in der Erscheinung, Eigenthümlichkeit zu wirken, empirischer Charakter, physischer Charakter, Temperament der Seele, *character empiricus*, *fr.* caractère empirique, caractère phénoménal, naturel, caractère, *port.* caráter empírico, caráter fenomênico, temperamento, *it.* carattere empirico. 1) Carácter en general es la ley según la cual opera una causalidad eficiente. 2) Carácter empírico es, en los seres humanos (entendidos como seres fenoménicos), la constitución peculiar de la voluntad. Carácter empírico es la característica distintiva de cada persona

como ser sensible. Fundamento de ese carácter del hombre como ser sensible es la peculiar constitución natural de él. 3) El carácter fenoménico de un individuo se llama también temperamento. El temperamento depende de la constitución corporal de cada uno. Los temperamentos son: sanguíneo, colérico, flemático y melancólico. 4) El carácter empírico se distingue del carácter inteligible, que no se refiere al ser humano fenoménico, sino al ser humano en sí mismo. Por su carácter inteligible, una persona adhiere a ciertos principios prácticos prescriptos por su propia razón, es decir, posee una manera de pensar, en lo práctico, consecuente y determinada por máximas invariables. 5) Hay también un carácter distintivo de las personas de sexo masculino y femenino (carácter del sexo, *Anth* AA VII, 303s.). 6) Carácter de un pueblo es la manera de sentir y de obrar propia de un pueblo. (*Anth* VII, 311s.) 7) El género humano en su conjunto posee también un carácter, que lo hace malo por naturaleza, aunque comprometido en un progreso hacia el mejoramiento moral. A esa moralización llega mediante la cultura (*Anth* AA VII, 321s.). (*KpV*). *KrV* B 567. *Anth* AA VII, 285s. *Anth* AA VII, 286 hasta AA VII, 291. *Anth* AA VII, 303s. *Anth* VII, 311s. *Anth* AA VII, 291s. *Anth* AA VII, 321s. *KpV* AA V, 152.

CARICATURA Caricatur, Karrikatur, *fr.* caricature, *port.* caricatura, *it.* caricatura. 1) Es lo característico de un individuo, cuando eso característico está exagerado, es decir, cuando infringe aquella idea que sirve de norma al género y que expresa lo que es coherente con éste. 2) Por ejemplo, es caricatura un dibujo en el cual lo específico (lo que no es genérico), a saber, aquello que en la composición caracteriza a una persona particular, está exagerado. 3) La característica principal de la caricatura es la exageración de lo que es característico de un individuo. 4) Es el dibujo exagerado (distorsionado) de la cara ideado para reírse. *KU* AA V, 17, 19. *Anth* AA VII, 300.

CASTIDAD Keuschheit, *castitas*, *fr.* chasteté, *port.* castidade. 1) La virtud referente a los impulsos sensibles del placer sexual. 2) La castidad es un deber de virtud obligatorio. *MS TL* AA VI, 424.

CASUALIDAD Casualität, *casualitas*, *fr.* hasard, *port.* casualidade, *it.* casualità. Explicación de la conformidad a fines en la naturaleza, según la cual esa conformidad a fines es mera apariencia y producto del **azar** (Ohngefähr, véase). *KU* §72 AA V, 391.

CASUÍSTICA Casuistik, Gewissenskunst, *ars casuistica*, *fr.* casuistique, *port.* casuística. 1) Especie de dialéctica de la conciencia moral, o arte de discernir si una acción que uno está por ejecutar es un caso que está bajo la ley, o es contraria a ésta. 2) La casuística se distingue de la conciencia moral porque sólo toma en cuenta el aspecto subjetivo-práctico de la acción (si la acción le está permitida al sujeto, o le está prohibida) y no su aspecto objetivo. 3) La acción sometida a ese examen se llama el caso de conciencia. *TL* AA VI, 411. *RGV* §4 AA VI, 186.

CATÁRTICO, PURGATIVO Kathartikon, Purganz, Reinigungsmittel *purgativum*, *purgatorium*, *fr.* catharticon, *port.* catártico, *it.* catartico. 1) Medio para apartar aquello que es un impedimento para el ejercicio de una facultad. 2) La lógica aplicada es el catártico del entendimiento común. *KrV* B 78, B 514.

CATEGORÍA Kategorie, Prädicament, Stammbegriff des reinen Verstandes, *praedicamentum*, *fr.* catégorie, *port.* categoria, *it.* categoria. 1) Categorías son conceptos de las funciones sintéticas que el entendimiento ejerce espontáneamente, por su propia naturaleza. Mediante la operación de tales funciones sintéticas la multiplicidad sensible se reduce a la unidad de la apercepción, y la multiplicidad de conceptos se unifica en un juicio. Como tales funciones son las mismas, tanto en la unificación de la multiplicidad sensible como en la unificación lógica de los conceptos en un juicio, resulta que la tabla de las formas de los juicios posibles permite establecer la tabla de las categorías. Las categorías son conceptos de un objeto en general, es decir, son conceptos de la *síntesis necesaria* de las representaciones, síntesis por la cual las múltiples representaciones son representaciones de un objeto (tienen objetividad). Eso es así porque para que algo sea objeto, su multiplicidad tiene que estar sintetizada de aquella precisa manera que es necesaria para que se preserve la unidad de la conciencia. La síntesis regida por las categorías es necesaria (y por eso, objetiva y no meramente subjetiva) porque es aquella síntesis que permite que toda multiplicidad sensible se integre en la unidad de la conciencia. Al unificar las intuiciones de manera que su multiplicidad pueda ser abarcada por la conciencia única (es decir, al unificarlas de manera que el "yo pienso" pueda acompañarlas) las categorías producen una unidad *necesaria* de las representaciones. La unidad necesaria (la síntesis cuya regla no es subjetiva ni caprichosa, sino objetiva y necesaria) es lo que hace que un agregado de intuiciones sea representación de un objeto. Por eso, las categorías se definen como "conceptos de un objeto en general, mediante los cuales la intuición de éste se considera como *determinada* respecto de una de las *funciones lógicas* [requeridas] para los juicios" (*KrV* § 14, B 128): porque las categorías son las reglas de una síntesis necesaria, y la síntesis necesaria es la que produce la objetividad, pero esa síntesis necesaria, siendo operada por la misma función por la cual se produce la forma de un juicio, sólo puede tener la forma de éste. Las categorías son conceptos de las funciones sintéticas de la espontaneidad de la mente. Mediante el ejercicio de tales funciones, la espontaneidad (es decir, el entendimiento) unifica la multiplicidad sensible, dándole una unidad que permita que toda esa multiplicidad sea integrada en una única experiencia cuyo sujeto es el yo pensante. Gracias a esa síntesis categorial, el yo único puede acompañar a todas sus representaciones. Como las funciones de síntesis de representaciones sensibles son las mismas que se ejercen al unificar representaciones conceptuales en un juicio, las categorías

son tantas y tales cuantas son las formas posibles de los juicios. Por la misma razón (por la identidad de las funciones ejercidas al juzgar y las ejercidas al unificar las intuiciones) las categorías les dan, a las síntesis de las intuiciones, la forma de juicios, es decir, determinan las intuiciones con respecto a alguna de las formas del juzgar (*KrV*§ 14, B 128). 2) Las categorías son *conceptos primitivos*. Son conceptos puros del entendimiento porque su origen es el entendimiento puro y surgen de él completamente *a priori*. Pero no todo concepto puro del entendimiento es una categoría (aunque Kant usa a veces como sinónimos las expresiones "concepto puro del entendimiento" y "categoría"). Hay conceptos puros del entendimiento que son derivados (no primitivos) y se deducen de las categorías, sin ser categorías ellos mismos. A estos conceptos puros derivados se los llama "predicables". 3) Las categorías son *conceptos sintéticos*: representan la unidad de aquellas acciones del entendimiento consistentes en ordenar distintas representaciones bajo una común. La mera síntesis de representaciones en una intuición recibe de las categorías su unidad. Las categorías son conceptos que representan la unidad de las operaciones del entendimiento, es decir, representan las operaciones sintéticas del entendimiento (o de la imaginación) como un acto único de éste. Este acto es una función del entendimiento. Las categorías son los conceptos de esas funciones del entendimiento. Esas funciones del entendimiento imponen unidad a la síntesis de las diversas representaciones. 4) *Origen de las categorías.* Las categorías no son conceptos innatos sino que surgen del entendimiento en ocasión de las operaciones de esta facultad (en ocasión del pensar). Las categorías surgen *a priori* del entendimiento puro. Coinciden con las funciones lógicas universales del pensamiento, y se adquieren con ocasión del ejercicio de esas funciones. Esta adquisición de las categorías mediante el ejercicio del entendimiento y de las funciones de éste se denomina "adquisición originaria" porque lo adquirido (en este caso la categoría) se origina en el acto mismo de la adquisición y no preexiste a él. 5) *La tabla de las categorías. Clasificación de ellas.* Como todas las operaciones del entendimiento pueden reducirse al juzgar, resulta que son las mismas operaciones las que producen la forma lógica de un juicio, y las que le prestan unidad a la síntesis de las intuiciones sensibles. Por eso, de la tabla lógica de las formas de los juicios se puede obtener el catálogo completo de las categorías: debe haber tantas categorías cuantos tipos de juicios diferentes haya (es decir, debe haber tantas categorías cuantas funciones sintéticas haya). La tabla de las categorías contiene un registro completo de los conceptos originarios del entendimiento puro. La obtención de la tabla de las categorías a partir de los distintos tipos de juicios se llama deducción metafísica de las categorías. Hay cuatro clases de categorías: las categorías de **cantidad** (véase), de **cualidad** (véase), de **relación** (véase) y de **modalidad** (véase). Las categorías de cantidad y de cualidad se refieren a objetos de la intuición pura o de la intuición empírica.

Las categorías de relación y de modalidad se refieren a la *existencia* de los objetos de la experiencia, ya sea que atiendan a la relación de estos objetos entre sí o a su relación con el entendimiento. Las categorías de la cantidad y de la cualidad se llaman categorías *matemáticas* porque construyen o exhiben el objeto en la intuición. Las categorías de la relación y de la modalidad se llaman categorías *dinámicas* porque toda existencia, a las que éstas se refieren, es pensada en general como el efecto de una fuerza (en griego: *dynamis*). La categoría de substancia sirve de fundamento a todas las demás. 6) *Validez objetiva de las categorías. La deducción transcendental de ellas.* La **deducción trascendental** (véase) de las categorías debe explicar cómo es posible que ellas, siendo originarias del entendimiento puro, se apliquen a objetos. Las categorías son funciones de síntesis de la multiplicidad sensible. La deducción muestra que sólo gracias a la síntesis categorial las representaciones sensibles adquieren objetividad. El objeto depende de esa síntesis categorial para ser objeto, y por tanto las categorías se aplican necesariamente a todo objeto. El objeto depende de la síntesis categorial para ser objeto, porque se entiende por objeto aquello cuyo concepto contiene una síntesis necesaria. La síntesis categorial es necesaria porque las categorías efectúan la síntesis de lo múltiple por la cual lo múltiple es comprendido en una autoconciencia única. Todas nuestras representaciones deben poder ser llevadas bajo la unidad sintética de la autoconciencia porque sólo así pueden ser representaciones nuestras. Toda intuición sensible está bajo las categorías y éstas son las condiciones sólo bajo las cuales las diversas representaciones intuitivas pueden confluir en una conciencia. Por ser, entonces, conceptos de una síntesis necesaria, las categorías son conceptos de objeto en general, y se aplican válidamente a objetos. 7) *Limitación de la validez objetiva de las categorías.* La categoría pura sola expresa únicamente el pensamiento de un objeto en general. Entendidas de este modo, las categorías son la mera forma pura del uso del entendimiento y expresan únicamente cómo es pensado un objeto pero no determinan por sí solas ninguno. Las categorías son reglas para un entendimiento cuya facultad toda consiste en pensar, es decir, en conectar el múltiple dado. Lo múltiple nos es dado solamente en la sensibilidad. Las categorías sin intuición sensible pura ni empírica son meras formas vacías del pensamiento de un objeto en general. Sólo con las categorías podemos *pensar* un objeto. Pero con ellas solas no podemos *conocerlo*. Para *conocer* un objeto se necesita, además de las categorías, la intuición sensible. Esto implica que las categorías sirven únicamente para el conocimiento de objetos de la experiencia. Las categorías no son otra cosa más que las condiciones del pensamiento en una experiencia posible. 8) *La deducción de las categorías es transcendental* porque explica cómo es posible conocer por medio de las categorías objetos sensibles que nos son dados empíricamente. La manera como lo múltiple de la representación sensible pertenece a una conciencia constituye un

conocimiento *a priori* formal de todos los objetos en general, en la medida en que éstos son pensados. Las categorías son conocimientos puros *a priori* que residen en el entendimiento y que contienen la unidad necesaria de la síntesis pura de la imaginación con respecto a todos los fenómenos posibles. Por medio de ellas lo múltiple de las representaciones sensibles adquiere la forma de una experiencia en general. 9) Por medio de las categorías, el entendimiento dicta sus leyes a la naturaleza. Los objetos de la experiencia son fenómenos, y al conjunto de los fenómenos lo llamamos naturaleza, entendida justamente como la conexión necesaria y universal que tiene lugar entre los fenómenos, y en ellos. Las categorías llevan a cabo esta conexión y son por consiguiente aquello que hace posible la naturaleza, de modo tal que determinan *a priori* a los objetos de la naturaleza. Contienen los fundamentos de la posibilidad de toda experiencia y hacen posible a la naturaleza en sentido formal (aunque las leyes particulares de la naturaleza no puedan deducirse de las categorías). 10) Las categorías pueden tener realidad objetiva en el campo de lo suprasensible, pero solamente en *sentido práctico* (con las categorías no se puede *conocer* ningún objeto suprasensible, pero permiten *pensar* objetos suprasensibles que es necesario suponer para fines prácticos). 11) Las *categorías de la libertad* son formas del querer. Son las determinaciones posibles *a priori* de las acciones (pero no sirven para conocer las acciones como acontecimientos empíricos). Con ellas se piensa la determinación de la voluntad libre mediante la razón. Mediante las categorías de la libertad se piensa la determinación de la voluntad por motivos que residen en la razón (es decir, se piensa cómo fundamentos racionales determinan la voluntad), y por consiguiente se piensa la libertad como una especie de causalidad de las acciones. Las categorías de la libertad consideran la causalidad de la razón, desde el punto de vista de la cantidad, de la cualidad, de la relación y de la modalidad. *KrV* B 90-92, A 95-130, B 105 y ss, B 109 y ss, B 116 -169, B 176-187, B 305 y ss., *Prol.* AA IV, 300-317, 322-326. *KpV* AA V, 5 y ss., 46, 54-56, 65-67, 136, 141. *Br* AA X, 132. *ÜE* AA VIII, 223. *MAN* AA IV, 474 nota. *FM* AA XX, 276.

CAUSA Ursache, Causalität, *causa, fr.* cause, *port.* causa, *it.* causa (véase también **Causa final**). 1) Una categoría de la relación, que hace posible la objetividad de la secuencia en los cambios y en las mudanzas. La representación de una causa es la representación de algo que precede necesaria y universalmente a otra cosa. 2) Causa lógica, o fundamento, es la condición en un juicio hipotético. Se la llama también el fundamento de conocimiento (Erkenntnisgrund). 3) Causalidad es una especie particular de síntesis, a saber, aquella síntesis en la que a algo A se le junta, según una regla, otra cosa B enteramente diferente. En la lógica, esa síntesis hace posible el juicio hipotético en el que se vinculan necesariamente fundamento y consecuencia. 4) El esquema de la causa es la sucesión de lo múltiple en el tiempo de acuerdo con una regla. La causa precede

en el tiempo a su efecto, que es también algo real. 5) Por medio de la síntesis causal se vuelve objetiva la sucesión en el tiempo, y las relaciones temporales se hacen válidas universalmente. 6) La posibilidad de la experiencia depende del principio de causalidad. El principio de la causalidad es una de las analogías de la experiencia. Dice que todo cambio (sucesión) de los fenómenos es sólo alteración de la substancia permanente, y sucede según la ley de la causalidad (*KrV* B 232s.). 7) La categoría pura (lógica) de causa significa, en verdad, *fundamento.* Aquí no hay precedencia en el tiempo. Tampoco hay conocimiento de objetos, sino sólo pensamiento de conceptos. 8) La razón busca el concepto racional de una causa incondicionada. Es el concepto de una causa inteligible. El *factum* de la razón práctica nos obliga a admitir esa causa incondicionada. La encontramos en la libertad de la voluntad. 9) En la causalidad según principios de la libertad lo suprasensible determina lo sensible (determina la acción como fenómeno). Aquí, la expresión "causa" se refiere a lo suprasensible. No podemos explicar la posibilidad de esa causalidad por libertad, pero no hay contradicción en ella (véase **Antinomia**). La razón práctica fundamenta y hace legítima la presuposición de una causa inteligible incondicionada, que es la libertad de la voluntad. 10) El concepto de *causa noumenon* es el concepto de un ser que posee una voluntad libre. *KrV* B 106, *KrV* B 98 s. *KrV* B 122 s. *KrV* B 122 s. *KrV* B 183. *KrV* B 232 s. *KrV* B 256. *KpV* AA V, 42 s. *KpV* AA V, 49. *KpV* AA V, 51 s. *KpV* AA V, 55s. *KpV* AA V, 93 s. *Prol* § 21 AA IV, 302 s.

CAUSA FINAL, FIN Endursache, ideale Ursache, Zweck, Zweckursache, *causa finalis, fr.* cause finale, fin, *port.* causa final, fim, *it.* causa finale, fine, scopo (véase **Causa**). 1) (En sentido subjetivo) fin es el concepto de un objeto, cuando ese concepto es a la vez el fundamento de la existencia efectiva de ese objeto. 2) Es el concepto de un objeto, en la medida en que ese concepto es a la vez el fundamento de la determinación de la causa inteligente para la producción de ese objeto. 3) Se dice que una cosa es un fin, cuando su origen no tiene su causa en el mecanismo de la naturaleza, sino en una causa cuya facultad de obrar es determinada por conceptos. Tal facultad es una voluntad racional (véase **Fin**). 4) El efecto por causas finales es una conexión en la cual el concepto de una cosa que es efecto de una causa eficiente, es a la vez la causa de esa misma causa eficiente. 5) Fin es el efecto representado, cuya representación es a la vez el fundamento de determinación de la causa inteligente para la producción de ese efecto. 6) Fin es aquello que sirve a la voluntad de fundamento objetivo de su autodeterminación. 7) Fines son siempre fundamentos de determinación de una facultad apetitiva según principios. 8) Fin (en sentido objetivo) es un *objeto* del albedrío de un ser racional, (ya no solamente el *concepto* de un objeto, como cuando se entiende "fin" en sentido subjetivo), mediante cuya representación el ser racional es determinado a la acción de producir ese objeto. 9) Fin (o intención, o propósito) es un acto de la libertad de un sujeto agente. No se puede obligar a un sujeto a tener un fin. Por eso, no se encuentran fines en el

mecanismo de la naturaleza, sino que los fines presuponen siempre una causa inteligente y libre. 10) Fin final de la Creación, o fin absoluto, es el sumo bien. *KU* § 64, AA V, 369. *KU* § 65, AA V, 372s. *KU* § 72, AA V, 390s. *KU* § 82, AA V, 426. *KU* § 70, AA V, 387. *ÜGTP*, AA VIII, 159s.

CAUSALIDAD *fr.* causalité, *port.* causalidade (véase **Causa, Causa final**).

CERTEZA Gewissheit, *certitudo*, *fr.* certitude, *port.* certeza , *it.* certezza. 1) Suficiencia objetiva del asenso. Esa suficiencia consiste en que ya no hay duda en el asenso (es decir, en que sin ninguna duda se tiene algo por verdadero). Es objetiva cuando el fundamento suficiente del asenso reside en el objeto. La suficiencia objetiva del asenso es la certeza, y vale para todos. Se tiene entonces por verdadero algo, debido a razones objetivamente suficientes de índole cognoscitiva. 2) La certeza es lógica (cuando se basa en fundamentos cognoscitivos) o moral (cuando se basa en la disposición interior moral). 3) Cuando los fundamentos lógicos de la certeza (válidos para cualquier ser racional) se comunican a un sujeto y son entendidos por éste, se produce en él el asenso subjetivamente suficiente (convicción). La convicción unida a la certeza es el saber. 4) El fundamento objetivo del asenso moral reside en el objeto de la razón práctica, el bien. Pero el asenso mismo es objetivamente suficiente sólo bajo la condición de una disposición interior moral. Si se omite esa condición, el asenso es objetivamente insuficiente. Si no se omite esa condición (si hay una disposición interior moral) el asenso es suficiente para el sujeto que es moralmente bueno, y no le deja lugar a duda, pero no es un saber, sino una fe. Por eso no se puede decir "yo sé que Dios existe", y ni siquiera se puede decir "es moralmente cierto que hay un Dios", sino que sólo se puede decir "yo estoy moralmente cierto de que hay un Dios" (porque es la disposición interior moral la que hace necesario ese asenso suficiente para el sujeto moralmente bueno). 5) La certeza que corresponde a la facultad cognoscitiva es, ya certeza intuitiva, ya certeza discursiva (basada en conceptos). Tanto la certeza intuitiva como la discursiva pueden ser ya empíricas, ya apodícticas. Es apodíctica la certeza cuando el conocimiento es *a priori*, y su contrario es imposible. Es empírica, cuando se basa en la experiencia. Cuando la certeza intuitiva se basa en la construcción de conceptos *a priori* en la intuición pura, es apodíctica, y se llama evidencia. Cuando la certeza discursiva se basa en conceptos *a priori* y en la síntesis *a priori* de esos conceptos, es apodíctica. Pero siempre queda la desconfianza de si esos conceptos y juicios no serán vacíos. 6) El máximo grado de conciencia de la certeza (evidencia) se obtiene en la geometría (por intuición *a priori*). 7) La certeza, en metafísica, es diferente de la certeza en matemática. No se sigue de la definición, ni la requiere a ésta. Se tiene certeza, en metafísica, en la medida en que uno conoce que es imposible que un conocimiento sea falso. El grado objetivo de la certeza metafísica depende de que sean suficientes las notas que indican la necesidad de una

verdad. El grado subjetivo de la certeza metafísica depende de cuánta intuición haya en el conocimiento de esa necesidad. La metafísica puede alcanzar una certeza suficiente para obtener convicción. La certeza de los primeros principios de la metafísica es de la misma especie que la de todo otro conocimiento racional, excepto el conocimiento matemático. *KrV* B 850s. *KrV* B 741s., *Log.* Introd. IX, AA IX, 70s. *Log* Introd V, AA IX, 39., *Log* Introd IV, AA IX, *KU* § 90, AA V, 463. *Untersuchung über die Deutlichkeit der Grundsätze der natürlichen Theologie und der Moral*, AA II, 275s.passim.

CIELO Himmel, *coelum*, *fr.* ciel, *port.* céu, *it.* cielo. 1) La bóveda celeste que parece rodearnos, y en la que, si no está cubierta de nubes, se ven el sol, la luna y las estrellas. 2) El espacio infinito que rodea a la Tierra. 3) El lugar de la bienaventuranza, comunidad con todos los buenos. 4) La idea del ascenso a los cielos (Ascensión, Asunción) es una idea de la razón que representa el ingreso en la sede de la bienaventuranza, es decir, en la comunidad de los buenos. Si bien se la suele representar como si implicara el cuerpo, esa representación sólo puede ser simbólica para la razón. *NTH*, passim. *KpV* AA V, 161., *RGV* AA VI, 128, nota. *RGV* AA VI, 78s., AA VI, 60, nota.

CIENCIA Wissenschaft, *scientia*, *fr.* science, *port.* ciência, *it.* scienza. 1) Conjunto de conocimientos obtenidos metódicamente, que tiene la forma de sistema (*Log* § 95). Se denomina ciencia a un conjunto de conocimientos especialmente cuando ese conjunto tiene la forma de sistema (y no es mero agregado de conocimientos). La parte de la lógica que enseña a organizar los conocimientos de manera sistemática para que formen una ciencia (y no una mera acumulación) es la doctrina del método (*Log* § 96). 2) Los conocimientos que forman el contenido de una ciencia se adquieren ya de manera racional (a partir de principios), ya de manera histórica (a partir de datos). Según eso, todas las ciencias son, ya ciencias racionales, ya ciencias históricas. Las ciencias históricas son empíricas. Las ciencias racionales pueden ser matemáticas (por construcción de conceptos) o filosofía (por meros conceptos). Un sistema se basa en la idea del todo, que precede a las partes. Por eso, en toda ciencia la idea de esa ciencia es el compendio general de ella, y contiene la extensión de los conocimientos que pertenecen a esa ciencia. Tal idea del conjunto es arquitectónica. 3) La peculiaridad de cada una de las ciencias puede residir en la diferencia de los objetos de ellas, o en las fuentes de conocimiento, o también en la especie de conocimiento. También puede residir en varios de esos motivos, o en todos ellos. 4) Una ciencia de la razón es aquella ciencia que no sólo es racional según la forma sino también según la materia. Esto ocurre cuando en ella las reglas no son tomadas de la experiencia y cuando se tiene al mismo tiempo a la razón por objeto. La *Crítica de la razón pura* investiga cómo es posible una ciencia racional pura. 5) Una metafísica que pueda presentarse como ciencia debe basarse en una previa crítica de la razón. 6) (véase **Ciencia de**

la naturaleza). *KrV* B 860 s. *Log* AA IX, 14, 21, 22 s., 72 139s. *Prol* AA IV, 265 s.

CIENCIA DE LA NATURALEZA Naturwissenschaft, *physica, fr.* science de la nature, *port.* ciência da natureza, *it.* fisica, scienza della natura. (Véase **Física,** Naturkunde **y Física,** Körperlehre) 1) (Tomando "naturaleza" en sentido formal) La ciencia del principio interno peculiar de las determinaciones que pertenecen a la existencia de una cosa. 2) (Tomando "naturaleza" en sentido material) La ciencia del mundo sensible, o de los objetos de nuestros sentidos. 3) La ciencia de la naturaleza se divide en ciencia histórica de la naturaleza (historia natural, que forma un sistema cuyos principios son empíricos) y ciencia racional de la naturaleza (que forma un sistema cuyos principios no son empíricos). Sólo esta última es ciencia en sentido estricto. De modo que la definición rigurosa de ciencia de la naturaleza es: conocimiento de los objetos sensibles de acuerdo con principios *a priori.* Si no hay mezcla con principios empíricos, entonces ese conocimiento es la ciencia de la naturaleza en sentido estricto (física pura o física racional). La ciencia de la naturaleza en sentido estricto presupone una metafísica de la naturaleza. 4) La ciencia de la naturaleza en sentido estricto puede referirse a los dos géneros de objetos de los sentidos (objetos del sentido externo y objetos del sentido interno), y entonces se divide en física racional y psicología racional. La física racional es ciencia natural metafísica. La psicología racional es sólo descripción del alma, pero no puede llegar a ser ciencia del alma. *KrV,* B XII y ss, B 17, B 18, B 20 nota. *Prol,* AA IV, 294 y ss., *MAN,* AA IV, 467 y ss. *FM,* AA XX, 285 y ss.

CISMÁTICO Schismatiker, *schismaticus, fr.* schismatique, *port.* cismático. Nombre que se da en teología a aquellos que, en lo que se refiere a la forma de la Iglesia, piensan de manera diferente que los miembros de esa Iglesia, y que por ello viven en disidencia pública con la Iglesia, aunque en lo que se refiere a la materia pertenezcan a esa misma confesión. *SF* AA VII, 51.

CLARIDAD Klarheit, *cognitio clara, fr.* clarté, *port.* claridade, *it.* chiarezza. 1) Conciencia de una representación en la que se es consciente de aquello que es diferente en ella respecto de otras. 2) En la *Antropología* y en la *Lógica* Kant define la claridad como conciencia de representaciones que alcanza para distinguir un objeto de otros. 3) La claridad es una perfección de nuestras representaciones. Puede ser estética o lógica. La claridad estética es la claridad en la intuición. La claridad lógica es la claridad en los conceptos. 4) La claridad se diferencia de la distinción en que la claridad es meramente una conciencia de aquello que es diferente entre las representaciones, mientras que en la distinción no sólo hay conciencia de lo diferente, sino también claridad en la representación de esa diferencia (conciencia de las diferencias entre diferencias). *KrV* B 414-415. *Log.* AA IX, 57. *Log.* AA IX, 61-63. *Anth.* AA VII, 137.

CLÉRIGO Cleriker, Schriftgelehrter, *clericus, fr.* clerc, *port.* clérigo. 1) Aquellos letrados

que han adquirido los conocimientos (históricos) necesarios para la interpretación de la Revelación y que tienen la misión de explicarles a los restantes miembros de la Iglesia el sentido de ella y de mantenerlos en la observancia de los preceptos revelados (se opone a laico, o lego). 2) La palabra "clérigo" se usa en la Iglesia católica para nombrar a alguien que ha entrado en el estado sacerdotal. La Iglesia protestante no emplea la palabra "clérigo", porque no acepta que sólo el sacerdote pueda interpretar correctamente los asuntos de religión. 3) El conjunto de los clérigos es el clero. *RGV* Die Christliche Religion als gelehrte Religion AA VI, 163 ss. *RGV* §3 AA VI, 180.

CLIENTELA DOMÉSTICA Hausgenossenschaft, *fr.* maisonnée, *port.* associação doméstica. Las personas libres con las cuales el amo de la casa ha establecido una sociedad doméstica mediante contrato. No forman parte de esa clientela los niños legalmente incapaces, ni la esposa, que no son sirvientes del amo, y cuya relación con éste es jurídicamente diferente, pero sí forman parte de ella los sirvientes y los hijos mayores de edad que permanecen en el hogar sujetos a obediencia. *MS RL* § 30, AA VI, 282s.

COACCIÓN, CONSTRICCIÓN Zwang, Nötigung, *coactio, fr. contrainte, port. coerção.* 1) El obstáculo o la resistencia que se opone a la libertad. 2) Una coerción por medio de la ley, que no afecta a los seres racionales en general, sino solamente a los seres racionales finitos, como los seres humanos, en la medida en que pueden tener ganas de transgredir la ley. 3) La coacción externa es uno de los dos tipos de coacción y se define como la limitación de la libertad externa por el albedrío de otro (*necessitatio moralis per arbitrium alterius*). Esta facultad de coaccionar externamente está ligada al concepto de derecho de manera analítica. 4) La autocoacción, *Selbstzwang,* es el segundo tipo de coacción; es la coerción interna que encierran los deberes éticos, en tanto en que para ellos sólo es posible una legislación interna. *MS* AA VI, 231. *TL* AA VI, 379, 394.

COALICIÓN Coalition, *coalitus, fr.* coalition, *port.* coalizão, *it.* coalizione. 1) Síntesis (enlace) que reúne lo homogéneo de cantidades intensivas. 2) La síntesis de coalición da por resultado una cantidad intensiva que se percibe como unidad, pero que se puede representar como multiplicidad mediante la progresiva disminución o el progresivo incremento de la intensidad. La intensidad se percibe en un instante, pero la síntesis de ella sólo se puede representar como si fuera un progreso sucesivo en el tiempo. 3) La síntesis de coalición es la acción del entendimiento, de sintetizar las impresiones sensibles de la cualidad dándole a ésta una intensidad determinada. Mediante esa síntesis el entendimiento hace posible la representación de la cantidad intensiva. 4) La síntesis de la coalición se distingue de la síntesis de la agregación, que da por resultado la cantidad extensiva. *KrV* B 201 n.

CODICIA, AVIDEZ, AFÁN DE POSEER Habsucht, *aviditas*, *fr.* avidité, *port.* ganância. 1) Afán de poseer, que no puede ser satisfecho. La pasión de la codicia se basa en el deseo de tener poder sobre otros seres humanos. En el fundamento de este afán está el egoísmo. A menudo se basa también en la propensión a gastar dinero. 2) Inclinación al dinero, cuando esa inclinación llega a ser pasión. Por ser una pasión, es una flaqueza del ser humano mediante la cual otros pueden tener influencia sobre él. La invención del dinero dio origen a esa codicia cuyo poder consiste en la sola posesión. Esa pasión no siempre es moralmente censurable, pero sí es menospreciable en sentido moral, aunque en la vida social la riqueza atraiga más bien el aprecio de los otros. *Anth* AA VII, 268, AA VII, 271, AA VII, 274. *MS TL* § 10, AA VI, 433s.

COHESIÓN Zusammenhang, Cohäsion, *cohaesio*, *cohaerentia corporum*, *fr.* cohésion, *port.* coesão, interconexão, concatenação. 1) Relación de las partes de un cuerpo, en la que esas partes están unidas unas a otras por aquella atracción mutua de la materia que está limitada a la condición del contacto. No puede contarse entre lo perteneciente *a priori* a la posibilidad de la materia en general, y por tanto no está unida *a priori* al concepto de materia (son posibles cuerpos que no tengan cohesión entre sí). 2) Ley de la coherencia o interconexión de la experiencia es la ley que no permite que haya interrupción en la conexión de todos los fenómenos en la unidad de los conceptos del entendimiento. *MAN* AA IV, 518 s.

COITO, CÓPULA CARNAL Beiwohnung, *copula carnalis*, *fr.* commerce charnel, copulation, *port.* cópula carnal, coabitação conjugal. Acto de dos personas de los dos sexos, por el cual es posible la generación de seres humanos. Sin la cópula carnal no hay contrato matrimonial (no es posible un contrato matrimonial que la excluya). *RL* § 27 AA VI, 279.

COLISIÓN DE DEBERES Collision, Widerstreit der Pflichten, *collisio officiorum s. obligationum*, *fr.* conflit de devoirs, *port.* conflito de deveres, *it.* conflitto di doveri. 1) Relación de dos deberes entre sí, por la cual uno de ellos suprime al otro, por completo o parcialmente. 2) En verdad, una colisión de deberes no se puede pensar. La ley moral no puede hacer que dos acciones opuestas sean moralmente necesarias a la vez. Una de ellas sería contraria al deber. En cambio, puede haber una colisión de los fundamentos que sirven para declarar que cierta acción es un deber, o que no lo es (véase **Deber**). *RL* Introd. IV AA VI, 224.

COLONIA Colonie, Provinz, *colonia*, *fr.* colonie, *port.* colônia, província. Un pueblo que tiene su propia constitución, pero sobre el cual un Estado extranjero tiene el poder ejecutivo supremo. *RL* §58 AA VI, 348. *ZeF* AA VIII, 356s.

COLOR Farbe, *color*, *fr.* couleur, *port.* cor, *it.* colore. Propiedad de diversas partes de la luz, de producir en nosotros ciertas sensaciones, cuando llegan a los ojos separadas unas de otras por refracción o

por otras causas, o mezcladas en diversas proporciones. *V-Physik/Mron* AA XXIX, 150.

COMENZAR A SER anfangen zu sein, anfangen schlechthin, *oriri*, *fr.* commencer, commencer à être, *port.* começar a ser, *it.* incominciare a essere, iniziare a essere. 1) Esta palabra se refiere al nacer de la substancia, de modo que tendría que preceder un momento del tiempo en el que ella no fuera (lo cual no es posible en la experiencia). 2) El nacer y el perecer sólo se pueden percibir en la substancia, y por tanto sólo es posible que nazcan o perezcan accidentes, pero no la substancia misma. 3) El nacer y el perecer de los accidentes produce la alteración de la substancia. Los accidentes cambian, la substancia no cambia, sino que se altera o muda. 4) Con la pregunta acerca del comienzo del mundo se genera la primera antinomia de la razón pura. La tesis de la misma afirma que el mundo ha tenido un comienzo, mientras que la antítesis sostiene lo contrario: el mundo no ha tenido comienzo alguno. La solución crítica de esta antinomia es que tanto la tesis como la antítesis son falsas: respecto del tiempo pasado el mundo no es ni finito ni infinito. 5) En el mundo sensible no hay ningún comienzo absoluto. Todo comienzo en el mundo es subalterno, es decir presupone siempre algo antes. 6) Así, la serie de los fenómenos en el mundo no tiene una magnitud absoluta (no es ni finita ni infinita), sino que más bien la determinación de su magnitud permanece como una tarea siempre inconclusa, buscándose mediante un regreso tal en la serie de los fenómenos, que dicho regreso se prolonga indefinidamente. 7) La palabra *comenzar* tiene dos significados, uno activo y otro pasivo. De acuerdo al primero de ellos la causa da comienzo (*infit*) a una serie de estados, que son su efecto. De acuerdo al segundo la causalidad empieza (*fit*) en la causa misma. *KrV* B 231 s. *KrV* B 454 s. *KrV* B 483 n.

COMODATARIO Anleiher, *commodator*, *fr.* contractant, *port.* comodatário. 1) Aquel poseedor de una cosa, que concede a otro durante un tiempo el uso de ella. 2) Aquel que enajena una cosa con la condición de recibirla de vuelta sólo según la especie (véase **Comodato**, **Comodatario** Beliehener). *RL* § 38 AA VI, 298.

COMODATARIO Beliehener. Empfänger des Geliehenen, *commodatarius*, *fr.* contractant, *port.* comodatário. (Véase **Comodato**, **Comodatario**, Anleiher) 1) Alguien a quien se le presta algo, con la obligación de que devuelva lo mismo que se le ha prestado. 2) Alguien a quien el poseedor de una cosa le permite, mediante un contrato de préstamo, usarla sin retribución. El comodatario no está obligado por la ley a reponer la cosa, si ésta resulta dañada sin su culpa, pero sin embargo está moralmente obligado a hacerlo. *RL* §38, AA VI, 298 ss.

COMODATO Leihvertrag, *commodatum*, *fr.* contrat, *port.* comodato, contrato de empréstimo. 1) Contrato por el cual permito a alguien la utilización de lo mío sin necesidad de retribución, pero con el acuerdo de que luego aquella misma cosa cuyo uso permito me será devuelta. 2) Es

un convenio que surge naturalmente de las relaciones humanas, porque como uno no puede comprar o contratar todo lo que le falta y que necesita sin embargo por corto tiempo, resulta conforme a la humanidad pedirlo prestado (véase **Comodatario**). *MS RL* AA VI, 298-300.

COMPASIÓN, CONMISERACIÓN Mitleid, *commiseratio*, *fr.* compassion, *port.* compaixão. El **sentimiento** (véase) de disgusto por el estado de dolor de otra persona. *GSE*, AA II, 21 y ss. *MS*, AA VI, 456, 457.

COMPLACENCIA Wohlgefallen, *complacentia*, *fr.* satisfaction, *port.* satisfação, comprazimento, *it.* compiacimento, piacere. 1) Aquel placer que tenemos en cualquier objeto. 2) Hay tres especies de complacencia: La complacencia unida a un interés sensible, que es complacencia en aquello que nos produce placer. La complacencia pura desinteresada, que es la complacencia en lo bello. La complacencia unida a un interés racional. 3) La complacencia unida a un interés sensible es la complacencia en aquello que nos produce placer. Lleva a querer la existencia del objeto. Fundamento de esa complacencia es el estímulo sensible. 4) La complacencia pura desinteresada es la complacencia en lo que produce placer estético. No produce en nosotros ningún deseo de poseer el objeto. Se funda en la forma del objeto en la medida en que ésta es conforme a fines, es decir, en la medida en que esa forma tiene un sentido que pueda suponerse, aunque no se pueda definirlo conceptualmente. Tiene dos variantes: la complacencia en lo bello y la complacencia en lo sublime. 5) La complacencia unida a un interés racional es la complacencia en lo que es digno de estima. Tiene dos variantes: la complacencia en lo útil y la complacencia en lo moralmente bueno. *KU* AA V, 204 s. *KU* AA V, 207 s. *KU* AA V, 209 s. *KU* AA V, 211 s. *KU* AA V, 214 s. *KU* AA V, 223.

COMPOSICIÓN Zusammensetzung, Composition, *compositio*, *fr.* composition, *port.* composição, *it.* composizione. 1) El enlace (síntesis) de una multiplicidad para formar un todo único, cuando los elementos de esa multiplicidad no se pertenecen necesariamente unos a otros (si los elementos se pertenecen necesariamente unos a otros, el enlace no es composición, sino *conexión*). La composición puede ser *agregación* o *coalición*. La agregación es la síntesis de las cantidades extensivas. La coalición es la síntesis de las cantidades intensivas. 2) La composición y la correspondiente descomposición presuponen el concepto racional de mundo y el concepto racional de lo simple. Esos conceptos son ideas regulativas con las que la razón indica los límites absolutos y la perfección o consumación de las operaciones de composición o de descomposición. *KrV* B 160. *KrV* B B 203.

COMPRENDER begreifen, *comprehendere*, *fr.* comprendre, *port.* compreender, *it.* comprendere. 1) Conocer *a priori*, y por tanto, por la razón pura (a diferencia de **Entender**, Verstehen, (véase), en el que interviene el entendimiento). Comprender

es conocer por medio de la razón, o *a priori*, en un grado que es suficiente para nuestro propósito, porque todo nuestro comprender es siempre relativo. es decir: es suficiente en relación con un propósito determinado. 2) El comprender presupone una condición. Se comprende completamente cuando se alcanza la condición que no es condicionada a su vez. Pero para los seres finitos, como los humanos, lo incondicionado es inalcanzable y, por eso, no se puede comprender nada de manera absoluta. Como la razón necesita lo incondicionado para comprender completamente, se ve lanzada a una búsqueda infinita de lo incondicionado, y finalmente tiene que suponerlo. 3) Los conceptos de la razón sirven para comprender, como los conceptos del entendimiento sirven para entender. Sólo comprendemos lo que nosotros mismos podemos hacer (Refl. 2398, AA XVI, 345). 4) Comprender es el último y más alto de los grados que es posible diferenciar en el conocimiento, cuando se tiene en cuenta su contenido objetivo. Estos grados son: (1) representar, (2) percibir, (3) conocer (*kennen*), (4) reconocer o conocer algo con conciencia (*erkennen*), (5) entender (conocer por medio del entendimiento según conceptos) (*intelligere*), (6) conocer por medio de la razón (*perspicere*) y (7) comprender. *Logik* AA IX, 65. *KrV* A 311, B 367. *KrV* B 289. *Prol.* §56 AA IV, 349, n. *GMS* AA IV, 463. *MAN* Lehrsatz 7 Anm. 1 AA IV, 513.

COMUNICABILIDAD Mittheilbarkeit, Mitteilbarkeit, *communicabilitas*, *fr.* communicabilité, *port.* comunicabilidade, *it.* comunicabilità. 1) La posibilidad de comunicar algo. Lo específico de la cualidad de una sensación no es comunicable, como tampoco lo es el agrado o el desagrado sensible, porque en ambos casos lo sentido es diferente según la constitución sensorial de cada cual. Por el contrario, el sentimiento moral y el placer ligado a lo sublime de la naturaleza son comunicables mediante conceptos determinados de la razón práctica. 2) La comunicabilidad universal de los juicios de apreciación estética muestra que esos juicios no se basan en el agrado sensible. Más bien los juicios estéticos se basan en la reflexión. La comunicabilidad universal de tales juicios presupone un sentido común, entendido éste no como un sentido externo, sino como una norma puramente ideal, que hace que un juicio estético que concuerda con ella sea válido para todos. *KU*, AA V, 237, 238, 239, 291, 306.

COMUNIDAD Gemeinschaft. **Comunidad** Gemeinschaft, *fr.* communauté, *port.* comunidade, *it.* comunanza. 1) La palabra "comunidad" puede entenderse de dos maneras: a) Como *comunión* (comunidad de tiempo y de lugar) y b) como *comercio* (efectiva acción recíproca de las substancias). La primera (la comunión) es comunidad *matemática*, y la segunda (la interacción) es comunidad *dinámica*. La comunidad dinámica es condición necesaria para el conocimiento empírico de la comunidad matemática, ya que la simultaneidad objetiva de dos substancias empíricas sólo se puede conocer si en una substancia (empírica) está el fundamento de alguna determinación de la otra, y en esta última

está el fundamento de alguna determinación de la primera. Por la comunidad dinámica (*commercium*) los fenómenos constituyen un compuesto real, es decir, se establece ente ellos, gracias a la síntesis pensada en el concepto de comunidad, una relación dinámica que es la acción recíproca. Tal composición es condición de posibilidad de toda otra composición. 2) La función pensada con ese concepto es la que, en la lógica, da origen al juicio disyuntivo. En el juicio disyuntivo varios juicios están en relación unos con otros. Esa relación consiste en que la **esfera** (véase) de cada uno de esos juicios excluye la esfera de los otros, pero todos ellos están en comunidad lógica porque si bien se excluyen mutuamente, en conjunto determinan el conocimiento verdadero que se puede alcanzar con el concepto que oficia de sujeto del juicio, pues entre todos constituyen la totalidad de la esfera del conocimiento. Es decir: constituyen, entre todos, toda la posible extensión del concepto que es el sujeto del juicio. Cada uno de los juicios problemáticos que constituyen el juicio disyuntivo es el complemento de los restantes. Si se los considera todos juntos, dicen todo lo que se puede pensar del objeto pensado en el concepto sujeto del juicio (V-Lo/Pölitz). 3) Lo que conecta unos con otros los varios juicios problemáticos que constituyen el juicio disyuntivo es la *categoría de comunidad*. El concepto de comunidad sirve para sintetizar, pero él mismo es simple. La mutua exclusión de los juicios en la relación de comunidad que funda el juicio disyuntivo no es un complejo de acciones, sino que es un acto de síntesis único (el acto de conectar en oposición), y el concepto de comunidad es una representación simple. Es una categoría del entendimiento puro. La recíproca exclusión es una relación, y por tanto, es un modo de conexión mutua de las esferas lógicas parciales que están en relación de disyunción. 3) Comunidad dinámica o comunidad real (Wechselwirkung, *commercium*) es la causalidad de una substancia en la determinación de las otras, y el ser determinada recíprocamente por ellas. El concepto de comunidad real, o **acción recíproca** (véase) es una categoría del entendimiento puro. La misma categoría que, en la lógica, produce un juicio disyuntivo, produce, al ser aplicada a los fenómenos, la conexión de determinación mutua. Esa determinación, cuando se la considera con respecto a fenómenos espacio-temporales, es la acción recíproca. La misma función del entendimiento por la cual la esfera de un concepto se representa, en un juicio disyuntivo, como un todo dividido en partes que se excluyen (es decir, que se determinan mutuamente con la determinación que llamamos exclusión), produce una determinación mutua entre los fenómenos espacio-temporales o entre la partes de un objeto fenoménico. Por esa determinación mutua, unas substancias fenoménicas, o bien las partes de un objeto, quedan referidas unas a otras, es decir, quedan conectadas unas con otras de cierta manera (quedan en relación de comunidad). La percepción de una primera substancia fenoménica sirve de fundamento para la percepción de una segunda substancia, y recíprocamente. O

bien: la percepción de una cualquiera de las partes de una substancia sirve de fundamento para la percepción de las otras partes de ella. Como los fenómenos y sus partes están en el espacio y en el tiempo, esa conexión producida por la categoría de comunidad o de acción recíproca es la relación de simultaneidad. El entendimiento da unidad a las intuiciones que están en la representación de un objeto, y cuando les da unidad mediante la síntesis de la comunidad, les da unidad representando eso intuido como un conjunto cuyas partes actúan simultáneamente unas sobre otras. Al hacer eso, el entendimiento ejerce la misma acción que ejerce cuando sintetiza representaciones en un juicio disyuntivo. Esta última síntesis (la de juicios problemáticos en un juicio disyuntivo) es lógica. La primera de esas síntesis (la de intuiciones en la representación de un objeto) es sintética transcendental. 4) La conexión de representaciones sensibles mediante el concepto puro de comunidad requiere una adaptación del concepto puro a las condiciones de la sensibilidad, es decir, requiere un esquema. *Esquema* de la categoría de comunidad es aquella determinación del tiempo mediante la cual se representa algo como simultáneo con otra cosa (se lo representa como presente en el mismo tiempo que otra cosa). La comunidad, no como concepto solamente intelectual, sino como concepto esquematizado, es la simultaneidad de los accidentes de las substancias. Gracias a la esquematización o temporalización del concepto puro de comunidad o acción recíproca se hace posible pensar la simultaneidad. "El esquema de la comunidad (acción recíproca), o de la recíproca causalidad de las substancias por lo que concierne a sus accidentes, es la simultaneidad de las determinaciones de una de ellas con las de la otra, según una regla universal." (*KrV*, A 144, B 183s.). La regla universal aquí mencionada es la regla de aquella síntesis que hace que un accidente de una substancia determine un accidente en otra substancia, pero de tal manera, que a la vez un accidente de la segunda substancia determine un accidente en la primera. Unas percepciones son efecto necesario de otras, y cuando esa causalidad es recíproca, no hay sucesión, sino simultaneidad objetiva, por más que subjetivamente sólo podamos percibir en sucesión. 5) La síntesis de *acción recíproca* es lo que hace posible la relación temporal de *simultaneidad*. Al conectar de acuerdo con la categoría de acción recíproca los contenidos sensibles dados en el tiempo, el concepto puro de comunidad conecta la multiplicidad del tiempo mismo. La simultaneidad es una manera de conectar las partes del tiempo según la categoría de comunidad. El tiempo queda así determinado por la categoría de comunidad. Gracias a eso, es posible representarse el tiempo en el que está un objeto, como *el mismo tiempo* en el que está otro objeto, y es posible representarse como objetivamente simultáneas las partes de un objeto espacial. La simultaneidad de las partes del espacio se puede explicar gracias a la síntesis categorial de la comunidad. 6) La categoría de comunidad y su esquema permiten la formulación de un juicio sintético *a priori* referido a todos los

fenómenos. Ese juicio es la "Tercera analogía de la experiencia", y lleva el nombre de "Principio de la simultaneidad, según la ley de la acción recíproca o comunidad". Dice que "Todas las substancias, en la medida en que pueden ser percibidas en el espacio como simultáneas, están en universal acción recíproca." (*KrV*, B 256). También lo ha formulado Kant como "Principio de la comunidad" que dice que "Todas las substancias, en la medida en que son simultáneas, están en integral comunidad (es decir, acción recíproca entre ellas)" (*KrV*, A 211). La síntesis de la comunidad, que conecta a todos los fenómenos simultáneos dentro de una experiencia única universal, permite conectar los fenómenos simultáneos con la unidad de la apercepción. Todos los fenómenos tienen que estar en la comunidad de la apercepción. Por eso, tienen que estar en un tiempo único y tienen que constituir un todo de la experiencia. 7) El problema de la *comunidad* (*interacción, comercio*) *del alma y el cuerpo* es un problema difícil cuando se consideran el cuerpo, la extensión y el movimiento como cosas en sí. Si se tiene en cuenta que son sólo fenómenos, entonces, como fenómenos, no son tan diferentes del objeto del sentido interno (del alma). Entonces la heterogeneidad del alma y el cuerpo es sólo la de fenómenos del sentido externo (cuyas representaciones llamamos externas) y fenómenos del sentido interno. No se trata de explicar la comunidad de dos substancias (alma y cuerpo) sino sólo de explicar la conexión de las representaciones del sentido interno con modificaciones del sentido externo. Si, en cambio, se toman los fenómenos por cosas en sí mismas, entonces es difícil combinar las operaciones y efectos de las causas externas con las que hay en el sujeto pensante. Se presentan tres sistemas para explicar esa comunidad de alma y cuerpo: a) El influjo físico. b) La armonía preestablecida. c) La asistencia sobrenatural (el ocasionalismo). 8) En la física, la **acción recíproca** (véase) es un teorema y una ley de la dinámica y de la mecánica. *KrV* B 106 y ss., B 183, B 256-262, A 384 y ss. *V-Lo/Pölitz*, AA XXIV, 579. *Log* AA IX, 91, 95s. *MAN* AA IV, 510s., 544s.

COMUNIDAD DE LOS CREYENTES, COMUNIÓN DE LOS SANTOS O DE LOS FIELES Gemeinschaft der Gläubigen, *communio fidelium*, *fr.* communauté des croyants, communauté des fidèles, *port.* comunidade dos crentes. La comunidad de los creyentes es el estado permanente de una Iglesia visible, o la unión permanente de los seres humanos en una Iglesia visible universal. Los miembros de esa comunidad de los fieles interactúan unos sobre otros recíprocamente, y con eso promueven recíprocamente la moralidad y la felicidad. Es un deber de los seres humanos formar parte de la comunidad de los creyentes, o pertenecer a una Iglesia visible, como medio para procurar el sumo bien. *RGV* AA VI, 158.

COMUNIDAD DOMÉSTICA, FAMILIA Hauswesen, *fr.* famille, *port.* comunidade doméstica. 1) Sociedad de personas libres que por mutua influencia según el principio de la libertad externa están en tal

comunidad unas con otras, que se poseen unas a otras como cosas, pero sólo pueden emplearse unas a otras como personas. 2) La comunidad doméstica es una sociedad compuesta de tres sociedades simples, que son la sociedad del amo con sus sirvientes, la sociedad conyugal, y la sociedad parental (vínculo de los padres y los hijos). *MS RL* § 22 AA VI, 276. *MS RL* § 30, AA VI, 282s.

COMUNIÓN Communion, Abendmahl, Tisch des Herrn, *fractio panis*, *mensa domini*, *communio corporis et sanguinis Christi*, *coena domini*, *sacra coena*, *eucharistia*, *sacramentum communicatae carnis et sanguinis Christi*, *sacramentum carnis et sanguinis s. corporis et sanguinis Jesu Christi*, *fr.* communion, *port.* comunhão, *it.* comunione. 1) Rito público repetido en la Iglesia cristiana, por el cual se conserva la unión de todos los miembros de ella en un cuerpo ético y se hace sensible la participación de todos en los frutos del bien moral. 2) Celebración muchas veces repetida de una renovación, perpetuación y propagación de la comunidad eclesial según leyes de la igualdad. 3) El rito de la comunión es la representación de un servicio divino por medio de algo visible, en beneficio de la práctica moral. *RGV* cap. IV, Allgemeine Anmerkung AA VI, 193.

CONCEPTO Begriff, Verstandesvorstellung, discursive Vorstellung, *conceptus*, *fr.* concept, *port.* conceito, *it.* concetto. 1) *En sentido lógico*: Representación universal por medio de notas comunes (*repraesentatio per notas comunes*) obtenida mediante reflexión, es decir: discursiva (*repraesentatio discursiva*). Representación mediata y general de objetos. Se contrapone a la intuición, en la que tengo el objeto inmediatamente ante mí. Las características por las cuales un objeto se distingue de otros, son las notas. El conjunto de esas notas es el contenido del concepto. El concepto es conocimiento *mediato* de un objeto, porque entre él y el objeto está la representación inmediata, la intuición, que es la que suministra las notas por medio de las cuales el concepto representa el objeto. Concepto es una representación que se encuentra en muchos objetos. Éstos están bajo el concepto, y forman la extensión o esfera de ese concepto. El objeto es la materia del concepto. 2) Todo concepto, en lo que toca a la materia, es un concepto dado o un concepto creado (facticio). Los conceptos dados pueden ser dados *a posteriori* o dados *a priori*. El concepto dado *a posteriori* se llama concepto de experiencia o concepto empírico (*Erfahrungsbegriff*). El concepto dado *a priori* se llama noción (*Log* § 4). 3) En sentido lógico formal se toma al concepto cuando se lo considera sin atender al objeto al que se refiere. Se atiende entonces solamente a la forma del concepto, que consiste en que el concepto representa su objeto de manera general, por medio de notas (las características por las cuales un objeto se distingue de otros). 4) Origen lógico de los conceptos. Los actos lógicos por medio de los cuales son producidos conceptos son tres: la comparación, la reflexión y la abstracción (tal como se explica en *Log* § 5 nota, no se trata aquí todavía del origen de los conceptos como representaciones, sino sólo del origen lógico de los conceptos, es

decir, de cómo representaciones dadas pueden tornarse conceptos). El primero de esos tres actos es la comparación de representaciones entre sí en relación con la unidad de la conciencia. El segundo consiste en la reflexión acerca de cómo representaciones diversas pueden ser comprendidas en una conciencia. El último de los tres actos lógicos mencionados consiste en la abstracción o separación de todo aquello en lo cual las representaciones dadas difieren entre sí. La comparación y la reflexión son condiciones positivas de la confección de conceptos. La abstracción es una condición negativa. 5) La posibilidad lógica de un concepto se funda en el principio de contradicción: si el concepto no es contradictorio, entonces es lógicamente posible. La posibilidad real de un concepto es su realidad objetiva y se funda en la exposición del objeto correspondiente al concepto. 6) Cantidad lógica de un concepto es su extensión, el conjunto de las representaciones en las que él se presenta como una nota. 7) Cualidad lógica de un concepto es el grado de claridad y distinción (o de oscuridad y confusión) que el concepto posee. 8) *En sentido transcendental*: Concepto es aquello por medio de lo cual pensamos la unidad de lo múltiple de la intuición en un objeto. Los conceptos son la unidad de la conciencia de diversas representaciones. A diferencia de las intuiciones, que tienen su origen en la receptividad de las impresiones y se fundan en afecciones, los conceptos se originan en la espontaneidad del pensar (pensar es precisamente el conocimiento por conceptos), tienen su origen en *funciones* (se llama *función* a la unidad de la acción de ordenar diversas representaciones bajo una común). 9) El entendimiento puede hacer uso de los conceptos únicamente para juzgar mediante ellos, puesto que los conceptos se refieren siempre de manera mediata, por medio de otra representación, a un objeto. 10) Por medio de conceptos pensamos un objeto, pero el conocimiento del objeto que pensamos requiere, además, que dicho objeto nos sea dado. Esto último ocurre únicamente gracias a la intuición. Por eso se dice que conceptos sin intuición son vacíos (del mismo modo, sin concepto, aquello que nos es dado por medio de la intuición no sería pensado y, por lo tanto, se dice también que intuiciones sin concepto son ciegas). 11) Por medio de meros conceptos no es posible conocer la existencia de un objeto. Para conocer la existencia del objeto pensado por medio de un concepto el objeto debe sernos dado, además, en una intuición (que para nosotros es siempre una intuición sensible). Por eso el conocimiento de la existencia nunca puede ser un conocimiento *a priori*, solamente por conceptos. 12) La subsunción de un objeto dado bajo un concepto requiere un esquema. 13) La *lógica transcendental* atiende a la referencia del concepto a su objeto cuando esa referencia es *a priori*. La investigación del origen *a priori* de algunos conceptos, y de cómo esos conceptos pueden aplicarse *a priori* a objetos, es uno de los temas de la lógica transcendental. 14) *Llevar algo bajo un concepto* es una tarea analítica de la que se ocupa la lógica formal. Consiste en comparar intuiciones para encontrar las notas que poseen en común y formar así un concepto. *Llevar a concepto* la síntesis de las representaciones es una tarea sintética de la que se ocupa la lógica transcendental. Consiste en unificar la síntesis de la multiplicidad de una intuición de acuerdo con la unidad de la apercepción. La representación obedece entonces a las reglas de la unidad sintética de un objeto en general, y se torna así objetiva. La síntesis de lo múltiple de la intuición es obra de la imaginación. El entendimiento unifica esa síntesis de acuerdo con el concepto de objeto en general (piensa esa multiplicidad empírica como un objeto), y así la lleva a concepto. Los conceptos de un objeto en general son las categorías. 15) Los conceptos de objeto en general (las categorías) son la representación de una unidad sintética necesaria, por la cual la multiplicidad sintetizada viene a ser una única representación, y puede ser acompañada por el "yo pienso". 16) Concepto *empírico* es el concepto que contiene, entre sus notas, una sensación. La materia del concepto empírico (lo pensado en él) se origina en la experiencia: es una nota que se encuentra en la sensación. Los conceptos empíricos no se pueden definir, sino solamente explicar, salvo que sean conceptos fabricados por nosotros mismos, en cuyo caso la definición es solamente la declaración del proyecto de quien los construye. 17) Concepto *vacío* (*conceptus inanis*) es un concepto que no tiene objeto. El concepto vacío no tiene intuición que le corresponda y por consiguiente no puede reunir nada en una síntesis. Los conceptos puros del entendimiento no son vacíos, porque producen la síntesis que hace posible la experiencia, pero quedan vacíos si se los separa de la sensibilidad. 18) Concepto *sensible* (*conceptus sensitivus*) es aquel cuya materia es de origen sensible. Es un concepto cuyo objeto es una representación sensible. Puede ser puro o empírico. Concepto sensible puro es el que tiene por objeto la multiplicidad de espacio y de tiempo tal como la representa la sensibilidad, sin mezcla de impresiones sensibles. Tales son los conceptos de la matemática. 19) El objeto de un concepto empírico es dado por medio de la intuición empírica. El objeto de un concepto sensible puro es construido en la intuición pura. Sólo los conceptos sensibles puros pueden ser definidos (tomando "definición" en sentido estricto). Esta peculiaridad de los conceptos sensibles puros es lo que explica por qué en matemática (que se basa en conceptos sensibles puros) es posible proceder demostrativamente a partir de definiciones y principios. Esto es posible porque estas definiciones se obtienen mediante la construcción del objeto en la intuición. 20) Concepto *puro* es aquel en que no está mezclada sensación alguna, es decir, aquel ninguna de cuyas notas puede ser pensada como representación de una impresión sensible. 21) Concepto puro del entendimiento (Verstandesbegriff, *conceptus intellectualis*, *notio*) es un concepto cuyo origen está solamente en el entendimiento. El objeto de ese concepto es sólo la unidad necesaria en la que se abarcan ciertas notas. Los conceptos puros del entendimiento se llaman **categorías**

(véase) y son doce. No son innatos, sino que son adquiridos con ocasión de la experiencia. Todos los conceptos puros del entendimiento son *a priori*. Los conceptos puros del entendimiento nacen de la naturaleza del entendimiento. Se descubren por medio de la tabla de los juicios. De los conceptos básicos o fundamentales del entendimiento (Stammbegriffe, *categoriae*, *praedicamenta*) se pueden obtener conceptos derivados (*praedicabilia*). 22) De un concepto puro *a priori* del entendimiento no se puede dar una definición (la definición sólo podría llegar después de una investigación exhaustiva de los componentes del concepto) sino que sólo se puede hacer una *exposición* de las notas obtenidas, sin pretensión de exhaustividad. 23) Conceptos *prácticos* son conceptos que sirven de fundamento a la determinación de la voluntad. No se conoce nada mediante ellos. Son conceptos que presuponen la libertad. 24) Conceptos de la razón, ***ideas*** (véase), son aquellos conceptos que nacen de la facultad de principios incondicionados. Los conceptos de la razón nunca son empíricos y no hay para ellos objeto congruente alguno en la experiencia. En su uso teórico los conceptos de la razón (Dios, alma y mundo) imponen unidad sistemática a los conocimientos del entendimiento. En su uso práctico, los conceptos de la razón (Dios, la libertad, el mundo inteligible, la inmortalidad del alma) reciben realidad práctica en los postulados de la razón práctica. Tienen validez objetiva para la ejecución de la ley moral. 25) *Conceptos de reflexión* (Reflexionsbegriffe, *conceptus reflexionis et comparationis*) son conceptos mediante los cuales se establece una comparación entre conceptos, o mediante los cuales se procura establecer cuál es la facultad cognoscitiva a la que ciertos conceptos pertenecen. Los conceptos de reflexión son conceptos de la facultad de juzgar. La comparación de conceptos es lógica. La reflexión acerca de cuál es la facultad cognoscitiva en la que esos conceptos pueden ser conectados en un juicio, es transcendental. 26) *Concepto problemático* es el que no contiene contradicción (es lógicamente posible) pero no permite saber si el objeto por él pensado es efectivamente real. Sirve de límite a otros conceptos. Es un concepto límite, que no tiene realidad objetiva (no tiene objeto) y es vacío, p. ej. el concepto de noúmeno. 27) *Conceptos usurpados* son conceptos de cuya realidad objetiva no se puede dar un fundamento, ni de la experiencia, ni de la razón (no se puede decir que tengan un objeto). P. ej., los conceptos de "suerte" y de "destino". 28) *Concepto sofístico* (vernünftelnder Begriff, dialectischer Begriff, unächter Vernunftbegriff, *conceptus ratiocinans*) es un concepto dialéctico, concepto ilegítimo de la razón. No se puede saber, ni se puede probar dogmáticamente por principios, si su objeto es posible. El concepto sofístico es un concepto vacío de la razón. En el concepto sofístico no hay contradicción, pero objetivamente es vacío. 29) *Concepto legítimo de la razón* (echter Vernunftbegriff, *conceptus ratiocinatus*) es un concepto cuya realidad objetiva puede entenderse, pues se puede demostrar mediante conceptos que puede haber un objeto tal como el que

el concepto propone (por ejemplo, el concepto de Derecho). 30) La filosofía se divide en filosofía teórica y filosofía práctica de acuerdo con la división de los conceptos que sirven para establecer principios *a priori*. Estos conceptos son los conceptos de la naturaleza y el concepto de la libertad. Conceptos de la naturaleza son los conceptos que hacen posible un conocimiento teórico, según principios *a priori*. El concepto de la libertad es el que sirve para establecer principios para la voluntad. 31) El uso de la facultad de conocimiento humano según principios, y con él, la filosofía misma, se extienden tan lejos como se extienda la aplicación de conceptos *a priori*. 32) Los conceptos, en tanto que se refieren a objetos, tienen un *campo*, que es determinado por la relación que el objeto de conocimiento tiene con nuestra facultad de conocimiento (si se trata de un objeto de la sensibilidad o de un objeto no sensible). La parte de este campo en la que, para nosotros, es posible el conocimiento, es un territorio (*territorium*) para esos conceptos y para la facultad de conocimiento correspondiente. La parte de este territorio sobre la cual esos conceptos son legisladores es el dominio (*ditio*) de estos conceptos y de las facultades de conocimiento que les corresponden. 33) Los conceptos de la naturaleza representan sus objetos en la intuición como fenómenos. El concepto de la libertad representa una cosa en sí misma, pero no lo hace en la intuición. Ninguno de esos conceptos puede, por lo tanto, producir conocimiento teórico de su objeto como cosa en sí. Entre el dominio de los conceptos de la naturaleza y el dominio del concepto de la libertad hay una separación insuperable. El concepto de la libertad debe, sin embargo, realizar en el mundo sensible el fin propuesto por sus leyes. Por tanto, la naturaleza debe poder pensarse de tal modo que la legalidad de su forma concuerde con la posibilidad de los fines que han de realizarse en ella según leyes de la libertad. La posibilidad de pensar a la naturaleza de este modo es proporcionada por el concepto de la finalidad de la naturaleza. *Log* AA IX, 33 s., *Log* AA IX, 40 s. *Log* AA IX, 49 s. *Log* AA IX, 91. *KrV* A 68, B 92 s. *KrV* A 50, B 74ss. *KrV* A 76 B 102 ss. *KrV* A 84, B 117. *KrV* A 140, B 180. *KrV* A 321 B 377 ss. *KrV* A 25, B 39 ss. *KrV* A 220, B 267. *KrV* A 567, B 595. *KrV* A 644, B 672. *KrV* A 727 ss., B 755 ss. *GMS* AA IV, 449 ss. *KpV* AA V, 5 ss. *KpV* AA V, 57. *KU* §74 AA V, 396. *KU* AA V, 174 s. *KU* AA V, 176 s. *APH* AA VII, 141. *SF* AA VII, 113. *FM* AA XX, 325 s. *FM* AA XX, 325 s.

CONCEPTO ELEMENTAL Elementarbegriff, *conceptus elementaris*, *fr.* concept élémentaire, *port.* conceito elementar, *it.* concetto elementare. Aquel concepto del cual derivan otros, y del cual otros son compuestos, pero que no es, él mismo, derivado de ningún otro, ni se puede reducir a conceptos más simples. Son conceptos elementales de la filosofía transcendental las categorías, los conceptos de la reflexión, las unidades cualitativas, la unidad de la apercepción originariamente sintética, etc. *KrV* A 64, B 89. *Prol* AA IV, 323, 382. *KpV* AA V, 65.

CONCEPTO HEURÍSTICO heuristischer, Begriff, *conceptus heuristicus*, *fr.* concept heuristique, *port.* conceito heurístico, *it.* concetto euristico. El que muestra cómo hemos de buscar, guiados por él, la constitución y las conexiones de los objetos de la experiencia. Se distingue del concepto ostensivo. *KrV* Von der Endabsicht der natürlichen Dialektik, B 699.

CONCEPTO LÍMITE Grenzbegriff, *fr.* concept-limite, concept limitatif, *port.* conceito-limite, conceito de limite, *it.* concetto limite. Concepto que, como límite de conceptos dados, está conectado con otros conocimientos, pero que se refiere a una cosa que está fuera de esos conocimientos. Por ejemplo el concepto de noúmeno, que se origina en el entendimiento, pero se refiere a un objeto incognoscible. Ese concepto, que está dado por la naturaleza del entendimiento, sirve para que no pensemos que fuera del campo de la sensibilidad no hay ya objeto alguno. Es, por consiguiente, un concepto que es necesario para no extender la validez del conocimiento sensible a la totalidad de las cosas (es decir, para limitar la validez del conocimiento sensible). El concepto de noúmeno reside en el límite de nuestro conocimiento. No podemos ni afirmar su realidad, ni negarla. Mediante ese concepto de noúmeno no conocemos nada, y por eso carece de uso positivo. Pero no por eso carece de toda aplicación, porque tiene un uso negativo que consiste en que impide que afirmemos que los objetos sensibles son los únicos objetos posibles (véase **Límite**). *KrV* B 310s.

CONCEPTO NATURAL Naturbegriff, *conceptus naturalis*, *fr.* concept naturel, *port.* conceito natural, conceito da natureza, *it.* concetto della natura. 1) Un concepto que tiene siempre aplicación en la experiencia, es decir, en el conocimiento por percepciones. Se distingue del concepto empírico en que éste es siempre *a posteriori*, mientras que el concepto natural puede ser *a posteriori* o *a priori* (esto último cuando surge de la facultad cognoscitiva y es necesario). Se distingue también del concepto de libertad. 2) El concepto natural hace posible un conocimiento teórico según principios *a priori*, y es el fundamento de la filosofía de la naturaleza. 3) Se denominan conceptos naturales trascendentes a aquellas dos ideas cosmológicas que tienen a la base categorías dinámicas: la idea de la absoluta integridad del surgimiento de un fenómeno en general y la idea de la absoluta integridad de la dependencia de la existencia de lo mudable en el fenómeno. *Prol.*, AA IV, 327. *KrV*, B 443 y ss. *KU*, AA V, 171 y ss., 474 y ss.

CONCEPTO OSTENSIVO Ostensiver Begriff, *conceptus ostensivus*, *fr.* concept ostensif, *port.* conceito ostensivo, *it.* concetto ostensivo. Concepto que muestra cómo está constituido un objeto (se distingue del concepto heurístico). *KrV* Von der Endabsicht der natürlichen Dialektik, *KrV* B 699.

CONCEPTOS RECÍPROCOS Wechselbegriffe, *conceptus reciproci*, *fr.* concepts réciproques, *port.* conceitos recíprocos. Conceptos intercambiables. Conceptos que tienen una y la misma esfera. *Log* AA IX, 97 s.

CONCIENCIA Bewusstsein, Apperception, *conscientia*, *apperceptio*, *fr.* conscience, *port.* consciência, *it.* coscienza. 1) La conciencia es una representación, de que otra representación está en mí (véase **Apercepción**). 2) La conciencia es la condición universal de todo conocimiento en general. Todo nuestro conocimiento tiene una referencia doble: en primer lugar, tiene una referencia al objeto. En segundo lugar, al sujeto. Por lo primero, el conocimiento se refiere a representaciones. Por lo segundo, se refiere a la conciencia. 3) La relación de la conciencia con la representación conocida permite distinguir entre representaciones claras y oscuras. 4) Una conciencia en la que hay a la vez sensación, es conciencia empírica. La percepción es conciencia empírica. La conciencia empírica tiene siempre un grado, que puede ser indefinidamente disminuido (hasta desaparecer). Es posible una variación gradual de la conciencia empírica, en la cual lo real de la conciencia empírica desaparece enteramente, quedando así una conciencia enteramente formal (*a priori*) de lo múltiple en el espacio y el tiempo. 5) Conciencia y sentido interno no deben confundirse. El sentido interno es la capacidad de tener representaciones como resultado de la afección. La conciencia, en cambio, es la facultad de sintetizar esas representaciones dadas en el sentido interno, enlazándolas ya subjetivamente (para mostrar nuestro propio estado), ya objetivamente (para conocer un objeto). 6) La unidad originaria sintética de la conciencia es lo que hace posible la síntesis de una multiplicidad de representaciones intuitivas en una sola representación. 7) La unidad de una multiplicidad de representaciones, cuando es una unidad que tiene por regla la unidad necesaria de la conciencia misma, es el fundamento de la objetividad. La síntesis así producida es objetivamente válida. Esa multiplicidad unificada tiene validez objetiva (se refiere a un objeto). La unidad de la conciencia es entonces objetiva y transcendental. Sólo gracias a esa unidad es posible el concepto de un objeto. La unidad transcendental de la conciencia produce, en la multiplicidad sensible, una unidad necesaria y universalmente válida. Gracias a esa unidad sintética necesaria, un objeto se distingue de un producto de la sola imaginación (se distingue de una mera fantasía). 8) Unidad *subjetiva* de la conciencia es la que obedece a las leyes de asociación de representaciones. Es empírica. La unidad subjetiva de la conciencia determina el estado del sujeto en el sentido interno. Permite conocer la multiplicidad intuitiva empírica dada en el sentido interno, como una colección de representaciones de un mismo sujeto empírico. 9) Las impresiones ingresan en la conciencia gracias a la síntesis del entendimiento (síntesis de la aprehensión). 10) La conciencia empírica de un múltiple dado en la sensibilidad sólo es posible gracias a la conciencia pura *a priori* de sí mismo. 11) La conciencia pura *a priori* de sí mismo es la unidad originaria de toda conciencia empírica. Gracias a esa unidad, la conciencia enlaza lo múltiple de la intuición en una única representación intuitiva. Las reglas de ese enlace (los modos de la unidad originaria) son las categorías. La facultad

que realiza esa síntesis de la multiplicidad sensible es la imaginación. 12) La conciencia pura es una conciencia originaria que es condición de la experiencia y, a la vez, condición de los objetos de experiencia. Esta conciencia pura es la apercepción trascendental (véase **Apercepción**). 13) Véase **Conciencia moral**. *Log* AA IX, 33. *KrV* §16 B 131, §17, B 136 ss., §18 B 139 ss., §20 B 143, §21 B 144, §24 B 152 ss., §25 B 157 ss., §26 B 160 ss., B 207, B 414, B 208, B 414 n. *Anth* AA VII, 127 ss. *APH* AA VII, 134. *Anth* VII, 137.

CONCIENCIA MORAL Gewissen, *conscientia*, *fr.* conscience morale, *port.* consciência moral, *it.* coscienza morale. 1) Conciencia moral es la razón práctica que ante cada caso de una ley recuerda a la persona su deber, y aprueba a la persona o la reprueba. De la razón práctica nacen leyes para la acción, que determinan la voluntad de manera universal e incondicionada. Una acción singular cualquiera se puede comparar con la ley para ver si concuerda con ésta. Esa comparación es sólo cognoscitiva, y la realiza el entendimiento. Pero cuando somos nosotros los que actuamos, y pretendemos actuar moralmente, tenemos que cerciorarnos de que actuamos por razón de la ley moral. Esta evaluación de nuestra acción es obra de la conciencia moral. 2) La conciencia moral no es la mera *opinión* de que se puede (es lícito) emprender una acción, sino que exige la *certeza* de que la acción sobre la que se juzga no es contraria a la ley. De ahí su nombre alemán *Gewissen*, de *Gewissheit*, certeza. Los nombres griego (*syneídesis*) y latino (*conscientia*) remiten a un saber que tenemos en común con otra persona, que no es otra que nosotros mismos, que nos diferenciamos internamente en un acusado y un juez. 3) En un acto de conciencia intervienen el entendimiento, la facultad de juzgar y la razón. El *entendimiento práctico* suministra la regla o el concepto del deber, concepto según el cual se debe obrar. La *facultad de juzgar práctica* realiza la imputación de la acción al sujeto agente. Determina si la acción ha ocurrido por obediencia a la ley, o si no ha sido así. La *razón práctica* concluye la culpabilidad o la inocencia del sujeto de la acción. En el acto de la conciencia moral hay a) una premisa que contiene la regla práctica, b) una subsunción de la acción, por la que se atribuye la acción al sujeto, y c) una conclusión que aprueba o reprueba al sujeto agente. Estos tres momentos de la conciencia son análogos a los tres momentos de un tribunal de justicia que juzga sobre la ley civil: hay un legislador, un testigo y un juez. La conciencia moral es un saber acerca de un tribunal interno de la persona, tribunal ante el cual los pensamientos de esa persona se acusan o se disculpan unos a otros. El acusador es el *homo noumenon*, el acusado es el *homo phaenomenon*, y el juez es Dios (*MS-TL*, AA VI, 438) (eso no significa que estemos facultados para afirmar teóricamente la existencia de Dios). 4) La conciencia moral no se puede adquirir, sino que todo ser humano, como ser moral, está en posesión originaria de ella. No se puede tampoco evadir el reclamo de la conciencia moral. La conciencia moral no es un deber, sino que es un hecho ineludible. Pero el cultivo de

la conciencia moral es un deber. 5) Acerca de casos de conciencia (acerca de cómo proceder bien en casos que dependen de la voluntad libre) se presenta en la conciencia moral la escrupulosidad, que es el cuidado de proceder rectamente. Ese cuidado se extiende a los más mínimos aspectos de la cuestión, porque ninguna transgresión del mandato de la ley puede considerarse insignificante. 6) La conciencia moral es una conciencia que es deber para sí misma (*RGV*, AA VI, 185). Es un deber el tomar conocimiento de los dictados de la conciencia moral, para obrar de acuerdo con ellos. 7) La conciencia moral se puede definir también como "la facultad de juzgar moral que se rige a sí misma" (*RGV*, AA VI, 186). La razón se juzga a sí misma para establecer si la evaluación moral de una acción se ha hecho con el debido cuidado, antes de la ejecución de la acción. 8) El juicio en materia de religión plantea problemas especiales a la conciencia moral del juez. Para las profesiones de fe exteriores o interiores es necesaria la sinceridad, a saber, que todo lo que uno diga lo diga con veracidad. *KpV* AA V, 8 y ss. *MS-TL* AA VI, 400 y ss. 437 y ss. *RGV* AA VI, 185 y ss. *Päd*, AA IX, 495.

CONCRETO (EN LA CIENCIA DE LA NATURALEZA) Concret (in der Naturforschung), *in concreto*, *fr.* in concreto, *port.* concreto, *in concreto*, *it.* in concreto. 1) Expresión que indica que en una representación se representa una naturaleza efectivamente existente, o efectivos objetos de la experiencia. 2) Representarse algo *in concreto* quiere decir representarlo como se lo puede encontrar efectivamente en la naturaleza, o como se lo podría encontrar, de acuerdo con las leyes de la naturaleza. Se opone a *in abstracto*, expresión con la que se indica que uno se representa conceptos, sin atender a si las cosas a las que éstos se refieren existen como objetos de la experiencia. *KrV* A 567, B 595. *KrV* Methodenlehre A 798, B 826. *Prol.* §8 AA IV, 282. *Prol.* §16 AA IV, 295. *Logik* Einl. IV AA IX, 27. *Logik* §16 AA IX, 99. *ÜE* AA VIII, 199 n.

CONDICIÓN SENSIBLE, CONDICIÓN NATURAL Naturbedingung, sinnliche Bedingung, *conditio naturalis*, *conditio sensibilis*, *fr.* condition sensible, condition naturelle, *port.* condição sensível, condição natural, *it.* condizione sensibile, condizione naturale. Aquello a partir de lo cual se puede entender algo en la naturaleza, p. ej. son condiciones naturales las causas de los fenómenos. *KrV*, B 558, B 572.

CONEXIÓN, NEXO Verknüpfung, dynamische Verbindung, *nexus*, *fr.* connexion, *port.* conexão, *it.* connessione. 1) La síntesis de lo múltiple, cuando los elementos de eso múltiple se pertenecen uno a otro necesariamente. Así p. ej. la síntesis del accidente con la substancia, o del efecto con la causa. 2) La conexión es un enlace de aquello múltiple que se representa como heterogéneo pero enlazado *a priori*. No es un enlace arbitrario, sino necesario. Es enlace de la existencia de los fenómenos, y por eso la conexión se llama enlace dinámico. 3) Conexión física es la de los fenómenos entre sí. 4) Conexión metafísica es la que ocurre *a priori* en la facultad cognoscitiva, p. ej.

la conexión de la legislación del entendimiento con la legislación de la razón, por medio de la facultad de juzgar. 5) Conexión analítica, o lógica, es la conexión según la ley de identidad. 6) Conexión real es la conexión según la ley de causalidad. *KrV* B 201 n. *KpV* AA V, 111.

CONFIGURACIONES Configurationen, freie Bildungen, *configurationis, fr.* configurations, libres formations, *port.* configurações, livres formações, *it.* libera formazione. Nombre que recibe el fenómeno que se presenta cuando a partir de un fluido que está en reposo, por evaporación o por separación de una parte de él (a veces meramente de la materia calórica) lo que resta toma, al solidificarse, una figura determinada. Así, p. ej. el fenómeno de la cristalización. *KU* §58 AA V, 348.

CONFLICTO DE DEBERES Widerstreit der Pflichten, *collisio officiorum s. obligationum, fr.* conflit de devoirs, *port.* conflito de deveres, *it.* conflitto di doveri. 1) Relación de dos deberes entre sí, por la cual uno de ellos suprime al otro por completo o parcialmente. 2) No existen conflictos entre deberes (*obligationes non colliduntur*). La razón de esto es que el concepto mismo de deber expresa, como el de obligación, el de necesidad objetiva práctica. Si una acción es deber según una regla necesaria, actuar según la regla contraria no sólo no es necesario sino que es contrario al deber. Puede sí haber, subjetivamente y en la regla que se prescribe un sujeto, dos diferentes razones de la obligación, una de las cuales no es suficiente para obligar (*rationes obligandi non obligantes*) y entonces esta no es deber. En el caso de que dos razones para actuar se opongan, no se dice que la obligación o el deber más fuertes tengan primacía sino que la razón del deber la tiene. Véase **Deber**. *MS* AA VI, 224.

CONFORMIDAD A FINES, CONVENIENCIA, ADECUACIÓN, APTITUD PARA FINES, FINALIDAD, SENTIDO Zweckmässigkeit, *forma, nexus finalis, fr.* conformité à des fins, finalité, *port.* conformidade a fins, finalidade, *it.* conformita a scopo, finalità. 1) Se llama finalidad de la forma de una cosa, a la concordancia de una cosa con aquella constitución (forma) de las cosas, que sólo es posible según fines, o la propiedad de algo, de tener sentido para algún fin o propósito. 2) Conformidad a fines es la causalidad de un *concepto* con respecto a su objeto. Cuando el objeto, como efecto, se puede concebir como posible sólo gracias a un *concepto* de ese efecto, o cuando para explicarnos la posibilidad del objeto tenemos que concebirlo como *efecto de un concepto* de él mismo, entonces estamos pensando ese objeto como *fin*. La representación del efecto es aquí el fundamento de determinación de su causa, y la precede a ésta. 3) La unidad formal suprema, que se basa únicamente en conceptos de la razón (ideas), es la unidad de las cosas como una unidad conforme a fines. El interés especulativo de la razón hace necesario considerar todo ordenamiento en el mundo como si hubiera brotado del propósito de una razón suprema. El principio de considerar de este modo todo ordenamiento en el mundo, de acuerdo con el interés especulativo de la razón, abre a la razón una perspectiva nueva, cuando se dirige al campo de la experiencia. Esta perspectiva nueva de la razón sobre la experiencia es la perspectiva teleológica. De acuerdo con esta perspectiva teleológica es posible considerar a las cosas en la naturaleza como si estuvieran concatenadas según leyes teleológicas y llegar, gracias a esta posibilidad, a la máxima unidad sistemática de las cosas de la naturaleza. El principio de considerar las cosas de la naturaleza de este modo se debe tomar siempre como un principio regulativo y nunca como un principio constitutivo, que nos permitiera conocer cómo son efectivamente las cosas en la naturaleza ni que permitiera afirmar por medio de él que las cosas de la naturaleza están ordenadas realmente de conformidad a fines. 4) Conformidad de la naturaleza a fines es aquel principio de la facultad de juzgar, que indica que juzguemos la forma de las cosas de la naturaleza como si estuviera fundada en conceptos de un ser pensante que contuvieran el fundamento de la posibilidad de esas cosas. El concepto de conformidad de la naturaleza a fines es un concepto *a priori* que tiene su origen en la facultad de juzgar. No se puede atribuir a los *productos* de la naturaleza el ser, ellos mismos, fines, o esa referencia de la naturaleza a ellos como *fines*. La conformidad a fines es un concepto *a priori* que se origina en la facultad reflexionante de juzgar, y que no se puede atribuir a la cosa que es producto de la naturaleza (no se puede afirmar que la naturaleza misma se haya propuesto esa cosa como fin). Un objeto, o un estado de ánimo, o una acción, son conformes a fines aunque la posibilidad de ellos no presuponga necesariamente la representación de un fin. Se los llama "conformes a fines" sólo porque *nosotros* no podemos explicarnos la posibilidad de ellos de otra manera que presuponiendo, como fundamento de ellos, una causalidad según fines, o una voluntad que los haya producido de acuerdo con una regla. 5) Podemos observar una conformidad a fines en una forma de algo, sin presuponer un fin. Eso es lo que ocurre en el juicio estético de gusto. Suponemos con buen fundamento una conformidad subjetiva a fines en las leyes particulares de la naturaleza: nuestra facultad de juzgar tiene que considerar la naturaleza como un sistema que ha de ser establecido por nuestro entendimiento, sistema en el que se integran también las experiencias particulares. Algunos productos de la naturaleza parecen dispuestos para concordar con nuestra facultad de juzgar, como si sirvieran para apuntalarla a ésta. A estos productos se los llama formas bellas. 6) Las leyes particulares de la naturaleza permiten suponer una conformidad subjetiva de la naturaleza a fines, porque la facultad de juzgar juzga esas leyes como si la naturaleza las hubiera hecho aptas para formar un sistema del conocimiento, sistema que nuestro entendimiento debiera configurar. 7) Cuando se advierte en las cosas de la naturaleza una organización teleológica que no se puede deducir de las leyes universales de la materia, consideramos esa organización como contingente, y como la consecuencia

de una elección. El mecanismo causal (la causalidad de las causas eficientes) ha producido esa forma determinada (p. ej. ese organismo), pero podría haber producido en su lugar una forma completamente diferente. Por eso, la producción de un organismo es contingente según las leyes de la causalidad mecánica, y sólo podemos explicárnosla por analogía con los efectos de una causa que opera según fines. 8) Es conforme a fines la forma de las cosas cuando sólo podemos explicárnosla *como si* se dedujese de una voluntad (*como si* una voluntad la hubiese realizado conforme a la representación de una regla o de un fin), pero no nos es lícito suponer realmente existente esa voluntad ni ese fin (es una necesidad subjetiva nuestra la que nos lleva a suponerlos como fundamento de explicación). No atribuimos a la naturaleza intenciones ni causas finales, ni le atribuimos la facultad de pensar de manera técnica, sino que la teleología es sólo un principio regulativo para nuestra reflexión, cuando debemos juzgar acerca de los fenómenos. La conformidad de la naturaleza a fines es un concepto propio del juicio reflexionante, no del determinante, es decir, que es un principio regulativo de nuestro juicio sobre los productos de la naturaleza y sus leyes, y no es un principio constitutivo de la naturaleza misma. 9) El principio de la conformidad de la naturaleza a fines es un principio transcendental. No es una comprobación empírica ni es un principio que se origine en la psicología. Por eso, la conformidad de la naturaleza con nuestra facultad cognoscitiva requiere una *deducción*. Ésta tiene que mostrar que el fundamento de los juicios teleológicos se encuentra en las fuentes *a priori* del conocimiento. La deducción tiene que responder la pregunta de si el principio de conocimiento basado en la suposición de una finalidad es un principio objetivo de la naturaleza o es un principio subjetivo de nuestra facultad de juzgar. La facultad de juzgar debe concebir las leyes empíricas de la naturaleza *como si* estuvieran ordenadas según un principio que las hiciera conformes a los fines de nuestra facultad cognoscitiva (de ahí resultan los principios como "la naturaleza toma el camino más corto", y otros como ésos). Este concepto transcendental de la conformidad de la naturaleza a fines no es ni un concepto de la naturaleza ni un concepto de la libertad, porque en realidad no atribuye nada a los objetos de la naturaleza. Sólo expone la única manera como tenemos que proceder en nuestra reflexión sobre los objetos de la naturaleza, para llegar a tener una experiencia completamente coherente y concordante. La tarea de llegar a tener una experiencia única y coherente a partir de las percepciones de una infinita multiplicidad de leyes empíricas es una tarea que reside *a priori* en el entendimiento humano. Para realizar esa tarea la facultad de juzgar tiene que presuponer *a priori* que la naturaleza concuerda con nuestra facultad cognoscitiva. Esa concordancia no es *necesaria* desde el punto de vista del entendimiento, sino que es sólo *contingente*: porque las diferencias específicas de las leyes empíricas de la naturaleza podrían muy bien ser tan grandes, que el entendimiento no pudiera ordenar la

naturaleza en ningún orden, ni pudiera clasificar sus productos en géneros ni especies. No se podría tener entonces una experiencia única y coherente. La facultad de juzgar se prescribe a sí misma, para la reflexión acerca de la naturaleza, ese principio que se llama la *ley de especificación* de la naturaleza en sus leyes empíricas. Cuando se dice que la naturaleza especifica sus leyes universales según el principio de conformidad a los fines de nuestra facultad cognoscitiva, para que ésta pueda encontrar lo universal que corresponde a lo particular, y para que pueda establecer la conexión de lo diferente en una unidad, no se prescribe una ley a la naturaleza ni se conoce empíricamente una ley de la naturaleza. Esta concordancia de las leyes particulares de la naturaleza con nuestra necesidad de encontrar los principios universales que las rigen es una concordancia contingente, pero indispensable para nuestro entendimiento. La aptitud o adecuación de la naturaleza para los fines de nuestra facultad cognoscitiva y para el uso de ésta es un principio transcendental de la facultad de juzgar, que dice que algunos productos de la naturaleza no pueden ser entendidos como si fueran posibles por meras leyes mecánicas. El concepto de conformidad a fines (el concepto de ser apto para los requerimientos de nuestra facultad cognoscitiva) es el concepto que ofrece, para nosotros, el fundamento de la unidad (en una única experiencia coherente) de los varios y contingentes objetos de la naturaleza y de las leyes particulares empíricas de ésta, no deducibles *a priori* de las leyes universales derivadas de las categorías. La conformidad o aptitud para los fines necesarios de nuestra facultad cognoscitiva es el principio de la facultad de juzgar, según el cual la naturaleza especifica sus leyes universales. Conformidad a fines es la concordancia (contingente pero imprescindible) de la naturaleza, en la variedad y multiplicidad de sus leyes particulares, con nuestra necesidad de encontrar, para ellas, principios universales. 10) La concordancia de un objeto con nuestra facultad cognoscitiva (sin tener en cuenta la relación del objeto con nuestra facultad apetitiva) produce placer. 11) La obra de arte posee conformidad a fines sin fin, porque no podemos determinar el concepto que esa obra persigue como fin de ella. 12) Conformidad *externa* a fines (conformidad a fines externos) es aquella relación en la cual una cosa de la naturaleza le sirve a otra de medio. Conformidad *interna* a fines es aquella concordancia o conformidad por la cual una cosa de la naturaleza está constituida de tal manera, que dentro de ella todas sus partes son recíprocamente fines y medios las unas para las otras (como en los seres orgánicos). La conformidad externa a fines se encuentra también en cosas que no tienen conformidad interna a fines: p. ej. el aire y el agua tienen conformidad externa con los fines de los animales y de las plantas. En el caso único de la reproducción sexual, la conformidad externa de las partes genitales de un animal con las correspondientes del otro sexo hace que la pareja reproductora constituya un único ser orgánico con conformidad interna a fines.

No hay fundamento suficiente para establecer *a priori* que tenga que haber fines objetivos de la naturaleza. 13) La conformidad formal a fines es el principio formal *a priori* de la facultad de juzgar, en la reflexión estética. 14) Conformidad material a fines es el principio de la facultad de juzgar, en la reflexión sobre los seres orgánicos de la naturaleza. 15) Conformidad intelectual a fines es la conformidad a fines, o aptitud para fines, reconocida por el entendimiento, meramente formal, objetiva (como la de las figuras geométricas), sin que pueda asignarse un fin determinado al objeto que es considerado como medio para fines. 16) Con la conformidad a fines la facultad de juzgar suministra el concepto mediador entre los conceptos de la naturaleza y el concepto de la libertad. Con eso se hace posible el pasaje de la razón teórica a la razón práctica, o de la legalidad según la razón teórica al concepto de fin último según la razón práctica (la unificación de la legalidad natural con el fin último de la razón práctica). Mediante el concepto de la conformidad a fines se hace posible el tránsito de la manera de pensar que sigue los principios del mundo sensible, a la manera de pensar que sigue los principios del mundo inteligible. 17) Conformidad práctica a fines es la que está contenida en la idea de la determinación de una voluntad libre. *KrV* 714 s. *KU* AA V, 180 y ss.

CONGRESO (DE ESTADOS), ASAMBLEA, LIGA DE PUEBLOS Zusammentretung, Congress, *congressus*, *fr.* congrès, *port.* congresso (de Estados). 1) Enlace voluntario confederativo de diversos Estados, que puede disolverse en cualquier momento (a diferencia de una unión que esté fundada en una constitución propiamente estatal, como los Estados Unidos de Norteamérica). 2) La liga de pueblos es una federación para la paz (*foedus pacificum*), cuyo fin es poner fin a las guerras para siempre y se basa en una constitución análoga a la civil, con la forma de un federalismo de Estados libres. Es el sucedáneo de la república mundial, que es irrealizable. *RL* AA VI, 351. *ZeF*, AA VIII, 354-357.

CONOCER Erkennen, real denken, *cognoscere*, *fr.* connaître, *port.* conhecer, *it.* conoscere. 1) Conocer es forjarse conceptos que no solamente están libres de contradicción, sino que además tienen un objeto posible que es pensado mediante ellos (para ser posible, ese objeto debe concordar con las condiciones formales de la experiencia: intuición y conceptos, y por eso debe ser un fenómeno). El conocer se distingue del mero pensar porque en el conocer interviene la intuición, además de los conceptos. Si no hay intuición que corresponda al concepto, se tiene mero pensar, pero no conocimiento. En la intuición, el objeto de conocimiento es dado. 2) Como toda nuestra intuición es sensible, los conceptos puros sólo pueden producir conocimiento (en sentido estricto) cuando se refieren a objetos de los sentidos, dados en la experiencia. 3) Conozco un objeto sensible (un objeto dado en la intuición) cuando determino el concepto de ese objeto, ya mediante lo que percibo, ya mediante lo que le corresponde a ese objeto por ser condición de posibilidad de él. 4) Los conceptos y proposiciones de la

matemática sólo son conocimiento si se supone que hay cosas que exhiben esos conceptos en la experiencia. *KrV* prólogo, B XXVI. *KrV* § 22, B 146s. *KU* AA V, 483s. *KpV* AA V, 44s. *Log* Introd. V, AA IX, 33. *Log.* Introd. VIII, AA IX, 58. *Prol* § 57, AA IV, 355. *FM* AA XX, 296s.

CONOCIMIENTO Erkenntniss, *cognitio*, *fr.* connaissance, *port.* conhecimento, *it.* conoscenza. 1) La referencia de representaciones dadas, a un objeto (*KrV* B 137). Conocimiento es la determinación de un objeto mediante predicados. Esos predicados pueden ser de origen empírico (y entonces el conocimiento es empírico) o de origen *a priori* (y entonces el conocimiento es *a priori*). Para que haya verdaderamente conocimiento (y no sólo esclarecimiento de un concepto), la determinación del objeto debe consistir en la adición *sintética* de predicados al concepto del objeto, es decir, debe consistir en la determinación del objeto mediante predicados que no estén contenidos ya en el concepto del objeto. 2) Kant pareciera establecer una distinción: emplea la palabra *Erkenntniss* (conocimiento) como sustantivo *femenino* cuando se refiere a su significado subjetivo (un acontecimiento en el sujeto), y como sustantivo *neutro* cuando se refiere a su significado objetivo (el producto de la actividad cognoscitiva del sujeto). La palabra conocimiento, en género neutro, se emplea en alemán para significar el fallo de un juez, aunque no parece ser éste el sentido con que Kant la usa. 3) Conocimiento *a posteriori* es el que sólo es posible por experiencia. Tiene sus fuentes en la experiencia. Determina su objeto mediante percepciones (*KrV* B 749, B 2, B 218). 4) Conocimiento *a priori* es el que es independiente de la experiencia e incluso de todas las impresiones de los sentidos. Es independiente de toda experiencia en general (*KrV* B 2s.). Hay dos tipos de conocimiento *a priori*: el matemático y el filosófico. 5) Conocimiento filosófico, el conocimiento por puros conceptos, discursivo. 6) Conocimiento matemático, el que procede por construcción de conceptos. 7) Conocimiento por principios, intelectual, racional, *cognitio ex principiis*, se denomina aquel conocimiento que por medio de conceptos conoce lo particular en lo universal. 8) Conocimiento histórico, *cognitio ex datis*, en sentido objetivo, es aquel conocimiento que se origina en meras percepciones, y no puede ser deducido *a priori*. En sentido subjetivo, se llama así al conocimiento cuando quien lo posee lo ha adquirido ya sea por experiencia inmediata, o por un relato, o por enseñanza (*KrV* B 864). 9) Conocimiento metafísico (tomada esa expresión en sentido amplio) es aquel que reside más allá de la experiencia. Es conocimiento *a priori* por conceptos, por entendimiento puro y por razón pura. 10) Conocimiento práctico es aquel que se ocupa solamente de los fundamentos de determinación de la voluntad, o el conocimiento de lo que debe ser (*KpV* AA V, 20. *KrV* B 661s., *KrV* B IXs.). 11) Conocimiento puro es aquel conocimiento *a priori* en el que no está mezclado nada empírico. 12) Conocimiento especulativo o hiperfísico es aquel que se dirige a un objeto del que no se puede tener experiencia alguna, o al

concepto de un objeto tal. 13) Conocimiento sintético es aquel que conecta unos con otros conceptos que no están contenidos unos en otros. 14) Conocimiento teórico es aquel por el cual conozco lo que es. Sólo hay dos conocimientos de esta clase que pueden determinar *a priori* sus objetos: la matemática y la física. La primera lo hace de un modo totalmente puro, la segunda sólo de manera parcialmente pura. 15) Conocimiento transcendental es aquel que se ocupa de nuestra manera de conocer objetos, en la medida en que esa manera de conocer es posible *a priori*. Es aquel conocimiento por el cual conocemos que ciertas representaciones (intuiciones o conceptos) son posibles *a priori*, o pueden ser aplicadas *a priori*, y por el cual conocemos *cómo es que* esas representaciones son posibles *a priori* y pueden ser aplicadas *a priori* (*KrV* B 25, *KrV* B 80). 16) Conocimiento inmediato es aquel entre el cual y su objeto no hay otro conocimiento (es el conocimiento por intuición, *KrV* B 33). 17) Hay dos troncos del conocimiento humano: la sensibilidad y el entendimiento. Por el primero de ellos los objetos nos son dados en la intuición, mientras que por el segundo los objetos son pensados mediante conceptos. Así como el entendimiento no puede intuir nada, la sensibilidad no puede pensar nada. Más bien, solo de su unión puede surgir el conocimiento. Para ello, lo múltiple dado en la intuición deberá ser enlazado según la unidad sintética de la conciencia, que el concepto expresa. 18) Véase **Conocimiento de la naturaleza, Conocimiento moral de sí mismo, Conocimiento racional.** *KrV* A15. *KrV* A 51s, B75s. *KrV* B 137. *KrV* A 721, B 749. *KrV* B 2s. *KrV* A 176, B 218. *KrV* A 836, B 864. *KrV* A 633, B 661s. *KrV* Prólogo, B IXs. *KrV* Introd., B 25. *KrV* A 56, B 80. *KrV* A 19, B 33. *Prol.* § 1, AA IV, 265. *Prol.* § 2, AA IV, 266. *KpV* § 1, AA V, 20. *KU* Introd., AA V, 188s. *KU* § 36, AA V, 287s. *KU* § 21, AA V, 238. *Logik* Introd., AA IX, 86s. *Logik* Introd., desde AA IX, 33 hasta AA IX, 87. *FM* AA XX, 325s. *Anthr* § 54, AA VII, 220.

CONOCIMIENTO DE LA NATURALEZA Naturerkenntnis, *cognitio naturalis, fr.* connaissance de la nature, *port.* conhecimento da natureza, *it.* conoscenza della natura. Conocimiento que sólo se refiere a objetos de la experiencia posible, o a los predicados de ellos. Se opone al conocimiento especulativo o hiperfísico de la naturaleza. El conocimiento de la naturaleza es puro, cuando tiene por objeto las leyes de la naturaleza que se conocen *a priori*. Se llama filosofía de la naturaleza cuando conoce las leyes de la naturaleza por meros conceptos. Se llama conocimiento matemático de la naturaleza cuando conoce las leyes de ésta por construcción de los conceptos. Es conocimiento aplicado cuando tiene por objeto leyes empíricas de la naturaleza. *KrV* B 663, *MAN*, AA IV, 468. (Véase **Conocimiento, Conocer**).

CONOCIMIENTO MORAL DE SÍ MISMO moralische Selbsterkenntnis, *fr.* connaissance morale de soi, *port.* autoconhecimento moral, *it.* conoscenza morale di sé. 1) El conocimiento moral de sí mismo resulta de la investigación que el ser humano lleva a cabo de su propio corazón (de su propia

voluntad), para saber si éste es bueno o malo, y si las fuentes de sus acciones son puras o impuras, y qué es lo originario de él mismo y qué lo adquirido, y qué es lo que puede serle imputado como perteneciente a su estado moral. Ese conocimiento es el comienzo de toda sabiduría humana. Ese conocimiento es uno de los deberes para consigo mismo. 2) El conocimiento moral de sí mismo suprime el desprecio fanático por la humanidad, y muestra que la humanidad merece más bien respeto. 3) El conocimiento moral de sí mismo impide también la exagerada valoración de sí basada en el amor propio. *MS TL* § 14, AA VI, 441.

CONOCIMIENTO RACIONAL, CONOCIMIENTO POR PRINCIPIOS Vernunfterkenntnis, rationale Erkenntnis, *cognitio ex principiis, cognitio rationalis, fr.* connaissance rationnelle, *port.* conhecimento racional, conhecimento da razão, *it.* conoscenza razionale. 1) El conocimiento racional es conocimiento por principios. Se opone al conocimiento histórico, que es un conocimiento a partir de datos. 2) Por ser conocimiento por principios el conocimiento racional es conocimiento *a priori*. 3) De acuerdo con la definición escolástica, la filosofía es el sistema del conocimiento racional. 4) Todo conocimiento racional o bien es material y considera algún objeto o bien es formal y se ocupa únicamente de la forma del entendimiento, de la razón y de las reglas universales del pensamiento en general, pero sin hacer distinción de los objetos. 5) Conocimiento racional teórico es el conocimiento *a priori* a partir de principios. Puede ser matemático o metafísico. 6) Conocimiento racional práctico es el conocimiento *a priori* a partir de principios, en la moral. 7) Todo conocimiento racional es, o bien por conceptos (y entonces se llama filosófico) o bien por construcción de conceptos (y entonces se llama matemático). 8) No se debe confundir el conocimiento racional con el conocimiento intelectual. El conocimiento racional por principios puede ser tanto sensible (en la matemática) como intelectual. El conocimiento intelectual real (no solamente lógico) es conocimiento por razón o por entendimiento, y se opone al conocimiento sensible. Se basa en aquellos conceptos de objetos y de relaciones que nacen de la naturaleza de la razón o de la naturaleza del entendimiento, y que no han sido abstraídos a partir de los sentidos ni de ninguna forma del conocimiento sensible. *Log* AA IX, 22 s. *Log* AA IX, 23. *Log* AA IX, 69. *KrV* B 865. *KrV* B 741 s. *KrV* B xiv. *KpV* AA V, 12. *KU* AA V, 171 s. *GMS* AA IV, 387.

CONSEJOS Anrathungen, Anratungen, *consilia, fr.* conseils, *port.* conselhos, *it.* consigli. 1) Indicaciones acerca de cómo alcanzar un fin que se desea, pero al cual nada nos obliga a aspirar. 2) Los consejos, por lo tanto, no mandan. 3) Sin embargo, en analogía con los imperativos de la moralidad, los consejos pueden denominarse imperativos de la prudencia, pues ellos son a la felicidad como los imperativos de la moralidad son a la virtud. *GMS* AA IV, 418.

CONSTITUCIÓN Constitution, Verfassung, Staatsverfassung, Regierungsform, *constitutio* (*status publici*), *fr.* constitution, *port.* constituição, *it.* costituzione. 1) Hay dos sentidos

de "constitución" en Kant: la constitución civil en sentido ideal y normativo y las constituciones empíricas. 2) En sentido normativo y objetivo, la constitución civil es necesaria y un deber, esto es, es un deber jurídico (no ético) de los seres humanos establecer una constitución estatal. 3) Los cambios en las constituciones empíricas o estatutarias debe hacerlos el soberano legislador (no el poder ejecutivo, que no es soberano). Los cambios en las constituciones existentes son necesarios y es un deber del soberano cambiar la constitución política para hacerla cada vez más conciliable con la idea del contrato originario (véase). Estos cambios no consisten meramente en cambiar de forma de dominación (monarquía, aristocracia y democracia). Estas formas pueden permanecer mientras la costumbre de un pueblo así lo considere oportuno. Las reformas en la constitución atañen antes bien a la forma de gobierno, esto es, a la legitimidad del Estado, que debe acercarse continuamente a la república pura, que es la única constitución legítima (MS, 340, ZeF, 351) y la única que se deriva del contrato originario (véase **República**). 4) La idea de una "constitución estatal moderada" en la que la soberanía no fuera absoluta es absurda y no es un principio del derecho, sino de la prudencia. La idea de una constitución civil implica necesariamente la idea de la soberanía absoluta de la voluntad popular reunida. 5) Teniendo en cuenta la clase de personas que viven bajo una constitución civil, las constituciones se dividen de manera necesaria en relación con la idea de la paz perpetua del siguiente modo: a) la constitución civil según el derecho civil-político de las personas en un pueblo (*ius civitatis*); b) la constitución elaborada de acuerdo al derecho de gentes (ver) de los Estados en sus relaciones mutuas (*ius gentium*); c) la constitución elaborada siguiendo el derecho cosmopolítico (ver), para Estados y seres humanos en tanto que ciudadanos de un Estado de la humanidad (ius cosmopoliticum) (ZeF, 349, nota). La plena garantía de las constituciones estatales es la realización de los derechos de gentes y cosmopolita.
MS AA VI, 256, 318 ss, 338ss, 372. *ZeF* AA VIII, 349 ss. *KrV* B AA II, 373. *IaG* AA VIII, 22, 27.

CONSTITUTIVO Constitutiv, konstitutiv, *fr.* constitutif, *port.* constitutivo, *it.* costitutivo. 1) Dícese de aquello que es determinante de manera objetiva, o que establece una ley con respecto a otras cosas. "Constitutivo" es un predicado que se aplica a aquello que determina *a priori* cómo debe ser alguna otra cosa. Se opone a lo regulativo. Los principios del entendimiento son constitutivos de la experiencia. 2) La facultad cognoscitiva incluye el entendimiento, la facultad de juzgar y la razón. Estas facultades cognoscitivas se aplican a las tres potencias o facultades del alma (véase), pero son constitutivas según la siguiente correspondencia: el entendimiento es constitutivo para la facultad cognoscitiva: determina las leyes necesarias del conocimiento. La facultad de juzgar es constitutiva para el sujeto de la facultad de placer y disgusto: determina el gusto. La razón es constitutiva para la facultad apetitiva: como razón práctica, determina la voluntad. *KrV* A 178, B 221 ss. *KrV* A 509, B 537. *KrV* A 644, B 672. *KrV* A 664, B 692. *KU* Introducción IX AA V, 196 ss. *KU* §76 AA V, 401. *KU* §88 AA V, 457. *Log* Introducción VIII, AA IX, 60.

CONSTRICCIÓN Véase **Necesitación**.

CONSTRUIR Construiren, *construere, fr.* construire, *port.* construir, *it.* costruire. 1) Exhibir un concepto por medio de la (activa) producción de una intuición que le corresponda. La intuición corresponde al concepto construido cuando en ella se intuyen las notas que en el concepto son pensadas. La producción de la intuición, cuando se construye un concepto, es espontánea (no es pasiva, como cuando se produce una intuición empírica por afección). 2) Construcción es la acción de exhibir en la sensibilidad un concepto. Es un procedimiento propio de la matemática. 3) La construcción de un concepto se produce mediante la imaginación. El procedimiento de la imaginación para producir la imagen de un concepto es el esquematismo. 4) La imagen construida es siempre determinada en todos sus aspectos. Sólo el esquema (el procedimiento de construcción de una imagen) conserva la indeterminación que permite que el concepto se aplique a objetos de determinaciones diversas. 5) La construcción de un concepto en la intuición es algo que puede hacer la matemática, pero que no puede hacer la metafísica (excepto mediante el símbolo). 6) Gracias a la realidad empírica y al carácter *a priori* del espacio, las construcciones geométricas en él se corresponden exactamente con las relaciones y propiedades espaciales de los objetos reales. 7) El producto de la construcción es un individuo, pero expresa la universalidad del concepto (vale para todas las intuiciones que puedan caer bajo ese concepto). Por eso, el conocimiento matemático, que procede por construcción de conceptos, considera lo universal en lo singular. 8) Construcción ostensiva es la propia de la geometría. 9) Construcción simbólica es la propia de la aritmética, que hace abstracción de las propiedades del objeto y conserva sólo la cantidad que se encuentra en los objetos. Esta construcción simbólica expresa las cantidades y las operaciones mediante signos (números, letras, signos de operaciones) y así llega al conocimiento intuitivo, pero simbólico, del objeto de su concepto. 10) Construcción empírica es la construcción en la experiencia, del objeto que corresponde a un concepto (p. ej. la construcción de una casa). Se llama también construcción técnica. 11) Gracias a la construcción de los conceptos en la intuición son posibles, en la matemática, proposiciones sintéticas que no se obtendrían por el mero análisis del concepto (en la filosofía las proposiciones sintéticas *a priori* no son posibles por construcción de los conceptos en la intuición, sino que se basan en que sus conceptos son condiciones de posibilidad de la experiencia). Gracias a su procedimiento de construcción de conceptos, la matemática puede ofrecer *definiciones* de sus conceptos, y puede ofrecer *axiomas* y *demostraciones*. La filosofía, como ciencia racional por puros conceptos, no puede ofrecer eso. 12) Una proposición que se conoce por construc-

ción de conceptos que la constituyen es un *mathema*. Una proposición sintética cuya verdad se conoce por meros conceptos (sin construcción de éstos en la intuición) es un dogma. El conocimiento por construcción de conceptos es el conocimiento matemático. El conocimiento filosófico no procede por construcción de conceptos en la intuición. *KrV* A 179, B 221. *KrV* A 223 ss., B 271. *KrV* A 713, B 741 ss. *KrV* A 727 ss., B 755 ss. *KrV* A 730, B 758 ss. *KrV* A 732, B 760 ss. *KrV* A 734, B 762 ss. *Prol* §10 AA IV, 283. *Prol* §7 AA IV, 281. *Prol.* Solución de la cuestión general AA IV, 370. *MAN* Cap. 1, Erklärung IV, AA IV, 486 ss. *Logik* Introd. III AA IX, 23. *FM* AA XX, 262. *FM* Lose Blätter AA XX, 337.

CONTACTO Berührung, *contactus*, *fr.* contact, *port.* contato. 1) En sentido físico, es la inmediata acción y reacción de la impenetrabilidad. 2) En sentido físico, es la acción recíproca de las fuerzas repulsivas en el límite común de dos materias. 3) En sentido matemático, es la comunidad de límite de dos espacios. 4) Dos cuerpos no pueden estar en contacto físico sin estar en contacto matemático. *MAN* Dynamik, Erklärung 6 AA IV, 511 ss.

CONTEMPLATIVO Contemplativ, beschaulich, *contemplativum*, *fr.* contemplatif, *port.* contemplativo, *it.* contemplativo. Predicado del juicio de gusto, que expresa que éste es indiferente en lo que respecta a la existencia del objeto, y sólo considera la constitución del objeto en relación con el sentimiento de placer y displacer. La contemplación del objeto estético no tiene el propósito de precisar un concepto que sea el fundamento del placer o del disgusto que produce el objeto. *KU* §5 AA V, 209.

CONTENTO (I) Zufriedenheit, Selbstzufriedenheit, *aequanimitas*, *tranquillitas animi*, contentement de soi, satisfaction de soi, *port.* satisfação, satisfação consigo próprio, *it.* contentezza di sé. 1) Complacencia en el propio estado, tanto negativa (complacencia por estar libres de ciertos males) como positiva (por poseer ciertos bienes). 2) Estado del ánimo en el que éste no es afectado por anhelos (no excluye los deseos, sino sólo el dolor de su frustración, o el anhelo de su satisfacción). *MS* AA VII, 377. *KpV* AA V, 117. *Anth.* AA VII, 234 s.

CONTENTO (II), AGRADO, PLACER Vergnügen, *voluptas*, *fr.* plaisir, *port.* contentamento, *it.* diletto. 1) Un placer obtenido por los sentidos. El objeto que produce ese contento es agradable. Lo interior del agrado obtenido de un objeto agradable es el goce. 2) El contento es aquel sentimiento que, cuando es consciente, impulsa al sujeto a permanecer en el estado en el que se encuentra. Contento es el sentimiento de agrado, unido a la conciencia. 3) Cuando el contento obra como un sentimiento, es alegría. 4) El contento parece consistir en un sentimiento de fomento de la vida humana en general. Por eso, consiste también en el fomento del bienestar corporal, es decir, de la salud. 5) Conviene distinguir el contento sensorial, o agrado, del gusto estético (gusto de lo bello), y del agrado práctico (agrado de lo bueno).

6) Las diferencias de los diversos sujetos en lo concerniente al contento o al descontento se basan en que cada ser humano tiene su propio sentimiento de placer o de disgusto. No se basan en la constitución de los objetos. *Anth* § 60 s. AA VII, 230 s. *KU* AA V, 204 s. *KU* AA V, 205 s.

CONTINGENCIA Zufälligkeit, *contingentia*, *fr.* contingence, *port.* contingência, *it.* contingenza. 1) Aquella categoría de la modalidad que se opone de manera contradictoria a la categoría de necesidad, y mediante la cual se piensa que aquello que existe podría también no existir. 2) (En sentido lógico) Concepto que hace posible, en un juicio, una unión de sujeto y predicado, tal, que junto con la afirmación se puede pensar a la vez la posibilidad de la negación. Contingente es aquel predicado cuyo contrario no contradice al sujeto. La contingencia lógica muestra que el juicio no está determinado por las leyes de la facultad cognoscitiva, de manera que se puede elegir darle validez o no dársela. La contingencia lógica concierne sólo al pensamiento. 3) En la moral se presupone que nuestras acciones son contingentes (aunque sean necesarias según el mecanismo de la naturaleza). Esa contingencia de las acciones es imprescindible para que las acciones puedan ser imputables. Esta contingencia es *real.* 4) El concepto de contingencia es simple y sirve sólo para conectar conceptos en un juicio según la modalidad. En el concepto de lo contingente están implicados los conceptos de inexistencia de lo que está presente, y de posibilidad de la inexistencia. 5) El concepto de contingencia es necesario para la experiencia. Si no hubiera contingencia en la experiencia, todo nuestro conocimiento sería *a priori*, y se podrían conocer deductivamente incluso las sensaciones, a partir de la facultad cognoscitiva. Sin la contingencia no podríamos tampoco tener fines. 6) El esquema de la contingencia es el no ser de un objeto o de un estado, en otro tiempo. Esa es la contingencia empírica (*contingentia phaenomenon*). Significa que ese objeto o estado habría podido no existir, si no fuese por una causa que pertenecía a un tiempo anterior. Dice que todo lo que existe de manera contingente tiene una causa, o que no se puede comprender a partir de meros conceptos la existencia de lo contingente. Esa dependencia por la cual lo material de la posibilidad depende de otra materia, es la contingencia en sentido real. Pero la *contingentia phaenomenon* no demuestra la *contingentia noumenon*, la contingencia inteligible, que es independiente de la sucesión temporal. 7) El cambio no es prueba de la contingencia entendida como posibilidad de lo contrario, porque en el cambio los contrarios se dan en tiempos diferentes, y la contingencia exige que lo contrario sea posible en el mismo tiempo. La contingencia inteligible, posibilidad de lo opuesto contradictorio independientemente de causa y de tiempo, no se puede demostrar ni conocer en ningún objeto. Que las cosas sensibles son contingentes en su existencia sólo quiere decir que podemos pensar que no existieran. 8) Conviene distinguir la contingencia del **azar** (véase). *KrV* B 106 s. *KrV* B 644. *KrV* B 291. *KrV* B 589 s. *KrV* B 486. *KrV* B 632.

CONTINUIDAD Continuität, Stetigkeit, *continuitas*, *fr.* continuité, *port.* continuidade, *it.* continuità. 1) Propiedad de una cantidad, según la cual ninguna de las partes de ésta es la más pequeña posible (ninguna parte es simple). 2) Espacio y tiempo son cantidades continuas, y también lo son todos los fenómenos en ellos, y las mutaciones o alteraciones de los fenómenos. Todas las partes del tiempo son tiempo, todas las partes del espacio son espacio. Ni tiempo ni espacio consisten en partes discretas. Entre dos estados de lo cambiante hay siempre un estado intermedio. Los instantes del tiempo, los puntos del espacio, los estados de lo cambiante, son solamente límites. 3) El principio de la continuidad de las formas es un principio de la razón, por medio del cual la razón prepara el campo para el entendimiento. Los principios de la razón por medio de los cuales esta facultad prepara el campo para el entendimiento son: el principio de la homogeneidad de lo múltiple bajo géneros superiores, el principio de la variedad de lo homogéneo bajo especies inferiores y la ley de la afinidad de todos los conceptos. Esta ley manda un tránsito continuo de cada especie a cada una de las otras, a través de un crecimiento gradual de la diferencia y sirve para completar la unidad sistemática de la experiencia. A estos tres principios se los puede llamar, respectivamente, principios de la homogeneidad, de la especificación y de la continuidad de las formas. El principio de la continuidad de las formas surge de la unión de los dos primeros, luego de que tanto en el ascenso hacia géneros superiores, como en el descenso hacia especies inferiores, se ha consumado la interconexión sistemática en una idea, porque entonces todas las multiplicidades quedan emparentadas entre sí, porque todas ellas proceden de un único género supremo, a través de todos los grados de la determinación ampliada. El principio de continuidad reúne a los otros dos al prescribir junto con la suma multiplicidad, la homogeneidad mediante el tránsito gradual de una especie a otra, lo cual indica una especie de afinidad de las diversas ramas: que todas ellas han brotado de un mismo tronco. Se trata de una ley lógica (*formarum logicarum*) que presupone, no obstante, una ley trascendental (*lex continui in natura*) sin la cual el uso del entendimiento sería llevado al extravío. Se trata de una ley que produce lo sistemático del conocimiento de la naturaleza. 4) La continuidad de las formas es una mera idea, a la que no puede asignársele ningún objeto congruente en la experiencia. Es una proposición sintética *a priori* que tiene validez objetiva, aunque indeterminada. Sirve de regla de la experiencia posible sólo como principio heurístico. 5) Del principio de continuidad se siguen dos principios que dicen que en la experiencia no hay saltos (*in mundo non datur saltus*) y que no hay experiencia del vacío (*in mundo non datur hiatus*). 6) Todas las alteraciones (mutaciones del estado de una substancia) acontecen en un pasaje continuo y fluyente de un estado al otro, mediante una acción continua de la causalidad (porque el tiempo en el que acontece la mutación no tiene partes simples). 7) La ley de continuidad de los cambios sólo puede explicarse si se admite que el espacio y el tiempo son las formas de la intuición sensible, y que todo lo dado en ellos es fenómeno. *KrV* A 208s, B 253 ss. *KrV* A 169 ss., B 211 ss. *KrV* A 228 ss., B 281. *KrV* A 658, B 686 s.

CONTRARIO AL DEBER Pflichtwidrig, *fr.* contraire au devoir, *port.* contrário ao dever, *it.* contrario al dovere. Aquello que está en conflicto con una ley efectivamente residente en la razón en general (véase **Deber**). *KpV* AA V, 14 n.

CONTRATO DE DONACIÓN O DE CESIÓN GRATUITA, DONACIÓN Schenkungsvertrag, *pactum donationis*, *fr.* contrat de donation, *port.* contrato de doação. Aquel contrato por medio del cual yo enajeno lo mío, una cosa mía, (o un derecho mío) sin retribución (gratis, gratuitamente). *MS RL*, § 37, AA VI, 297s.

CONTRATO Vertrag, Contract, *pactum*. *fr.* contrat, *port.* contrato, *it.* contratto. 1) El contrato originario (ursprüngliche Contract, *contractus originarius*, *pactum sociale*, *social contract*, Bürgerbund) es la idea de la razón (y no un hecho) del acto por medio del cual un pueblo se constituye en un Estado y sólo por el cual puede ser pensada la conformidad a derecho de un Estado. Sólo sobre un contrato originario puede fundarse una constitución civil jurídica plenamente legítima y erigirse una comunidad política. Consiste en que todos y cada uno en el pueblo renuncien a la libertad salvaje y sin ley para recobrar su libertad entera como miembros de una comunidad estatal, es entonces la coalición de cada voluntad particular y privada para constituir una voluntad común pública legisladora. 2) Acto de la voluntad unificada de dos personas por el cual lo que es de una de ellas se traspasa a la otra (no solamente se produce renuncia, sino también adquisición). En todo contrato hay dos actos preparatorios, que son la oferta (Angebot, *oblatiò*) y la aprobación de la oferta (Billigung, *approbatio*), y hay dos actos constituyentes, que son la promesa (Versprechen, *promissum*) y la aceptación (Annehmung, *acceptatio*). Las dos personas que intervienen en el contrato son el promitente (quien posee el objeto y lo ofrece o lo promete) y el promisario (a quien le es ofrecido el objeto) El promisario es el aceptante, cuando admite el ofrecimiento. En el contrato, el traspaso del bien no depende solamente de la voluntad del promitente, sino que es necesaria la unión de ambas voluntades. Esa unión presupone un acto simultáneo. Pero en realidad el acto de ofrecer es naturalmente anterior al acto de aceptar, y eso plantea una dificultad. Esta dificultad se resuelve mediante una deducción transcendental del concepto de "adquisición mediante contrato". Esta deducción consiste en que en una relación jurídica externa de las dos personas se piensa primero empíricamente la determinación de la voluntad del promisario por el promitente, determinación mediante la cual el promitente se apodera de la voluntad del promisario para determinarla a realizar un acto. Luego, como la relación jurídica no es empírica sino puramente intelectual, se representa la determinación de la voluntad del promisario como una posesión racional,

según conceptos de la libertad, por parte del promitente, haciendo abstracción de toda condición empírica. De esta manera, ambos actos (el de la promesa y el de la aceptación) se representan como actos que tienen lugar solamente en la razón y no en el tiempo, y que no son sucesivos, sino que proceden de una única voluntad común. Así se representa el objeto como adquirido según la ley de la razón pura práctica, sin intervención de condiciones empíricas. Esa es la deducción del concepto de adquisición mediante contrato. 3) Lo externo que uno adquiere mediante el contrato no es una cosa externa, sino que es la causalidad de la voluntad de la otra persona, con respecto a una acción que me es prometida. Adquiero un acto de la otra persona, por el cual acto una cosa es llevada a mi poder para que yo la haga mía. Por medio del contrato adquiero la *promesa* de otra persona, pero no adquiero lo poseído. La adquisición de la cosa es una *consecuencia* del contrato, y no una *parte* del contrato. La adquisición efectiva de la cosa requiere un acto de traspaso. Por eso, además de las dos personas que cierran el contrato, interviene una tercera, que es el garante. 4) La cosa objeto del contrato no puede carecer de dueño en el intervalo de traspaso (si así fuese, la adquisición de la cosa no sería adquisición por contrato, sino adquisición originaria de un bien mostrenco). Por eso, el traspaso de un bien por contrato se produce según la ley de continuidad. 5) Hay tres clases puras de contrato, e incontables formas mixtas. Las formas puras son: a) Adquisición unilateral. b) Adquisición recíproca. c) Contrato de seguridad (caución). Caución (Zusicherungsvertrag, Caution, Cautionstellung, Caviren, *cautio*) es aquel contrato que tiene por propósito la seguridad de lo propio. La caución entre Estados se llama garantía. La caución tiene tres especies: caución mediante una cosa que se ofrece como prenda, caución mediante la promesa de alguien que sale garante, y caución mediante la entrega de un rehén. *RL* AA VI, 271 y ss. RL, AA V, 315. TP, AA VIII, 297.

CONVENIENCIA, Zweckmässigkeit. Véase **Conformidad a fines.**

CONVICCIÓN Ueberzeugung, *convictio*, *fr.* conviction, *port.* convicção, *it.* convinzione. 1) Asenso o asentimiento prestado sobre fundamentos suficientes. La convicción puede comunicarse universalmente, y exige consentimiento universal. Los fundamentos de la convicción son fundamentos objetivos de la verdad. 2) La convicción es o bien lógica o bien práctica. Es lógica cuando sabemos que el asenso está libre de fundamentos subjetivos, y sin embargo es suficiente (hay certeza con respecto al objeto). Es práctica cuando sabemos que los fundamentos subjetivos del asenso son suficientes (yo tengo certeza). La convicción práctica se llama también fe racional moral. 3) La convicción subjetiva es la fe firme. Para conocer la firmeza de esa convicción, y para distinguirla de la mera persuasión, el medio más apropiado es la apuesta, pues uno no apostaría grandes sumas, ni apostaría la felicidad de toda la vida, por algo de lo que no tiene verdadera convicción, sino mera persuasión. *Log* IX AA, 725 s. *KrV* B 848.

CORAJE, VALENTÍA Muth, *animositas*, *fr.* courage, *port.* coragem, *it.* coraggio. 1) Constitución del ánimo que lleva a asumir un peligro de manera reflexiva. Se basa en el mandato del deber, y en eso se distingue de la mera carencia de temor. Se distingue de la paciencia para sufrir peligros, pues ésta no opone fuerza de resistencia. 2) Hay también un coraje sin reflexión, basado en la natural carencia de temor ante el peligro. Este coraje no es moral, sino sensible, pero puede convertirse en una virtud cuando lo despierta la razón. 3) El atrevimiento (o insolencia) tiene la apariencia exterior de la valentía. Consiste en no tolerar recibir menos respeto que otras personas. Puede estar basada en un principio de la moral, o puede ser un mero sentimiento. Pero la insolencia irreflexiva (el aparentar que uno no se cura del juicio ajeno) no se cuenta entre lo que pertenece a la valentía. 4) La seguridad en sí mismo (Freimüthigkeit) es el medio entre atrevimiento y timidez o apocamiento. Consiste en la confianza en sí mismo ante el juicio de otros, ya sea porque se sabe que uno no merece un juicio negativo, o porque no se asigna mayor importancia al juicio ajeno. *Anth.*, AA VII, 256 y ss.

CORAZÓN Herz, *cor*, *fr.* cœur, *port.* coração, *it.* cuore. 1) La capacidad o incapacidad del albedrío de acoger en su máxima la ley moral. Esa capacidad o incapacidad nace de la propensión natural. 2) Se llama corazón también a la relación en que están, en un sujeto, sus impulsos e inclinaciones, o a la suma de ciertos sentimientos determinados por impulsos e inclinaciones. 3) Mal corazón es la incapacidad del albedrío de acoger la ley moral en su máxima, cuando esa incapacidad nace de la propensión natural. Esa propensión al mal anida en todo ser humano, y por tanto el hombre en general tiene mal corazón (véase **propensión**). 4) Corazón noble es el que, al inferirse su existencia a partir de las acciones de un ser humano, despierta en nosotros un sentimiento de sublimidad unida a la admiración serena. Sólo un corazón moralmente bueno es un corazón noble. Aquel que es virtuoso por principios tiene un corazón noble. 5) Buen corazón es la capacidad del albedrío de acoger en su máxima la ley moral. 6) Se llama también buen corazón al ánimo en el que predominan los sentimientos de compasión y de amabilidad. *Anth* AA VII, 285. *RGV* AA VI, 29.

CORTESÍA Höflichkeit, *fr.* politesse, *port.* cortesia, cordialidade. Apariencia de condescendencia que infunde amor. No siempre es verdadera, pero no es contraria a la moral, pues no engaña, y conduce al verdadero respeto. *MS TL* § 48, AA VI, 473. § 12, AA VI, 437. *Anth* § 14, AA VII, 152.

CORTO DE ALCANCES Bornirt, Eingeschränkt, *fr.* borné, *port.* limitado, *it.* limitato, ristretto. 1) Aquel cuyos talentos no son suficientes para ningún empleo grande (especialmente para un empleo intensivo). 2) Aquel cuya facultad cognoscitiva es, por su alcance y por su grado, muy pequeña, y que por eso no es capaz de ensanchar su conocimiento mediante su propio juicio (aunque sí pueda acumular conocimientos en la memoria). *KU* § 40 AA V, 295. *Anthr* § 6 AA VII, 139.

COSA Sache, *res*, *fr.* chose, *port.* coisa, *it.* cosa. (Véase **Cosa, algo, Cosa en sí**). 1) (Por oposición a persona) Aquello que no puede tener, entre sus representaciones, la del Yo. 2) (En sentido jurídico) Lo que es inimputable, incapaz de responsabilidad. 3) (En sentido jurídico) Todo objeto del libre albedrío (*res corporalis*) que carece de libertad, al que no pueden atribuírsele sus acciones. 4) (En sentido moral) seres carentes de razón cuya finalidad no reside en ellos mismos, sino que sólo pueden ser medios. *Log* § 106, AA IX, 144. *Log* Introd., VIII, AA IX, 58. *Log* § 63, AA IX, 123. *MS RL* AA VI, 259. *GMS* AA IV, 429.

COSA, ALGO Ding, Etwas, *res*, *quid*, *ens*, *fr.* chose, quelque chose, *port.* coisa, algo, *it.* cosa, qualcosa. (Véase **Cosa**, Sache). 1) En sentido lógico, cosa u objeto es aquello a lo que se refiere un pensamiento, como contenido o tema suyo. 2) En sentido transcendental o metafísico, cosa, algo, u objeto no es solamente el contenido lógico de un pensamiento, sino que es aquello a lo que se refiere un pensamiento y que está situado fuera de ese pensamiento y le da a éste su contenido determinado (realidad) mediante impresiones que producen la sensación. Sólo gracias a esa realidad (expresada en la afirmación transcendental) los objetos del pensamiento llegan a ser *algo*, o *cosas* (*KrV* B 602). 3) Cosa, algo, u objeto es aquello pensado que está fuera del pensamiento, y que es puesto o afirmado, no solamente con una afirmación lógica (que atribuye un predicado a un concepto sujeto) sino con una afirmación transcendental (que atribuye una realidad o determinación real a un objeto fuera del pensamiento, y así le atribuye el ser). 4) Cosa, algo, es aquel objeto de conocimiento que tiene un contenido determinado por la realidad (es decir, dado en la sensación). Cosa, algo, es aquel objeto que nos afecta, o que puede afectarnos bajo ciertas condiciones. Cosa, en general es la cosa considerada sin tener en cuenta el modo como la intuyamos. Todo objeto es o bien algo (una cosa), o bien nada. Es algo cuando posee realidad, es decir, cuando el contenido del pensamiento del objeto es una realidad dada en la sensación. 5) El objeto real, el algo, o la cosa, que no es mero pensamiento, es el concepto de la unidad en la que se enlaza la materia del pensamiento dada en la sensación. 6) Un objeto es cosa según la *cantidad*, cuando tiene una cantidad efectiva, es decir, cuando es un fenómeno extenso en el espacio o en el tiempo, fenómeno cuya materia está dada por la afección. Lo contrario de ese algo (según la cantidad) es la nada como *ens rationis*, es decir, un objeto que no se encuentra en el tiempo ni en el espacio. 7) Un objeto es cosa según la *cualidad*, cuando es aquello a cuyo concepto le corresponde una realidad dada en la sensación. Lo contrario de ese algo (según la cualidad) es la nada como *nihil privativum*, un concepto cuyo objeto es la supresión de una realidad y al que por consiguiente no puede corresponderle sensación alguna (concepto de la ausencia de sensación, como la sombra, o el frío). 8) Un objeto es cosa según la *relación* cuando tiene algo permanente (una substancia), es decir, cuando es lo real que permanece en el tiempo mientras cambian los accidentes. Una cosa (según la relación, como substancia) es la exhibición empírica de la forma del tiempo y del espacio por medio de una intuición empírica. Lo contrario de ese algo (según la relación) es la cosa meramente imaginaria, intuición vacía sin objeto (*ens imaginarium*). 9) Un objeto es cosa según la modalidad, cuando existe en un tiempo determinado. Entonces tiene realidad efectiva (Wirklichkeit). Pero también es cosa según la modalidad el objeto posible (con posibilidad real, y no sólo lógica, es decir, el objeto que puede existir en algún momento determinado). Lo contrario de ese algo (según la modalidad) es la cosa imposible, cuyo concepto encierra contradicción (*nihil negativum*, la no-cosa, Unding). 10) Objetos de la razón práctica pueden ser cosas en sentido práctico (pueden tener realidad práctica), aunque en sentido teórico sean solamente criaturas del pensamiento y sólo puedan ser pensados pero no conocidos véase **Cosa en sí, Criatura del pensamiento, Hecho efectivo**. *KrV* A 574, B 602. *KrV* A 290s., B 303, B 347s. *Prol* § 39, AA IV, 325. *KpV* libro 2, cap. 2, nros. VI, VII y VIII, AA V, 132s. *KpV* AA V, 89s. *KpV* AA V, 54s. *F M* AA XX, 279. *FM* AA XX, 298.

COSA EN SÍ, CRIATURA DEL PENSAMIENTO, NOÚMENO EN SENTIDO NEGATIVO/POSITIVO An Sich, Ding an sich, Ding an sich selbst, Verstandeswesen oder Noumenen im negativen/positiven Verstande, transcendentale Gegenstände, das Nichtsinnliche, das aussersinnliche Substrat der Erscheinungen, das übersinnliche Substrat der Erscheinungen, *noumena sensu negativo/positivo*, *fr.* chose en soi, être d'entendement, noumène au sens négatif/positif, *port.* coisa em si, ser inteligível, número em sentido negativo/positivo, *it.* cosa in sé, ente del pensiero, noumeno in senso negativo/positivo (véase **Criatura del pensamiento**). 1) **Cosa** (véase) que el entendimiento concibe sin relación con nuestra intuición sensible. 2) Algo que el entendimiento presupone necesariamente como aquello desconocido que afecta nuestra sensibilidad y es fundamento del fenómeno. 3) Algo que está fuera del sujeto representante y que es el fundamento de una afección. 4) La causa inteligible del fenómeno. 5) Criatura del pensamiento enteramente desconocida, objeto de un concepto vacío de todo contenido, el no-fenómeno. 6) Se llama cosas en sí también a los objetos de las ideas de la razón: Dios, el alma, etc. 7) Sólo en la sensibilidad nos son dados los objetos, es decir, los intuimos cuando nuestra sensibilidad es afectada y por eso los intuimos como **fenómenos** (véase). Al pensar la sensibilidad como receptividad, consideramos a todo fenómeno como si remitiera a una causa que reside fuera de la mente. Dicha causa se denomina cosa en sí o causa inteligible del fenómeno. La causa inteligible del fenómeno debe ser pensada mediante meras categorías, sin recurrir a la intuición, pues está fuera de la sensibilidad y por tanto es algo exento de toda determinación sensible. De esto no se sigue, sin embargo, que tal cosa en sí pueda ser conocida, ni siquiera que exista, e incluso es problemática la aplicación de la categoría de causalidad a esa cosa en sí, ya que la aplicación legítima de las categorías

requiere una multiplicidad sensible. 8) Por otro lado, dado que el fenómeno adopta la forma de la sensibilidad, nos podemos preguntar cómo sería tal objeto sensible si pudiéramos conocerlo independientemente de la sensibilidad, es decir como cosa en sí o noúmeno en sentido negativo. No podemos tener ese conocimiento, pero el concepto de noúmeno en sentido negativo remite a algo que está fuera de la sensibilidad, y así hace que se advierta que ésta sólo tiene validez con respecto a los fenómenos, y no extiende su validez sobre todos los objetos en general. El concepto de noúmeno en sentido negativo resulta así un concepto limitador de las pretensiones de la sensibilidad. Sirve de límite de la validez del conocimiento sensible. Sin embargo no es posible, tampoco en este caso, conocer la cosa tal como es en sí. De hecho, si bien la cosa en sí misma puede ser pensada sin contradicción por medio de las categorías, este pensamiento no garantiza la posibilidad real de ella. Para que pudiéramos conocerla, la cosa en sí debería ser intuida mediante una intuición no sensible, de la que carecemos. 9) La cosa en sí, en tanto objeto de una intuición no sensible, se denomina noúmeno en sentido positivo (véase **Noúmeno**). *KrV* Del fundamento de la distinción de todos los objetos en general en fenómenos y noúmenos. B 294 s. *ÜE* AA VIII, 207 s. *ÜE* AA VIII, 225. *Prol* § 32 AA IV, 314 s.

COSA REAL Thatsache, *fr.* fait, *port.* fato, *it.* fatto. Véase **Hecho efectivo.**

COSA SIN DUEÑO Herrenlose Sache, *res nullius, fr. chose qui n'appartient à personne, chose vacante, port. coisa sem dono.* 1) El concepto de *res nullius* forma parte de la teoría kantiana de la propiedad y del postulado de la razón práctica (jurídica). Una cosa sin dueño es un objeto anulado desde el punto de vista práctico, como posible objeto externo del arbitrio de una persona (esto es, como posible cosa de su propiedad). 2) El postulado de la razón práctica reza: "es posible tener como lo mío un objeto externo a mi arbitrio, esto es, una máxima que se convirtiera en ley y según la cual un objeto del arbitrio debiera ser en sí (objetivamente) sin dueño (*res nullius*) es contraria al derecho" (MS, 246). *MS* AA VI, 246, 250, 265, 294.

COSMOLOGÍA Kosmologie, rationale Kosmologie, transzendentale Welterkenntnis, *Cosmologia, fr.* cosmologie, *port.* cosmologia, conhecimento do mundo, *it.* cosmologia. 1) Ciencia cuyo objeto es la totalidad de los fenómenos (el mundo). 2) La cosmología racional es una rama de la metafísica. Es una ciencia meramente aparente, en la medida en que pretende conocer el mundo sin recurrir a la sensibilidad (véase **Antinomia**). 3) Cosmológico (Kosmologisch, cosmologicus) se llama a todo lo que pertenece al mundo como tal. 4) Las **ideas cosmológicas** (véase) (concepto de mundo) son aquellos conceptos de la razón que aparecen en la cosmología y que representan el mundo como un todo absoluto. 5) Prueba cosmológica es una de

las pruebas de la existencia de Dios. Esta prueba consiste en concluir la realidad de un ser a partir de su necesidad incondicionada. *KrV* B 435, *KrV* B 391 s., *KrV* B 874. *FM* AA XX, 281.

COSMOPOLITISMO Weltbürgerliche Gesellschaft, *Cosmopolitismus, fr.* cosmopolitisme, *port.* cosmopolitismo, *it.* cosmopolitismo. Cosmopolitismo se llama a una sociedad de ciudadanos del mundo. Esta sociedad es la idea de una coalición de personas, determinada por la naturaleza, y establecida mediante coerción mutua bajo leyes promulgadas por las personas mismas. Esa coalición de personas, aunque amenazada siempre por la discordia, se encuentra en universal progreso. Es una idea inalcanzable que sirve como principio regulativo: avanzar diligentemente hacia a esa idea, como la destinación de la especie humana. *Anth* AA VII, 331.

COSMOTEOLOGÍA Cosmotheologie, *cosmotheologia, fr.* cosmothéologie, *port.* cosmoteologia, *it.* cosmoteologia. Teología transcendental que se propone deducir la existencia del Ser primordial a partir de la experiencia en general. La teología transcendental procura deducir la existencia de Dios a partir del concepto de experiencia, basándose en que al ser puesta la experiencia es puesta, a la vez, la existencia de Dios. Es suficiente, para esta prueba, que haya una experiencia cualquiera, p. ej. la comprobación empírica de mi propia existencia. *KrV* A 603, B 631. *KrV* A 631 ss., B 659 ss.

COSTUMBRES Sitten, *mores, fr.* mœurs, *port.* costumes, *it.* costumi. Maneras de obrar, ya sea basadas en la percepción de los acontecimientos, o en la razón práctica *a priori.* La metafísica de las costumbres es la ciencia de las leyes de las costumbres, en la medida en que esas leyes tienen origen *a priori* y tienen validez universal. *MS RL* AA VI, 216. *GMS* Prólogo, AA IV, 390.

CRECIMIENTO Wachsthum der organischen Wesen, *incrementum, fr.* croissance, *port.* crescimento, *it.* crescita. Aquel efecto de un ser orgánico, por el cual él se genera a sí mismo como individuo. El crecimiento en tamaño puede diferenciarse en crecimiento mecánico (*per oppositionem*, cuando se añaden desde afuera partes nuevas), y crecimiento interno (*per intussusceptionem*, crecimiento químico, cuando la cosa crece desde adentro, como es el caso de los cuerpos orgánicos). *KU* AA V, 371 s.

CREDULIDAD Leichtgläubigkeit, *credulitas, fr.* crédulité, *port.* credulidade, *it.* credulità. 1) La creencia que se refiere a objetos de un saber posible, o a objetos de la opinión, que no son accesibles para nuestro conocimiento empírico, aunque sean objetos del mundo sensible (por ejemplo, la materia magnética o los habitantes de otros planetas), cuando esa creencia se tiene por inconmovible o se la tiene por tan segura como un saber basado en fundamentos inconmovibles. 2) Credulidad es el modo de pensamiento teórico que considera como verdadero aquello que es en realidad inaccesible al conocimiento teórico. 3) La

credulidad puede referirse a objetos de un saber posible, o a objetos necesariamente inaccesibles para el conocimiento teórico, ya sean éstos sensibles o suprasensibles. *KU* AA V, 472, *TG* AA II, 353-357.

CRIATURA DEL PENSAMIENTO Gedankending, *ens rationis*, *ratiocinantis*, *fr.* être de raison, *port.* produto do pensamento, coisa do pensamento, *it.* ente del pensiero, ente di ragione. 1) Un concepto vacío, o concepto sin objeto. 2) Un objeto solamente pensado por medio del concepto. 3) El objeto de un concepto al que no corresponde ninguna intuición que pueda ser dada (véase **Cosa en sí**). 4) No-cosa, objeto inexistente de un concepto. Se distingue de la absoluta no-cosa (absolutes Unding), objeto de un concepto que se contradice a sí mismo. 5) La criatura del pensamiento no debe contarse entre las cosas que pueden existir. Tiene posibilidad lógica (se puede pensarla sin contradicción) pero no posibilidad real. *KrV* B 348, B 394, B 475, B 475, B 497, B 517, B 571, B 594, B 697, B 701, B 799.

CRISTALIZACIÓN Anschiessen. Crystallisiren, *fr.* cristallisation, *port.* cristalização, *it.* cristallizzazione. La súbita solidificación de una materia fluída, por una especie de salto. La cristalización produce masas de figura regular, llamadas cristales. *KU* § 58 AA V, 348.

CRÍTICA Kritik, Critik, *critica*, *fr.* critique, *port.* crítica, *it.* critica. (véase **Crítica de la razón pura**, **Criticismo de la metafísica**).

CRÍTICA DE LA RAZÓN PURA Kritik der reinen Vernunft, Critik der reinen Vernunft, *critica rationis purae*, *fr.* critique de la raison pure, *port.* crítica da razão pura, *it.* critica della ragion pura. 1) Investigación de la facultad de la razón, para determinar si de ella surge un conocimiento puro *a priori*, cómo es posible ese conocimiento, cuál es ese conocimiento y cuál es el alcance de él. 2) La Crítica de la razón pura es la crítica de la facultad de la razón en general, en lo tocante a todos los conocimientos que la razón pretende obtener con independencia de *toda* experiencia. Como en esos conocimientos no hay nada empírico, una crítica de la razón como facultad de alcanzar conocimientos independientes de toda experiencia es una crítica de la razón pura. 3) La crítica de la razón pura es un tribunal que debe asegurar a la razón, como facultad de conocimiento puro, en sus pretensiones legítimas, desechando todas las ilegítimas. Para ello es preciso que la razón se investigue a sí misma. La crítica de la razón pura es esa investigación que la razón emprende sobre sí misma. 4) La crítica de la razón pura es una exigencia que la razón se plantea a sí misma y es el producto de la madurez de una época que no se contenta con saberes que son sólo ilusorios (la época del Iluminismo o de la Ilustración). 5) La crítica de la razón pura es una propedéutica que investiga la facultad de la razón en consideración de todo conocimiento puro *a priori*. Se diferencia del sistema de la razón pura, que es todo el conocimiento filosófico obtenido por medio de la razón pura, dispuesto en trabazón sistemática y que se llama metafísica. 6) La crítica de la razón pura busca una decisión acerca de la posibilidad o imposibilidad de una metafísica en general, y la determinación, tanto de sus fuentes, como del alcance y de los límites de la razón. 7) La crítica de la razón pura es una ciencia de la evaluación de la razón pura, de sus fuentes y de sus límites. En esta ciencia se establece si es posible, en general, una ampliación de nuestro conocimiento por medio de principios puros, y, si esto es posible, en qué casos lo es. Como tal, la crítica de la razón pura es una propedéutica al sistema de la razón pura. 8) La razón pura es (o pretende ser) la fuente o el origen de conocimientos *a priori*. Los conocimientos *a priori* se expresan en juicios sintéticos *a priori*. Por eso, el problema general de la crítica de la razón pura puede resumirse en la pregunta: ¿Cómo son posibles los juicios sintéticos *a priori*? Por medio de esta pregunta se busca determinar específicamente si en la metafísica los juicios sintéticos *a priori* son posibles (es decir, si son válidos). 9) Filosofía trascendental se llama al sistema de todos los conocimientos que se ocupan de la manera de conocer objetos, en la medida en que ese conocimiento ha de ser posible *a priori*. A la crítica de la razón pura pertenece todo lo que constituye la filosofía trascendental, pues debe examinar la legitimidad de todos los conocimientos que conforman la filosofía trascendental. Pero la crítica de la razón pura no es, ella misma, la filosofía trascendental, porque en la crítica de la razón pura el análisis de la razón prosigue únicamente hasta donde es preciso para poder llevar a cabo el enjuiciamiento completo del conocimiento sintético *a priori*. 10) La crítica de la razón pura, entendida como la investigación que debe hacer comprensibles los principios de la síntesis *a priori*, no es *doctrina* sino crítica trascendental, porque no tiene como propósito la ampliación de los conocimientos mismos, sino sólo la rectificación de ellos. En estos términos, la crítica de la razón pura es una preparación para un *organon* de la razón pura (si se demuestra que éste es posible) o al menos para un *canon* del uso de esta facultad. 11) La crítica de la razón pura debe llevar la metafísica a la marcha segura de la ciencia. Se ocupa de principios de la razón pura especulativa y determina las limitaciones del uso de estos principios. Es un tratado del método, no un sistema de la ciencia misma. Pero tiene la peculiaridad de trazar todo el esbozo del sistema de la metafísica. Esto se debe a que la metafísica tiene la rara fortuna de que, cuando se han examinado los principios de la razón pura especulativa y se ha establecido de forma segura la legitimidad de su uso, quedan abarcados al mismo tiempo todos los conocimientos que le pertenecen. 12) De la crítica de la razón pura se sigue la limitación de todo conocimiento especulativo posible de la razón a objetos de la experiencia. 13) La crítica de la razón pura torna necesaria la distinción entre las cosas, como objetos de experiencia, y las cosas, como cosas en sí mismas. Es decir, enseña a tomar el objeto en una doble significación: como fenómeno y como cosa en sí misma. 14) De la crítica de la razón pura resulta que todo

conocimiento especulativo de la razón se limita a los objetos de la experiencia. Pero también se sigue de ella que esos mismos objetos deben poder ser *pensados* como cosas en sí mismas, aunque no puedan ser *conocidos* tal como son en sí mismos (fuera de toda experiencia). 15) La utilidad de la crítica de la razón pura es doble: negativa y positiva. Como propedéutica del sistema de la razón pura, la utilidad de la crítica de la razón pura es negativa: enseña a no aventurarse nunca, con la razón especulativa, más allá de los límites de la experiencia. No sirve para la ampliación del conocimiento, sino para la depuración de nuestra razón y para mantenerla libre de errores. La crítica de la razón pura limita así la razón especulativa. Pero de esta manera la crítica de la razón pura adquiere también una utilidad positiva. Esta utilidad se pone de manifiesto en el uso práctico absolutamente necesario de la razón pura (el uso moral) en el cual esta facultad se extiende por encima de los límites de la sensibilidad. La limitación de la razón pura especulativa al ámbito de la experiencia sirve entonces para dejar libre el ámbito de lo suprasensible para que se aplique en él la razón pura práctica. 16) La crítica de la razón pura no se opone al proceder dogmático de la ciencia. La ciencia debe ser siempre dogmática, es decir: estrictamente demostrativa a partir de principios *a priori* seguros. La crítica de la razón pura se opone, en cambio, al *dogmatismo*, que es precisamente la pretensión de progresar en el conocimiento por medio de conceptos de la razón pura, sin antes haber investigado cómo se ha llegado a ellos y cuál es el derecho que asiste en el uso de ellos. 17) La crítica de la razón pura es un acto provisorio necesario para la elaboración de una metafísica como ciencia rigurosa, que necesariamente debe ser desarrollada de manera dogmática y sistemática conforme al uso escolástico. 18) Sin una crítica de la razón pura que lo anteceda, el proceder dogmático de la razón pura es siempre dogmatismo. El dogmatismo, al conducir la razón a problemas y contradicciones en las que se ve enredada irremediablemente, desemboca en el escepticismo. La crítica de la razón pura, al establecer los límites dentro de los cuales el uso de la razón pura, como facultad de conocimiento, es legítimo, asegura esta facultad contra el escepticismo. 19) La crítica de la razón pura, que debe decidir sobre el destino de la metafísica, constituye el tercer estadio de esta última. El primer estadio es el dogmatismo, el segundo el escepticismo. El tercero se llama criticismo de la razón pura. 20) En *Prolégomenos* la crítica de la razón pura es expuesta de acuerdo con el método analítico (regresivamente). En la *Crítica de la razón pura*, en cambio, esta exposición tiene lugar sintéticamente. 21) El método de exposición adoptado en la *Crítica de la razón pura* consiste en el aislamiento de las facultades de conocimiento, para establecer cuáles son los conocimientos puros que se originan en ellas, con el objeto de reconstruir luego, sintéticamente, la posibilidad del conocimiento puro. La primera facultad en ser aislada, de acuerdo con este método, es la sensibilidad (la receptividad). Su estudio,

como fuente de conocimientos puros, es el tema de la Estética trascendental. La Estética trascendental descubre uno de los elementos que hacen posible el conocimiento puro: las intuiciones puras de espacio y tiempo. La segunda facultad en ser aislada es el entendimiento (la espontaneidad de la mente o facultad de pensar). El estudio del entendimiento como una facultad de conocimiento puro tiene lugar en la Lógica trascendental. Esta contiene una primera sección en la que se analiza el entendimiento con el propósito de descubrir cuáles son los conocimientos puros que tienen su origen en él, para establecer la legitimidad de estos conocimientos. Estos conocimientos son los conceptos puros del entendimiento o categorías. La unión sintética de las categorías con las intuiciones puras de espacio y tiempo permite explicar cómo son posibles los juicios sintéticos *a priori* y en qué medida estos juicios son posibles en el caso de la metafísica. Todo esto se lleva a cabo en la Analítica trascendental. A la Analítica trascendental sigue (todavía dentro de la Lógica trascendental) la Dialéctica trascendental. En la Dialéctica trascendental se aísla la razón, tomada específicamente como facultad de conocimiento incondicionado, y se explica el carácter ilusorio de ese conocimiento. De este modo queda examinada en su totalidad la posibilidad de la metafísica y se establecen al mismo tiempo los límites dentro de los cuales es legítimo el uso de la razón pura como facultad de conocimiento. Estos límites son los límites de una experiencia posible. La Estética trascendental y la Lógica trascendental conforman la Doctrina trascendental de los elementos, que es la primera parte de la *Crítica de la razón pura*. La segunda parte de la *Crítica de la razón pura* es la Doctrina trascendental del método. Esta segunda parte comprende una Disciplina de la razón pura, un Canon de la razón pura, una Arquitectónica de la razón pura y una Historia de la razón pura. 22) Como crítica de la facultad de la razón en general, la crítica de la razón pura abarca una crítica de la razón pura especulativa (expuesta en la obra *Crítica de la razón pura*, 1781 y 1787), un examen crítico de la razón práctica (desarrollado en la obra *Crítica de la razón práctica*, 1788) y un examen crítico de la facultad de juzgar (desarrollado en la *Crítica de la facultad de juzgar*, 1790, también llamada *Crítica del Juicio*). Otras exposiciones de los temas tratados en la *Crítica de la razón pura* se encuentran en diversas obras de Kant: *Prolegómenos a toda metafísica del futuro que haya de poder presentarse como ciencia* (*Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik, die als Wissenschaft wird auftreten können*, 1783). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (*Grundlegung zur Metaphysk der Sitten*, 1785). *Los progresos de la metafísica* (*Fortschritte der Metaphysik*, cuyo título completo es: *Über die von der Königlichen Akademie der Wissenschaften zu Berlin für das Jahr 1791 ausgesetzte Preisfrage: Welches sind die wirklichen Fortschritte, die die Metaphysik seit Leibnizens und Wolffs Zeiten in Deutschland gemacht hat?* 1804). *Primera introducción a la Crítica de la facultad de juzgar* (*Erste Einleitung in die Kritik der Urteilskraft*, 2da. ed. 1793), y otras más. 23) Véase también

Criticismo de la metafísica *KrV* A xi s. A 10 s.B 24 s. B 26. B 28. B xxii s. B xxv. B xxvi. B xxvii. B xxxvi. B xxxvi. A 841. B 869 *Prol.* AA IV, 365 ss. *FM* AA XX, 263 s. *FM* AA XX, 321. *KU* AA V, 167. *KpV* AA V, 3 s. KpV, AA V, 15. KU AA V, 176 s. KU AA V, 191. KU AA V, 193 s.

CRITICISMO DE LA METAFÍSICA Kriticismus der Metaphysik, *criticismus metaphysicus, fr.* criticisme de la métaphysique, *port.* criticismo da metafísica, *it.* criticismo della metafisica. 1) Es la cautela o desconfianza acerca de todas las proposiciones sintéticas de la metafísica, mientras no se haya entendido el fundamento universal de su posibilidad, basado en las condiciones fundamentales de nuestras facultades de conocimiento. 2) El criticismo de la metafísica posterga la admisión de las proposiciones sintéticas de la metafísica hasta que un examen de la facultad de conocimiento aclare cómo surgen esas proposiciones y cómo ha llegado la razón a ellas. 3) El criticismo es la etapa superior del desarrollo ideal de la metafísica (las dos anteriores son el dogmatismo y el escepticismo). Véase **Crítica de la razón pura**. *FM* AA XX, 264.

CUALIDAD Qualität, Beschaffenheit, *qualitas, fr.* qualité, *port.* qualidade, constituição, *it.* qualità. 1) La cualidad se entiende de muy diversas maneras. En primer lugar, es una propiedad de los juicios, por la cual éstos son afirmativos, negativos o se refieren a un límite (juicios infinitos). En segundo lugar, y de manera correspondiente, es un título de la tabla de las categorías, que abarca las categorías de realidad, de negación y de limitación. En tercer lugar, es un esquema, o un título del esquematismo, que sintetiza las categorías de cualidad con el tiempo, declarando el tiempo como lleno (de la materia de la sensación) o como vacío. En cuarto lugar, la cualidad es el tema del principio de las anticipaciones de la percepción, que explica la síntesis categorial de las cualidades sensibles y muestra la forma cuantitativa (el grado) de la cualidad. Finalmente, el concepto de cualidad está vinculado al concepto de reflexión de "identidad y diferencia", y probablemente derive de éste. 2) Desde el punto de vista de la teoría del conocimiento, cualidad es lo real en el fenómeno, o aquello que llena el espacio o el tiempo. Toda cualidad es empírica, y es representada en la sensación (*Prol* § 24, AA IV, 307). La cualidad es lo que hace que una sensación sea diferente de otra (*Prol.* § 26. AA IV, 309). La sensación es lo propiamente real y empírico de nuestras representaciones. Sólo se puede conocer *a priori* el grado de ella (o el grado de la correspondiente cualidad), pero la cualidad misma sólo se conoce *a posteriori*, por la sensación. La cualidad es una representación enteramente subjetiva, y depende de la afección. 3) La síntesis de esa materia cualitativa mediante la categoría, por medio de la cual lo diverso se pone en conexión y se reduce a una unidad, es lo que nos permite la percepción de la cualidad. Por medio de este concepto (y de su correspondiente esquema), el espacio y el tiempo se piensan como llenos, y las intuiciones reciben un contenido. 4) Lo que corresponde a la sensación en el tiempo

(lo que hace que el tiempo esté lleno) es la realidad, que es una de las categorías de la cualidad. Esquema de la realidad es la cantidad de algo que llena el tiempo. 5) Aunque toda cualidad pueda conocerse sólo *a posteriori*, por medio de la sensación, la forma de la síntesis categorial de cualquier cualidad dada puede anticiparse *a priori*: toda cualidad tiene un grado (toda cualidad se presenta en el fenómeno como una cantidad intensiva). La cantidad de la cualidad es el grado. 6) Cualidad lógica de un juicio es la expresión, en un juicio, del contenido de un concepto, a saber, la declaración de que un concepto está contenido dentro de otro (realidad) o está fuera de otro (negación) o está en la esfera de un concepto que está fuera de la esfera de otro (limitación). 7) Cualidad estética de un objeto es lo meramente subjetivo en la representación de un objeto, es decir, lo que constituye su referencia al sujeto y no al objeto. P. ej. el objeto es bello, agradable, etc. *KrV* B 207s. *Log.* § 22 AA IX, 103s. *Prol.* AA IV, 307. *Prol* AA IV, 309. *KU* AA V, 203s.

CUERPO Cörper, Körper, *corpus, fr.* corps, *port.* corpo, *it.* corpo. 1) (En sentido físico) Materia encerrada dentro de límites determinados. 2) (En sentido transcendental) Algo determinado dado en el sentido externo. Ese algo (el cuerpo) está determinado por la forma de la sensibilidad (y por eso es fenómeno del sentido externo) y está determinado por los conceptos del entendimiento puro (y por eso es un objeto del sentido externo). Conocemos el cuerpo por medio de la representación que produce en nuestra sensibilidad al afectarla a ésta. El cuerpo es dado a los sentidos mediante la **afección** (véase). Es sólo representación en nosotros. 3) En la representación del cuerpo intervienen: a) la sensación (la materia de la representación), b) el entendimiento (que piensa el cuerpo como substancia y accidente, como realidad, fuerza, composición, como algo divisible, etc.), y c) la sensibilidad (en la que el cuerpo es dado como algo externo, y por la que nos lo representamos como dotado de cierta extensión y con cierta figura). 4). La concepción del cuerpo como algo que está en el espacio con independencia de las representaciones humanas, concepción que sostiene que la forma, el contenido y las relaciones del cuerpo existen en el objeto sin relación con nuestro modo de representación, es el realismo transcendental. 5) Los cuerpos no son cosas en sí. Son fenómenos empíricos, pero no son meras ilusiones. Son reales en la experiencia (doctrina del realismo empírico). 6) En la intuición del cuerpo participan dos síntesis: la de agregación (que representa el cuerpo como una cantidad extensa en el espacio y en el tiempo) y la de coalición (que representa el cuerpo como dotado de un grado de densidad, con la que llena el espacio). 7) (En sentido mecánico) Un cuerpo es una masa que posee cierta figura. *KrV* A 525, B 553. *KrV* A 20 ss., B 35. *KrV* A 490 ss., B 518 ss. *Prol.* §13 Observ. 2 AA IV, 289. *Prol.* §49 AA IV, 336 ss. *MAN* Mechanik AA IV, 537. *Untersuchung über die Deutlichkeit* AA II, 286 (véase **Organismo, cuerpo orgánico**).

CUESTIÓN OPINABLE Meinungssache, Sache der Meinung, *opinabile*, *fr.* affaire d'opinion, chose d'opinion, *port.* questão de opinião. Nombre que se aplica a todos los objetos cognoscibles que pueden ser objeto de un conocimiento empírico que en sí es posible, pero cuyo conocimiento no es posible para nosotros en razón de la limitación de nuestras facultades (p. ej. el éter, los habitantes de otros planetas). Véase **Opinar**.

CULTO Kirchengehen, öffentlicher Gottesdienst *cultus*, *fr.* culte, *port.* culto. 1) Es el servicio divino (veneración de Dios) externo y solemne en una iglesia. 2) El propósito del culto (como servicio divino público) es la difusión exterior del bien moral mediante la expresión pública de las enseñanzas e intenciones religiosas en días consagrados por ley especialmente para eso, en reuniones públicas. 3) El culto público no es un medio de obtener la gracia divina, pero es una solemnidad ética que promueve la moralidad. *RGV* AA VI, 198.

CULTURA, CULTIVO Kultur, Cultur, Anbau, Belehrung, Unterweisung, *cultura*, *fr.* culture, *port.* cultura, *it.* cultura. 1) Cultura es el desarrollo de todas las facultades, habilidades, talentos y disposiciones naturales que están en germen en el ser humano, de manera que le sirvan a éste para alcanzar toda clase de fines que él se proponga libremente. La cultura es el fin último que se le puede atribuir a la naturaleza, con respecto a los seres humanos. Ese desarrollo de las facultades es impulsado por las mismas disposiciones naturales, en especial por la "insociable sociabilidad" que se encuentra en los seres humanos. Ésta consiste en que el hombre no puede prescindir de sus semejantes, pero ellos le resultan molestos cuando quiere obrar según su propio arbitrio. Por eso, cada cual se empeña en desarrollar los talentos y potencialidades que le procuren un rango entre sus iguales. Así se desarrollan capacidades que de otro modo quedarían sólo en germen. La codicia, el afán de poder, el afán de honores, e inclusive la guerra, contribuyen a ese desarrollo. Con él, el ser humano individual alcanza un valor social. 2) La cultura conduce a establecer normas de convivencia que, con el tiempo, se convertirán en normas morales. Pero antes de que eso suceda, la idea de moralidad lleva, por medio del afán de honor, a un comportamiento que, en lo externo, es análogo a la moralidad. Eso es la civilización. Mediante la cultura el hombre alcanza la civilización, que es una especie de cultura que hace al ser humano hábil y apto para la vida social. A ella pertenecen las buenas maneras, la gentileza y cierto grado de astucia (*Päd*). 3) El destino del ser humano es cultivarse, civilizarse y moralizarse en sociedad con otros seres humanos, mediante el arte y la ciencia, abandonando la pasividad a la que lo impulsan la pereza y el bienestar natural. Para eso es necesaria la educación, que incluye la disciplina y la cultura. 4) Una condición para que la cultura sea posible es que los seres humanos puedan proponerse fines libremente. La cultura es precisamente la promoción de las aptitudes de un ser racional para alcanzar fines

cualesquiera que él puede proponerse libremente (*KU*). Por eso, la cultura es el último fin de la naturaleza con respecto a la especie humana. Pero la consumación de la aptitud para proponerse fines libremente sólo se alcanza cuando el ser humano se libera de la naturaleza y del despotismo de los deseos, de modo que sus fines sean racionales. Eso lo consigue mediante la **disciplina** (véase). Ésta le pone límites a la animalidad de los seres humanos, y es, por consiguiente, un momento necesario en el progreso hacia la plena humanidad. Quien carece de disciplina es salvaje, mientras que quien carece de cultura es tosco. 5) En el desarrollo de la cultura incide la desigualdad de los seres humanos (*KU* § 83). Para armonizar esa desigualdad es necesario que éstos vivan bajo una constitución civil perfecta. Sólo mediante ésta se puede alcanzar el pleno desarrollo de las aptitudes humanas. Por eso, el último fin de la cultura es esa constitución civil perfecta (*MAM*) y, en último término, la conformación de una confederación de Estados. También éstos deben cultivarse continuamente, para no perder poder ni influencia los unos sobre los otros. (*IaG*). 6) Como la cultura conduce al desarrollo de un albedrío que esté libre de la tiranía de las inclinaciones naturales, la cultura del entendimiento y de la voluntad es un deber del hombre para consigo mismo (*MS*). No es moralmente admisible dejar que se pierdan por inactividad los talentos, disposiciones y capacidades que cada cual posee. En particular, esas capacidades y talentos deben seguir desarrollándose aun cuando, sin el esfuerzo de la cultura, hayan alcanzado un grado de desenvolvimiento suficiente para subvenir a las necesidades naturales. Eso es así porque deben aplicarse también a la consecución de fines que no son de la naturaleza sino de la libertad (*MS*). *KU* AA V, 431, 265. *MST* AA VI, 391s. *Anth* AA VII, 322s., 325s. *MAM* AA VIII, 117 nota, 121. *MS* AA VI, 444s., 386s., *Päd* AA IX, 444, 449s., 452, 466s., 475s. *IaG* AA VIII, 21s., 27. *KrV* A 709 ss., B 737 ss.

CURSO DEL MUNDO Weltlauf, *cursus naturae*, *fr.* cours du monde, *port.* curso do mundo, *it.* corso del mondo. 1) El acontecer de los efectos o de los cambios en el mundo. 2) La serie sucesiva de los acontecimientos en el mundo. 3) Materia del curso del mundo es la serie de los acontecimientos naturales, forma del curso del mundo es la manera (mecánica o teleológica) como se producen esos efectos. *KrV* B 523.

D

DADO, LO Gegeben, *fr.* donné, *port.* dado, *it.* dato. 1) Un objeto es dado al conocimiento cuando tenemos el propósito de conocerlo y no podemos producirlo con nuestra facultad cognoscitiva. Dado es aquello que es conocido pero que no es producido por el conocimiento. La facultad cognoscitiva tiene que encontrar algo que conocer, y eso es lo dado. 2) A los seres humanos el objeto les es dado cuando afecta la sensibilidad. Un *objeto* nos es dado cuando la representación de él es empírica. 3) Que un *concepto* es dado quiere decir a) que es originario de la experiencia, o b) que es un dato que tiene que ser admitido como conocido para la solución de un problema. 4) Darse algo en la intuición quiere decir hacer que sea intuido. Es construir un concepto en la intuición. Se dice que una intuición pura es dada porque la facultad cognoscitiva la genera de tal manera, que esa representación no es arbitraria sino que está fundada necesariamente en la facultad cognoscitiva misma. 5) Lo dado se distingue de lo dable (angeblich, dabile). 6) Los objetos de la experiencia son fenómenos porque sólo nos son dados a través de impresiones sensoriales. 7) Que *haya* algo quiere decir que el conocimiento o el pensamiento no son vacíos, sino que tienen un objeto que es *dado* y no está producido por el mero pensamiento. 8) Sólo nos es dado el contenido o la materia de nuestras percepciones. Ese contenido se halla sólo en las percepciones. Que los fenómenos son dados en la experiencia quiere decir que en las representaciones que están conectadas necesariamente unas con otras, y cuyo entramado llamamos experiencia, hay algo que no es producido por el conocimiento, pero que sólo existe gracias al conocimiento. *KrV* B 33 y ss., B 47, B 74 y ss, B 165, B 194-195, B 298, B 747. *Prol*, AA IV, 282, 298. *KU*, AA V, 217. *FM* AA XX, 276, 293.

DANZA Tanz, *saltus*, *fr.* danse, *port.* dança, *it.* danza. Llámase así al juego de las figuras, a diferencia del juego de las sensaciones. La danza nace del instinto natural de moverse libremente, pero poco a poco se transforma en obra de las bellas artes. *KU* § 52 AA V, 325. *KU* §14 AA V, 225.

DEBER Pflicht, *officium*, *fr.* devoir, *port.* dever, *it.* dovere 1) El deber ético es la necesidad (objetiva, impuesta por la razón, y fundada en la voluntad) de una acción por puro respeto a la ley (práctica). El valor moral de una acción efectuada por deber no reside en el efecto buscado con ella, sino en la máxima y en el principio de la voluntad que conduce a la realización de esa acción (véase **Máxima, Imperativo**). El valor moral (el bien moral) reside en la voluntad que se determina a obrar por deber, es decir, en aquella voluntad para la cual la mera representación de la ley es suficiente fundamento de determinación de su acción. Obrar por deber es obrar de tal manera, que el principio de determinación de la acción sea la conformidad con la ley, sin que incidan en ello las

inclinaciones del sujeto (véase **Máxima**). El deber no admite excepción a favor de inclinaciones. 2) En el concepto de deber está implicada la *necesidad* de la acción. Esta necesidad es una necesidad objetiva (es una obligación). Deber es la necesidad práctica incondicionada de la acción. Esa necesidad, para un sujeto que tiene necesidades o inclinaciones originadas en su sensibilidad, es *constricción* práctica. 3) El concepto de deber no es un concepto empírico. Aunque no se encontrara en la experiencia ningún ejemplo de una acción efectuada por deber, el concepto de deber continuaría teniendo validez. El concepto de deber, como tal, se encuentra en la idea de una razón que determina a la voluntad por fundamentos *a priori*. 4) El concepto de *deber en sentido amplio o metafórico* (no exclusivamente moral) es una categoría de la razón práctica. Es una categoría de la libertad que corresponde a lo que para el entendimiento teórico es la categoría de *existencia* o realidad efectiva. Esa existencia práctica no es presencia de algo en la naturaleza, sino existencia en la voluntad, existencia efectiva del querer de un sujeto dotado de voluntad libre. El imperativo correspondiente a este deber en sentido amplio o metafórico es un imperativo *asertórico*, que sólo aconseja lo que sería más conveniente para alcanzar un fin del sujeto. En este sentido se puede hablar del deber de un músico, o de un orador. 5) Todos los deberes son o bien deberes jurídicos (*officia iuris*), para los que es moralmente posible una legislación exterior, o bien deberes de virtud (*officia virtutis*), para los que es moral y físicamente imposible una legislación exterior. Según la relación objetiva de la ley con el deber, los deberes se dividen en prefectos, imperfectos, para consigo mismo y para con otros. 6) Los deberes perfectos son deberes jurídicos. El fundamento de los deberes perfectos para consigo mismo es el derecho de la humanidad en nuestra propia persona. El fundamento de los deberes perfectos para con otros es el derecho de los seres humanos. Los deberes jurídicos son de obligación estricta y determinan qué hay que hacer y cuánto hay que hacer; no determinan la máxima de la acción, sino la acción misma. 7) Los deberes imperfectos son deberes de virtud. El fundamento de los deberes de virtud para consigo mismo es el fin de la humanidad en nuestra propia persona. El fundamento de los deberes de virtud para con otros es el fin de los seres humanos. Todos los deberes imperfectos o de virtud se dirigen a un fin que es deber tener. Hay dos fines que son deberes: la perfección propia y la felicidad ajena. Los deberes de virtud determinan la máxima de las acciones, obligan a la adopción del fin de la perfección propia y de la felicidad de los otros, y no meramente la acción misma. Son, por lo tanto, de obligación amplia, no en el sentido de que puedan permitir excepciones a favor de inclinaciones, sino porque dejan un margen (*latitudo*) al arbitrio para su observancia al no precisar con exactitud cómo se debe actuar en relación al fin que es a la vez deber. Permiten sólo limitar una máxima del deber por otra (como por ejemplo, el amor general al prójimo por el amor a los padres). 8) El deber condicionado (bedingte Pflicht, *officium hypotheticum*) es aquel que sólo bajo una condición debe ser cumplido. 9) El deber inmanente, deber realizable (immanente Pflicht, ausführbare Pflicht, *officium immanens*) es aquel al que se le puede asignar un sujeto externo obligante correspondiente. 10) El deber de amor (Liebespflicht, verdienstliche, zufällige Pflicht, *officium contingens*) es aquel con respecto a otros, en la medida en que uno, al cumplirlo, obliga a su vez. 11) El deber negativo (negative Pflicht, einschränkende Pflicht, Unterlassungspflicht, *officium negativum, omissionis*) es aquel que limita a los seres humanos en sus acciones. 12) El deber positivo (positive Pflicht, erweiternde Pflicht, Begehungspflicht, *officium positivum s. commissionis*) es aquel que ensancha el campo de las acciones de los seres humanos. 13) El deber religioso (Pflicht, Religionspflicht, Pflicht gegen Gott, *officium religionis, s. erga Deum*) es aquel que surge de la relación de deber entre Dios y el ser humano, y que obliga sólo a este último. 14) El deber obligatorio (schuldige Pflicht, nothwendige Pflicht, *officium necessarium*) es aquel cuyo cumplimiento no resulta en una obligación de otros. 15) El deber transcendente (transscendente Pflicht. unausführbare Pflicht, *officium transscendens*) es aquel al que no se le puede asignar ningún sujeto externo obligante correspondiente. 16) El deber absoluto, incondicionado (unbedingte Pflicht, *officium absolutum*) es aquel que es mandado sin condición alguna. 17) Conlficto de deberes (Pflicht, Widerstreit der Pflichten, Collision der Pflichten, *collisio officiorum, s. obligationum*. Véase **Conflicto de deberes**) es la relación de dos deberes entre ellos por la cual una de ellos suprime al otro por completo o parcialmente; para Kant, no existen conflictos entre deberes. Véase **Debido, Deber ser, Sentimiento de deber, Obligación, Obligación moral, Legalidad, Mandamiento moral.** *GMS* AA IV, 400. *GMS* AA IV, 407. *GMS* 408 AA IV, *GMS* AA IV, 421 nota. *GMS* AA IV, 421 s. *GMS* IV, 424. *GMS* AA IV, 425. *GMS* AA IV, 439. *GMS AA IV, 440. KpV* AA V, 32. *KpV* AA V, 35 s. *KpV* AA V, 51 s. *KpV* AA V, 65 s. *KpV* AA V, 80 s. *RL* AA VI, 222. *RL* AA VI, 219. *RL* AA VI, 241. *RL* AA VI, 241 s. *RL* AA VI, 220. *RL* AA VI, 224. *TL* AA VI, 380. *TL* AA VI, 382s. *TL* AA VI, 385. *TL* AA VI, 388-395. *TL* AA VI, 410. *TL* AA VI, 383. *TL* AA VI, 379. *TL* § 22 AA VI, 446. *TL* § 34 AA VI, 456. *TL* § 10 AA VI, 433. *TL* § 1 AA VI, 417. *TL* § 26 AA VI, 450. *TL* § 4 AA VI, 419. *TL* § 18 AA VI, 443. *TL* § 23 AA VI, 448. *TL* § 20 AA VI, 446. *TL* AA VI, 390. *TP* VIII AA 278 s. *VAVT* AA VIII, 402.

DEBER JURÍDICO Rechtspflicht, rechtliche Pflicht, *officium iuris*, *fr.* devoir juridique, *port.* dever jurídico, *it.* dovere giuridico. Todo deber para cuyo cumplimiento se puede ejercer coacción o constreñimiento, es decir, para cuyo cumplimiento puede ser forzado quien está obligado a ello (véase **Deber**). *MS RL* AA VI, 236s.

DEBER SAGRADO Heilige Pflicht, *officium sacrum*, *fr.* devoir sacré, *port.* dever sagrado, *it.* dovere sacro. El deber cuyo incumplimiento puede aniquilar, en su principio mismo, el motor moral que lleva a obrar bien (véase **Deber**). *MS TL* § 32, AA VI, 455.

DEBER SER, DEBER HACER Sollen, *debere*, *fr.* devoir, *port.* dever, dever ser, *it.* dover essere. 1) El "deber ser" expresa la conexión de una facultad en nosotros (la razón práctica) con fundamentos objetivos de validez universal en la medida en que esos fundamentos objetivos pueden determinar aquella facultad. Esa conexión con fundamentos es necesaria y no se encuentra en la naturaleza. En la naturaleza, tal como el entendimiento la concibe, no tiene lugar el "deber ser". En ella las causas son fenómenos, mientras que las causas de que algo deba ser son conceptos. Con el "deber ser" la razón establece un orden propio que obedece a ideas y declara que son necesarias acciones que no han acontecido y que quizá no acontezcan nunca. Por eso, el "deber ser" no puede basarse en la experiencia (*KrV* B 375). 2) El "deber ser" es expresión del querer necesario del ser humano como miembro de un mundo inteligible. El ser humano piensa este querer como si fuera un deber ser, porque él es al mismo tiempo miembro del mundo sensible y eso hace que subjetivamente no se determine necesariamente por la ley. El "deber ser" es la expresión de un imperativo y expresa la relación de una ley objetiva de la razón con una voluntad que, subjetivamente, no está sometida a esa ley (*GMS*). Por eso las leyes morales se expresan como mandatos, es decir, se expresan con "deber ser". Ese imperativo del deber es una proposición sintética *a priori*. Si la razón práctica pudiera ejercer su causalidad sin intervención de la sensibilidad, entonces no habría distinción entre el efectivo hacer y el deber hacer (*KU* § 76). 3) Hay un "deber hacer" condicionado, que no pertenece a la moralidad y prescribe solamente las acciones que son necesarias para alcanzar algún fin contingente (*Untersuchung über die Deutlichkeit*). *GMS* sección segunda, AA IV, 413, AA IV, 449, AA IV, 454. *KU* § 76, AA V, 403. *KrV* B 375. *KrV* B 575s. *Untersuchung über die Deutlichkeit der Grundsätze.* (1764), AA II, 298.

DEBIDO, LO Schuldigkeit, *debitum*, *fr.* obligation, *port.* obrigação, *it.* obbligo. Alguien hace lo debido cuando hace exactamente lo que es conforme a la ley, sin añadir ni quitar nada. *MS RL* Introd, IV, AA VI, 227. *KpV* AA V, 82.

DEDUCCIÓN TRANSCENDENTAL transzendentale Deduktion, transscendentaler Beweis, *deductio*, *fr.* déduction transcendantale, *port.* dedução transcendental, *it.* deduzione trascendentale. 1) La explicación de la manera cómo conceptos *a priori*, o proposiciones *a priori*, se pueden referir a objetos. 2) La justificación de la validez objetiva y universal de una proposición sintética *a priori*, o de un concepto *a priori*, y la comprensión de la posibilidad de ellos. 3) La prueba de que en un caso particular una pretensión es conforme a derecho (deducción jurídica). 4) La deducción empírica es la explicación del modo cómo ha sido adquirido un concepto por experiencia y por reflexión sobre los objetos de ésta. 5) Deducción transcendental es la explicación de la posibilidad de un concepto *a priori*, o de una proposición sintética *a priori*. 6) La deducción transcendental de los conceptos puros del entendimiento es la representación de los conceptos puros del entendimiento como principios de la posibilidad de la experiencia. Por ejemplo, el concepto puro *a priori* de causa se deduce cuando se demuestra que si ese concepto *a priori*, surgido del entendimiento puro, no produjera unidad en la experiencia, entonces no podría haber una sucesión objetiva de los fenómenos, ni la sucesión de ellos podría ser necesaria universalmente, sino que esa sucesión tendría sólo validez subjetiva y no podría distinguirse de una sucesión contingente y casual de las representaciones en cada sujeto singular. 7) La deducción transcendental de los principios transcendentales es la que muestra que todo, en la naturaleza, debe someterse a ellos, y por qué es así. 8) La deducción transcendental de los principios éticos es la que demuestra que todos los seres racionales deben obrar de acuerdo con esos principios. 9) Deducción objetiva: la que muestra que un concepto o una proposición sintética tiene efectivamente un objeto que permite exponer en concreto ese concepto o esa proposición sintética, de modo que ese concepto o esa proposición no sea solamente un mero pensamiento. La deducción objetiva de las categorías consiste en mostrar que sólo gracias a ellas es posible la experiencia. 10) Deducción subjetiva: La que muestra que un concepto o una proposición se sigue de la naturaleza de nuestra mente. No es posible una deducción objetiva de las ideas de la razón, pero sí es posible una deducción subjetiva de ellas, que muestre que nacen de la naturaleza de la razón. 11) También los juicios estéticos puros requieren una deducción que consiste en la justificación de la pretensión de que nuestro juicio que declara que algo es bello tenga validez para todos los sujetos capaces de evaluación estética. 12) Deducción de la división y articulación de un sistema es la prueba de la integridad de esa división y la prueba de la continuidad de ella, es decir, la prueba de que no hay saltos en el pasaje del concepto dividido a los miembros de la división. *KrV* § 13, A 84s., B 116s. *KrV* A 154s., B 193s. *KpV* parte I, libro primero, cap. 1, AA V, 42. KpV parte II, libro segundo, cap.2, AA V, 113. *Prol.* Prólogo AA IV, 260. *KrV* A 336, B 393. *KrV* A 663s., B 691s. *KrV* A 669, B 697. *KU* § 30, AA V, 279. *KU* § 31, AA V, 280. *RL* Introd. III, AA VI, 218 nota, *Br* AA XI, 81.

DEFINICIÓN Definition, Erklärung, *fr.* définition, *port.* definição, *it.* definizione. 1) Una definición es un concepto suficientemente distinto y completamente determinado. Por tener esas características de completa distinción, la definición es un concepto perfecto en sentido lógico. 2) La definición puede ser analítica o sintética. Si lo que se pretende definir es un concepto dado, la definición será analítica. Si lo que se pretende definir es un concepto que no está dado, sino que es hecho, la definición será sintética. 3) *Definición analítica.* Los conceptos dados (ya sean dados *a priori* o *a posteriori*) se definen mediante análisis, haciendo claras todas las notas que los componen. Como es imposible tener la seguridad de haber hallado, en el análisis, todas las notas de un concepto dado, las definiciones analíticas de conceptos dados

no son seguras. En su lugar son útiles las exposiciones de los conceptos dados. Las exposiciones son enumeraciones de las notas que se van hallando mediante análisis, aunque no se pueda asegurar la exhaustividad de éste. Si el concepto dado que se quiere exponer es un concepto empírico, la exposición es una descripción. 4) *Definición sintética.* La definición de conceptos hechos mediante síntesis (no recibidos o dados) se llama sintética. Puede ser definición sintética por *exposición* del concepto que se quiere definir, o por *construcción* de él. 4.1) Definición sintética por *exposición* de un concepto es la síntesis de conceptos hechos empíricamente (conceptos facticios), a partir de fenómenos dados. No consiste en un análisis del concepto, sino en una síntesis de lo que empíricamente encuentro que pertenece a él. Esa síntesis nunca puede ser completa, porque siempre puede haber más notas que pertenezcan al concepto, y que sólo se pueden descubrir por experiencia. Por eso, no puede haber, estrictamente, una definición de los conceptos empíricos. 4.2) Definición sintética por *construcción* de un concepto es la síntesis de un concepto hecho arbitrariamente (éstos son los conceptos matemáticos). En sentido estricto, sólo estos conceptos arbitrarios pueden tener una definición. La construcción de un concepto matemático permite exponer *a priori* el objeto mismo definido. Por eso esa definición por construcción del concepto se llama definición genética. 5) Las definiciones pueden ser también reales o nominales. 5.1) Las *definiciones nominales* son explicaciones de nombres. Expresan la esencia lógica de un objeto y permiten diferenciarlo de otros objetos. Las definiciones por género próximo y diferencia específica pertenecen a esta clase de definiciones nominales. 5.2) *Definición real* (Sacherklärung, Realdefinition, *definitio rei, definitio realis*) es aquella definición que es suficiente para el conocimiento del objeto en sus determinaciones internas. La definición real se obtiene a partir de la esencia real del objeto que se procura definir (véase **Esencia**). Contiene los predicados de la cosa que son el fundamento de todo aquello que pertenece a la cosa. No es posible una definición real completa de los objetos empíricos, pues la experiencia siempre puede suministrar nuevas notas del concepto. Las definiciones que son solamente negativas no pueden llegar a ser definiciones reales. Las notas negativas sólo sirven para distinguir una cosa de otras (sólo sirven para formular definiciones nominales). La definición *causal o genética* es una variante de la definición real, a saber, es la definición que suministra un concepto por medio del cual se puede exhibir *a priori in concreto* el objeto. En la definición genética se expone el modo como nace o se produce el objeto definido. Las definiciones matemáticas son genéticas. 6) El concepto de lo definido y la definición deben ser conceptos recíprocos, pero la definición no debe ser tautológica. El elenco de las notas debe ser completo, y debe abarcar solamente notas necesarias. 7) *Definición en filosofía.* Según las condiciones mencionadas, sólo serían posibles las definiciones en matemática. Pero si se disminuye el rigor de esas exigencias, o se aplaza su cumplimiento, se puede tener

una definición también en filosofía. En ésta, el concepto que se quiere definir es dado primeramente como un concepto confuso. El análisis va produciendo progresivamente claridad y distinción en él, con lo que se tiene lo que hemos llamado una exposición. El progreso del análisis permite esperar que al término de él se alcance la definición del concepto. Por eso, en la filosofía la definición viene al final del trabajo de investigación, y no al comienzo, como en la matemática. 8) Definición híbrida (Bastarderklärung, *definitio hybrida*) es una definición que para explicar un concepto toma las notas de dos fuentes de conocimiento específicamente diferentes. Por ejemplo, la definición de libertad como "la facultad de obrar de acuerdo con la ley o en contra de la ley" toma sus notas de algo suprasensible: la existencia de la ley moral, y de algo sensible: la experiencia. *Log* § 106 y § 107, AA IX, 143s. *KrV* B 755ss., B 759. *KrV* A 241 nota. *Refl. 2916*, AA XVI, 575. *Refl. 3002*, AA XVI, 609. *RL* AA VI, 226 ss. *Untersuchung über die Deutlichkeit der Grundsätze...*, AA II, 277, 283ss., 291.

DEMOCRACIA Demokratie, *democratia, fr.* démocratie, *port.* democracia, *it.* democrazia 1) En ZeF AA VIII, 352, la democracia es entendida como una forma de gobierno no representativa y sin separación de poderes, en la que el poder ejecutivo que consiste en que todos deciden sobre uno y hasta en contra de uno, que no consiente. Por lo tanto, en ZeF, es una forma despótica. A diferencia de esto, en RL AA VI, 338, se considera que en la democracia, el súbdito es al mismo tiempo ciudadano (*subiectus est simul civis*). La democracia es, en RL, una de las tres formas de dominación (*forma imperii*) o forma de Estado, en la que todos los que conforman la sociedad civil, juntos, tienen el poder de dominación y mandan todos juntos sobre cada uno y sobre sí mismos. 2) La democracia es la más compleja de las tres formas de Estado, pues se necesita primero unificar la voluntad de todos para formar de ahí un pueblo, luego unificar la voluntad de los ciudadanos para formar una comunidad y finalmente poner al frente de esa comunidad un soberano, que es la voluntad unida misma. 3) La oclocracia es la imposición por la fuerza de una forma de Estado democrática falsa. *ZeF* AA VIII, 352. *RL* § 51 AA VI, 338.

DEMONOLOGÍA Dämonologie, *daemonologia, fr.* démonologie, *port.* demonologia, *it.* demonologia. 1) La manera de concebir al Ser supremo con representaciones que corresponden meramente a criaturas de facultades y potencias mayores que las que tiene el ser humano. Así concebida, la divinidad se diferencia del ser humano sólo en el grado de sus poderes, y no específicamente. 2) Si se pretende conocer a Dios teóricamente, atribuyéndole p. ej. entendimiento infinito, o una inclinación amorosa por las criaturas, se incurre en una representación antropomórfica similar a la demonología. En cambio, es posible admitir en la teología un antropomorfismo simbólico, que sólo sirve para hacer posible el pensamiento moral y para favorecer la aplicación de la ley moral, pero no para conocer a Dios. 3) La demonología se ori-

gina en la teleología física, conocimiento de los fines de las cosas de la naturaleza. *KU* § 86, AA V, 444. *KU* § 89, AA V, 459. *KpV* AA V, 134s. *Prol* § 57, AA IV, 357.

DEMOSTRABLE Demonstrabel, *demonstrabilis, fr.* démontrable, *port.* demonstrável, *it.* dimostrabile. 1) Se dice de un concepto o de una proposición, cuando el objeto que le corresponde puede ser dado (exhibido) en la intuición, ya sea en la pura o en la empírica. P. ej. el concepto de cantidad es demostrable, porque puede ser dado en la intuición espacial de una línea. 2) Las categorías deben ser demostrables, es decir, debe poder serles dado un objeto correspondiente en la intuición. Sólo así adquieren realidad objetiva y dejan de ser meras formas del pensamiento. 3) En la lógica, que una proposición es demostrable quiere decir que su certeza es mediata (se la prueba con una demostración), y decir que una proposición es indemostrable quiere decir que su certeza es inmediata, es decir, que se admite su certeza con sólo entender la proposición. En la filosofía transcendental, en cambio, es demostrable lo que puede exhibirse en la sensibilidad. 4) Los conceptos de la razón son indemostrables, porque no se pueden exhibir en la sensibilidad. Tampoco es demostrable el concepto de substrato suprasensible de todos los fenómenos. 5) En la filosofía práctica son indemostrables los conceptos de libertad transcendental y de virtud. *KU* § 57, nota, AA V, 342. *KrV* A 235, B 288.

DEMOSTRACIÓN Demonstration, apodiktisch-intuitiver Beweis, *apodeixis, demonstratio, fr.* démonstration, *port.* demonstração, *it.* dimostrazione. 1) Aquella prueba que es apodíctica, desarrollada por construcción, e intuitiva. Es la más segura de todas las pruebas. La demostración está acompañada de la conciencia de su necesidad (es apodíctica). Es intuitiva, es decir, que la verdad de la proposición que hay que demostrar se puede intuir en una exhibición hecha con la imaginación. 2) La prueba llamada demostración sólo se encuentra en la matemática. La filosofía ofrece pruebas apodícticas, pero son discursivas y no intuitivas. La experiencia ofrece pruebas intuitivas, pero no apodícticas. *KrV* A 734, B 762. *Log* Introducción IX, AA IX, 71s. *UD*, Observación primera, § 2, AA II, 278s.

DEMOSTRAR, MOSTRAR Demonstriren, vorzeigen, darlegen, *demonstrare, ostendere, exhibere, fr.* démontrer, montrer, *port.* demonstrar, mostrar, apresentar, *it.* dimostrare, mostrare. 1) En su sentido general, es lo mismo que exhibir. 2) En sentido restringido, es ofrecer una prueba apodíctica intuitiva de un concepto o de una proposición. Sólo la matemática puede demostrar, es decir, puede exhibir el concepto en la intuición mediante la mera definición (véase **Demostración**). *KrV* A 734, B 762.

DENSIDAD Dichtigkeit, Dichte, *densitas, fr.* densité, *port.* densidade. 1) El grado en que un contenido llena el espacio, por poseer más o menos materia. Es concepto relativo. 2) En sentido mecánico y matemático: concepto relativo que indica la menor o mayor cantidad de espacios vacíos en el cuerpo, y el tamaño mayor o menor de esos espacios. 3) En sentido dinámico: concepto

que indica el grado de la fuerza de repulsión de una materia. 4) La densidad puede ser infinita, si se supone una fuerza compresiva infinita que comprimiera la materia en un espacio infinitamente pequeño (pero esto es sólo una idea de la razón, un concepto regulativo de la consumación de la serie de todos los grados de densidad). 5) La densidad puede ser infinitamente pequeña, si se supone una fuerza expansiva infinita en la materia densa, que la extienda por un espacio infinitamente grande (pero esto es sólo una idea de la razón). *MAN*, Nota general a la Dinámica, AA IV, 525s. *MAN* Nota general a la Dinámica, AA IV, 533s.

DENSO Dicht, *densum, fr.* dense, *port.* denso. 1) Concepto relativo que expresa el resultado de la comparación de dos o más cuerpos, para indicar cuál de ellos contiene más cantidad de materia dentro del mismo volumen. 2) Concepto no relativo que indica que un cuerpo no es hueco, no contiene burbujas ni agujeros, sino que es compacto. 3) En sentido absoluto, se dice que un cuerpo es absolutamente denso, o perfectamente denso, cuando las partes de la materia que lo constituye se tocan completamente unas a otras, sin dejar espacio entre ellas. 4) Materia perfectamente densa es aquella que llena completamente su espacio, sin contener espacios vacíos, y que es por tanto un continuo, aunque no sea más densa que otra en el sentido primero, comparativo. 5) En sentido matemático, "densa" se dice de una materia que tiene pocos espacios vacíos, o que no tiene ninguno. 6) En sentido dinámico se dice de una materia para indicar el grado en que ella llena el espacio, o el grado de la sensación que ella produce. *MAN*, Nota general a la Dinámica, AA IV, 525s. *MAN*, Nota general a la Dinámica, AA IV, 533s.

DEPENDENCIA Dependenz, Abhängigkeit, *dependentia, fr.* dépendance, *port.* dependência, *it.* dipendenza. 1) La relación de lo condicionado con su condición. Puede ser dependencia de la consecuencia con respecto al fundamento (dependencia lógica) o dependencia del efecto con respecto a su causa (conexión causal). 2) La relación de dependencia es un concepto puro del entendimiento. 3) *Esquema de la causalidad.* Dependencia en el tiempo es el cambio (sucesión) de lo múltiple, en la medida en que esa sucesión está sujeta a una regla según la cual lo que precede contiene la condición según la cual debe seguirse lo que sucede. Esquema de la causalidad es lo real en el tiempo, a lo cual, si es puesto, le sigue siempre otra cosa. Un fundamento, enlazado con la representación del tiempo, es una causa empírica. Una consecuencia, enlazada con la representación del tiempo, es un efecto empírico. Como esa sucesión obedece a una regla, es necesaria, y por ser necesaria, es una sucesión objetiva. 4) La causalidad natural es causalidad condicionada, porque toda causa es causada a su vez. La causalidad por libertad es incondicionada. *KrV* A 144, B 183. *KrV* A 336, B 393. *GMS* sección III, AA IV, 446. *KrV* A 419, B 447.

DERECHO, DOCTRINA DEL DERECHO, CIENCIA JURÍDICA Rechtslehre, *Jus, fr. droit, doctrine du droit, port. direito, doutrina do direito, it. diritto, dottrina del diritto.* 1) En tanto que es el conjunto de los deberes

jurídicos (aquellos para los que es posible una legislación coactiva exterior) y de aquellas leyes de la libertad para las que es posible una legislación coactiva exterior, la doctrina del derecho es una de las dos divisiones de la doctrina general de las costumbres. La doctrina del derecho contiene sólo deberes jurídicos, esto es, deberes perfectos o estrictos basados en el derecho de la humanidad en nuestra propia persona y el derecho de los seres humanos. 2) En la doctrina del derecho se hace abstracción de los fines que las personas se proponen libremente para sus acciones, esto es, se deja al arbitrio libre de cada uno el fin que quiera proponerse. Sin embargo, la máxima de esas acciones está determinada *a priori*: que la libertad del agente pueda coexistir con la libertad de cada uno de los otros de acuerdo a una ley universal. 3) La doctrina del derecho no contiene una doctrina del método y su doctrina elemental se divide en derecho privado y derecho público. 4) El conocimiento sistemático del derecho natural se llama ciencia del derecho, o ciencia jurídica (Rechtswissenschaft, dikaiologike, nomike, *juris scientia*). 5) La doctrina filosófica del derecho está contenida en la primera parte de la *Metaphysik der Sitten. MS RL* AA VI, 229s. y *passim*.

DERECHO, LO CORRECTO, LO JUSTO Recht, *dikaion, dikaia, fas, jus, justum, rectum, fr.* droit, *port.* direito, *it.* diritto. 1) En sentido objetivo (derecho como corpus legal normativo), el concepto moral del derecho atañe solamente a las relaciones externas y prácticas entre personas cuyas acciones respectivas pueden tener influencia recíproca, de manera mediata o inmediata. Estas relaciones son siempre externas, esto es, el derecho no se refiere a las relaciones entre el arbitrio de una persona con el deseo ni con los fines de otra persona (es decir, la materia del arbitrio). Se trata exclusivamente de relaciones entre arbitrios, en lo que atañe al uso externo de la libertad. Por lo tanto, "derecho" es el conjunto de las condiciones bajo las cuales el arbitrio de uno puede unirse con el arbitrio de otro de acuerdo con una ley universal de la libertad (no de la naturaleza) (MS, 230). 2) Según la definición real, derecho es la validez objetiva de una exigencia. La expresión de la voluntad de uno (la exigencia fundada en derecho) es, entonces, idéntica a la obligación del otro, y eso es así por razón de la validez universal de la legislación de la razón, que hace que todos tengan que reconocer esa exigencia por válida. La validez objetiva de una exigencia es idéntica a las condiciones de la unificación de las voluntades de acuerdo con leyes de la libertad. 3) El principio universal del derecho se formula en la proposición: "Una acción es *correcta* cuando con ella, o de acuerdo con su máxima, la libertad del arbitrio de cada uno puede coexistir con la libertad de todos según una *ley* universal". A diferencia del principio supremo de la doctrina de la virtud, que es sintético, este principio supremo de la doctrina del derecho es una proposición analítica. La razón de ello es que la coacción externa, en tanto que oposición a lo que obstaculiza la libertad externa que concuerda con la libertad de

todos según leyes universales, puede coexistir con fines en general y no es necesario acudir a otro concepto más que el de la libertad en el uso externo del arbitrio para entenderlo. El derecho hace, por lo tanto, abstracción de los fines en general. Asimismo, la ley universal del derecho exige actuar externamente de modo tal que el uso libre del arbitrio sea compatible con la libertad de cada cual, de acuerdo con una ley universal. Esta obligación es externa en el sentido de que el derecho no puede exigir que se cumpla con ella por el motivo del deber. 4) En sentido estricto, el derecho está unido a la facultad de coaccionar externamente, es decir, a la facultad de oponer resistencia a la obstaculización de la libertad. Esa facultad de coaccionar externamente pertenece analíticamente al concepto de derecho. Derecho es la facultad de coaccionar legítimamente. Derecho es la posibilidad de una universal coacción recíproca concordante con la libertad de cada cual según leyes universales. El derecho, así entendido, consiste en la posibilidad de enlazar con la libertad de cada uno una coacción recíproca universal. Esa coacción es *externa* y en eso se distingue de la autocoacción, exclusiva de la obligación ética. 5) Derecho natural, (véase **Derecho natural**). 6) Derecho positivo (positives Recht, statutarisches Recht, *ius positivum*). Derecho efectivamente promulgado, cuya obligatoriedad proviene de la voluntad de un legislador. Su legitimidad es evaluada por los principios de la doctrina del derecho. 7) Derecho privado, Privatrecht, *ius privatum*. El ámbito del derecho privado es el de las relaciones jurídicas entre iguales en el estado natural, es decir, cuando no hay un poder público que legisle un derecho positivo, si bien la materia del derecho privado, esto es, la regulación jurídica de las relaciones entre iguales, es objeto de la legislación positiva. El derecho privado es tema de la primera parte de la Doctrina elemental del derecho (RL VI, 243-308). 8) Derecho público (véase **Derecho público**). 9) Derecho de gentes (véase **Derecho de gentes**). 10) Derecho cosmopolítico (véase **Derecho cosmopolítico**). 11) En el sentido subjetivo (derechos subjetivos), los derechos son potestades morales para obligar a los otros, un fundamento legal (*titulum*) frente a ellos, y se dividen en derecho innato (que es uno solo) y adquiridos. El derecho innato (angebohrnes Recht, *ius connatum*) es aquel derecho que corresponde a todo ser humano por naturaleza y con independencia de todo acto jurídico. El derecho innato es también llamado lo mío y tuyo interno (*meum vel tuum internum*), pero no remite a la libertad interna, sino que se lo llama así en el sentido específico de que se diferencia de lo exterior, que siempre debe ser adquirido. El derecho innato es un uno solo, no varios, y consiste en la libertad innata, entendida como independencia del arbitrio constrictivo de otro, y contiene como miembros de una división bajo un concepto jurídico más alto que no se diferencian de ella a la igualdad innata (como independencia, no ser obligado por otros más que a lo que uno puede recíprocamente obligarlos) y la cualidad del ser humano de ser su propio señor (*sui iuris*). 12) Los derechos ad-

quiridos (erworbenes Recht, *ius acquisitum*) son aquellos que requieren un acto jurídico para su goce. Un derecho adquirido es también llamado externo (aeusseres Recht, äusserliches R., *ius externum*), dado que refiere a lo mío y lo tuyo externo, que debe siempre ser adquirido. 13) Un derecho real (Sachenrecht, dingliches Recht, Recht in einer Sache, *ius reale, ius in re*) es una de las tres divisiones de la adquisición de lo mío y lo tuyo externo según la forma (modo de adquisición) de una cosa corporal. La definición nominal ordinaria del derecho en una cosa corporal indica que es un derecho frente a todo poseedor (en el sentido de posesión empírica) de ella, pero no se debe pensar que indica una relación inmediata del poseedor con la cosa corporal, sino que es un derecho que liga al poseedor con otras personas. Un derecho real se corresponde, así, con el deber de otros de abstenerse del uso de ella. Es un derecho al uso privado de una cosa en cuya posesión (originaria o instaurada) estoy junto con todos los demás, por el cual excluyo a todo otro poseedor de ese uso privado. El fundamento jurídico (*titulum*) de esta exclusión no es el arbitrio unilateral, sino el arbitrio unificado de todos en una posesión común. En el sentido objetivo, el derecho real es el conjunto de las leyes que conciernen a lo mío y lo tuyo reales. 14) Un derecho personal (persönliches Recht, Personenrecht, *ius personale*) es una de las divisiones de la adquisición de lo mío y lo tuyo en relación a la causalidad de otro, según la forma (modo de adquisición), por la cual adquiero una prestación de otra persona. Es un derecho a la posesión del arbitrio de otro, como facultad de determinarlo a realizar un cierto acto, según leyes de la libertad. La adquisición de un derecho personal nunca puede ser originaria (a diferencia de la adquisición de un derecho real) y tampoco arbitraria (pues ello sería contrario al principio del derecho). Esta adquisición sólo puede producirse por un acto del otro al que determino a un cierto acto por medio de mi arbitrio, y por lo tanto es siempre derivada de lo suyo de otro. Este acto no es negativo, no es un abandono ni una renuncia a lo suyo (*per derelictionem aut renunciationem*), sino que se realiza por medio de una transferencia (*translatio*). Ello sólo es posible por una voluntad común, cuyo acto, en el caso del arbitrio unificado de dos personas, es un contrato. En el sentido objetivo, el derecho personal es el conjunto de las leyes según las cuales puedo estar en posesión de un derecho personal. 15) Un derecho real referido a una persona (dinglich-persönliches Recht, *ius realiter personale*) es una de las divisiones de la adquisición de lo mío y lo tuyo según la forma (modo de adquisición), en relación a la posesión, pero no al uso, de otra persona como una cosa. Es un derecho a la posesión de un objeto externo como una cosa y al tratamiento de ella como una persona. Lo mío y lo tuyo según este derecho es lo doméstico y refiere a una comunidad de seres libres que constituyen un régimen doméstico (comunidad, sociedad como miembros de un todo). El modo de adquisición correspondiente no puede ocurrir ni por un acto arbitrario ni por medio de contrato,

sino sólo por medio de la ley, dado que no es un derecho en una cosa ni un mero derecho frente a una persona, sino la posesión de la persona. Un derecho personal-real va más allá del derecho real y del derecho personal y tiene que ser el derecho de la humanidad en nuestra propia persona. El derecho del poseedor de la comunidad doméstica es el más personal de todos los derechos. 16) Derecho sucesorio, derecho de herencia (Erbrecht, *ius hereditarium*), derecho por el cual un testador puede ofrecer algo en herencia y un heredero puede aceptar o rechazar una herencia que se le ofrece. El heredero o legatario tiene un derecho excluyente a hacerse cargo de la herencia que le es ofrecida, sin que para ello sea necesario un acto jurídico especial; tiene el derecho de admitirla o de rechazarla. Esto equivale a decir que un testamento es válido según la ley natural. 17) Derecho de usucapión (Ersitzungsrecht, *usucapio*), derecho de posesión de algo por prolongada ocupación. 18) Derecho presunto o controvertido (streitiges Recht, zu bezweifelndes Recht, *ius controversum*) es un derecho acerca del cual todavía es dudoso si es un derecho, y que por consiguiente es impugnado por aquel que tiene la obligación correspondiente. 19) Un derecho equívoco (zweideutiges Recht, *ius aequivocum*) es un derecho en sentido amplio (*ius latum*), respecto del cual, por contraposición a un derecho en sentido estricto, no es posible determinar legalmente la facultad de coaccionar correspondiente. Hay dos tipos de derechos equívocos, sean verdaderos o supuestos: la equidad y el derecho de necesidad. El derecho de equidad admite un derecho sin coacción y el derecho de necesidad, una coacción sin derecho. La ambigüedad proviene, en ambos casos, del hecho de que se trata de derecho dudoso, para cuya resolución no hay juez competente. 20) Los derechos del jefe supremo del Estado incluyen el de gravar con impuestos al pueblo para satisfacer las necesidades del pueblo, la distribución de cargos y dignidades, el derecho penal y el derecho de gracia. El derecho penal o punitorio (Strafrecht, *ius gladii, ius puniendi*) es el derecho del poder supremo respecto de quienes están sometidos a él de imponerles penas por sus delitos. El derecho de gracia o de indulto (Begnadigungsrecht, Majestätsrecht) es el derecho del soberano de suavizar o eximir del castigo a un criminal y sólo puede ejercerse en el caso de un crimen contra él mismo (*crimen laesae maiestatis*), no en el caso de crímenes entre los súbditos. *MS RL* Introducción a la Doctrina del derecho, AA VI, 229s. hasta AA VI, 242. *MS TL* Introducción a la Doctrina de la virtud. *RGV* AA VI, 98. *RGV* AA VI, 159, nota. *TP* AA VIII, 289s. ZeF AA VIII, 381. *MS RL* AA VI, 237s., 239s. *MS RL* § 36, AA VI, 296, § 43, AA VI, 311, § 11, AA VI, 260s., § 18, AA VI, 271, § 21, AA VI, 275s., § 22, AA VI, 276, § 29, AA VI, 281s. *Carta a Heinrich Jung-Stilling*, AA XI, 10.

DERECHO COSMOPOLITA derecho cosmopolítico, Weltbürgerrecht, weltbürgerliches Recht, *ius cosmopoliticum*, *fr.* droit cosmopolitique, *port.* direito cosmopolita, *it.* diritto cosmopolitico. 1) La constitución jurídica

del derecho cosmopolita o cosmopolítico atañe a las relaciones externas de mutua influencia entre seres humanos y Estados, en la medida en que se los considera como ciudadanos de un Estado humano universal. 2) La idea de derecho cosmopolita es un complemento necesario del derecho estatal y del derecho de gentes, en la medida en que la tierra es una superficie limitada en la que no puede evitarse la interacción. El derecho cosmopolita es, así, la idea de la razón de una comunidad pacífica de todos los pueblos y personas de la tierra, en la medida en que inevitablemente entran en relaciones activas recíprocas (*commercium*). Esta idea lleva a que se considere a cada individuo como si fuera miembro de un Estado cosmopolita. El derecho cosmopolita conduce a la unión posible de todos los pueblos con el objeto de legislar para su interacción. 3) El derecho cosmopolita está limitado a las condiciones de la hospitalidad universal. Ésta no es un derecho de asentarse en tierras ajenas (no es un derecho de visita ilimitado ni de conquista, como la han interpretado las potencias coloniales), sino un derecho de *proponer* la interacción con los habitantes de éstas, un derecho de un extranjero a no ser tratado hostilmente al llegar a un territorio. Este derecho a presentarse ante la sociedad corresponde a todo ser humano en virtud del principio de la posesión común originaria de la tierra. El derecho de hospitalidad prohíbe que se dé muerte al náufrago o al viajero que llegan a un país ajeno, o que se los reduzca a esclavitud, es decir, prohíbe que se trate al extranjero como enemigo. En cuanto al derecho de un pueblo, los habitantes de un país tienen el derecho de aceptar o rechazar al extranjero, siempre y cuando rechazarlo no implique su ruina, de modo que no se trata de un derecho de hospedaje, sino de un derecho de visita (*Besuchsrecht*) que protege también a los Estados del imperialismo extranjero. La limitación del derecho de hospitalidad prohíbe que el viajero que visita un país trate a las personas del pueblo visitado como inexistentes. 4) La idea del derecho cosmopolita no es un ideal quimérico en virtud de que gracias a la creciente comunidad de los pueblos, la violación de los derechos en un lugar del globo llega a ser conocida por el resto del mundo. En este sentido, el derecho cosmopolita es un agregado imprescindible al código no escrito del derecho estatal y del derecho de gentes, necesario para la realización del derecho público y la paz perpetua. RL AA VI, 311, 352 s. *ZeF* AA VIII, 349, 357ss.

DERECHO DE EXILIO Landesverweisung, Recht der Landesverweisung, *jus exilii*, *fr.* droit d'exiler, *port.* direito de proscrição, *it.* diritto di esilio. El derecho de desterrar a los ciudadanos enviándolos al extranjero. Es un derecho de punición, que le corresponde al mandatario. Con ese castigo se despoja al castigado de la protección del Estado, aun dentro de los límites de éste. *MS RL* AA VI, 338.

DERECHO DE GENTES derecho de los pueblos, derecho de los Estados, derecho público internacional, Völkerrecht, Völkerstaatsrecht, Staatenrecht, *ius gentium*, *ius publicum civitatum*, *fr.* droit des gens, *port.* direito das gentes, *it.* diritto delle genti. 1) El derecho de gentes es el derecho de los Estados en sus interacciones mutuas, como personas morales frente a otros Estados. 2) En sus relaciones mutuas, los Estados se encuentran por naturaleza en un estado de libertad natural y, por lo tanto, de guerra continua y por ello se plantean como problemas el derecho a la guerra, el derecho durante la guerra, el derecho después de la guerra y el derecho a la paz, que incluye el derecho a confederarse para la defensa, no para atacar a otro Estado. 3) Los Estados deben abandonar la condición internacional natural de guerra para entrar en un estado jurídico, sólo bajo el cual es posible la paz, pero no es válido para los Estados en tanto que soberanos, como sí para los individuos en el estado de naturaleza pre-estatal, coaccionar a otros Estados para ingresar en una forma jurídica. La idea de derecho público de gentes sólo puede ser realizada por medio de una liga de pueblos (véase **Congreso de Estados**), dado que el ideal de una república mundial de Estados es impracticable y tendiente al despotismo. *RL* AA VI, 311, 343ss, *TP* VIII, 278, 307ss, *ZeF* AA VIII, 249, 353ss.

DERECHO DE HOSPEDAJE Gastrecht, *ius hospitii*, *fr.* droit de séjour, *port.* direito de hospedagem. (véase **Derecho cosmopolítico**, 4). El derecho de habitar uno, durante cierto tiempo, la casa (o el territorio) de otro. Se requiere para ello un contrato de beneficencia (un contrato que no prevé una retribución). El derecho de hospedaje se distingue del derecho de **hospitalidad** (véase). *ZeF* AA VIII, 357 y ss.

DERECHO DE HOSPITALIDAD Besuchsrecht, *fr.* droit d'hospitalité, *port.* direito de hospitalidade. (véase **Derecho de hospedaje**, **Derecho cosmopolítico, Hospitalidad**) El derecho que puede invocar un náufrago o un viajero en tierras extrañas, de no ser tratado como enemigo ni ser reducido a esclavitud. A diferencia del derecho de hospedaje, el derecho de hospitalidad (de visita) no requiere un contrato especial. *ZeF* AA VIII, 357 y ss.

DERECHO DE INDULTO (DERECHO DEL SOBERANO, DERECHO DE GRACIA O DE MISERICORDIA) Majestätsrecht, *jus majestaticum*, *fr.* droit de grâce, *port.* direito de indulto. El derecho del soberano, de otorgar gracia al criminal por una lesión que el soberano mismo ha sufrido, cuando de allí no se sigue peligro alguno para la seguridad del pueblo. Es derecho que pertenece personalmente al soberano (y no a la soberanía en general) porque se refiere a una lesión que él mismo ha sufrido en su persona, y no a una transgresión de las leyes del Estado. *VARL*, AA XXII, 347, 348.

DERECHO NATURAL Naturrecht, *ius naturae*, *fr.* droit naturel, *port.* direito natural, *it.* diritto naturale. 1) El derecho natural es una de las dos divisiones de los derechos como preceptos sistemáticos. Descansa sobre principios *a priori* y puede ser conocido *a priori* por la razón de todo ser humano. 2) El derecho natural objetivo comprende aquellas las leyes externas (*leges externae*) obligatorias para las cuales es posible una legislación exterior y que son reconocidas por la razón incluso sin

legislación exterior. 3) La división suprema del derecho natural no es entre derecho natural y social, sino entre derecho natural o privado y derecho civil o público. 4) Se distingue del derecho estatutario, aunque la autoridad que legisla este último debe estar precedida por el derecho natural si ha de ser legítima. *MS*, AA VI, 224, 237, 242, 256, 296-297.

DERECHO PERSONALÍSIMO allerpersönlichstes Recht, *ius personalissimum*, *fr.* droit personnel, *port.* o mais pessoal de todos os direitos. 1) Derecho que alguien tiene sobre una persona, que ésta sólo puede satisfacer mediante la propia persona. 2) Derecho en el que la persona que está obligada al derechohabiente es idéntica a la cosa a la que ese derecho se refiere (es el derecho que, por ejemplo, posee el esposo sobre su esposa). Es un derecho inalienable. *MS RL* § 23 AA VI, 277. *MS RL* § 52 AA, 342. *MS RL* § 29 AA VI, 282.

DERECHO PÚBLICO, DERECHO POLÍTICO, DERECHO CIVIL, DERECHO CIVIL, DERECHO DEL ESTADO öffentliches Recht, bürgerliches Recht, Staatsrecht, *ius publicum*, *ius civile stricte sic dictum*, *fr.* droit public, *port.* direito público, direito político, *it.* diritto pubblico. 1) El derecho público es el conjunto de las leyes que necesitan ser promulgadas para producir un estado de derecho. Es un sistema legal para un pueblo cuyos miembros se encuentran en relaciones de influencia recíproca, por lo que precisan de un estado jurídico gobernado por una voluntad que los unifique bajo una constitución para participar del derecho. 2) La instauración de un derecho público coactivo es moralmente necesaria a priori. Salir del estado de naturaleza es, por lo tanto, un deber categórico que autoriza el empleo de la coacción frente a aquellos que se niegan a ingresar en una condición de derecho público. El postulado del derecho público reza, entonces: "en la situación de coexistencia inevitable debes salir de ese estado con todos los otros y entrar en un estado jurídico, esto es, pasar al estado de una justicia distributiva" (RL AA VI, 307). *MS* AA VI, 307ss, 311-354. *TP* AA VIII, 289-306.

DERIVADO Abgeleitet, *principiatum*, *fr.* dérivé, *port.* derivado, *it.* derivato. 1) Dícese de un juicio o concepto que está basado en otro que es su principio. Se opone a lo originario. 2) Conceptos del entendimiento derivados (los llamados "predicables") son aquellos conceptos del entendimiento que se pueden derivar de los conceptos originarios del entendimiento o predicamentos (categorías), o que están compuestos de éstos. Así, por ejemplo, el predicable "fuerza" resulta del enlace de los predicamentos "causalidad" y "substancialidad", pues la fuerza no es sino la causalidad de una substancia. 3) La derivación de los predicables a partir de las categorías es la exposición del origen de ellos a partir del entendimiento puro, por medio de las categorías. Esta derivación es metafísica y se distingue de una mera derivación lógica, que sólo se orientaría a mostrar que ciertos conceptos inferiores se encuentran comprendidos bajo otros superiores. Kant deja inconclusa la tarea

de establecer el sistema completo de todos los predicables del entendimiento puro. *KrV* B 107 s.

DESENFRENO, DISIPACIÓN öffentliche Schwelgerei, *fr.* débauche (publique), *port.* dissipação. 1) Exceso del buen vivir en una comunidad, cuando carece de buen gusto. 2) Goce que va más allá de la satisfacción y llega a producir repugnancia. Goce que por su exceso acarrea enfermedad. 3) Alarde de lujo y abundancia. *Anth* § 72, AA VII, 249s.

DESEO ARDIENTE, ANHELO Sehnsucht, *desiderium*, *fr.* désir ardent, *port.* anseio impetuoso, ardor. 1) Aquella cualidad de una apetencia que hace que nos sintamos desgraciados mientras no es satisfecha. 2) Estado del alma de quien abriga el vano deseo de poder aniquilar el tiempo que va entre la apetencia y la obtención de lo apetecido (véase también **Apetencia**). *Anth* § 73, AA VII, 251. *KU* Introd. III, AA V, 177, nota.

DESESPERACIÓN Verzweiflung, *desperatio*, *fr.* désespoir, *port.* desespero. 1) Pasión que es el grado máximo del temor. 2) Es la tristeza sin esperanza. Antropologie Dohna, Ed. Kowalewski, 256.

DESIGNAR, SEÑALAR Signaliren, Bezeichnung, *signatio*, *fr.* désignation, *port.* designação. Acción de la mente, de producir la conexión de la representación de algo futuro (previsto), con la representación de lo pasado, por medio de lo presente. El lenguaje es un ejemplo de esa acción de la mente que conecta la representación de un pensamiento que se prevé que ha de nacer en el interlocutor, con la representación del pensamiento que el hablante ha tenido, y las conecta por medio de los sonidos o de signos que el hablante se representa en el momento presente. La facultad de producir esa acción se llama la facultad de designar (*facultas signatrix*). *Anth* § 38, AA VII, 191s. y § 39, AA VII, 192s.

DESPOTISMO Despotism, Despotismus, *despotismus*, *fr.* despotisme, *port.* despotismo. 1) El despotismo es una de las dos formas constitucionales de régimen (*forma regiminis*) que puede tener un Estado. En un régimen despótico, el uso del poder absoluto por parte del Estado consiste en la ejecución, por el Estado, de las leyes que él mismo ha dictado. En ese régimen no hay, por tanto, división de poderes y la voluntad pública es utilizada como si fuera equivalente a la voluntad privada del gobernante. 2) En el despotismo hay ley y poder sin libertad y por no haber bajo él libertad, la constitución despótica no merece llamarse una verdadera constitución civil. 3) En el despotismo no hay ciudadanos, sino meros súbditos que no tienen ningún derecho. 4) Un régimen paternalista (*imperium paternale*) es el mayor despotismo porque en él el gobierno trata al pueblo como un padre a sus hijos, como si los súbditos fueran menores de edad (véase **Autocracia, República**). *RL* AA VI 338s. *ZeF* AA VIII, 351s. *Anth* AA VII, 330s. *TP* AA VIII, 290s

DESTINO Schicksal, *fatum*, *fr.* destin, *port.* destino, *it.* destino. 1) La coacción ejercida por una causa cuyas leyes de operación nos son desconocidas. 2) Necesidad ciega e indeterminada. No se presenta en la naturaleza. 3) El concepto de "destino" se suele usar sin justificar su legitimidad (es un concepto usurpado). 4) Véase **Destino, ciega necesidad**. *ZeF* AA VIII, 370. *KrV* B 280. *KrV* § 13, B 117. *Anth* AA VII, 186s.

DESTINO, CIEGA NECESIDAD Fatum, blinde Naturnothwendigkeit, *fatum*, *fr.* nécessité aveugle, fatalité, *port.* necessidade cega, *it.* fato, cieca necessità. 1) La imposibilidad (sin fundamento alguno) de lo contrario de lo que es, y de lo que acontece. 2) La categoría de necesidad sólo se puede aplicar a los fenómenos. No hay destino en la naturaleza, no hay necesidad ciega en ella, porque toda necesidad, en la naturaleza, es condicionada, y es comprensible a partir de su causa. Toda mudanza y todo cambio están sometidos a la necesidad del entendimiento, y se explican como sujeción a las condiciones de posibilidad de la experiencia. No se explican por el ciego destino. 3) Los acontecimientos del mundo sensible son acontecimientos en los que intervienen fenómenos, y no cosas en sí. Por eso, tampoco se puede suponer que el acto de la Creación sea el que determina ciega y fatalmente los acontecimientos del mundo fenoménico, ya que la Creación no es el fundamento de la determinación de los fenómenos (véase **Fatalismo**). La Creación es el fundamento de la existencia inteligible, no de la existencia sensible. *KrV* B 281. *V-MP/Mron* IV AA XXIX, 926.

DETERMINACIÓN Bestimmung, *determinatio*, *fr.* détermination, *port.* determinação, *it.* determinazione. 1) Acción de determinar, o de atribuir uno de dos predicados contradictorios entre sí. Determinar es afirmar un predicado con exclusión de su contrario. 2) También se llama determinación al predicado mismo que se atribuye a un sujeto al determinarlo. 3) Las determinaciones de una cosa efectivamente existente son los accidentes de ella. 4) Determinar significa juzgar sintéticamente. *FM* AA XX, 268. 5) Principio lógico de la determinabilidad es el que dice que a todo concepto le puede corresponder solamente uno de cada dos predicados contradictorios. Depende del principio de contradicción. Presupone la universalidad (*universalitas*) del principio de tercero excluido *KrV* B 599. 6) Principio de determinación omnímoda es el que dice que a toda cosa deben corresponderle todos los predicados posibles de las cosas, o bien los contrarios de esos predicados. Se distingue del principio de determinabilidad, y lo presupone. Presupone también el conjunto (totalidad, *universitas*) de todos los predicados, del que han de tomarse todas las determinaciones de cada cosa. Ese conjunto de todos los predicados constituye la totalidad de la posibilidad. La determinación omnímoda no se puede deducir del principio de contradicción. Consecuencia del principio de determinación es el principio regulativo que dice que para conocer completamente una cosa, hay que conocer la totalidad de lo posible, y hay que determinar la cosa, afirmativa o negativamente, mediante esa totalidad. La idea de esa totalidad, determinada íntegramente mediante todos los predicados originarios (no derivados), da origen al ideal de la razón pura (un objeto singular determinado íntegramente por su concepto, al que pertenecen todas las realidades, sin negaciones ni limitaciones, el *ens realissimum*). Si existiera una cosa que uniera en sí la materia de toda predicación positiva, esa cosa sería el fundamento de toda determinación posible. La determinación completa de cualquier otra cosa podría ser derivada de esa cosa ideal. *KrV* A 571 ss., B 599 ss. *KrV* A 26, B 42. *FM* AA XX, 302 ss. *FM* AA XX, 268. *Log* AA IX, 95. *Log* §15 AA IX, 99. *Log* Introd. AA IX, 57 ss.

DETERMINISMO Determinismus, *determinismus*, *fr.* déterminisme, *port.* determinismo, *it.* determinismo. El principio de la determinación del albedrío por fundamentos suficientes internos. El determinismo identifica la libertad con la ausencia de coacción externa, y sostiene que las acciones libres obedecen a una causalidad interna. *RGV* AA VI, 49 nota.

DEUDA PERSONALÍSIMA allerpersönlichste Schuld, *debitum personalissimum*, *fr.* dette personnelle, *port.* dívida personalíssima. Es una deuda que sólo puede satisfacer aquél que la ha tomado sobre sí, y que sólo la puede satisfacer con su persona. *RGV* AA VI, 72.

DEVOCIÓN Andacht, *devotio*, *fr.* dévotion, *port.* devoção. 1) Es el estado del ánimo que se dispone a dejar surgir en sí intenciones concordantes con la voluntad de Dios. 2) Es el efecto sobre el ánimo, de la idea de la moralidad, subjetivamente considerada. 3) Es el estado del ánimo, cuando se hace presente a Dios en su majestad, o cuando considera la bondad de Dios, o cuando siente agradecimiento por ella, o cuando siente el anhelo de agradar a Dios, o cuando está dispuesto a someterse a los designios de Él. 4) Efecto de la devoción es la edificación. 5) Devoción falsa es el hábito de hacer residir el ejercicio de la piedad en la ocupación inmediata con Dios por medio de signos de veneración, en lugar de hacer residir el ejercicio de la piedad en acciones agradables a Dios. La falsa devoción se presenta cuando uno se persuade de que es grato a Dios con sólo observar puntualmente los usos externos de la religión, y dirige su atención a sentimientos presuntamente celestiales y a la comunidad mística con el mundo de los espíritus. La falsa devoción es contraria a la moralidad del ánimo, y hace que éste sea menos receptivo para intenciones devotas, ya que le hace imaginar que ya está en íntima comunidad con Dios. *RGV* AA VI, 170. *RGV* AA VI, 197. *RGV* 198 n.

DIABLO, ESPÍRITU MALIGNO böser Geist, verführender, *spiritus malus*, *cacodaemon*, *fr.* esprit malin, *port.* espírito maligno. 1) Un ser a quien no se le puede atribuir la tentación de la carne como atenuante de su culpa. Expresión simbólica que se encuentra en la Biblia, del origen inexplicable de la maldad en los seres humanos. El mal original no está en los seres humanos, sino en un ser espiritual que originariamente era bueno. Con ello se expresa que el origen del mal es inexplicable, y que el ser humano no es

malo por naturaleza, sino sólo por haber sido seducido por el demonio. *RGV* AA VI, 59.

DIALÉCTICA Dialektik, Logik des Scheins, *dialectica*, *fr.* dialectique, *port.* dialética, *it.* dialettica (logica della parvenza, logica dell'illusione, logica dell'apparenza. 1) La lógica general, cuando se la entiende (erróneamente) como *organon*. 2) Una lógica que enseña a suscitar una apariencia ilusoria de verdad (lógica de la apariencia ilusoria). 3) Dialéctica del entendimiento puro es el empleo de los conceptos y principios de la lógica transcendental para el conocimiento de objetos, prescindiendo de la materia de la sensibilidad (empleo de la lógica transcendental como organon). La dialéctica del entendimiento puro pretende conocer objetos sin que sea dada la materia de ellos, e incluso pretende conocer aquellos objetos que no pueden ser dados en la sensibilidad. De este propósito nace la apariencia ilusoria dialéctica. El uso de los conceptos puros del entendimiento para conocer con ellos lo suprasensible es el uso dialéctico de ellos. Esta dialéctica es natural, y es inevitable. 4) *Dialéctica transcendental* es la ciencia que somete a examen el uso de las categorías del entendimiento y de los conceptos de la razón para conocer objetos que están fuera de los límites de la experiencia, y pone al descubierto la ilusión en ese uso. Las partes de esa dialéctica de la razón pura son los paralogismos, la antinomia y el ideal de la razón pura. El valor positivo de la dialéctica natural se estudia en la segunda parte del Apéndice a la Dialéctica (*KrV* B 697s.). 5) La búsqueda de la totalidad absoluta de las condiciones para un condicionado dado, búsqueda propia de la razón, no sólo se verifica en el uso teórico de la razón sino también en el uso práctico. En este caso lo incondicionado es el bien supremo, cuyo concepto es sometido a examen por la dialéctica de la razón práctica pura. 6) También existe una dialéctica de la facultad de juzgar, en tanto se presenta una antinomia entre principios de dicha facultad. Esta dialéctica es la de la facultad de juzgar estética o bien la de la facultad de juzgar teleológica. *KrV* A 58s., B 82s. *KrV* A 62s., B 87s. *KrV* A 293s., B 349s. *KrV* A 669s., B 697s. *KU* § 55, AA V, 337. *KU* § 69, AA V, 386. *KpV* libro II, cap. 1, AA V, 107s. *KpV* libro II, cap. 2, AA V, 110s. *Prol.* § 43, AA IV, 330. *Prol* § 45s., AA IV, 332s. *KU* AA V, 337s, 385s. *Log.* Introd. II, AA IX, 16. *Log.* Introd. IV, AA IX, 28.

DIGNIDAD Würde, *dignitas*, *fr.* dignité, *port.* dignidade. 1) Propiedad de un ser, de estar por encima de todo precio, y por consiguiente, de no tener equivalente ni nada que lo reemplace. Sólo el valor moral es una dignidad en sentido propio. 2) La dignidad es el valor absoluto de la moralidad, y de una persona o de una acción que es moralmente buena. 3) El valor de la dignidad no reside en sus efectos sino en las máximas de la voluntad que por ella se manifiestan. 4) Sólo la ley determina el valor. El valor de dignidad o valor absoluto e incomparable corresponde a la legislación misma. La autonomía es, por consiguiente, el fundamento de la dignidad de todo ser racional. *GMS* AA IV, 394 s. *GMS* AA IV, 411 s. *GMS* AA IV, 434 s. *TL* AA VI, 462.

DINÁMICA Dynamik, *dynamica*, *fr.* dynamique, *port.* dinâmica, *it.* dinamica. 1) Aquella parte de la doctrina metafísica de la naturaleza que toma en consideración el movimiento como si fuera una cualidad de la materia, dándole el nombre de fuerza originariamente motriz. 2) La consideración filosófica de la materia como algo móvil que consiste en fuerzas motrices, y el estudio de esas fuerzas fundamentales. 3) La dinámica matemática trata el cálculo de los efectos de las fuerzas mecánicas. Es una parte de la mecánica. 4) La dinámica no define la materia como un sólido que llena el espacio con su sola existencia, sino que la entiende como una fuerza motriz de repulsión. *MAN*, Prólogo, AA IV, 477. *MAN*, AA IV, 496s.

DINÁMICO /A dynamisch, *dynamicum*, *fr.* dynamique, *port.* dinâmico, *it.* dinamico/a. Dícese de lo que se refiere a la existencia de un fenómeno (porque toda existencia, como efecto, remite a una fuerza que es causa suya). *KrV* A 160, B 199. *KrV* A 162, B 201s. *KrV* A 215, B 262.

DINERO Geld, *pecunia*, *fr.* argent, *port.* dinheiro, *it.* denaro. 1) Un objeto que sirve de instrumento para transmitir la propiedad, de una persona a otra. 2) El concepto de dinero parece ser de origen empírico, pero en verdad se resuelve en relaciones que surgen del entendimiento mismo. 3) Según la definición nominal de Gottfried Achenwall (1719-1772): Dinero es una cosa cuyo uso sólo es posible enajenándola. Sirve para el intercambio oneroso, es decir, para el intercambio que exige una retribución (a diferencia del obsequio, que se entrega sin retribución). El dinero representa a todos los bienes. Es un medio para el comercio, sin ser él mismo una mercancía. No se puede usar el dinero como se usa una mercancía, que tiene, además de su valor de cambio, un valor de uso. El dinero sólo tiene valor porque se puede obtener, a cambio de él, algo que sí tiene valor propio (un bien). (*MS* VI, 286) 4) Definición real: Dinero es el medio universal de intercambiar entre los seres humanos la actividad productiva, o el esfuerzo (industria), de ellos. 5) La riqueza nacional es sólo la suma del esfuerzo productivo con el que los seres humanos se pagan unos a otros. Ese esfuerzo está representado por el dinero circulante. 6) El dinero tiene que haber costado un esfuerzo igual al que cuesta la producción de la mercancía. Pues si fuese más fácil producir dinero que producir bienes, entonces llegaría al mercado más dinero que bienes, y finalmente se detendría la producción de bienes y se detendría la industria. Por eso el papel moneda y los títulos o bonos financieros conservan su valor sólo cuando hay confianza en que la conversión es posible en cualquier momento. 7) Definición intelectual: Dinero es una cosa que, incluida en la circulación de la propiedad (*permutatio publica*), determina el precio de todas las otras cosas (mercancías). En la cantidad de dinero consiste la riqueza de un pueblo. 8) La plata es el material del dinero cuando el intercambio es muy grande, ya que el oro es escaso y el cobre es demasiado abundante. Cuando la plata, el cobre o el oro llevan un sello, se llaman monedas, es decir, dinero de

curso legal (véase **Moneda**). 9) Según la definición de Adam Smith, dinero es aquel cuerpo cuya enajenación es el medio con el cual ejercen el intercambio los pueblos y los seres humanos entre sí, y a la vez es el patrón de medida del esfuerzo industrioso con el que se ejerce ese intercambio. *MS* AA VI, 286 y ss.

DIOS Gott, Gottheit, Theos, *deus*, *fr.* Dieu, *port.* Deus, *it.* Dio. 1) Un ser que es, por su entendimiento y voluntad, causa (creador) de la naturaleza. La respuesta a la pregunta de si existe Dios es una de las tareas ineludibles de la razón pura. La metafísica tiene por meta dar una respuesta a esa pregunta. El concepto de Dios es un concepto puro de la razón. Su objeto está fuera del campo de toda experiencia. No puede encontrarse, en ninguna experiencia posible, ningún ejemplo del objeto de ese concepto. Dios no existe ni en el espacio, ni en el tiempo, porque lo que existe en el espacio y en el tiempo es mero fenómeno, es decir, mera representación, y Dios no puede ser mera representación en nosotros, sino que tiene que ser una cosa en sí misma. 2) En metafísica hay tres conceptos de Dios. Se lo piensa a) como la causa absolutamente necesaria del mundo (el Ser absolutamente necesario), b) como el ser absolutamente perfecto (el Ideal transcendental) y c) como el Creador del mundo (causa del mundo por su entendimiento y por su voluntad). A continuación desarrollaremos esos tres conceptos. 3) a) *Dios entendido como la causa absolutamente necesaria del mundo* (*como el ser absolutamente necesario*). En este sentido, el concepto de Dios es la idea de lo incondicionado que la razón busca como fundamento de la serie de condiciones de los fenómenos dados. Dios posee necesidad absoluta natural (*necessitas naturae absoluta*), ya por ser lo absolutamente primero de la serie de condiciones de la existencia de las cosas mudables, ya por ser aquella existencia que no es contingente, ya por ser aquella existencia que no presupone ninguna otra existencia a la que deba el ser. Es lo incondicionado que la razón busca en la síntesis regresiva de las condiciones de la existencia de las cosas contingentes. Algo contingente que existe presupone toda la serie completa de las condiciones contingentes. Pero la síntesis absolutamente consumada de las condiciones fenoménicas es sólo una idea de la razón, que sobrepasa toda experiencia posible. La idea del ser absolutamente necesario es un concepto cosmológico con el que se piensa la integridad absoluta de las condiciones de la existencia contingente. En esta idea se basa la antinomia cuarta, cuya tesis dice que hay un ser absolutamente necesario, ya sea como parte del mundo, o como causa de éste, y cuya antítesis dice que no hay tal ser absolutamente necesario, ni en el mundo, ni fuera de éste (véase **Prueba cosmológica**). 4) b) *Dios entendido como el ser perfectísimo* (véase el **ideal transcendental**). El ser perfectísimo o supremo, o ser realísimo, es el objeto que se representa mediante la idea de un ser que es el conjunto de todas las realidades. Es una idea hipostasiada, es decir, concebida como una substancia efectivamente existente (eso es el *ideal* de la razón pura). La razón piensa el conjunto completo de todas las realidades (el conjunto completo de todos los predicados positivos, sin negaciones ni limitaciones), como si ese conjunto se encontrase en un ente singular. Ese ente es el Ser realísimo, conjunto de todas las realidades sin limitación alguna. El concepto del conjunto de todos los predicados positivos permite determinar íntegramente al Ser realísimo, que es así determinado por su solo concepto. De éste se deduce que el ser realísimo es único, que es simple, omnisuficiente, eterno e infinito. Los predicados positivos de todos los otros entes se piensan como si fueran deducidos de éste, por limitación. Mediante esta *idea* del Ser realísimo se piensa a Dios enteramente *a priori*, sin presuponer nada que sea extraído de la experiencia (se lo piensa con una idea originada en la sola razón pura). A su vez, toda realidad presente en la experiencia tiene en Él su fundamento. El *objeto* pensado mediante esta idea es el *ideal* de la razón pura. Es un objeto singular íntegramente determinado por su solo concepto. En la idea del ser realísimo se basa la prueba de la existencia de Dios llamada "prueba ontológica". 5) c) *Dios entendido como Creador del mundo* (*causa del mundo por entendimiento y voluntad*). Es moralmente necesario que podamos pensar que es posible alcanzar una felicidad proporcional a nuestros merecimientos morales. Pero para que eso sea posible tenemos que presuponer necesariamente la existencia de Dios como un Creador que quiere la ley moral. Esa presuposición es necesaria en virtud de la ley moral. Por tanto, tenemos que *postular* (no solamente que suponer como una hipótesis arbitrariamente admitida) la existencia de Dios dotado de una voluntad buena, y creador del mundo dotado de inteligencia infinita. Podemos determinar así, basándonos en las necesidades de la acción moral, algunas de las propiedades de Dios, aunque sólo tengamos de ellas un conocimiento analógico, basado en la analogía con la relación que un ser humano moralmente bueno tiene con el bien moral. Como condición de posibilidad del bien supremo (perfecta moralidad y felicidad proporcional a ella) Dios debe ser el creador del mundo, y debe ser perfecto, omnisciente, omnipotente, santo. En este concepto de Dios se basa la prueba moral de la existencia de Dios. 6) La idea de Dios adquiere realidad (deja de ser mero pensamiento, y pasa a ser idea de algo efectivamente real) por el mandato incondicionado de la ley moral. Tiene realidad con respecto al obrar moral (realidad práctica). Por eso, la idea de Dios pertenece originariamente a la moral, y no a la razón especulativa. 7) La razón especulativa tiene solamente tres maneras de llevar a cabo una demostración teórica de la existencia de Dios: la prueba ontológica, la **prueba cosmológica** (véase) y la prueba físico-teológica. A ellas se suma una prueba que no es teórica, sino que corresponde a la razón práctica: la prueba moral de la existencia de Dios. La prueba ontológica procede enteramente *a priori*, a partir del concepto de Dios. La prueba cosmológica toma por punto de partida una experiencia indeterminada (una experiencia cualquiera) para deducir, a partir de ella, una causa primera o suprema. La prueba físico-teológica toma por punto de partida una experiencia determinada,

que es la de la organización teleológica del mundo sensible, y se remonta a una causa que reside fuera de éste. Tanto la prueba cosmológica como la físico-teológica dependen de la prueba ontológica, que es la única que puede determinar como Dios (y no como Demiurgo) la causa suficiente cuya necesidad ellas demuestran. La prueba moral dice que la existencia de Dios es la condición de posibilidad del bien supremo (perfecta moralidad y felicidad proporcional a ella), el cual bien es moralmente necesario. Por tanto, hay certeza moral (aunque no haya certeza teórica) de la existencia de Dios. Esa certeza es una fe moral o fe racional pura. Se basa en la necesidad moral del cumplimiento del deber, y en la condición sólo bajo la cual ese cumplimiento es efectivamente posible. *KrV* B 608, B 623, B 660s. B 703, B 713. *Prol* § 55, AA IV, 348, § 57, AA IV, 354s., § 58, AA IV, 357 nota. *KpV* AA V, 214. *KU* § 87, AA V, 447s., § 90, AA VI, 461s., Nota general a la teleología, AA VI, 475s. *FM* AA XX, 295, AA XX, 298s., AA XX, 301s. *RGV* AA VI, 99s., y Observación general, AA VI, 139s. *VT*, AA VIII, 399s (nota) *BDG*, AA II, passim. *Untersuchung über die Deutlichkeit der Grundsätze der natürlichen Theologie und der Moral*, AA II, 296s. *MSI* § 9, AA II, 396.

DISCIPLINA Disciplin, Disziplin, Zucht, *disciplina*, *fr.* discipline, *port.* disciplina, *it.* disciplina. 1) La coacción por la cual se consigue que se siga una regla cuando hay una tendencia constante a apartarse de ella. 2) La coacción por la cual se limita, y finalmente se elimina, la propensión constante a desviarse de ciertas reglas. La acción complementaria positiva, que produce la presteza en el cumplimiento de las reglas, es la **cultura** (véase). La disciplina pone límites a la animalidad de los seres humanos, y es, por consiguiente, un momento necesario en el progreso hacia la plena humanidad. Quien carece de disciplina es salvaje, mientras que quien carece de cultura es tosco. La carencia de cultura puede subsanarse, pero no así la carencia de disciplina. Un factor del desarrollo de la disciplina es la insociable sociabilidad de los seres humanos, que hace que éstos no puedan prescindir de sus semejantes, pero que al mismo tiempo se vean limitados por ellos. 3) *Disciplina de la razón pura.* No solamente los talentos, la imaginación y el ingenio necesitan la disciplina, sino que también la necesita la razón. La disciplina de la razón sirve para que ésta no se aparte de las reglas que le mandan: a) Abstenerse de proceder dogmáticamente, ya sea a la manera matemática, ya de otro modo. b) Proceder de manera escéptica, pero no abandonarse al escepticismo. c) Abstenerse de formular hipótesis innecesarias. d) Proceder correctamente en sus pruebas. A la primera de estas reglas (a) le corresponde la disciplina de la razón en su uso dogmático (*KrV* B 740s.). A la segunda regla (b) le corresponde la disciplina de la razón en su uso polémico (*KrV* B 766s.). A la tercera regla (b) le corresponde la disciplina de la razón con respecto a las hipótesis (*KrV* B 797s.). A la cuarta regla (c) le corresponde la disciplina de la razón con respecto a sus pruebas (*KrV* B 810s.). 4) *Disciplina de la razón pura en su uso dogmático.* La razón no debe seguir el método matemático en la filosofía. No puede ofrecer definiciones, axiomas ni demostraciones en sentido estricto. No puede enunciar proposiciones sintéticas sólo por conceptos (es decir, de manera dogmática). Con las ideas sólo puede enunciar proposiciones regulativas. 5) *Disciplina de la razón pura en su uso polémico.* Uso polémico de la razón es la defensa de una proposición que expresa un interés especulativo de la razón (p. ej. la afirmación de la existencia de Dios) contra las negaciones dogmáticas de ella. Esa defensa se basa en que aunque no se pueda demostrar la afirmación, tampoco se puede demostrar la negación (se basa en la conciencia de que en este asunto el saber es imposible). Al suprimir el saber, queda lugar para la fe. 6) *Disciplina de la razón pura en las hipótesis.* La razón pura no debe opinar, es decir, no debe valerse de hipótesis. No se pueden emplear ideas de la razón como hipótesis para la explicación de los fenómenos. Para que una hipótesis sea válida, el objeto de ella tiene que ser posible, y ella misma tiene que ser suficiente para explicar lo que se desea explicar, sin recurrir a hipótesis auxiliares. Ninguna de estas dos condiciones se cumple en el caso de las hipótesis de la razón pura. Las hipótesis sólo le están permitidas a la razón en el uso polémico, porque no es posible demostrarlas, pero tampoco es posible refutarlas, y así sirven para defender las afirmaciones especulativas de la razón contra sus oponentes. 7) *Disciplina de la razón pura en sus pruebas.* Una afirmación de la razón pura, que pretenda ir más allá de la experiencia, tiene que justificar ante todo la validez de sus principios. La prueba de una proposición transcendental de la razón pura tiene que ser, además, una prueba única, derivada del concepto de lo que se desea probar. Finalmente, las pruebas transcendentales de la razón pura no pueden ser apagógicas (por invalidación de lo contrario de lo que se desea probar), sino que tienen que ser pruebas ostensivas, es decir, tienen que proceder a partir de los fundamentos de los que se sigue la proposición que se quiere probar. 8) En lenguaje escolástico disciplina significa enseñanza o instrucción, pero la naturaleza de las cosas nos lleva a darle el significado de acto de corregir. *Päd* AA IX, 444, 449. *IaG* AA VIII, 22. *KrV* A 709s., B 737s. *KU* AA V, 432. *MS* AA VI, 452, 485.

DISCURSIVAMENTE, DISCURSIVO Discursiv, acroamatisch, dogmatisch, philosophisch, *discursivum*, *fr.* discursivement, discursif, *port.* discursivamente, discursivo, *it.* discorsivamente, discorsivo. 1) Una de las dos maneras de conocer que tiene el espíritu, a saber, el conocimiento por conceptos (la otra es el conocimiento inmediato, intuitivo). Conocimiento discursivo es el conocimiento mediato, a través de las notas del concepto. 2) Discursivo es todo concepto, porque contiene notas que el entendimiento ha tomado de la intuición y ha reunido en una única representación, que es el concepto. 3) Los lógicos llamaron discursivo al acto del entendimiento, de progresar de lo conocido a lo desconocido. Llamaron también a la razón (a la facultad de deducir) la facultad discursiva (*facultatem discursivam*). *KrV* A 68, B 93.

FM AA XX, 325. *Prol.* § 46, AA IV, 333. *Prol.* § 57, AA IV, 355s. *KU* § 77, AA V, 407. *KpV* AA V, 137.

DISOLUCIÓN Auflösung, Solution, *solutio, fr.* dissolution, *port.* dissolução. Influjo químico recíproco de materias que están en reposo, por el que se produce la separación de las partes de una materia. *MAN* AA IV, 530.

DISOLVENTE Auflösungsmittel, auflösendes Mittel, auflösendes Medium, Menstruum, *menstruum, fr.* agent dissolvant, *port.* dissolvente. 1) Se llaman así aquellos cuerpos (especialmente los líquidos) que sirven para disolver a otros. 2) El nombre "menstruum" viene de que los alquimistas creían que una disolución completa tardaba un mes filosófico, es decir, cuarenta días. *MAN* AA IV, 530.

DISPARATAR, DECIR DESATINOS Faseln, *fr.* divaguer, *port.* desatinar, divagar. Manera disparatada o ingenua de hacer bromas o chistes, en la que la intervención del entendimiento es imperceptible o no existe. *Anth.* § 33 AA VII, 180.

DISPOSICIÓN Anlage, Disposition, *dispositio, fr.* disposition, *port.* disposição, *it.* disposizione. 1) Una disposición es la posibilidad de adquirir la facultad de obrar o la capacidad de padecer. 2) Además se llama disposición a la existencia de los elementos necesarios para algo, y la forma del enlace de ellos que también es necesaria para que algo sea lo que es. 3) La disposición es originaria, cuando pertenece necesariamente a la posibilidad del ser que la posee. Es contingente, cuando ese ser podría ser posible aun sin esa disposición. Disposiciones contingentes son aquellas disposiciones sin las cuales un ser sería igualmente posible. Se oponen a las disposiciones originarias, que forman parte necesariamente de la posibilidad de un ser. 4) Disposición natural a la metafísica, es aquella disposición que existe en todo hombre y que consiste en el conjunto de problemas que se le plantean por su propia naturaleza a la razón humana y que se pueden reducir a las preguntas que la razón plantea mediante sus ideas psicológica, cosmológica y teológica respecto del alma, del mundo y de Dios. Según esta disposición, la metafísica es real en todos los hombres y ha existido siempre como idea, aunque no como ciencia. 5) Hay en el ser humano una disposición originaria para el bien. Hay tres clases de disposiciones originarias del ser humano para la apetición y el uso del albedrío: a) Disposiciones para la vida animal: amor de sí meramente mecánico y físico, que lleva a la conservación de sí mismo, a la reproducción de la especie y a la comunidad con sus semejantes. b) Disposiciones para la humanidad: posibilidad de vivir de manera racional y de obrar con inteligencia, amor de sí físico pero no solamente mecánico sino comparativo, afán de igualdad con sus semejantes, afán de honores, disposición para la competitividad y los celos. c) Disposición para la personalidad: posibilidad de moralidad, receptividad para el respeto por la ley moral como motor suficiente de la acción. Esta última disposición (para la moralidad) produce

en nosotros admiración y elevación del espíritu. Por ella, se vuelve inexplicable la presencia, en nosotros, de una fundamental tendencia al mal. *RGV* AA VI, 19s, 26s., 28, 43, 49. *KrV* B 21-22, B 776. *Prol.* AA IV, 279, § 40 AA IV, 327 n. *Prol.* §§ 57-60 AA IV, 351s., AA IV, 362, 365.

DISPUTAR Disputiren, *disputare, fr.* disputer, *port.* disputar, *it.* disputare. 1) Esfuerzo de dos o más interlocutores por llevar a la concordancia sus juicios mediante la recíproca resistencia, valiéndose cada uno de conceptos empleados como fundamentos de demostración. Se distingue de discutir o altercar (*streiten*), en lo que no intervienen conceptos que sirvan de fundamento (como p. ej. en la discusión acerca de si algo es bello o no lo es). 2) Ofrecerse resistencia recíproca varios interlocutores, mediante juicios, de manera polémica, en asuntos de filosofía. *KU* § 56, AA V, 338, *VNAEF*, AA VIII, 414.

DISTINCIÓN Deutlichkeit, *cognitio distincta, fr.* distinction, *port.* clareza, distinção, *it.* distinzione, chiarezza. 1) Conciencia de una representación, tal, que soy consciente de las representaciones parciales contenidas en ella. Es una característica formal de la representación, que concierne al modo como me represento algo, y no al contenido. Puede ser distinción estética o distinción lógica. 2) Característica de una representación, cuando somos conscientes de ella en su conjunto y también de lo múltiple que en ella está contenido. 3) Distinción sensible (*sinnliche Deutlichkeit*) es la conciencia de la multiplicidad en la intuición, 4) distinción intelectual (intellectuelle Deutlichkeit) es la conciencia de la multiplicidad en los conceptos, o distinción del entendimiento. 5) La distinción puede ser estética (cuando la representación es una intuición) o lógica (cuando la representación es un concepto). Distinción estética es el conocimiento subjetivamente claro (por intuición, mediante ejemplos) de las notas de un concepto. Distinción lógica es el conocimiento objetivamente claro (por conceptos) de los conceptos parciales contenidos en un concepto. Puede ser completa (cuando todas las notas han sido llevadas a claridad) o incompleta. La distinción completa puede ser *intensiva* (claridad total de las notas subordinadas unas a otras, claridad total de las notas de notas) o *extensiva* (claridad total de las notas coordinadas). Análisis es la acción por la que se da distinción lógica (no estética) a un concepto claro. 6) No toda la distinción se basa en el análisis de un concepto. Hay una distinción que se alcanza por *síntesis*, añadiendo sintéticamente intuiciones que funcionan como nuevas notas del concepto. *KrV* prólogo de la primera edición, A XVIIs. *KrV* § 8, A 43, B 60. *Anth* § 6, AA VII, 137s. *ÜE* Sección 1, C, AA VIII, 219. *ÜE* Sección 1, C, AA VIII, 217 nota. *Log.* AA IX, 34, 61s. *Log.* § 98, AA IX, 140. *Log* AA IX, 35. *Log* AA IX, 57 s. *Log.* § 97 AA IX, 139 s. *Log.* § 98 AA IX, 140. *Anth* AA VII, 137 s.

DISTRACCIÓN Zerstreuung, Distraction, *distractio, fr.* distraction, *port.* distração. Estado psicológico que consiste en la desviación de la atención, de ciertas re-

presentaciones dominantes a las que está fijada, dirigiéndola a otras heterogéneas. Cuando es deliberada, la distracción se llama diversión (*Dissipation*), y es necesaria para la salud de la mente. Cuando es involuntaria, es ausencia (*Abwesenheit*). *Anth.* AA VII, 131. *Anth.* AA VII, 206.

DIVISIBILIDAD Theilbarkeit, *divisibilitas*, *fr.* divisibilité, *port.* divisibilidade, *it.* divisibilità. 1) La propiedad universal y necesaria del tiempo y del espacio y de todo lo que está en ellos, propiedad por la cual se puede descomponer en partes menores (o en menores espacios, tiempos, cuerpos, velocidades, etc.) que unidas forman el todo. Esas partes a su vez se pueden también descomponer en partes. 2) El concepto de divisibilidad del espacio y del tiempo se basa en el concepto de continuidad. El concepto de divisibilidad de la materia se basa en el de impenetrabilidad y en el de divisibilidad del espacio. 3) La divisibilidad presupone un compuesto, aunque no necesariamente un compuesto de substancias. Puede ser también un compuesto de grados. 4) La divisibilidad de la materia *considerada como cosa en sí* conduce a la antinomia: o bien la división es infinita y la materia se disuelve en la nada, o bien la división termina en algo simple que ya no es materia. Pero las partes de la materia *considerada como fenómeno* sólo tienen realidad en la división, como representaciones empíricas. Por eso, en la intuición, la divisibilidad no presupone un compuesto, sino que al revés, un compuesto presupone la divisibilidad. 5) La divisibilidad es un predicable de la categoría de cantidad. El concepto de divisibilidad no se origina en la experiencia, sino que es una ley para la experiencia. *KrV* B 553 s. *KrV* B 416 n. *KrV* B 440. KrV B 468. *Prol* § 52 AA IV, 339 s.

DIVISIÓN Theilung, Teilung, *divisio*, *fr.* division, *port.* divisão, *it.* divisione. 1) Acción que consiste en determinar las partes de un todo. Puede ser división matemática o división física. 2) División matemática es la determinación de los límites de las partes. 3) División física es la separación de las partes de la materia. La división física puede ser a su vez mecánica o química. 4) La división física es mecánica cuando es un efecto de la comunicación del movimiento de cuerpos entre sí. 5) La división química es la separación de partes de la materia como un efecto de materias que actúan entre sí en virtud de fuerzas propias y que actúan aun cuando las materias están en reposo. Se la llama también disolución. *MAN* AA IV, 501s.

DOGMA Dogma, dogmatisches Urtheil, Lehrspruch, *dogma*, *fr.* dogma, dogme, *port.* dogma, *it.* dogma. 1) Una proposición directamente sintética por conceptos ("directamente" quiere decir: que su síntesis no se basa ni en la referencia de sus conceptos a la posibilidad de la experiencia, como es el caso de los principios del entendimiento, ni en la determinación universal de la voluntad, como es el caso de los principios de la razón práctica). El dogma se distingue de las proposiciones empíricas en que él no nace de la experiencia, sino de conceptos. Se distingue de

un principio del entendimiento en que el dogma nace directamente de los conceptos, y no basa su síntesis en la posibilidad de la experiencia. El dogma se distingue de los principios de la razón práctica, en que éstos fundan su síntesis en la relación de los conceptos con una determinación universal de la voluntad mediante la ley. 2) La razón especulativa no tiene dogmas, porque sus ideas no tienen validez objetiva constitutiva. Sólo la razón práctica los tiene. La proposición "Dios existe" es un dogma de la razón práctica, porque procede inmediatamente del concepto de la ley moral en un agente moral racional y sensible que tiene que conectar su deseo sensible de felicidad con sus principios morales. *KrV* A 736s., B 764s.

DOGMÁTICO/A dogmatisch, *dogmaticum*, *fr.* dogmatique, *port.* dogmático, *it.* dogmatico. Este adjetivo se emplea en la filosofía kantiana con varios significados. 1) Demostrativo estrictamente, según principios *a priori* seguros (*KrV* B XXXV) 2) (Sin previa crítica de la razón) Dícese de la afirmación o de la operación de la razón que procede sin previo examen de la facultad de la razón, o de sus potestades o alcance, ni de los límites de la capacidad de la razón (*KrV* B 7). 3) Dogmático es un juicio o una demostración cuando procede sólo por conceptos (por oposición al procedimiento matemático por *construcción* de conceptos). Equivale a demostración discursiva o acroamática (en este sentido incluye las deducciones transcendentales, que no son directas, sino que se basan en la posibilidad de la experiencia) (*KrV* A 184, B 228). *KrV* B XXXV. *KrV* B 7. *KrV* A 184, B 228. *KrV* A 737, B 765. *KU*, AA V, 395. *FM* AA XX, 274. *FM* AA XX, 293. *Log* Introd. X, AA IX, 83.

DOGMATISMO DE LA METAFÍSICA Dogmatismus der Metaphysik, *dogmatismus metaphysicus*, *fr.* dogmatisme de la métaphysique, *port.* dogmatismo metafísico, *it.* dogmatismo della metafisica. 1) El prejuicio de que se puede progresar en metafísica sin crítica de la razón pura. 2) La pretensión de progresar en un conocimiento puro por conceptos, según principios de la razón, sin averiguar la manera cómo la razón adquirió esos conceptos y principios, ni la legitimidad de ellos. 3) El procedimiento dogmático (acroamático) de la razón pura, sin previa crítica de su propia facultad. 4) La confianza general en los principios de la metafísica, sin previa crítica de la facultad de la razón. 5) Dogmatismo de la razón pura: la afirmación de un comienzo en la serie de los fenómenos (véase **Dogmático**). *KrV* B XXX. *ÜE* Segunda sección, AA VIII, 226. *Log* Introd. X, AA IX, 83s.

DOMICILIO DE LOS CONCEPTOS Aufenthalt (der Begriffe), *domicilium conceptuum*, *fr.* demeure des concepts, *port.* domicílio dos conceitos, *it.* domicilio dei concetti. 1) Es el suelo, en la naturaleza, en el que son generados los conceptos empíricos según una ley (por ejemplo, hay conceptos que se generan a partir de las intuiciones del sentido de la vista. Esos conceptos tienen su lugar de residencia, o domicilio, en el sentido de la vista). 2) Esos conceptos de origen empírico no son legisladores de la

experiencia, sino que nacen en ella según las leyes de la naturaleza. *KU* Einleitung II AA V, 174.

DOMINIO DE SÍ MISMO Herrschaft über sich selbst, *imperium in semetipsum*, domination de soi, empire sur soi-même, *port.* ser senhor si mesmo. La facultad de dominar uno sus pasiones. Cuanto mayor es nuestro dominio de nosotros mismos, tanto mayor es nuestra libertad. La relación de la voluntad humana con las pasiones y con el dominio de éstas es la *índole*. La índole espiritual de quien tiene dominio de sí mismo es noble, la que no lo tiene es innoble (abjecta). *MS TL* AA VI, 407.

DOMINIO DE LOS CONCEPTOS Gebiet der Begriffe, Gebiet des Erkenntnissvermögens, *ditio conceptuum, facultatum cognoscendi, fr.* domaine des concepts, *port.* domínio dos conceitos, *it.* dominio dei concetti. 1) Aquella parte del territorio de los conceptos (y de la facultad cognoscitiva que corresponde a ellos) en la cual ellos son legisladores. El territorio (Boden, *territorium*) de los conceptos es aquella parte del campo de ellos, en la que es posible para nosotros el conocimiento. Campo (*Feld*) de un concepto es el conjunto de los objetos a los que ese concepto se refiere, ya sea posible un conocimiento de esos objetos, o no lo sea. Los conceptos son legisladores cuando hacen posible la constitución del objeto y prescriben la regla necesaria y universal que determina al objeto. 2) Los conceptos empíricos tienen su territorio en la naturaleza (entendida como conjunto de los objetos de los sentidos), pero no son legisladores en ese territorio (no tienen dominio). 3) La facultad cognoscitiva tiene dos dominios: el de los conceptos de la naturaleza y el de los conceptos de la libertad. En ambos dominios, la facultad cognoscitiva es legisladora *a priori*: prescribe leyes a la naturaleza y a la voluntad. En el dominio de la naturaleza es legislador el entendimiento, y en el dominio de la libertad es legisladora la razón. Las legislaciones de esos dos dominios no se contradicen, pero hay entre ellos una separación insuperable. Sin embargo, el dominio de lo suprasensible, o dominio de la libertad, debe tener influjo sobre el dominio de la naturaleza: el fin que el concepto de libertad manda tiene que realizarse en el mundo sensible. Para ello, hay que poder pensar la naturaleza de tal manera, que sean posibles en ella los fines que deben ser realizados según las leyes de la libertad. Esto tiene por condición que haya un fundamento de la unidad del substrato suprasensible de la naturaleza con el contenido del concepto de libertad. El concepto de ese fundamento común hace posible el tránsito del pensamiento basado en los principios del mundo sensible, al pensamiento basado en los principios del mundo suprasensible. *KU* AA V, 168 y ss., 174 y ss.

DOMINIO DE LOS FIELES Beherrschung der Glieder der Kirche, *imperium in fideles, fr.* domination sur les fidèles, *port.* domínio sobre os fieis. La pretensión de prescribir a los miembros de la Iglesia lo que deben creer. *RGV* AA VI, 165.

DOMINIOS Domänen, *fr.* domaines, *port.* domínios. Tierras para uso privado del soberano en un Estado (para mantenimiento de la corte). El soberano no es propietario de esas tierras (pues en ese caso sería una persona privada) sino que representa al propietario universal, que es el pueblo. *RL* AA VI, 324.

DONATARIO Beschenkter, *donatarius, fr.* donataire, *port.* donatário. El que llega a poseer una cosa o un derecho que otro le cede sin pedir nada a cambio (véase **Contrato de donación**). *RL* §37 AA VI, 297 ss.

DUDA Zweifel, *dubium, fr.* doute, *port.* dúvida, *it.* dubbio. 1) Fundamento u obstáculo que se opone a que algo sea tenido por verdadero. Puede considerarse desde un punto de vista subjetivo (estado de una mente indecisa) o desde un punto de vista objetivo (conocimiento de que los fundamentos son insuficientes para tener algo por verdadero). 2) Duda (objetivamente considerada) es igual a objeción, cuando es un fundamento objetivo para considerar falso lo que otro tiene por verdadero. En este caso, el examen de las objeciones es una condición para alcanzar la certeza. 3) Duda, subjetivamente considerada, es un escrúpulo. Éste es un fundamento meramente subjetivo para oponerse al asentimiento. En el escrúpulo no se sabe si el fundamento de la duda ha de ser tenido por objetivo o por subjetivo. Para eliminar el escrúpulo hay que dar claridad y determinación a los fundamentos de la duda, hasta que lleguen a ser una objeción. 4) Como muchas veces no se puede saber si el obstáculo para el asentimiento tiene fundamentos objetivos o subjetivos, es prudente expresar uno sus objeciones como si fueran meras dudas. *Log.* AA IX, 83.

DUEÑO DE SÍ Mächtig seiner selbst, *sui compos, fr.* maître de soi, *port.* mestre de si mesmo. Dícese de quien somete sus estados internos a su voluntad, especialmente ante peligros externos o ante sensaciones internas. Tener en nuestro dominio el estado de las representaciones propias sólo nos es posible gracias a la facultad de abstraer, que resulta así más importante que la facultad de atención, cuando concierne a representaciones de los sentidos. *MS* VI, 407. *Anth.*, AA VII, 131.

DURO Hart, *durum, fr.* dur, *port.* duro, *it.* duro. 1) Dícese de un cuerpo cuyas partes se atraen entre sí con tanta fuerza, que se necesita una gran fuerza para separarlas, o para cambiar su relación mutua. 2) No hay dureza absoluta, sino que siempre es sólo relativa. *MAN* AA IV, 552s.

E

EDUCTO *eductum*, *fr.* éduction, *port.* educto, edução, *it.* eduzione, edotto. 1) Se llama así al cuerpo orgánico, cuando se considera que está contenido desde el momento de la Creación como germen en el primer individuo de su género, y se ha seguido desarrollando con cada nueva generación hasta alcanzar, con el apareamiento, su pleno desarrollo (teoría de la evolución o de la preformación). Lo contrario es la concepción del cuerpo orgánico como producto (a partir de una materia informe) (teoría de la epigénesis). 2) La teoría de la generación según la cual los cuerpos orgánicos son eductos se llama la teoría de la preformación individual, o teoría de la evolución (este término debe entenderse de una manera muy diferente de la que se ha hecho corriente por las teorías de Darwin acerca del origen de las especies). La teoría de la evolución o de la preformación sostiene que cada individuo orgánico ha sido preformado, como germen, en el momento primero de la creación, y que esos gérmenes se van desarrollando de una generación a otra, hasta el momento del nacimiento. 3) La teoría de la preformación se apoya en fundamentos metafísicos. En cambio, la teoría de la epigénesis se apoya en la experiencia. Dice que el cuerpo orgánico no solamente se desarrolla, sino que es producido por sus padres a partir de una materia informe. Véase **Impulso formativo**, **Evolución**. *KU* § 81, AA V, 422s.

EGOÍSMO, SOLIPSISMO Selbstsucht, Egoism, *solipsismus*, *fr.* solipsisme, *port.* egoísmo, *it.* egoismo, solipsismo. 1) Esta palabra significa, en los escritos kantianos, tanto el egoísmo en el sentido habitual en español como el solipsismo metafísico. 2) Amor de sí ilimitado, en el que el conjunto de todas las inclinaciones se toma como principio de la acción. Egoísta es alguien que sigue todas sus inclinaciones. 3) Egoísta (solipsista) en sentido metafísico es alguien que supone que no hay otra existencia fuera de la suya propia. 4) Egoísmo (solipsismo) lógico es el modo de pensar de quien, al pensar, no consulta el pensamiento ajeno, y hace como si en su universo lógico sólo él mismo existiera. Emplea el pensamiento sólo para expresar su singular individualidad. Si bien el egoísmo lógico tiene cierta semejanza con el pensar autónomo, libre de supuestos y de condicionamientos ajenos, en realidad es opuesto a él. El pensamiento del egoísta lógico carece de universalidad racional y está sujeto a los condicionamientos, a los supuestos y a los sobreentendidos no criticados que predominan en el individuo singular que piensa, mientras que el pensamiento autónomo se alcanza gracias al uso público de la razón y a la discusión pública que de ahí resulta, y procura la universalidad racional. 5) Egoísta (solipsista) en sentido estético es aquel para quien su propio gusto estético es suficiente y que no atiende al juicio de gusto ajeno. *KpV* cap. 3, AA V, 73. *Anth* § 2, AA VII, 128. *Log.* Introd. IX, AA IX, 80. *WDO* AA VIII, 145. WA AA VIII, 37s.

EJEMPLO Beispiel, *exemplum*, *fr.* exemple, *port.* exemplo, *it.* esempio. Aquella intuición

que exhibe la realidad de un concepto empírico. El ejemplo permite ver que el concepto empírico no es un concepto vacío ni una mera criatura del pensamiento. En todo ejemplo hay una intuición que es pensada por el concepto empírico. *KU* §59 AA V, 351.

ELASTICIDAD Elasticität, Schnellkraft, Federkraft, Spannkraft, Springkraft, *elasticitas, elater, contentio, palintonia, fr.* élasticité, *port.* elasticidade, *it.* elasticità. 1) La propiedad de una materia, de tomar nuevamente su tamaño o su figura perdidos por acción de otra fuerza motriz, cuando cede esta fuerza. Es una fuerza motriz. Puede ser expansiva o atractiva. 2) Aquella propiedad de un cuerpo por la cual él repele otro cuerpo que se llega a él, con la misma fuerza con que este segundo cuerpo se llegó al primero. 3) Elasticidad originaria (fuerza repulsiva) es una propiedad fundamental de la materia, por la cual ésta llena el espacio. 4) Elasticidad derivada es la que se puede explicar por alguna otra fuerza, y no es, por consiguiente, una fuerza fundamental de la materia. *MAN* AA IV, 500. *GSK*, § 53, AA I, 63s. y § 62, AA I, 70s.

ELÁSTICO Elastisch, *elasticum, fr.* élastique, *port.* elástico, *it.* elastico. Se denomina así un cuerpo que, llevado a otra figura o a otro tamaño, recobra su figura o su tamaño anterior cuando cede la fuerza que producía esa alteración. Todos los cuerpos son elásticos, pero se denominan tales aquellos que lo son en grado notable. *MAN* AA IV, 500.

ELEMENTOS (DOCTRINA DE LOS), DOCTRINA ELEMENTAL Elementarlehre, *doctrina elementaris, fr.* théorie des éléments, *port.* doutrina dos elementos, *it.* dottrina degli elementi. 1) La investigación del origen y de los elementos de todo nuestro conocimiento. 2) La investigación de los elementos constitutivos del sistema de la razón pura. 3) En sentido práctico: La investigación del origen y de los elementos constitutivos del querer. 4) En sentido práctico: La investigación de los principios, conceptos y móviles de la razón pura práctica. 5) En sentido teórico: La investigación de todas las representaciones y juicios *a priori* de la razón, de la validez de ellos y de su uso. 6) La doctrina de los elementos es transcendental, cuando el objeto de ella es *a priori* y su realidad puede deducirse sin intervención de la sensibilidad empírica. 7) La doctrina elemental de la facultad teleológica de juzgar forma parte de la crítica de la razón pura teórica (especulativa). *KrV* B 29. *KrV* A 17s., B 31s. *KpV* AA V, 16s. *Log* Prólogo, AA IX, 4. *Log* Introd., AA IX, 18. *Log* § 96, AA IX, 139. *FM* AA XX, 316.

ELOCUENCIA Wohlredenheit, *eloquentia, fr.* éloquence, *port.* eloquência, o falar bem, *it.* eloquenza. Arte de expresarse de manera correcta y adecuada. Debe distinguirse de **oratoria** y de **retórica** (véase).

EMOCIÓN Affect, Affekt, *fr.* émotion, affect, *port.* emoção, afeto. Movimiento del ánimo cuando éste es sorprendido por una sensación que le hace perder temporariamente el dominio de sí mismo.

Es un **sentimiento** (véase) y por tanto pertenece a la sensibilidad. Se produce y se acrecienta de manera muy rápida, sin dar lugar a la reflexión. Su duración es efímera (a diferencia de la pasión). Las emociones son honestas y francas. Allí donde predomina la emoción tiene menos poder la pasión. La emoción incluye la falta de juicio. En ella el sentimiento predomina hasta tal punto que la reflexión se vuelve incapaz de comparar ese sentimiento con la suma de los otros, para advertir que su importancia es sólo relativa. La capacidad de emocionarse tiene valor positivo como recurso de la naturaleza para vigorizar provisoriamente a la razón, cuando ésta todavía no ha desarrollado completamente los motores morales. Las emociones pueden clasificarse en esténicas (las que proceden de la fuerza, como la ira, el coraje, aunque la clasificación de esas emociones no queda clara en la *Antropología*) y asténicas (las que proceden de la debilidad, como la vergüenza, el pavor, la compasión, la tristeza). Lo contrario de la emoción es la apatía o flema. *Anth* AA VII, 252s.

EMPÍRICO empirisch, aus der Erfahrung, *a posteriori, empiricum, ex experientia ortum, fr.* empirique, *port.* empírico, *it.* empirico. 1) Dícese de aquella intuición o de aquel concepto que contienen sensación. 2) Intuición empírica es aquella que se refiere al objeto mediante la sensación. 3) Concepto empírico es el que contiene notas por las cuales se piensa algo dado mediante la sensación. 4) Concepto empírico es aquel que se refiere al objeto mediante una intuición empírica. 5) Lo empírico del pensar es aquello, en el pensar, que presupone sensación. 6) Principio empírico es aquel que es derivado de percepciones. 7) Uso empírico de un concepto es el que se produce cuando se lo refiere solamente a fenómenos, es decir, a objetos de una experiencia posible. 8) Empírico es lo que pertenece a la experiencia y a la naturaleza. 9) Empíricamente condicionado es lo que es posible solamente bajo ciertas condiciones dadas en la experiencia. *KrV* § 1, A 20, B 34. *KrV* A 50, B 74. *KrV* § 22, B 147. *KrV* A 239, B 298. *GMS* Prólogo, AA IV, 387s. *GMS* AA IV, 441s. *KpV* § 2, AA V, 21. *KpV* Typik, AA V, 68. *KU* § 74, AA V, 396. *FM* AA XX, 273s.

EMPRÉSTITO, PRÉSTAMO Anleihe, *mutuum, fr.* emprunt, *port.* empréstimo. Enajenación de una cosa con la condición de recibirla de vuelta sólo según la especie (p. ej., con la condición de recibir dinero por el dinero). *RL* § 31 AA VI, 285.

ENCICLOPEDIA Encyklopädie, Inbegriff einer Wissenschaft, *encyclopaedia, cyclopaedia, orbis doctrinae, fr.* encyclopédie, *port.* enciclopédia, *it.* enciclopedia. 1) El conjunto de todo lo que se puede enseñar acerca de un objeto, ordenado según un principio. 2) El conjunto completo de todas las partes de una ciencia, ordenado según una idea. Una enciclopedia es la exposición sistemática de todo lo que pertenece a una ciencia, en todas sus partes, de manera que no solamente se asigna a esa ciencia su lugar en el sistema de las

ciencias, sino que además se les asigna su lugar sistemático a todas las partes de esa ciencia. Una enciclopedia presupone la idea de un sistema. Según esa idea se determina *a priori* la forma de toda esa ciencia. 3) Una enciclopedia se distingue de un sistema en que la enciclopedia es el conjunto completo de todas las partes de una ciencia, mientras que el sistema significa la unidad de todos los conocimientos bajo una idea. 4) En la "Arquitectónica de la razón pura" (*KrV* B 860s.) se ofrece un esquema de esa enciclopedia de la ciencia filosófica (véase **Arquitectónica**). *KrV* A 832s., B 860s. *KrV* A 840s., B 868s. *KrV* A 845s., B 873s. *GMS* Prólogo, AA IV, 387s. *MAN* Prólogo, AA IV, 467s. *KU* § 79, AA V, 416. *Log* Introd. VI, AA IX, 43.

ENEMIGO INJUSTO Feind ungerechter, *hostis iniustus*, *fr.* ennemi injuste, *port.* inimigo injusto. 1) Según los criterios conceptuales del derecho de gentes en el estado de naturaleza, en el que cada uno es juez en su propia causa, el enemigo injusto es un enemigo cuya voluntad públicamente expresada por palabras o hechos deja traslucir una máxima según la cual, si ella se convirtiera en regla universal, no sería posible salir del estado natural internacional y constituir un estado de paz entre los pueblos. La máxima del enemigo injusto perpetúa el estado de naturaleza y de guerra. 2) Un caso de enemigo injusto ocurre cuando un Estado viola un pacto público, acto del que se puede pensar que afecta los intereses de todas las naciones. Ello podría provocar que se unieran para resistir al poder del primer Estado, si bien no les da derecho a repartírselo, ya que ello sería una injusticia contra el pueblo. 3) El giro "enemigo injusto en el estado natural" es un pleonasmo, dado que tal estado es por sí mismo un estado de injusticia. El concepto de "enemigo" pertenece propiamente sólo a la doctrina del derecho en estado de naturaleza. 4) Se distingue del enemigo justo, que es aquel a quien yo no podría resistir sin cometer injusticia. En verdad, todo enemigo es injusto, y el concepto de "injusto" está contenido en el concepto de enemigo, porque un enemigo es uno que se esfuerza por lesionar con violencia los derechos de otro, y lesionar derechos es ser injusto. Por eso, aquél a quien llamamos enemigo justo no es propiamente mi enemigo, sino que es alguien que defiende su derecho contra mis intentos de hacerle injusticia. *MS/RL* § 60 AA VI, 349. *V-MO/Mron* AA XXVII, 1550 y ss. *V-MO/Collins* § 45 AA XXVII, 430 y ss.

ENGAÑO DE LOS SENTIDOS Betrug der Sinne, Täuschung der Sinne, *falsitas*, *fallacia sensuum*, *fr.* illusion des sens, *port.* equívoco dos sentidos, ilusão dos sentidos, *it.* illusione dei sensi. 1) Error que consiste en tomar por percepción inmediata algo que es inferido (como p. ej. cuando el marino toma un banco de niebla por tierra firme). En verdad no es que los sentidos nos engañen, sino que nosotros hacemos una inferencia errónea. El engaño de los sentidos no es una representación falsa de los sentidos, sino un juicio falso que depende del entendimiento. 2) El presunto engaño de los sentidos en lo moral es también un error del juicio que

se presenta cuando hacemos responsable a la sensibilidad por algo que depende de la voluntad libre (por ejemplo, atribuimos al poder del instinto natural las acciones que debían ser controladas por la voluntad). Lo moralmente malo no es una falta atribuible a la sensibilidad, sino una falta de la voluntad libre. *KrV* A 303, B 359. *KpV* AA V, 116 ss. *RGV* AA VI, 83.

ENLACE, CONEXIÓN Verbindung, Synthesis, *coniunctio*, *fr.* liaison, *port.* ligação, conexão, *it.* congiunzione, unificazione. 1) Véase **conexión, nexo, composición, síntesis**. 2) Todo enlace es composición o conexión. 3) En la composición, los elementos no guardan una relación necesaria unos con otros (síntesis matemática de lo homogéneo). En la conexión (nexo) los elementos enlazados se pertenecen necesariamente unos a otros (síntesis dinámica de lo existente, incluso cuando es heterogéneo). P. ej. la síntesis del accidente con la substancia, o de la causa con el efecto. *KrV* B 129 s. *KrV* 201 n.

ENTENDER Verstehen, *intelligere*, *fr.* entendre, *port.* entender, *it.* comprendere, comprensione. Pensar un objeto con el entendimiento, para hacernos de él un concepto distinto. Entender es conocer o concebir con el entendimiento, por medio de conceptos. Debe distinguirse del **comprender**, Begreifen (véase). Los conceptos del entendimiento sirven para entender, mientras que los conceptos de la razón sirven para comprender. *KrV* A, 311, B 367. *Refl.* 2391 AA XVI, 341. *Logik* AA IX, 65.

ENTENDIMIENTO, INTELECTO Verstand, *intelligentia*, *intellectus*, *rationalitas*, *fr.* entendement, *port.* entendimento, *it.* intelletto 1) En sentido amplio, el entendimiento es la facultad de pensar. En sentido más preciso, entendimiento es la facultad de conocimiento por conceptos, no intuitivo sino discursivo. El conocimiento por conceptos es conocimiento por notas comunes, en el que varias representaciones se someten a análisis para detectar sus notas comunes, y luego se reúnen bajo una representación común a todas ellas (el concepto) formada precisamente por esas notas comunes. Tal reunión de representaciones es una *síntesis*. Por eso, el entendimiento se define como la facultad de síntesis. La tarea de unificación de representaciones no puede recaer en la sensibilidad (que es pasiva y sólo representa la multiplicidad sin sintetizarla). El entendimiento, por ser la facultad de síntesis, es una facultad espontánea (es decir, activa y no pasiva). La teoría general del entendimiento está expuesta, en la *Crítica de la razón pura*, en la Analítica transcendental, que es la primera parte de la lógica transcendental. 2) El entendimiento subsume bajo representaciones generales (bajo los conceptos) los objetos que ofrece la sensibilidad (los fenómenos). Esa subsunción es un acto de juzgar. Todas las operaciones del entendimiento pueden reducirse a juzgar. La síntesis de las representaciones, efectuada por el entendimiento, sólo se puede efectuar de acuerdo con las funciones de síntesis que son propias de éste. Esas funciones son las mismas que se ejercen al unir representaciones en un juicio. Por eso el entendimiento puede definirse también

como facultad de juzgar. 3) La unidad de varias representaciones bajo un concepto común es una unidad *analítica*. Es la unidad que se obtiene mediante el uso lógico del entendimiento, que consiste en detectar por análisis las notas comunes compartidas por las varias representaciones unificadas, y en reunir esas notas comunes haciendo abstracción de las notas no compartidas. Se elabora así un concepto que reúne bajo sí a muchos ejemplares o individuos. 4) La unidad analítica de varias representaciones bajo un concepto común presupone una unidad *sintética*: la unificación de diversas representaciones (unificación que es la tarea del entendimiento) obedece a un principio supremo que es el de unificar toda multiplicidad de representaciones en una única conciencia. Ese principio se llama "principio de la **apercepción**" (véase). El entendimiento es la facultad de efectuar esa unificación suprema de lo múltiple de todas las representaciones bajo la unidad de la apercepción (*KrV* B, 133 nota). El principio de la apercepción es "el principio supremo de todo uso del entendimiento" (*KrV* § 17, B, 136s.). Las funciones sintéticas que el entendimiento puede ejercer para efectuar la unidad de la apercepción están registradas en la tabla de las categorías. Los conceptos de esas funciones sintéticas son conceptos *a priori* (**categorías**, véase) producidos espontáneamente por la naturaleza misma del entendimiento. La producción espontánea de esos conceptos *a priori* es el *uso real* del entendimiento. 5) Como la síntesis operada de acuerdo con la unidad de la apercepción es una síntesis *necesaria*, su producto posee objetividad: mediante esa síntesis se le da a la multiplicidad de las representaciones la estructura lógica de un objeto. Esa síntesis necesaria -y no arbitraria ni subjetiva- de las representaciones es la que constituye al objeto como **objeto** (véase). Esta conexión necesaria y universal es lo que determina la referencia objetiva de las representaciones, es decir, es lo que hace que sean representaciones de objetos, y no meras modificaciones subjetivas de la mente. Por eso, el entendimiento constituye los objetos (dándoles la estructura de la objetividad), tal como lo indica la teoría de la revolución copernicana de la manera de pensar. El objeto es dado en la sensibilidad, pero es pensado (como objeto) por el entendimiento. La posibilidad de la experiencia objetiva y de la naturaleza misma (entendida como la totalidad de los fenómenos conectada por medio de leyes) tiene su origen en este uso transcendental del entendimiento y resulta ser la unificación necesaria de los fenómenos según leyes del entendimiento. 6) El uso legítimo del entendimiento en el conocimiento se encuentra limitado a los objetos de una experiencia posible. El entendimiento no produce por sí mismo sus objetos, sino que sintetiza la multiplicidad que encuentra en la sensibilidad. Por eso sus operaciones sólo tienen valor cognoscitivo cuando se refieren a la experiencia. El entendimiento prescribe *a priori* ciertos principios a toda experiencia posible, que nos dan conocimientos *a priori* sobre todos los objetos de la experiencia. Esos principios del entendimiento son los Axiomas de la intuición, las Anticipaciones de la

percepción, las Analogías de la experiencia y los Postulados del pensamiento empírico. 7) Un entendimiento que, a diferencia del nuestro, no conociera los objetos discursivamente (por medio de conceptos) sino que lo hiciera inmediatamente (por medio de intuiciones) sería un entendimiento intuitivo, entendimiento originario (urbildlicher Verstand, *intellectus archetypus*). El entendimiento originario podría tener intuiciones sin depender para ello de la sensibilidad. Conocería lo singular a partir de una intuición de la totalidad. La idea de un entendimiento originario surge de la peculiar constitución de nuestro entendimiento y de nuestra facultad de juzgar, que sólo mediante esa idea pueden comprender lo contingente de la naturaleza. Para la facultad cognoscitiva humana es inevitable buscar en un entendimiento originario, causa del mundo, el fundamento supremo de todo enlace teleológico. El entendimiento originario se distingue del entendimiento derivado o discursivo (*intellectus ectypus*), que es la facultad de conocer los objetos por conceptos, y no de manera inmediata. Este entendimiento debe valerse de la *facultad de juzgar* para subsumir los objetos singulares dados en la intuición sensible, bajo conceptos universales. No puede deducir lo particular a partir de los conceptos universales (como lo haría un entendimiento intuitivo) 8) **Entendimiento común** (véase), sano entendimiento, buen sentido, sano sentido común, sentido común (gemeiner Menschenverstand, Gemeinsinn, *sensus communis*) es el conocimiento de las reglas en casos de aplicación concreta. Es la facultad de juzgar, en la medida en que es empleada en la vida. No tiene aplicación en la metafísica teórica, pero sí en lo práctico, porque es capaz de entender qué formas de las máximas son aptas para una legislación universal y cuáles no lo son. *KrV* B 75, B 93, B 94; B 106, B 145, B 133, B 135, B 138 y ss., B 342-344, B 798, B 882. B 102 y ss. *Anth* AA VII, 196 s. *Anth* VII, 138 s. *Log* AA IX, 11. *Log* AA IX, 36. *Prol* AA IV, 259 ss. *KU* AA V, 237, 238, 293 ss.

ENTENDIMIENTO COMÚN, ENTENDIMIENTO VULGAR, SANO ENTENDIMIENTO HUMANO, BUEN SENTIDO, SANO SENTIDO COMÚN, SENTIDO COMÚN gemeiner Menschenverstand, Gemeinsinn, *sensus communis logicus*, *fr.* sens commun, *port.* entendimento comum, sentido comum, *it.* comune intelletto umano, sano intelletto, intelligenza comune. 1) El conocimiento de las reglas en casos de aplicación concreta. Es la facultad intelectual de juzgar, en la medida en que ella juzga en la vida común según conceptos o principios oscuramente representados. El entendimiento común es el grado más bajo de la facultad cognoscitiva. Sirve de criterio para descubrir los errores de un uso artificial del entendimiento, pero debe someterse a su vez a la razón crítica. Sólo la razón crítica otorga validez a los conocimientos y principios propios del entendimiento común. El sentido común no sirve como principio del filosofar, porque produce un retroceso de lo universal a lo privado. La apelación al entendimiento vulgar (o al buen sentido) en asuntos de metafísica favorece el desvarío o conduce a él, ya que implica la pretensión de que ciertas proposiciones sean admitidas sin

que sea necesario dar fundamento de ellas. Sin embargo, en *KU* Kant señala algunas máximas del entendimiento vulgar por las cuales éste podría elevarse hasta la validez universal. Son las máximas de pensar por sí mismo, la de pensar poniéndose en el lugar del otro y la de pensar siempre de acuerdo consigo mismo. La primera máxima es la del modo de pensar libre de prejuicios, la segunda la del modo de pensar extensivo, mientras que la tercera es la del modo de pensar consecuente. Puede decirse que la primera máxima es la del entendimiento (en sentido estricto, en tanto facultad de los conceptos y las reglas), la segunda máxima la de la facultad de juzgar (Urteilskraft) y la tercera la de la razón. 2) Es posible calificar a los seres humanos de acuerdo con su facultad cognoscitiva, clasificándolos en aquellos a quienes se debe reconocer *sentido común* (*sensus communis*) y en gente de *ciencia*. Los primeros son conocedores de las reglas en los casos de aplicación de las mismas (*in concreto*). Por el contrario, los segundos conocen las reglas en sí mismas y antes de que sean aplicadas (*in abstracto*). Al entendimiento que pertenece a la primera facultad cognoscitiva se lo llama *sano* entendimiento humano (*bon sens*), al que pertenece a la segunda, se lo llama *ingenio inteligente* (*ingenium perspicax*). 3) En la ética el entendimiento vulgar es una guía confiable, mientras no pretenda remontarse a la especulación. Pero es precisa la guía del conocimiento filosófico (es decir, del entendimiento que no es el vulgar) para conservar los principios éticos en su pureza. 4) Véase **sentido común**. *Prol*, AA IV, 259 y ss., 278, 369. *KrV* B XXXII, B 811. *Log.* AA IX, 57. *Anth.*, AA VII, 139, 169, 200. *WDO* AA VIII, 133, 140s. Refl 2269, AA XVI, 292. Refl 4926, AA XVIII, 30. Refl 6204, AA XVIII, 488. GMS AA IV, 405s. KpV AA V, 91. *KU* AA V, 294.

ENTUSIASMO Enthusiasmus, *enthousiasmos*, *enthusiasmus*, *fr.* enthousiasme, *port.* entusiasmo, *it.* entusiasmo. 1) La idea del bien acompañada de emoción. 2) Viva participación en el bien, cuando ella se acrecienta hasta llegar a ser emoción, o cuando degenera en emoción. 3) Un estado de la mente en el cual ésta es excitada por un principio en grado mayor de lo conveniente (pero sin llegar a la convicción de haber establecido una comunidad con lo sobrenatural). 4) Aquella emoción a la que van a dar los sentimientos morales y los sentimientos reales (que tienen un objeto existente). *TL* XVI, AA VI, 408s. *KU* AA V, 271s. *Anth* § 75, AA VII, 253s. *VKK*, AA II, 267.

ENVIDIA, DISFAVOR Missgunst, *invidentia*, *fr.* jalousie, *port.* desgosto. Disgusto meramente interno de la bienaventuranza de otros, sin que se atente contra esa bienaventuranza. Pasión dirigida a la destrucción de la felicidad ajena, pero que no pasa de ser un deseo y no llega a realizarse en hechos. Es natural sentirla, si el bienestar de otros limita el propio bienestar. Pero es contrario a la moral el dejarse dominar por esa pasión. *MS*, AA VI, 458.

EPIGÉNESIS Epigenesis, generische Präformation, *Epigenesis*, *fr.* épigénèse, *port.* epigênese, *it.* epigenesi. 1) El sistema de explicación de la generación de seres orgánicos que entiende que esos seres se generan como productos de otros iguales a ellos. En los padres reside preformada solamente la forma específica, pero no el individuo concreto (como lo sostiene la teoría de la preformación, que es otra explicación de la generación, opuesta a la de la epigénesis, véase **Evolución**, **Educto**). Por eso, según la teoría de la epigénesis el hijo es producto de los padres, y no educto de ellos (ellos no son mero vehículo del individuo nuevo). Véase **Impulso formativo**. 2) La epigénesis se menciona en la *Crítica de la razón pura* como una metáfora para indicar que las categorías no residen, preformadas, en la mente, sino que se forman por una adquisición originaria en el ejercicio de la experiencia. *KU* § 81, AA V, 423. *KrV* B 166s. *RGV* AA VI, 80, nota.

EPISILOGISMO Episyllogismus, Episyllogism, *episyllogismus*, *port.* epissilogismo, *it.* episillogismo. 1) En una serie de silogismos, se llama episilogismo a aquel elemento de esa serie que tiene por una de sus premisas la conclusión de otro silogismo que lo precede inmediatamente en esa misma serie. Las conclusiones de los sucesivos silogismos sirven de premisas para los que les siguen en la serie. Ésta se ordena así de manera descendente, progresando desde las condiciones hacia lo condicionado. Cuando, por el contrario, la serie se prolonga en el sentido de las condiciones (serie ascendente), se prolonga mediante **prosilogismos** (véase). 2) En la *Lógica* Kant indica que la serie de silogismos (*ratiocinatio polysyllogistica*) sólo puede construirse con silogismos categóricos o hipotéticos, sin mencionar las posibles series construidas con silogismos disyuntivos. En *KrV* B 380 y en otros lugares parece admitir, sin embargo, la posibilidad de series construidas con silogismos disyuntivos, quedando excluidas éstas solamente de los sorites. 3) En el avance mediante episilogismos se piensa una serie que nunca está ya presupuesta o dada, sino que está llegando a ser, y por tanto se piensa un progreso potencial. *Log* AA IX, 134. *KrV* B 380, B 388. *Refl* 5553, AA XVIII, 225. *V-Lo/Blomberg* AA XXIV, 288. *V-Lo/Pölitz*, AA XXIV, 596.

EQUIDAD Billigkeit, *aequitas*, *fr.* équité. *port.* equidade. 1) El derecho en el cual faltan las condiciones que el juez necesita para poder determinar en qué medida y de qué manera se puede satisfacer la pretensión jurídica. La demanda de equidad se sitúa entre la demanda de derecho y la petición. 2) Una exigencia o demanda se basa en la equidad cuando se basa en un deber jurídico imperfecto, es decir, en un deber jurídico que no está contemplado en la legislación positiva, y que por consiguiente no es un deber cuyo cumplimiento el juez pueda exigir. Obra de acuerdo con la equidad quien obra *como si* la benevolencia fuese un deber jurídico. El deber imperfecto de la benevolencia, en el que se basa la exigencia de equidad, es un deber que, según todos pueden comprender, obliga a cada cual, aunque su cumplimiento no pueda ser exigido por un juez. El incumplimiento del deber de equidad se castiga con el desprecio de los demás miembros de la sociedad. 3) La equidad sólo puede

ser exigida por la conciencia moral. Pero no es una exigencia subjetiva, sino que se basa en fundamentos objetivos, aunque un juez no siempre pueda tomar en cuenta esos fundamentos. 4) Es posible que un derecho se oponga a un deber imperfecto como es el de equidad (de ahí el adagio *summum jus summa injuria*). *RL*, Introd., AA VI, 234.

ERROR Irrthum, Irrtum, *fr.* erreur, *port.* erro, *it.* errore. 1) Lo contrario de la verdad es la falsedad. Cuando la falsedad es tenida por verdad, se llama error. Origen del error es el influjo de la sensibilidad sobre el juicio del entendimiento. Por ese influjo, fundamentos subjetivos del juicio se tienen por objetivos, y la mera apariencia de verdad se confunde con la verdad. 2) Error del juicio (Fehltritte der Urtheilskraft, falsche Beurtheilungen, *lapsus iudicii, iudicii eclipses*) es un error en la subsunción de lo particular bajo lo universal. P. ej., la aplicación de conceptos puros del entendimiento a objetos a los que aquellos no pueden aplicarse. *Log* AA IX, 53. *KrV* B 174. *V-Lo/Dohna* AA XXIV, 710.

ESCEPTICISMO Skepticismus, Scepticism, allgemeine metaphysische Zweifelsucht, allgemeine metaphysische Zweifellehre, skeptische Denkart, Scepticismus, *fr.* scepticisme, *port.* ceticismo, *it.* scetticismo. 1) Llámase así al principio de una ignorancia artificial y científica. 2) En sentido subjetivo, escepticismo es un estado de la mente, un modo de pensar, o una máxima, que consiste en la duda universal metafísica. Es un estado mental que consiste en la desconfianza general en la razón pura, desconfianza no precedida de crítica, sino orientada solamente hacia el fracaso de las afirmaciones de la razón (*ÜE*). Procura demostrar la imposibilidad de llegar a una certeza. 3) Si se toman las ideas por conceptos de objetos reales, surge una contradicción en la razón, porque las demostraciones *a priori* basadas en las ideas contradicen las demostraciones basadas en los conceptos puros del entendimiento, que se refieren a la experiencia. Así surge una desconfianza en todo conocimiento *a priori*. Por eso, el uso dogmático de la razón sin crítica conduce al escepticismo. El escepticismo es el segundo estadio del desarrollo de la razón. Sigue al dogmatismo (el tercer estadio es el criticismo). El escepticismo nacido de la antinomia de la razón es escepticismo dogmático. Éste consiste en que la razón desespera de sí misma. El remedio para tal escepticismo dogmático es la crítica de la razón. 4) Debe distinguirse el escepticismo en sentido subjetivo, del *método escéptico*. Éste consiste en tratar a algo como incierto y en llevarlo a la suma incertidumbre, para alcanzar de ese modo la verdad. Es el único método que tiene esperanza de llegar a la certeza (*Log* introd. X). 5) El escepticismo conduce a una crítica que muestra la imposibilidad de las pretensiones del dogmatismo. Se refiere principalmente a las pretensiones dogmáticas de conocimiento metafísico de lo suprasensible. En este sentido, el escepticismo obliga al filósofo dogmático a someter sus afirmaciones a la crítica de la razón (*KrV* B 791). *Log* Introd. X, AA IX, 84. *FM* Segundo estadio de la metafísica, AA XX, 326s. *KrV* B 786s. *ÜE* AA VIII, 226. *KrV* B 535.

ESCLARECIMIENTO CRÍTICO DE UNA CIENCIA critische (kritische) Beleuchtung einer Wissenschaft, *fr.* examen critique d'une science, *port.* elucidação crítica de uma ciência, *it.* delucidazione critica di una scienza. El esclarecimiento crítico de una ciencia es la investigación y la explicación de por qué ella tiene precisamente esa forma, y no otra. *KpV*, AA V, 89.

ESCLAVO Leibeigener, Sklave, *servus in sensu stricto*, *fr.* serf, *port.* escravo. 1) Es un ser humano sin personalidad, es decir, uno que es tratado como si no la tuviera (pues en realidad la personalidad no puede serle sustraída al ser humano). Es injusto tratar a un ser humano como si no tuviera libertad. Con ello se lo trata como si no tuviera deberes ni derechos, y se lesiona la humanidad en su persona. Por eso, el esclavo tiene derecho a escapar de su amo. 2) La servidumbre por la que un ser humano se convierte en propiedad de otro sólo es posible como consecuencia de un crimen por el que el primero haya perdido la dignidad de ciudadano. Pero la legitimidad de esa propiedad está sujeta a limitaciones. El amo no puede disponer de la vida de su siervo, ni disponer de las partes del cuerpo de éste, ni emplearlo para fines innobles, y su propiedad no es hereditaria. El amo tiene el deber de mantener y de educar a la prole del siervo. *MS RL*, AA VI, 330.

ESCRUPULOSIDAD, METICULOSIDAD Peinlichkeit, *fr.* minutie, méticulosité, *port.* meticulosidade. Cuidado de obrar según las reglas, cuando ese cuidado es tan medroso que se hace notar, en perjuicio de lo importante. *Anth* AA VII, 139. *Päd* AA IX, 481. *Log* AA IX, 46.

ESCUELA Schule, *schola*, *fr.* école, *port.* escola, *it.* scuola. Enseñanza metódica según reglas. En las bellas artes, el ejemplo del genio sirve de escuela a los demás, en la medida en que de sus obras se pueden extraer reglas. Alguien que aprende de esa manera es un alumno del genio. *Päd* Introd., AA IX, 452. *KU* § 49, AA V, 318. *Päd* AA IX, 472. *Anth* § 54, AA VII, 220.

ESCULTURA Bildhauerkunst, *statuaria*, *fr.* statuaire, *port.* escultura, *it.* scultura. Arte que exhibe de manera corpórea los conceptos de cosas tal como podrían existir en la naturaleza. Junto con la arquitectura, forma el arte plástica (*ars plastica*). *KU* § 51 AA V, 322.

ESENCIA Wesen, *essentia*, *fr.* essence, *port.* essência, *it.* essenza. 1) La esencia es el principio interno primero (fundamento) de todo lo que forma parte de la posibilidad de una cosa. 2) Esencia lógica es aquello que está contenido en el concepto de una cosa. Es la posibilidad interna del concepto, o el conjunto de los elementos constitutivos o notas del concepto. Las notas que constituyen la esencia se diferencian según que sean primitivas (constitutivas, esenciales en sentido estricto) o derivadas (atributos). En la esencia lógica se basa la definición nominal de algo. 3) La esencia real de una cosa es el conjunto de todos los predicados de ella que son el fundamento de todo lo que pertenece a la existencia de

ella. Esencia real es el fundamento de la posibilidad de la cosa. La esencia real es el contenido de la definición real de algo. *MAN* AA IV, 467. *MAN* AA IV, 479 n. *ÜE* AA VIII, 201 s. *Log.* AA IX, 60 s.

ESFERA (DE UN CONCEPTO) Sphäre, Umfang, *fr.* extension, *port.* esfera. La esfera de un concepto es su extensión. Es el conjunto de todo aquello para lo que el concepto puede servir de predicado. Cuanto menos determinaciones incluya en sí el concepto, tanto mayor será su esfera. *Log* AA IX, 95s.

ESPACIO Raum, *spatium*, *fr.* espace, *port.* espaço, *it.* spazio. 1) La forma de la sensibilidad externa, en la que nos son dados todos los objetos externos. La forma de la espacialidad es la dispersión por la cual cada lugar se encuentra fuera de los otros, o bien es la posibilidad de la contigüidad de lo múltiple intuido en la intuición externa. 2) El espacio es una intuición pura que sirve de fundamento a todas las intuiciones externas y que se representa como una cantidad infinita dada. 3) La representación del espacio no se obtiene por experiencia externa (no se obtiene a partir de las relaciones de fenómenos externos), sino que es una representación que tiene que estar presente como fundamento de toda representación externa. No es posible pensar fenómenos externos sin emplear la representación del espacio, pero sí se puede tener la representación del espacio sin la de fenómenos externos, lo que muestra que la representación del espacio es necesaria para la de fenómenos externos, y no depende de ésta. La representación del espacio es una representación universal y necesaria (una representación *a priori*) que sirve de fundamento a todas nuestras intuiciones externas. 4) La representación del espacio no es un concepto, sino una intuición. Un concepto se forma a partir de abstracción y síntesis de las notas o características de muchos individuos singulares, y contiene a esos individuos *bajo sí*, como casos particulares del concepto. Pero el espacio es único. Hay un solo espacio. El espacio contiene *en sí* a todas sus partes, que no son casos particulares de espacio, sino partes de éste, obtenidas por limitación de un único y mismo espacio. Los múltiples espacios parciales no son propiamente espacios, sino que son partes del espacio único. Las partes del espacio no preceden al espacio como si fueran elementos para construirlo a éste, sino que están contenidas en él como partes del espacio único. Por consiguiente, el espacio no es un concepto, y la representación de espacio no se obtiene como se obtiene un concepto, sino que se la obtiene sólo por intuición de un individuo singular. 5) La representación del espacio es la representación de una cantidad infinita dada. Todas las infinitas representaciones parciales del espacio están dadas, y todas ellas están contenidas en la representación única del espacio. En cambio, un concepto no contiene en sí las infinitas representaciones de sus casos. P. ej., el concepto de caballo no contiene *en sí* todas las infinitas representaciones de los infinitos caballos singulares (no se puede obtener la representación de un

determinado caballo singular por análisis del concepto de caballo, pero sí se puede obtener un espacio singular por limitación o partición del espacio). Esto también es prueba de que el espacio no es un concepto, sino una intuición. 6) El espacio es la forma del sentido externo, y por eso las leyes del espacio (la geometría) se aplican necesariamente (*a priori*) a todos los fenómenos externos. Eso permite un conocimiento sintético *a priori*, independiente de la experiencia, de los fenómenos externos. Por ser condición del conocimiento *a priori*, el espacio es una representación transcendental. Para la geometría, el espacio tiene un lugar análogo al de la experiencia, porque permite obtener conocimientos sintéticos mediante la intuición. Pero esos conocimientos son necesarios y universales y no son, como los de la experiencia, contingentes. Eso se debe a que el espacio es la forma universal en la que son dados los fenómenos externos. Sin la intuición pura del espacio no serían posibles los juicios sintéticos *a priori* de los que se ocupa la geometría. El espacio es una representación subjetiva pero es a la vez objetiva *a priori* cuando se refiere a algo externo. 7) De lo precedente se sigue la *idealidad trascendental del espacio.* Ésta significa que el espacio no es nada en sí mismo: no es ni un ente real (una sustancia), ni una propiedad de los entes reales (un accidente), sino que es sólo una representación. Es la forma de nuestra sensibilidad, es decir, la forma del sentido externo o la forma de nuestra intuición externa. Por eso la representación del espacio es inseparable de nuestra facultad cognoscitiva. Sin el espacio no podrían sernos dados objetos externos. De ahí se sigue que todos los objetos que conocemos mediante el sentido externo no son cosas en sí, sino que son meros fenómenos, porque necesariamente adoptan la forma del espacio al ser intuidos por nosotros. Como estos fenómenos se encuentran todos ellos en el espacio (en el que son dados e intuidos), resulta que el espacio, además de su idealidad trascendental, tiene *realidad empírica.* 8) El espacio es una condición formal de la posibilidad de toda materia. Todo cuerpo debe tener las determinaciones que la Geometría prescribe para el espacio. Por eso, todo cuerpo es, p. ej., infinitamente divisible. 9) Ninguna parte del espacio es simple. El espacio es infinitamente divisible. El espacio no es un compuesto de substancias ni de accidentes de las substancias. Tampoco es un compuesto de puntos. Los puntos son meros límites del espacio. 10) A toda intuición empírica externa le sirve de fundamento la intuición pura *a priori* del espacio. 11) Las figuras geométricas son construcciones sintéticas que la imaginación efectúa en el espacio puro. Son esquemas espaciales. 12) *La paradoja de las contrapartidas incongruentes.* Construcciones espaciales no planas, iguales en todo respecto y descriptibles con el mismo concepto, pueden no cubrirse unas a otras. Tal es el caso, p. ej., de triángulos escalenos iguales, trazados sobre la superficie de una esfera, uno en cada hemisferio, con un lado que es común a los dos, lado que es un arco del ecuador de la esfera. Tal es también el caso de una mano y su imagen

en el espejo. La igualdad, en esos casos, no cumple con el criterio que dice que figuras iguales pueden sustituirse unas a otras. Esto es una paradoja que se conoce con el nombre de paradoja de las contrapartidas incongruentes. La paradoja de las contrapartidas incongruentes muestra que la descripción de cada una de esas figuras incluye, además de las notas conceptuales, una referencia intuitiva al espacio y a sus regiones situadas a la izquierda o a la derecha del sujeto. Tal referencia sólo puede conocerse por intuición y sólo es posible si se considera al espacio como una representación no conceptual (es decir: como una intuición). La paradoja muestra también (contra la teoría relacional del espacio sostenida por Leibniz) que no es suficiente el conocimiento de las relaciones entre las partes de la figura para conocer sus determinaciones espaciales, sino que para ello es necesaria además una referencia al espacio único universal. Por consiguiente, el espacio es independiente de la existencia de la materia, y no consiste en las relaciones entre las partes de ésta, ni en relaciones entre substancias, como enseñó la filosofía leibniziana. Son más bien las relaciones espaciales las que presuponen el espacio. A pesar de que no depende de las cosas, el espacio no tiene existencia propia y separada, sino que es la forma de nuestra intuición externa. 13) Que el espacio sea una representación pura no quiere decir, sin embargo, que sea una representación innata. El espacio no es una representación innata, sino adquirida. Pero esta adquisición no es empírica, es decir, no es obtenida *a posteriori* (*acquisitio derivativa*). Es una **adquisición originaria** (véase) (*acquisitio originaria*) que se produce con ocasión de la experiencia. Es inexplicable la disposición por la cual tenemos precisamente esta forma de la sensibilidad externa (el espacio) y no otra. 14) El espacio vacío no puede ser percibido. Se lo percibe solamente en relación con los cuerpos que lo llenan. El espacio vacío es solamente una representación que no puede tener un objeto correspondiente en la experiencia. Por eso, los objetos extensos no están limitados por el espacio, ni el mundo sensible, en general, está limitado por el espacio, sino que hay espacio solamente en el mundo sensible. 15) Que un objeto llena un espacio quiere decir que se opone a todo móvil que, gracias a su movimiento, intente penetrar en el espacio determinado en el que está aquel objeto. 16) La materia es lo que es móvil en el espacio. Al espacio que es él mismo móvil se lo llama espacio material o espacio relativo. Al espacio en el cual debe ser pensado todo movimiento (y que por eso es enteramente inmóvil) se lo llama, en cambio, espacio puro o también espacio absoluto. MSI AA II, 392, *MSI* AA 2, 406. *KrV*, A 520, B 548. *KrV* Transz. Aesthetik, § 2, B 37s. *KrV* "Resolución de la idea cosmológica de la totalidad de la composición de los fenómenos", A 517s., B 545s. *Prol.* AA IV, 285s. *GUGR* AA II, 377. MAN AA IV, 480. MAN AA IV, 496. *ÜE* AA, 8 222 s.

ESPECIFICACIÓN, LEY DE ESPECIFICACIÓN, PRINCIPIO DE ESPECIFICACIÓN Specificationsgesetz Princip der Varietät oder Verschiedenheit, *lex specificationis sive varietatis*, *fr.* loi de la spécification, *port.* lei de especificação, *it.* specificazione, legge della specificazione. 1) El principio lógico (basado en un principio transcendental) que dice que las variedades o especies no se deben reducir a un cierto número. Según este principio, ninguna especie puede ser la última o ínfima, sino que se puede diferenciar a su vez en subespecies. 2) El principio transcendental de especificación es un principio regulativo de la actividad del entendimiento, que obliga a éste a investigar *como si* hubiera en los objetos una infinita variedad de diferencias, aunque no se pueda afirmar que los objetos de nuestro conocimiento tengan realmente tal infinita variedad de diferencias. Esa ley de especificación no se puede obtener de la experiencia. En la experiencia llegamos siempre a límites relativos de la diferenciación de lo múltiple. 3) El principio de especificación es uno de los tres principios que la razón propone al entendimiento como principios regulativos de la actividad cognoscitiva de éste. Esos principios son: El principio de la homogeneidad (por el que se puede reunir lo múltiple en un concepto), el principio de especificación y el principio de la afinidad (por el que se puede pasar de una especie a otra de manera gradual). Estos tres principios están conectados en una unidad sistemática. Son principios pertenecientes a la facultad reflexiva de juzgar. 4) Especificación es la acción de pasar de un concepto universal a los conceptos particulares mediante la completa división de aquél y de sus conceptos subordinados, progresando del género supremo hacia los subgéneros o las especies inferiores. 5) Ley de especificación es el principio de la facultad de juzgar que dice que la naturaleza especifica sus leyes universales en leyes empíricas, de acuerdo con la forma de un sistema lógico, en beneficio de la facultad de juzgar. 6) Un principio lógico de especificación se aplica para establecer analogías, porque dice que las cosas de un mismo género, que concuerdan en muchos aspectos, concordarán también en los aspectos restantes que pertenecen a ese género, aunque no percibamos esa concordancia. *KrV* B 683s. *EEKU* V, AA XX, 214s. *Log* AA IX, 133 nota.

ESPERANZA Hoffnung, *spes*, *fr.* espoir, *port.* esperança, *it.* speranza. 1) Placer por la participación futura en una buena ventura, y disgusto por la falta de ella en el presente. La esperanza es una emoción en la que intervienen el placer y el disgusto, y tiene grados. Llevada a su paroxismo, esa emoción puede ser mortal. 2) La esperanza en una vida futura es el placer por la participación futura en un estado mejor posterior a la muerte, y el disgusto porque en el presente todavía no se halla ese estado. *Anth* § 76, AA VII, 254s. *KrV* B 781.

ESPÍRITU Geist, *fr.* esprit, *port.* espírito, *it.* spirito. 1) En sentido estético, espíritu es un principio que actúa en la mente y en el ánimo de los seres humanos, vivificándolos mediante ideas. Las ideas de que se sirve ese principio para vivificar el alma son las ideas estéticas. 2) Como principio estético, el espíritu es la facultad de representar ideas estéticas. Idea estética es una representación de la imaginación, que en su uso libre (sin la regla de un concepto) reúne una multiplicidad de representaciones sin poder abarcarlas con un concepto

determinado. Espíritu es el talento de encontrar la expresión apropiada para las ideas estéticas, expresión mediante la cual puede comunicarse a otras personas la disposición de ánimo producida por esas ideas estéticas. 3) El espíritu es una facultad productiva de la razón. El espíritu produce por sí mismo ideas. El gusto les da a las ideas una forma adecuada a las leyes de la imaginación productiva. Un producto que reúne espíritu y gusto puede llamarse *poema* (en sentido amplio). Es una obra de arte, ya sea de las artes de la palabra, o del sonido musical, o de la vista y de la representación plástica. 4) Espíritu maligno (véase **Diablo**). 5) Espíritu es un ser que, aun sin cuerpo, puede ser consciente de sí y de sus representaciones. *TG* AA II, 319 y ss., *KU* AA V, 313 y ss., *Anth.* § 57 AA VII, 225 y ss., 246 y ss. *FM*, AA XX, 309.

ESPIRITUALISMO Spiritualismus, *spiritualismus*, *fr.* spiritualisme, *port.* espiritualismo, *it.* spiritualismo. 1) Hipótesis según la cual los seres mundanales racionales podrían existir y vivir sin cuerpo. 2) Espiritualismo cosmológico: el que supone que podría haber en el mundo algún ser pensante que existiera sin cuerpo y que por tanto no ocupara lugar alguno en el espacio. 3) Espiritualismo psicológico, o espiritualismo de la personalidad, es el que dice que la misma persona que existió antes con un cuerpo, puede existir también sin ese cuerpo. Supone que el ser humano es propiamente su alma. *RGV* AA VI, 128 nota. *KrV* B 420s.

ESPONTANEIDAD Spontaneität, Selbstthätigkeit, Selbsttätigkeit, *fr.* spontanéité, *port.* espontaneidade, *it.* spontaneità. Véase **Entendimiento**.

ESQUEMA Schema, *schema*, *fr.* schème, *port.* esquema, *it.* schema. (Véase **Esquematismo, Subsunción**). 1) En términos generales esquema es una representación universal de la imaginación que permite presentar en la intuición el contenido de un concepto. Se trata de la condición sensible que hace posible subsumir bajo un concepto un objeto dado. Esta subsunción es un acto de la facultad de juzgar. Por medio de esta facultad el objeto dado es determinado por un concepto. El esquema es lo que hace posible esta determinación. 2) Los esquemas de los conceptos puros del entendimiento son transcendentales, es decir, son condiciones del conocimiento empírico. El esquema de un concepto puro se llama esquema trascendental. Gracias a esos esquemas, las categorías pueden referirse a lo dado en la intuición. El esquema hace posible la aplicación de los conceptos puros a un objeto de la experiencia. A la vez, los esquemas trascendentales restringen a las categorías, pues sólo permiten que tengan, como significado, objetos de una intuición posible. 3) El esquema trascendental es una representación pura mediadora entre los conceptos puros y las intuiciones sensibles. Como las categorías no son homogéneas con las intuiciones sensibles, para poder aplicar las categorías a objetos dados en la sensibilidad es necesario el esquema, que por una parte es homogéneo con la

categoría, y por otra parte es homogéneo con el fenómeno. El esquema es homogéneo con la sensibilidad (con el fenómeno) pues en todo fenómeno está contenido el tiempo. Y el esquema es homogéneo con la categoría, porque el esquema, como la categoría, es universal y se basa en una regla *a priori*. Así, el esquema permite superar la heterogeneidad de categoría y fenómeno, y hace posible la aplicación de la categoría al fenómeno (o bien, inversamente, hace posible subsumir el fenómeno bajo la categoría). El esquema es, por consiguiente, la condición de la aplicación de la categoría a un objeto. Pero ese objeto tiene que ser fenoménico, y en eso el esquema restringe el uso de la categoría. 4) Un esquema trascendental es una condición formal y pura de la sensibilidad, a la que está restringido, en su uso, el concepto puro del entendimiento. Esquema es la condición que debe satisfacer el concepto puro del entendimiento, para poder tener significación (referencia a un objeto). Sólo mediante los esquemas pueden los conceptos puros aplicarse a objetos, o pueden los objetos ser subsumidos bajo los conceptos puros. Para satisfacer esa condición, el concepto puro tiene que adoptar determinaciones que no son solamente lógicas, sino sensibles (temporales). Al adoptar esas determinaciones, el concepto puro se somete a las condiciones del tiempo. 5) Esquema transcendental es una determinación transcendental del tiempo. Es una determinación (síntesis) *a priori* del tiempo según reglas que son los conceptos puros del entendimiento. Esquemas son la síntesis *a priori* del tiempo puro de acuerdo con los conceptos puros del entendimiento tomados como regla de esa síntesis. Cuando el concepto puro de *cantidad* (que piensa la síntesis lógica de unidad, pluralidad y totalidad) se hace concepto fenoménico (se adapta a las condiciones del tiempo para aplicarse a fenómenos) se vuelve número, es decir, síntesis de la cantidad fenoménica mediante la serie de los números. Cuando el concepto puro de *cualidad* se hace fenoménico, se vuelve concepto de la materia que llena el tiempo y produce la sensación. Cuando el concepto puro de *substancia* (síntesis de sujeto y predicado) se somete a esa condición de tiempo y se hace fenoménico (se vuelve un concepto aplicable a fenómenos), se convierte en el concepto de lo constante y permanente que hay en las cosas empíricas. Cuando el concepto puro de la síntesis de *fundamento y consecuencia* se hace fenoménico (se adapta a las condiciones del tiempo), se vuelve concepto de la *causalidad*, es decir, de la sucesión temporal necesaria de las causas y los efectos. Cuando el concepto puro de las relaciones de las partes y el todo se hace fenoménico (se adapta a las condiciones del tiempo) se vuelve el concepto de *comunidad o acción recíproca*, es decir, de causalidad simultánea. Cuando el concepto puro de *posibilidad* (posibilidad lógica, exclusión de la contradicción en un concepto) se vuelve fenoménico, se convierte en el concepto de la exclusión de determinaciones opuestas simultáneas en un mismo sujeto, y admite que haya determinaciones opuestas en un mismo sujeto, siempre que sean sucesivas. Cuando

el concepto puro de la *realidad efectiva* (afirmación lógica, con sus complementos de negación y limitación) se vuelve fenoménico, se convierte en el concepto de *existencia* (concepto del ser en un momento determinado del tiempo). Cuando el concepto puro de *necesidad* se vuelve fenoménico (se somete a las condiciones del tiempo, para poder aplicarse a fenómenos) se convierte en el concepto de la existencia en todo tiempo. Así, los esquemas determinan la serie del tiempo, el contenido del tiempo, el orden del tiempo y el conjunto del tiempo, con respecto a todos los objetos posibles. Esos conceptos puros adaptados a las condiciones del tiempo son los esquemas de las categorías (algunos intérpretes los llaman "categorías esquematizadas"). Un esquema de un concepto puro del entendimiento es la síntesis pura de la multiplicidad sensible, conforme a una regla que es el concepto puro del entendimiento. El esquema es una síntesis pura cuya regla de unidad expresa una categoría. (Algunos intérpretes entienden por esquema, en lugar de lo dicho aquí, las determinaciones o características temporales de los objetos fenoménicos mismos, gracias a las cuales los objetos dados en la sensibilidad pueden ser subsumidos bajo un concepto puro). 6) Un esquema es un producto de la imaginación transcendental. Pero no es una imagen singular, sino que es una síntesis que sólo produce unidad en la sensibilidad, y no produce una imagen singular. La imagen (a diferencia del esquema) es un producto de la imaginación productiva empírica. Mediante los esquemas (determinaciones del tiempo, unificado de acuerdo con las reglas de unidad que son las categorías) lo múltiple de las representaciones sensibles dadas puede someterse a las categorías, y así se integra en la unidad de la apercepción. El esquema consiste en la determinación del sentido interno en general según condiciones de la forma de éste (el tiempo), con respecto a todas las representaciones, en la medida en que éstas tienen que integrarse *a priori* en un concepto de acuerdo con la unidad de la apercepción. El esquema es la representación de un procedimiento universal de la imaginación para suministrarle una imagen a un concepto. El esquema es una regla de síntesis de la intuición de acuerdo con un concepto universal. 7) El esquematismo es un arte escondida en las profundidades del alma humana. 8) El esquema es una especie de monograma de la imaginación. 9) Los esquemas son las verdaderas y únicas condiciones para suministrarles a las categorías una referencia a objetos, y por tanto, para suministrarles a las categorías un significado. Consecuentemente, las categorías sólo son aplicables a objetos de la experiencia. Sólo sirven para subsumir los fenómenos bajo reglas universales de síntesis que permitan unificarlos en una experiencia única y en una apercepción (véase **Subsunción**). Sin los esquemas, las categorías son sólo funciones del entendimiento, y no representan objetos. 10) Esquema de la cantidad es el número. Esquema de la realidad es la generación continua y uniforme de la cantidad de un contenido que llena el tiempo. Esquema de la substancia es la permanencia de lo

real en el tiempo. Esquema de la causalidad es la sucesión de lo múltiple, en la medida en que esa sucesión obedece a una regla. Esquema de la comunidad (o de la acción recíproca) es la simultaneidad de las determinaciones de unas y otras substancias, según una regla universal. Esquema de la posibilidad es la determinación de la representación de una cosa en cualquier tiempo. Esquema de la realidad efectiva (o existencia) es la existencia en un tiempo determinado. Esquema de la necesidad es la existencia de una cosa en todo tiempo. 11) Esquema de un concepto geométrico es una regla de la síntesis de la imaginación referida a formas puras en el espacio. 12) Esquema de un concepto empírico es una regla de síntesis de nuestra intuición empírica, conforme a cierto concepto. 13) Se llama esquema *arquitectónico* a la multiplicidad y al orden esenciales de las partes de un sistema de conocimiento, determinados *a priori* a partir del principio de la finalidad de ese sistema. Las ideas de la razón funcionan como esquemas en este sentido. 14) La ley de la libertad no puede tener un esquema que ofrezca una imagen sensible de ella. Pero la forma de una ley de la naturaleza sirve para que la facultad práctica de juzgar determine (por comparación con esa forma) si una acción posible en el mundo sensible es un caso de la ley de la libertad. La forma de la ley de la naturaleza es así un "typus" (véase **Tipo**) que cumple, para el juicio práctico, una función mediadora semejante a la que el esquema cumple en el conocimiento teórico. 15) Los conceptos racionales de los objetos pensados en las ideas de la razón sirven de esquemas para el uso del entendimiento cuando ese uso es regulado por las ideas. *KrV*B 176s. *Carta a Tieftrunk* del 11 de diciembre de 1797, AA XII, 224. *KrV*B 862. *FM*AA XX, 273s. *FM*AA XX, 279s. *KU*AA V, 183 *KU*AA V, 351 s. *KpV* AA V, 69s. *KrV*B 698.

ESQUEMATISMO Schematismus, *fr.* schématisme, *port.* esquematismo, *it.* schematismo. (Véase **Esquema, Subsunción**) 1) La operación con los esquemas, para representar conceptos en la intuición, o para suministrar su imagen sensible a un concepto. Permite subsumir objetos sensibles bajo conceptos puros, o empíricos, o matemáticos. Permite aplicar los conceptos puros a objetos dados en la sensibilidad. 2) Representación de un procedimiento universal de la imaginación para suministrarle su imagen a un concepto. 3) El esquematismo del entendimiento puro mediante la síntesis transcendental de la imaginación tiene la función de producir la unidad de todo lo múltiple de la intuición en el sentido interno, para integrar esa multiplicidad en la unidad de la conciencia. 4) Como los únicos objetos que efectivamente nos son dados como objetos de conocimiento son los objetos dados en la sensibilidad, la aplicación cognoscitiva de los conceptos puros a objetos debe superar la heterogeneidad de conceptos puros y objetos sensibles. Para superar la heterogeneidad de conceptos puros y objetos sensibles, el esquematismo se vale de la mediación del tiempo puro y de la síntesis efectuada sobre éste. La condición que impone el esquematismo restringe el uso cognoscitivo

de las categorías a su aplicación a objetos de la experiencia. El esquematismo presta realidad (significado, referencia a objetos) a las categorías, pero ese significado es sólo referencia a objetos *empíricos*. 5) Esquematismo (en sentido geométrico) es un método para representarnos, en su universalidad, formas en el espacio. 6) Mediante la analogía, los conceptos de lo suprasensible se esquematizan para representarlos de manera sensible, pero no hay analogía entre la relación de un esquema tal con su concepto, y la relación de ese esquema con la cosa pensada mediante el concepto. *KrV* B 176s. *Carta a Tieftrunk* del 11 de diciembre de 1797, AA XII, 224. *FM* AA XX, 279s. *RGV* AA VI, 64 nota.

ESTADO (I) Zustand, *status*, *fr.* état, *port.* estado, *it.* stato, condizione. 1) El conjunto de los accidentes de la substancia. 2) La manera como algo existe. El estado de una substancia está sometido a continuo cambio, porque siempre están dejando de ser algunos accidentes y están comenzando a ser otros nuevos. 3) El estado jurídico de las personas es la relación de ellas en la cual y por medio de la cual son capaces de adquirir derechos o de conservarlos. Ese estado tiene varias especies, que se exponen a continuación. 4) Estado civil. Una de las especies del estado jurídico de las personas. Es aquella relación de los seres humanos entre sí, que contiene las condiciones sólo según las cuales a cada uno puede serle adjudicado su derecho. Se lo puede definir también como el estado de una sociedad sometida a una justicia distributiva. En el estado civil, en caso de conflicto, se adjudica a cada uno su derecho por medio de un tribunal de justicia. El principio formal de la posibilidad de que a cada uno se le otorgue su derecho según una legislación universal es la **justicia pública** (véase). Todos los seres humanos que pueden llegar a estar en relaciones de derecho unos con otros (aun involuntariamente) deben ingresar en ese estado civil, porque sólo en él es posible la administración de la justicia. El estado civil se puede definir también como el estado del derecho público, porque sólo en él hay derecho público. El derecho público es el conjunto de las leyes que tienen que ser promulgadas públicamente para entrar en vigor. El postulado del derecho público dice: En las inevitables relaciones de comunidad con todos los otros seres humanos debes salir del estado de naturaleza y debes ingresar en el estado de derecho. El estado de derecho se llama estado civil porque es el estado en que están los individuos singulares en sus relaciones recíprocas dentro de un pueblo. 5) Estado de carencia de justicia es el estado natural, en la medida en que no hay en él un juez competente que pueda juzgar sobre los conflictos de derechos. En este estado, toda adquisición es sólo provisional. La propiedad se torna definitiva (perentoria y no provisional) sólo cuando está sancionada por la ley pública. En el estado de carencia de justicia cada uno es juez en sus asuntos, lo que equivale a un estado de guerra de todos contra todos. 6) Estado injusto, estado de injusticia, es aquel estado en el que cada uno se enfrenta a los otros según la medida de su poder.

En este estado se encuentran los Estados enemigos. 7) Estado ético-civil es aquel estado en el que los hombres se unen en una Iglesia bajo leyes libres de coacción, es decir, bajo leyes de la virtud. Este estado ético-civil cae fuera de la jurisdicción del Estado político. Los ciudadanos de un Estado son libres de permanecer en estado de naturaleza ético, es decir, de no entrar en ninguna Iglesia. No se puede obligarlos a ingresar en ninguna, porque el estado ético-civil es un estado sujeto a leyes libres de coacción. 8) Estado social es el estado de unión de varios seres humanos unos con otros. Este estado es posible sin salir del estado de naturaleza. 9) Estado artificial es un estado que no es producto de la mera naturaleza, sino de la habilidad de los seres humanos, y que se basa en principios de la razón. Un estado tal es el estado civil. 10) Estado de naturaleza es el estado natural de los seres humanos. Es el estado de guerra de todos contra todos. *KrV* B 227-230, *TL* AA VI, 256, *TL* AA VI, 306, *RL* AA VI, 366, *RL* AA VI, 312, 350, *RGV* VI, 95.

ESTADO (II) Staat, *civitas*, *fr.* État, *port.* Estado, *it.* stato. 1) La totalidad de los individuos singulares que forman el pueblo, cuando la interacción de ellos está regida por una constitución, de manera que han salido del estado de naturaleza y son partícipes del estado de derecho (*MS RL* § 43). La forma de esa totalidad es la forma del Estado en general, o del Estado en la idea, cuando esas leyes se siguen de la razón (es decir, se siguen de los conceptos del Derecho en general) y son necesarias *a priori*, es decir, cuando no son solamente leyes estatutarias (*MS RL* § 45). Por tener su forma en una idea, el Estado tiene unidad sistemática. Todo Estado tiene tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. Esos tres poderes son la voluntad general en tres personas, la del legislador, la del regente y la del juez. 2) Estado es la unión de una multitud de seres humanos bajo leyes jurídicas (*MS RL* § 45). Los miembros de esa comunidad se llaman ciudadanos (Staatsbürger, *cives*). Atributos de los ciudadanos son la libertad (no obedecer a otras leyes que las que se dan a sí mismos), la igualdad (no reconocer otra autoridad sobre sí mismos, que aquella que a su vez está obligada por las leyes) y la independencia (capacidad de procurarse a sí mismos alimento y protección, sin depender para ello del arbitrio de otros). Los ciudadanos activos tienen el derecho de intervenir en la legislación dándose a sí mismos las leyes, pero para ello tienen que ser independientes (*MS RL* § 46). 3) El Estado se llama república (*res publica* en sentido amplio) porque lo que une a sus miembros es el interés común de salir del estado de naturaleza y de ingresar en el estado de derecho público. El acto constitutivo del Estado es el contrato originario, que es una idea. Por ese contrato, todos los miembros de un pueblo renuncian a su libertad externa, para recobrarla como miembros de una comunidad, es decir, como miembros del Estado (*MS RL* § 47). 4) Derecho del Estado, o Derecho civil (*jus civitatis*) es el sistema de las leyes de un pueblo. 5) La salud de un Estado no consiste en su bienestar ni en la felicidad de los ciudadanos, sino en la máxima

concordancia de la constitución con los principios del Derecho (*MS RL* § 49). 6) Dignidades del Estado son aquellos cargos que se siguen necesariamente de la idea de un Estado en general, como esenciales para la constitución del Estado. Son los cargos de legislador, de regente y de juez, que corresponden a los tres poderes del Estado: el legislativo, el ejecutivo y el judicial (*MS RL* § 49). 7) Un Estado no es patrimonio del regente y no se identifica con el suelo que ocupa, sino que es una sociedad de personas humanas. 8) No hay derecho de rebelión contra el poder legislativo del Estado, porque sólo hay estado de derecho cuando hay sumisión a la voluntad legislativa (*MS RL* Observación general, A). *MS RL* § 43ss. hasta § 49 y sus observaciones, AA VI, 311s. hasta AA VI, 337. *ZeF* AA VIII, 344.

ESTADO DE NATURALEZA, ESTADO NATURAL Naturzustand, natürlicher Zustand, *status naturalis*, *fr.* état de nature, *port.* estado de natureza, *it.* stato di natura. 1) El estado de naturaleza es la idea racional de una condición no jurídica. Este estado es no-jurídico en el sentido de que es un *status iustitia vacuus*, en el que no existen la justicia distributiva ni leyes externas (i. e., coactivas), dado que no existe una autoridad pública que lleve al cumplimiento de la ley. Es un estado de libertad sin ley en el que cada persona es su propio juez, se da su propia ley y actúa a su antojo sin tener en cuenta la opinión de los demás. Es, por lo tanto, un estado de guerra aunque no haya hostilidades efectivas, pues en él no hay un modo universalmente reconocido de zanjar disputas sobre derechos. 2) La condición de naturaleza no se opone conceptualmente a un estado social en general sino a la condición civil estatal (*status civilis*). En efecto, en el estado natural puede haber sociedades artificiales como el matrimonio o la sociedad doméstica, entre otras, para las que no vale a priori el deber de constituirlas. 3) El estado natural puede ser llamado "estado del derecho privado" en la medida en que, por definición, no contiene derecho público. Este derecho privado es, en estado natural, siempre provisional en la medida en que no existe todavía un soberano legislador que establezca un derecho privado (i. e., que regule las relaciones entre las personas en tanto que iguales) positivo. 4) Salir del estado de naturaleza es un deber categórico que autoriza el empleo de la coacción. El "postulado del derecho público" manda salir del estado de naturaleza e ingresar en un estado civil cuando la relación de vecindad con otras personas es inevitable (MS, 307). 5) El estado de naturaleza no es necesariamente un estado de injusticia (en el que los seres humanos se traten necesariamente con violencia), pero sí es un estado sin justicia. 6) Kant llama al estado de naturaleza un "ideal de Hobbes" (Refl. 6593, AA XIX, 99). 7) En *Religión dentro de los límites de la mera razón*, se encuentra el concepto de un "estado de naturaleza ético". Este estado se opone al "estado ético-civil" (en el que los seres humanos están unidos bajo leyes de virtud libres de coacción). En una comunidad política, los ciudadanos se encuentran en estado de naturaleza ético y están autorizados a permanecer así, dado que coaccionar a alguien para ingresar en una comunidad ética es una contradicción *in adiecto*. 8) Sin un derecho de gentes y un derecho cosmopolita establecidos, los Estados se encuentran entre sí en estado de naturaleza y sólo pueden procurarse su derecho por la fuerza. La obligación de salir de este estado de naturaleza internacional no permite, sin embargo, coaccionar a los demás Estados para ingresar en una condición jurídica internacional. 9) En *Crítica de la razón pura*, Kant afirma que sin la crítica de la razón pura, la razón se encuentra como en estado de naturaleza porque no cuenta con un proceso o foro judicial para resolver las disputas (KrV, B 779-780).
MS, AA VI, 242, 256, 264, 291, 293, 300 y ss., 305 y ss., 349, 350, 354. *Anth.* AA VII, 322 y ss. *ZeF*, AA VIII, 354 y ss. *RGV*, AA VI, 95 y ss. Refl. AA XIX, 99-100. *KrV*, B 779-780.

ESTADO MENTAL, ESTADO DEL ÁNIMO Gemüthszustand, *fr.* état d'âme, *port.* estado mental, estado de ânimo, *it.* stato dell'animo. 1) La disposición de las potencias del ánimo para producir sus efectos, y la relación de ellas entre sí, requerida para determinados efectos de ellas. 2) Con respecto al conocimiento, el estado mental es el de arreglo de las potencias cognoscitivas para un conocimiento en general, es decir, aquella proporción necesaria para que una representación se torne conocimiento. 3) Con respecto al juicio estético, el estado mental es el de un sentimiento de libre juego de las potencias representativas en una representación, es decir, el libre juego de la imaginación y del entendimiento, que los armoniza entre sí. 4) Con respecto al sentimiento de placer y de displacer, el estado del ánimo es un estado de duradero bienestar o malestar. *KU* § 9 AA V, 217 y ss.

ESTATUTO Satzung Statut, *statutum*, *fr.* statut, *port.* estatuto. 1) Aquel decreto que no sería obligatorio sin el precedente mandato de un superior. 2) (En la religión) Decretos que se tienen por divinos, y que para la apreciación puramente moral son arbitrarios y contingentes. 3) (En lo jurídico) Doctrinas surgidas del arbitrio de un superior (y no de la razón). *RGV* AA VI, 168. *RGV* Segunda parte, cap. 4, AA VI, 167s. *RGV* AA VI, 159s. *RGV* Tercera parte, V, AA VI, 104. *RGV* AA VI, 124s. *RGV* Cap. 4, AA VI, 152s. *RGV* AA VI, 122s. *RGV* AA VI, passim. *SF* AA VII, 22. *SF* AA VII, 36. *SF* AA VII, 61. *SF* AA VII, 49s. *SF* Sección cuarta, AA VII, 32s. *SF* AA VII, 64s. *MS RL* División general de los derechos, AA VI, 237. *MS RL* § 45, AA VI, 313. *Anth* § 43, AA VII, 200s.

ESTÉTICA Aesthetik, Sinnenlehre, *aesthetica*, *fr.* esthétique, *port.* estética, *it.* estetica. 1) Teoría de la sensibilidad. Ciencia de las reglas de la sensibilidad en general. 2) La estética transcendental es la primera parte de la "doctrina transcendental de los elementos" de la *Crítica de la razón pura*. En ella se aísla la **sensibilidad** (véase) y se la estudia por separado, haciendo abstracción de aquello con lo que el entendimiento contribuye a las representaciones sensibles, y haciendo abstracción de lo que pertenece

a la materia de la representación sensible (haciendo abstracción de la sensación). En la Estética transcendental se demuestra (en discusión con Leibniz y con Newton) que las formas de la sensibilidad son el **espacio** y el **tiempo** (véase). Espacio y tiempo son a su vez intuiciones puras ("Exposición metafísica", B 37s. y B 46s.). Esas intuiciones puras, que tienen su origen en la constitución de nuestra sensibilidad, son también tema de la Estética transcendental. En ésta se demuestra que ni el tiempo ni el espacio poseen realidad propia independiente de nuestra sensibilidad. No son ni cosas, ni propiedades de las cosas en sí mismas, sino que son la forma de nuestra sensibilidad y dependen de la constitución subjetiva de la mente humana. Son la forma *a priori* en la que nos son dados los objetos. Por ello, espacio y tiempo pueden aplicarse universalmente a todos los objetos recibidos en la sensibilidad. Así, la estética transcendental explica cómo es posible conocer *a priori* ciertas propiedades sensibles de los objetos. 3) La sensibilidad es pasiva. No produce los objetos, sino que en ella recibimos pasivamente los objetos. Las representaciones de la sensibilidad son intuiciones, es decir, se originan en el contacto directo con aquello que afecta a la sensibilidad pasiva. 4) En la sensibilidad (y solamente en ella) nos son dados los objetos. Los objetos recibidos en la sensibilidad tienen que adoptar la forma de ella. Por eso, en la estética transcendental se demuestra que todas nuestras intuiciones son solamente intuiciones de fenómenos, y que por consiguiente todos los objetos de nuestro conocimiento son solamente fenómenos, y no cosas en sí mismas. 5) En la estética transcendental se explica cuáles son las condiciones puras de la sensibilidad que hacen posibles los juicios sintéticos *a priori* de la matemática. Estas condiciones son las **intuiciones puras** (véase) del espacio y del tiempo ("Exposición transcendental", B 40 y B 48). Además de ser condiciones de posibilidad de los juicios sintéticos *a priori* de la matemática, la sensibilidad y sus formas son condiciones de posibilidad de los juicios sintéticos *a priori* en general (*KrV* B 73). 6) Un desarrollo importante de las teorías expuestas en la Estética transcendental se encuentra en la *Dissertatio* de 1770. 7) La estética empírica es la ciencia de las reglas de la sensibilidad *a posteriori*. Forma parte de la psicología o de la antropología. 8) También se llama estética (aunque en otro sentido) a la crítica del gusto. La estética considerada empíricamente no es una ciencia sino una crítica del gusto (véase **Gusto** y **Juicio de gusto**). *KrV* Estética trascendental B 31s., B 36, *KrV* B 76, *KrV* B 37-73. *KrV* B 87. *KrV* B 102. *KrV* B 136. *KrV* B 146. *KrV* B *KrV* B. *KrV* B 188. *KrV* B 288. *KrV* B 274. *MSI* AA II, 392s. y AA II, 398s. *Anth* AA VII, 140s. *Log* Einleitung AA IX, 15. *KU* AA V, 269.

ESTÉTICO (ADJ.) aesthetisch, *fr.* esthétique, *port.* estético, *it.* estetico (véase **Estética**). 1) Llámase así al predicado que enuncia la relación de una representación con la sensibilidad, y en particular con el sentimiento de placer o displacer. 2) Toda intuición posible para el ser humano es sensible y por eso estética. 3) Un juicio es estético cuando se basa en la mera apreciación

subjetiva del objeto o de la representación por medio de la que el objeto es dado. Este juicio se basa en el sentimiento de placer originado en la armonía de las facultades de conocimiento. Es un juicio subjetivo que no proporciona ningún conocimiento. *KU* § 9 AA V, 218. *KrV* B 146. *KU Einl.* VII AA V, 190. *KU* § 1 AA V, 204. *KU* § 14 AA V, 223. *KU* § 15 AA V, 228.

ESTIMA DEL HONOR PROPIO Ehrliebe, *honestas interna*, *iustum sui aestimium*, *fr.* amour de l'honneur, *port.* amor à honra. 1) Pretensión interna de que otras personas tengan respeto por nosotros como seres humanos, y de que muestren ese respeto también en lo externo. 2) La virtud opuesta al vicio de falta de respeto de la persona por sí misma. *TL* § 40, AA VI, 464. *Anth* § 85, AA VII, 272.

ESTIMULACIÓN, ALIENTO Aufmunterung, *excitatio*, *fr.* encouragement, stimulation, *port.* incentivo, estímulo. 1) La excitación de la actividad de un ente racional, de modo que éste sea impulsado a aspirar a un fin determinado. 2) Para alentar la acción moralmente buena sirven, entre otras cosas, los ejemplos, pues ellos ponen fuera de duda la factibilidad de aquello que la ley manda y hacen visible lo que la ley práctica expresa en general. *GMS* IV AA 409.

ESTÍMULOS SENSIBLES, MÓVILES SENSIBLES Anreize, sinnliche Triebfedern, *stimuli*, *fr.* excitations, stimulations sensibles, *port.* estímulos, móbiles sensíveis, *it.* eccitazioni. 1) El fundamento subjetivo del apetito sensible (p. ej. el hambre es fundamento subjetivo del comer). 2) Los móviles sensibles excitan la apetencia. Son empíricos y contingentes. *KU* § 5 V AA 209. *GMS* IV AA 457.

ETERNIDAD Ewigkeit, *aeternitas*, *fr.* éternité, *port.* eternidade, *it.* eternità. 1) La eternidad es un predicado analítico de Dios. Pero no se predica de Dios en el mismo sentido en que se la predicaría de un objeto. Como predicado de Dios, la eternidad expresa solamente la necesidad de la existencia de Él, y así se distingue de la duración temporal sin fin, *sempiternitas* (V-MP/ Volckmann). 2) La eternidad de las cosas que no son Dios significa una duración infinita en el tiempo, sin comienzo ni fin, *omnitudo durationis*, *sempiternitas*. (V-MP/ Schön). 3) Eternidad significa también una cantidad incomensurable con el tiempo, una *duratio noumenon* intemporal. 4) La eternidad es un predicado analítico de la **necesidad** (véase), pero no es idéntica a ésta. 5) Tanto la eternidad (*aeternitas*) como la existencia en todo tiempo (*sempiternitas*) son para nosotros imposibles de representar. Sólo Dios puede representárselas. 6) Los objetos de experiencia que llamamos eternos (las cosas de las que se predica la existencia en todo tiempo) son eternos sólo en potencia. La existencia de esos objetos en el tiempo venidero es sólo una representación de la imaginación. 7) La eternidad es el esquema de la categoría de necesidad. Es la necesidad como fenómeno. En ese sentido, la eternidad del fenómeno del que se predica la necesidad debe entenderse como la indicación de que ese fenómeno

que alguna vez ha acontecido pertenece para siempre al tiempo único, y no puede suprimirse de él. *FM*, AA XX, 304. Refl. 6214, AA XVIII, 502. *V-MP/ Volckmann*, AA XXVIII, 603. *KrV* B 641. *KrV* B 669. Refl. 6283, AA XVIII, 550. Refl. 3934, AA XVII, 354. Baumgarten, *Metaphysica*, § 302, § 850. *V-MP/Mron*, AA XXIX, 836, 842, 843. *V-MP/Schön*, AA XXVIII, 522. *EaD*, AA VIII, 327. *Prol*, AA IV, 356. *KU*, AA V, 444. *KrV* B 184.

ÉTICA Ethik, *ethica*, *fr.* éthique, *port.* ética, *it.* etica. 1) La ciencia de aquella parte de la filosofía que se ocupa de las leyes de la libertad. 2) Ética es la doctrina de los deberes que no están sujetos a leyes externas (doctrina de la virtud). Como tal, es una de las dos partes de la filosofía moral (la otra parte es la Doctrina del Derecho). 3) Materia de la ética es el fin de la razón pura representado como fin objetivamente necesario, es decir, como deber para el ser humano (*TL* AA VI, 380). La ética prescribe a la voluntad su ley, que obliga a obrar sin considerar las inclinaciones (véase **Imperativo**). 4) Ética es el sistema de los fines de la razón pura práctica. Los fines prescriptos por la ética son a la vez deberes. 5) La ética no prescribe leyes para las acciones sino sólo para las *máximas* de las acciones. 6) Véase **Moral**. *GMS* Prólogo, AA IV, 387. *TL* Introd., AA VI, 379s. *TL* Introd. II, AA 382. *TL* Introd. VI, AA VI, 388s.

EVOLUCIÓN (TEORÍA DE LA), PREFORMACIÓN Evolutionstheorie, System der individuellen Präformation, Involutionstheorie, Theorie der Einschachtelung, *theoria evolutionis*, *fr.* préformation, théorie de l'évolution, *port.* teoria da evolução, *it.* teoria evolutiva, preformazione. 1) Aquella teoría de la generación de los seres orgánicos que considera a cada ser orgánico nacido de sus congéneres como un educto de ellos (véase **Educto**). 2) Teoría de la generación, según la cual la causa suprema del mundo ha puesto, en los productos iniciales de su creación, solamente la disposición por medio de la cual un ser orgánico produce a otro igual a él, de manera que la especie se conserve a sí misma, pero no les ha dado a aquellos primeros seres orgánicos ninguna fuerza configuradora para que produzcan ellos mismos su descendencia, sino que el Creador ha puesto ya en el individuo primero, desde la creación misma, los gérmenes completos, preformados, de los cuerpos orgánicos que le seguirán. Éstos son, así, eductos del primero, y no productos de él: los nuevos seres sólo evolucionan a partir del germen preformado desde la Creación, y no son producidos por sus padres por virtud de la fuerza configuradora de la materia orgánica (como lo supone la opuesta teoría de la **Epigénesis**, véase). 3) Según esa teoría de la evolución, los individuos no están formados por la naturaleza misma por la acción de las fuerzas de ésta, sino que están formados directa y originalmente por el Creador. (No debe entenderse aquí por teoría de la evolución lo mismo que mucho después explicó Ch. Darwin con ese nombre). *KU* § 81, AA V, 423s.

EXCÉNTRICO (EN SENTIDO SOCIAL) Sonderling, *fr.* excentrique, *port.* excêntrico. Persona que otorga valor al hecho de

estar fuera de la moda. Con eso se opone a la tendencia humana natural de imitar a las personas importantes. *Anth* § 71, AA VII, 245.

EXHIBICIÓN Darstellung, Hypotypose, Versinnlichung, *exhibitio*, *subjectio sub adspectum*, *fr.* hypotypose, présentation, *port.* apresentação, exposição, *it.* esibizione. 1) La tarea de la facultad de juzgar, de asignarle, al concepto que quiere emplear para el conocimiento, una intuición que le corresponda. 2) Si el concepto que se quiere exhibir es espacial o temporal, la exhibición es construcción del concepto (como acontece en la geometría). Si el concepto que se quiere exhibir es un concepto *a priori*, la exhibición puede ser **esquemática** o **simbólica** (véase). 3) La exhibición esquemática es la exhibición *a priori* de un concepto del entendimiento, en la sensibilidad. P. ej., la construcción de conceptos geométricos en el espacio es una tal exhibición esquemática de ellos, así como la representación de la existencia en un tiempo determinado es la exhibición esquemática (el esquema) de la categoría de realidad efectiva. 4) La exhibición simbólica es la exhibición (*a priori* o *a posteriori*) de un concepto de la razón, o de una idea, en la sensibilidad. En verdad no se puede atribuir a una idea de la razón una intuición sensible adecuada a ella. Por eso, la exhibición se realiza mediante alguna otra intuición sensible S que guarde cierta analogía con esa idea (aunque esa intuición sensible S sea en verdad la representación sensible de algún otro concepto). El procedimiento de la facultad de juzgar, para representarse, con la imaginación, esa otra intuición sensible S, es el mismo procedimiento que sigue la facultad de juzgar para representarse con la imaginación la idea que se pretende exhibir. Por eso, la representación sensible S es una exhibición simbólica de la idea. 5) No solamente las ideas de la razón, sino también los conceptos del entendimiento se pueden exhibir de manera simbólica, mediante una analogía con alguna intuición empírica. P. ej. el concepto lógico de "fundamento" expresa una analogía de las relaciones de proposiciones con las relaciones físicas de los materiales arquitectónicos de un edificio. 6) La exhibición del concepto de finalidad puede efectuarse ya por medio de nuestra propia imaginación (como acontece en el arte), ya por medio de la técnica de la naturaleza, cuando le adjudicamos a ésta nuestro concepto de finalidad. Véase: **Imaginación**, **Facultad de exhibir**, **Analogía**. *KU*, AA V, 192s, § 59, AA V, 351s. *Anth* § 38, AA VII, 191. *FM* AA XX, 279s. *Prol* § 58, AA IV, 359.

EXISTENCIA, REALIDAD EFECTIVA Daseyn, Dasein, Existenz, Wirklichkeit, *existentia*, *actualitas*, *fr.* existence, réalité effective, *port.* existência, realidade, *it.* esistenza, realtà effettuale, effettualità. 1) El concepto de realidad efectiva (Wirklichkeit) es un concepto simple inanalizable, y sólo se puede explicar mediante tautologías. No se puede definir. Aplicar la categoría de existencia a un objeto es ponerlo en relación con la facultad cognoscitiva de una manera diferente de la mera posibilidad y de la necesidad. El objeto existente es el que

concuerda con las condiciones materiales de la experiencia (es decir, el que es dado en el espacio y en el tiempo y puede producir, de manera inmediata o mediata, una sensación). Decir que algo existe es como decir que no es solamente un pensamiento en mí, y que la representación de eso no tiene su sede solamente en mi entendimiento, sino que esa representación tiene un objeto del que se puede tener una sensación y que puede ser percibido por mí o por otros seres. El concepto de existencia expresa que un objeto es puesto además del concepto de ese objeto, y fuera de ese concepto. Algo existente es algo que es puesto en un tiempo determinado. Un objeto existe cuando se encuentra en un momento determinado del tiempo y puede ser percibido por alguien. Sin la sensibilidad el concepto de existencia pierde toda referencia a objeto. 2) El concepto de existencia y de no-existencia es una categoría o concepto básico del entendimiento puro (una de las categorías de la **modalidad**, véase). El concepto de existencia es un concepto *a priori*, tiene su origen en el entendimiento y no surge de la experiencia. Conviene distinguir la categoría de existencia (o de realidad efectiva, Wirklichkeit) de la categoría de **realidad** (Realität, véase), que es una categoría de la **cualidad** (véase). El concepto de existencia es el concepto que hace posible la conexión de sujeto y predicado en el juicio asertórico. La categoría de existencia es la función del entendimiento por la cual éste a) enlaza (analíticamente) dos conceptos formando la unidad de un juicio asertórico, y a la vez b) pone un objeto en conexión con la facultad cognoscitiva basándose en la presencia del objeto en la sensibilidad. El objeto se considera entonces como existente. En ambos casos la operación del entendimiento es la misma. En el primer caso produce la existencia lógica, y en el segundo caso determina la existencia efectiva. 3) En sentido lógico, la existencia es una modalidad del juicio asertórico, a saber, la realidad efectiva lógica, o verdad. Consiste en que la conexión de sujeto y predicado está efectuada por el entendimiento según las leyes de éste (y no solamente *puede* ocurrir, ni tampoco *debe* ocurrir necesariamente). Existencia es un concepto de conexión que reside oculto en la cópula "es", en un juicio asertórico. 4) Existencia, realidad efectiva lógica (analítica) es una conexión de conceptos en un juicio asertórico, mientras que existencia o realidad efectiva transcendental (sintética) es la realidad efectiva del objeto de un juicio, por la cual ese objeto no es mero pensamiento ni mero contenido del sentido interno del sujeto que representa, sino que existe también independientemente del sujeto singular que representa y juzga, y por tanto existe también para otros sujetos. 5) La síntesis de las múltiples impresiones y sensaciones según la función sintética que es la categoría de existencia produce una unidad que no es subjetiva, sino que es necesaria para la posibilidad de la experiencia y que por tanto es un enlace objetivo. Así, la síntesis categorial según la función sintética de la categoría de existencia, al no ser arbitraria, no es subjetiva, sino objetiva. Esa función sintética

asigna a un concepto un objeto real que está fuera de ese concepto. Las representaciones sensibles sintetizadas con la categoría de existencia tienen que estar empíricamente dadas. No pueden ser meros pensamientos, sino que tienen que ser impresiones sensibles y las sensaciones resultantes de éstas. 6) *Esquema de existencia*: La conexión de las sensaciones con el concepto puro de existencia requiere un *esquema de la existencia*. Sólo gracias al esquema se puede superar la heterogeneidad de sensaciones y concepto. Existencia (como esquema) es la existencia en un tiempo determinado. El esquema de la existencia supone una determinación del tiempo mediante un contenido que llena cierto tiempo (mediante la sensación). Existencia (como esquema) es la determinación de la representación de una cosa, determinación que dice que esa cosa pertenece a un tiempo determinado. *Pienso* como existente una cosa cuando me la represento en un tiempo determinado, y *conozco* como existente una cosa cuando tengo las sensaciones de ella en un tiempo determinado, o cuando esa cosa está en conexión con sensaciones mías que me permitirían situarla en un tiempo determinado. 7) Existencia como *postulado del pensamiento empírico*: "Existente" es lo que está conectado con las condiciones materiales de la experiencia, es decir, con la sensación o con la capacidad de sensación, que son las condiciones de que haya un contenido o una materia en el conocimiento. Esa conexión puede ser inmediata, con una sensación efectivamente existente, o mediata, a través de una conexión con otras sensaciones (como en el caso de la percepción de la materia magnética o del éter). El criterio de la realidad efectiva (existencia) de un objeto consiste en que yo mismo (o algún otro) pueda percibirlo, y para eso el objeto tiene que tener conexión (inmediata o mediata) con alguna sensación. Para conocer algo como existente se requiere: a) la capacidad de tener sensaciones (la sensibilidad), b) la sensación misma, y c) la conciencia de la sensación. La conexión con la sensación tiene que ser tal, que una sensación que tenemos no pudiera ser, si no existiera eso existente. La sola sensación no es suficiente para determinar la existencia de algo (es solamente la representación de una realidad dada, pero no la de realidad efectiva o existencia). Se requiere además el enlace categorial. 8) La existencia no es algo contenido en el concepto del objeto (no es una nota del concepto), sino que es la representación de una relación del objeto con la facultad de pensar (la existencia efectiva del objeto no acrecienta el concepto de éste con ninguna nota). La existencia no es una nota que esté contenida analíticamente en el concepto, sino que es algo que se añade sintéticamente a éste. El concepto de cien táleros posibles no contiene ninguna nota más que las que contiene el concepto de cien táleros realmente existentes. La existencia no es un predicado real. 9) El concepto de existencia no es abstraído de las cosas existentes, sino que tiene su origen en el entendimiento. 10) El criterio de existencia no es conceptual (no reside en el concepto de un objeto), sino que es la percepción sen-

sible de aquello existente. La percepción sensible (la sensación) es el único criterio de la realidad efectiva o existencia. Pero aun sin la percepción se puede establecer la existencia de algo, mediante la conexión necesaria indirecta (mediata) de ese algo con otras percepciones (comparativamente *a priori*). 11) Se puede pensar la existencia de un objeto que no pueda ser dado en la sensibilidad, pero no se puede conocerla (tal es el caso de objetos metafísicos suprasensibles). Nuestra conciencia de existencia sólo tiene validez en la experiencia. 12) Existencia de los objetos de la experiencia significa sólo la realidad efectiva de ellos como percepciones efectivas o posibles. 13) La complacencia en la existencia de un objeto es el interés (*KU* § 2). *BDG* AA II, 72s, *KrV* A 639, B 667. *KrV* A 80, B 106. *KrV* A 74, B 100. *KrV* B 302. *KrV* A 145, B 184. *KrV* A 218, B 266. *KrV* A 225, B 272. *KrV* A 234s., B 287. *KrV* A 244, B 302. *KrV* A 597s., B 625s. *KrV* A 600s., B 628s. *Log.* Introd. VII, AA IX, 51. *Log.* Introd. IX, AA IX, 70. *Log* § 30, AA IX, 108. *Prol* § 21, AA IV, 303. *KU* § 2, AA V, 204. *FM*, AA XX, 303.

EXPERIENCIA Erfahrung, empirische Erkenntniss, *experientia*, *fr.* expérience, *port.* experiência, *it.* esperienza. 1) Conocimiento que determina su objeto (le atribuye predicados) mediante la percepción. Esta determinación nos enseña que un objeto es de tal o cual manera, pero no que no pueda ser de otra. 2) Experiencia es un conocimiento de los objetos que se origina cuando los objetos afectan nuestra sensibilidad y producen representaciones (percepciones) y la actividad representativa, puesta así en movimiento, elabora esa materia primitiva de las impresiones sensibles. Como esa elaboración consiste en recorrer las impresiones, acogerlas en la conciencia y sintetizarlas, la experiencia se puede definir como conocimiento por percepciones enlazadas, o como aquella síntesis continua de percepciones mediante la cual se conoce un objeto. 3) La experiencia debe distinguirse de la intuición, de la sensación, y de la percepción empírica (cuando ésta carece de concepto que permita juzgar acerca de la cantidad, cualidad y relación de lo percibido). La intervención de los conceptos puros del entendimiento en el conocimiento es lo que permite juzgar que se tiene experiencia de un objeto. Lo esencial de la experiencia es la unidad categorial, por la cual lo múltiple de la materia sensible es enlazado y representado como un objeto. 4) En la experiencia intervienen sensibilidad y entendimiento. La experiencia consiste en intuiciones y sensaciones (que pertenecen a la sensibilidad) y en juicios, que son asunto del entendimiento. 5) Experiencia es conexión sintética de las percepciones y de los fenómenos en una única conciencia. Esa conexión se efectúa mediante un juicio. Las formas del juicio presuponen las mismas funciones sintéticas (las categorías) por las cuales se sintetizan las intuiciones empíricas en una experiencia de objeto. 6) Los juicios en los que las representaciones se unifican de manera contingente, recibiendo su unidad sólo por pertenecer a un mismo sujeto empírico, se llaman juicios de percepción. Se distinguen de los **Juicios de experiencia** (véase), en los que las percepciones se unifican necesariamente por estar sintetizadas de acuerdo con la unidad de una conciencia en general. Como esta última síntesis es la que tiene por reglas de unidad a las categorías, experiencia es la conexión sintética de las percepciones y de los fenómenos en una conciencia única, cuando esa conexión es necesaria porque le sirven de regla las categorías. 7) Por la intervención de las categorías (y en especial, de las categorías de relación) experiencia se puede definir como un conocimiento de los objetos de los sentidos, coherente según leyes universales y necesarias (a diferencia de un conocimiento de los objetos cuando éstos están conectados sólo por asociaciones subjetivas y contingentes). El carácter necesario de la síntesis es lo que le da objetividad a la experiencia. Gracias a esa síntesis necesaria, tengo un conocimiento de objeto y no una mera representación ilusoria. 8) Como esa síntesis tiene por materia las impresiones de la sensibilidad, la experiencia es posible porque los objetos son sólo fenómenos, y sólo es posible una experiencia de fenómenos. 9) Experiencia es aquella unidad sintética de las percepciones, o aquel concepto mediante el cual las intuiciones empíricas indeterminadas se representan como unidas en una conexión necesaria. Elementos de la experiencia son la materia y la forma. La sensación suministra la materia de la experiencia. La intuición suministra la forma sensible de la experiencia. Las categorías suministran la conexión necesaria, que es la forma intelectual de ella. 10) Las leyes generales de la experiencia son los **principios** (véase) del entendimiento. 11) Todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia, pero no todo se origina en ella. Aquel conocimiento cuyo origen no es empírico sino *a priori* (véase) es para nosotros posible, sin embargo, sólo como conocimiento de objetos de experiencia posible. Más precisamente, las condiciones de posibilidad de la experiencia en general (condiciones expresadas mediante conocimientos *a priori*) son a la vez las condiciones de posibilidad de los objetos de la experiencia. La posibilidad de la experiencia es así lo que brinda realidad objetiva al conocimiento *a priori*. 12) Hay sólo una experiencia, en la cual son representadas todas las percepciones en concatenación integral y en conformidad a leyes. 13) Experiencia externa es la determinación de la existencia de los objetos en el espacio. Experiencia interna es la determinación de nuestra propia existencia en el tiempo. La experiencia interna presupone la externa, porque sólo en la experiencia externa se presenta lo permanente, que es una condición de la experiencia del cambio. 14) El todo absoluto de la experiencia posible no es él mismo una experiencia, sino un problema necesario para la razón. *KrV* B XXVI, B XXXIX, nota. *KrV* Introd. A1s, B1s., *KrV* A 86, B 118. *KrV* A 110s. *KrV* § 22, B 147. *KrV* § 26, B 161. § 27, B 165s *KrV* § 18, B 139s. *KrV* B 197. *KrV* A 176, B 218s. *KrV* A 182s., B 226s. *KrV* B 234. *KrV* B 275s. *KrV* A 492s., B 521. *KrV* A 845, B 873. *Prol* § 5, AA IV, 275, § 18, AA IV, 297, § 20, AA IV, 300s., § 21, AA IV, 302s. hasta § 24, AA IV, 307, 328, *KU* AA V, 182s. *FM* AA XX, 273s 309. *Anth* AA VII, 140s.

EXPLICACIÓN, DEFINICIÓN Erklärung, *explicatio, fr.* explication, *port.* explicação, definição, *it.* spiegazione. 1) (Explicación) La deducción determinada y distinta a partir de un principio. 2) La palabra *explicación* (Erklärung) no equivale, en sentido estricto, a *definición.* Sólo en la matemática hay definiciones en sentido estricto (en filosofía hay exposiciones). *UD*, AA II, 286. *KrV*, B 511s, B 758s, B 800. *GMS* AA IV, 459.

EXPOSICIÓN Exposition, Erörterung, *apódosis, expositio, fr.* exposition, *port.* exposição, *it.* esposizione. 1) Representación distinta, aunque no completa, de aquello que pertenece a un concepto. 2) Exposición metafísica: La que contiene aquello que representa al concepto como dado *a priori.* 3) Exposición transcendental: La que muestra que el concepto es un principio del que se sigue la posibilidad de otros conocimientos sintéticos *a priori.* 4) Las exposiciones equivalen, para los conceptos *a priori*, a las definiciones de los conceptos matemáticos. 5) Las definiciones, en filosofía, se obtienen analíticamente a partir de exposiciones de conceptos dados. Cuando la exposición es completa se tiene la definición. Pero las exposiciones son explicaciones que no pretenden ser exhaustivas. 6) Exponer es llevar a concepto una representación *a priori* de la imaginación (p. ej. espacio y tiempo, *KU* § 57), o descomponer analíticamente un concepto dado por el entendimiento puro o por la razón pura (*KrV* B 758). La reunión de las notas del concepto halladas mediante la exposición es una explicación del concepto. *KrV* § 2, A 23, B 38. *KrV* § 3, B 40. *KrV* § 4, A 30, B 46. *KrV* § 5, B 48. *KrV* A 728s. B 756s. *KU* § 57, AA V, 343. *Log* § 105, AA IX, 142s.

EXTENSIÓN Ausdehnung, Extension, *extensio, fr.* extension, *port.* extensão, *it.* estensione. 1) Forma pura de la representación de un cuerpo en la intuición externa. Lo que queda de una intuición empírica si se hace abstracción de todo su contenido (de todas las sensaciones). 2) No hay en la extensión nada que pertenezca a la sensación, y por tanto la extensión es una intuición pura. 3) La extensión sólo contiene relaciones de los lugares. 4) La posibilidad de la extensión se basa en una síntesis sucesiva efectuada por la imaginación productiva. 5) La extensión es una cualidad que se origina en la facultad cognoscitiva sensible y no les pertenece a las cosas en sí. La generación de dicha cualidad mediante la síntesis de la imaginación hace posibles las intuiciones puras, y gracias a ellas, las empíricas, y los objetos empíricos espaciales y temporales. 6) La extensión, sumada a la impenetrabilidad, constituye el concepto de materia. *KrV* B 35. *KrV* B 42. KrV B 66. *KrV* B 204. *KrV* B 518 s. *KrV* B 743. *KrV* B 876. *MAN* AA IV, 497. *KU* AA V, 483.

F

FACTUM, HECHO, ACCIÓN, Faktum, That, Tat, *factum, fr.* fait, *port.* fato, *it.* factum, azione, fatto. (Véase **Ley, Libertad, Hecho**). 1) La expresión latina *factum* se usa técnicamente en el contexto de la filosofía práctica y jurídica. Allí designa un acto o acción que está bajo leyes morales y que se le imputa a un autor, entendido éste como una causa libre de la que ese acto es un efecto. Como esa acción es el efecto de una causa libre su autor es visto como el responsable de ella. 2) Por otra parte, la expresión "Factum de la razón práctica pura" designa el hecho específico de la presencia de la ley moral en los sujetos humanos, o la conciencia de la ley moral. Es un hecho suprasensible que se presenta en el sujeto moral y que no se deriva de ningún dato previo de la razón. Esa ley moral incondicionada se origina en la razón pura misma. 3) El *factum* de la razón pura es el punto de partida de una Deducción de la realidad objetiva de la libertad, puesto que sirve para conocer que la razón práctica es pura, es decir, sirve para conocer que la razón da una ley para determinar la voluntad con independencia de las leyes naturales. Esa voluntad es una voluntad pura y libre. Por eso, el *factum* de la razón pura está unido inseparablemente con la conciencia de la libertad de la voluntad. 4) También son *facta* los conocimientos *a priori* que tienen su origen en la mente, como la tabla de las funciones sintéticas del entendimiento, o el hecho de que las formas de la sensibilidad sean precisamente el espacio y el tiempo. 5) Hecho inteligible (*factum intelligibile, factum noumenon, factum originarium*) es un hecho que se puede conocer por la razón, sin condiciones temporales. Es el uso que se hace de la libertad cuando se adopta la máxima absolutamente primera, suprema o fundamental, relativa a la adopción de máximas buenas (en las que la acción obedece sólo al respeto por la ley) o malas (en las que la acción es el producto de privilegiar los móviles del amor propio) en general. Este hecho antecede a toda máxima. Por ser absolutamente primero es un hecho incomprensible, y sin embargo es inteligible e imputable. La propensión al mal en el ser humano es un hecho de esa especie. Antecede a toda experiencia y consiste en la adopción de la máxima suprema de, en todas nuestras máximas, privilegiar el amor propio por sobre el respeto a la ley. 6) Hecho sensible, o hecho empírico (*factum phaenomenon*), es un hecho dado en el tiempo. Es aquel uso de la libertad en el que las acciones son efectuadas de acuerdo con una máxima (véase **Hecho, Hecho efectivo, Acontecimiento**), *MS RL* AA VI, 223. *MS RL* AA VI, 227. *MS RL* AA VI, 371, *KpV* § 7, AA V, 31s. *KpV* AA V, 42s. *KpV* AA V, 47. *KpV* AA V, 55. *KpV* AA V, 104. A 760 / B 788 *RGV* AA VI, 31. *RGV* AA VI, 39 n.

FACULTAD Véase **Facultad apetitiva; Facultad de adivinación; Facultad de conocimiento, facultad cognoscitiva; Facultad de exhibir, imaginación; Facultad de juzgar; Facultad del alma,**

potencias del alma; Facultad jurídica, autorización; Facultad motriz (o locomotiva) del alma; Facultades o potencias naturales de los seres humanos.

FACULTAD APETITIVA, VOLUNTAD Begehrungsvermögen, Wille, *fr.* faculté de désirer, *port.* faculdade de desejar, *it.* facoltà di desiderare (véase **Voluntad**.

FACULTAD DE ADIVINACIÓN Wahrsagergabe, Divinationvermögen, *facultas divinatrix*, *fr.* don de prophétie, *port.* dom de advinhar. 1) El don de ver con anticipación lo futuro, de manera antinatural u opuesta a las leyes conocidas de la experiencia, debido a una causa sobrenatural o a una inspiración divina. 2) (En sentido impropio) Previsión de lo futuro de manera natural, basada en las leyes de la experiencia (véase **Previdencia**). *Anth.* AA VII, 87. *SF* AA VII, 80.

FACULTAD DE CONOCIMIENTO, FACULTAD COGNOSCITIVA Erkenntnissvermögen, *facultas cognoscendi*, *fr.* faculté de connaître, *port.* faculdade de conhecimento, faculdade cognitiva, *it.* facoltà conoscitiva. 1) La facultad de la mente, de determinar la existencia de los objetos y las alteraciones de ellos. 2) Facultad sensible de conocimiento es aquella por la cual la mente recibe representaciones inmediatas (intuiciones) de la existencia de los objetos y de las alteraciones de éstos. 3) Facultad racional de conocimiento (abarca entendimiento, facultad de juzgar y razón) es la que se ejerce cuando el sujeto determina por medio de conceptos la existencia y las alteraciones de los objetos. 4) La facultad de conocimiento se pone en acción cuando los objetos afectan nuestros sentidos. Mucho de lo que conocemos en los objetos tiene su origen en la facultad cognoscitiva misma. *EEKU*, AA XX, 242s. AA XX, 205s. *KU* Prólogo, AA V, 167s. *KU* Introd. AA V, 176s. *Anth* § 54, AA VII, 220. *Anth* Libro primero, § 1 hasta § 59, AA VII, 127 hasta AA VII, 229. *FM* AA XX, 325. *Logik* Introd., desde AA IX, 33 hasta AA IX, 87.

FACULTAD DE EXHIBIR, IMAGINACIÓN Darstellungsvermögen, Einbildungskraft, Bildungsvermögen, *fr.* imagination, *it.* immaginazione. Facultad que, mediante la conexión (síntesis) de las impresiones sensibles, produce la figura de un objeto que corresponde a un concepto, y así exhibe ese concepto (véase **Exhibición**). Cuando la figura se produce en la representación sin la presencia del objeto, la facultad se llama imaginación, pero es una y la misma facultad la que permite que tengamos ante nosotros la figura de los objetos que afectan nuestros sentidos, y la que permite que nos representemos esas figuras cuando los objetos están ausentes. La facultad de exhibir pertenece tanto a la sensibilidad como al entendimiento (véase **Imaginación**). *KU* § 30, AA V, 279. *Anth* desde § 28, AA VII, 167s hasta § 39 y su Apéndice, AA VII, 196.

FACULTAD DE JUZGAR, JUICIO (en español se suele escribir con mayúscula para distinguir de **juicio** (véase) en sentido lógico), **discernimiento,** Urtheilskraft, Urteilskraft, *iudicium*, *fr.* faculté de juger, jugement, *port.* faculdade de julgar, faculdade do juízo, Juízo (com maiúscula), *it.* facoltà di giudizio, capacità di giudizio, giudizio. 1) Una de las tres facultades cognoscitivas superiores (entendimiento, facultad de juzgar, razón). 2) Es una facultad intermedia entre el entendimiento y la razón. 3) Es la facultad de subsumir bajo reglas. Subsumir es discernir si algo (lo particular) está bajo una regla (lo universal), o no está bajo ella. La facultad de juzgar discierne si algo singular es un caso de una regla dada. Es la facultad de discernir si algo es el caso de una regla o no lo es. 4) No hay preceptos para la facultad de juzgar en la lógica formal, aunque sí en la transcendental. 5) En la *Crítica de la razón pura* la facultad de juzgar se presenta como la facultad que hace posible la aplicación de los conceptos *a priori* del entendimiento en el conocimiento de objetos. 6) Facultad pura de juzgar, juicio puro (*iudicium purum*) es la facultad de juzgar, en la medida en que de ella nacen principios *a priori*. Se llama también facultad transcendental de juzgar, porque suministra las condiciones para subsumir lo particular bajo lo universal. Es una facultad sólo teórica, porque la facultad práctica de juzgar no es una facultad autónoma de la que surjan principios propios, sino que recibe de la razón su principio para subsumir las acciones bajo la ley moral. 7) En la *Crítica de la facultad de juzgar* (o *Crítica del Juicio*, o *Crítica del discernimiento*) Kant distingue dos usos de la facultad de juzgar: determinante y reflexionante. 8) Facultad determinante de juzgar (*facultas determinandi*) es la facultad de determinar un concepto mediante una representación dada. Subsume bajo un concepto (o bajo una regla o ley dada, o bajo un principio) la representación dada. La facultad de juzgar es *determinante* cuando la regla bajo la que hay que subsumir lo particular está dada. Cuando los objetos que han de subsumirse son objetos empíricos, la facultad determinante de juzgar se llama facultad empírica de juzgar, o facultad del juicio empírico. Al subsumir bajo conceptos empíricos, la facultad determinante de juzgar subsume a la vez bajo los principios *a priori* del entendimiento y produce juicios de experiencia objetivamente válidos. La facultad determinante de juzgar, cuando subsume bajo leyes transcendentales universales dadas por el entendimiento, esquematiza los conceptos *a priori* del entendimiento y aplica esos esquemas a toda síntesis empírica. 9) La facultad de juzgar es *reflexionante* cuando está dado lo particular, y la facultad de juzgar tiene que encontrar lo universal o la regla bajo lo cual hay que subsumir eso particular. 10) En la *Crítica de la facultad de juzgar* la facultad de juzgar se presenta como una facultad de la que nace un principio *a priori* que sirve como regla del juzgar reflexionante. Ese principio o concepto se presenta en las evaluaciones estéticas o en los juicios estéticos y en los juicios acerca de la teleología de la naturaleza. 11) En el uso estético, el fundamento del juicio de gusto es la *mera forma de la conformidad a fines* (*conveniencia*) en la representación por la cual nos es dado el objeto. 12) La facultad de juzgar, en su uso teleológico, es también reflexiva, pero en su operación recurre a conceptos. El principio de la facultad reflexionante de juzgar es el principio de la

conformidad de la naturaleza a fines (véase **Conformidad a fines, conveniencia**, Zweckmässigkeit) en la multiplicidad de sus productos. Es el principio que manda representarse la naturaleza *como si* un entendimiento contuviese en sí el fundamento de la unidad de todas las múltiples leyes empíricas. Aquellas leyes particulares de la naturaleza que se presentan como contingentes para el entendimiento humano, han de considerarse como si obedecieran a una legalidad que une la multiplicidad de la naturaleza en una unidad. Esa es la máxima subjetiva o el principio subjetivo de la facultad de juzgar, según el cual ésta debe proceder, cuando juzga acerca de lo contingente en la naturaleza. La facultad de juzgar presupone *a priori* la concordancia de las leyes empíricas de la naturaleza con nuestra facultad cognoscitiva (como si lo contingente estuviera hecho con la finalidad de someterlo a la unidad de los principios para hacerlo concordar así con nuestra facultad cognoscitiva). 13) El principio de la facultad de juzgar reflexionante afirma que las leyes empíricas particulares deben ser consideradas *como si* un entendimiento las hubiera dictado teniendo en cuenta nuestra facultad cognoscitiva humana. Este principio no pretende ser una explicación del modo como surgen las leyes empíricas particulares, sino que sólo es un principio que la facultad de juzgar se da a sí misma para proceder de acuerdo con él en la subsunción de las leyes empíricas particulares bajo otras universales. 14) La facultad de juzgar se sirve del principio de la finalidad o conveniencia para conectar, en la reflexión, las cosas de la naturaleza con lo suprasensible. Al hacer eso, conecta el entendimiento con la razón. 15) La *Crítica de la facultad de juzgar* contiene la investigación de la facultad del gusto (o de la facultad de juzgar estética) y de la facultad de juzgar según fines (facultad de juzgar teleológica). 16) La facultad de juzgar, en su uso reflexionante, da reglas *a priori* al sentimiento de placer y de disgusto y hace posible el pasaje del dominio de los conceptos de la naturaleza al dominio de los conceptos de la libertad. 17) Así como la facultad de juzgar es la facultad intermedia entre el entendimiento y la razón, la facultad de juzgar sirve de nexo entre el dominio del concepto de naturaleza (a la cual da reglas el entendimiento) y el dominio del concepto de libertad (al cual da reglas la razón). El entendimiento deja indeterminado el substrato suprasensible de los fenómenos. La facultad de juzgar hace determinable ese substrato, al atribuirle fines. La razón práctica lo determina como una voluntad libre. 18) Facultad práctica de juzgar es aquella en la que una regla práctica universal se aplica a una acción concreta. Para aplicar la ley de la libertad a acciones fenoménicas se sirve de la *típica* (Typik). 19) La antinomia de la facultad del juicio teleológico resulta de la oposición de dos máximas: la que dice que toda producción de cosas materiales es posible sólo según leyes mecánicas, y la que dice que la producción de algunas cosas materiales no es posible sólo según leyes mecánicas. Esas máximas se oponen de manera contradictoria si se las toma como principios objetivos de la facultad de juzgar determinante, pero como meras máximas de la facultad de juzgar reflexionante no contienen contradicción. Conducen a la idea de un entendimiento supremo, como idea regulativa para reflexionar sobre las cosas naturales. 20) La facultad de juzgar es un talento. La carencia de la facultad de juzgar es la estupidez o tontería. *KrV* B 169 s. *KrV* B 171 s. *KU* AA V, 177. *KU* AA V, 179 s. *KU* AA V, 181 s. *KU* AA V, 195 s. *KU* AA V, 385 s. *KU* AA V, 386. *Anth* AA VII, 197. *Anth* AA VII, 198. *Anth* AA VII, 199 s. *Anth* AA VII, 204. *KpV* AA V, 67 s.

FACULTADES DEL ALMA, POTENCIAS DEL ALMA Seelenvermögen, *facultas animae*, *fr.* faculté de l'âme, *port.* faculdade da alma, *it.* facoltà dell'anima. 1) Tenemos tres potencias del alma que no se pueden reducir a un fundamento común. Son la facultad cognoscitiva, la facultad de tener sentimientos, y la facultad apetitiva. Por la facultad cognoscitiva referimos nuestras representaciones a un objeto, de modo que ellas no sean meras construcciones caprichosas de la fantasía. Por la facultad de tener sentimientos, nuestras representaciones nos producen el sentimiento de placer o de disgusto. Con esa facultad no conocemos, sino sentimos el efecto que un objeto produce sobre nuestro sujeto. Por la facultad apetitiva podemos querer ser causa de la realidad del objeto de una representación. 2) La facultad de conocer, la facultad de tener sentimientos (facultad de sentir) y la facultad apetitiva (facultad de desear) presuponen la sensibilidad, que es la capacidad de tener representaciones (intuiciones, representaciones inmediatas) al ser nosotros afectados por los objetos. Sin la sensibilidad no sería posible sentir ni apetecer. Pero además, sin la sensibilidad no sería posible el conocimiento en sentido propio. 3) La facultad cognoscitiva incluye el entendimiento, la facultad de juzgar y la razón. Estas facultades cognoscitivas se aplican a las tres potencias o facultades del alma. Se pueden usar de manera formal, de manera regulativa y de manera constitutiva. Se aplican de manera *formal* cuando se aplican a cualquier objeto sin distinción, en las operaciones de formar conceptos, de juzgar y de raciocinar. Se aplican de manera *regulativa* cuando sólo sirven para ampliar y continuar los conocimientos. Se aplican de manera *constitutiva* según la siguiente correspondencia: El entendimiento es constitutivo para la facultad cognoscitiva. La facultad de juzgar es constitutiva para la facultad de placer y disgusto. La razón es constitutiva para la facultad apetitiva. *Anth* parte 1, Didáctica, Libro primero, De la facultad cognoscitiva AA VII, 127 ss., libro segundo, El sentimiento de placer y displacer AA VII, 230 ss. y libro tercero, De la facultad apetitiva AA VII, 251 ss. *KU* Introducción III AA V, 177, Introducción IX AA V, 196 ss. *KrV* Apéndice a la Dialéctica transcendental, Del uso regulativo de las ideas A 642 ss., B 670 ss.

FACULTAD JUDICATIVA, JUICIO Beurtheilungsvermögen, *iudicium*, *fr.* faculté judicative, *port.* faculdade de julgamento, faculdade de ajuizamento, *it.* facoltà giudicativa. Véase **Facultad de juzgar**.

FACULTAD LEGAL, FACULTAD JURÍDICA, POTESTAD, AUTORIZACIÓN (ESTAR AUTORIZADO A ALGO, TENER AUTORIZACIÓN), POTESTAD Befugnis, *facultas iuridica*, *fr.* faculté (juridique), *port.* autorização. 1) El concepto de "tener autorización" expresa la posibilidad de una acción en la medida en que con ella no se comete injusticia. Estoy autorizado a realizar una acción cuando con ella no se infringe ningún mandamiento de la legislación externa. 2) El concepto de "tener autorización", en la Filosofía del Derecho, se comporta, en relación a lo que es legalmente válido y a lo que es contrario a derecho, como se comporta en la Filosofía moral el concepto de "lo que es permitido" con respecto a lo que es conforme al deber y lo que es contrario al deber. 3) Tener uno la facultad jurídica de no obedecer a ninguna ley externa a la que no hubiera podido dar su consentimiento, es tener libertad civil. *ZeF*, primer artículo definitivo, AA VIII, 350 n. *RL* AA VI, 222.

FACULTAD MOTRIZ (O LOCOMOTIVA) DEL ALMA Bewegungsvermögen der Seele, *facultas locomotiva*, *fr.* faculté motrice, *port.* faculdade motora. 1) Facultad del alma de poner voluntariamente en movimiento la materia, por su presencia virtual en ésta. Facultad locomotiva del alma es la fuerza de la facultad de representación, de poner en movimiento voluntariamente los miembros del cuerpo propio. 2) En la metafísica tradicional, la facultad locomotiva del alma se explicaba por una de las tres hipótesis que eran el ocasionalismo, la armonía preestablecida y el influjo físico. 3) En la filosofía transcendental la facultad locomotiva del alma se explica como la facultad de producción de una representación en el sentido externo. El movimiento del cuerpo es una alteración en las representaciones del sentido externo. La facultad de mover el cuerpo humano es una manifestación de la fuerza fundamental de la mente, de producir representaciones. Esa potencia fundamental opera de dos maneras: a) produce representaciones del sentido interno y produce pensamientos, y b) produce representaciones en el sentido interno, es decir, movimientos. El mover es un pensar en el sentido externo, así como el pensar es una producción de movimiento en el sentido interno. Tanto el cuerpo externo como su movimiento son meros fenómenos, y también son fenómenos las representaciones del sentido interno entre las que se encuentra la decisión voluntaria de poner en movimiento el cuerpo. *Aus Sömmering: Über das Organ der Seele* AA XII, 31 ss.

FACULTADES O POTENCIAS NATURALES DE LOS SERES HUMANOS Naturkräfte des Menschen, *vires hominis naturalis*, *fr.* facultés naturelles, pouvoirs naturels de l'homme, *port.* capacidades naturais dos seres humanos. Son las causas residentes en los seres humanos, que les hacen posible a éstos el obrar. Son a) potencias espirituales (cuyo ejercicio sólo es posible mediante la razón), o b) potencias anímicas o mentales, cuyo ejercicio sólo es posible mediante el entendimiento, o c) fuerzas físicas, cuyo ejercicio es posible sólo mediante el cuerpo. *MS*, AA VI, 444 y ss.

FALTA, CARENCIA, DEFECTO Mangel, *defectus, absentia*, *fr.* manque, défaut, *port.* falta, carência, defeito, *it.* mancanza, difetto. 1) Toda negación, en la medida en que no es consecuencia de una oposición real (repugnancia) (ej. el reposo debido a ausencia de fuerza motriz), es decir, en la medida en que no haya un fundamento positivo de la negación, que ponga lo opuesto en lugar de lo faltante. En cambio, la negación que es consecuencia de una oposición real es privación (Beraubung, *privatio*) (ej. el reposo debido a la acción de fuerzas motrices iguales contrapuestas). 2) Lo que en la intuición empírica corresponde a la sensación es realidad, mientras que lo que corresponde a la falta (Mangel) de ella es negación. No es posible experiencia alguna que demuestre, ya de manera inmediata o mediata, una completa falta de todo lo real en el fenómeno. *NG*, AA II, 172 y ss., 180 y ss., 198 y ss., *KrV*, B 209, B 214. *MAN*, AA 485, 486. *Prol.*, AA IV, 307.

FAMILIA DE LAS FACULTADES COGNOSCITIVAS Familie der Erkenntnissvermögen, *familia facultatum cognoscendi*, *familia cognoscitivarum*, *fr.* famille des facultés de connaître, *port.* família das faculdades cognitivas, *it.* famiglia delle facoltà conoscitive. 1) Todas las facultades cognoscitivas tomadas en conjunto, en la medida en que se puedan deducir de un fundamento común. 2) Entendimiento (internamente diferenciado en entendimiento en sentido estricto, facultad de juzgar y razón) y sensibilidad. *KrV* B 74 y ss. *KU* Einl. III AA V, 176 y ss. *Anth* §7 AA VII, 140.

FANATISMO, DESVARÍO Schwärmerei, Fanaticismus, *fanaticismus*, *fr.* fanatisme, *port.* fanatismo, visionariedade, *it.* fanatismo. 1) Máxima según la cual no es válida la razón como legisladora suprema. Fanático es alguien que tiene la máxima de que hay algo superior a la razón, a lo que debe someterse, y por lo cual debe guiarse. Esa máxima suele ser concebida como iluminación o como revelación inmediata ante la cual la razón debe callar. El fanatismo es una transgresión de los límites de la razón, según principios. 2) Fanatismo moral, o misticismo, es la transgresión de los límites que la razón pura práctica pone a los seres humanos, límites con los que la razón práctica les prohíbe a éstos poner el fundamento subjetivo de la determinación de sus acciones morales (el motor moral) en otra parte que en la ley misma y en el respeto a la ley. Quien pretende que lo que los demás hacen por deber lo hace él por puro amor al bien, y que por eso él no necesita la ley moral ni el respeto por ella, es un fanático en este sentido moral. No es propia de los seres humanos la perfecta pureza de la intención de la voluntad (santidad), sino la virtud (el esfuerzo moral) y el respeto por la ley. 3) Fanatismo religioso, delirio religioso, es la pretensión de poder uno producir en sí mismo efectos de la gracia. Es el delirio de creer que se puede alcanzar alguna justificación ante Dios mediante un presunto trato con Él. En este sentido, el fanatismo es la pretensión quimérica de sentir una comunidad inmediata y extraordinaria con una naturaleza superior. 4) A veces la imaginación divaga en este sentido de delirio o fanatismo, y no se mantiene dentro

de los límites de la experiencia. Eso ayuda a avivar la imaginación, y es admisible, porque es fácil poner, con el entendimiento, límites a esa divagación. Pero no se puede admitir el fanatismo del entendimiento, que no tiene quién le ponga límites. 5) El fanatismo tiene semejanza con el genio. Ambos tienen originalidad, es decir, son una producción de la imaginación que no procede de la imitación. 6) En grado extremo, el fanatismo es una enfermedad de la potencia cognoscitiva de la mente. El fanático o visionario es un loco que pretende tener inspiraciones inmediatas y tener un trato familiar con las potencias celestiales. *KpV* AA V, 85s. *Anth* § 45, AA VII, 203. *Anth* § 24, AA VII, 161. *Anth* § 30, AA VII, 172. *RGV* § 2, AA VI, 174. *RGV* Observación general, AA VI, 53. *KU* Observación general, AA V, 275. *WDO* AA VIII, 146. *TG* AA II, passim. *GSE*, AA II, 250 y ss. *Refl.* 6051, AA XVIII, 438s. *V-PP/Powalski* §10-11 AA XXVII, 175 y ss.

FATALISMO Fatalismus, *fatalismus*, *fr.* fatalisme, *port.* fatalismo, *it.* fatalismo. 1) La afirmación de una necesidad natural ciega en la constitución de la naturaleza misma, sin un primer principio (véase **Destino, ciega necesidad**). 2) La afirmación de una necesidad natural ciega en la causalidad del primer principio de la naturaleza. *Prol.* § 60 AA IV, 363. *KU* § 72 AA V, 392. *V-PP/Powalski* AA XXVII, 174.

FAVOR Gunst, *favor*, *fr.* faveur, *port.* favor, disposição favorável, *it.* favore. 1) La libre complacencia o aquiescencia, que no se basa en la compulsión del interés ni en la fuerza ineludible de la prueba lógica. 2) La complacencia en lo bello (complacencia del gusto estético) es libre, porque no se basa ni en el interés de los sentidos, ni en el interés de la razón (no se basa ni en el agrado, ni en lo bueno). Sólo se basa en el favor. 3) Las pruebas especulativas de la existencia de Dios no nos obligan (como las demostraciones), sino que requieren el favor de aquel que presta una libre aquiescencia a los esfuerzos de la razón. 4) Favor es también el acto de producir un beneficio a alguien sólo por buena voluntad hacia él. *KU* § 5, AA V, 210. *KU* § 67, AA V, 380 nota. *KrV* B 615.

FE Glaube, *fides*, *fr.* foi, croyance, *port.* fé, crença, *it.* fede, credere. 1) Un asenso o asentimiento del que soy consciente de que tiene un fundamento subjetivamente suficiente, pero objetivamente insuficiente. Tener fe es tener algo por verdadero (prestar asenso o asentimiento a algo) en virtud de fundamentos teóricamente insuficientes, pero en virtud de fundamentos subjetivamente suficientes. La fe (creencia que no llega a ser un saber) puede convertirse en un saber, si es una creencia cuyos fundamentos, si bien son insuficientes para el conocimiento cierto, son, sin embargo, *objetivos*. La insuficiencia puede entonces corregirse mediante la adición de más fundamentos objetivos. Pero si los fundamentos del asentimiento son sólo subjetivos, entonces la creencia nunca puede llegar a ser un saber. Esa creencia sólo subjetiva es, en lo teórico, una hipótesis. En lo práctico, puede ser un postulado. Éste tampoco es un saber, pero tiene un grado de certeza que no es inferior al del saber (WDO). 2) La fe puede ser contingente o necesaria. Fe necesaria es la que representa la condición de la posibilidad de la realización de una acción obligatoria. Fe necesaria es aquella cuyos fundamentos subjetivos no pueden dejar de ocurrir. En la fe necesaria tengo por verdaderas las condiciones absolutamente necesarias para alcanzar un fin (tales, que nadie puede conocer otras). Esa fe necesaria no puede jamás convertirse en saber, porque no se refiere a un objeto de la experiencia. 3) Fe contingente es aquella cuyos fundamentos subjetivos pueden presentarse, y pueden también dejar de ocurrir. En la fe contingente tengo por verdaderas comparativamente (porque no conozco otras mejores) las condiciones para alcanzar un fin cualquiera. Se presenta p. ej. cuando se admite provisionalmente la verdad de una proposición, a la espera de su demostración. Así, el médico tiene fe (o creencia) en la mejoría de su paciente. Esta fe contingente (con el nombre de fe pragmática) es el fundamento de la aplicación de los medios para un fin contingente. 4) Fe doctrinal es aquella fe contingente en la que el asenso es meramente teórico y no hay acción alguna referida al objeto. Se distingue de la mera opinión, porque esa fe podría ser fundamento de una acción o de un compromiso, si tal acción fuera posible. El orden de los fenómenos del mundo da ocasión a una fe doctrinal en la existencia de un Creador inteligente. 5) A diferencia de la hipótesis teórica, la fe es dejarse conducir por una idea, y es darle a ésta influjo subjetivo (injustificable desde el punto de vista especulativo) sobre mis acciones racionales. 6) **Fe racional** (véase), o fe moral, es el asenso necesario que se presta a los presupuestos imprescindibles (postulados) de la razón práctica. La suposición de un Creador sabio y moralmente bueno, y la suposición de una vida futura, son una fe racional pura que se basa en una disposición interior moral. Esas suposiciones son las condiciones de posibilidad del bien supremo, que es objetivamente necesario, porque perseguirlo es un deber. Los tres objetos de fe racional son el sumo bien realizable en el mundo por libertad, la existencia de Dios, y la inmortalidad del alma. Los objetos de fe racional son ideas de la razón pura práctica. Su realidad es práctica, consiste en que son presupuestos de nuestra acción moral (buscar el sumo bien es un deber, y la existencia de Dios y la inmortalidad del alma son condiciones para que podamos pensar que es posible cumplir ese deber). 7) Fe histórica es la que se basa en testimonios. 8) Se emplea también la palabra "fe" en sentido objetivo, para significar aquella doctrina en que se cree (p. ej. la fe cristiana) o aquello en lo que se cree (p. ej. la fe en los milagros). 9) La fe en los misterios consiste en admitir erróneamente, entre nuestros conceptos racionales, como algo necesario para nuestra moralidad, aquello de lo que la razón no puede proporcionarnos concepto alguno. 10) Fe en los medios de la gracia es la creencia (errónea) en que podemos producir, por medios naturales, una influencia de Dios sobre nuestra moralidad. 11) Fe en los milagros es la creencia de conocer por experiencia algo que nos es imposible

admitir que ocurra de acuerdo con las leyes objetivas de la experiencia. 12) Artículo de fe (Glaubensartikel, *articulus fidei*) son aquellos objetos de fe que uno puede estar obligado a admitir y a reconocer, ya sea interiormente o exteriormente. Pero no puede haber imperativo ni obligación en asuntos de fe. Por consiguiente, artículos de fe en sentido propio son proposiciones que pueden ser admitidas por ser favorables para la moralidad, aunque no puedan ser demostradas. No pertenecen a la teología natural. 13) Objeto de fe (Glaubenssache, *mere credibile*, *res fidei*) es todo objeto, o cosa, que deba ser pensada *a priori* con relación al uso de la razón pura práctica conforme al deber, pero que sobrepasa los límites del uso teórico de la razón. 14) Véase **Fe dubitativa, Fe eclesiástica, Fe mercenaria, Fe racional.** *KrV*B 848s. *KU*AA V, 471. *KrV*Prólogo B XXX. *RGV* AA VI, 163. *RGV*AA VI, 103 hasta AA VI, 109. *WDO*AA VIII, 140s. *KpV*AA V, 144. *KU*§ 91, AA V, 467s. *SF*AA VII, 40s. *Log*Introd IX, AA IX, 66.

FE DUBITATIVA Zweifelglaube, *fides dubia*, *fr.* croyance dubitative, *port.* fé dubitativa, *it.* fede dubitante, fede dubbia. Aquella fe para la cual la falta de una convicción basada en fundamentos de la razón especulativa es sólo un obstáculo, y que gracias a una comprensión crítica de los límites de la razón especulativa puede quitarle a esa falta de convicción su influjo sobre el entendimiento y puede reemplazarla por un asentimiento práctico. Ése es el caso de las ideas de la razón: Dios, libertad e inmortalidad del alma, ya que no hay fundamentación teórica de la realidad de ellas. La fe dubitativa reconoce que no hay fundamentos para demostrar la existencia de Dios, la libertad de la voluntad y la inmortalidad del alma, pero reconoce que esa carencia de fundamentación depende de las limitaciones de la razón humana, que sólo puede conocer objetos sensibles. Por eso, la falta de demostraciones no le impide obrar como si Dios existiera, como si tuviera responsabilidad moral por sus acciones, y como si tuviera que aproximarse infinitamente a la perfección moral. Admite así la realidad práctica de los objetos de esas ideas, y no los tiene por meras quimeras (véase **Fe racional**). *KU* AA V, 472 y ss.

FE ECLESIÁSTICA Kirchenglaube, Bibelglaube, biblicher Glaube, gottesdienstlicher Religionsglaube, Offenbarungsglaube, *fr.* foi d'Église, *port.* fé eclesiástica. 1) Conjunto de los artículos de fe meramente estatutarios que han de ser vistos al mismo tiempo como mandamientos de Dios. Es contradictorio exigir a todos los seres humanos que compartan la fe en los principios de una Iglesia. El Estado no puede intervenir en la religión de sus súbditos, excepto para promover el bien moral entre ellos. 2) El verdadero objetivo de la fe eclesiástica es promover la religión del modo de vida bueno. Por eso la fe eclesiástica debe ser purificada mediante la fe religiosa pura. 3) La fe bíblica es una fe histórica mesiánica basada en el libro de la Alianza de Dios con Abraham. Puede ser mosaica o evangélica. 4) Hay historia de la fe eclesiástica, pero no hay historia de la religión, que es un

estado interno. *SF*AA VII, 48 ss., *SF*AA VII, 60, *RGV*AA VI, 102-109.

FE MERCENARIA O SERVIL Frohn und Lohnglaube, *fides mercenaria sive servilis*, *fr.* foi mercenaire ou servile, *port.* fé mercenária ou servil. La fe de una religión que se aplica al servicio de Dios para obtener merecimientos a cambio de ello. La adopción de los principios de una religión que consiste en el mero culto, dedicada a obtener el favor divino. Es una fe que presume que uno es agradable a Dios mediante las solas acciones de culto. *RGV*VII AA VI, 116.

FE RACIONAL, CREENCIA RACIONAL Vernunftglaube, praktischer Glaube, moralischer Vernunftglaube, *fides*, *fr.* foi rationnelle, croyance rationnelle, *port.* fé racional, crença racional, *it.* fede razionale. 1) Se llama así al **asentimiento** (véase) que la razón pura práctica da a una proposición teórica referida a nuestros conceptos de lo suprasensible (Dios, libertad, inmortalidad del Alma). 2) La fe racional se refiere a un objeto que debe ser pensado *a priori* con referencia al uso práctico de la razón conforme al deber. P. ej. Dios es un objeto de fe racional, porque el uso de la razón práctica, conforme al deber, hace necesario que todo ser humano actúe como si pensara, *a priori*, que existe un legislador moral que es a la vez creador del mundo. 3) El conocimiento que se obtiene mediante la fe racional no es teórico sino práctico. 4) El conocimiento que así tenemos de Dios es *fe*, y no saber, porque el concepto de Dios es necesario solamente para el uso práctico de la razón, y tiene realidad sólo en dicho uso. 5) La fe racional no se basa en otros datos que no sean los que están contenidos en la razón pura. La fe racional no es, en sentido estricto, práctica, sino que aunque esté basada en fundamentos morales, se refiere a objetos de la razón especulativa, y por eso se llama fe doctrinal (*KrV*B 854). 6) La fe racional es una disposición de la razón, y no un acto. Es la manera moral de pensar de la razón, al asentir a proposiciones acerca de aquellos objetos que son inaccesibles para el conocimiento teórico. 7) Fe racional es el principio de admitir como verdadera la condición necesaria de la posibilidad del fin final moral supremo, y de admitir por verdadera esa condición porque es obligatorio perseguir ese fin, aunque no podamos entender la posibilidad de esa condición. 8) Esa fe es confianza en la promesa de la ley moral, que no puede mandar que se procure el fin final, sin prometer a la vez la realizabilidad de él, aunque teóricamente no haya certeza de esa realizabilidad. Sólo bajo esa condición (de la existencia de Dios) puede concebir nuestra razón la posibilidad de alcanzar ese fin. 9) Fe racional es la confianza en que se alcanzará un propósito que la razón nos manda como un deber. Esa fe es, por ello mismo, moral. Se dirige a objetos que no son objetos de un saber posible (no son objetos de opinión ni de saber). Es un asentimiento libre, necesario solamente en sentido práctico. Se asiente a la condición para efectuar el bien supremo (efectuación que es moralmente obligatoria para nosotros). Ese asentimiento se funda solamente en el uso práctico de la razón. 10) La fe racional es un postulado de la razón. No

es mera hipótesis, ni certeza, sino que se basa en una necesidad del uso práctico de la razón. Es un asentimiento de igual grado que el del saber, aunque de especie diferente. *KU* AA V, 469 s. *KU* AA V, 475 s. *WDO* AA VIII, 141 s. *KpV* AA V, 124 s. *KpV* AA V, 143. *KpV* AA V, 144 s. *RGV* AA VI, 102 s. *RGV* AA VI, 185. *KrV* B 857.

FELICIDAD Glückseligkeit, *voluptas, felicitas summa, beatitas, beatitudo, fr.* félicité, *port.* felicidade, *it.* felicità. 1) Es la idea racional del goce absolutamente completo de todo lo deseable. Felicidad (en sentido absoluto) es la satisfacción de todas nuestras inclinaciones, tanto en sentido extensivo (en toda la multiplicidad y variedad de ellas, de modo que ninguna inclinación quede sin satisfacción) como intensivo (según el grado de esa satisfacción: satisfacción en un grado máximo tal, que no sea posible otro mayor) como también protensivo (en lo que respecta a la duración de esa satisfacción: que dure siempre y no termine nunca). Si se piensa mediante un único concepto esa satisfacción, ese concepto es el de un objeto que pueda satisfacer todas nuestras inclinaciones. Ese es el objeto al que llamamos felicidad. Pero tal felicidad consiste en elementos siempre cambiantes, como son cambiantes las inclinaciones y necesidades de los seres finitos. Toda esperanza se refiere a esa felicidad, pues esperanza es el deseo de la futura satisfacción de una inclinación cuya satisfacción no depende enteramente de nosotros. 2) La ley práctica de buscar la felicidad es una ley pragmática, o regla de la sagacidad, y se basa en la experiencia. 3) La ley práctica que manda buscar el merecimiento de felicidad es una ley moral, y se basa en conceptos de la razón. Es independiente de las inclinaciones. 4) Felicidad (en sentido comparativo o empírico) es el completo bienestar y el completo contento del propio estado. Esta definición de la felicidad tiene sólo un sentido empírico, y se distingue de la definición de felicidad como satisfacción completa de todas las inclinaciones, en que ésta última es una idea de la razón, a saber, es la representación de lo incondicionado en la satisfacción de las inclinaciones. Ésta es la representación absoluta *a priori* de la felicidad, y puede llamarse felicidad en la idea. Sus elementos son todos empíricos. 5) La felicidad no puede haber sido el fin de la naturaleza en la creación de un ser racional dotado de voluntad. Para tal fin habría sido preferible dotarnos de un instinto seguro. Muchas veces la razón determina la voluntad de manera contraria a las inclinaciones. Tampoco se puede decir que la razón sirva para alcanzar la felicidad, pues la razón no puede saber *a priori* lo que nos hará felices en el futuro. Como seres sensibles, la felicidad es lo más importante para nosotros. Pero no somos solamente seres sensibles, y el fin de la razón como facultad práctica no es solamente el buscar los medios para la felicidad, sino que es el de buscar lo que es bueno en sí, y producir una voluntad buena en sí misma. Si estuviéramos dotados de un instinto seguro que nos llevara a la felicidad, conduciríamos nuestra conducta según ese instinto, y la razón sólo serviría para fines teóricos.

La experiencia muestra que quienes efectivamente buscan la felicidad suelen terminar por odiar la razón, que trae más complicaciones que progresos en ese negocio. Es cierto que, siendo nosotros seres sensibles finitos, no podemos dejar de buscar la felicidad, ni podemos existir si ella nos falta enteramente. Sin embargo, la felicidad no es la única y universal meta de toda la actividad humana, pues el hombre no es solamente un ser sensible sino que atiende también a lo que manda la razón sin consideración de la satisfacción de los apetitos. Si la razón sólo le sirviera al hombre para alcanzar la satisfacción de sus apetitos, con ella el hombre sería solamente un animal más hábil que los otros en la persecución del mismo fin que los seres irracionales. Pero la finalidad de la razón, como facultad práctica que influye sobre la voluntad, no puede ser solamente la de ser un medio para la felicidad. La razón práctica tiene la finalidad de producir una voluntad buena en sí misma. Esa voluntad buena debe ser la condición suprema de toda felicidad. La voluntad buena (y con ella el merecimiento de ser feliz) no puede ser, sin embargo, el único bien, ni todo el bien, de un ser finito, pues en la naturaleza menesterosa de éste está la necesidad de felicidad. Ambas exigencias o finalidades se unen en que la razón limita la exigencia de felicidad, para que el sujeto de la razón alcance el merecimiento o dignidad de ser feliz. 6) La felicidad es un componente del sumo bien (el otro es la moralidad). Ni la felicidad sola, ni la moralidad sola constituyen la totalidad del sumo bien. Ni la felicidad sin moralidad, ni la moralidad sin la correspondiente felicidad podrían ser aprobadas por la razón práctica. Por consiguiente, el **bien supremo** (véase) es la felicidad en exacta proporción con la moralidad de los seres racionales finitos. La realidad de esa concordancia de felicidad y moralidad (que no es un mero pensamiento vacío) sólo puede fundarse en la suposición de un bien supremo originario, es decir, en Dios. 7) Hay dos principios o fundamentos supremos del obrar, que son la moralidad y la felicidad. Felicidad es la conciencia que un ser racional tiene, de las cosas agradables de la vida que acompañan ininterrumpidamente toda su existencia, o bien es el contento con su propio estado, en la medida en que tiene certeza de la duración de éste. El principio de la felicidad abarca todos los principios materiales del obrar. La propensión a determinar el propio obrar según las necesidades subjetivas, como si ese fundamento fuera universal, es el amor de sí mismo. El amor de sí mismo hace del yo subjetivo el objeto de todo querer y de todo obrar. Obrar por amor de sí mismo, u obrar para obtener la propia felicidad, son la misma cosa. Pero al determinar la acción por este principio, la máxima de ésta deja de ser universal. En cambio, la máxima de buscar la felicidad puede recobrar su universalidad si deja de ser la máxima de buscar solamente la felicidad propia, e incluye también el propósito de buscar la felicidad de todos los demás, y si ese propósito se adopta sólo para conservar la forma universal de la máxima y no por inclinación. El principio de la felicidad, como único principio de

determinación de la voluntad, es un principio falso que arruina la moralidad. Se opone al principio de obrar por razón de la ley. 8) El concepto de felicidad no es un concepto obtenido a partir de los instintos, sino que es un concepto de la razón: es la idea de un estado del ser humano. El hombre pretende hacer que ese estado sea adecuado a esa idea, pero eso es imposible, porque para alcanzar ese estado tiene que basarse en la experiencia. El hombre no dejaría de desear, aunque alcanzara la satisfacción de todos sus deseos. Además, sus propias disposiciones naturales son contradictorias, y trabaja en la destrucción de su propia especie, de modo que nunca podría alcanzar la felicidad. Por eso, la naturaleza nunca podría darle al hombre la felicidad. 9) La felicidad terrenal es el conjunto de todos los fines del ser humano, internos y externos, que pueden alcanzarse por medio de la naturaleza. Es, por consiguiente, la materia de todos los fines terrenales del ser humano. Si esa felicidad terrenal es el único principio determinante del obrar, entonces el ser humano se vuelve incapaz de proponerse un fin final para su existencia. Si, en cambio, el ser humano se propone por fin de sus acciones la forma de sus fines, entonces se propone hacerse apto para proponerse fines cualesquiera. El trabajo de alcanzar esa aptitud se llama cultura, y ella (y no la felicidad terrenal) es el fin último de la naturaleza para la especie humana. 10) Algunos distinguen felicidad física y felicidad moral. La felicidad física es, según éstos, el contento con lo que la naturaleza nos da, o bien el contento constante de cada cual con su estado físico (estar libre de males, y gozar de un contento siempre creciente). La felicidad moral, por su parte, es, según esta opinión, el contento con la propia persona y con la propia conducta moral. Pero la felicidad moral no puede ser el fundamento de determinación del obrar moral, porque para ello tendría que basarse en la necesidad subjetiva de obrar bien, y ese bien obrar no estaría entonces fundado en la voluntad buena, sino en algo externo a ella (en una necesidad subjetiva, que puede sentirse o no). Por eso, la expresión "felicidad moral" (como fundamento del obrar) contiene una contradicción y hay que concluir que el concepto de felicidad se refiere a algo físico que no está en poder de nuestra voluntad. La felicidad no puede basarse solamente en nuestra voluntad libre, con completa omisión de la naturaleza. Por eso, la felicidad no puede ser moral. Por otra parte, la perfecta conformidad moral consigo mismo (cuando el propio obrar ha sido moralmente bueno) no puede confundirse con la felicidad, y a veces es muy contraria a ella. 11) La moral no manda abandonar el anhelo de felicidad. Sólo manda que no se la tome en cuenta para el cumplimiento del deber. Buscar la felicidad propia es un deber mediato o indirecto, ya que ella ayuda al cumplimiento del deber, y la infelicidad puede desviar de éste. Pero la búsqueda de felicidad propia no puede ser un deber inmediato (un deber que haya de cumplirse de por sí, y no por razón de otro deber). En cambio, procurar la felicidad ajena es un deber. 12) La indicación de cómo uno puede

llegar a ser partícipe de la felicidad es la doctrina de la felicidad (Glückseligkeitslehre). Enseña los medios y las reglas empíricas para ello, y la manera de satisfacer uno sus deseos. Debe distinguirse de la doctrina moral. La moral incluye sin embargo el mandato de procurar el sumo bien, y como éste incluye el merecimiento de felicidad, en ese sentido la doctrina de la felicidad pertenece a la moralidad. Así considerada, la doctrina de la felicidad es la indicación de obrar de manera de merecer la felicidad. 13) Felicidad futura (selige Zukunft, *felicitas aeterna*) es la idea de un bienestar completo, independiente de todas las causas contingentes del mundo. Es uno de los componentes de la idea del sumo bien derivado. Presupone un progreso infinito en el mejoramiento moral (*KpV* AA V, 123 n. *KpV* AA V, 124). *KrV* B 833s., B 828. *GMS* sección primera, AA IV, 393s., sección segunda, AA IV, 415s. *KpV* § 3, AA V, 22s., § 8, AA V, 33s. *KpV* AA V, 73, AA V, 93, AA V, 110s., AA V, 113s., AA V, 124s., AA V, 144s., AA V, 147. *KU* § 83, AA V, 430. *MS TL*, AA VI, 385s. *RGV* AA VI, 58. *RGV* AA VI, 67s. *FM* AA XX, 294.

FELIZ, AFORTUNADO Glücklich, glückselig, *felix*, *fortunatus*, *beatus*, *fr.* heureux, *port.* feliz, *it.* felice. 1) Con esta expresión se califica todo aquello que se desea, o que es digno de ser deseado, y que no podemos prever ni podemos producir con nuestros esfuerzos, según leyes de la experiencia, y cuya existencia sólo podemos explicar atribuyéndola a una Providencia bondadosa (p. ej. un acontecimiento feliz). 2) Un ser racional finito tiene el anhelo de ser feliz, es decir, de satisfacer las necesidades que nacen de su finitud. Pero esa satisfacción no está enteramente en su poder. Aquello que es materia de la facultad apetitiva de un ser finito es lo deseado o lo que es digno de ser deseado. Pero como no está enteramente en nuestro poder el conseguirlo, ni se puede prever que la naturaleza nos lo otorgue en su marcha regular, se dice que es feliz quien lo alcanza, como si lo recibiera de una Providencia bondadosa. 3) Ser feliz es un fundamento ineludible de la determinación de la facultad apetitiva de todo ser racional finito. Pero esta determinación material de la facultad apetitiva no puede considerarse una ley para la voluntad. Es una ley subjetivamente necesaria, pero objetivamente es un principio práctico contingente. Los objetos de la facultad apetitiva no pueden determinarse de antemano, ni son los mismos para todos los seres racionales finitos, y por eso no se puede deducir de ellos leyes válidas para la voluntad de todos los seres racionales finitos. *KpV* § 3, AA V, 25. § 8, AA V, 37. *KpV* AA V, 110.

FENÓMENO Erscheinung, Phänomen, *phaenomenon*, *fr.* phénomène, *port.* fenômeno, *it.* fenomeno, apparenza. 1) (En sentido empírico, que es el sentido que habitualmente se da a la palabra "fenómeno") Aquello que corresponde al objeto sólo de manera contingente, y es válido sólo para una disposición u organización particular de este o aquel sentido, como, p. ej., el fenómeno del arco iris (*KrV* B 62) o, en general, las cualidades llamadas "secundarias". 2) (En

sentido transcendental) Lo que es objeto de la intuición sensible (inclusive las cualidades llamadas "primarias"). Todo ente sensible (*KrV* B 306, B XXVI). Como el espacio y el tiempo son formas de nuestra sensibilidad y no propiedades de las cosas en sí mismas, todo lo que aparece en ellos es mero fenómeno (mera modificación de la intuición sensible), y no es la cosa en sí misma. En este sentido, la expresión "fenómeno" se opone a la expresión "cosa en sí misma". El fenómeno es una representación en nuestra sensibilidad. Todo objeto de una intuición empírica es fenómeno. 3) Fenómeno es el objeto indeterminado de una intuición empírica (*KrV* B 34). Se dice que es indeterminado porque es el objeto tal como se presenta en la intuición, sin estar determinado por predicados, que son conceptuales. Los fenómenos, al ser determinados según las categorías, resultan objetos de experiencia posible. 4) Todos los objetos de la experiencia posible son meros fenómenos, meras representaciones que *tales como son representadas* (como seres extensos o como series de mudanzas) no tienen existencia fuera de nuestros pensamientos (*KrV* B 518s.). Se originan por la afección de la sensibilidad. Eso no significa que los objetos sensibles sean meras apariencias ilusorias (*Prol* AA IV, 288s. *FM* AA XX, 269). Un fenómeno es un objeto real, en la medida en que es intuido por nosotros y así adopta las formas de nuestra intuición sensible. La palabra *fenómeno* expresa la relación del objeto con nuestra sensibilidad, mientras que la expresión *apariencia ilusoria*, o *ilusión*, expresa la relación de un objeto con nuestro entendimiento: la ilusión consiste en juzgar que los objetos sensibles son cosas en sí mismas (KrV B 349s.). La causa inteligible del fenómeno es desconocida para nosotros, e incognoscible. 5) Los fenómenos tienen materia (la sensación) y forma (el espacio y el tiempo). 6) Se puede distinguir entre fenómenos externos y fenómenos internos. Los externos son los que están en el espacio además de estar en el tiempo. Los internos son los que están sólo en el tiempo. *KrV* A 20, B 34. *KrV* § 8, A 42s., B 59s. *KrV* Phaenomena y noumena, A 235, B 294 hasta A 260, B 315. *KrV* A 293, B 349s. *KrV* A 491, B 519. *Prol.* §13, Observación 2, AA IV, 288s. *Prol* § 52c, AA IV, 341s. *KpV* § 5, AA V, 28. *KpV* AA V, 46. *KpV* AA V, 94. *GMS* AA IV, 451. *FM* AA XX, 268s.

FENOMENOLOGÍA Phänomenologie, *phaenomenologia*, *fr.* phénoménologie, *port.* fenomenologia, *it.* fenomenologia. Parte de la doctrina metafísica de la naturaleza que determina el movimiento o el reposo con respecto a la manera de representación, o a la modalidad de la representación, y por tanto como fenómeno de los sentidos externos. El movimiento y el reposo son considerados en la fenomenología según los intuyamos en la sensibilidad, o los pensemos, o los consideremos según leyes necesarias. La fenomenología estudia lo que el entendimiento puede conocer *a priori* de la materia como fenómeno de los sentidos externos. *MAN* AA IV, 554 s.

FETICHISMO, PAGANISMO Fetischdienst, Heidenthum, *fr.* fétichisme, *port.* fetichismo, paganismo. 1) Servicio divino en el que

mandamientos estatutarios, reglas de fe y observancias (lo externo a la religión, o lo que no pertenece a la esencia de ella) constituyen el fundamento y lo esencial. 2) Empleo de acciones que no contienen en sí mismas nada agradable a Dios (nada moral) para obtener la complacencia inmediata divina y con ella el cumplimiento de ciertos deseos. 3) Pretensión de poseer un arte de producir un efecto sobrenatural mediante medios naturales. *RGV* § 3 AA VI, 177 y ss.

FIGURA LÓGICA logische Figur, *figura logica*, *fr.* figure logique, *port.* figura lógica, *it.* figura logica. 1) Cada uno de los cuatro casos de posición relativa del término medio o concepto común a ambas premisas de un silogismo. 2) Esas cuatro figuras tienen a su vez varios casos, de modo que hay diecinueve modos del silogismo, que son: *Primera figura*: Barbara, Celarent, Darii, Ferio. *Segunda figura*: Cesare, Camestres, Festino, Barocco. *Tercera figura*: Darapti, Felapton, Disamis, Datisi, Bocardo, Ferison. *Cuarta figura*: Baralip, Calentes, Dibatis, Fesapo, Fresison. 3) En el escrito *Die falsche Spitzfindigkeit der vier syllogistischen Figuren* (1762) Kant muestra que la doctrina de las figuras del silogismo produce sólo la *apariencia* de una variedad de especies de silogismo, por medio de inferencias inmediatas ocultas. *FSSF* AA II, 53 y ss. *V-Lo/Philippi* § 369 AA XXIV, 473 y ss.

FILANTROPÍA, AMOR AL PRÓJIMO Philanthropie, praktische Menschenliebe, Nächstenliebe, *philanthropia*, *fr.* philanthropie, amour du prochain, *port.* filantropia, amor ao próximo, *it.* filantropia. Amor a los seres humanos. No es amor debido al agrado que se siente por los seres humanos, sino amor de la benevolencia activa. Consiste en que el bien de los demás sea un fin para mí. La máxima de la benevolencia activa (máxima de la filantropía práctica) expresa un deber recíproco de todos los seres humanos. Este deber se extiende a todos los seres humanos, y en consecuencia también a mí mismo: debo profesarme a mí mismo ese amor de benevolencia. *TL* §26 AA VI, 450 y ss.

FILOSOFÍA Philosophie, Weltweisheit, *philosophia*, *fr.* philosophie, *port.* filosofia, *it.* filosofia. 1) Conocimiento *racional* por principios, por puros conceptos (discursivo), dirigido a la totalidad. 2) Los conocimientos racionales por principios que forman la filosofía son conocimientos *a priori*. La filosofía se distingue de la matemática (que es también *a priori*) porque la filosofía es conocimiento por conceptos (y no por construcción de los conceptos en la intuición, como la matemática). La filosofía es conocimiento de lo universal en abstracto. En eso se distingue de la matemática y del conocimiento vulgar. 3) Se distingue del conocimiento *histórico*, que es conocimiento empírico de datos obtenidos directa o indirectamente por la percepción. Puede haber también conocimiento histórico de los principios racionales, cuando se los aprende por mera asimilación sin haberlos alcanzado por razonamiento. Ese aprendizaje histórico de los principios racionales no equivale, sin embargo, a aprender a filosofar. 4) Según

su concepto *escolástico*, la filosofía es el sistema de todos los conocimientos racionales por conceptos. Abarca la **metafísica de la naturaleza** (véase) y la **metafísica de las costumbres** (véase). La meta de la filosofía en sentido escolástico es llevar a unidad sistemática todo el saber que se obtiene por meros conceptos. El filósofo que practica esta filosofía es un técnico de los conceptos, o artífice de la razón. 5) Según su concepto *cósmico*, la filosofía es la ciencia de referir todo conocimiento a los fines esenciales de la razón humana. El filósofo que practica la filosofía en sentido cósmico es un legislador de la razón humana. Es el maestro de la sabiduría, pero existe sólo en la idea. La filosofía en sentido cósmico tiene un programa que se expresa en cuatro preguntas: ¿Qué puedo conocer? ¿Qué debo hacer? ¿Qué me está permitido esperar? ¿Qué es el hombre? El filósofo tiene que investigar las fuentes del conocimiento humano, la extensión del uso posible del saber, y los límites de la razón. La filosofía no se puede aprender. Sólo se puede aprender, mediante el ejercicio y mediante el uso de la razón, a filosofar. Ese uso debe ser autónomo y no imitativo. No debe ser dialéctico tampoco (no debe procurar la mera apariencia de verdad ni la apariencia de sabiduría). Como ciencia legisladora de la razón o como ciencia de la sabiduría, la filosofía tiene dos objetos: la naturaleza y la libertad y contiene la ley de la naturaleza y de las costumbres en un sistema. La filosofía de la naturaleza se refiere a todo lo que existe. La filosofía de las costumbres, a lo que debe existir. 6) Filosofía es investigación de la sabiduría, es decir, investigación de la concordancia de la voluntad con el fin último (el sumo bien). 7) La filosofía se divide en teórica y práctica, según se base en conceptos de la naturaleza o conceptos de la libertad. De acuerdo con eso, la filosofía se divide en filosofía teórica (filosofía de la naturaleza) y filosofía práctica (filosofía moral). 8) Toda filosofía, o bien es conocimiento por razón pura, o bien es conocimiento racional por principios empíricos. La primera se llama filosofía pura. La segunda se llama filosofía empírica. La filosofía pura es metafísica de la naturaleza o metafísica de las costumbres. La filosofía pura incluye también la *crítica*, que es una propedéutica para la metafísica como sistema de la razón pura. 9) Filosofía pura es la filosofía que tiene por objeto sólo conocimientos *a priori* y principios *a priori*, y que no tiene mezcla con la experiencia, sino que surge por razón pura. 10) Filosofía crítica es aquella filosofía que no comienza por el intento de construir sistemas, ni de derribarlos, sino que comienza por la investigación de la facultad de la razón humana. 11) Filosofía transcendental es la filosofía que se propone la tarea de explicar cómo son posibles los juicios sintéticos *a priori* (véase **Transcendental**). 12) Filosofía popular es la filosofía expuesta de una manera sensible que sirve para comunicarla universalmente. 12) Filosofía práctica (metafísica de las costumbres, ética) es la parte de la filosofía que considera según conceptos *a priori* lo que debe ser. *KrV* A 837s., *KrV* B 865s. *MAN* AA IV, 469. *TL* AA VI, 375, *GMS* AA IV, 387. *GMS* AA IV, 412, *Verkündigung des nahen Abschlusses eines Tractats zum ewigen Frieden in der Philosophie*, AA VIII, 417s. *KU Von der Einteilung der Philosophie* AA V, 171 s., *Log* AA IX, 21 s.

FILÓSOFO Philosoph, *fr.* philosophe, *port.* filósofo, *it.* filosofo. 1) (En sentido cósmico) Legislador de la razón humana. 2) (En sentido escolástico) Investigador de los conceptos, o el artífice de la razón que conoce el arte del conocimiento por conceptos. 3) Filósofo práctico es aquel que toma por principio de sus acciones el fin último de la razón (el bien supremo), cuando tiene a la vez el saber necesario para ello. *KrV* B 866s.

FIN, PROPÓSITO, META, INTENCIÓN, CAUSA FINAL. Zweck, Endursache, *finis*, *fr.* fin, intention, cause finale, *port.* fim, causa final, *it.* fine, scopo, causa finale. 1) Fin es el objeto de un concepto, en tanto que ese concepto es la causa de aquel objeto (el concepto es el fundamento real de la posibilidad del objeto). 2) La causalidad de un concepto respecto de su objeto es la finalidad (*forma finalis*). 3) En la acción, el fin coincide con la intención de la acción. Se llama *intención* (Absicht) de la acción al fundamento de determinación de la voluntad para producir un efecto. Como el efecto representado de la acción es el *fin*, este coincide con la intención: ambos son efecto representado y fundamento de determinación de la acción que lo produce. 4) El fundamento *objetivo* de la determinación de la voluntad (no el fundamento *subjetivo*, que es el *móvil*, Triebfeder) es el *motivo* (Bewegungsgrund), que es *pensado* y no meramente sentido. El fundamento objetivo, cuando se lo considera sólo como un pensamiento y no como un motivo motor de la voluntad, es el fin. 5) Al fin se lo puede tomar en sentido objetivo y en sentido subjetivo. Fin, en sentido *objetivo*, es un objeto de la voluntad de un ser racional, mediante la representación del cual objeto ese ser racional es determinado a realizar la acción de producir ese objeto. Según este significado objetivo, fin es el *objeto mismo* y no la representación del objeto. La representación del objeto es, aquí, el fin en sentido *subjetivo*. 6) La ética manda de manera incondicionada la realización de una acción, mediante un imperativo categórico en el que se enlaza el concepto de deber con el concepto de fin. En la ética el fin de una acción se determina por un principio práctico. Sólo así es posible la acción libre, ya que de otro modo los fines serían siempre medios para otros fines, y las acciones no serían, entonces, nunca mandadas de manera incondicionada. 7) Hay fines que, en sí mismos, son también deberes. El concepto de un fin, que es también un deber, es un concepto propio de la ética. La ética es el sistema de los fines de la razón práctica pura. Los fines que, al mismo tiempo, son deberes, son: la perfección propia y la felicidad ajena. Hay también fines que el hombre se propone por impulsos sensibles de su naturaleza, y que no son objetos del libre albedrío. La doctrina que se refiere a estos fines es la doctrina pragmática de los fines. La doctrina de los fines de la razón práctica, en cambio, es la doctrina moral de los fines y contiene las leyes de la virtud en la elec-

ción de los fines. Mediante el concepto de un fin que es también deber se fundamenta una ley que rige las máximas de las acciones y que suprime así la arbitrariedad de las acciones. 8) Fin hipotético o condicionado es un fin que es fin bajo ciertas condiciones, y que por eso presupone un fin más alto. 9) Fin en sí mismo (Zweck an sich) es un fin que no es medio para otra cosa. El hombre, como un ser moral (como un ser que es sujeto de la ley moral) es un fin en sí mismo. De aquí se derivan otros fines obligatorios moralmente, p. ej. la felicidad ajena. La virtud es fin en sí misma, y no es un medio para otro fin. La moralidad en el hombre es un fin absoluto y último. El hombre debe obrar como si la moralidad fuera el fin de la creación. Por eso, la existencia de la moralidad en el hombre presupone un principio racional como fundamento y origen del mundo. 9) Todo deber es un fin obligatorio. Según el Derecho, el hombre debe ser fin en sí mismo y debe ser tratado como tal. Esta es la limitación suprema de las acciones de todo ser humano. Para el derecho es suficiente que ocurra la acción mandada por la ley, sea cual fuere el fin del agente. El Derecho hace abstracción de los fines y se limita a legislar sobre las acciones. 10) Fin final (Endzweck, *scopus*) es aquel fin que no requiere ningún otro como condición de su posibilidad (*KU* AA V 434). Es aquel fin que contiene la condición suficiente de todos los demás fines y en el que llega a su consumación la serie de todos los fines. Como tal, este concepto es una idea (idea es la representación de una serie absolutamente completa). (En sentido subjetivo) Fin final de todo ser racional es la felicidad propia. (En sentido objetivo) Fin final es aquel que nos es impuesto de manera absoluta, sin estar subordinado a otros fines, por la razón pura práctica, y que por consiguiente debemos proponernos como fin, porque la razón es nuestra suprema legisladora. Este fin es el sumo bien posible en el mundo, es decir, la moralidad junto con la felicidad proporcional a ella. El principio que dice que uno debe proponerse el sumo bien como fin final es una proposición sintética *a priori*. 11) En la naturaleza todas las cosas pueden ser vistas como medios y fines. Pero el hombre, considerado como un ser moral (como sujeto de la ley moral) es un fin en sí mismo. A él deben ser subordinadas todas las cosas en la naturaleza, consideradas como medios, y él mismo no puede ser considerado nunca como medio para otro fin. Por ese motivo, cuando se considera a la naturaleza como una totalidad de medios y fines, el hombre (como ser moral), al que todo está subordinado como medio y que no es nunca un medio sino siempre un fin, debe ser considerado como el fin último en la serie de los medios y los fines y, por eso, como el fin final de la creación de la naturaleza. (*KU* § 84). 12) Fin último (Zweck, letzter, *finis primus, finis ultimus*) es un fin en la naturaleza, que no tiene a su vez un fin en la naturaleza. El ser humano, como fenómeno, es el fin último de la naturaleza. 13) Fin de la naturaleza o fin natural (Naturzweck, *finis naturalis*) es la idea de un producto de la naturaleza, tal que es causa y efecto de sí mismo, aunque en sentido diverso. La

posibilidad de los fines supone una facultad que se determine por medio de representaciones (una voluntad). Debido a ello, no podemos pensar a los objetos de la naturaleza como fines, cuya producción supusiera su previa representación por una voluntad que los hace posibles. Desde el punto de vista de nuestro entendimiento, estamos obligados a explicar la naturaleza como el resultado de un ciego proceso mecánico y no como el producto de una voluntad que produjera por medio de la representación de fines. Sin embargo, la compresión completa de la naturaleza requiere que pensemos algunos de sus productos como fines naturales, e incluso a la naturaleza misma, en su conjunto, como fin. Hay algunos productos de la naturaleza en los cuales se observa una cierta unidad sistemática que nos obliga a *suponer* en la naturaleza una causalidad que no es solamente mecánica (sin que ello nos permita establecer *objetivamente* una finalidad en la naturaleza). Un ser natural orgánico, p. ej. un árbol, genera un árbol (es decir, que se genera a sí mismo según la especie), y al conservarse a sí mismo se genera continuamente. También se genera a sí mismo cuando crece y se genera a sí mismo por partes, ya que cada parte contribuye a la generación y a la conservación de las demás. Esto no puede explicarse satisfactoriamente mediante el concepto intelectual de causa eficiente, que no permite pensar que los efectos sean a su vez causas de sus propias causas. Requiere el concepto racional de fin, que permite concebir que una cosa sea causa de su propia causa. Tal conexión causal se llama causalidad final y podría llamarse también conexión de causas ideales. Una cosa es fin de la naturaleza cuando sus partes sólo son posibles con referencia al todo, y se reúnen para formar la unidad del todo de tal manera, que son recíprocamente causas y efectos de sus formas, de modo que la idea del todo determina la forma y el enlace de las partes (la idea del todo es entonces, no la causa de la *existencia* del todo –como lo es en el artefacto producto del trabajo humano– pero sí el *fundamento del conocimiento* de la unidad sistemática de la forma del todo). Para juzgar que un cuerpo es un fin de la naturaleza es necesario que sus partes se produzcan, por causalidad propia, unas a otras recíprocamente, tanto en lo que concierne a su forma como en lo que concierne al enlace de ellas, produciendo así por su propia causalidad un todo, e inversamente es necesario que a la vez el concepto del todo se considere causa del enlace de las causas eficientes. Tales productos de la naturaleza son los seres orgánicos. El principio de considerar las cosas de la naturaleza como fines de la naturaleza es un principio heurístico imprescindible para investigar las leyes particulares de la naturaleza, o para explicarnos (en la reflexión) la posibilidad de formas contingentes de la naturaleza. La unión del principio de explicación mecánico (por causas eficientes) con el principio de explicación teleológico (por causas finales) sólo es posible si admitimos que es una peculiaridad de *nuestra* facultad cognoscitiva el considerar las formas contingentes de la naturaleza de acuerdo con una

idea regulativa. Tal peculiaridad se expresa en el principio de la facultad reflexionante de juzgar, principio que nos lleva a considerar las formas contingentes de los productos de la naturaleza como si se dedujeran de un fin. Ese principio no determina el origen ni las causas de las cosas, sino que solamente guía nuestra investigación de la naturaleza. Es sólo una máxima de la facultad reflexionante de juzgar. Tiene validez sólo para nosotros, pero no tiene validez objetiva para esas cosas mismas (que quizá sean producidas sólo por causas mecánicas de alguna manera que no podemos concebir) (véase **Realismo**). Las cosas que consideramos fines de la naturaleza son aquellas que (en virtud de la peculiaridad del entendimiento humano) no podemos explicarnos enteramente por la causalidad mecánica. Por la constitución de nuestra facultad cognoscitiva, necesitamos pensar que el mecanismo es un instrumento de una causa que opera de manera intencional (según fines) para producir las cosas (seres orgánicos) que son fines de la naturaleza. La *naturaleza entera* puede considerarse también desde este punto de vista teleológico como un organismo, ya que los productos de ella se relacionan mutuamente como fines y medios. 14) Fin objetivo-práctico es aquel fin que debemos tener, es decir, aquél que nos es impuesto como deber por la mera razón como tal. 15) Fin subjetivo-práctico es aquel fin que todo ser mundanal racional tiene debido a su naturaleza dependiente de objetos sensibles, y que por ello es inevitable objeto de la inclinación del sujeto. 16) El fin supremo del uso especulativo y práctico de la razón es el sistema de todos los fines. 17) Reino de los fines (véase **reino**). Véase también **Conformidad a fines, Conveniencia, Fin final, Fin último**. *KU* AA V, 180 y ss., 193, 219 y ss. *KU* § 84 AA V, 435. *GMS* AA IV, 427 s. *TL* AA VI, 381. *TL* AA VI, 385 s. *FM* AA XX, 294, 306 s. *KpV* AA V, 129 s. *KU* § 67, AA V, 377s. *KU* § 82, AA V, 426. *KU* § 83, AA V, 431. *KU* § 84, AA V, 434s. *KU* § 87, AA V, 448s. *KU* § 88, AA V, 453s. *KU* § 91, AA V, 469. *RGV* Prólogo, AA VI, 16s. y nota. *FM* AA XX, 306s. *FM* AA XX, 294.

FIN FINAL Endzweck, absoluter Zweck, Zweck an sich, *scopus*, *fr.* fin en soi, *port.* fim final, fim terminal, *it.* scopo finale, (scopo finale assoluto). 1) Aquel fin que no necesita ningún otro como condición de su posibilidad. 2) Aquel fin en el que llega a su consumación la serie de los fines (la serie de medios y fines). 3) El fin absoluto es una idea (idea es la representación de una serie absolutamente completa). 4) La moralidad es el fin absoluto que no es, a su vez, medio para otra cosa (es una idea que no se encuentra en la experiencia). 5) Es una idea constitutiva para la voluntad, pues le da a ésta su ley, ya que es deber actuar procurando ese fin final. 5) Fin final es aquel fin que contiene la condición ineludible y suficiente de todos los demás fines. 6) (En sentido subjetivo) Fin final de todo ser racional es la felicidad propia. 7) (En sentido objetivo) Fin final es aquel que nos es impuesto por la mera razón, como tal, y que por consiguiente debemos proponernos como fin, porque la razón

es nuestra suprema legisladora. 8) (En sentido objetivo) Fin final es el sumo bien posible en el mundo, es decir, la moralidad junto con la felicidad proporcional a ella. 9) El fin final es el sumo bien posible por libertad en el mundo. 10) El principio que dice que uno debe proponerse el sumo bien como fin final es una proposición sintética *a priori*. 11) El fundamento del fin final reside en él mismo, y no en otra cosa. No se encuentra el fin final en la naturaleza, en ella todo es condicionado. 12) El ser humano moral, como *noumenon*, es el fin final de la creación (como fenómeno es **fin último**, véase). *KU* § 67, AA V, 377s. *KU* § 82, AA V, 426. *KU* § 83, AA V, 431. *KU* § 84, AA V, 434s. *KU* § 87, AA V, 448s. *KU* § 88, AA V, 453s. *KU* § 91, AA V, 469. *RGV* Prólogo, AA VI, 16s. y nota. *FM* AA XX, 306s. *FM* AA XX, 294.

FIN ÚLTIMO Zweck, letzter, *finis primus*, *finis ultimus*, *fr.* fin ultime, *port.* fim último, *it.* scopo ultimo. 1) Un fin en la naturaleza, que no tiene a su vez un fin en la naturaleza. 2) El ser humano (como fenómeno) es el fin último de la naturaleza (considerado como noúmeno, es el **Fin final**, véase). 3) La felicidad, subordinada a la condición de que el sujeto sea digno de ella, es el sumo bien posible en el mundo. *KU*, AA V, 429s.

FINAL DE TODAS LAS COSAS Ende aller Dinge, das Ende der Welt, *rerum huius seculi consummatio*, *fr.* la fin de toutes choses, *port.* fim de todas as coisas, *it.* la fine di tutte le cose. La idea de un fin de las cosas como seres temporales y como objetos de una experiencia posible, y el comienzo de una perduración de ellas como seres suprasensibles. Puede ser un final natural o no-natural, y éste a su vez puede ser un final sobrenatural o uno antinatural. *EaD*, AA VIII, 327s.

FÍSICA Körperlehre, Physik, *physica*, *fr.* physique, *port.* física, *it.* fisica. Véase **Ciencia de la naturaleza** y **Física** Naturkunde 1) Teoría de la naturaleza extensa, en la medida en que ésta es objeto de nuestros sentidos. 2) Una de las ramas de la física es la teoría de los cuerpos. Ésta es *pura* cuando versa sobre aquellas cualidades de los cuerpos que son cognoscibles *a priori* y es *aplicada* cuando se refiere a los cuerpos presentes de forma efectiva en la naturaleza. 3) La física se vuelve ciencia sólo por medio de la aplicación de la matemática a la naturaleza. 4) La física o teoría de los cuerpos se basa en una metafísica de la naturaleza corpórea. Ésta se llama *física racional* cuando se refiere al conjunto de los objetos del sentido externo. La física racional contiene los principios del conocimiento *a priori* racional (no matemático) de los cuerpos. La obra de Kant *Primeros principios metafísicos de la ciencia natural* constituye precisamente una metafísica de la naturaleza de este tipo. *MAN* AA IV, 467-479. *KrV* A 381. *FM* AA XX, 287.

FÍSICA Naturkunde, Naturlehre, Physik, *physica*, *physice*, *fr.* physique, *port.* física, *it.* fisica. Véase **Ciencia de la naturaleza** y **Física**, Körperlehre. 1) (Según su objeto) Doctrina de la naturaleza de los objetos de nuestros sentidos (externos e internos). Doctrina de la cantidad, naturaleza y

relaciones de los fenómenos en el mundo sensible. En este sentido abarca también la doctrina de la naturaleza pensante, en la medida en que ésta es objeto del sentido interno. 2) (Según su método) La física es la doctrina de la naturaleza. Sus dos divisiones principales son: a) Historia natural, y b) Ciencia de la naturaleza (física en sentido estricto, llamada también física dogmática). La Historia natural, a su vez, puede ser a) Descripción de la naturaleza, o b) Ciencia de la génesis de la naturaleza (ésta es la historia natural en sentido estricto). La Ciencia de la naturaleza, a su vez, es a) pura o racional, o bien b) empírica, o física aplicada. 3) La química y la psicología empírica forman parte de la física, pero sus principios son solamente empíricos, y por tanto no forman parte de la ciencia natural pura. La psicología sólo puede ser historia natural del alma y descripción de ésta. 4) En sentido amplio, se puede llamar física al conjunto de todos los conocimientos por conceptos, con exclusión de la lógica. 5) También se suele entender por Física únicamente a la Física empírica, que es la doctrina empírica de la naturaleza corpórea, o la ciencia de la naturaleza aplicada a experiencias particulares obtenidas por los sentidos externos. Ésta se distingue entonces de la física racional y de la física matemática. *MAN*, AA IV, 467. *Prol.* § 2. AA IV, 266. *KrV* B 873s. *KrV* B 876. *RL.* AA VI, 215.

FISICOTEOLOGÍA Physikotheologie, physische Theologie, physischteleologische Theologie, *physicotheologia*, *theologia physicoteleologica*, *fr.* théologie physique, *port.* fisicoteologia, *it.* fisicoteologia. 1) Aquella teología natural que, partiendo del orden y de la perfección naturales en el mundo, se eleva hasta la suprema inteligencia, principio de todo orden y perfección naturales. 2) La fisicoteología es el intento de la razón, de deducir a partir de los fines de la naturaleza (que sólo empíricamente pueden conocerse) la causa suprema de la naturaleza y las propiedades de esa causa suprema. 3) La fisicoteología puede justificar el concepto de una causa inteligente del mundo, entendiendo ese concepto como una condición subjetiva (es decir, adecuada a nuestra facultad cognoscitiva) de la posibilidad de los productos orgánicos de la naturaleza. Pero no puede determinar más precisamente ese concepto de una causa inteligente del mundo, ni puede decir nada acerca del fin último de la Creación. 4) Somos nosotros los que no podemos explicarnos de otro modo la aptitud de las cosas de la naturaleza para ser fines o medios, que representándonoslas como productos de una causa inteligente. Esa explicación del orden y del sentido que se encuentra en la naturaleza, se basa en una máxima de nuestra facultad de juzgar, pero no podemos demostrar la validez objetiva de esa explicación, es decir, no podemos deducir de esa explicación subjetiva la proposición objetiva "Dios existe". Por eso, la fisicoteología no puede ofrecer fundamento suficiente para una teología, sino que es solamente una preparación para ésta. Sólo con auxilio de la teología moral y del concepto de fin final moral la fisicoteología puede alcanzar el propósito de fundar una teología. *KrV* B 648s. *KrV* B 718. *KrV* B 855. *KU* § 75 AA V, 397 s. *KU* § 76 AA V, 401. *KU* § 85 AA V, 436 s.

FLUIDO Flüssig, *fluidum*, *fr.* fluide, *port.* fluido. Dícese de un cuerpo cuyas partes pueden desplazarse unas con respecto a las otras por medio de cualquier fuerza, por pequeña que sea, aunque sigan conectadas entre sí. Lo contrario de lo fluido es lo rígido (véase **Rígido**). *OP* I § 7 AA XXII, 213. *OP* I § 8 AA XXII, 218. *OP* II § 4 AA XXII, 230. *OP* II § 6 AA XXII, 232. *OP* III § 3 AA XXI, 270. *OP* IV § 6 AA XXI, 379. *OP* VIII § 4 AA XXII, 141. *Aus Sömmering: Über das Organ der Seele* (1796) AA XII, 33. *MAN* II 2 AA IV, 526.

FORMA Form, Gestalt, *forma*, *fr.* forme, *port.* forma, *it.* forma. 1) El concepto de forma es un concepto de reflexión que tiene diversos sentidos según se use en un contexto transcendental, lógico o empírico. Es un concepto correlativo con el de materia. Los conceptos de forma y materia se presentan en todo uso del entendimiento. 2) En sentido transcendental, forma es lo determinante, mientras materia es lo determinado. Tal determinación no es solamente obra de la espontaneidad, sino que también se encuentra en la receptividad: la intuición tiene también formas que le son propias. 3) Forma de la intuición es aquello gracias a lo cual lo múltiple de la intuición es intuido como ordenado en diversas relaciones. Esa forma reside *a priori* en la mente y no es conocida *a posteriori*. Formas de la sensibilidad son el espacio y el tiempo. La forma del espacio (forma de la espacialidad) es la dispersión por la cual cada lugar se encuentra fuera de los otros, o bien es la posibilidad de la contigüidad de lo múltiple intuido en la intuición externa. La forma del tiempo es la dispersión de lo múltiple de la intuición interna, dispersión debida al nacer y perecer de los elementos (momentos) de ésa multiplicidad. 4) Formas del entendimiento son las **categorías** (véase), conceptos que surgen del entendimiento mismo cuando éste cumple su función de pensar (de conectar representaciones), y que dan forma al pensamiento y ordenan lo pensado. Esa forma categorial es la ley de la unidad sintética bajo la apercepción. 5) Forma lógica de un juicio es la relación de los conceptos entre ellos por medio de la cópula. 6) Forma de una cosa es el modo como sus partes componentes están conectadas para constituir esa cosa en su unidad. 7) La forma de una acción moral es la aptitud de su máxima para ser ley universal. Esa forma es el principio del obrar según la ley moral. 8) Forma del querer puro es la autonomía. 9) Forma de la razón práctica es el principio de la validez universal de todas sus máximas como leyes. Toda legislación práctica se basa en la forma de la universalidad. La forma de la ley es el único principio de determinación del querer moral. 10) Forma de la voluntad pura es la universalidad. 11) El estudio de la forma (de lo formal) es la tarea propia de la filosofía (VT). En la forma consiste la esencia de la cosa. *KrV* A 129, 374. *KrV* B 34. *KrV* B 79 y ss., B 84, B 164, B 322. *VT* AA VIII, 404. *GMS* AA IV, 431, 436, 444, 461. *KpV* AA V, 27.

FORMIDABLE, TEMIBLE, TERRIBLE Furchtbar, *formidabilis*, *fr.* effrayant, terrible, *port.* terrível, *it.* temibile. Dícese de un objeto cuando juzgamos que en caso de que quisiéramos ofrecerle resistencia, ésta sería inútil. Los objetos formidables nos resultan atractivos. *KU* § 28 AA V, 260-261.

FÓRMULA Formel, *formula*, *fr.* formule, *port.* fórmula. 1) Regla cuya expresión está exactamente determinada. 2) Regla cuya expresión sirve como modelo a la imitación. 3) Regla del orden. *Log*, AA IX, 77. *V-Met-L1/Pölitz*, AA 28 117.

FRÁGIL Spröde, *fr.* fragile, *port.* frágil. Llámase así a un cuerpo sólido cuando sus partes no pueden desplazarse unas con respecto a las otras sin romperse. *MAN*, Dynamik, AA IV, 527.

FRANQUEZA 1) Freimüthigkeit. Confianza en sí mismo ante el juicio de otros. Conciencia de que uno no merece un juicio negativo. Es equidistante de la vergüenza y del atrevimiento. 2) Franqueza Offenherzigkeit, *animus ingenuae indolis*, *fr.* sincérité, franchise, *port.* franqueza. Disposición natural que lleva a decir toda la verdad que uno sabe. *Anth* § 4 AA VII, 132. *V-Mo/Collins* II AA XXVII, 419. *RGV* AA VI, 190 n.

FRICCIÓN Reibung, Reiben, Friction, *affrictus*, *attritus*, *frictio*, *fr.* frottement, *port.* fricção. Impedimento del deslizamiento de las materias unas sobre otras. A las materias que están ligadas entre sí, esa resistencia al deslizamiento las torna rígidas. Los cuerpos rígidos presentan resistencia al deslizamiento con diverso grado de fuerza, y esa resistencia es lo que llamamos fricción. Si las materias ligadas no se pueden deslizar unas sobre otras sin romperse, se dice que son quebradizas. Si las materias ligadas entre sí pueden deslizarse unas sobre otras incluso cuando son llevadas a ello por fuerzas mínimas, entonces no son rígidas, sino fluidas. En ese caso no presentan resistencia al deslizamiento, y no hay en ellas fricción. *MAN*, Dynamik, AA IV, 527.

FUERA DE NOSOTROS ausser mir, *extra nos*, *fr.* hors de moi, *port.* fora de mim, *it.* fuori di noi. 1) Esta expresión tiene dos significados posibles. En el primer sentido, se dice de un objeto que no soy yo mismo, sino que es diferente de mí (del sujeto). Así, por ejemplo, las cosas en sí no son meras representaciones de mi mente, sino que están fuera de mí. 2) En el segundo sentido, se dice del objeto que está en otro lugar del espacio o en otro momento del tiempo que el que yo ocupo. En este sentido, el libro que leo está fuera de mí. *RL* § 1 AA VI, 245. *KrV* B 409. *KrV* A 367. *Prol* § 49 AA IV, 336. *KrV* B 275 s.

FUERZA Kraft, *vis*, *fr.* force, *port.* força, *it.* forza. 1) Nombre general de todo aquello que es un fundamento en el que descansa la producción de una determinación. 2) El concepto de fuerza es un predicable, es decir, un concepto derivado, que surge de la combinación de los conceptos puros de substancia y causalidad. El concepto de fuerza surge cuando pensamos una sustancia que, como causa, produce efectos. La fuerza es la causalidad de una sustancia (pero no es esa substancia misma). Fuerza es el fundamento de la posibilidad de la acción causal de una substancia. Es la relación de la sustancia (como causa) con los accidentes, que contiene a su vez la posibilidad de ellos. 3) El concepto de fuerza que es apropiado para el conocimiento de los objetos de la naturaleza se obtiene cuando la relación del sujeto con el predicado (en la cual el sujeto es el fundamento de la realidad del predicado) se conecta con la representación del tiempo, de modo tal que el fundamento en el sujeto sea anterior a la determinación que es su consecuencia. 4) En la ciencia de la naturaleza, fuerza es la causa física. 5) Diversas clases de fuerza son: la atracción (Anziehungskraft, véase **Fuerza de atracción, Fuerza de gravedad**), la **elasticidad** (véase) o fuerza expansiva (Ausdehnungskraft), la fuerza motriz (bewegende Kraft, véase **Fuerza motriz, Movimiento**), la **fuerza de penetración** (véase), la **fuerza de repulsión** (Zurückstossungskraft, véase) o impenetrabilidad. La fuerza motriz *mecánica* produce un movimiento en la materia, mientras que las fuerzas de atracción y repulsión actúan en la materia también cuando está en reposo (véase **Fuerza de repulsión**). 6) Fuerza viva (lebendige Kraft, *vis viva*) es la que produce efectivo movimiento (por oposición a la fuerza muerta, que sólo tiene el conato de mover, pero no produce movimiento). 7) La materia consiste en fuerzas motrices de atracción y de repulsión. 8) Fuerza corporal (Leibeskräfte). Aquello que en el hombre contiene el fundamento de la realidad de los efectos que él produce por medio del cuerpo. El cultivo de esta fuerza corporal es la gimnasia y consiste en la preocupación por el perfeccionamiento de lo material en el ser humano. Como el perfeccionamiento de lo material en el ser humano es condición para la realización de ciertos fines, la gimnasia es uno de los deberes del ser humano para consigo mismo. 9) En algunos casos la palabra "fuerza" se traduce como "facultad" o "potencia" (p. ej. Urteilskraft, Facultad de juzgar, potencia judicativa). 10) Véase también **Fuerza fundamental**. *ÜE* AA VIII, 223-225, *KrV* B 674-677, *KrV* B 350-351, *KrV* B 812-813, *KrV* B 750, *KrV* B 249-250, *MAN* AA IV, 497-537.

FUERZA DE ATRACCIÓN Anziehungskraft, *vis attractiva*, *fr.* force d'attraction, *port.* força de atração, *it.* forza d'attrazione. 1) Aquella fuerza motriz de la materia por la cual ésta es causa de la aproximación de otra materia a ella. 2) Aquella fuerza motriz de la materia por la cual ésta ofrece resistencia al alejamiento de otra materia. 3) La posibilidad de la materia (entendida como lo movible en el espacio) se basa en dos fuerzas fundamentales, una de las cuales es la de atracción (la otra es la de repulsión, o de ilimitado ensanchamiento de la materia en el espacio). 4) La fuerza de atracción no actúa por intermedio de ninguna otra materia, sino que es acción a la distancia (*actio in distans*) a través del espacio vacío. 5) Por ser la atracción una **fuerza fundamental** (véase), no se la puede explicar como derivada de ninguna otra fuerza. 7) La fuerza de atracción se extiende en el espacio del universo, desde

cada parte de la materia hasta cada otra parte, de manera inmediata, hasta el infinito. 8) La acción de la universal atracción de toda materia sobre la materia se llama *gravitación*. 9) Véase también **Atracción**, **Fuerza de gravedad** y **Fuerza.** *MAN* AA IV, 498 s. *MAN* AA IV, 508 s. *MAN* AA IV, 510 s. *MAN* AA IV, 512 s. *MAN* AA IV, 516 s.

FUERZA DE GRAVEDAD, GRAVITACIÓN Gravitation, *gravitatio*, *fr.* gravitation, *port.* gravitação, *it.* forza di gravità, gravitazione. Efecto de la atracción universal que ejerce toda materia sobre toda otra, a cualquier distancia, de manera inmediata. Debe distinguirse del peso, que es la tendencia a moverse en dirección a la gravitación mayor. Ni la gravitación ni el peso son fuerzas, sino que son efectos de la fuerza de atracción de la materia, que es una fuerza real (véase **Fuerza, Fuerza de Atracción, Atracción**). *MAN* Dynamik, AA IV, 518.

FUERZA DE PENETRACIÓN Durchdringende Kraft, *fr.* force pénétrante, *port.* força penetrante. Aquella fuerza motriz por la cual una materia puede obrar inmediatamente sobre las partes de la otra, aun más allá de la superficie de contacto (véase **Penetrar, Fuerza**). *MAN*, Dynamik, AA IV, 516.

FUERZA DE REPULSIÓN O DE RESISTENCIA, IMPENETRABILIDAD Zurückstossungskraft, repulsive Kraft, *vis repulsiva*, *fr.* force de répulsion, *port.* força de repulsão. 1) Aquella fuerza motriz de la materia, por medio de la cual ésta es causa de que otra materia se aparte de ella, o por la cual la materia resiste la aproximación de otra materia. 2) Una fuerza que reside en las partes de la materia, y que tiene el efecto de que otras materias que se acercan a la primera son repelidas e impedidas de penetrar en el espacio que esa primera materia ocupa. 3) Junto con la fuerza de atracción, y en relación matemática con ésta, la impenetrabilidad constituye la posibilidad de la materia en el espacio. 4) Véase también **Fuerza, Fuerza de penetración.** *MAN* AA IV, 498 s.

FUERZA FUNDAMENTAL, FUERZA PRIMITIVA Grundkraft, *vis primitiva*, *fr.* force fondamentale, *port.* força fundamental, *it.* forza fondamentale. 1) Aquella **fuerza** (véase) que no puede ser derivada de ninguna otra. 2) El concepto de fuerza es uno de los **predicables** (véase), es decir, un concepto derivado, que surge de la combinación de los conceptos puros de substancia y causalidad. 3) El concepto de fuerza primitiva o fundamental se origina en la máxima lógica de descubrir la identidad oculta en la variedad aparente de las múltiples fuerzas. 4) El concepto de fuerza primitiva o fundamental es una idea de la razón. Es la representación de una fuerza que no presupone ninguna otra, y de la que se pueden deducir todas las demás fuerzas. En sentido lógico, esa idea es la representación del género supremo de todas las fuerzas. Esta idea sirve de principio regulativo que manda comparar todas las fuerzas y considerarlas como si fueran manifestaciones de una sola y constituyeran un sistema. La razón presupone la idea de una fuerza fundamental como un principio imprescindible (aunque sólo

hipotético) que exige comparar entre ellas todas las variadas fuerzas, y exige ver si se pueden reducir a unas pocas, o a una sola. No afirma que esa fuerza única exista, sino que se debe buscarla, para introducir unidad sistemática en todos nuestros conocimientos de las variadas fuerzas. La razón *postula* la unidad sistemática de las variadas fuerzas. Con ello, se presupone que se podrá encontrar coincidencia en la variedad de las fuerzas. 5) Fuerzas comparativamente fundamentales son aquellas de las que pueden derivarse algunas otras fuerzas. Si pudieran reunirse todas en una única, ésta sería la fuerza absolutamente fundamental o primitiva. 6) Las fuerzas de atracción y de repulsión son las dos fuerzas fundamentales de la materia. *KrV* B 677, B 710. *MAN* Dynamik, AA IV, 502s., 508s.

FUNCIÓN Function, Funktion, *functio*, *fr.* fonction, *port.* função, *it.* funzione. 1) La unidad de la acción de ordenar diversas representaciones bajo una común a todas ellas. Es la actividad propia del entendimiento. 2) El acto del entendimiento, mediante el cual se produce la unión de varios conocimientos en uno solo, es el mismo acto de asignar un predicado a un sujeto, en un juicio. Por eso, hay tantas funciones del entendimiento cuantas clases de juicios hay. 3) Los conceptos con los que se piensan las diversas uniones de sujeto y predicado en un juicio, son los conceptos con los que se conciben las funciones del entendimiento. Esos conceptos son las categorías. 4) Las funciones del entendimiento se pueden clasificar en cuatro clases: cantidad, cualidad, relación y modalidad. 5) La función del entendimiento según la cantidad consiste en que varios conocimientos (pensados en el sujeto del juicio) se ordenan bajo uno (pensado en el concepto predicado). Esos conocimientos pueden ser uno solo (un conocimiento individual: Este S es P), o una reunión parcial de las representaciones comprendidas en el concepto sujeto (Algunos S son P), o la totalidad de las representaciones comprendidas en el concepto sujeto (Todo S es P). 6) La función del entendimiento según la cualidad consiste en determinar si el sujeto se ordena efectivamente bajo el predicado, o si no lo hace. (Eso es independiente de la cantidad de representaciones que se ordenen bajo ese predicado). Variantes de esta función son la afirmación, la negación y la limitación. Producen los juicios afirmativos, negativos e infinitos. 7) La función del pensamiento según la relación reúne las representaciones unas con otras, ya sea como representaciones internas contenidas en una (como las notas en un concepto), o como representaciones unidas a otras exteriores a ellas. En el primer caso, la variante de la función relacional produce el juicio categórico. En el segundo caso, produce los juicios hipotético y disyuntivo. 8) La función del pensamiento según la modalidad reúne todo el juicio con toda nuestra facultad representativa. Con el ejercicio de esa función, los juicios se clasifican como: a) *Problemáticos*, cuando la unión de sujeto y predicado, es decir, la efectiva afirmación o negación del juicio, es sólo posible. b) *Asertóricos*, cuando ocurre efectivamente la afirmación del juicio, es decir, cuando ocurre efectivamente la

unión o separación de sujeto y predicado. c) *Apodícticos*, cuando la unión de sujeto y predicado, o su separación, debe ocurrir necesariamente. La función ejercida en los juicios problemáticos pertenece al entendimiento, la ejercida en los juicios asertóricos pertenece a la facultad de juzgar, la ejercida en el juicio apodíctico pertenece a la razón (*KrV*, B 100, nota). 9) Los juicios infinitos y los juicios singulares presentan ciertas dificultades en la lógica formal, pero expresan auténticas funciones del entendimiento. Los juicios copulativos (de la forma A es B y C es D) no expresan una función del entendimiento específicamente diferenciada de las otras, sino que son sólo compendios de proposiciones. *KrV* B 93, B 94, B 98, B 100 nota, B 103 y ss., B 302 n., B 304.

FUNDACIÓN Stiftung, *sanctio testamentoria beneficii perpetui*, *fr.* fondation, *port.* fundação. 1) Institución de beneficencia establecida voluntariamente, sancionada por el Estado y destinada a ciertos miembros de éste y a sus sucesores, hasta la extinción completa de ellos. Si los estatutos de una fundación están unidos a la constitución del Estado, la fundación es perpetua, ya que el Estado ha de considerarse perpetuo. Tales fundaciones son, por ejemplo, las que establecen orfelinatos, hospitales, casas de viudas, de inválidos y otras instituciones, sean éstas destinadas al público en general, o a ciertos grupos de población. 2) Las fundaciones dan ocasión a cuestiones atinentes a las relaciones jurídicas del Estado y la Iglesia, pues a veces la Iglesia es, a través de las fundaciones hechas en su favor, la heredera de tierras dentro del Estado. *MS RL* Apéndice, 8, AA VI, 367.

FUNDAMENTO Grund, Erkenntnisgrund, *ratio*, *fr.* fondement, *port.* fundamento, *it.* fondamento. 1) Fundamento es aquello que, cuando es puesto, otra cosa es puesta de manera determinada. Puede ser fundamento en sentido lógico o en sentido real. 2) *Fundamento lógico* es el que requiere toda proposición para ser una proposición asertórica y no solamente problemática. El principio de que toda proposición debe tener un fundamento se subordina al principio de contradicción. 3) Fundamento de conocimiento, o razón, es aquello gracias a lo cual algo es conocido. Es aquel pensamiento a partir del cual muchas cosas son comprensibles. 4) *Fundamento real* es el que reside en el objeto mismo. Puede ser, a su vez, meramente formal (cuando reside en la intuición) o bien material (cuando reside en la existencia del objeto). 5) Que toda proposición debe tener un fundamento es un principio lógico formal de todo conocimiento. Que toda cosa debe tener un fundamento es un principio transcendental material que no se puede deducir por meros conceptos, sino que requiere la intuición sensible. 6) Fundamento, en sentido práctico, es aquello que permite conocer que algo debe determinar la voluntad de un ser racional. 7) La palabra "fundamento" (base, apoyo) es una hipotiposis simbólica, es decir, una expresión basada en la analogía (analogía con el apoyo o con la base sensible de algún objeto espacial). Esa analogía consiste en que la relación intuida empíricamente, de un edificio

con su fundamento, se traspone a dos conceptos completamente diferentes, a los que no les corresponde intuición alguna, y a esos conceptos se los designa con los términos de fundamento y consecuencia. *Carta a Reinhold, 12 de mayo de 1789*, AA XI, 35. *ÜE* AA VIII, 193s. *Log* Introd. VII, AA IX, 52s. *KrV* B 245s. *PND* AA I, 391.

G

GENERACIÓN TELEOLÓGICA Erzeugung teleologische, *generatio teleologica*, *fr.* génération téléologique, *port.* geração teleológica, *it.* generazione teleologica. 1) La producción de un ser orgánico por otro, cuando las partes del producto se organizan complementariamente tal como si la producción se hubiera efectuado teniendo en cuenta, como un fin, el producto terminado. 2) Las dos teorías de explicación de la generación teleológica de seres orgánicos son el ocasionalismo de la causa y el preestabilismo de ella (véase **Impulso formativo**). *KU*§ 81, AA V, 422.

GENIO Genie, eigenthümlicher Geist, *genius*, *fr.* génie, *port.* gênio, *it.* genio. 1) El talento (don natural) que suministra la regla al arte. 2) Disposición de ánimo innata por medio de la cual la naturaleza da la regla al arte. (*Crítica de la facultad de juzgar*, parágrafo 46, V 307, ver también los parágrafos 47, 48, 49). 3) Es un talento de producir aquello para lo cual no puede darse ninguna regla determinada (posee originalidad). La invención que es propia del genio no es la invención que se consigue con un método que pueda aprenderse y enseñarse. Por eso el genio se distingue de la mente felizmente dotada del científico, que hace descubrimientos con método y que puede enseñar a otros el camino para reproducir esos descubrimientos. El genio no puede comunicar su habilidad (sus dotes) a otros. 4) La regla que la naturaleza da al arte por medio del genio no puede expresarse en una fórmula. Por eso es imposible crear lo bello mediante reproducción a partir de una regla. El producto del genio se puede imitar, pero no reproducir. 5) El genio produce por sí mismo, sin reglas, pero eso no debe entenderse como si la genialidad consistiera simplemente en ponerse uno por encima de las reglas del arte. Para dar forma a la invención del genio es necesario conocer las reglas del arte y estar ejercitado uno en ellas. 6) Las artes de la belleza no son posibles sin el genio. Es el genio el que debe darles sus reglas, no en fórmulas con palabras, sino en modelos para imitar. 7) El genio es un talento de producir aquello para cuya producción no hay reglas determinadas. Por eso, el genio tiene la característica de la originalidad. El genio produce obras que sirven de modelo o de ejemplo. Mediante esos ejemplos, el genio (o la naturaleza mediante el genio) suministra reglas para las artes de la belleza (no para las artes mecánicas ni para la ciencia). 8) Para producir la obra de arte es necesario el genio. Para juzgarla y apreciarla es necesario el gusto. Puede haber genio en una obra de arte, sin que la obra sea adecuada a las exigencias del gusto. 9) El genio consiste en la unificación proporcional de entendimiento e imaginación para producir las ideas estéticas correspondientes a un concepto, y en el talento (espíritu) de comunicar esas ideas a otros. Genio es la facultad de las ideas estéticas. 10) Un sujeto posee genio cuando posee el don

natural de usar de manera original sus facultades cognoscitivas (entendimiento e imaginación) para producir obras de arte. 11) La imitación del genio es la manera de seguir la regla que él presenta como un modelo. La imitación de la *osadía* del genio es sólo amaneramiento del arte, cuando se busca expresar solamente la peculiaridad de la idea estética, y no esa idea misma. *KU* §§ 46 y ss. AA V, 307 y ss. *Anth*, AA VII, 172, 220, 224 y ss., 405.

GEOMETRÍA Geometrie, *geometria*, *fr.* géométrie, *port.* geometria, *it.* geometria. 1) Aquella ciencia que determina sintéticamente *a priori* las propiedades del espacio. 2) Matemática de la extensión, ciencia que enseña las propiedades de la extensión mediante construcciones de conceptos. Su realidad (su referencia a objetos) se basa en el principio de que todos los fenómenos son, por lo que respecta a su intuición, cantidades extensivas. 3) Véase **Espacio**, **Intuición pura**, **Método**. *KrV* B 16, B 40 y ss., B 204-207, B 745.

GLORIA DE DIOS Ehre Gottes, *fr.* gloire de Dieu, *port.* glória de Deus, *it.* gloria di Dio. 1) La gloria de Dios es el fin de la Creación. Fin de la creación es el sumo bien, que es la unión de la virtud y la felicidad proporcional a ella. 2) La gloria de Dios consiste en la manifestación de la ley de Dios. La ley de Dios se manifiesta en el sentimiento de respeto a la ley (sentimiento presente en los seres morales) y en la felicidad de los seres, proporcional a los merecimientos de éstos. *KpV* AA V, 131.

GRACIA Gnade, *fr.* grâce, *port.* graça, *it.* grazia. 1) Decisión de un superior, de otorgar algún bien, para el cual el subordinado no tiene más que la receptividad (moral). 2) Ayuda sobrenatural que permite alcanzar algún bien moral que no podemos obtener por nuestras propias fuerzas. 3) El principio de la moralidad pura, presente en nosotros. Como no se puede explicar la presencia de ese principio en nosotros, esa presencia se atribuye a una gracia divina. Se puede entender ese principio como naturaleza moral, en cuyo caso la gracia no se opone a la naturaleza, sino que se identifica con ésta. 4) La pretensión de obtener la gracia divina mediante acciones sensibles es pretensión atrevida y vana, pues la moralidad no puede depender de causas (la ayuda sobrenatural) ajenas al agente moral. La presunta experiencia interior de lo suprasensible que viene en ayuda de la disposición moral del ser humano es desvarío. *RGV* AA VI, 75 nota. *RGV* AA VI, 190s., AA VI, 174. *SF* AA VII, 43, AA VII, 24.

GRADO Grad, *fr.* degré, *port.* grau, *it.* grado. 1) La cantidad de la cualidad. Es el resultado de la síntesis de coalición. 2) El grado es objeto de la matemática de la intensidad. 3) La cualidad y la cantidad (el grado) de las representaciones empíricas son representadas en la sensación. El grado se representa como la intensidad de una sensación, o como la cantidad del fundamento de una sensación (véase **Cantidad**). *Prol* § 24, AA IV, 307s., § 26, AA IV, 309 y la nota. *KrV* B 182s., B 207s.

GUERRA Krieg, *pólemos*, *bellum*, *fr.* guerre, *port.* guerra, *it.* guerra. 1) La discordia surgida de la oposición de los propósitos en relación con lo mío y lo tuyo. 2) Guerra punitiva (Bestraffungskrieg, Strafkrieg, *bellum punitivum*) es una guerra conducida para castigar al otro. Dado que entre los Estados independientes no hay sujeción que obligue a obediencia, y sin ello no es pensable el castigo, el concepto de guerra punitiva es contradictorio. 3) Guerra de sujeción (Unterjochungskrieg, *bellum subjugatorium*) se llama a la guerra que tiene como propósito suprimir moralmente a un Estado, ya sea asimilándolo completamente al vencedor, o poniéndolo en situación de servidumbre. La guerra de sujeción entre Estados independientes no puede estar permitida. 4) Guerra defensiva (Verteidigungskrieg, *bellum defensivum*) es la única guerra legítima. Es la guerra que puede ayudar a un Estado a obtener justicia de otro que lo ha amenazado o que ha lesionado su derecho. Entre las amenazas se cuenta el excesivo crecimiento armamentístico o territorial de otro Estado. 5) Guerra de exterminio (Ausrottungskrieg, *bellum internecinum*) es la guerra que sólo termina con la aniquilación física de una parte de las potencias en conflicto. La guerra de exterminio debe estar absolutamente prohibida. *ZeF* AA VIII 346 s. 6) Derecho de declarar la guerra: Los Estados se hallan en situación de guerra unos con otros, aunque no haya entre ellos hostilidades reales. También los seres humanos están en guerra unos con otros, cuando no están sujetos a leyes en un Estado civil. El estado de guerra es injusto. Es moralmente obligatorio salir del estado de naturaleza e ingresar en una federación de Estados. Pero en estado de naturaleza, los Estados libres tienen un derecho originario a la guerra. Sin embargo, no es justo disponer de los ciudadanos como soldados sin considerarlos al mismo tiempo como personas que son fines en sí mismas, lo que en el caso de una declaración de guerra implica que se considere a los ciudadanos como personas que han prestado libremente, por sí o por medio de sus representantes, su consentimiento a esa guerra. 7) El Derecho de guerra es el mismo que el derecho de gentes. Pero hay algunos principios referentes específicamente a las hostilidades: a) La guerra debe ser conducida de tal modo, que siga siendo posible, para los Estados que participan en ella, salir del estado de naturaleza. No ha de haber, por tanto, guerras de exterminio, ni guerras de sujeción, ni guerras punitivas. b) En la guerra está permitido imponer contribuciones al Estado vencido, pero no está permitido el saqueo de la propiedad de personas privadas. 8) El Derecho después de la guerra dice que el Estado vencedor no puede someter a servidumbre al pueblo vencido. Se deben intercambiar los prisioneros sin pretender equivalencia de número entre ellos. No se puede exigir que el Estado vencido se haga cargo del costo de la guerra. *ZeF* AA VIII, passim. *SF* AA VII, 91.

GUSTO (SENTIDO DEL) Geschmack in der engern oder eigentlichen Bedeutung des Worts, Sinn des Schmeckens, Sinn des Geschmacks, Geschmackssinn, *gustus*, *gustatus*, *facultas gustandi*, *sapor*, *palatum*,

fr. sens du goût, *port.* sentido do gosto, *it.* gusto (senso del). 1) La facultad de un órgano, la lengua, el paladar y la garganta, de ser afectado específicamente por ciertas materias liberadas al comer o al beber. En el sentido del gusto se distinguen un aspecto de discernimiento o diferenciación, y un aspecto de apreciación o goce. Es uno de los cinco sentidos externos. Es más subjetivo que objetivo, es decir, que las representaciones del gusto contribuyen más al agrado que al conocimiento del objeto externo. 2) El sentido del gusto es afectado por sales que se disuelven en el líquido de la boca. Esas sales estimulan las papilas gustativas descubiertas por Marcellus Malpighi y Lorenzo Bellin. 3) El sentido del gusto es más social que el sentido del olfato, porque el que degusta algo no obliga a los demás a hacerlo, y también porque favorece y estimula la sociabilidad en las comidas compartidas. Tiene la utilidad de impedir que ingiramos materias inapropiadas. 4) Véase **Gusto estético**. *Anth.* § 20 AA VII, 157 y ss.

GUSTO ESTÉTICO Geschmack in weiterer, uneigentlicher oder figürlicher Bedeutung des Worts, Geschmacksvermögen, *gustus, significatu latiori, sensus aestheticus, fr.* goût esthétique, *port.* gosto estético, *it.* gusto estetico. 1) Una facultad sensible de apreciación. Es la facultad de juzgar mediante el placer. La facultad de juzgar por medio del placer se divide en a) *gusto empírico*, gusto de los sentidos, sentimiento de placer y displacer, por una parte, y b) *gusto ideal*, racional, gusto reflexivo, facultad de juzgar estética reflexionante, sentido común estético, por otra parte (*gustus reflectens, sensus communis aestheticus*). Hay además un sentido específico de la palabra 'gusto' que indica la facultad de apreciación cultivada por la educación: es el "buen gusto". 2) Gusto reflexivo es la facultad de evaluar o apreciar lo bello en relación con el sentimiento de placer o displacer. Es la facultad de juzgar estética. Kant estudia esa facultad en la *Crítica de la facultad de juzgar*, para investigar cómo es posible una facultad tal *a priori*. 3) Bello es lo que place en la mera apreciación (y no por producir una sensación deleitosa). Lo bello place, mientras que lo sensorialmente placentero deleita. Lo bello place sin que haya interés ni en la posesión del objeto bello, ni en el disfrute de él. El gusto reflexivo es la facultad de sentir ese placer desinteresado. El gusto es un sentido formal que permite sentir complacencia o placer sensible en un objeto gracias a la mera reflexión. El gusto no *conoce* el objeto: no juzga acerca de él mediante un concepto, ni tampoco intuye al objeto, sino que sólo lo aprecia. El objeto no es, para el gusto, objeto del conocimiento, sino de la complacencia. 4) Gusto es la facultad de juzgar de manera universalmente válida por medio del placer. El placer por el cual la facultad del gusto aprecia el objeto es un placer del que se juzga que está *vinculado necesariamente* al objeto. Por consiguiente, el objeto se juzga estéticamente placentero o bello, no para el sujeto singular que lo aprecia, sino para cualquier sujeto en general. Por tener esa validez universal en sus juicios, el gusto se puede definir como la facultad de juzgar

apreciativamente acerca de un objeto o de una representación, mediante la complacencia o el desagrado, sin que intervenga el interés. Cuando interviene el interés, el objeto es agradable o placentero para algunos, y puede no serlo para otros. 5) Gusto es la facultad de juzgar apreciativamente (facultad de evaluar estéticamente) acerca de aquello que hace que nuestro sentimiento ligado a una representación dada sea universalmente comunicable sin mediación de un concepto. Gusto es la facultad de juzgar *a priori* acerca de la comunicabilidad de los sentimientos que están ligados (sin concepto) a cierta representación dada. 6) El sentimiento de placer en base al cual juzga el gusto es el sentimiento de la armonía de la imaginación y el entendimiento ante una representación dada. Gusto es una facultad de juzgar apreciativamente (de evaluar) que se refiere a la libre conformidad de la imaginación, a leyes. "Libre conformidad a leyes" quiere decir que la imaginación no está compelida a obrar según una ley determinada, que le haya sido prescripta por alguna otra facultad (como cuando un concepto del entendimiento le sirve de regla a la imaginación para que el producto de ésta sirva para cierto fin preconcebido). 7) Los juicios del gusto no se basan en otros juicios. Los juicios del gusto son juicios singulares pero tienen *necesidad* que no se basa en conceptos y que no puede ser demostrada. El gusto tiene *autonomía*: sus juicios se basan en el sentimiento de placer y no se basan en otros juicios, ni obedecen a un principio objetivo, ni pueden ser demostrados. Tampoco se basan en la experiencia, sino que pretenden ser necesarios y universales. Eso es así, porque el sentimiento de la armonía de las facultades, sentimiento que sirve de fundamento al juicio de gusto, es un sentimiento de la finalidad subjetiva de la representación para el sujeto, la cual finalidad es un principio *a priori* del juicio reflexionante. No es posible un principio objetivo del gusto que sirva para determinar qué debe placer y qué no. El gusto descansa siempre sobre el sentimiento de placer basado en la armonía de las facultades (imaginación y entendimiento) en el juego libre de una con otra ante una representación dada, y por eso supone siempre que la representación que se va a juzgar sea dada. Se puede definir el gusto como la facultad de determinar un objeto mediante los predicados de bello o feo, es decir, mediante la enunciación de la concordancia o la discordancia de imaginación y entendimiento en la aprehensión del objeto. 8) El gusto es una facultad social, porque presupone que se puedan *comunicar* sus juicios. En la expresión de la percepción de lo bello en sociedad el ánimo siente su libertad, y de ahí resulta un placer. La comunicación universal presupone también entendimiento, que es la facultad de representar lo universal. 9) La crítica del gusto es la ciencia de las reglas del comportamiento en la apreciación de lo bello. Estas reglas no dicen cómo se debe juzgar estéticamente, sino que impiden que se confunda lo bello con lo agradable, con lo provechoso, con lo perfecto o con lo moralmente bueno. 10) El principio del gusto es el principio subjetivo de

la facultad de juzgar: el fundamento en el que se basa el gusto en la apreciación de lo bello es el mismo fundamento que reside en el sujeto, en el que éste se basa en general para juzgar. 11) El *empirismo* de la crítica del gusto pone el principio del gusto en fundamentos empíricos. Pero entonces la complacencia en lo bello no se distingue del deleite de los sentidos, y el objeto bello no se distingue del objeto placentero. 12) La crítica *racionalista* del gusto presupone que el gusto juzga según fundamentos *a priori*. Esos fundamentos pueden ser determinados o indeterminados. La crítica racionalista que presupone fundamentos *determinados* para el juicio de gusto es incapaz de distinguir lo bello de lo útil, de lo perfecto o de lo moralmente bueno. La crítica racionalista que presupone fundamentos *indeterminados* para el juicio de gusto es la única que permite comprender la facultad del gusto. 13) El racionalismo del principio del gusto puede ser *realismo* de la conformidad a fines, o *idealismo* de la conformidad a fines. El *realismo* considera que la concordancia de las representaciones de la imaginación con los principios fundamentales de la facultad de juzgar es una finalidad realmente existente de la naturaleza, y que por consiguiente la idoneidad (Zweckmässigkeit) de las representaciones de la imaginación para concordar con nuestra facultad de juzgar es un fin de la naturaleza. El *idealismo* considera que la aptitud (Zweckmässigkeit) de las representaciones de la imaginación para concordar con nuestra facultad de juzgar no es el resultado de la actividad teleológica de la naturaleza, sino que no hay en esa aptitud fin alguno, aunque haya conformidad con las necesidades subjetivas de la facultad de juzgar. 14) Las bellezas naturales nos inclinan a admitir el realismo de la conformidad a fines estéticos: parece que la naturaleza hubiera producido objetos bellos a propósito, para concordar con nuestra facultad de juzgar estética. Pero no hay ningún fundamento para atribuir a la naturaleza esa finalidad, y sólo es necesaria la suposición de que la naturaleza actúa mecánicamente. En verdad el criterio para juzgar acerca de la belleza reside en nosotros mismos. Nuestra facultad de juzgar es autónoma. Por eso hay que preferir el idealismo de aquella conformidad a fines estéticos que encontramos en los productos de la naturaleza. No se puede explicar la belleza de los objetos naturales apelando a un fundamento real, residente en la naturaleza, de esa belleza. Las cosas de la naturaleza no son bellas en sí mismas (independientemente de nuestro juicio de apreciación), sino que nosotros las juzgamos bellas. La única manera de explicar la posibilidad de determinar *a priori* las formas de los objetos del conocimiento, es admitir la idealidad de ellos: admitir que son fenómenos y no cosas en sí. Igualmente, lo bello en la naturaleza se puede explicar sólo si se presupone que la armonía que los objetos naturales bellos guardan con nuestras facultades es propiamente armonía de las relaciones de *nuestras* potencias anímicas cuando los percibimos, y no es una predeterminación de esos objetos para producir complacencia. Sólo así se explica la posibilidad de un juicio estético

universal que no se base en conceptos. 15) No hay un método del gusto, sino que sólo hay una manera o un estilo que pueden servir de modelo. Hay que cuidar que el modelo no llegue a ser una norma absoluta y no ahogue el genio del estudiante. Para la evaluación de objetos bellos como tales se exige gusto; pero para el arte bello, es decir, para la creación de objetos bellos, se exige **genio** (véase). Por eso no se puede decir que el gusto da las reglas al arte bello. Esto lo hace el genio (que al dar, con sus obras, la regla –el modelo– al arte bello procede, en la creación de sus obras, como si fuera la naturaleza y no procede de acuerdo con conceptos de lo que fuera el arte bello). De ahí que se diga que el arte bello es arte de genio. Pero en el arte bello el gusto se relaciona, no obstante, con el genio, y constituye la disciplina de éste. El gusto es la disciplina o reglamentación del genio. Limita el genio, lo hace pulido y le da una dirección, introduciendo claridad y orden en la multitud de los pensamientos. Con ello le permite ganar la durabilidad del aplauso que provocan sus obras. 16) El gusto es una facultad de apreciar judicativamente (de evaluar) la realización sensible de ideas morales. Es la facultad de evaluar y de juzgar la sensibilización de ideas morales mediante la reflexión (*KU* § 60), porque la belleza es un símbolo de la moralidad. 17) El interés empírico por lo bello sólo se presenta dentro de una sociedad. La exhibición del arte o del adorno (la comunicación de los sentimientos estéticos) presupone un estado social. Éste es un aspecto antropológico de la teoría de lo bello, y no forma parte de la crítica del gusto. No es un aspecto *a priori* del gusto, sino empírico. *KU* §§ 5 y ss., § 22, § 32, § 40, § 58, § 60 AA V, 190, 193 y ss., 210 y ss., 240, 282 y ss., 295 y ss., 347, 355s. *MS* § 7 AA VI, 426. *Anth*, AA VII, 240 y ss.

H

HABILIDAD Geschicklichkeit, *habilitas*, *fr.* habileté, *port.* habilidade, *it.* abilità. 1) Aquello, en los seres humanos, por lo cual el talento se fortalece y se completa hasta alcanzar una perfección interna. La habilidad es el complemento del talento para la perfección. 2) Para alcanzar sus fines, el hombre debe tener, además de talento, habilidad. La habilidad se desarrolla gracias a las desigualdades entre los hombres, que permiten la especialización en las tareas. 3) Hay imperativos de la habilidad, que son reglas que obligan bajo cierta condición. Esa condición es el fin que se desea alcanzar. Como los fines no son obligatorios sino contingentes, esos imperativos son imperativos hipotéticos. 4) Los imperativos de la habilidad que conducen a un fin que es tenido por universal (los que conducen a la felicidad, que es un fin que toda persona persigue) son imperativos asertóricos, ya que la felicidad es efectivamente un fin de los seres humanos. La habilidad en la elección de los medios para alcanzar ese fin es la *sagacidad*, que puede ser sagacidad mundana o sagacidad privada. 5) *Sagacidad mundana* es la habilidad de influir sobre otras personas para emplearlas en los fines de uno. 6) *Sagacidad privada* es la habilidad de emplear todas las intenciones para el provecho propio. 7) Los imperativos de la sagacidad (habilidad para alcanzar la felicidad) proponen acciones, no como fines, sino como medios. 8) Los imperativos de la habilidad (imperativos hipotéticos) se clasifican en imperativos *problemáticos* (reglas de la habilidad, llamados también imperativos técnicos) y en imperativos *asertóricos* (consejos de la sagacidad, llamados también imperativos pragmáticos). Los imperativos de la sagacidad son analíticos para el querer (porque quien quiere el fin quiere los medios que conducen a él) y sintéticos para el conocimiento. Los imperativos pragmáticos de la sagacidad son más bien consejos que preceptos, porque no se puede saber *a priori* qué será lo que conduzca a la felicidad. *GMS* AA IV, 415 y ss. *KU* § 83 AA V, 430 y ss. *KpV* AA V, 20, 25, 78.

HÁBITO Gewohnheit, *consuetudo*, *fr.* habitude, *port.* hábito, *it.* abitudine. 1) Necesidad subjetiva nacida en la experiencia de la frecuente asociación. 2) El hábito es ya necesidad subjetiva teórica (y entonces consiste en la expectativa de casos semejantes), ya necesidad subjetiva práctica, y entonces consiste en cierto grado de la voluntad, que se adquiere mediante el uso frecuentemente repetido de nuestra facultad (presteza, destreza). *Anth* § 12, AA VII, 147. *Prol* Prólogo, AA IV, 258. *Prol* § 5, AA IV, 277. *KpV* Prólogo, AA V, 12.

HEAUTONOMÍA DE LA FACULTAD DE JUZGAR Heautonomie der Urteilskraft, *heautonomia judicii*, *fr.* héautonomie de la faculté de juger, *port.* heautonomia da faculdade de julgar, *it.* eautonomia della facoltà di giudizio. La legislación de la facultad de juzgar, cuando esa facultad se da la ley solamente a sí misma (eso es

lo que significa la palabra heautonomía: legislación para sí misma). La facultad de juzgar es una facultad de comparar los casos que se le presentan, con conceptos que le son dados por otra vía, y con su legislación establece *a priori* las condiciones *subjetivas* de la posibilidad de esa conexión del concepto con el caso. La facultad de juzgar no da leyes a la naturaleza, ni leyes de la libertad (eso sería autonomía), ni conceptos de objetos, sino que compara el caso que se le presenta con los conceptos que recibe de otra parte (reflexiona), para enunciar *a priori* condiciones subjetivas según las cuales el caso dado se puede conectar con el concepto (esas condiciones subjetivas son, por ejemplo, que la naturaleza toma el camino más corto, que la naturaleza no da saltos, etc.). 2) La facultad de juzgar debe suponer *a priori*, para su propio uso, el principio que dice que todo aquello que, según nuestro entender, se nos presenta como contingente en las leyes particulares empíricas de la naturaleza, posee sin embargo una unidad que hace que su multiplicidad se enlace, según leyes, formando una experiencia unitaria, aunque nosotros no podamos comprender los fundamentos reales de esa unidad. La facultad de juzgar debe prescribirse a sí misma leyes como la de la especificación de la naturaleza en las leyes empíricas de ésta. Esas leyes (que presuponen una adecuación de la naturaleza a la finalidad de configurar una unidad) no son leyes que la facultad de juzgar le prescriba a la naturaleza, sino que son solamente reglas subjetivas que la facultad de juzgar se da a sí misma para el tratamiento de las leyes empíricas de la naturaleza, de manera que estas leyes empíricas de la naturaleza sean tratadas como si formaran una multiplicidad que puede ser llevada a unidad sintética. Ese es un principio de la facultad reflexionante de juzgar, principio según el cual debemos proceder en la investigación de la naturaleza. *KU* Introd. V, AA V, 182s. *EEKU* AA XX, 210.

HECHO That, Tat, *factum*, *fr.* fait, *port.* fato, *it.* fatto. 1) Acción cuyo sujeto agente se considera desde el punto de vista de la libertad de su albedrío y es por ello el responsable de esa acción. 2) Acción que está sujeta a las leyes del deber. 3) Hecho inteligible (*factum intelligibile*, *factum noumenon*, *factum originarium*) es un hecho que se puede conocer por la razón, sin condiciones temporales. Es el uso que se hace de la libertad cuando se adopta la máxima absolutamente primera, suprema o fundamental. Este hecho antecede a toda máxima. Por ser absolutamente primero es un hecho incomprensible, y sin embargo es inteligible e imputable. La propensión al mal en el ser humano es un hecho de esa especie. Antecede a toda experiencia. 4) Hecho sensible, o hecho empírico, es un hecho dado en el tiempo. Es aquel uso de la libertad en el que las acciones son efectuadas de acuerdo con una máxima. (véase **Hecho efectivo, Acontecimiento, Factum**). *RGV* AA VI, 31. *RGV* AA VI, 39 n. *MS RL* AA VI, 223. *MS RL* AA VI, 227. *MS RL* AA VI, 371.

HECHO EFECTIVO, COSA DE HECHO, COSA REAL Thatsache, Tatsache, *res facti*, *scibile*, *fr.* fait, *port.* fato, *it.* cosa di fatto. 1) Llámase así al objeto de conceptos cuya realidad se puede demostrar mediante una experiencia efectiva o posible. 2) Aquello cuya realidad objetiva se puede exhibir por medio de una intuición correspondiente a su concepto. En este sentido son hechos también los objetos de la matemática. 3) El concepto de libertad exhibe su realidad en las leyes prácticas de la razón y en las acciones que acontecen de acuerdo con ellas. El hecho efectivo de la libertad no se puede exhibir en la intuición y por tanto no se puede demostrar teóricamente, pero su realidad se puede exhibir de manera práctica en las leyes prácticas de la razón y en las acciones que les corresponden. 4) Véase **Acontecimiento, Factum**. *KU* § 91 AA V, 468 s.

HEREJE, Ketzer, *haereticus*, *fr.* hérétique, *port.* herege. 1) Nombre que aplican los ortodoxos de una Iglesia a aquellos que, a pesar de declararse miembros de esa Iglesia, se apartan de ella en algo esencial de la fe que le es propia, especialmente cuando predican además su heterodoxia. Se distingue del infiel (que no comparte la fe) y del disidente (que disiente en puntos no esenciales). 2) La palabra alemana *Ketzer* viene del mogol *Tangut-Chadzaren*, palabra con la que los nómades que moran en tiendas designan al Tibet, tierra de los sedentarios que habitan en casas. *RGV* AA VI, 108 s. *RGV* AA VI, 186.

HETERONOMÍA Heteronomie, fremde Gesetzgebung, *heteronomia*, *heteronimia*, *fr.* hétéronomie, *port.* heteronomia, *it.* heteronomia. 1) Hay heteronomía de la voluntad cuando la voluntad busca en la manera de ser de alguno de sus objetos la ley que ha de determinarla a ella. 2) Hay heteronomía de la voluntad cuando la materia del querer (el objeto de una apetencia) es la condición de posibilidad de la ley (por ejemplo, cuando es el temor a la vergüenza o al descrédito lo que determina si una acción es buena, o si es un deber). El albedrío sigue entonces una inclinación o un estímulo, y la voluntad no se da a sí misma la ley. La acción resultante puede estar de acuerdo con la ley, pero no es moral. 3) Los principios de la heteronomía pueden ser empíricos o racionales. Los empíricos son la felicidad física o la felicidad basada en un presunto sentimiento moral. Los racionales son la perfección del ser humano o la perfección de Dios. Los principios empíricos no pueden ser fundamento de leyes morales. Los principios racionales pueden serlo, pero sólo si se basan en la buena voluntad misma y no en otros objetos, es decir, si el criterio de perfección es una voluntad buena en sí misma, que obra solamente por razón de la ley. Pero entonces la moralidad (que es lo que había que explicar) debe ser presupuesta de antemano para la explicación, y se comete un círculo lógico. 4) Heteronomía de la facultad de juzgar consiste en adoptar juicios ajenos como fundamento de los propios. 5) Heteronomía de la razón teórica se presenta cuando la razón se basa en autoridades. *GMS* AA IV, 441s., AA IV, 444., *GMS* AA IV, 433. *GMS* AA IV, 452s., AA IV, 458.

HIATO Lücke, Kluft, *hiatus, fr.* hiatus, lacune, *port.* lacuna, hiato, *it.* lacuna. 1) Espacio vacío entre dos fenómenos. Lugares vacíos en la síntesis empírica de las impresiones sensibles. 2) Es un principio transcendental, o una ley *a priori* de la naturaleza, el que en la serie de los fenómenos no hay hiato (*in mundo non datur hiatus*) ni espacial ni temporal. *KrV*, B 281.

HIPOSTASIAR Hypostasieren, *fr.* hypostasier, *port.* hipostasiar, *it.* ipostatizzare. 1) Convertir algo en substancia, o representar algo como substancia, sin tener fundamento para ello o sin poder demostrar que es verdaderamente una substancia. Hipóstasis es una palabra griega que quiere decir substancia. *Hipostasiar* debe distinguirse de *personificar*, que es convertir algo en persona o representar algo como si fuera una persona (sujeto de una razón práctica). 2) El hipostasiar ocurre especialmente en la doctrina metafísica del alma, en la que se entiende la apercepción como si fuera una substancia (la substancia "alma"). También ocurre en la doctrina del Ideal de la razón pura. *KrV* A 381s. *KrV* B 603s. *KrV* B 643. *SF* AA VII, 39. *RGV* AA VI, 64.

HIPÓTESIS Hypothese, angenommener Satz, Voraussetzung, *hypothesis, suppositio, fr.* hypothèse, *port.* hipótese, *it.* ipotesi. 1) Opinión que sirve de fundamento de explicación (provisional) de algo efectivamente dado. 2) Una hipótesis es el asentimiento que se presta a un juicio que afirma algo como verdadero solamente porque ese algo sirve de fundamento de ciertas consecuencias dadas. 3) Hipótesis transcendental es aquella en la que una idea de la razón se emplea para explicar las cosas de la naturaleza. Carece de validez como explicación. 4) Una hipótesis debe ser suficiente para determinar *a priori*, a partir de ella, las consecuencias que están dadas y que se trata de explicar. 5) Las hipótesis son admisibles en el uso especulativo de la razón solamente como armas polémicas defensivas, no para demostrar una tesis, sino para inhabilitar las demostraciones contrarias a ella. 6) Una hipótesis se expresa en un juicio problemático que no puede ser demostrado, pero tampoco refutado. *KrV* B 797s. *Log*, Introd. X, AA IX, 84s.

HIPOTÉTICO Hypothetisch, *hypotheticus, fr.* hypothétique, *port.* hipotético, *it.* ipotetico. 1) Dícese de todo aquello que sólo tiene validez bajo cierta condición (por ejemplo la apódosis de un juicio condicional). 2) Dícese también de toda la oración condicional. 3) Cuando las representaciones, en un juicio, están en la relación de fundamento y consecuencia, el juicio es hipotético y la proposición en la que se expresa es una proposición hipotética. 4) Uso hipotético de la razón es aquel en que la razón se emplea para deducir proposiciones particulares que están dadas y son en sí mismas ciertas, a partir de otras universales que se suponen sólo de manera problemática y que son meras ideas. Por ejemplo, son proposiciones ciertas que el ser humano tiene conciencia, imaginación, sensaciones, etc., y es un juicio hipotético el que dice que todas esas facultades y capacidades derivan todas de una única fuerza fundamental. Ese uso de la razón por el cual proposiciones dadas particulares se deducen de una proposición universal que se admite solamente como posible, sin que se pueda demostrar que concuerda con un objeto efectivamente existente, es el uso hipotético de la razón. El uso hipotético de la razón sirve para producir unidad en los conocimientos particulares. Consiste en deducir de una única idea todos los conocimientos del entendimiento (tanto los conocimientos empíricos como los que son condiciones de la posibilidad de la experiencia). Mediante ese uso hipotético de la razón se trata a todos los conocimientos como si todos ellos formaran parte de esa idea única y tuvieran en ella su lugar sistemático. La idea sirve entonces de regla universal, aunque no se pueda decidir hasta qué punto es una regla acertada. La reunión de todos los conocimientos del entendimiento en una idea única debe tomarse sólo como una tarea que hay que cumplir. 5) En sentido práctico: Imperativo hipotético es el que manda bajo una condición. Manda algo que sirve como medio para otra cosa. *KrV* § 9, B 98s. *KrV* B 675. *KrV* B 433. *KrV* B 379. *KrV* B 808s. ÜE AA VIII, 193s., nota. *Log* § 25, AA IX, 105. *Log* § 89, AA IX, 134. *GMS* AA IV, 414s. *KpV* AA V, 20.

HISTORIA véase **Arquitectónica, Física, Historia de la razón pura, Historia humana, Historia natural.**

HISTORIA DE LA RAZÓN PURA, *fr.* histoire de la raison pure, *port.* história da razão pura, *it.* storia della ragion pura. Exposición de los estadios del desenvolvimiento de la razón. No es solamente relato histórico de los sistemas filosóficos que han existido, sino que se basa en una necesidad interna del desarrollo de la razón misma. FM AA XX, 265s., 340s. *KrV* B 880 ss.

HISTORIA HUMANA, HISTORIA DE LA HUMANIDAD Menschengeschichte, *historia generis humani, fr.* histoire humaine, histoire du genre humain, *port.* história humana, história da humanidade, *it.* storia umana, storia del genere umano. 1) Relato de los fenómenos de la libertad de la voluntad, o de las acciones humanas. 2) Relato del progresivo desarrollo de las disposiciones originarias que hay en la especie humana. 3) En la historia de la humanidad parece encontrarse una intención de la naturaleza. Las disposiciones naturales del ser humano tienen que alcanzar su pleno desarrollo, si no en los individuos, en la especie. Para ello la especie necesita alcanzar, en continuo progreso, una constitución civil perfecta. *IaG* AA VIII, passim. *SF*, AA VII, 79 y ss. *MAM*, AA VIII.

HISTORIA NATURAL Naturgeschichte, *historia naturalis, fr.* histoire naturelle, *port.* história natural, história da natureza, *it.* storia naturale. 1) Se da este nombre a una rama del conocimiento humano que consiste en la descripción de la naturaleza, es decir, en un conocimiento histórico de los objetos sensibles, según cierto orden. Es una de las dos ramas de la doctrina de la naturaleza (naturaleza entendida como conjunto de los objetos sensibles). La otra rama es la ciencia de la naturaleza. 2) La historia natural se divide en descripción de

la naturaleza, e historia de la naturaleza en sentido estricto, según el tiempo (*Physiogonia*). Ésta estudia el origen de la tierra y de las criaturas que la pueblan, y los diversos y sucesivos estados y alteraciones que han sufrido, de acuerdo con leyes basadas en las fuerzas de la naturaleza. *VvRM*, AA II, 434 nota, *MAN*, AA IV, 468. *KU* AA V, 428 nota. *ÜGTP* AA VIII, 161 y ss. *PG*, AA IX, 162.

HOMBRE (EN SENTIDO CIVIL) Mann, *vir*, *fr.* homme, *port.* homem, *it.* uomo. En sentido civil, un hombre maduro es aquel que por su edad puede, en un Estado civil, sustentarse a sí mismo y a los suyos, y que posee el impulso y la capacidad de engendrar y de reproducirse. Habitualmente se estima esa edad en los 30 años (véase **Hombre, ser humano**). *Anth.*, AA VII, 201.

HOMBRE, SER HUMANO Mensch, *homo*, *fr.* homme, être humain, *port.* homem, ser humano, *it.* uomo, essere umano. 1) Un ser animal y racional. 2) Como sujeto del deber, el hombre se considera como noúmeno. En ese sentido es un ser racional mundanal, dotado de libertad interior bajo leyes morales (es decir, dotado de personalidad). 3) Como sujeto de la moralidad, el ser humano se considera a la vez también como fenómeno, como un ser racional sensible que tiene inclinaciones, deseos, etc. y que tiene conciencia de su responsabilidad moral. Todo hombre tiene sentimiento moral. El ser humano, como sujeto moral, tiene una causalidad empírica y una causalidad racional. Es a la vez un fenómeno y un ser puramente racional, fundamento de ese fenómeno. Posee un carácter inteligible (su manera de pensar, es decir, la ley según la cual obra moralmente) y un carácter empírico (su índole sensible, que explica sus acciones fenoménicas de acuerdo con las leyes de la naturaleza). El carácter inteligible no está sujeto al tiempo, de manera que la causalidad de este carácter inteligible no se inserta en la serie de las condiciones de los hechos empíricos. El carácter inteligible no se conoce de manera directa. Como sujeto de la ley moral, el hombre es un fin en sí mismo. 4) El hombre bueno no es el que obra acciones buenas, ni el hombre malo es el que comete malas acciones, sino que se califica como bueno o malo al hombre según sus acciones permitan deducir que tiene máximas buenas o malas. 5) Un hombre de buenas costumbres es el que practica acciones que concuerdan con la ley, sin que se tengan en cuenta, para calificarlo así, las máximas de las que esas acciones proceden. 6) El ser humano es el fin final de la naturaleza. 7) Sólo en sociedad puede el hombre ser refinado o civilizado (véase **Hombre, en sentido civil**). 8) El cultivo de sus fuerzas naturales como medio para todo fin posible es un deber del hombre para consigo mismo. 9) La pregunta "¿Qué es el hombre?" compendia toda la filosofía (véase **Antropología**). *KrV*, B 425, B 574, B 577 y ss. *GMS*, AA IV, 428 y ss., 451, 452, 457. *KpV*, AA V, 60, 61, 87, 131. *KU*, AA V, 196, 233, 297, 430, 435, 436 nota, 443, 445, 448. *RGV*, AA VI, 20, 21, 22 y ss., 32 y ss., 41 y ss, 44 y ss., 60 y ss., 78 y ss., 93 y ss., 96 y ss., 121 nota. *MS* AA VI, 226, 270, 379 y ss., 390, 397, 399, 400, 418 y ss., 422 y ss., 434, 444, 462. *Anth.* AA VII, 119 y ss. 322 y ss. *Log.* AA IX, 25, 41. *PG*, AA IX, 156 y ss. *Päd*, AA IX, 441 y ss., 455. *IaG*, AA VIII, 17 y ss. *MAM* AA VIII, 110 y ss. *TP* AA VIII, 284.

HOMOGENEIDAD Gleichartigkeit, Homogeneität, *homogeneitas*, *fr.* homogénéité, *port.* homogeneidade, *it.* omogeneità. 1) Aquella propiedad de las cosas por la que éstas pertenecen a un mismo género. 2) Homogeneidad formal: la que tienen todos los objetos del conocimiento por pertenecer todos al género "objeto". Por su forma, los objetos tienen homogeneidad gracias al espacio y al tiempo en los que son dados, y gracias a las categorías que los constituyen como objetos. 3) Homogeneidad de contenido: la que tienen todos los objetos de la naturaleza, y que es condición de la aplicación del entendimiento a la experiencia (es condición de la aplicación de conceptos a los fenómenos). 4) Es un principio lógico del entendimiento el de ordenar todo lo múltiple de la naturaleza según géneros y especies. Mediante la ley que manda ordenar todo lo múltiple bajo conceptos superiores, el entendimiento lleva los diversos fenómenos bajo conceptos universales, y lleva los conceptos bajo otros más abarcadores. Esa es la ley de los géneros. La ley lógica de los géneros presupone una ley transcendental, pues no podría aplicarse aquella ley, si los fenómenos no mostraran ninguna semejanza unos con otros. En ese caso, el entendimiento mismo dejaría de ser posible. La ley lógica de los géneros presupone que las cosas de la naturaleza sean homogéneas, no sólo de manera formal, sino también según su contenido, ya que de otro modo no sería posible pensarlas. El uso del entendimiento en el conocimiento es posible sólo si los objetos de la naturaleza son homogéneos. El fundamento de la homogeneidad de los objetos de la naturaleza reside en nuestra facultad cognoscitiva (pues ésta no podría ejercerse si no hubiera esa homogeneidad). Por eso se puede afirmar *a priori* que todos los objetos de la naturaleza son homogéneos (en cierto grado) y este principio de la homogeneidad es transcendental. Es posible afirmar *a priori* la homogeneidad de los objetos de la naturaleza, porque esos objetos son fenómenos y no cosas en sí. Al ser representaciones, toman la forma que les da la facultad cognoscitiva. Por eso, la homogeneidad es una propiedad transcendental de las cosas, y nada puede ser objeto de experiencia para nosotros, que no tenga homogeneidad con otro objeto. La homogeneidad se presupone necesariamente en la multiplicidad de la experiencia posible. Sin homogeneidad no habría experiencia, pues no habría conexión necesaria de las percepciones para formar conceptos empíricos. Podemos afirmar *a priori* que todos los objetos de la naturaleza tienen homogeneidad unos con otros, pero no podemos determinar *a priori* el grado de afinidad que tienen. Eso solamente se puede determinar por experiencia. 5) El principio lógico de la homogeneidad dice que diversas cosas singulares tienen que poder reunirse en una misma especie, y que diversas especies tienen que reunirse en unos pocos géneros, de modo que para todos los conceptos empíricos se debe

buscar una unidad sistemática en la que quedan integrados como conceptos superiores o subordinados. Todos los conceptos se reúnen en un género supremo, que es un horizonte común de homogeneidad. Esto se expresa en el principio de la homogeneidad, que dice que no hay muchos géneros supremos aislados unos de otros (*non datur vacuum formarum*), sino que los diversos géneros son subdivisiones de un único género supremo universal. La ley de la unidad de todas las especies en un género supremo es una idea de la razón, que va más allá de lo que puede alcanzar la experiencia. 6) A la ley de los géneros (ordenación de los fenómenos según conceptos, que presupone la homogeneidad de los fenómenos, y ordenación de los conceptos en géneros más abarcadores) se opone la ley de las especies, que hace que el entendimiento procure distinguir los fenómenos según sus diferencias, en vez de igualarlos según su homogeneidad. Aquí se advierten dos intereses contrapuestos de la razón: el interés de la universalidad (que procura unificar la multiplicidad en géneros cada vez más abarcadores) y el interés del contenido, o de la determinación (que procura encontrar las diferencias que hay entre los fenómenos, o las diferentes notas que hay en los conceptos, para diferenciar los géneros en especies y subespecies). Los científicos que tienen una mentalidad especulativa prefieren buscar la homogeneidad, mientras que los científicos empiristas buscan la diferenciación. 7) Mediante el esquematismo se procura crear cierta homogeneidad entre los conceptos puros del entendimiento y los objetos dados en la sensibilidad, para poder subsumir éstos bajo aquéllos. *KrV* B 682s. *Prol* § 53, AA IV, 343. *KrV* B 176, 670s.

HONOR Ehre, *fr.* honneur. Véase **Apetito irracional de honores, Estima del honor propio, Afán de honores, Orgullo, Honorabilidad.**

HONORABILIDAD, HONESTIDAD Ehrbarkeit, Wohlanständigkeit, ethische Ehrbarkeit, *honestas externa, fr.* honorabilité, *port.* honestidade, honorabilidade. El fenómeno de la valoración del honor en la conducta externa. Consiste en afirmar uno su propio valor, como ser humano, en las relaciones con otras personas. Responde al imperativo que dice que uno no debe hacerse mero medio para los demás, sino que debe ser también fin para ellos. La honestidad externa se distingue de la **estima del honor propio** (véase), que es una valoración interna. *TL* § 40, AA VI, 464. *RL* AA VI, 236.

HONRADEZ Ehrlichkeit, *ingenuitas, fr.* loyauté, *port.* honestidade. La veracidad en las declaraciones. Es una parte de la sinceridad. Ésta abarca la veracidad en las declaraciones y la veracidad en las promesas. *TL* § 9, AA VI, 429.

HORIZONTE Horizont, Gesichtskreis, *horizon, fr.* horizon, *port.* horizonte, *it.* orizzonte. 1) Horizonte aparente es el plano (porción de la superficie de la tierra) que el ojo puede divisar desde el centro de ese plano. 2) La línea que forma la circunferencia de ese horizonte aparente, y que sirve de límite a la vista. 3) Horizonte de un concepto es el conjunto de cosas que se pueden representar a partir de él. 4) Horizonte de conocimiento es la proporcionalidad de la cantidad de conocimientos, con la capacidad del sujeto y con las intenciones de éste. 5) Horizonte universal del conocimiento humano es el conjunto de todos los objetos posibles de nuestro conocimiento. *KrV* B 686, B 787. *Log* Introd. VI, AA IX, 40. *FM* AA XX, 300.

HOSPITALIDAD Hospitalität, Wirthbarkeit, *hospitalitas, fr.* hospitalité, *port.* hospitalidade. Derecho de hospitalidad es el derecho de un extranjero, de no ser tratado de manera hostil por haber llegado al suelo perteneciente a otra persona. Suele entenderse erróneamente como el contenido del tercer artículo definitivo de la Paz Perpetua, pero ese artículo tiene por contenido la *limitación* del derecho de hospitalidad. Véase **Derecho cosmopolítico, Derecho de hospedaje, Derecho de hospitalidad.** *ZeF*, AA VIII, 357.

HOSTILIDAD Hostilität, *hostilitas, fr.* hostilité, *port.* hostilidade. 1) Acción guerrera efectiva y permanente. 2) Situación de un Estado, por la cual es posible para él tratar en cualquier momento a otro Estado como enemigo. *MS RL*, § 54, AA VI, 344. § 56, AA VI, 346.

HUMANIDAD Humanität, Menschlichkeit, Umgänglichkeit, *humanitas, fr.* humanité, *port.* humanidade, *it.* umanità. 1) Sentimiento de universal simpatía y facultad natural de comunicarse íntimamente y universalmente. Hace posible la satisfacción del impulso de sociabilidad. En este primer sentido, la humanidad es una inclinación (humanidad sensible, *humanitas aesthetica*). La humanidad estética es la receptividad para el sentimiento compartido de deleite o de dolor. Se llama también compasión. No es libre (no se basa en la razón práctica legisladora) sino que se presenta de manera natural entre los seres humanos que viven en comunidad. 2) También se entiende la humanidad, en un segundo sentido, como la mentalidad que combina por principio (y no solamente por naturaleza), en el trato interpersonal, la virtud con la vida regalada. En este segundo sentido (humanidad práctica, *humanitas practica*), la humanidad es una virtud, y no un sentimiento natural. En ella, la inclinación a la vida regalada queda sometida a la ley de la virtud. 3) La humanidad práctica es un deber. Consiste en el principio de emplear los sentimientos de simpatía y de compasión como medios de promover la benevolencia activa racional. 4) La humanidad práctica es la facultad y la voluntad de comunicarse unos a otros sus sentimientos. 5) Cultivar la humanidad sensible (la compasión) es un deber indirecto, porque favorece el cumplimiento del deber de participar activamente en el destino de los otros seres humanos (favorece la humanidad práctica). Un medio de cultivar la humanidad sensible es compartir las comidas en buena compañía. *KU* § 60, AA V, 355. § 41, AA V, 296. *Anth* § 88, AA VII, 277. *Log* Introd. VI, AA IX, 45s.

HUMILDAD (FALSA), FALSA MODESTIA Kriecherei, sittlich-falsche, erlogene Demut, *humilitas spuria, fr.* bassesse, *port.* servilismo,

servilismo moral. 1) La renuncia a toda pretensión de un valor moral de sí mismo en el convencimiento de obtener de ese modo uno prestado. 2) Es la devaluación del valor moral de sí mismo, empleada como medio para obtener el favor de otro. Por ser una degradación de la dignidad de la personalidad, es contraria al deber para consigo mismo. *MS TL* AA VI, 434-436.

HUMILLACIÓN Demüthigung, intellectuelle Verachtung, *humiliatio*, *fr.* humiliation, *port.* humilhação, *it.* umiliazione. 1) Disminución del valor moral que uno se asigna a sí mismo. 2) Sentimiento de menosprecio de las propias inclinaciones, o del amor propio, al compararlos con la ley moral. La ley moral produce esa humillación en todo ser humano. 3) Sentimiento de respeto a la ley (véase **Respeto**). *KpV* primera parte, libro 1, cap. III, AA V, 71s. *KU* AA V, 264. *MS* AA VI, 435s.

HUMOR, DISPOSICIÓN DE ÁNIMO, TALANTE, CAPRICHO, VELEIDAD, HUMORADA Laune, *humor*, *fr.* humeur, *port.* humor, *it.* umore. 1) El humor es el talento de poder ponerse voluntariamente en una determinada disposición del ánimo en la cual todas las cosas se juzgan de acuerdo con dicho estado de ánimo de forma completamente distinta de la habitual (y hasta contrariamente a lo habitual) y sin embargo según principios de la razón. 2) El humor es un talento o un don natural, es decir, una facultad que depende del sujeto mismo, pero otorgada por la naturaleza, de producir una determinada disposición del ánimo, a la que se llama, también, humor. Así, humor, en sentido *subjetivo*, es el don natural de ponerse en determinado humor, en sentido *objetivo*. 3) Humor quiere decir también la propensión a incurrir *involuntariamente* en un estado de ánimo. Se denomina humor también a este estado de ánimo mismo, en el que se incurre involuntariamente. Es una disposición de ánimo caprichosa (launische Sinnesart), o un talante caprichoso o veleidoso. No es voluntario, sino pasivo. Predispone al sujeto a accesos de tristeza o de alegría de los que no sabe dar razón. 4) La capacidad de disponer voluntariamente del humor es un talento. Forma parte de las artes agradables, más que de las artes bellas. *KU* § 54, AA V, 334-336. *Anth* § 62, AA VII, 235.

I

IDEA, CONCEPTO DE LA RAZÓN Vernunftbegriff, Idee, intellectuelle Idee, Vernunftidee, *idea*, *fr.* idée de la raison, *port.* ideia, conceito da razão, *it.* idea della ragione. 1) Idea es un concepto de la razón. Es el concepto de la totalidad de las condiciones para un condicionado dado. Es el concepto de lo incondicionado, en la medida en que esto (lo incondicionado) contiene el fundamento de la síntesis de lo condicionado. Todo el conocimiento humano comienza con intuiciones, de allí pasa a conceptos y termina en ideas. 2) Kant señala que usa el término en su sentido platónico, para referirse a conceptos que no son tomados de los sentidos y que sobrepasan inclusive a los conceptos puros del entendimiento. 3) La idea es un concepto puro de la razón, formado por nociones (es decir, formado por conceptos puros originados en el entendimiento) que sobrepasa la posibilidad de la experiencia. Es un concepto necesario cuyo objeto no puede ser dado en la experiencia. Su necesidad se basa en que les da unidad a los conceptos del entendimiento. 4) Las ideas son para la razón lo que las categorías son para el entendimiento. Las formas de los silogismos permiten determinar cuáles son las ideas a partir de la forma lógica de la razón. Así se prueba que las ideas son productos necesarios de la razón, porque surgen de su propia naturaleza. En este caso Kant procede del mismo modo en el que lo había hecho ya en la "deducción metafísica" de los conceptos puros del entendimiento, que son obtenidos a partir de la tabla de los juicios como forma lógica del entendimiento. 5) Hay tantos conceptos puros de la razón como clases de silogismos. Hay tres formas de silogismos: categóricos, hipotéticos y disyuntivos. Para cada uno de ellos la razón produce la correspondiente idea: la representación de la unidad incondicionada de la totalidad de las condiciones de las que se deriva la conclusión. Produce las representaciones racionales puras de un sujeto que ya no es predicado de ningún otro sujeto, de una condición que ya no presupone ninguna otra y de una disyunción que ya no admite más miembros, porque los abarca a todos. A partir de esas representaciones puramente lógico-formales, la razón produce los conceptos puros o ideas transcendentales: alma, mundo y Dios. La primera (idea del alma) contiene la unidad incondicionada o absoluta del sujeto pensante, como condición completa (substrato) de los pensamientos que en él inhieren. La idea del alma representa la totalidad absoluta de la síntesis de todas las condiciones de las representaciones, entendidas éstas últimas como determinaciones del sujeto pensante. La segunda (idea del mundo) contiene la síntesis absoluta o incondicionada de la serie de las condiciones de los fenómenos. Esas condiciones son relaciones de dependencia que, en su totalidad, forman el mundo como conjunto de los fenómenos (véase **Idea cosmológica**). La tercera (idea de Dios) contiene la unidad absoluta o incondicionada de la

condición de todos los objetos (de todo lo posible). La idea de Dios representa la totalidad absoluta de la concurrencia de todo lo posible en un todo de realidad (véase **Ideal**). Estas ideas dan origen a tres ramas de la metafísica: la psicología racional, la cosmología racional y la teología racional. 6) Las ideas trascendentales no tienen validez objetiva porque no se refieren a objetos sino a la unidad del entendimiento en el conocimiento de los objetos de la experiencia. Gracias a ellas es posible la *unidad sistemática* de los conocimientos. El concepto de la razón es el concepto de la forma de un todo del conocimiento. Por ese motivo precede al conocimiento determinado de las partes. Contiene la condición necesaria para asignar a cada parte su lugar en el todo, y para determinar las relaciones de cada parte con las demás. 7) Los conceptos de la razón se caracterizan porque son conceptos de una totalidad y porque debido a ello exigen unidad *completa* del conocimiento del entendimiento, de manera que estos conocimientos no sean un mero agregado contingente, sino un sistema interconectado según leyes necesarias. 8) Los conceptos de la razón son conceptos de la unidad completa de los conceptos del entendimiento. Debido a ello la unidad de la razón sirve de regla al entendimiento: ése es el uso regulativo de las ideas. Consideramos incompleto nuestro conocimiento de la naturaleza, en la medida en que no es adecuado a los conceptos de la razón. Para el entendimiento, las ideas son como un foco imaginario en el cual deben convergir todas las reglas de él. Se produce, para el entendimiento, una ilusión análoga a la que nos hace creer que una imagen está detrás del espejo. El entendimiento parece dirigirse con sus reglas a un objeto que estuviera fuera del mundo de la experiencia. Por medio de las ideas, todos los conocimientos se organizan en un sistema. El concepto racional de un máximo de la división y de la unificación de los conocimientos del entendimiento en un principio, sirve como el análogo de un esquema para la aplicación de los conceptos de la razón a los conocimientos del entendimiento. Sirve como regla para la unidad sistemática de todo uso del entendimiento. Al obedecer a esa regla, el entendimiento alcanza la máxima coherencia en su uso empírico. Las ideas tienen la finalidad de llevar el uso del entendimiento a la completa coherencia, a la integridad y a la unidad sintética. Por medio de las ideas, la razón se erige en principio o regla de la unidad sistemática del uso del entendimiento. Pero esa unidad sistemática o unidad racional es un principio sólo lógico, que no toma en consideración los objetos del pensar. Ejemplos de conceptos de la razón empleados de manera regulativa en el conocimiento de la naturaleza son, en la química, los conceptos del agua pura o del aire puro. 9) Los conceptos de la razón no son de origen empírico. Como son conceptos de una totalidad, los conceptos de la razón son conceptos de una perfección que no puede darse en la experiencia, perfección a la cual uno se puede aproximar cada vez más, pero que no se puede alcanzar nunca. En ese sentido, se puede decir que todo conocimiento

empírico es sólo una parte de la totalidad pensada en una idea y que toda experiencia efectiva está incluida en un concepto de la razón. 10) Los conceptos de la razón sirven para abarcar o comprender (*comprehendere*), mientras que los conceptos del entendimiento sirven para entender (*intelligere*). 11) El principio de la razón es: encontrar, para los conocimientos condicionados del entendimiento, lo incondicionado. Por eso, un concepto de la razón contiene la representación de lo incondicionado. Eso incondicionado nunca es parte de la síntesis empírica representada por un concepto del entendimiento. El concepto de la razón tiene validez, pero no porque haya algún objeto que le corresponda en la experiencia, sino porque los conocimientos del entendimiento están efectivamente sometidos a él, que es la regla de esos conocimientos. Los conceptos de la razón (ideas transcendentales) contienen la unidad por la que todas las acciones del entendimiento quedan abarcadas en un *todo absoluto*. La razón le da al uso del entendimiento una dirección hacia la unidad (el entendimiento no tiene noción de esa unidad racional, porque no se dirige a lo incondicionado, sino a lo condicionado). Los conceptos de la razón consideran todo conocimiento empírico como determinado por la totalidad absoluta de las condiciones. 12) Las ideas transcendentales tienen por función la ampliación ilimitada del uso del entendimiento en la experiencia. Pero las ideas producen una ilusión inevitable que induce al uso *transcendente* del entendimiento, fuera del campo de la experiencia. 13) Como representación de un objeto (representación del mundo, del alma, de Dios) las ideas son sólo un problema sin solución, ya que sus objetos nunca pueden ser dados en la experiencia, sino que son meras criaturas del pensamiento. 14) Las ideas no sirven como instrumento (*organon*) para determinar objetos, pero sí sirven como *canon* del uso del entendimiento, para que ese uso sea lo más amplio posible y sea coherente. Además, hacen posible un pasaje de los conceptos de la naturaleza a los conceptos prácticos. Éste es el uso inmanente de las ideas. Uso transcendente de la idea, en cambio, es aquel en el que se dirige la idea a un presunto objeto (y no solamente al empleo del entendimiento) como si con la idea se llegase a conocer un objeto suprasensible. El uso transcendente de las ideas se llama también uso *constitutivo* de ellas, a diferencia del uso *regulativo* de las ideas, que es inmanente (porque sirven de regla a la actividad del entendimiento) (véase **razón**). Si se le da a una idea un uso constitutivo, la idea es un concepto dialéctico o sofístico (*conceptus ratiocinans*, vernünftelnder Begriff). Si se le da un uso regulativo, es un concepto correctamente inferido (*conceptus ratiocinatus*, richtig geschlossener Begriff). 15) No es posible una deducción transcendental de las ideas que justifique su aplicación inmediata a la experiencia y que muestre que les corresponden verdaderos objetos (porque no hay nada que les corresponda en la intuición, ni se refieren propiamente a objetos). Es posible, en cambio, una deducción subjetiva de las ideas, que muestra que se originan en la

naturaleza de la razón. 16) Las ideas de la razón forman un sistema. 17) Los objetos de las ideas son criaturas del pensamiento. Si en cambio se los toma por objetos efectivamente existentes fuera de nosotros (hipóstasis) se da lugar a raciocinios sofísticos, llamados "raciocinios dialécticos". Son a) los Paralogismos (en el caso de la idea del alma), b) las Antinomias (en el caso de la idea del mundo) y c) el raciocinio que conduce a la demostración de la existencia efectiva del Ideal de la razón pura (en el caso de la idea de Dios). 18) Los conceptos puros de la razón ponen límites al campo de la experiencia, porque impiden que el entendimiento piense que los objetos de la experiencia son los únicos objetos posibles (aunque es verdad que son los únicos de los que podemos tener *conocimiento*) e impiden que se afirme que los principios de la posibilidad de la experiencia valen para todos los objetos en general, inclusive para las cosas en sí. Con eso, los conceptos de la razón muestran que son imposibles el materialismo, el naturalismo y el fatalismo como doctrinas metafísicas. De este modo las ideas de la razón dejan libre el campo para la moral. 19) Las ideas de la razón práctica, a diferencia de las ideas de la razón especulativa, pueden ser efectivamente dadas. La idea de la libertad es la única que tiene realidad objetiva. Pero sólo sirve para la determinación de la voluntad, y no sirve para el conocimiento teórico (para éste, es sólo un principio regulativo). La ley moral sirve para demostrar una causalidad de la razón pura que determina la voluntad independientemente de toda condición empírica. La facultad de esa causalidad incondicionada es la *libertad*. Así se demuestra la realidad objetiva del concepto de libertad. La idea de la unidad necesaria de todos los fines posibles (idea de la sabiduría) sirve de condición suprema de todo lo que es práctico. 20) Una *idea estética* es una intuición singular de la imaginación que sirve de norma para la evaluación estética. Es una representación propia de la imaginación. Idea estética es una representación que provoca muchos pensamientos sin que ninguno específico (ningún concepto) pueda serle adecuado enteramente. Ningún lenguaje la puede alcanzar completamente ni hacerla perfectamente entendible. La idea estética es una representación de la imaginación en la cual la imaginación, en su uso libre (sin la regla de un concepto), reúne una multiplicidad de representaciones y les presta unidad, aunque sin poder abarcarlas con un concepto determinado. A la expresión de ideas estéticas se la llama belleza en general (natural o artística) (véase **idea estética normal**). 21) El sentimiento de lo sublime se basa en que la imaginación y la sensibilidad no pueden alcanzar a la razón, como facultad de las ideas (no pueden representar las ideas que la razón sí se representa). *KrV* B 383 s. *KrV* B 367 s. *KrV* B 368 s. *KrV* B 377 s. *KrV* B 390 s. *KrV* B 70. *KrV* B 396 s. *KrV* B 674. *KrV* B 691. *KrV* B 692 s. *KpV* AA V, 135 s. *KpV* AA V, 133. *KpV* AA V, 4 s. *KpV* AA V, 68. *KpV* AA V, 103 s. *Log* § 31 AA IX, 92 s. *Log.* AA IX, 65. *Anth* AA VII, 246. *Anth* AA VII, 230. *Anth* AA VII, 199 s. *KU* § 17, AA V, 233. *KU* AA V, 237 s. *KU* AA V, 320. *KU* AA V, 313 s. *KU* AA V, 341 s. *Prol* § 56 AA IV, 348 s. *Prol* § 42 AA IV, 329. *Prol* § 43 AA IV, 329 s. *Prol* § 44 AA IV, 331 s. *GMS* AA IV, 455. *GMS* AA IV, 454. *GMS* AA IV, 448 s. *Päd* AA IX, 144.

IDEA COSMOLÓGICA Weltbegriff, kosmologischer Begriff, kosmologische Idee, Weltidee, *conceptus cosmologicus, conceptus cosmicus, idea cosmologica, fr.* idée cosmologique, *port.* ideia cosmológica, ideia do mundo, conceito cosmológico, *it.* idea cosmologica. 1) Llámase así a toda idea transcendental en la medida en que se refiere a la absoluta totalidad en la síntesis de los fenómenos. Las ideas cosmológicas producen una (presunta) cosmología racional pura. 2) Idea cosmológica es una idea transcendental referida a la absoluta totalidad de la serie de las condiciones de un condicionado dado. 3) Una idea cosmológica es una idea de la razón a la que no puede corresponderle ningún objeto sensible dado. 4) Las ideas cosmológicas son conceptos del entendimiento o categorías, sólo que ensanchados hasta lo incondicionado. 5) Según la cantidad, una idea cosmológica es la idea transcendental de la totalidad absoluta de la serie de las condiciones de un condicionado dado. Cuando se la refiere al tiempo se toma en consideración solamente todo el tiempo ya pasado. El tiempo pasado, en su totalidad, es condición del momento dado. Con respecto al espacio, la idea cosmológica según la cantidad es la síntesis absolutamente consumada de la aprehensión de las partes del espacio. La idea cosmológica, con respecto a estas series del tiempo y del espacio, es la idea de límite del mundo, o la idea del comienzo del mundo. 6) Según la cualidad, la idea cosmológica es la idea del límite del mundo en la división, o la idea de lo simple. 7) Según la relación, la idea cosmológica es la idea de una causa incondicionada. 8) Según la modalidad, la idea cosmológica es el concepto de la necesidad incondicionada, que forma parte de la totalidad absoluta de la serie de todo lo contingente. 9) Como son conceptos de la totalidad de los fenómenos, y no de las cosas, las ideas cosmológicas son conceptos inmanentes y no transcendentes. Se pueden ordenar de la manera siguiente: a) Ideas cosmológicas de la absoluta totalidad de la composición de todos los fenómenos. Son las ideas de límite del mundo según el espacio, de eternidad del mundo, de comienzo del mundo, de infinitud del mundo. b) Ideas cosmológicas de la división de una totalidad fenoménica dada. Son las ideas de lo simple, y de la división infinita. c) Ideas cosmológicas referidas al nacimiento de un fenómeno. Son las ideas de libertad y de necesidad natural absoluta. d) Ideas cosmológicas referentes a la dependencia de la existencia de lo mudable en el fenómeno. Son las ideas de un ser absolutamente necesario, y de la serie infinita de las causas naturales. 10) Si bien las ideas cosmológicas no pueden nunca encontrar un objeto en la experiencia, no son invenciones caprichosas, sino que la razón, por su propia naturaleza, conduce necesariamente a ellas. La razón no puede dejar sin resolver las cuestiones atinentes a estas ideas (si el mundo tiene un comienzo, o si tiene límites en el espacio, si hay en el mundo libertad o si todo

es necesidad, etc.) pero al plantearlas se encuentra atrapada en un conflicto de razonamientos contradictorios. Eso es la Antitética de la razón pura. De ahí nacen las Antinomias. Esas cuestiones no se pueden resolver recurriendo a la experiencia, porque sus objetos (totalidades absolutas) no se dan nunca en la experiencia. 11) Las ideas cosmológicas son o bien demasiado grandes, o bien demasiado pequeñas para cualquier concepto del entendimiento. *KrV*B 433 y ss. *KrV*B 712, *KrV*B 866 y ss.

IDEA ESTÉTICA NORMAL ästhetische Normalidee, *idea aesthetica normalis*, *fr.* idée normale esthétique, *port.* ideia normal estética, *it.* idea normale estetica. Una intuición singular de la imaginación, que representa la norma para juzgar la belleza de un objeto sensible como si fuera una cosa de una especie particular. *KU*, AA V, 233 y ss.

IDEAL Ideal, Urbild, *prototypon*, *fr.* idéal, *port.* ideal, arquétipo, *it.* ideale. 1) La representación de un ente singular adecuado a una idea. El ideal es una idea no solamente en concreto, sino *in individuo*: es una cosa singular determinable por la sola idea. 2) Se entiende por ideal un individuo singular determinado íntegramente por la idea, sin que sea necesario para ello que los sentidos proporcionen la materia. El ideal no se encuentra en la experiencia ni se puede encontrar en ella. Ejemplo de tal ideal es el ideal del sabio. El individuo representado en tal ideal sólo existe en el pensamiento. Sirve como término de comparación, regla o modelo de cualquier individuo singular efectivamente existente. (*KrV*B 595s). 3) Los individuos correspondientes a las ideas de la razón son ideales de la razón. Los ideales de la razón pueden ser ideales de la razón especulativa, o de la razón práctica. Además de los ideales de la razón, hay ideales de la sensibilidad o de la imaginación. Éstos son los individuos correspondientes a las ideas estéticas. 4) Ideal transcendental, ideal de la razón pura especulativa es el Ser realísimo, que contiene toda realidad. La determinación del individuo mediante una idea de la razón se produce según el principio de determinación omnímoda o integral. Ideal transcendental es un individuo singular que se representa como el conjunto de todo lo real. Contiene puras realidades sin mezcla de negación ni de limitación. El ideal transcendental está determinado *a priori* íntegramente por la pura razón, ya que para determinarlo basta afirmar de él toda realidad. Es el único objeto singular que puede ser determinado íntegramente por su concepto. Por eso, hay solamente un único ideal transcendental de la razón. El ideal transcendental es un substrato que se supone como fundamento de la determinación completa de toda cosa, pues cada determinación se hace con respecto a alguna realidad (afirmando esa realidad o negándola del objeto que se determina), y el ideal contiene todas las realidades. El ideal transcendental es el prototipo (*prototypon transcendentale*) de todas las cosas. Las cosas son copias defectuosas de él, en las que se introducen la negación y la limitación. El ideal transcendental

no puede ser deducido a su vez de otra cosa. Por eso es el ente originario (*ens originarium*, Urwesen) y el Ser supremo (*ens summum*, höchste Wesen). Todos los otros seres están sometidos a él, ya que él es condición de todos ellos. Por eso es el Ser de los seres (*ens entium*, Wesen aller Wesen). (*KrV*B 599s.) 5) Ideal de la razón práctica es un objeto que me represento como adecuado a ideas prácticas. Es el ideal del sumo bien, es decir, un individuo que une en sí la voluntad moralmente perfecta con la suma felicidad, y que es la causa de toda felicidad, en el mundo, proporcional a la moralidad. 6) Ideal del bien supremo originario, o del sumo bien originario, es aquella inteligencia singular que reúne la voluntad moralmente perfectísima con la máxima felicidad. Es causa de toda la felicidad en el mundo, en la medida en que ésta es proporcional al merecimiento de felicidad. Ideal del sumo bien derivado es la felicidad en el mundo, en la medida en que es proporcional a la moralidad. La síntesis de felicidad y de moralidad sólo puede fundarse en un Creador del mundo cuya voluntad sea santa. Éste es el ideal del sumo bien originario (*KrV*B 832 s.). 7) Los ideales de la sensibilidad son modelos inalcanzables de la síntesis de intuiciones empíricas posibles, especie de monogramas como los que tiene presente un artista al crear una obra. También la felicidad es un ideal de la sensibilidad. *KrV* B 595s. *KrV*B 599s. *KrV*B 832 s. *KpV*AA V, 83s. AA V, 108s. *KU*§ 17, AA V, 232s.

IDEALIDAD Idealität, *idealitas*, *fr.* idéalité, *port.* idealidade, *it.* idealità. 1) Manera de ser de los objetos sensibles, según la doctrina del idealismo. Hay tantas clases de idealidad como clases de **idealismo** (véase). 2) Idealidad transcendental de los objetos de los sentidos es la afirmación del idealismo transcendental, de que una cosa sensible no es nada, tan pronto como suprimimos la condición de posibilidad de toda experiencia. Idealidad transcendental del espacio y del tiempo es la doctrina crítica que dice que el espacio y el tiempo no son nada en sí mismos, y sólo en la experiencia son algo, a saber, son representaciones nacidas de la constitución de nuestra mente que permiten tener experiencia de objetos externos e internos. La doctrina de la idealidad transcendental dice que tanto los objetos externos como los internos son meros fenómenos, que los fenómenos son los únicos objetos de nuestro conocimiento y que tenemos certeza inmediata de la realidad de los objetos de experiencia. 3) Idealidad problemática es la afirmación del idealismo problemático, de que no hay certeza de la existencia de los objetos del sentido externo, mientras que sí la hay de la existencia de los objetos del sentido interno. 4) Idealidad de la conformidad a fines es la que juzga que la constitución de los objetos sensibles, por la cual ellos resultan aptos para la concordancia de nuestra sensibilidad y nuestro entendimiento cuando los percibimos como bellos o como conformes a fines, es una constitución que se ha producido casualmente, sin que hubiera un fin intencional de la naturaleza. *KrV*B 44, B 52, B 66, B 534s., A 36, A 367. *Prol.* § 13, Observación 3, AA IV, 290. *KU* § 58, AA V, 346s., AA V, 350s.

IDEALISMO Idealismus, *idealismus*, *fr.* idéalisme, *port.* idealismo, *it.* idealismo. 1) Cierto modo de pensar acerca de las relaciones de las representaciones y sus objetos. Idealismo es la afirmación de que sólo hay entes pensantes, y de que las cosas que creemos percibir en la intuición no son más que representaciones de los seres pensantes, a las cuales representaciones no les corresponde ningún objeto fuera de la mente. 2) El idealismo puede ser teórico (referido a lo que es) o práctico (referido a lo que debe ser). El *idealismo teórico* puede referirse a la existencia de las cosas (idealismo lógico) o puede referirse a la finalidad de las cosas (idealismo de la conformidad de las cosas a fines), o puede referirse al valor de las cosas (idealismo estético). 3) El *idealismo lógico* es el que considera los objetos sensibles a) como mera apariencia, o b) como fenómenos. La primera especie (a) del idealismo lógico es el idealismo llamado *material*, que es la teoría que considera la existencia de los objetos espaciales bien como dudosa (idealismo problemático de Descartes), o bien como imposible (idealismo dogmático de Berkeley). La segunda especie (b) del idealismo lógico considera los objetos sensibles como fenómenos y no como cosas en sí. Es el idealismo *transcendental* de Kant. Mientras el *idealismo dogmático* se basa en el principio de que todo conocimiento obtenido por los sentidos y por la experiencia es mera apariencia, de modo que la verdad se encuentra sólo en los conceptos del entendimiento puro y de la razón pura, el *idealismo transcendental*, por el contrario, sostiene que sólo hay verdad para nosotros en los conocimientos obtenidos por los sentidos y por la experiencia, y que los presuntos conocimientos basados solamente en los conceptos puros son meros pensamientos y no conocimientos. 4) Idealismo *empírico* es el que considera que el espacio tiene existencia real, pero que es dudosa la existencia de los objetos en él, de modo que no hay suficiente distinción entre sueño y vigilia. Una especie del idealismo empírico o material es el idealismo *problemático* o *escéptico*, que sostiene que la existencia de los objetos en el espacio es dudosa o indemostrable, mientras que la única existencia demostrable es la del yo pensante. Kant se refiere a este idealismo en los pasajes dedicados al cuarto paralogismo (idealidad de las relaciones externas) y a la Refutación del idealismo. Allí muestra que lo que está conectado, según leyes de la experiencia, con alguna percepción, existe efectivamente. Esa regla es suficiente para distinguir los objetos del espacio de los meros sueños, y para mostrar la efectiva realidad de aquellos objetos espaciales (véase más adelante en este mismo artículo: Refutación del idealismo). 5) Idealismo *dogmático* es la teoría que declara que la existencia de las cosas fuera de nosotros es imposible, y que sólo hay seres pensantes. Las cosas externas las explica como meras representaciones en los seres pensantes, a las que nada corresponde en el mundo externo. 6) Idealismo *soñador* es el que toma las meras representaciones por cosas. Afirma que espacio y tiempo son formas objetivas de las cosas mismas. 7) *Idealismo crítico o transcendental* es el que considera los fenómenos como representaciones y no como cosas en sí, y considera el espacio y el tiempo como formas de nuestra sensibilidad y no como determinaciones de las cosas en sí. Sostiene que los objetos de la experiencia posible, intuidos en el espacio y en el tiempo, son sólo fenómenos. Se distingue del idealismo material porque el idealismo transcendental sostiene que los objetos de la experiencia son *fenómenos* pero *no son meras apariencias*. Para el idealismo transcendental los objetos empíricos no son sólo apariencias, porque no son producidos enteramente por nuestra facultad representativa. Los objetos son efectivamente dados en la sensibilidad. Se distinguen de la cosa en sí porque adoptan la forma de la sensibilidad (son fenómenos, y no cosas en sí). 8) El idealismo transcendental se expresa en la "revolución copernicana" de la manera de pensar, que afirma que los objetos se rigen por el conocimiento, y no el conocimiento por los objetos. Idealismo crítico o transcendental es la teoría de la idealidad del espacio y del tiempo, y de los objetos que se encuentran en ellos. Esta idealidad no convierte los objetos en meras apariencias, sino que los objetos dados tienen realidad empírica, es decir, están efectivamente en el espacio y en el tiempo. El idealismo transcendental no suprime la existencia de las cosas que afectan a la sensibilidad y que conocemos sólo como fenómenos. El idealismo transcendental es la única manera de explicar cómo podemos conocer *a priori* objetos de la experiencia. 9) *Idealismo de los fines de la naturaleza* (o idealismo de la conformidad objetiva a fines) es la tesis de que toda conformidad a fines en la naturaleza es producto de la causalidad eficiente mecánica y no se fundamenta en una intención. Según esa tesis, la conveniencia para fines cualesquiera es un resultado contingente de la causalidad eficiente, no es un resultado de una causalidad final (*KU* § 72). 10) *Idealismo práctico* es el de aquél que obra como si viviera en un mundo sólo soñado por él mismo. 11) *Refutación del idealismo.* Kant ofrece una refutación del idealismo empírico, o idealismo problemático, o idealismo escéptico (que sostiene que sólo la percepción del yo pensante es una representación cuyo objeto existe cierta y verdaderamente, y que la realidad del mundo externo tiene que ser demostrada a partir de la existencia del yo), en el Paralogismo cuarto (véase) y en la Refutación del idealismo. En ésta última sostiene la tesis de que la mera conciencia de mi propia existencia y de las determinaciones empíricas del sentido interno es suficiente prueba de la existencia de objetos externos en el espacio, los que, en consecuencia, no son meros productos de la imaginación, sino que existen verdaderamente. La demostración de esta tesis dice que sólo la existencia efectiva de objetos fuera de mí, en el espacio (es decir, en el sentido externo), provee la percepción de algo permanente, y sólo la percepción de eso permanente permite la conciencia de representaciones en mí (es decir, la conciencia de mi propio estado en el sentido interno) y hace posible la conciencia empírica de mi propia existencia. La conciencia de mi propio estado interno (la conciencia de mi propia existencia) es a la vez conciencia inmediata de la existencia de cosas externas, y está necesariamente

unida a ésta. En consecuencia, la experiencia externa es tan inmediata como la interna y no es necesario deducir la realidad de la experiencia externa a partir de la interna. Los objetos de las representaciones del sentido externo se conocen tan inmediatamente, y con tanta certeza, como los objetos de las representaciones del sentido interno (el yo empírico y sus pensamientos). Sólo si pudiera conocerme a mí mismo por intuición intelectual, mediante el solo pensamiento "yo soy", podría prescindir del sentido externo. Pero ése no es el caso para los seres humanos, que sólo pueden tener conciencia empírica de algo gracias a la afección. Por eso, la experiencia externa es la inmediata, y la interna sólo es posible por medio de aquélla. *KrV* Cuarto paralogismo, A 366s. A 369s. *KrV* Refutación del idealismo, B 274. *KrV* Idealismo transcendental, B 518s., B 535. *Prol* § 13, observación 2, AA IV, 288s., y observación 3, AA IV, 293s. *Prol* AA IV, 374. *FM* AA XX, 269. *KU*, § 72 AA V, 391s y § 58, AA V, 346s.

IDENTIDAD Identität, Einerleiheit *identitas*, *fr.* identité, *port.* identidade, *it.* identità. 1) La identidad numérica o identidad del número (*identitas numerica*) se presenta cuando cosas que tienen las mismas determinaciones internas tampoco son diferentes en número, sino que son una y la misma, aunque parezcan ser cosas que existen en diferentes tiempos y lugares. 2) Un concepto es idéntico a otro que no se puede distinguir de él mediante ningún ejemplo. Son idénticos los conceptos que tienen las mismas notas. 3) (Con referencia a fenómenos) Son idénticos los fenómenos que tienen las mismas determinaciones internas, pero entre éstas se incluye la situación espacial y temporal, de manera que no son idénticos si están situados en diversos tiempos o lugares, aunque todas las demás determinaciones sean las mismas. 4) El principio de identidad es un principio lógico válido para el pensar en general, y en especial para todas las proposiciones analíticas afirmativas, y dice que a todo sujeto le corresponde un predicado que es idéntico a él o a una nota de él. Es la forma de todas las proposiciones analíticas. Es el principio supremo de todas las proposiciones analíticas afirmativas. 5) La unión, en una conciencia única, de un sujeto y un predicado idénticos, para formar un juicio idéntico como "A es A", es una unión sintética y se basa en la unidad de la apercepción. 6) El concepto de identidad es, junto con el de diferencia, uno de los conceptos de la reflexión. Es el concepto mediante el cual los objetos se piensan como dotados de las mismas determinaciones internas. Como concepto de la reflexión, identidad tiene un doble significado, según se comparen fenómenos u objetos del entendimiento puro. 7) Identidad de la conciencia (véase **Yo**, **Conciencia**, **Apercepción**). *Log* Introd. VII, AA IX, 52. *Log* § 36, AA IX, 111. *Prol* § 22, AA IV, 305. *KrV* B 319s. *KrV* A 263s. B 319s. *Log* Introd. VIII, AA IX, 65.

IDOLATRÍA, SUPERSTICIÓN Idololatrie, Abgötterei im praktischen Verstande, gottesdienstlicher, religiöser Aberglaube, Andächtelei, Bigotterie, religöser Afterdienst, religiöse Superstition, Götzendienst, Dämonolatrie, *idololatria*, *cultus spurius*, *devotio spuria*, *fr.* idolâtrie, superstition, *port.* idolatria, superstição, *it.* idolatria, superstizione. 1) La fantasía supersticiosa de hacerse uno agradable a Dios mediante otros medios que una disposición interior moral. 2) La superstición es la doctrina acerca de Dios, que representa al ser supremo con propiedades según las cuales se podría cumplir su voluntad por otras vías que por la moralidad. 3) Idolatría es una religión que toma por máxima el hacerse uno agradable a Dios y conseguir su favor mediante adulación y súplicas y no mediante una conducta moralmente buena. 4) La palabra "idolatría" es de origen griego, y significa servicio y veneración de un ídolo, o de una imagen sensible que se tiene por una representación sensible de la divinidad. Esa imagen puede ser una representación del sentido interno, tanto como una imagen presente ante el sentido externo. *KU* § 89, AA V, 459. *RGV* § 3, AA VI, 185.

IGLESIA Kirche, *ecclesia*, *fr.* église, *port.* Igreja, *it.* chiesa. 1) Es la comunidad ética, cuando se la piensa sujeta a la legislación moral divina. 2) Cuando es visible o cuando consiste en seres humanos reales, efectivamente reunidos, es la representante de un Estado (reino) de Dios. Representa la unión de todos los seres racionales en una comunidad regida por leyes de virtud, bajo el gobierno de Dios. 3) Una Iglesia católica es una Iglesia visible que sostiene que su fe religiosa es universalmente obligatoria. 4) Una Iglesia protestante es una Iglesia que se opone a tales pretensiones de otras personas. 5) La característica fundamental de la verdad de una Iglesia verdadera es la pretensión legítima de universalidad. Si se funda únicamente en una fe revelada entonces se priva de esta característica. 6) Una Iglesia unificante de todos los hombres es la representación sensible (el esquema) de un reino invisible de Dios en la tierra. 7) Como institución (Kirchenwesen, *eclesiae ratio*), la Iglesia es la encargada del servicio religioso público para el pueblo. Debe distinguírsela de la religión considerada como un credo interior. La Iglesia como institución se encuentra bajo el gobierno supremo del Estado. La religión, por el contrario, está situada completamente fuera de la esfera de acción del poder civil. La Iglesia como institución es una verdadera necesidad del Estado, pues los miembros de un Estado deben considerarse también súbditos de un poder invisible supremo al que deben venerar y que con frecuencia puede entrar en un conflicto muy desigual con el poder civil. Es cuidado del Estado el no dejar que los conflictos religiosos afecten la paz civil, pero el Estado no puede intervenir en las cuestiones internas de la Iglesia. El sostenimiento económico de la Iglesia no es asunto del Estado, sino del pueblo. *RGV* AA VI, 101-109, 151-153. *SF* AA VII, 48 y ss. *MS RL* AA VI, 326-328. *RGV* AA VI, 113.

IGUALDAD Gleichheit, *fr.* égalité, *port.* igualdade, *it.* uguaglianza. 1) La identidad de una cantidad con otra. 2) La completa igualdad y semejanza que puede ser conocida en la intuición es la congruencia. 3) En sentido político-jurídico, igualdad es

un principio según el cual todo miembro de una república es, según el Derecho, igual a cualquier otro, excepto el soberano. Según tal principio, todo miembro de una república puede ejercer sobre cualquier otro un derecho coercitivo (a través de un poder ejecutivo, que concentra el uso legítimo de la coacción) y puede alcanzar cualquier rango. 4) La igualdad innata (angeborene Gleichheit) está incluida en el principio de la libertad innata (único derecho innato) y, como miembro de la división bajo un concepto jurídico más alto, no se diferencia de ella. Consiste en la independencia, esto es, en no ser obligado por otros más que a aquello a lo que uno puede también recíprocamente obligarles. *MAN*, Phoronomie, AA IV, 493. *MAN*, Mechanik, AA IV, 548. *MS RL* "Introducción a la Doctrina del derecho", AA VI, 237s., *MS RL* § 46, AA VI, 314. *TP* AA VIII, 290. *MAM*, AA VIII, 122.

ILUSIÓN (I) Wahn, *fr.* illusion, *port.* ilusão. 1) Engaño que consiste en tomar la mera representación de una cosa como equivalente a la cosa misma. 2) En sentido práctico es el engaño de tomar por objetivo lo que es lo subjetivo de un móvil. 3) También en sentido práctico, es la conciencia de poseer un medio para un fin cualquiera, antes de haberse servido de él. Es la posesión del fin meramente en la representación, sólo porque se posee el medio para él. 4) Véase también: **Ilusión, apariencia ilusoria. Ilusión sensorial**. *RGV* AA VI, 168 (nota). *Anth.*, AA VII, 275.

ILUSIÓN (II), APARIENCIA ILUSORIA Schein, Illusion, *illusio*, *fr.* illusion, *port.* ilusão, aparência, *it.* parvenza, apparenza. 1) Juicio falso en el que el fundamento subjetivo del juicio es tenido por objetivo. Se presenta la ilusión cuando el entendimiento especulativo interpreta mal la competencia de la razón pura y refiere al objeto en sí mismo lo que pertenece solamente al sujeto. La ilusión consiste en referir o atribuir al objeto *en sí mismo* algo que le pertenece al objeto *solamente en su relación* con el sujeto. El remedio para la ilusión es que la razón pura se conozca a sí misma y conozca su propio uso. 2) Los fenómenos no son meras apariencias ilusorias, sino que son objetos reales. Los fenómenos tienen su origen en los sentidos, que no pueden errar, pues no juzgan. La ilusión tiene su origen en el entendimiento, y es un juicio falso. El entendimiento por sí solo no yerra, sino que sólo sigue sus leyes. La ilusión nace del influjo inadvertido de la sensibilidad sobre el entendimiento en el juicio. 3) La Lógica que tiene por tema la ilusión es la Dialéctica. 4) Ilusión empírica es una ilusión que se encuentra en el uso empírico de reglas correctas del entendimiento, cuando la facultad de juzgar es inducida a error por influjo de la imaginación en la experiencia (p. ej. la ilusión óptica). 5) La ilusión lógica consiste en la mera imitación de la forma racional. 6) La ilusión transcendental es la que se refiere a principios cuyo uso no está dirigido a la experiencia. En la razón humana hay reglas y máximas que sólo sirven para el uso de la razón misma, pero que tienen la

apariencia de principios objetivos. De allí resulta que la necesidad subjetiva de cierta conexión de nuestros conceptos es tenida por la necesidad objetiva de la determinación de las cosas en sí mismas. 7) (En otra acepción) Ilusión es mera apariencia. Es lo subjetivo en la representación de una cosa (*FM*, *Anth* § 13). 8) La apariencia de amabilidad en el trato humano (apariencia de buena voluntad, de respeto y afecto, de decoro, etc.) no engaña a nadie, pero por otra parte promueve la virtud (*Anth* § 14, *MS TL*, *KrV* B 776). 9) Véase también **Ilusión sensorial**. *KrV* De la apariencia ilusoria transcendental, B 349s. *Log* Introd. VII, AA IX, 54. *Prol* § 42, AA IV, 329. *Prol* § 55, AA IV, 348. *KrV* B 397. *FM* AA XX, 269. *Anth* § 13, AA VII, 139. *Anth* § 14, AA VII, 151. *MS TL* § 48, AA VI, 473. *KrV* B 776.

ILUSIÓN (III) SENSORIAL Sinnenschein, Illusion, Täuschung, *illusio*, *fr.* illusion des sens, apparence, *port.* ilusão dos sentidos, *it.* illusione (inganno dei sensi). Apariencia ilusoria producida por los sentidos 1) *Ilusión natural sensorial*: Ilusión natural que se inflige al entendimiento mediante representaciones de los sentidos (p. ej. mediante el dibujo en perspectiva). Es una ilusión que permanece aunque se sepa que el presunto objeto no es real. 2) *Engaño*: A veces la apariencia ilusoria producida por los sentidos se usa para provocar un engaño (p. ej. cuando se cambia la apariencia de una persona mediante afeites). Ese engaño cesa tan pronto como se conoce bien el objeto. No es propiamente un engaño de los sentidos, porque los sentidos no engañan ni se equivocan. El engaño que les atribuimos a ellos se produce por un error de la facultad de juzgar. 3) *Perplejidad* (fascinación): La ilusión natural producida por medio de los sentidos se distingue de la perplejidad en la que uno cae cuando los datos de los sentidos se contradicen con el juicio del entendimiento de tal manera, que el sujeto vacila en su juicio y juzga alternativamente que algo es, y que eso mismo no es (o que es de cierta manera, y de otra opuesta). Esta perplejidad produce la inclinación a renunciar al uso de la razón y a atribuir la ilusión a la intervención de algo sobrenatural. 4) *Apariencia social*: Los usos sociales nos obligan a crear la ilusión de que sentimos inclinación por otras personas, y nos obligan a ocultar nuestras inclinaciones bajo la apariencia de virtud o de decoro. Este engaño no es reprochable moralmente. 5) Véase **Ilusión, apariencia ilusoria**. *Anth* § 13, AA VII, 149s. *Anth* § 11, AA VII, 146. *KrV* A 376.

ILUSTRACIÓN, ILUMINISMO, Aufklärung, *fr.* Lumières, *port.* Esclarecimento, Iluminismo, *it.* illuminismo. 1) En sentido objetivo, ilustración es la liberación de los prejuicios. La ilustración es el abandono de la actitud pasiva respecto de la propia razón, o el abandono de la propensión a adoptar el juicio de otros. 2) En particular, es ilustración la negativa (en el pensamiento y en la expresión de éste) a adoptar el juicio de quienes pretenden satisfacer el afán de conocimiento de cosas que están fuera del alcance de la razón. 3) Ilustración es liberarse de la superstición. 4) En sentido subjetivo, la ilustración es la máxima de pensar uno siempre por sí mismo.

5) Ilustración es la salida del ser humano, de la incapacidad de derecho (de la que él mismo es responsable) de servirse de su propio entendimiento sin la guía de otro. 6) Para alcanzar la ilustración se precisa la libertad de hacer uso público de la razón. 7) Si bien la ilustración se refiere principalmente a asuntos de religión, abarca también los asuntos de legislación. 8) Ilustración, en religión, es distinguir lo simbólico de lo intelectual (distinguir la liturgia de la religión). Sin esta distinción un ideal de la razón pura práctica se cambia por un ídolo, equivocando así el fin final. 9) La verdadera ilustración es una legalidad que procede de la libertad moral. *KU* § 40 AA V 294. *KU* § 40 AA V 294 n. *WA* AA VIII 35 s. *Anth* AA VII 192. *RGV* AA VI 179. *RGV* AA VI 123 n.

IMAGEN Bild, *imago, species visibilis, figura, simulacrum, fr.* image, *port.* imagem, *it.* immagine. 1) Intuición sensible correspondiente a un concepto, producida por la imaginación. 2) Imagen pura es el producto de la imaginación productiva, generado *a priori* (espacio y tiempo). 3) La representación de un procedimiento universal de la imaginación para producir una imagen correspondiente a un concepto, es el esquema de ese concepto. La imagen debe, por tanto, distinguirse del esquema. P. ej. el esquema de triángulo es un procedimiento para construir en la intuición una imagen correspondiente a ese concepto, mientras que la imagen construida tiene que ser inevitablemente la de un triángulo isósceles, o equilátero, o escaleno, de dimensiones determinadas, y no la de un triángulo *en general.* 4) La facultad de generar imágenes es la imaginación. 5) La imagen pura de todas las cantidades del sentido externo es el espacio. La imagen pura de todos los objetos de los sentidos en general, y de las cantidades de los objetos en general, es el tiempo. *ÜE* AA VIII, 201 ss. *KrV* A 140 ss., B 179 ss. *KrV* A 120.

IMAGINACIÓN Einbildungskraft, Phantasie, Imagination, *phantasia, imaginatio, fr.* imagination, *port.* imaginação, *it.* immaginazione. 1) La facultad de representar un objeto en la intuición sin la presencia de él. 2) Según la *Antropología en sentido pragmático,* la producción de representaciones sin la presencia del objeto puede efectuarse de dos maneras: a) produciendo representaciones nuevas, y b) reproduciendo representaciones cuando el objeto que las producía ya no se encuentra presente. Pueden distinguirse, en consecuencia, dos clases fundamentales de imaginación: la productiva y la reproductiva. La imaginación productiva sólo en un caso produce sus imágenes de manera enteramente nueva, *a priori*: cuando produce las intuiciones puras de espacio y de tiempo. En los demás casos, se vale de las intuiciones empíricas previamente recibidas, para combinarlas de maneras nuevas (no puede, p. ej., crear un color que no haya sido visto nunca). La imaginación productiva puede ser voluntaria (facultad de creación poética, Dichtungsvermögen) o involuntaria (fantasía). La imaginación reproductiva abarca la memoria, la facultad de prever, y la facultad de emplear signos (*facultas signatrix*). La actividad de todas esas facultades (entre las que se incluye el

lenguaje) se dirige a producir representaciones de algo que no está efectivamente presente. 3) En la *Crítica de la razón pura,* la imaginación se estudia atendiendo a su función transcendental como condición de posibilidad de la experiencia. Es también aquí la facultad de representar en la intuición un objeto, pero tanto en presencia de éste, como en su ausencia (véase **Imagen**). La imaginación es el entendimiento mismo, en la medida en que éste, para realizar su síntesis de la multiplicidad sensible, se atiene a las formas del tiempo y del espacio, adoptando en su operación ciertas características de la sensibilidad (dispersión temporal, el "antes" y el "después". Exterioridad espacial, el "delante" y el "atrás", el "al lado de"), características formales que no son propias del entendimiento y que no se encuentran en éste cuando se lo considera sin conexión con el tiempo ni con el espacio. La imaginación pertenece a la sensibilidad porque sólo en ésta puede cumplir su función de exhibir un objeto en la intuición. Pero pertenece también al entendimiento, porque es un ejercicio de la espontaneidad, ya que es una síntesis activa por la cual se determina la sensibilidad. Imaginación es una función del entendimiento que se ejerce cuando éste opera una síntesis del múltiple sensible. La multiplicidad sensible, al ser sintetizada, queda configurada, es decir, presenta una figura. Por eso, la síntesis de la imaginación se llama síntesis figurativa (*synthesis speciosa*). La síntesis figurativa de la imaginación produce una imagen. La imaginación puede sintetizar la multiplicidad sensible siguiendo solamente las leyes de la asociación empírica (y en ese caso el estudio de la imaginación es asunto de la psicología). Pero puede también sintetizar lo múltiple sensible siguiendo una regla que está expresada en un concepto (en ese caso, el estudio de la imaginación interesa también a la filosofía transcendental). La función transcendental de la imaginación es sintetizar el múltiple sensible de acuerdo con un concepto puro del entendimiento, para permitir la integración de ese múltiple sensible en la unidad de la apercepción. La imaginación, en sentido transcendental, es la actividad del entendimiento por la cual éste enlaza lo múltiple de las intuiciones dadas en la sensibilidad llevándolas a la unidad de la apercepción (si se considera esa actividad haciendo abstracción de la sensibilidad, en lugar de la síntesis figurativa se tiene la síntesis intelectual (*synthesis intellectualis*), que ya no pertenece a la imaginación, sino al entendimiento en sentido estricto). Como la integración de la multiplicidad sensible en la unidad de la apercepción es necesaria *a priori* para la posibilidad de la experiencia, la imaginación puede definirse como la facultad de determinar *a priori* la sensibilidad. Imaginación es una operación del entendimiento sobre la sensibilidad que es la primera aplicación del entendimiento a objetos, y es el fundamento de todas las demás aplicaciones del entendimiento a objetos. La determinación *a priori* de la sensibilidad mediante la síntesis de la imaginación produce la unidad del espacio y del tiempo. La unidad del espacio y del tiempo es, por consiguiente, un producto

de la imaginación productiva. La aplicación del entendimiento a la sensibilidad produce, *a priori*, la unificación de la sensibilidad de acuerdo con las categorías del entendimiento. Las categorías quedan, así, exhibidas en la intuición. Por eso, la imaginación es la facultad que produce los esquemas de las categorías (véase **esquema**), y en general, de los conceptos. Imaginación es la facultad de exhibir un concepto en la intuición (véase **Facultad de exhibir**). Sólo la imaginación es capaz de darles a los conceptos del entendimiento una intuición que les corresponda. Por eso, la imaginación es la necesaria mediadora entre el entendimiento puro y la sensibilidad. 4) En la *Crítica de la facultad de juzgar* la imaginación es la facultad de una síntesis de lo sensible que concuerde con las leyes del entendimiento, sin obedecer a un concepto (véase **libertad de la imaginación**). Imaginación es la facultad de las ideas estéticas, que son representaciones intuitivas que no pueden ser expresadas por ningún concepto (véase **idea, idea estética normal**). Cuando la imaginación se encuentra ante una multiplicidad sensible que no puede abarcar ni aun con su mayor esfuerzo, se produce en el sujeto el sentimiento de lo sublime. *Anth* desde § 28, AA VII, 167s hasta § 39 y su Apéndice, AA VII, 196. *KrV* § 10, A 78, B 103. *KrV* § 24, B 151s. *KrV* A 100s. *KrV* A 115s. *KrV* A 140, B 179. *KpV* AA V, 68s. *KU* § 17, AA V, 232, *KU* § 22 Obs. General, AA V, 241. *KU* § 26, *KU* § 27, AA V, 257. *KU* § 49, AA V, 314. *KU* § 57, AA V, 342.

IMITACIÓN Nachahmung, *imitatio*, *fr.* imitation, *port.* imitação, *it.* imitazione. 1) Acción de seguir, sin autonomía, a un antecesor. 2) Es la obediencia a las reglas que se pueden extraer de los productos de un genio, y de la peculiaridad de tales productos. 3) Quien, en la producción de obras del espíritu, lo hace todo como lo hicieron sus antecesores, es un imitador. 4) Quien en sus acciones obra solamente como sus maestros, convierte la moralidad en un mecanismo de la imitación. 5) La imitación se distingue del seguimiento de un ejemplo, porque en esto último tiene cabida cierta originalidad. También se distingue de la mera copia, porque en esta última se imita todo, incluso lo erróneo o defectuoso. *KU*, AA V, 282, 283, 309, 318.

IMPENETRABILIDAD, SOLIDEZ Undurchdringlichkeit, Impenetrabilität, Solidität, *impenetrabilitas, soliditas*, *fr.* impénétrabilité, *port.* impenetrabilidade, *it.* impenetrabilità. 1) La propiedad de la materia, de llenar un espacio. La propiedad de la materia, de ofrecer resistencia a todo lo que intenta penetrar en el espacio que esa materia ocupa. 2) Una fuerza motriz por la que la materia llena un espacio. Es una de las propiedades esenciales de la materia. 3) La impenetrabilidad es propiedad de la materia en la medida en que ésta ocupa espacio. Pero la materia no llena el espacio con perfecta densidad, sino que deja espacios vacíos (intersticios). Por eso, impenetrabilidad no equivale a perfecta densidad. 4) La impenetrabilidad absoluta es aquella impenetrabilidad de la materia que se basa en el supuesto de que la materia, como tal, no puede ser comprimida. Es una cualidad oculta supuesta por algunos escolásticos. 5) La impenetrabilidad relativa es aquella impenetrabilidad de la materia que se basa en la resistencia que crece proporcionalmente con los grados de compresión. La impenetrabilidad relativa es la única impenetrabilidad efectivamente existente. *MAN* AA IV, 501 s.

IMPERATIVO Imperativ, Gebot und Verbot, *imperativus, praeceptum*, *fr.* impératif, *port.* imperativo, *it.* imperativo. 1) Una ley objetiva de la libertad que no dice lo que ocurre, como en el caso de una ley natural, sino que dice lo que debe ser, es decir, prescribe algo, aunque eso que prescribe tal vez nunca vaya a ocurrir. 2) Fórmula mediante la cual se expresa una ley que determina a la voluntad por coerción. Se distingue del **mandamiento** (véase), en que éste no es, como el imperativo, solamente la fórmula que expresa la ley, sino que es la representación de esa ley misma. 3) Los imperativos se dirigen a una voluntad que no siempre está determinada necesariamente por la ley práctica. 4) Son solamente fórmulas para expresar la relación de las leyes objetivas del querer en general con la imperfección subjetiva de la voluntad de un ser racional en particular. 5) Son fórmulas que sirven para determinar la acción que es necesaria para una voluntad, sea ésta una voluntad buena en sí misma (y entonces se tiene un imperativo cuya necesidad es incondicionada, o categórico) o buena en relación a un fin (y entonces se tiene un imperativo cuya necesidad está condicionada por ese fin. Este imperativo se llama imperativo hipotético). 6) Un imperativo es una regla práctica a la cual está sujeta, como condición, la voluntad de un ser racional. 7) Es una regla práctica por medio de la cual la acción, que en sí misma es contingente (subjetiva), se vuelve objetivamente necesaria. 8) Imperativo apodíctico es el que dice que la acción es buena en relación con algún fin objetivamente necesario. Imperativo que manda obrar tal como todo hombre debería obrar, o que manda cumplir la ley. Según su contenido, el imperativo apodíctico es igual al imperativo categórico. 9) Imperativo asertórico es el que dice que la acción es buena en relación con algún fin efectivamente adoptado o procurado. 10) Imperativo hipotético, o condicionado, o imperativo de la habilidad, o regla de la habilidad, es el imperativo que determina la voluntad en relación a un efecto deseado. El imperativo es condicionado o hipotético cuando señala como buena una acción en relación a algo y no como buena en sí misma. Determina el obrar del ser racional como mera causa eficiente en relación con un efecto. Un imperativo hipotético que prescribe acciones que son buenas en relación con un fin posible es un principio problemático-práctico porque depende de nosotros si queremos obedecerlo o no y nos resulta necesario únicamente si queremos el fin en relación con el cual la acción que prescribe el imperativo es considerada como buena, oportuna o conveniente. Un imperativo hipotético que prescribe acciones que son buenas en relación con un fin efectivamente perseguido es un principio asertórico-práctico, pues obedecemos un

principio tal porque tenemos como fin, el fin para el cual el imperativo nos prescribe la acción como un medio. Un imperativo hipotético es una proposición analítica, pues quien quiere el fin, quiere también el medio para alcanzarlo. Los imperativos hipotéticos son empíricos y no pueden ser leyes prácticas porque las acciones que mandan realizar tienen su fundamento en la experiencia, puesto que únicamente por medio de la experiencia me es posible saber si quiero el objeto para cuya realización el imperativo prescribe la acción como medio. Son principios materiales de la facultad volitiva. 11) Imperativo categórico es un imperativo que ordena realizar una acción representándola como necesaria sin ninguna condición ni relación con otro fin, es decir, como objetivamente necesaria y por eso como una acción tal, que es necesaria para todo ser racional. Expresa una obligación. El imperativo categórico ordena de forma inmediata, pues presenta la acción que se debe realizar como una acción buena en sí misma, sin ponerla en relación con un fin situado fuera de la acción misma y que estuviera por eso puesto como condición de la acción. El imperativo categórico es incondicionado. Es el principio de una voluntad buena en sí misma. Es un imperativo apodíctico-práctico No se refiere a la materia de la acción (el contenido o el fin) ni al resultado de ésta, sino a la forma (a la intención por la cual ocurre) y al principio (el fundamento de la determinación de la voluntad) por razón del cual tiene lugar la acción. La posibilidad y la existencia de un imperativo categórico se demuestran por razón pura: o bien no hay ley moral alguna, o hay un imperativo categórico, que es la fórmula de la ley moral porque expresa la necesidad que es exigida para una ley. El imperativo categórico es una proposición sintético-práctica *a priori*. El imperativo categórico que expresa la ley moral suprema para un ser racional finito, que al obrar no hace necesariamente aquello que la razón representa como ley, es sólo uno: "Obra sólo según aquella máxima que al mismo tiempo puedas querer que se vuelva una ley universal". Pero puede formularse también como "obra como si la máxima de tu acción debiera tornarse, por tu voluntad, ley universal de la naturaleza", o como "obra de tal modo que uses la humanidad (es decir, la naturaleza racional), tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio" o bien "Todo debe hacerse por la máxima de una voluntad tal que pueda tenerse a sí misma al mismo tiempo como universalmente legisladora respecto del objeto". La máxima de la acción, aquí mencionada, es universal. Su universalidad es el fundamento por el cual se adopta esa máxima. El imperativo es el principio de todos los deberes o la ley fundamental según la cual se puede determinar si algo es o no un deber, o si algo es contrario al deber. Es el canon o la ley fundamental del juicio por el cual podemos decidir si una regla de la acción (y no una acción particular hecha según dicha regla) es buena o no. El imperativo categórico, como ley categórica, no sólo determina qué sea un deber sino que también determina si acaso se trata de un deber perfecto (a saber, uno

de aquéllos que no permiten excepción) o imperfecto (es decir, uno de aquéllos que en ocasiones aceptan excepciones limitando la aplicación de la máxima). El imperativo categórico manda como principio práctico supremo realizar aquello que es un fin en sí mismo (a saber, la naturaleza racional, y en consecuencia, la naturaleza humana). El imperativo categórico sólo es posible bajo la presuposición de la idea de la libertad. Es una ley que manda o que prohíbe, según la cual el obrar o la abstención es representado como deber. *KrV* 830. *GMS* AA IV, 413-422, 428-440, 453- 463. *KpV* AA 20-21, 30-32, 41. *MS-RL* AA VI, 221 y ss., *ZeF* AA VIII, 376-377. *VNAEF* AA VIII, 420-421. *VT* AA VIII, 396 nota. *Log* AA IX, 86.

IMPOSIBILIDAD, FALSEDAD TRANSCENDENTAL Unmöglichkeit, transscendentale Falschheit, *impossibilitas, falsitas transcendentalis*, *fr.* impossibilité, fausseté transcendantale, *port.* impossibilidade, falsidade transcendental, *it.* impossibilità. 1) Imposibilidad es una de las categorías de la modalidad (categoría de posibilidad-imposibilidad). 2) Imposibilidad lógica es la supresión de todo juicio, incluso del juicio problemático. Es la representación de que no puede haber conexión afirmativa ni negativa ni problemática entre un sujeto y un predicado. La imposibilidad lógica no se refiere a la cosa sobre la cual se juzga, sino al concepto de esa cosa. La imposibilidad lógica es siempre apodíctica. Con la imposibilidad lógica se niega, para dos conceptos, la validez de cualquier forma de juicio que los una. Es imposible en sentido lógico todo lo que encierre contradicción. La imposibilidad lógica se aplica también a conceptos que encierren notas contradictorias (es entonces la impensabilidad del concepto). 3) Es imposible también un concepto o un juicio en los que no haya ninguna *materia* para pensar, aunque no haya contradicción en ellos (no hay ningún material lógico. Se suprime en el juicio el sujeto y el predicado). 4) Imposibilidad transcendental, real o sintética, es la imposibilidad del objeto de un concepto. Imposible es un objeto que no obedece a las condiciones formales de la experiencia (tanto a las de la intuición como a las de los conceptos). Tal objeto no puede aparecer como fenómeno. La imposibilidad transcendental es hipotética o condicionada. 5) La imposibilidad transcendental absoluta o incondicionada es un concepto de la razón, y no del entendimiento. Sería la imposibilidad de una cosa en sí misma. 6) El concepto de la imposibilidad es un concepto simple. 7) Imposibilidad moral es una categoría de la libertad. Imposible moralmente es lo que no está permitido. *KrV* B 106. *KrV* B 274 s. *KrV* B 268. *KrV* B 624. *KpV* AA V, 65.

IMPRESIÓN FRAUDULENTA O REIMPRESIÓN FRAUDULENTA Büchernachdruck, *impressio fraudulosa*, *fr.* impression frauduleuse, *port.* contrafação. 1) El producto de una edición hecha por un editor ilegítimo, o también la edición ilegítima misma. 2) Una reimpresión no autorizada por el autor es fraudulenta, porque el derecho del editor no es un derecho que el editor posea sobre una cosa (el ejemplar del libro), sino que es un derecho

basado en una relación con una persona. El editor no ejerce su derecho sobre el libro en su materialidad, como mercancía, sino sobre el discurso representado en el libro, discurso sobre el cual el autor tiene un derecho inalienable. El editor administra ese derecho en nombre del autor. *RL* §31, II, AA VI, 289. *Von der Unrechtmässigkeit des Büchernachdrucks* AA VIII, 79 ss. *Über die Buchmacherei* AA VIII, 431 ss.

IMPULSO FORMATIVO Bildungstrieb, *nisus formatiuus*, *fr.* pulsion de formation, *port.* impulso de formação, *it.* impulso formativo. La facultad de la materia, en un cuerpo organizado, de tomar al comienzo su figura determinada, y de conservarla luego durante toda la vida, y de restaurarla, en lo posible, si ha sido mutilada. La hipótesis del impulso formativo (sostenida por Johan Friedrich Blumenbach: *Über den Bildungstrieb und das Zeugungsgeschäfte*, Göttingen, 1781) forma parte de la teoría de la epigénesis, explicación de la generación de seres vivientes según la cual la materia orgánica tiene la facultad de generarse a sí misma, y no se limita a desarrollar configuraciones preexistentes en ella. La teoría de la epigénesis se opone, a su vez, a las teorías de la preformación y de la evolución (evolución ha de entenderse aquí de manera diferente de la que mucho después explicó Darwin). Éstas sostienen que el nuevo ser se encuentra ya preformado, como germen, en los órganos reproductivos de la madre. *KU* §81 AA V, 421 ss.

IMPUREZA MORAL sittliche Unlauterkeit, Unlauterkeit des menschlichen Herzens, *impuritas moralis*, *improbitas*, *fr.* impureté morale, *port.* impureza moral, *it.* impurità morale. 1) La mezcla de móviles no morales para la observancia de la ley. La impureza moral consiste en que la acción debida no se realice sólo por deber, sino por algún móvil egoísta. Es uno de los grados de la maldad del corazón humano. 2) Impureza moral es también la inclinación a ocultar uno sus verdaderas intenciones mostrando en su lugar otras buenas y nobles. *KpV* AA V, 128. *RGV* AA V, 129 s.

IMPUTACIÓN Zurechnung, *fr.* imputation, *port.* imputação. 1) El juicio por el cual alguien es considerado como autor de una acción, y por tanto, como causa libre. Esa acción es entonces un hecho imputable (That), y el agente es responsable de ella. Al sujeto al que pueden serle imputadas sus acciones se lo llama persona. 2) Las consecuencias buenas o malas de una acción debida no son imputables al agente. Tampoco lo son las consecuencias de la omisión de una acción meritoria aunque no debida. Las consecuencias buenas de una acción meritoria, y las consecuencias malas de una acción contraria a la ley, pueden imputarse al agente. 3) El grado de imputabilidad se estima subjetivamente según la magnitud de los obstáculos que hayan debido vencerse. *TL* AA VI, 223 s.

INCITACIÓN (A LA TRAICIÓN) Anstiftung (des Verraths), *perduellio*, *fr.* incitation à la trahison, *port.* incitação à traição. 1) En el arte de la guerra se llama así a una estratagema deshonrosa que consiste en inducir a un ciudadano del Estado atacado, a revelar al

atacante secretos cuyo conocimiento pudiera ser perjudicial a dicho Estado. 2) Es una estratagema contraria a la moralidad tanto de quien traiciona como de quien incita a la traición. Impide confiar en el enemigo aun vencido, de manera que la guerra se transforma en guerra de exterminio, que no es lícita. 3) La ley que prohíbe la incitación a la traición es una ley estricta. *ZeF* AA VIII, 347.

INCREDULIDAD Unglaube, *incredulitas*, *fr.* incrédulité, *port.* incredulidade, *it.* miscredenza, assenza di fede. 1) Es la máxima de rechazar todo asentimiento cuyo fundamento sea objetivamente insuficiente, aunque sea suficiente subjetivamente. 2) Incredulidad racional es la que no acepta los postulados de la razón práctica (que manda presuponer la existencia de Dios y la inmortalidad del alma), por no estar fundados en razones teóricas. 3) Es moralmente incrédulo aquel que no acepta aquello que no se puede conocer, pero que es necesario presuponer desde un punto de visa moral 4) Incredulidad histórica es la tendencia no premeditada a admitir como verdaderos sólo aquellos hechos que estén suficientemente demostrados. 5) Incredulidad naturalista es la indiferencia ante la revelación. 6) Incrédulo debe distinguirse de *descreído*, que es quien tiene la máxima de no aceptar testimonios. El incrédulo, en cambio, es aquel que niega toda validez a las ideas de la razón porque su realidad carece de fundamentación teórica. Por ese motivo se dice que el incrédulo juzga de manera dogmática. *WDO* AA VIII, 146. *RGV* AA VI, 63. *RGV* AA VI, 115 s. *Log* AA IX, 70. *KU* § 91 AA V, 472.

INDISTINCIÓN Undeutlichkeit, *fr.* indistinction, *port.* indistinção. Característica de una representación de la que somos conscientes como de un todo, sin tener conciencia de la multiplicidad contenida en ella. *Log* AA IX, 34. *Log* AA IX, 35. *Anth.* AA VII, 137 s.

INDIVIDUO, COSA SINGULAR Individuum, einzelnes Ding *individuum, singulare*, *fr.* individu, *port.* indivíduo, coisa singular, *it.* individuo. 1) Es una cosa que está completamente determinada, es decir que posee todas las determinaciones que son posibles de forma conjunta en una cosa. 2) El individuo se distingue de la cosa en general (del universal), que es solamente un concepto, y se distingue también de la cosa *in concreto*, que es solamente el concepto representado *in concreto*, del que puede haber varios ejemplares. El individuo es siempre único y singular. No puede haber varios ejemplares de él. *KrV* B 604, B 640, B 684.

ÍNDOLE Gemüthsart, *fr.* caractère, *port.* índole, qualidade do ânimo. 1) La constitución del ánimo, es decir, de la natural capacidad o natural incapacidad del albedrío, de asumir en su máxima la ley moral, en lo que toca al dominio de sí mismo. Puede ser noble o abyecta. 2) Índole noble es aquella constitución del ánimo por la cual uno es dueño de sí en un caso dado. Ser dueño de sí es poder dominar sus emociones y pasiones. 3) Índole abyecta o vil es aquella constitución del ánimo por la cual uno, en un caso dado, no es dueño de sí mismo. La debilidad del entendimiento en el dominio de las *emociones* puede coexistir

con la buena voluntad. La falta de dominio de las *pasiones* está más próxima al vicio o al mal. Estar sometido a emociones y pasiones es una enfermedad del ánimo. 4) El dominio de sí mismo es un mandato positivo de la virtud, que ordena someter todas las inclinaciones al dominio de la razón. Es también un mandato negativo o una prohibición, pues es prohibición de dejarse dominar por las inclinaciones, los afectos o las pasiones. El deber aquí expresado es el de la *apatía moral.* Ésta consiste en que las inclinaciones y los sentimientos de origen sensible no tengan influjo sobre lo moral porque el respeto por la ley es más fuerte que todos esos otros sentimientos e inclinaciones. La apatía moral debe distinguirse de la apatía sensible, que es la falta de emociones. *MS-RL* AA VI, 331.

INERCIA Trägheit, *inertia, fr.* inertie, *port.* inércia, *it.* inerzia. 1) La inercia de la materia es la incapacidad de ésta, de moverse a sí misma. 2) Ley de inercia es una ley de la mecánica que dice que toda alteración de la materia tiene una causa externa. La causa del cambio de estado de un cuerpo reside siempre en otro cuerpo. De no haber esa causa externa, todo cuerpo permanece en su estado de reposo o de movimiento de manera uniforme y en la misma dirección. 3) La ley de inercia no se conoce por experiencia, sino que es una determinación necesaria de la materia, sin la cual ésta no sería *mera materia*, sino *materia animada.* Si no se admite la ley de la inercia, se admite que hay en la materia un principio de movimiento, ya sea un principio constitutivo de la materia misma (hylozoísmo), ya un principio diferente de la materia, pero residente en ella (el alma del mundo). 4) La expresión "fuerza de inercia" (o "fuerza inercial") es contradictoria cuando se aplica a la materia. Esto se debe a que la inercia es justamente la ausencia de la fuerza de moverse la materia a sí misma. La mera materia, como tal, es inerte. Carece de vida. Su quietud no debe confundirse con la oposición de fuerzas contrapuestas. 5) La inercia de los seres vivos es, por el contrario, la facultad de conservar su estado. Es un esfuerzo positivo. Por eso, en los seres vivos se puede hablar de fuerza de inercia. *MAN* AA IV, 543 s. *MAN* AA IV, 557.

INFIERNO Hölle, *infernus, orcus, fr.* enfer, *port.* inferno, *it.* inferno. Idea racional del sumo infortunio, máximo y consumado. *RGV* AA VI, 60, nota. *RGV* AA VI, 69, nota.

INFINITO Unendliches, *infinitum, fr.* infini, *port.* infinito, *it.* infinito. 1) En la matemática, infinito es el concepto racional de una cantidad que contiene un conjunto de unidades dadas que es mayor que cualquier número. Es una pluralidad que sobrepasa todo número. En una serie infinita no se encuentra jamás un límite. 2) En sentido transcendental, infinito es el concepto racional de una cantidad cuya medición se realiza por una síntesis sucesiva de la unidad, síntesis que nunca puede estar completa. Nunca se puede pensar, mediante esa síntesis, una totalidad, porque el concepto de totalidad es, en ese caso, el concepto de consumación de la síntesis de las partes, y esa consumación es imposible. 3) Espacio

y tiempo son las intuiciones puras correspondientes al concepto transcendental de infinito. 4) Lo infinito se distingue de lo indefinido (Unbestimmte). Lo indefinido es lo infinito imaginario, matemático. Una cantidad indefinida se puede aumentar cuanto se quiera. Una cantidad infinita se aumenta sin que se pueda detener nunca ese crecimiento. El progreso en lo moral es infinito, pero no indefinido, porque el progreso moral no puede detenerse. 5) Juicio infinito es aquel cuyo predicado (que afirma un concepto negado) expresa la región sin límites que está fuera de la esfera del concepto negado en ese predicado. 6) Lo infinito es grande de manera absoluta, no de manera comparativa. *KrV* B 39 s. *KrV* B 47 s. *KrV* B 454 s. *KrV* B 456 s. *Prol* AA IV, 302 s. *Prol* AA IV, 339 s. *KU* §§ 26 s. AA V, 251 s.

INFLUJO Einfluss, *influxus, fr.* influence, *port.* influência, *it.* influsso. 1) La acción de una substancia sobre otra que se encuentra fuera de ella. 2) (Influjo físico, physischer Einfluss, influxus physicus) El influjo real de una sustancia que es una parte del mundo, sobre otra parte del mundo. Es la explicación más antigua de la comunidad de las substancias. 3) Influjo químico de los cuerpos unos sobre otros, es el efecto que producen unos cuerpos sobre los otros, en la medida en que, estando en reposo, alteran mutuamente por sus propias fuerzas los enlaces de sus partes. Esa alteración puede consistir en separación de las partes (disolución), o en separación de las materias que componen los cuerpos (análisis, separación). *PND* AA I, 415s, *MSI*, AA II, 407, *KrV* A 390. *FM* AA XX, 284. *MSI* § 22, AA II, 409. *MAN* AA IV, 530.

INGENIO Witz productiver, *ingenium strictius s. materialiter dictum, fr.* esprit, *port.* sagacidade, engenho, *it.* ingegno. 1) El talento, o el don natural, de pensar lo universal que corresponde a lo particular. El ingenio productivo puede ser comparativo o argumentador. Ingenio comparativo es el que asocia representaciones heterogéneas que frecuentemente están, según la ley de la imaginación, muy alejadas unas de otras. Pertenece al entendimiento. Ingenio argumentador es el ingenio que pertenece a la facultad de juzgar y que determina lo particular bajo lo universal, o aplica el pensamiento al conocimiento (lo universal a lo particular). 2) Ingenio innato (Mutterwitz) es el ingenio que se posee gracias al conocimiento aplicado de reglas universales innatas del entendimiento. Quien posee este ingenio tiene sentido común (Gemeinsinn, gesunden Menschenverstand). 3) Ingenio aprendido (Schulwitz) es el ingenio que se posee gracias al conocimiento teórico de principios estudiados según el arte o la ciencia. Se opone al ingenio innato. Quien posee ese ingenio es un hombre de ciencia, y conoce en sí mismas las reglas de una ciencia, antes de toda aplicación. 4) El ingenio en los juegos de palabras es superficial. La cavilación vacía de la facultad de juzgar es pedante. 5) El ingenio puede ser un vehículo de la razón. *Anth.* AA VII, 201 s. *Anth.* AA VII, 220 s. *Anth* § 6, AA VII, 139s. *KrV* B 172.

INMANENTE, DOMÉSTICO Einheimisch, *immanent*, *fr.* immanent, *port.* imanente, *it.* immanente. 1) En general, se llama doméstico o inmanente aquello que está en su propio dominio, por oposición a lo trascendente, que se sale de su dominio. 2) En sentido teórico, se dice de una representación que sólo se refiere a la experiencia o que está limitada a la experiencia. 3) En sentido teórico, se dice de una representación cuyo objeto se encuentra en la experiencia. 4) En sentido teórico, se dice del *uso* de una representación, cuando sólo se puede usarla válidamente en la experiencia, aunque sea una representación trascendente y su objeto no se encuentre en la experiencia (como las ideas de la razón en su uso regulativo). 5) El uso de una representación, o de un principio, puede llamarse inmanente por referirse a un objeto de la experiencia (como es el caso de los principios sintéticos del entendimiento), o por referirse a la experiencia en su totalidad (como es el caso del uso regulativo de las ideas). 6) La fisiología inmanente considera la naturaleza como conjunto de los objetos de los sentidos, atendiendo a las condiciones *a priori* para que la naturaleza sea dada. 7) El uso práctico puro de la razón es siempre inmanente, porque sólo se refiere a la voluntad y la determinación de ésta, y el dominio de la razón pura práctica es la voluntad. El uso empírico de la razón (el uso práctico de la razón empíricamente condicionada, cuyo dominio es la prudencia) es trascendente en lo práctico, cuando pretende imponerle a la voluntad un fundamento empírico de determinación. 8) La ley moral convierte en inmanente el uso trascendente de la razón: la razón es inmanente cuando se propone ser causa mediante las ideas (pero no conocer mediante ellas) en el campo de la experiencia. 9) Las ideas de la razón se vuelven inmanentes y constitutivas (determinan el objeto) cuando son fundamentos de la posibilidad de realizar efectivamente el objeto necesario de la razón pura práctica (el bien supremo). *Prol* § 40, AA IV, 328. *Prol.* AA IV, 372s., nota. *KrV* A 295s., B 352s. *KrV* A 636, B 664. *KrV* A 643, B 671. *KrV* A 799, B 827. *KrV* A 327, B 383. *KpV* Introd., AA V, 316. *KpV* libro II, VI, AA V, 133. *KpV* AA V, 48. *KpV* AA V, 135.

INMATERIALIDAD, ESPIRITUALIDAD Immaterialität, Spiritualität, Uncörperlichkeit, *immaterialitas*, *spiritualitas*, *fr.* immatérialité, spiritualité, *port.* imaterialidade, espiritualidade, *it.* immaterialità, spiritualità. La manera de ser de la naturaleza pensante, por la cual ésta no es materia. La predicación de inmaterialidad no expresa un conocimiento del alma (de la naturaleza pensante) tal como es en sí misma. Sin embargo, la cosa en sí que sirve de fundamento a la materia como fenómeno podría ser inmaterial. *FM* AA XX, 286. *KrV* B 403.

INMORTALIDAD Unsterblichkeit. Seelenunsterblichkeit, Immortalität, *immortalitas*, *fr.* immortalité, *port.* imortalidade, *it.* immortalità. 1) La inmortalidad del alma es la existencia sin fin de ella y de la personalidad del mismo ser racional. 2) El problema de la inmortalidad del alma es uno de los tres problemas inevitables de la razón pura. La investigación del problema de la inmortalidad del alma constituye uno de los tres propósitos de la metafísica, junto a la investigación de la libertad de la voluntad y de la existencia de Dios. 3) La inmortalidad es una idea de lo suprasensible. Es el concepto de la consumación absoluta del destino del ser humano, consumación que no es posible en la vida presente. La doctrina de la inmortalidad del alma tiene realidad práctica y debe ser admitida como postulado de la razón práctica. 4) La inmortalidad es el único estado del ser racional en el que se puede realizar de manera completamente adecuada el sumo bien, que es asignar al ser racional una felicidad proporcional a su moralidad. Es una expectativa necesaria de una vida futura. Su necesidad se basa en el imperativo categórico. La inmortalidad del alma es una idea de la razón. Adquiere realidad objetiva en virtud del concepto racional de la libertad, cuya realidad, de la cual proviene también la realidad objetiva de la idea de Dios, se prueba por medio de una regla apodíctica de la razón práctica y constituye por eso la piedra fundamental de todo el edificio del sistema de la razón pura. *KpV* AA V, 4 s. *KpV* AA V, 122 s. *KpV* AA V, 124. *KpV* AA V, 132. *KrV* B xxx. *KrV* B 7. *KrV* B 395 n. *KrV* B 826. *KU* AA V, 474.

INTEGRIDAD DE UN CONCEPTO Ausführlichkeit (logische) des Begriffs, *conceptus completus*, *fr.* détail d'un concept, *port.* completude de um conceito, *it.* completezza, completezza dettagliata, essere esplicito (di un concetto). Carácter detallado de un concepto. Claridad y suficiencia de las notas de un concepto. *KrV* B 755 n.

INTEGRIDAD MORAL Lauterkeit der Pflichtgesinnung, *puritas moralis*, *fr.* pureté morale, *port.* pureza da intenção. 1) Se encuentra esta integridad moral cuando la sola ley es por sí misma el móvil y la acción ocurre por deber. 2) Es uno de los elementos del deber del hombre para consigo mismo en relación al aumento de su perfección moral y consiste en que no se mezclen con el deber propósitos tomados de la sensibilidad. 3) Sobre integridad moral de la Iglesia (véase **Deber, Iglesia**), Kirche. *MS TL* AA VI, 446.

INTELIGENCIA, ENTE INTELIGENTE Intelligenz, vernünftiges Wesen, *ens intelligens*, *fr.* intelligence, *port.* inteligência, *it.* intelligenza, essere razionale. 1) Es un ser que, en el uso de la razón, es independiente de impresiones sensibles (y que por tanto pertenece al mundo inteligible). 2) El hombre se considera a sí mismo como inteligencia cuando se vuelve consciente de que puede utilizar su razón para actuar independientemente de las impresiones sensibles. 3) Una inteligencia es un ser que es capaz de actuar según la representación de leyes. 4) Una inteligencia es un ser que tiene una voluntad, pues la voluntad es la causalidad de un ser según la representación de las leyes. *KrV* B 660, *GMS* AA IV, 452-453, 455-460. *KpV* AA V, 125, 162.

INTELIGIBLE, SUPRASENSIBLE Uebersinnliches, Intelligibeles, *intelligibilis*, *fr.* intelligible, suprasensible, *port.* inteligível, suprassensível, *it.* intelligibile, soprasensibile. 1) Lo inteligible o suprasensible es la idea (el concepto de la razón)

de una naturaleza en sí misma, de la cual pensamos que la naturaleza fenoménica es la exhibición. Ponemos esa naturaleza en sí por fundamento de la naturaleza fenoménica. 2) La idea de lo suprasensible tiene tres variedades, correspondientes a la facultad cognoscitiva, a la facultad de juzgar y a la facultad apetitiva. 3) Lo suprasensible es lo incondicionado o lo absoluto para la facultad cognoscitiva. En ese sentido es el substrato de los fenómenos. 4) Lo suprasensible es también lo incondicionado o absoluto para el gusto. En ese sentido es el fundamento de que la naturaleza sea adecuada a nuestra facultad cognoscitiva. 5) Lo suprasensible es lo incondicionado o lo absoluto para la facultad apetitiva. Es el fundamento de que la voluntad libre tenga fines que concuerden con los fines morales. 6) Por medio de la causalidad de la libertad el ser humano, como un ser racional autónomo, se descubre como miembro de un mundo inteligible. 7) Únicamente el concepto de libertad, por medio de leyes formales, nos da a conocer lo suprasensible. Pero este conocimiento es siempre un conocimiento práctico. 8) De lo suprasensible no es posible ningún conocimiento teórico, pero si uno simbólico, por medio de relaciones de analogía. *KU* AA V, 173. *KU* AA V, 175 s. *KU* AA V, 195 s. KU § 25 AA V, 250. *KU* § 26 AA V, 255. *KU* § 27 AA V, 257 s. *KU* AA V, 267 s. *KU* § 57 AA V, 340 s. *KU* § 74 AA V, 396. *KU* § 78 AA V, 412. *KU* § 91 AA V, 473 s. *FM* AA XX, 305 s. *FM* AA XX, 293 s. *FM* AA XX, 296 s. *FM* AA XX, 280. *FM* AA XX, 288 s. *FM* AA XX, 309 s.

INTERÉS Interesse, *approbatio*, *fr.* intérêt, *port.* interesse, *it.* interesse. 1) Se llama interés a la dependencia que tiene la determinación de una voluntad, que no está determinada necesariamente por la ley, respecto de la causa que la determina. 2) El interés práctico es la dependencia de la voluntad respecto de principios de la razón. En el interés práctico lo que interesa es la acción conforme a la regla, y no el objeto. 3) El interés patológico consiste en la dependencia respecto de principios de la razón, pero para satisfacer una inclinación. La regla de la razón se obedece, pero sólo porque indica cómo satisfacer una inclinación. En el interés patológico lo que interesa es el objeto que se alcanza o se produce mediante la acción. 4) El interés en general es un sentimiento, a saber, aquel por medio del cual la razón se convierte en causa que determina a la voluntad, es decir, aquel sentimiento por el cual se vuelve razón práctica. 5) El interés *puro* es el interés inmediato que la razón toma en una acción en la cual la universalidad de la máxima es un fundamento suficiente para la determinación de la voluntad. 6) El interés en las leyes morales o respeto por la ley moral es lo que se llama sentimiento moral. 7) El interés en lo moral, que es práctico puro y libre, es el efecto subjetivo que produce la sola ley sobre la voluntad, sin que la voluntad sea determinada en ello por ningún otro interés. 8) El interés es un *móvil* para la acción, en la medida en que ese móvil es representado por la razón. 9) El interés es moral cuando el móvil se encuentra inmediatamente en la razón y consiste en la ley misma. En este caso es un

interés puro de la razón práctica, es decir, un interés libre de toda sensibilidad. Es el interés del sujeto, de obedecer a la ley. 10) El interés patológico o sensible es un interés empírico de la razón práctica condicionada sensiblemente. Es interés por la existencia de un objeto sensible. Determina a desear el objeto o a producirlo. 11) Interés es la satisfacción que unimos con la representación de la existencia de un objeto. 12) Es la conexión del placer con la facultad volitiva, en tanto que esta conexión es declarada válida por el entendimiento, de acuerdo con una regla universal (aunque sólo para el sujeto). 13) El interés del uso especulativo de la razón o el interés lógico de la razón es el conocimiento del objeto hasta los principios *a priori* más altos. El interés del uso teórico de la razón, como facultad de conocimiento, está subordinado al interés práctico de ella, como facultad que da leyes a la voluntad, porque este uso práctico conduce necesariamente a proposiciones teóricas (los postualdos de la razón pura práctica) que sirven para satisfacer el interés de la razón en su uso teórico, afirnando la existencia del alma inmortal y de Dios, algo que para el uso meramente teórico de la razón se presentaba sólo como problemático (posible). A esta subordinación del interés teórico de la razón al interés práctico Kant la llama la primacia de la razón práctica. 14) Si bien el juicio de gusto es desinteresado, la belleza que es objeto del juicio de gusto produce un interés intelectual (interés en la existencia de la cosa bella). 15) Tomamos un interés en la belleza cuando la ordenación bella de la naturaleza permite pensar que la naturaleza será favorable a nuestra disposición moral. Este interés se debe a que, en la naturaleza bella, la naturaleza aparece ante el juicio como un todo ordenado en función del sujeto. Por eso el interés intelectual en lo bello denota la disposición moral de quien toma ese interés en la naturaleza bella. 16) Además del interés intelectual en lo bello hay un interés empírico en la existencia de lo bello que se debe a la inclinación natural del hombre hacia la sociedad. Empíricamente interesa lo bello sólo en la sociedad, en la medida en que lo bello sirve para la comunicación del sentimiento. 17) El interés del uso práctico de la razón, o el interés moral de la razón, consiste en la determinación de la voluntad en relación con el fin último y absoluto (el bien supremo como fin final). *GMS* AA IV, 401 nota, 413 nota, 449-450, 460 ss. *KpV* AA V, 79, 119 ss., 145-146, 179 ss. *KU* AA V, 204 y ss, 298 y ss, *MS* AA VI, 212-213.

INTERNO interior inneres *internum*, *fr.* intérieur, *port.* interno, interior, *it.* interno. 1) Concepto de la reflexión que expresa que la facultad de juzgar considera una cosa sin tomarla en relación con ninguna otra diferente de ella. Lo *absolutamente* interno es aquello de una cosa que se puede pensar de ella sin relación alguna con algo diferente de ella. Lo interno es un objeto del entendimiento puro (para Leibniz esa función la cumplen las mónadas). No hay nada interno en el campo de los fenómenos, sino que en este campo se encuentran sólo relaciones. Lo interno puede servir sin embargo como el fundamento más alto para la explicación de los fenómenos.

2) Lo *comparativamente* interno es lo que le corresponde a una cosa cuando se la considera por separado, haciendo abstracción de sus relaciones con otras cosas. 3) También se llama interno (en sentido impropio) a lo que se encuentra en el sentido interno. 4) Lo interno en sentido moral es algo inteligible y no fenoménico. *KrV* B 317, B 321, B 326-341.

INTERPRETACIÓN DE LA REVELACIÓN, INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS SAGRADOS Auslegung (der Offenbarung), *interpretatio revelationis*, *fr.* interprétation de la révélation, *port.* interpretação da revelação. 1) Es el esfuerzo por determinar el sentido de los textos sagrados. 2) Hay dos intérpretes válidos de esos textos: el intérprete doctrinal, que se vale de la erudición, y el intérprete auténtico e infalible, que es la religión racional y se basa en la razón. Hay también tres intérpretes carentes de validez: el intérprete fanático (que se basa en el sentimiento), el intérprete despótico espiritual (la Iglesia), y el intérprete despótico mundanal (el Estado). *RGV* AA VI, 110 s.

INTERSTICIOS, POROS Zwischenräume der Cörper, Poren, *Pori, Intervalla, Interstitia corporum*, *fr.* interstices des corps, espaces intermédiaires, *port.* interstícios. Espacios que dentro de los límites de un cuerpo no están llenos de la materia impenetrable de éste, sino que quedan vacíos entre las partes materiales. Esos intersticios están siempre llenos de otras materias ajenas a la del cuerpo, por ejemplo el aire. No hay intersticios absolutamente vacíos. *MAN* AA IV, 523 y ss.

INTUICIÓN Anschauung, sinnliche Vorstellung, intuitive Vorstellung, *intuitus*, *fr.* intuition, *port.* intuição, *it.* intuizione. 1) Aquella especie de representación que se dirige inmediatamente al objeto. 2) Intuición es la representación inmediata de un objeto. 3) Intuición es la representación que puede ser dada solamente por un único objeto (por un individuo). Es una representación singular. 4) Intuición es una representación que puede ser dada antes de todo pensar. Precede a toda acción de pensar. Por eso se dice que la intuición es ciega, ya que el pensar es lo que me dice qué es lo intuido. 5) Mediante la intuición el objeto es dado sólo como fenómeno y no como cosa en sí. 6) Con los solos sentidos no puedo distinguir el objeto intuido de la intuición. 7) La intuición es un elemento de nuestro conocimiento, de manera que los conceptos, sin una intuición que les corresponda, no producen conocimiento alguno. 8) La capacidad de recibir intuiciones al ser afectados por algo, o al producirse en nosotros impresiones (sensaciones), es la sensibilidad. Todas las intuiciones se basan en afecciones, es decir, en el influjo de algo sobre nuestra sensibilidad. Todas nuestras intuiciones son sensibles. Sólo nuestra sensibilidad intuye. 9) El entendimiento no es una facultad de intuiciones. El entendimiento tiene por finalidad pensar mediante conceptos lo que nos representamos inmediatamente en la intuición. 10) Las intuiciones son empíricas o puras. 11) Intuición empírica es aquella que se refiere al objeto mediante la sensación. Las intuiciones empíricas son los datos para una experiencia posible. 12) Intuiciones no empíricas, o puras, son

las que proceden de la sola disposición de la mente para producir representaciones sensibles con ocasión de la sensación. Son aquellas intuiciones en las que no se encuentra nada que pertenezca a la sensación. 13) Las intuiciones puras no producen modificación de la facultad cognoscitiva. No hay en ellas sensación. Más bien, son aquello en lo que las sensaciones se ordenan. Son lo que les da su forma a las sensaciones. 14) Las intuiciones puras se llaman también intuiciones *a priori*. 15) A todas las intuiciones empíricas va unida inseparablemente una intuición pura. 16) La intuición pura contiene solamente la forma de relaciones, pero no la materia. Es la forma de la intuición empírica. 17) La **estética transcendental** (véase) es la ciencia de la posibilidad de las intuiciones puras. 18) Espacio y tiempo son formas de nuestra facultad cognoscitiva en las que se ordena lo múltiple de los fenómenos en ciertas relaciones. Ese múltiple es intuido en esas formas. 19) Las intuiciones empíricas nacen a partir de las impresiones de la afección. Pero en la configuración de las intuiciones en general intervienen también la síntesis de la imaginación y la unidad del entendimiento. 20) Las intuiciones pueden clasificarse en externas e internas. 21) Todo lo que está en el espacio produce intuiciones externas, y el espacio, como forma de todas las intuiciones externas, es una intuición pura externa él mismo. 22) Intuiciones internas son las que están en el sentido interno. Las percibimos como alteraciones en nosotros. El tiempo es la forma pura de las intuiciones internas, y es, él mismo, una intuición interna. También los fenómenos externos tienen la forma del tiempo. 23) La intuición puede clasificarse en derivada (*intuitus derivativus*) u originaria (*intuitus originarius*). Intuición derivada (intuición sensible) es aquella que debe tener un objeto del que es derivada, o mediante el cual es posible. Intuición originaria (intuición no sensible, intuición intelectual) es aquella que hace posible al objeto, y que intuye la cosa en sí misma y no el fenómeno. Es la intuición que podría atribuirse a Dios. 24) Las intuiciones son representaciones que hacen posibles los juicios sintéticos. 25) Para tener conocimiento de un objeto intuido, hay que poner esa intuición bajo un concepto. Eso es "llevar la intuición a concepto". 26) No podemos saber si todos los seres finitos tienen las mismas formas de intuición que tenemos los seres humanos. 27) Además de ser el espacio y el tiempo las formas de la intuición, son ellos mismos "intuiciones formales". Es decir: espacio y tiempo -por ser formas de la intuición- no sólo suministran un mero múltiple sensible, sino que además –por ser intuiciones formales– suministran una representación de dicho múltiple. 28) Véase **Axiomas de la intuición, Facultad de exhibir, Estética, Sensibilidad**. *KrV* B 37 s. *KrV* B 43 s. *KrV* B 46 s. *KrV* B 49 s. *KrV* B 59 s. *KrV* B 73. *KrV* B 74 s. *KrV* B 92 s. *KrV* B 125. *KrV* B 132 s. *KrV* B 161 n. *KrV* B 298 s. *KrV* B 323. *KrV* B 277. *Prol.* § 6 s. AA IV, 280 s. *Anth* § 7 AA VII, 141 s. *Log* Introducción V AA IX, 32 s.

INVERSIÓN COPERNICANA DEL MODO DE PENSAR Véase **Entendimiento, Metafísica, Objeto, Idealismo**. KrV B XVI.

J

JUEGO Spiel, *lusus, fr.* jeu, *port.* jogo, *it.* gioco. 1) Actividad que es agradable en sí misma, sin tener en cuenta sus efectos. Se distingue del trabajo, que puede ser desagradable en sí mismo, pero resulta atractivo por sus efectos. 2) La **música** (véase) es un juego con ideas estéticas o con representaciones intelectuales, que es agradable por su mera variación. 3) El libre juego de la imaginación y el entendimiento (juego que es libre por no estar regido por un concepto) es el fundamento del placer estético. Éste es la conciencia de que en el juego de las potencias cognoscitivas éstas se adaptan unas a otras con coherencia formal o adecuación recíproca. (*KU* § 12). 4) Todo juego libre y variado de las sensaciones, sin propósito, es placentero porque produce un sentimiento de salud. El movimiento del diafragma y de las entrañas producido por el juego favorece la vitalidad y produce el sentimiento de salud. El juego estimula la fuerza vital y la preserva del languidecimiento. 5) Los diversos juegos infantiles (juegos de pelota, gallina ciega, cometas, trompo, columpio y otros) cultivan el cuerpo y el espíritu. Pero es perjudicial habituar a los niños a considerarlo todo como un juego (véase **Niño**). 6) Juego del pensamiento Gedankenspiel, *lusus ingenii.* Se entiende por tal el cambiante juego libre de las sensaciones, ocasionado en nosotros por el cambio de las representaciones, sin que tenga por fundamento intención alguna. El juego de pensamiento tiene efectos saludables. La ocurrencia graciosa que despierta una expectativa que luego sorpresivamente no se cumple y queda en nada, produce una relajación del entendimiento y una correspondiente relajación del cuerpo. La risa se produce por esa súbita transformación de una expectativa tensa en mera nada. *KU* § 43, AA V, 304. *Anth* § 86, AA VII, 275s. *KU* Introd. AA V, *KU* § 51, AA V, 320s. *KU* § 9, AA V, 218s. *KU* § 12, AA V, 222. *Päd* AA IX, 458s. *Päd* AA IX, 472. . *KU* § 53 AA V, 328 y ss.

JUICIO Urtheil, Urteil, *iudicium, fr.* jugement, *port.* juízo, *it.* giudizio. 1) Desde la perspectiva de la lógica formal, el juicio es la representación de la unidad de la conciencia de diversas representaciones, o la representación de la relación de diversas representaciones, en la medida en que constituyen un concepto. 2) La lógica trascendental enseña que el juicio es la manera de llevar a la unidad objetiva de la **apercepción** (véase) conocimientos dados. Esto significa que el enlace de diversas representaciones, según principios de la determinación objetiva de éstas, se realiza mediante un juicio: las percepciones se subsumen bajo **categorías** (véase) en un juicio. Así, la relación establecida resulta objetivamente válida, distinguiéndose de una mera asociación de representaciones, de validez sólo subjetiva. Por ejemplo, en el juicio "los cuerpos son pesados" se aplica la categoría de sustancia y accidente y se establece una relación que vale respecto de los cuerpos, y no mera-

mente respecto del sujeto en el que aparecen asociadas las representaciones de cuerpo y pesadez. 3) Como producto del entendimiento, el juicio es el conocimiento mediato de un objeto, es decir, la representación de una representación del objeto. En todo juicio hay un concepto que vale por otros muchos, y que entre esos otros muchos abarca también una representación dada que se refiere inmediatamente al objeto (este objeto viene a ser el sujeto del juicio). 4) Todas las acciones del entendimiento pueden reducirse a juicios. Los conceptos son predicados de juicios posibles. 5) No se puede explicar por qué tenemos precisamente esas funciones de juicios y no más, ni menos, ni otras. 6) Materia del juicio son los conocimientos dados, enlazados en el juicio. Los juicios categóricos son la materia de los otros juicios. 7) Los juicios se clasifican según la cantidad, la cualidad, la relación y la modalidad. 8) Según la cantidad, los juicios son universales, o particulares, o singulares. Juicios universales son aquellos en los que el sujeto del juicio está totalmente incluido en la noción del predicado, o está totalmente excluido de ella. El predicado es válido para la totalidad del sujeto sin excepción. Juicios particulares (llamados también juicios plurativos) son aquellos en los que el sujeto está incluido sólo parcialmente en el predicado (o está sólo parcialmente excluido de éste). En los juicios particulares el concepto del sujeto debe ser más amplio que el concepto predicado. Juicios singulares son aquellos en los que un concepto que no tiene esfera está comprendido bajo otro. Por su forma lógica, los juicios singulares son iguales a los universales, porque en ambos el predicado es válido para el sujeto sin excepción. 9) Según la cualidad, los juicios son afirmativos, negativos o infinitos. En el juicio afirmativo el sujeto se piensa incluido en la esfera de un predicado. En el juicio negativo el sujeto queda excluido de la esfera del concepto predicado. Juicio infinito es el juicio (afirmativo o negativo) cuyo predicado es negativo. No es la negación de la cópula lo que lo hace infinito, sino la negación del concepto predicado. El juicio infinito lo es por su contenido, no por su forma. 10) Según la relación, los juicios son categóricos, hipotéticos o disyuntivos. Juicio categórico es aquel en el que mediante una cópula se expresa la relación de acuerdo u oposición entre sujeto y predicado. Los juicios categóricos constituyen la materia del resto de los juicios. Juicio hipotético es aquel en el que las representaciones dadas se relacionan entre sí como fundamento y consecuencia. Materia de los juicios hipotéticos son dos juicios, ligados entre sí como fundamento y consecuencia. Hay dos formas de enlace de fundamento y consecuencia en los juicios hipotéticos: la que pone (*modus ponens*) y la que quita (*modus tollens*). Los juicios disyuntivos son aquellos en los que las representaciones dadas se relacionan entre sí como miembros de una división. Los miembros, o las partes, son complementarias para formar un todo. Materia de los juicios disyuntivos son juicios problemáticos que se complementan para la totalidad de un conocimiento. 11) Según la modalidad los juicios son problemáticos, asertóricos o apodícticos. Problemáticos son los juicios que van acompañados de la conciencia de la mera posibilidad, sin que se decida nada acerca de la verdad o no verdad del juicio. En los juicios problemáticos el concepto sujeto debe tener una esfera menor que el predicado. Asertóricos son juicios acompañados de la conciencia de la efectiva realidad. Apodícticos son los juicios que van acompañados de la conciencia de la necesidad del juicio. 12) Juicios objetivos son los juicios cuya unificación se da en una autoconciencia universal. Son objetivos porque esa unificación es necesaria. 13) Juicios exponibles son aquellos que contienen a la vez una afirmación y una negación, pero de manera no explícita. 14) **Juicio analítico** (véase) es aquel en el que el concepto del predicado está contenido total o parcialmente en el concepto del sujeto. La certeza de estos juicios se basa en el principio de contradicción y en el de identidad. Los juicios analíticos no agregan conocimiento a aquél que ya se tenía sobre el objeto. El predicado explicita algo que no se conocía con claridad en un comienzo, pero que se encuentra contenido en el concepto del sujeto. Por ese motivo Kant llama a los juicios analíticos también juicios de explicación. 15) **Juicio sintético** (véase) es aquel cuyo concepto del predicado contiene determinaciones que no están en el concepto del sujeto. Las proposiciones sintéticas incrementan el conocimiento de manera material. Por ese motivo Kant las llama también juicios de ampliación. 16) Como la verdad o la falsedad en un juicio analítico descansa únicamente en la relación lógica del sujeto y el predicado, siempre es posible conocerla *a priori*. Todos los juicios analíticos son juicios *a priori*. Los juicios sintéticos, en cambio, pueden ser *a posteriori* o *a priori*. Los juicios sintéticos *a posteriori* son aquellos en los que el fundamento de la relación del sujeto con el predicado es un objeto conocido empíricamente. Los juicios sintéticos *a priori* son aquellos en los cuales la conexión o síntesis del sujeto y el predicado no se funda en la experiencia. Esto es lo que ocurre en todos aquellos juicios en los que se afirma la conexión de un sujeto con un predicado de manera universal y necesaria. Los juicios sintéticos *a priori* son puros cuando en ellos no hay mezcla de ningún componente empírico. Los principios del entendimiento puro son juicios sintéticos *a priori* y son puros. 17) Si bien todo enlace de conocimientos según principios de la determinación objetiva de las representaciones se lleva a cabo mediante un juicio, no todo juicio expresa un enlace tal. Podemos distinguir así entre juicios de validez objetiva y juicios de validez subjetiva. **Juicio de experiencia** (Erfahrungsurtheil) (véase) es aquel juicio empírico en el que la unión de sujeto y predicado tiene validez objetiva (dice algo acerca del objeto). Es siempre un juicio sintético y se basa en una síntesis categorial (se basa en una síntesis imprescindible para que haya experiencia). **Juicio de percepción** (Wahrnehmungsurtheil) (véase) es aquel en el que la síntesis de sujeto y predicado tiene validez sólo subjetiva y se basa en el estado del sujeto percipiente. 18) Juicio determinante es aquel que subsume un

objeto bajo un concepto dado. 19) Juicio reflexionante es el que debe subsumir un objeto bajo un concepto que no está dado, sino que debe ser hallado (véase **Facultad de juzgar**). 20) **Juicio estético** (véase) es aquel en el que se expresa la compatibilidad o la incompatibilidad de un objeto con los sentidos o con la facultad estética de juzgar. El juicio estético no expresa conocimiento del objeto, sino que expresa algo que reside en quien juzga, a saber, el sentimiento de placer o de disgusto basado en la susodicha compatibilidad o incompatibilidad. El placer fundado en la impresión sensorial se expresa diciendo que el objeto es agradable o desagradable (juicio estético de los sentidos). El placer basado en la compatibilidad de la forma del objeto con las facultades cognoscitivas se expresa diciendo que el objeto es bello (juicio estético de gusto) (véase **Sublime**). El juicio de gusto es un juicio puro. Expresa el placer surgido del juego armónico de la imaginación y el entendimiento. Los juicios estéticos no se basan en el concepto del objeto juzgado, ni enriquecen el conocimiento de ese objeto. 21) Juicio teleológico es aquel juicio en el que se afirma que hay una finalidad en la naturaleza, tomando como fundamento para ello el concepto determinado de un objeto considerado como un fin de la naturaleza. 22) Un juicio es teórico cuando se refiere a un objeto y determina lo que le pertenece o lo que no le pertenece a dicho objeto. 23) Un juicio es práctico cuando determina una acción posible. 24) Juicios *a priori* inmediatamente ciertos se pueden llamar también "principios", porque de ellos se siguen otros juicios, mientras que ellos mismos no están subordinados a otros. *MAN* AA IV, 475 n. *MAN* AA IV, 476. *KrV* B 6 s. *KrV* B 10 s. *KrV* B 92 s. *KrV* B 140. *KrV* B 146. *Log* §§ 17 s. AA IX, 100 s. *Log* § 32 AA IX, 110. *Log* § 34 AA IX, 110. *Prol* AA IV, 268. *Prol* AA IV, 296. *Prol* AA IV, 304. *KU* AA V, 179 s. *KU* AA V, 190 s. *KU* AA V, 193 s.

JUICIO ANALÍTICO analytisches Urtheil, zergliederndes Urtheil, erläuterndes Urtheil, *judicium analyticum*, *fr.* jugement analytique, *port.* juízo analítico, *it.* giudizio analitico. 1) Es aquel juicio en el que la relación del concepto sujeto con el concepto predicado se piensa de tal manera que, o bien el predicado está contenido en el concepto sujeto, o bien el predicado contradice a otro concepto que está contenido en el concepto sujeto. 2) La conexión de sujeto y predicado en el juicio analítico es correcta cuando el juicio es afirmativo y el predicado se encuentra entre las notas del concepto sujeto, o cuando es negativo y el predicado contradice a una de las notas del concepto sujeto. 3) Todas las proposiciones analíticas afirmativas se basan en la identidad, todas las proposiciones analíticas negativas se basan en la contradicción. 4) Todas las proposiciones idénticas son analíticas. 5) El análisis perfecto de un concepto contiene todos los juicios analíticos que se puedan hacer sobre él. Mediante ese análisis íntegro, el concepto se vuelve distinto. Con un juicio analítico no se aprende nada nuevo, sino que se torna distinto lo que se pensaba oscuramente con el concepto sujeto. 6) Por eso al juicio analítico se lo llama también juicio explicativo. 7) La conexión de sujeto y predicado en el juicio analítico es inmediatamente necesaria, y posee certeza. 8) La certeza de un juicio analítico es *a priori*, aunque el concepto sujeto sea empírico. 9) Los juicios empíricos no son analíticos. 10) Principio universal de los juicios analíticos es el principio de no contradicción. 11) Las definiciones nominales son una especie dentro de los juicios analíticos. Pero no son seguras, porque no siempre se puede estar seguro de no haber dejado de lado alguna nota esencial. *KrV* B 10-19. *KrV* B 189. *KrV* B 314. *KrV* B 746 s. *KrV* B 189-193. *Prol* § 2 AA IV, 266-270. *Log* § 36 AA IX, 110 s.

JUICIO DE EXPERIENCIA Erfahrungsurtheil, *fr.* jugement d'expérience, *port.* juízo de experiência, *it.* giudizio di esperienza. 1) Juicio de experiencia es un juicio empírico que tiene validez objetiva (a diferencia del **Juicio de percepción**, véase). La proposición "El café es amargo" expresa un juicio sobre una propiedad del objeto "café". En cambio, la proposición "El café está amargo" expresa un juicio de percepción acerca de mi propia percepción de la taza de café que he probado en ese momento. 2) Juicio de experiencia es aquel cuya síntesis tiene validez universal por fundarse en un concepto puro del entendimiento. Los juicios de experiencia son proposiciones que subsumen las percepciones bajo los conceptos puros del entendimiento. La proposición "El café es amargo" atribuye a la substancia "café" el accidente "amargura", y por tanto sintetiza los conceptos de "café" y de "amargura" por medio de la categoría de substancia y accidente. 3) Los juicios de experiencia son siempre sintéticos. 4) La síntesis de sujeto y predicado en un juicio de experiencia es necesaria y universal. Es universal porque vale para todo el que juzgue sobre ese objeto. Es necesaria porque los juicios de experiencia son juicios sintéticos en los que la síntesis de las percepciones está regida por conceptos de la unidad necesaria de las representaciones en una única conciencia. *Prol* § 2, AA IV, 268. §§ 18-21, AA IV, 297s. § 39, AA IV, 324. *KrV* § 18, B 139s. *KrV* § 19, B 140s. *Log* AA IX, 113.

JUICIO DE GUSTO Geschmacksurtheil, Urtheil des Geschmacks, ästhetisches Urtheil über das Schöne, reines ästhetisches Urtheil, ästhetisches Reflexionsurtheil, ästhetisches reflectirendes Urtheil, formales ästhetisches Urtheil, *fr.* jugement de goût, *port.* juízo de gosto, *it.* giudizio di gusto, giudizio estetico. 1) Juicio estético (basado en el sentimiento) que a la vez es universalmente válido. 2) La forma general de un juicio de gusto es: "Este objeto que intuyo ahora es bello", o "es feo". Mientras en un juicio lógico determino, con el predicado, el *objeto*, en un juicio de gusto no determino el objeto. La cuestión de qué es lo que se determina en un juicio estético con el predicado "bello" o "feo" se plantea cuando se considera la *cualidad* del juicio estético. 3) *Según la cualidad*, el juicio estético no es un juicio cognoscitivo. Es un juicio en el que no digo cómo es el objeto, sino que digo cómo es mi propio estado en relación con ese objeto. a) El fundamento de la determinación del juicio estético (aquello en lo que el juicio estético se basa) no es objetivo (no está en el

objeto) sino subjetivo (está en quien juzga). Con el juicio estético enunciamos que nosotros, como sujetos de una representación de la imaginación, recibimos de esa representación un sentimiento de placer o de displacer. En consecuencia, el juicio de gusto no enuncia conocimiento. No es lógico, sino estético. Mediante el placer o displacer no se enuncia nada acerca del objeto, sino acerca del estado interno del sujeto cuando es afectado por la representación del objeto. b) El juicio de gusto enuncia una complacencia que no encierra interés alguno. El juicio que enuncia que un objeto es bello o que no lo es, no se basa en que deseemos usar o poseer el objeto, ni en que el objeto pueda satisfacer alguna inclinación o alguna necesidad nuestra, sino que se basa en si el objeto nos gusta en la mera contemplación de él. La complacencia en la *existencia* del objeto es *interés*. La complacencia estética en el objeto no es interés y no tiene relación con la facultad apetitiva. 4) *Según la cantidad*, el juicio de gusto no dice nada sobre la constitución del objeto, sino sobre quienes juzgan: dice cuántos son los sujetos que afirman el estado de complacencia acerca del objeto: si es uno solo el que siente esa complacencia, o si son varios los que la sienten, o si la sienten todos los que contemplan el objeto. a) El juicio de gusto representa un objeto como objeto de una complacencia *universal*. El fundamento de esa complacencia no es un fundamento privado: no consiste en un *interés*. El juicio de gusto es subjetivo, pero pretende tener validez universal. Representa al objeto como objeto de una complacencia universal. b) La universalidad del juicio de gusto es sólo subjetiva. El juicio de gusto no se basa en un concepto, pero tiene necesariamente la pretensión de universalidad. Considerados según su cantidad *lógica*, los juicios de gusto son todos singulares, porque se refieren a una representación singular que es la del objeto singular efectivamente presente, y no al concepto del objeto. Se postula sin embargo en todo juicio de gusto una concordancia universal de quienes juzgan: se da por supuesto que todas las personas dotadas de gusto hallarán la misma complacencia en el objeto del que decimos que es bello. El juicio de gusto es, así, un juicio que puede ser considerado válido para todos. Presupone necesariamente la idea de un consenso universal, y esa idea es la que lo hace posible. c) Si el sentimiento de placer precediera al juicio estético de apreciación del objeto, este juicio sólo tendría validez para quien lo enuncia. Por el contrario, es la universal comunicabilidad del estado del ánimo en la representación dada, lo que tiene por consecuencia el placer por el objeto. Lo que sirve de fundamento al juicio de gusto es un *estado del ánimo* que consiste en la relación mutua de las facultades representativas (imaginación y entendimiento) cuando ellas refieren al *conocimiento en general* una representación dada. La relación de las facultades representativas (relación de imaginación y entendimiento) en el estado de ánimo que produce complacencia es una relación de libre juego, juego análogo a la cooperación entre ellas que se presenta en el conocimiento. El juicio de apreciación subjetiva

del objeto, que dice que al intuirlo a éste se presenta el mencionado estado del ánimo (el estado de libre juego armónico de imaginación y entendimiento), es algo que antecede al placer que el objeto produce, y es el fundamento de la armonía de las facultades cognoscitivas. En el juicio de gusto, ese placer que sentimos lo enunciamos a los otros como algo que ellos también deben sentir necesariamente, como si fuera una propiedad del objeto que se pudiera determinar en él mediante conceptos. La concordancia y la unidad de la relación de imaginación y entendimiento en el juicio de gusto no se conoce por medio de conceptos, sino por la sensación del estado del ánimo, sensación de vivificación de entendimiento e imaginación integrados (gracias a la representación dada) en una actividad armoniosa. Esa actividad no está regida por conceptos, y sin embargo es una actividad cognoscitiva (es la misma actividad que tiene lugar en el conocimiento, sólo que aquí no tiene un concepto determinado que le sirva de regla. 5) *Según la relación* de los fines que se toman en consideración en los juicios de gusto, se plantea la cuestión de si el objeto determina el estado de quien juzga (y si determina así, por consiguiente, el predicado de "bello" o de "feo" que se le asigna al objeto en el juicio de gusto) o si por el contrario la condición para que se asigne al objeto juzgado el predicado de "bello" o de "feo" es el estado anímico de quien juzga. Para responder a esto tendremos que considerar varios asuntos: a) Lo que sirve de fundamento al juicio de gusto es la forma de un objeto (o de la manera de representarnos un objeto), cuando esa forma es apta para fines (es decir, cuando esa forma tiene cierto sentido, aunque no podamos determinar qué sentido preciso tiene). Esa conformidad a fines no es la aptitud para obtener un *deleite* (el fin no puede ser un deleite pues eso presupondría un *interés* por el objeto). La conformidad a fines en la forma de un objeto no es tampoco la aptitud para alcanzar un fin objetivo (no puede tener por fin el concepto del bien ni la representación de la perfección del objeto). La conformidad a fines que sirve de fundamento al juicio de gusto sólo puede ser la conformidad subjetiva a fines en la representación del objeto, pero *sin un fin*. El fundamento del juicio de gusto es la *mera forma de la conformidad a fines* en la representación por la cual nos es dado el objeto. Esa forma es lo que constituye la complacencia, y es el fundamento del juicio de gusto. Por ella podemos comunicar universalmente esa complacencia, sin recurrir a conceptos. b) El juicio de gusto se basa en fundamentos *a priori*. Se distingue del juicio moral en que éste es práctico y produce un interés por el objeto, mientras que el juicio estético es contemplativo y no tiene que satisfacer ningún interés. La conciencia de la representación del objeto bello no conduce a obrar para producir el objeto ni para producir una acción, sino que sólo actúa para conservar ese estado de representación, o para permanecer en la contemplación de lo bello. c) El juicio puro de gusto es independiente de estímulos y de emociones. La complacencia estética es desinteresada. Un juicio de gusto en el que ni

estímulo ni emoción tienen influjo es un juicio puro de gusto. Si interviene en el juicio de gusto un estímulo sensible, entonces no es un juicio puro acerca de la belleza sino que es un juicio estético material o sensorial acerca del agrado o del desagrado. Si el juicio de gusto es puro, no está determinado por la materia del objeto (no está determinado por los estímulos que el objeto ejerce sobre los sentidos), sino por la forma del objeto. Por eso, el objeto propio del juicio de gusto en las artes plásticas es el dibujo, y el objeto propio del juicio de gusto en la música es la composición. Tanto el color como el timbre de los instrumentos son estímulos sensibles, ajenos al juicio de gusto puro. d) El juicio de gusto es independiente del concepto de *perfección*. El concepto de perfección propone un fundamento *objetivo* de apreciación. Ese fundamento está contenido en el *concepto* del objeto, concepto entendido como *fin*. El juicio de gusto en el que un objeto se declara bello bajo la condición de algún concepto no es un juicio estético puro. La *belleza libre* no presupone concepto alguno de lo que tiene que ser el objeto. Hay también una *belleza adherente* que presupone un concepto de lo que el objeto tiene que ser, y presupone la perfección del objeto de acuerdo con ese concepto. El juicio en el que se juzga acerca de la belleza libre es un juicio puro de gusto. El juicio en el que se juzga acerca de la belleza adherente no es un juicio puro de gusto (p. ej. el juicio acerca de la belleza de un caballo presupone un concepto de caballo, un concepto de los fines para los que el caballo tiene que servir, un concepto de la perfección del caballo, etc., y no es un juicio puro de gusto). Tanto la intervención de lo deleitoso como la intervención de lo bueno (bueno para un fin determinado) hacen que el juicio de gusto no sea puro. El juicio de gusto no puro, por el que se juzga la belleza adherente, puede tener reglas determinadas. Éstas no son reglas del gusto, sino reglas de la unión de lo bello con lo bueno. f) *El ideal de belleza*. Como el juicio de gusto no se basa en un concepto de un objeto, no puede haber una regla objetiva del gusto. Por la concordancia de diferentes pueblos y épocas en la apreciación estética de algunos objetos podemos conjeturar que el gusto se basa en fundamentos comunes a todos los seres humanos. El modelo máximo del gusto es una *idea* que cada cual produce por sí mismo, y que sirve para evaluar cualquier objeto del gusto. El modelo del gusto se basa en la idea indeterminada de la razón, de un máximo, pero ese máximo no puede representarse en un concepto, sino en una representación singular: en un *ideal* de belleza. Ese ideal es la representación de un ser singular, que corresponde adecuadamente a la idea. El ideal de la belleza es un ideal de la imaginación. El ideal de belleza no puede ser ideal de la belleza libre, por tanto no es objeto de un juicio *puro* de gusto, sino de un juicio de gusto intelectualizado, porque una idea *a priori* determina la finalidad del objeto. La apreciación de la belleza en un juicio de evaluación que tenga por norma el ideal de la belleza no es un juicio de gusto solamente. Entre todas las bellezas adherentes,

sólo la belleza del ser humano puede tener un ideal, porque sólo el ser humano lleva en sí mismo el fin (el propósito, la finalidad) de su existencia. 6) *Según la modalidad*, se aplican a la representación de la belleza en un juicio de gusto las categorías de la posibilidad, de la realidad efectiva y de la necesidad. Según la posibilidad, toda representación puede estar ligada a placer o displacer. Según la realidad efectiva, lo agradable o desagradable está efectivamente enlazado con un placer o con un displacer. Según la necesidad, lo bello y lo feo tienen una relación necesaria con la complacencia y con el desagrado. La *necesidad* propia de un juicio de gusto no es necesidad teórica ni necesidad práctica, sino que es una necesidad *ejemplar*, que es la necesidad de la concordancia de todos en un juicio que se considera como si fuera ejemplo de una regla universal que no se puede formular. La necesidad subjetiva que atribuimos a un juicio de gusto es necesidad condicionada. La condición de la necesidad a la que aspira un juicio de gusto es la idea de un *sentido común* (sentido universal, compartido por todos). Sólo si se supone la idea de un universal sentido común se puede pretender que el juicio de gusto sea un juicio necesario para todos los que vayan a enunciar juicios de gusto sobre ese mismo objeto. No se debe confundir este sentido común (sentido compartido universalmente) con la sensatez, que a veces se denomina con la misma expresión 'sentido común'. La necesidad de que todos universalmente concuerden en un juicio de gusto es una necesidad subjetiva, pero bajo la presuposición de un sentido común universal se la representa como una necesidad objetiva. Al enunciar un juicio de gusto pretendemos que no haya una opinión contraria, pero eso es así porque presuponemos en todos los que juzgan un sentimiento común (un sentido común). Este sentido común es una norma ideal, una regla basada en un ideal de belleza que tienen que tener presente todos los que juzgan sobre asuntos de gusto. Si se presupone esa norma se puede pretender que un juicio que concuerda con ella sirva de regla para todos. Ese principio del sentido común es un principio subjetivo, pero se lo puede tomar como una idea *universalmente* subjetiva (necesaria para cada cual). Presuponemos efectivamente esta norma del sentido común (del sentido compartido por todos) cuando enunciamos juicios de gusto. En la *deducción* del juicio de gusto se deberá estudiar si hay efectivamente tal sentido común, o si es sólo un recurso que consiste en proceder como si lo hubiera, para alcanzar otros fines. 7) El gusto es la facultad de juzgar apreciativamente un objeto con respecto a la *libre conformidad de la imaginación a leyes*. La imaginación, en su operación libre, no es meramente reproductiva: no está sometida a las leyes de la asociación, sino que es *productiva* y produce, de por sí, formas. Es creadora espontánea de formas de intuiciones posibles. Al crear sintéticamente esas formas sin un concepto que le sirva de ley, obra según una conformidad subjetiva a leyes, pero *sin ley*. Concuerda subjetivamente con el entendimiento (que es el que dicta la ley) y opera con la conformidad a leyes

que sería propia de éste, pero de manera libre y sin atenerse a un concepto: es *autónoma*. La operación de la imaginación libre no es caótica ni disparatada, sino que tiene *sentido* (Zweckmässigkeit): es conveniente para algún fin, o es conforme a fines. Pero tiene una conformidad a fines en la que no hay un fin determinado. Así puede concordar con la legalidad propia del entendimiento, sin someterse a éste. El juicio de gusto que juzga apreciativamente esos productos de la imaginación no toma en cuenta un *fin determinado* para el que tales productos pudieran servir (eso lo hacen el juicio de conocimiento o el técnico o el moral), sino que aprecia precisamente la libertad de la forma que no sigue una regla expresa. 8) *La deducción del juicio de gusto.* La pretensión de un juicio de gusto, de tener validez universal para todo sujeto (como si fuera un juicio basado en un principio *a priori*) requiere una justificación o fundamentación. La demostración de la validez de esa pretensión (la deducción del juicio de gusto) consistirá en explicar cómo es posible que algo agrade en la mera apreciación o evaluación mediante un juicio, sin que intervengan ni la sensación ni el concepto, y que esa complacencia que un sujeto siente pueda servir de regla para todos los sujetos que juzgan estéticamente. a) La *validez universal* del juicio de gusto consiste en que el juicio de gusto determina su objeto como bello, con la pretensión de que toda persona concuerde con esa determinación, tal como si fuera una determinación objetiva. Pero la belleza no es una propiedad del objeto. El juicio de gusto llama bella a una cosa porque ésta tiene algo que se adecua a nuestra manera de aprehenderla. Tampoco se basa el juicio de gusto en ningún concepto que sirva de principio *a priori* del juicio. El gusto es autónomo. b) La subjetividad del juicio de gusto consiste en que ese juicio no se basa en fundamentos empíricos que pudieran servir para convencer a otros, ni se basa tampoco en fundamentos *a priori* que pudieran servir para demostrar su validez mediante argumentación. El juicio de gusto es un juicio singular referido a algo que está efectivamente presente en la intuición de un sujeto. Por eso, el juicio de gusto tiene validez sólo subjetiva. Y sin embargo, pretende una validez universal. El juicio de gusto no subsume el objeto bajo ningún concepto. El juicio de gusto no se basa en un concepto sino en la facultad misma de juzgar, es decir, en la posibilidad que tiene cada sujeto, de enunciar juicios. La facultad de juzgar emplea, en el juicio de gusto, la concordancia de imaginación y entendimiento con respecto a una representación por la cual un objeto es dado. Como el juicio de gusto no se basa en un concepto, y la imaginación obra aquí libremente (sin que un concepto le dé la regla), el juicio de gusto se basa en la sensación de la vivificación mutua de imaginación libre y entendimiento. El sentimiento de esta vivificación permite que se aprecie o se evalúe judicativamente un objeto. Esa evaluación se guía o se rige por la aptitud de la representación del objeto para favorecer el libre juego de las facultades cognoscitivas. El gusto (como facultad de juzgar según condiciones que residen en

quien juzga) tiene así un fundamento para subsumir una representación. No se trata aquí de la subsunción de intuiciones bajo conceptos (como en el conocimiento, o particularmente en el esquematismo) sino de la subsunción de la facultad de la imaginación bajo la facultad del entendimiento, cuando la imaginación, siendo libre, concuerda con el entendimiento y con las leyes de éste. La proporción de las facultades cognoscitivas, necesaria para la complacencia, es la misma proporción que se necesita para el uso del entendimiento en el conocimiento en general. Esa proporción se puede bien presuponer en toda persona. Es la que hace posible un conocimiento en general, y en ella se basa el placer que cada uno siente ante lo bello. Por eso, quien juzga con el gusto (mientras no confunda el estímulo sensorial con la belleza) puede legítimamente suponer que la aptitud subjetiva para sentir complacencia por el objeto en razón de la adecuada proporción en el juego de imaginación y entendimiento que la representación del objeto produce, es una aptitud subjetiva que está también en toda otra persona que juzgue sobre el mismo objeto. Por eso, quien juzga acerca de la belleza de un objeto puede considerar que su sentimiento es universalmente comunicable, aun sin intervención de conceptos. 9) Las dos propiedades del juicio de gusto: su validez universal y su subjetividad, parecen estar en inconciliable oposición, y en eso se basa una *antinomia de los principios del gusto.* La validez universal exige la universal concordancia en un juicio estético, mientras que la subjetividad parece hacer imposible cualquier disputa entre pareceres estéticos, porque cada sujeto podría estar constituido de manera diferente. El conflicto se resuelve si se advierte que ambas partes en conflicto son verdaderas, aunque en sentidos diferentes. El juicio de gusto se refiere por una parte a un objeto sensible y a un sujeto sensible, y por otra parte a un objeto suprasensible y a un sujeto suprasensible. Esta doble referencia es necesaria para la facultad de juzgar, pues sin ella no se podría sostener la pretensión de validez universal del juicio de gusto. El juicio de gusto se basa en el concepto de un fundamento indeterminado de la aptitud (Zweckmässigkeit) de la naturaleza para ser juzgada por la facultad de juzgar. Ese concepto *no sirve* para el *conocimiento* del objeto, pero gracias a ese concepto el juicio de gusto adquiere validez universal. Con esta explicación desaparece toda contradicción en el juicio de gusto. Éste no se funda en un concepto determinado (por eso es un juicio estético y no un juicio cognoscitivo) pero se funda en el concepto indeterminado del substrato suprasensible de todos los fenómenos. Gracias a este concepto es posible pensar necesidad y validez universal en el juicio de gusto. Así, resultan ser verdaderas tanto la subjetividad del juicio de gusto (que no se basa en un concepto de perfección, como algunos han supuesto) y también la universalidad y necesidad de él (pues el juicio de gusto no se basa en el mero deleite, como otros han supuesto). El punto de unión de nuestras facultades *a priori* se encuentra en lo suprasensible. 10) Lo bello es el símbolo de lo moralmente bueno, y también

decir, es representada como perteneciente al objeto. Por eso tales juicios son válidos, porque la síntesis *a priori* es condición de las síntesis empíricas. Fuera de esa relación con la sensibilidad y con la posibilidad de la experiencia en general no hay otro fundamento para los juicios sintéticos *a priori*. Pero entonces los juicios sintéticos *a priori* posibles (los que contienen conocimiento de objetos) son solamente aquellos que se refieren a objetos de la experiencia. Los juicios sintéticos *a priori* que se refieren a objetos suprasensibles (los juicios de la metafísica) permiten pensar esos objetos, pero no permiten conocerlos (*KrV* B 146). *KrV* Introd. A 6s. *KrV* Introd IV, B 10s. *KrV* Introd IV, B 15s. *Prol* § 2s., AA IV, 266s. y *passim*. *Prol* § 5, AA IV, 275s. *ÜE* AA VIII, 226s. *FM* AA XX, 265s. y AA XX, 322s. *KrV* A 158, B 197. *KrV* B 73. *Log* § 36, AA IX, 110s.

JURAMENTO Eid, *iusiurandum*, *tortura spiritualis*, *fr.* serment, contrainte spirituelle, *port.* juramento. Medio de coacción para obtener veracidad en las declaraciones externas (presupone adquirir una responsabilidad ante Dios en la vida presente o en una vida futura, y por tanto presupone la fe religiosa). *RL* § 40, AA VI, 303s. *MpVT*, AA VIII, 268 (nota).

JURISPERITO, LEGISPERITO Gesetzkundig, *legisperitus*, *fr.* légiste, jurisconsulte, *port.* jurisconsulto, conhecedor da lei, *it.* conoscitore di leggi, essere al corrente di leggi. Aquel que conoce las leyes dadas, y puede extraer consecuencias de ellas mediante raciocinios. *KU* AA V, 174.

JUSTICIA PÚBLICA öffentliche Gerechtigkeit, *fr.* justice publique, *port.* justiça pública. 1) Principio formal de la posibilidad de que a cada uno le sea adjudicado su derecho, según la idea de una voluntad legisladora universal. Comprende la justicia protectora, la justicia conmutativa y la justicia distributiva. 2) Justicia protectora (beschützende Gerechtigkeit, *justitia tutatrix*) es la justicia pública referente a la *posibilidad* de la posesión, según leyes, de un objeto que es materia de la voluntad. 3) Justicia conmutativa (wechselseitige Gerechtigkeit, *justitia commutativa*) es la justicia pública, considerada en referencia a la *realidad efectiva* de la posesión de los objetos según leyes. 4) Justicia distributiva (austheilende Gerechtigkeit, *justitia distributiva*) es la justicia pública, considerada con respecto a la *necesidad* de la posesión de objetos según leyes. *MS* AA VI, 306.

JUSTIFICACIÓN, SATISFACCIÓN Rechtfertigung, Genugthuung, *iustificatio*, *sastisfactio*, *fr.* justification, satisfaction, *port.* justificação, satisfação. 1) Justificación (Rechtfertigung) es la idea de cómo un hombre que previamente ha pecado y que por tanto es reprobable ante la justicia divina, puede ser declarado justo y librado de responsabilidad, después de haberse convertido y de haber adoptado una disposición moral agradable a Dios. 2) La idea de satisfacción (Genugthuung) se refiere a lo que recibe, o tiene que recibir, la justicia divina en consideración de los pecados del hombre enmendado. *RGV* parte tercera, sección 1, cap. VII, AA VI, 116s.

JUZGAR Richten, *iudicare*, *fr.* juger, *port.* julgar, *it.* giudicare. Adjudicación de una acción a su causante, de manera que esa adjudicación implique consecuencias jurídicas. La persona física o moral que tiene, por derecho, la potestad de adjudicar la responsabilidad de una acción, es el juez, o la corte de justicia, o foro. Juez supremo es aquel cuya sentencia judicial es inmodificable (inapelable). El regente de un Estado no puede ser juez él mismo, sino que tiene que nombrar magistrados con esa función. *MS RL* § 49, AA VI, 317. *RGV* AA VI, 145 nota. *KpV* § 4, AA VI, 186s.

L

LATITUDINARIO EN LA MORAL, INDULGENTE Latitudinarier in der moral, *latitudinarii ethices, fr.* latitudinaire, *port.* latitudinário na moral. 1) Latitudinarios en ética son lo contrario de los rigoristas. Son aquellos apegados al modo de pensar laxo, que admiten que hay asuntos moralmente indiferentes (*adiaphora*) en las acciones y en el carácter humano. Los latitudinarios afirman que una acción o un carácter puede no ser ni bueno ni malo. 2) Se puede clasificar a los latitudinarios en dos grupos: (a) Los latitudinarios de la *neutralidad* son aquellos que afirman que hay acciones y caracteres que no son ni buenos ni malos y se los puede llamar indiferentistas en la moral. (b) Los latitudinarios de la *coalición* son aquellos que afirman que hay acciones y caracteres que son al mismo tiempo buenos y malos (en algunos aspectos buenos y en otros malos). A ellos se los puede llamar sincretistas en la moral. *RGV* AA VI, 22, *Log* Introd. AA IX, 55.

LEGALIDAD Legalität, Gesetzlichkeit, Gesetzmäßigkeit, Pflichtmäßigkeit, *legalitas, fr.* légalité, *port.* legalidade, conformidade a leis, *it.* legalità, regolarità. 1) La legalidad de una acción consiste en su acuerdo o desacuerdo con la ley, sin que importen en ello los móviles de la acción. 2) El acuerdo de acciones externas con las leyes jurídicas es mera legalidad. Las leyes éticas, en cambio se refieren también a acciones internas (se refieren también a la disposición interior, Gesinnung), pues exigen que la ley sea al mismo tiempo el fundamento de la determinación de la acción. Exigen que la máxima de la acción concuerde con la ley. 3) En sentido teórico, legalidad (Gesetzmässigkeit) de los fenómenos es su conformidad a leyes de la naturaleza. Todos los objetos de la experiencia son conformes a leyes universales de la naturaleza, que son leyes *a priori*. La conformidad de todos los objetos de la experiencia, a leyes, es lo formal de la naturaleza. El orden y la regularidad de los fenómenos los introducimos nosotros mismos en ellos. Se deben a leyes *a priori* del entendimiento que hacen posible la experiencia (véase **Deber**). *KpV* AA V, 151-152, *KrV* A 125. *Prol.* § 17, AA IV, 296.

LENGUAJE Sprache, *fr.* langage, langue, *port.* língua, *it.* linguaggio. 1) El lenguaje es un producto de la facultad de poner signos (*facultas signatrix*), que a su vez forma parte de la **imaginación** (véase). Los signos del lenguaje son signos artificiales. Con ellos se designan los pensamientos. Los elementos del lenguaje son, muchas veces, símbolos que designan sus objetos por analogía (como cuando hablamos de "depender", "fundamento"). La comunicación de los pensamientos y de los sentimientos por medio del lenguaje recurre a la articulación de las palabras, a la gesticulación y a la modulación en tonos. 2) La poesía (un arte del lenguaje) es la más elevada de las artes cuyo propósito es alcanzar la belleza. Se origina casi enteramente en el genio, debiendo poco al aprendizaje y a

la imitación. La oratoria es también una especie del arte basada en el lenguaje. 3) El aprendizaje de vocablos de una lengua extranjera es más efectivo si se aprenden las palabras en su contexto y no se las memoriza aisladas. 4) En el lenguaje de un pueblo se preservan los rasgos del carácter de éste. Así se advierte, por ejemplo, en el lenguaje de los lituanos el carácter igualitario de su cultura. 5) Del lenguaje de los pueblos se pueden extraer conclusiones acerca de la historia antigua de ellos, en particular, acerca de las migraciones prehistóricas. *Anth* § 39, AA VII, 192s. *KU* § 59, AA V, 352. *KU* § 51, AA V, 320. *KU* § 53, AA V, 326s. *Nachschrift zu Chr. Gottlieb Mielckes ...Wörterbuch*, AA VIII, 445. *Päd* AA IX, 473.

LEY, REGLA NECESARIA Gesetz, Regel *a priori*, nothwendige objective Regel, *lex, regula a priori, necessaria, objectiva, fr.* loi, *port.* lei, *it.* legge. 1) Ley es una regla que no admite excepciones, o una regla necesaria. Es la representación de una condición estrictamente universal, que *debe* imponerse a cierta multiplicidad. Así, p. ej. todos los fenómenos están sometidos a condiciones *a priori* que deben satisfacer para formar parte de la experiencia. La representación de esas condiciones es una ley de la naturaleza en sentido amplio (p. ej. todo cambio tiene su causa). Así también la ley moral (ya sea jurídica o moral en sentido estricto) es la condición formal del uso de la libertad (*RGV* Prólogo, AA VI, 4. *KU* § 87). 2) Una ley de la naturaleza contiene un *principio* de la necesidad de lo que pertenece a la existencia de una cosa. (*MAN*, prólogo). 3) (*En sentido práctico*) Ley externa es una ley constrictiva, para la cual es posible una legislación externa, o que puede originarse en una legislación externa. 4) Ley externa natural es el nombre de aquellas leyes externas cuya obligatoriedad puede ser conocida *a priori* por la razón incluso sin legislación externa. 5) Ley positiva es aquella ley externa que no obliga sin efectiva legislación externa. 6) Ley pragmática, ley empírica práctica, ley práctica condicionada o hipotética, o regla de la prudencia, es una ley que supone el móvil de la satisfacción de una inclinación. 7) Ley de la libertad es el principio objetivo del querer, válido universalmente para toda voluntad (imperativo de la moral). La ley de la libertad contiene sólo la forma del querer como autonomía, es decir, que la ley que un ser racional impone a su voluntad es la aptitud de la máxima para ser ella misma ley universal (*GMS* AA IV, 444). La mera forma de la ley es suficiente fundamento de determinación de la voluntad (*KpV* § 5) 8) Ley civil es la que sólo puede tener validez en una sociedad civil. Se basa en un principio *a priori* del cual pueda deducirse una legislación civil justa. La legislación civil se basa en la combinación de ley y libertad (*Anth* AA VII, 330s.). 9) Ley de la justicia es la ley externa, en la medida en que dice cuándo y sobre qué es *conforme a derecho* la declaración emitida por un tribunal de justicia en un caso particular bajo una ley dada (dice, p. ej. cuándo un juez es competente). 10) La ley de lo justo, ley jurídica, es la ley externa en la medida en que dice cuál conducta es conforme a derecho según la forma. Una ley jurídica admite un móvil externo de

la acción. 11) Una ley externa puede ser considerada según tres aspectos: según la forma, se considera si una conducta es justa o legal (si no se opone a ninguna obligación). Ulpiano formula este aspecto en el precepto: *honeste vive.* Según la materia, se considera si una conducta que se refiere a un objeto no infringe el derecho de otros. El móvil para someterse a la ley en este respecto puede ser distinto de la idea del deber (p. ej. puede ser el temor al castigo). Ulpiano formula este aspecto en el precepto: *neminem laede.* Finalmente, la conducta debe estar sometida a un tribunal de justicia que pueda juzgarla según leyes vigentes en el país. Ulpiano formula este aspecto de la ley en el precepto: *suum cuique tribue.* 12) Ley moral es la ley de la libertad. Se distingue de las leyes de la naturaleza. Las leyes morales pueden ser leyes del Derecho (jurídicas) o leyes de la virtud (éticas). Las primeras (jurídicas) se refieren sólo a lo externo de las acciones y a la legalidad de ellas. Las últimas (de la virtud) exigen que la ley misma sea el fundamento de la acción: la ley moral es el único fundamento de la determinación de la voluntad pura (*KpV* AA V, 109). Éstas son leyes de la razón pura práctica, y son incondicionadas. Una ley práctica moral es una ley que contiene un imperativo categórico. La ley moral es un hecho inexplicable para la razón teórica. Le presta al mundo sensible la forma de un mundo inteligible y de una naturaleza suprasensible. (*KpV* AA V, 43). La ley moral remite a la libertad, y la libertad a su vez remite a la ley moral. La libertad se manifiesta a través de la realidad de la ley moral, y es a su vez condición de la posibilidad de ésta (*KpV* prólogo). La ley de la libertad, para un ser racional existente en el tiempo, requiere que el *fenómeno* esté regido por las leyes de la naturaleza (y no por un ciego azar) y requiere que la ley de la libertad tenga validez para el ser libre, entendido como *cosa en sí misma* (*KpV* AA V, 94). La ley moral llena el ánimo de admiración y respeto (*KpV* Conclusión). 13) Ley divina es la ley moral pura, considerada como voluntad de Dios. Si se define la ley divina como una ley distinta de la ley moral pura, y se la entiende como la ley originada en la voluntad de Dios y conocida por revelación y no por razón pura, entonces es una ley estatutaria, cuya obligatoriedad se basa sólo en una legislación externa. 14) Ley estatutaria es aquella para cuya observancia sólo se requiere la legalidad de la acción, y no su moralidad. No es obligatoria por la moralidad de la acción, sino por una legislación externa. 15) (*En sentido teórico*). La ley empírica teórica se basa en la experiencia, y es la aplicación de una ley pura de la naturaleza a los cuerpos que encontramos en la experiencia. 16) Ley transcendental es la ley dada por el entendimiento (son las leyes en las que se basa la naturaleza en general). Es una ley *a priori* a la que está sometido todo cuanto nos representamos. Tomada en general, esa ley consiste en la posibilidad de la experiencia. La ley de la conexión de los fenómenos unos con otros se basa en las condiciones necesarias de la conexión de los fenómenos en una conciencia (*Prol* AA IV, 319). 17) Si la ley bajo la cual hay que subsumir lo particular está dada, entonces

el juicio de subsunción será determinante. Si en cambio, la ley no está dada y debe ser buscada, el juicio que resulta será un juicio de reflexión. 18) Es ley de la razón que todo lo que nos parezca grande en un objeto de los sentidos resulte pequeño al compararlo con las ideas de la razón. Cuando la imaginación advierte su incapacidad para abarcar de manera sensible la idea de lo absolutamente grande, surge el sentimiento de lo sublime (*KU* § 27). 19) Las múltiples leyes empíricas de la naturaleza deben pensarse como unificadas, de acuerdo con las leyes de la especificación y con el principio de los géneros, en un posible sistema. Las leyes de la especificación son leyes de la facultad de juzgar y no leyes de los fenómenos. Obedecen al principio de la facultad de juzgar, que dice que la naturaleza concuerda con las exigencias del entendimiento (principio que tiene validez sólo para la reflexión) (*KU* introd. V, *EEKU* V, VI y XI, *KrV* B 680s.). 20) (*En sentido estético*). En el arte, la imaginación opera como si obedeciera a una ley del entendimiento, sin que haya en realidad una ley. De ese modo, la imaginación se adecua al entendimiento de manera subjetiva, sin estar dirigida por un concepto (*KU* AA V, 241). 21) Véase también **anomia**. Véanse las especificaciones: **Ley del deber, Ley de virtud, Leyes de la naturaleza, Leyes constitucionales, Legalidad**, y otras más. *KrV* § 26, B 163. *KrV* B 263. *KrV* B 679s. *KrV* B 828s., B 830s. *Prol* § 15, AA IV, 294s. *Prol* § 17, AA IV, 296s. *Prol* § 36, AA IV, 318s. *Prol* § 38, AA IV, 320s. *ÜE* AA VIII, 250. *KpV* Prólogo, AA V, 3s. *KpV* AA V §§ 1 a 8, AA V, 19 hasta AA V, 39. *KpV* AA V, 43. *KpV* AA V, 71. *KpV* AA V, 94. *KpV* AA V, 109. *KpV* Conclusión, AA V, 161s. *MS RL* Introducción general, I-IV, AA VI, 211s. hasta AA VI, 228. *MS TL* Introd. VI, AA VI, 388s. *GMS* AA IV, 400 nota. *GMS* AA IV, 410s. *GMS* AA IV, 420 nota. *GMS* AA IV, 441. *GMS* AA IV, 444. *KU* Introd., AA V, 175s., AA V, 179s., AA V, 183s., AA V, 195s. *KU* § 87, AA V, 450. *KU* § 27, AA V, 257s. *KU* § 77, AA V, 405s. *EEKU* V, AA XX, 214s. *EEKU* VI, AA XX, 217. *EEKU* XI, AA XX, 243. *RGV* Prólogo, AA VI, 3s. *RGV* AA VI, 59 nota, AA VI, 62. *KU* AA V, 241. *MAN* AA IV, 468.

LEY DEL DEBER, LEY DE VIRTUD Pflichtgesetz, Tugendgesetz, *lex ethica sive virtutis*, *fr.* loi de devoir, *port.* lei do dever. Leyes que prescriben cuáles máximas el ser humano debe seguir en su obrar o en su omitir. Véase **Deber**. *TL* AA VI, 410.

LEYES CONSTITUCIONALES Constitutionsgesetze, Constitutionalgesetze, *fr.* lois constitutionnelles, *port.* leis constitucionais, *it.* leggi coostituzionali. Determinaciones establecidas por la voluntad unida del pueblo acerca de cómo quiere ser gobernado por el regente. Las leyes constitucionales se distinguen de las demás leyes porque se refieren al regente del Estado, mientras que las demás leyes se refieren a los súbditos (véase **Constitución**). *RGV* AA VI, 98.

LEYES DE LA NATURALEZA, LEYES NATURALES Naturgesetze, *leges naturae*, lois de la nature, *port.* leis da natureza, *it.* leggi della natura. Ciertas reglas universales de acuerdo con las cuales se producen los

acontecimientos de la naturaleza. Algunas de tales reglas son *a priori* y otras *a posteriori*. Leyes *a priori* de la naturaleza son aquellas que nacen de la facultad cognoscitiva de los seres humanos. Sin ellas, las representaciones no serían nuestras, y en consecuencia, no podría haber fenómenos en la naturaleza. Las leyes *a posteriori* de la naturaleza se obtienen por observación de la naturaleza. *Prol.* AA IV, 319 y ss.

LIBERALIDAD MORAL Liberalität der Denkungsart, Freigebigkeit, *liberalitas moralis, liberalitas sumtuosa*, *fr.* latitude (libéralité) dans la manière de penser, *port.* liberalidade do modo de pensar, *it.* liberalità del modo di pensare. El principio de independencia de toda otra cosa excepto de la ley. En especial, independencia del placer sensible. Esa independencia permite usar los bienes de fortuna para la felicidad de otros, y entonces se llama Freigebigkeit, *liberalitas sumtuosa*. Lo opuesto a la liberalidad es la mezquindad, sumisión de uno mismo a los bienes de fortuna. *KU*, AA V, 268. *MS*, AA VI, 434.

LIBERTAD Freiheit, absolute Selbstthätigkeit, *libertas*, *fr.* liberté, *port.* liberdade, *it.* libertà. 1) El concepto de libertad es la representación de una determinación de la facultad apetitiva superior, por la razón pura, con independencia de toda determinación sensible. El libre albedrío pone a la razón por fundamento de sus acciones. Libertad es la causalidad incondicionada de la razón. 2) La libertad es el objeto suprasensible de la categoría de causalidad (KpV AA V, 6). 3) El concepto de libertad es un concepto puro de la razón. Es trascendente para la filosofía teórica, y no puede dársele ejemplo en la experiencia. Hay tres especies de libertad: la transcendental, la práctica y la jurídica. 4) *Libertad transcendental* es la libertad en sentido estricto. Es la causalidad empíricamente incondicionada de la causa en el fenómeno, es decir, una causalidad que no depende de ninguna otra causa fenoménica. Libertad es la facultad de comenzar un acontecimiento espontáneamente (por sí). Es la espontaneidad absoluta, o lo incondicionado que la razón busca en la síntesis regresiva de las causas. La idea de libertad transcendental es una idea cosmológica transcendente que hace posible la representación de la integridad de la serie de las causas naturales. Esa síntesis absoluta y consumada es sólo una idea. Acerca de esta idea transcendental de libertad se desarrolla la tercera Antinomia de la razón, que opone la causalidad por necesidad natural a la posibilidad de la causalidad por libertad. El concepto de libertad transcendental alude a la facultad de la causa, de comenzar un efecto o una serie de fenómenos, sin que la propia *causalidad de la causa* tenga un comienzo: libertad es la facultad de comenzar uno por sí mismo un acontecimiento (*Prol*, AA IV, 344). 5) *Libertad práctica* es la independencia del albedrío, con respecto a la coacción por móviles de la sensibilidad. Es la facultad de determinarse uno a sí mismo por fundamentos objetivos (válidos para toda razón), que son conceptos de la razón. Libertad práctica es la causalidad de la razón en la determinación de la voluntad. Los fundamentos objetivos que

determinan la voluntad humana son las leyes de la libertad (a diferencia de las leyes de la naturaleza). Esas leyes prácticas se llaman imperativos o mandamientos. Libertad práctica es aquella propiedad de la causalidad de la voluntad, que hace que esta causalidad pueda obrar con independencia de causas extrañas que la determinen. La libertad práctica no es ausencia de leyes, sino que es la propiedad de la voluntad de ser ley para sí misma (autonomía de la voluntad). Mientras que los efectos de la naturaleza se producen porque algo determina la causa para que ésta ejerza su causalidad, los efectos de la libertad práctica se producen mediante una causalidad que se determina a sí misma. Por eso, libertad práctica es la facultad de la razón pura, de ser práctica. La libertad debe ser presupuesta como propiedad de la voluntad de todos los seres racionales. Si un ser no obra de acuerdo con esa idea, es movido sólo por impulsos, y en ese caso no es un ser racional dotado de voluntad, sino un animal. Nuestra voluntad es libre cuando puede ser determinada por la mera forma de la ley, independientemente de los objetos sensibles que constituyan la materia del querer. La determinación de la voluntad por la forma de la ley es autonomía, mientras que la determinación de la voluntad por la materia del querer es heteronomía. El ser humano pertenece tanto al mundo sensible como al inteligible. En el mundo sensible el hombre es un fenómeno que obedece a las leyes de la naturaleza y su facultad apetitiva es heterónoma, mientras que, como ser perteneciente al mundo inteligible, su voluntad es autónoma. La libertad de la que goza como ser inteligible es independencia respecto de las causas determinantes que operan en el mundo sensible. Por ser el hombre miembro del mundo sensible a la vez que del mundo inteligible, sus acciones no concuerdan siempre con la ley moral ni con la autonomía de la voluntad. Por eso el hombre debe obedecer, en su obrar y omitir, a un *imperativo* del deber. Ese imperativo es posible porque a los estímulos sensibles de la facultad apetitiva se añade la idea de una voluntad autónoma perteneciente al mundo inteligible. La conciencia de la ley moral en nosotros, como mandamiento incondicionado, obliga a presuponer el concepto de una voluntad libre, y a presuponer la independencia de la razón con respecto a causas determinantes meramente subjetivas (inclinaciones). La libertad en sentido positivo (la causalidad de un ente en la medida en que éste pertenece al mundo inteligible) es un postulado de la razón práctica, es decir, es una presuposición necesaria en sentido práctico. La libertad práctica no puede definirse como libertad de indiferencia: no es la libertad de actuar según la ley o contra la ley. 6) En la doctrina del derecho, "libertad" toma las siguientes acepciones: A) La libertad (externa) como único derecho innato es definida como "la independencia respecto del arbitrio constrictivo del otro, en la medida en que puede coexistir con la libertad de cada otro según una ley universal" (MS, 237s). Este derecho corresponde a todo ser humano por su humanidad. La igualdad innata, la cualidad de ser *sui iuris* y la potestad de hacer a los otros lo que no los afecta en lo suyo son tres potestades incluidas en el principio de la libertad innata y no se pueden separar de ella. B) La libertad jurídica externa de las personas en el Estado, o libertad jurídica, no es la potestad de hacer lo que uno quiera sin dañar a nadie. Se define antes bien como "la potestad de no obedecer ninguna ley a la que no he podido dar mi consentimiento" (ZeF, 350, nota). El principio de la libertad jurídica de los miembros de una comunidad vistos como seres humanos y así definida da forma, junto con los principios de la igualdad y de la dependencia de todos respecto de una legislación común, a la constitución republicana. Como atributo jurídico del ciudadano reunido en una sociedad civil para la legislación del Estado, la "libertad legal" consiste en no obedecer ninguna ley a la que no se haya dado el consentimiento propio (MS, 314). 7) *Libertad de la imaginación*, en la teoría de la belleza, consiste en que la imaginación, en su actividad creativa, produce su síntesis de representaciones sensibles sin someterse a un concepto que le sirva de regla. Al hacerlo así, sin embargo, la imaginación procede, en la producción de obras de arte, de manera compatible con el entendimiento y con las leyes de éste. *KrV* B XXVIII-XXIX, B 472 y ss., B 560-565, B 566 y ss., B 570-586, B 713, B 830-831. *Prol.* AA IV, 343 y ss. *KpV* AA V, 3 y ss. 6 y ss., 29 y ss. 42 y ss., 65 y ss., 93 y ss., 132 y ss. *KU*, AA V, 403, 435, 468 y ss. *FM* AA XX 292 y ss., *GMS*, AA IV, 446-463. *V-MP/Mron* AA XXIX, 896 y ss. *V-Mo/Mron II* AA XXIX, 630. *MS* IV AA VI, 213-214, 221ss., 237. *WDO* AA VIII, 144. *Anth* AA VII, 330.

LIBREPENSAMIENTO Freigeisterei, *fr.* libertinage, *port.* livre pensamento, livre-pensadeirismo. Manera de pensar, o principio, que consiste en no reconocer ningún deber. Manera de pensar que pretende librar de toda dependencia al espíritu humano, y que toma la libertad moral por dependencia, porque esa libertad es contraria a sus inclinaciones. *Anth.* II B AA VII, 309. *WDO* AA VIII, 146.

LIBRO Buch, *liber*, *fr.* livre, *port.* livro, *it.* libro. 1) Escrito que representa un discurso que alguien dirige al público por medio de signos lingüísticos visibles. 2) Instrumento mudo de la transmisión de un discurso al público. Transmite los pensamientos y conceptos de manera indirecta, mediante el discurso en él contenido. 3) En un libro intervienen tres personas morales, que son el autor, el editor, que habla en nombre del autor, y finalmente el impresor (en la transmisión oral de la literatura, la función del editor la ejercía el rapsoda). *VUB* AA VIII.

LÍCITO erlaubt, *exon*, *licitum*, *fr.* licite, *port.* lícito, permitido *it.* lecito. 1) Predicado ético de una acción, que indica que esa acción es compatible con la autonomía de la voluntad. 2) Dícese de una acción que no es contraria a la obligación moral. 3) Dícese de una acción que no es obligatoria ni prohibida. 4) Lo lícito y lo ilícito son la categoría de la posibilidad o imposibilidad, aplicada a la determinación del libre albedrío. Lo permitido o lícito es lo moralmente posible. No cae fuera de la ley moral, sino que ocurre gracias a un permiso de la ley. 5) Es discutido, en la doctrina del

derecho, si el permiso es un acto positivo de la ley (Barbeyrac), o un no-acto de ésta, por el que la ley se abstiene de obligar o de prohibir (Grotius, Pufendorf). Kant acepta la ley permisiva, que declara positivamente que una acción es contingente en sentido práctico. *ZeF* AA VIII, 347 nota. *RL* AA VI, 221s. *RL* AA VI, 246. *TL* AA VI, 390. *KpV* AA V, 66s.

LIMITACIÓN Limitation, Beschränkung, Begrenzung, Einschränkung, *limitatio, fr.* limitation, *port.* limitação, *it.* limitazione. Una de las categorías de la cualidad, unión de realidad y negación por la cual la realidad recibe un grado determinado. Se aplica también a cualquier cantidad empírica, tanto intensiva como extensiva. La categoría de limitación corresponde en la lógica al juicio infinito. Como esquema, la limitación (*limitatio phaenomenon*) consiste en la representación de que para cualquier grado o cantidad hay siempre grados o cantidades mayores y menores. *KrV*, B 106, 111, 211. *Prol.*, AA IV, 303, 325 nota-326 nota. *MAN*, AA IV, 523. *Log.*, AA IX, 104.

LÍMITE Grenze, *fr.* limite, *port.* limite, *it.* limite. 1) Lugar donde algo termina y donde comienza lo que le es ajeno o externo. 2) Lugar de la limitación de una cantidad. 3) El límite pertenece tanto a lo que es limitado por él, como a lo que queda fuera de él. En el límite comienza la relación con lo que la cosa no es. 4) El límite de un concepto es la enumeración precisa de sus notas diferenciales, de modo que no haya más notas que las que pertenecen al concepto detallado. 5) Si las cosas limitadas son extensas, entonces los límites presuponen un espacio que se encuentra fuera del lugar ocupado por la cosa extensa, espacio que encierra ese lugar (las limitaciones no presuponen nada semejante). De manera análoga, la razón humana presupone un espacio en torno de sí, para el conocimiento de las cosas en sí mismas, aunque ella esté limitada solamente al conocimiento de fenómenos. Esa limitación, impuesta por la crítica, no impide que la crítica misma nos conduzca hasta el límite objetivo de la experiencia, allí donde se sitúa la relación con algo que ya no es objeto de la experiencia, sino cosa en sí. La metafísica como conocimiento simbólico se sitúa sobre el límite de la razón. 6) Véase **Concepto límite**. *Prol* § 57, AA IV, 352s., y § 59, AA IV, 360s. *MSI* § 15, AA II, 403 nota, AA II, 405s.

LITERATO, LETRADO, HOMBRE DE ESTUDIOS Studirter, Litterat, *litteratus, fr.* lettré, *port.* letrado. 1) En sentido propio, persona que dedica su inteligencia al estudio. 2) Se llaman letradas también aquellas personas que habiendo hecho estudios en la universidad son empleadas por el gobierno como funcionarios de éste para servirse de ellas para sus propios fines (y no para el progreso de las ciencias). Son los sacerdotes, los funcionarios de justicia y los médicos que cumplen funciones en el Estado. *SF* AA VII, 17s.

LITURGIA Kirchendienst, *fr.* liturgie, *port.* liturgia, *it.* liturgia. Es la veneración de Dios para la instrucción y la vivificación en convicciones morales. *RGV* AA VI, 176.

LLORAR, LLANTO Weinen, *flere, plorare, lacrymari, fr.* pleurs, *it.* pianto. 1) Una emoción por medio de la cual la naturaleza favorece mecánicamente la salud. 2) Un movimiento convulsivo de aspiración acompañada de sollozos y unida a un derramamiento de lágrimas. 3) Un medio de la naturaleza para aliviar el dolor. *Anth.* AA VII, 255, 261 y ss.

LOCURA Verrückung, Gestörtes Gemüth, *mania, fr.* aliénation, troubles mentaux, folie, *port.* loucura. 1) En sentido lato, es aquella enfermedad mental en la que está perturbada cualquier capacidad de la mente (el origen de la palabra alemana *Verrückung* es que la mente está desplazada, *verrückt*, del punto de vista universal del conocimiento o *sensorium commune*, y opera con una lógica singular que no es conmensurable con la universal). La característica universal de la locura es la pérdida del sentido común y la consecuente irrupción de una lógica peculiar. 2) En sentido estricto, con el nombre de *delirio* (*delirium*, Verrückung), es una enfermedad mental que consiste en un trastorno de los conceptos de la experiencia. 3) Locura de la sensibilidad (Unsinningkeit, *amentia*) es la *amencia*, que es incapacidad de ordenar las propias representaciones con la coherencia necesaria para la posibilidad de la experiencia. En sentido estricto, la amencia es una enfermedad que consiste en representarse ciertas cosas como si se las sintiera claramente, aunque no haya nada presente. El doliente vive en un sueño. 4) Locura del entendimiento (Wahnsinn, *dementia*) es la *demencia*, perturbación mental metódica, en la que todo lo que el enfermo relata es concordante con las leyes formales del pensar que son condiciones para la posibilidad de la experiencia, pero las representaciones producidas por una imaginación erróneamente creativa son tenidas por percepciones. El doliente suele referirlo todo a sí mismo, y se presentan fantasías persecutorias. 5) Locura de la facultad de juzgar (Wahnwitz, *insania*) es la *insania*, una enfermedad mental que consiste en que la mente es engañada por analogías que se toman equivocadamente por conceptos de cosas semejantes entre sí. Cosas meramente semejantes se toman por cosas de la misma especie (como si estuvieran contenidas bajo un mismo concepto universal). Con ello, la imaginación presenta engañosamente conexiones de cosas heterogéneas, de una manera semejante a como el entendimiento establece sus conexiones verdaderas. Esas conexiones imaginarias aparecen entonces como si fueran aquello universal bajo lo cual estaban contenidas esas representaciones. Quienes padecen esta enfermedad se complacen en la riqueza de los parentescos de conceptos que sólo están conectados en su imaginación. 6) Locura de la razón (Aberwitz, *vesania*) es la *vesania*, enfermedad mental que consiste en que el enfermo pasa rápidamente sobre la completa escala de la experiencia y busca afanosamente principios que pudieran ser independientes de la piedra de toque de la experiencia, y así cree comprender lo incomprensible. 7) La locura en la que domina la ira (sea contra un objeto real o contra uno imaginario) es la *rabia* o *furia* (Raserei, Tobsucht). 8) En la locura, en

general, la mente está desplazada del punto de vista universal del conocimiento, punto de vista necesario para la unidad de la vida. 9) Es peligroso ponerse uno artificialmente, por medio de drogas, en estado próximo a la locura, porque la locura artificial podría fácilmente tornarse verdadera. 10) El trastorno de la locura es hereditario. 11) La precedente clasificación de la locura debe completarse con las variantes de intensidad en cada caso, y con los conceptos de algunos trastornos menores que no hemos registrado aquí. *Anth.*, AA VII, 219, 145, 188, 202 y ss, 214 y ss.

LÓGICA Logik, allgemeine Vernunftlehre, Theorie des Verstandes, *logica, fr.* logique, *port.* lógica, *it.* logica. 1) *Lógica general* es la ciencia del uso universal y necesario del pensar en general. Es una ciencia sólo formal, ya que contiene sólo la forma del pensar. Es una ciencia de las leyes necesarias del pensar, sin las cuales no podría haber uso del entendimiento ni de la razón. No toma en cuenta los objetos a los que el pensar puede dirigirse, ni tampoco toma en cuenta las condiciones psicológicas en las que se produce el ejercicio efectivo del pensar. En la lógica general se hace abstracción de todo contenido del conocimiento y de la diversidad de los objetos a los que se dirige la facultad de pensar, y se estudia únicamente la forma del pensar en general. Como en la lógica general se hace abstracción de toda relación del pensamiento con sus objetos, y debido a que la verdad del conocimiento se basa en la adecuación de una representación con su objeto, la lógica general no ofrece un criterio positivo para determinar la verdad de un conocimiento. En cambio, proporciona un criterio negativo, pues no puede haber conocimientos verdaderos que no respeten las reglas formales de la lógica. La lógica general es un canon de la facultad de pensar en general. La lógica general se divide en dos partes, que son la analítica y la dialéctica. La analítica es la parte de la lógica general en la que se descomponen en sus elementos todas las acciones del entendimiento y de la razón consideradas desde un punto de vista estrictamente formal. En su parte analítica, la lógica general trata los conceptos, los juicios y los raciocinios (y en eso sigue el orden de las facultades cognoscitivas superiores, que son el entendimiento, la facultad de juzgar y la razón). En su parte dialéctica la lógica general considera críticamente el uso de los principios contenidos en la analítica como instrumentos para la adquisición positiva de conocimientos. Ese uso es ilegítimo y se basa en una ilusión. Sólo consigue dar apariencia de verdad al discurso, desarrollando una lógica de la apariencia ilusoria. La sección de la lógica general que se llama dialéctica contiene una crítica de esa apariencia ilusoria de verdad. 2) *Lógica general aplicada* es una lógica en la que se estudia el uso del entendimiento bajo las condiciones subjetivas empíricas que enseña la psicología. Se estudian en ella el influjo de los sentidos, el juego de la imaginación, las leyes de la atención y de la memoria. Por eso, en la lógica general aplicada intervienen principios empíricos. La lógica general aplicada es una lógica general (porque en ella se estudia el uso del entendimiento sin tener en cuenta su relación con objetos), pero no es ni un *canon* del entendimiento en general, ni un *organon* de alguna ciencia en particular. En cambio, sirve como *catártico* (remedio purificador) del entendimiento común. 3) La *lógica del uso particular del entendimiento* es aquella que se refiere a las leyes que rigen el uso del entendimiento con respecto a ciertos objetos específicos. Las lógicas particulares están ligadas a las ciencias particulares. No hacen, como la lógica general, completa abstracción de los objetos, sino que sus reglas dependen de un determinado objeto del conocimiento (*Log* AA IX, 12). Las reglas del pensar estudiadas en las lógicas particulares no son universales y necesarias para todo pensar, sino que son contingentes, pues es contingente que nos refiramos a ciertos objetos o a otros. 4) En la *lógica transcendental* se toma en consideración el objeto, pero se lo toma en consideración como objeto del *solo entendimiento*. La lógica transcendental es la ciencia del pensar puro cuando ese pensar se refiere, en general, a un objeto. Ella no hace abstracción de todo contenido del conocimiento (como la lógica general o elemental), pero tampoco se dirige a una cierta especie de objetos (como el *organon* de esta o de aquella ciencia), sino que estudia el origen, el número, la validez y los límites de la validez de los conceptos y principios puros *a priori* que necesariamente intervienen al pensar o conocer objetos. Es la ciencia que determina el origen, el alcance y la validez de todos los conocimientos del entendimiento puro y de la razón pura. La lógica trascendental muestra que el entendimiento puro es origen de conocimientos *a priori* que a su vez hacen posible todo conocimiento empírico. La lógica transcendental se divide en Analítica y Dialéctica. La Analítica transcendental, a su vez, se divide en Analítica de los conceptos y Analítica de los principios. La Analítica de los conceptos expone los elementos del conocimiento intelectual puro, es decir los conceptos originados en el puro intelecto, sin los cuales ningún objeto podría ser pensado. La Analítica de los principios trata de las reglas de la aplicación del entendimiento a objetos, o de la subsunción de objetos bajo el entendimiento y sus conceptos. Ella estudia los juicios sintéticos *a priori*, su posibilidad, sus condiciones y el alcance de la validez de ellos. La Analítica trascendental es una lógica de la verdad, pues ningún conocimiento puede contradecirla sin perder a la vez toda referencia objetiva y con ello toda verdad. La Dialéctica trascendental es la crítica del entendimiento y de la razón con respecto a su uso hiperfísico, es decir al uso de esas facultades dirigido a objetos más allá de los límites de la experiencia. La Dialéctica trascendental descubre el carácter engañoso de la apariencia ilusoria de conocimiento objetivo que se origina con tal uso de la razón. *KrV*, B VIII y ss., A 52s., A 58s., A 130s., B 74 y ss., B 79 y ss., B 82 y ss., B 87 y ss., B 97, B 102 y ss., B 169 y ss., B 193, B 349, B 736, B 824. *GMS*, AA IV 387 y ss. *Anth*, VII, 134 nota. *Log.*, IX, 11 y ss., 15s., 33, 34, 51, 52, 63, 64, 82, 94 y passim.

LÓGICO logisch, *logicus*, *fr.* logique, *port.* lógico, *it.* logico. 1) Dícese de un predicado que expresa la relación de una representación con el entendimiento, mostrando que esa representación se puede pensar y conocer por conceptos. Al reflexionar de manera meramente lógica, comparamos conceptos entre sí en el entendimiento, atendiendo a si ambos contienen lo mismo, si se contradicen o no, si algo está contenido internamente en el concepto o se le adjunta y cuál de los dos es dado. 2) Diferenciar de modo lógico significa reconocer que una cosa A no es B. Esta diferenciación se expresará siempre mediante un juicio negativo. Por el contrario, diferenciar de modo físico significa ser llevado por distintas representaciones a realizar distintas acciones. Los animales no racionales sólo pueden diferenciar físicamente. 3) Evidente según la regla de la identidad. 4) Concerniente a la mera forma del conocimiento y no al origen y contenido de este conocimiento. 5) Un juicio es lógico (en contraposición a estético) cuando mediante dicho juicio representaciones dadas son referidas a objeto. 6) El egoísta lógico considera innecesario contrastar su juicio con el de otros sujetos y así someterlo a un criterio externo de verdad. 7) La distinción entre entendimiento como facultad de los conceptos y sensibilidad como facultad de las intuiciones es lógica. Por el contrario, la distinción entre entendimiento como espontaneidad y sensibilidad como pasividad es una distinción metafísica. 8) Un conocimiento es perfecto de manera lógica si lo es según las leyes del entendimiento, mientras que si lo es según las leyes de la sensibilidad es perfecto de manera estética. Un conocimiento que fomenta la perfección lógica con respecto a la forma se llama un conocimiento lógicamente importante. 9) Lógicamente posible es un conocimiento que no se contradice. Lógicamente fundado es un conocimiento que tiene fundamentos y que no tiene consecuencias falsas. 10) Toda convicción es o lógica o práctica. Cuando sabemos que somos libres de todo fundamento subjetivo y, sin embargo, el tener por verdadero es suficiente entonces estamos convencidos y lo estamos lógicamente o por razones objetivas. El tener por verdadero a partir de razones subjetivas que en un respecto práctico tienen la misma validez que razones objetivas es también convicción, pero práctica. 11) Orientarse de modo lógico es orientarse en general en el pensamiento. 12) El uso lógico de la razón se opone a su uso real. El primero es meramente formal, en tanto la razón hace abstracción de todo contenido del conocimiento. En su uso real la razón contiene en sí misma el origen de ciertos conceptos y principios que no toma ni de los sentidos ni del entendimiento. *DfS*, AA II, 60. *KrV*, A 43, A 44, B 325, B 328, B 335, B 338, B 355, B 601, B 602. *KU*, V, 203, 204. *Anth*, VII, 128. *Log.*, IX, 36 y ss., 72, *WDO*, VIII, 136.

LUGAR Ort, *locus*, *fr.* lieu, *port.* lugar, *it.* luogo. 1) El punto en el espacio, en el que se encuentra un cuerpo. 2) Lugar lógico (logischer Ort, *locus logicus*) es todo concepto o título bajo el cual han de ponerse muchos conocimientos. 3) Lugar transcendental

(transcendentaler Ort), lugar que asignamos a un concepto, ya sea en la sensibilidad, o en el entendimiento puro. *MAN* AA IV, 482. *KrV* B 324s. *Anth.* AA VII, 184.

LUJO Luxus, Ueppigkeit, *fr.* luxe, *port.* luxo, *it.* lusso. 1) Aquel estado del desarrollo de la cultura en el que la propensión a lo prescindible comienza a quebrantar la propensión a lo imprescindible. 2) Es el exceso de vida social regalada acompañada de gusto en una comunidad, que es, pues, contrario al bienestar de ella. Ese exceso, pero sin gusto, es *disipación* pública (*luxuries*). El lujo es contrario a la prosperidad pública. Es un *dispendio innecesario*, que lo vuelve a uno *pobre*, mientras que la disipación es un dispendio innecesario que lo pone a uno *enfermo*. El lujo, sin embargo, es compatible con el progreso de la cultura del pueblo (en arte y ciencia). Por el contrario, la disipación nos harta de goce, y al fin produce repugnancia. Ambos consisten más en la ostentación que en el goce. El lujo perjudica a la buena manera de vivir. *KU*, AA V, 432. *Anth.*, AA VII, 249 y ss.

M

MAGNITUD Grossseyn, Grösse, *magnitudo*, *fr.* grandeur, *port.* grandeza, *it.* grandezza. 1) La magnitud no es un concepto puro del entendimiento, sino un concepto de la facultad de juzgar, comparativo y relativo. La medida de la magnitud es estética y no matemática. 2) Algo puede tener una magnitud grande, pequeña o mediana. Los juicios que asignan una magnitud son juicios de la reflexión, no son juicios matemáticos determinantes. Lo absolutamente magno es lo **sublime** (véase). 3) Magnitud debe distinguirse de **Cantidad** (véase). *KU* § 25, AA V, 248.

MAL MORAL Böses, Arges, nicht Gutes, sittlich Böses, *malum morale*, *fr.* mal moral, *port.* mal moral, *it.* male morale. 1) El objeto necesario de una facultad de aborrecimiento de acuerdo con un principio práctico de la razón. Debe distinguirse de lo dañino o perjudicial, y de lo desagradable o displacentero (das Übel). Moralmente malo es lo que es aborrecible según un principio moral que manda (prohibe) incondicionalmente. 2) Es el principio práctico el que determina qué es lo moralmente malo, y no a la inversa (no es lo malo lo que determina el aborrecimiento moral). Por eso el aborrecimiento es necesario, y no está condicionado por el propósito de evitar el disgusto o el perjuicio. 3) Mal físico (a diferencia del mal moral) es lo desagradable y lo perjudicial (no es *das Böse*, sino *das Übel*). No es un mal en sentido absoluto, sino en sentido condicionado. Se refiere al estado del sujeto que sufre ese mal, y no a la acción de una voluntad libre. 4) El mal es el aborrecimiento de la ley. Es acoger, en las máximas del ser humano, el apartarse de la ley moral. Solo lo contrario a la ley moral es en sí mismo malo y completamente reprobable. 5) Propensión al mal (Hang zum Bösen, *peccatum originarium*) es el fundamento subjetivo para acoger en nuestra máxima una transgresión de la ley moral. 6) No podemos conocer el fundamento subjetivo de la disposición a acoger máximas, porque esta disposición debe ser libre. Consideramos, entonces, a esta disposición como una cualidad de la voluntad, que le corresponde a la voluntad por naturaleza. Pero la naturaleza no es la culpable si el hombre (tomado en sentido genérico) es malo. El hombre, y no la naturaleza, es él mismo y por sí mismo el responsable de ese mal que crea. 7) Sólo la facultad moral de la voluntad puede tener una propensión al mal. 8) La propensión al mal es un acto (Tat): es la libre decisión de acoger en la voluntad la máxima de desviarse de la ley moral (*peccatum originarium*). Al mismo tiempo, la propensión al mal es el fundamento formal de todos los actos contrarios a la ley, es decir, del vicio (*peccatum derivativum*). Lo primero es un acto inteligible, cognoscible solamente por medio de la razón, sin condición temporal ninguna. Los segundos, son actos sensibles, empíricos y dados en el tiempo (*factum phaenomenon*). 9) La capacidad de la voluntad para la adopción de la ley moral en sus máximas es lo que se llama

el buen corazón. La incapacidad para ello, se llama el mal corazón. Se pueden pensar tres grados en la capacidad o incapacidad de la voluntad para la adopción de la ley moral en sus máximas, es decir, del buen o del mal corazón. En primer lugar está la debilidad del corazón del hombre en el seguimiento de máximas acogidas en general o la fragilidad de la naturaleza humana. En segundo lugar, la propensión a la mezcla de móviles inmorales con los morales (aun cuando esto ocurre con buenos propósitos y bajo máximas del bien). Es decir: la impureza. En tercer lugar, la propensión al acogimiento de máximas malas, es decir: la maldad de la naturaleza humana o del corazón humano. Esta maldad o perversidad (*perversitas*) es la propensión de la voluntad a máximas en las que se sustituyen los móviles tomados de la ley moral por otros (no morales). Puede llamársela también perversidad del corazón humano, porque invierte el orden moral de los móviles. 10) El mal radical, en el ser humano, consiste en una propensión a apartarse de las máximas de la moralidad, siendo, no obstante, consciente de ellas. El fundamento subjetivo del mal en el ser humano no puede ser ningún impulso natural, si es que el mal ha de serle imputado al ser humano. Debe ser una máxima, es decir: una regla que el arbitrio adopta para el uso de su libertad. Cuando decimos que el hombre es por naturaleza bueno o malo esto significa que el hombre contiene un primer fundamento para el acogimiento de máximas buenas o malas (contrarias a la ley). Y eso, en general, como hombre. Ese fundamento para el acogimiento de máximas buenas o malas es inescrutable para nosotros. Esto se debe a que el primer fundamento subjetivo para la acogida de máximas morales no está condicionado por la naturaleza: es libre. 11) La afirmación: "el hombre es malo" quiere decir únicamente que el hombre es consciente de la ley moral, pero que ha acogido sin embargo en sus máximas el desviarse de ella. Que el hombre es malo por naturaleza quiere decir que esto último vale para el hombre considerado como género. Dado que el fundamento subjetivo supremo de todas las máximas está enraizado en la humanidad, la propensión natural al mal es un mal radical en la naturaleza humana, del cual el ser humano es responsable. 12) El fundamento del mal no se encuentra ni en la sensibilidad y las inclinaciones solamente, ni en la corrupción de la razón. El hombre no tiene una razón maliciosa ni una voluntad completamente mala, como la que tendría un ser diabólico. Si el hombre es bueno o malo no es algo que se pueda establecer por medio de la diferencia de los móviles que el hombre acoge en sus máximas, sino que es algo que depende de cuál sea la subordinación de los móviles y de cuál de ellos sea el que el hombre establezca como condición de los otros. El hombre (inclusive el mejor) es malo cuando invierte el orden moral de los móviles en el acogimiento de los mismos en sus máximas, y es malo solamente por esa inversión. 13) Este mal es radical porque corrompe el fundamento de todas las máximas. No puede suprimirse, pero es posible prevalecer sobre él. 14) La malicia de la naturaleza humana no

es maldad sino desviación del corazón y surge en primer lugar de la fragilidad de la naturaleza humana en el seguimiento de los principios. Esa es la culpa innata del hombre. 15) Lo que el hombre, en sentido moral, es, o debe ser (bueno o malo), tiene que ser un producto de su propio obrar, es decir, un efecto de su voluntad libre. De otro modo, no podría serle imputado ni el bien ni el mal; ni podría ser moralmente bueno o malo. Si el hombre, para su mejoramiento, requiere la ayuda sobrenatural, debe haberse hecho antes digno de recibir esta ayuda. Cómo pueda ser posible que un hombre naturalmente malo se haga por sí mismo un hombre bueno es algo que supera nuestra comprensión. Pero debido a que el hombre debe ser bueno, eso tiene que ser posible. Lo único que se presupone para ello es que subsista en el hombre una semilla del bien, en toda su pureza y sin corrupción. Esta semilla es el respeto por la ley moral. Para hacerse bueno se requiere, entonces, el restablecimiento de la pureza de las máximas morales (la restauración del recto orden de las máximas). Para eso es preciso un cambio del corazón. Para volverse un hombre moralmente bueno (un hombre que complace a Dios), es decir, un hombre que es virtuoso según el carácter inteligible, no alcanza con una reforma gradual, mientras el fundamento de las máximas permanece impuro. Es necesaria una revolución en la disposición interior. El hombre puede volverse un hombre nuevo, únicamente por medio de una suerte de renacimiento, como si se tratara de una nueva creación y transformación del corazón. Pero para el hombre sensible, es necesaria y posible una reforma gradual. 16) Véase también **Mal positivo**, **Mal metafísico**. *KpV* AA V 58 ss. *RGV* I. St., Über das radikale Böse AA VI, 19 ss., *RGV* primera parte, II, Von dem Hange zum Bösen AA VI, 28 ss., *RGV* primera parte, III, Der Mensch ist von Natur aus böse AA VI, 32 ss., *RGV* Primera parte, IV, Vom Ursprunge des Bösen AA VI, 39 ss., *RGV* AA VI, 44. *RGV* segunda parte AA VI, 57 ss., *RGV* AA VI, 94 ss., *RGV* sección segunda AA VI, 78.

MAL POSITIVO positiv böse, negativ gute, *malum positivum*, *fr.* mal positif, *port.* mal positivo. 1) Aquello que no es bueno y que es consecuencia de un fundamento positivo de lo contrario de lo bueno (y no es consecuencia de una mera ausencia de lo bueno). El mal positivo no es el resultado de una falta de móviles morales, sino de la realidad de un móvil que se opone realmente al móvil de la ley. El mal positivo resulta de la existencia de un albedrío malo. 2) No hay un punto intermedio entre la disposición moral buena y la disposición moral mala. Aquello que es moralmente indiferente obedece únicamente a las leyes de la naturaleza, y por consiguiente no tiene relación alguna con la moralidad (véase **Mal moral**). *RGV* AA VI, 22, nota.

MAL METAFÍSICO, LO DAÑINO, PERJUDICIAL O INCONVENIENTE (distinguir de Böse, *pravum*, mal moral, lo maligno o malvado) Übel, Uebel, Weh, Schmerz, *malum*, *fr.* mal, *port.* mal-estar, mal, *it.* male. Un mal es un objeto que se odia porque tiene conexión con un estado de dolor o

de disgusto. El mal metafísico se refiere a un estado sensorial. Con respecto al mal metafísico, el ser humano es pasivo y está sometido a las leyes de la naturaleza (mientras que con respecto al **mal moral** (Böse, véase) está bajo las leyes de la libertad). *KpV* AA V, 59.

MALEDICENCIA Nachrede, üble, Afterreden, *obtrectatio*, *fr.* médisance, *port.* maledicência. 1) La inclinación a generar un rumor acerca de algo desventajoso para el respeto debido a otros. 2) Voluntaria difusión de las inmoralidades de otros. Es moralmente reprobable, porque hace que predomine el desprecio a los seres humanos y embota el sentimiento moral. Vulnera el deber de tender un velo sobre las faltas de los demás. *MS*, AA VI, 466.

MANDAMIENTO MORAL, MANDATO MORAL, PRECEPTO MORAL, LEY MORAL Gebot der Sittlichkeit, der Vernunft, der Pflicht, Gesetz der Sittlichkeit, der Vernunf, kategorischer Imperativ, apodiktisch-praktisches Princip, *praeceptum morale*, *fr.* loi morale, impératif catégorique, *port.* mandamento, comando moral, *it.* legge morale, imperativo, comandamento. 1) Representación de un principio objetivo, en la medida en que es obligatorio para una voluntad. El mandato moral puede ser afirmativo o negativo, en cuyo caso es una prohibición. Tanto el mandato positivo como el negativo se expresan en un **imperativo** (véase). 2) No deben confundirse las expresiones mandamiento, ley (regla que debe ser obedecida sin más condiciones, y que se vuelve mandato cuando se refiere a una voluntad sometida a la inclinación), e imperativo (fórmula del mandato). Sin embargo, el imperativo categórico, que expresa una necesidad absoluta práctica, puede llamarse mandamiento. 3) El mandato incondicionado no deja a la voluntad ninguna posibilidad de elegir lo contrario. 4) Aquello que se basa en alguna disposición natural de la humanidad, o que se deduce de sentimientos, inclinaciones o tendencias, no puede dar origen a ningún mandato, porque no tiene validez para la voluntad de todos ser racional, y por consiguiente no tiene validez necesaria. 5) Las leyes morales mandan sin condiciones y sin tomar en consideración las inclinaciones. El mandato tiene validez para todos, aunque las inclinaciones no concuerden con él. Aunque el sujeto agente no quiera ser moral, igual está obligado a serlo. El mandato de la ley tiene validez universal. Todo el que tenga una razón práctica, una voluntad libre independiente de las inclinaciones, autónoma, es consciente de ese mandato. 6) No se puede pretender que uno cumple la ley por inclinación, de manera que el mandato fuese superfluo. Esa pretensión es sólo vanidad, y quita fundamento a la validez de la ley, que no puede fundarse en una inclinación. Para el ser humano sólo es posible alcanzar un nivel moral en el que la ley impone respeto y se cumple por deber (y no por gusto). 7) Véase **Mandato legal**. *GMS* AA IV, 400 y ss., *KpV* AA V 80 y ss.

MANDATO LEGAL, ENCOMIENDA, PODER (LEGAL) Bevollmächtigungsvertrag, *mandatum*, *fr.* mandat, procuration, *port.* procuração. Gerencia de un asunto en lugar y en nombre de otra persona. Puede basarse en una encomienda efectiva (mandato en sentido propio) o ser simplemente la acción de conducir los negocios en lugar de otro, sin que ello haya sido efectivamente encomendado. *RL* §31 AA VI, 285.

MÁQUINA Maschine, *machina*, *fr.* machine, *port.* máquina, *it.* macchina. 1) Un cuerpo cuya fuerza motriz depende de su figura. 2) Un ser organizado (organismo) no es una mera máquina, pues posee una fuerza formativa (bildende Kraft, véase **Fuerza**) que no puede ser explicada mediante el mero mecanismo. *MAN*, AA IV, 532. *KU*, AA V, 374.

MAREO, VÉRTIGO Schwindel, *fr.* vertige, *port.* vertigem. Cambio rápido y rotativo de muchas sensaciones heterogéneas, que sobrepasa la capacidad de captación. A veces su causa es mecánica, a veces es una emoción que actúa mecánicamente, y otras veces es un producto de la imaginación. Cuando su causa es la mezcla de trabajo mental con actividad física, su remedio es la alternancia de actividad física y trabajo mental. *Anth* § 27, AA VII, 166. *Anth* § 79, AA VII, 264. *Anth* § 29, AA VII, 169 nota. *Anth* § 32, AA VII, 177. *Päd* AA IX, 459. *SF* 4, AA VII, 109.

MASA Masse, *massa*, *fr.* masse, *port.* massa, *it.* massa. 1) Cantidad de materia, en la medida en que todas sus partes se consideran como simultáneamente activas en la producción de su movimiento. 2) Actuar en masa es la operación de la cantidad de materia, en la que todas sus partes, movidas en una única dirección, ejercen simultáneamente su fuerza motriz. 3) Una masa de forma determinada se denomina cuerpo (en sentido mecánico). 4) Usualmente se denomina masa a la cantidad de materia de un *cuerpo rígido*, porque las materias líquidas pueden no sólo actuar en masa sino también como fluido. *MAN*, AA IV, 537, 540.

MATEMÁTICA Mathematik, *mathesis*, *fr.* mathématique, *port.* matemática, *it.* matematica. 1) Conocimiento puro que se basa en la construcción de conceptos en una intuición pura. Mediante la construcción en la intuición, el conocimiento matemático exhibe su objeto en la intuición pura. El conocimiento matemático considera *a priori* lo universal en lo particular, e incluso en lo singular. La matemática es el sistema de todos los conocimientos por construcción de conceptos. 2) No conviene definirla como ciencia de la cantidad, pues ésta es también objeto de la filosofía, y además la matemática se refiere también a la cualidad, y no solamente a la cantidad (sin embargo, en *KrV* B 470s. *Prol* 280s. y en *Untersuchung über die Deutlichkeit der Grundsätze der natürlichen Theologie und der Moral*, AA II, 282 se define a la matemática como ciencia de las cantidades, Grössenlehre, en la medida en que éstas se conocen por construcción en la intuición pura). La matemática pura se divide en geometría (ciencia de la construcción ostensiva o matemática de la extensión) y aritmética (ciencia de la construcción simbólica o matemática de la cantidad en

general). 3) Los juicios de la matemática son sintéticos. Los juicios de la matemática pura son sintéticos *a priori*. Los juicios sintéticos *a priori* de la matemática pura son posibles gracias a las intuiciones puras del espacio y del tiempo. La aplicación de los juicios matemáticos a la experiencia es posible porque todos los fenómenos de la experiencia se dan en las formas del espacio y del tiempo, que son las formas de la sensibilidad. Esta aplicabilidad de los juicios matemáticos a la experiencia, que garantiza que los conceptos matemáticos sean verdaderos conocimientos, se funda en el principio de los **axiomas de la intuición** y en el de las **anticipaciones de la percepción** (véase). 4) El método de la matemática consiste en **definiciones**, **axiomas** y **demostraciones** (véase). Las definiciones suministran el concepto (éste no precede a la definición, como en la filosofía). Por eso, las definiciones matemáticas nunca pueden ser erróneas. Las definiciones matemáticas no son análisis del concepto, sino construcción sintética de éste. 5) La ciencia contenida en una teoría de la naturaleza es directamente proporcional a la matemática contenida en esa teoría (véase **Matemático**). *UD*, AA II, 276 y ss., *NG*, AA II 167 y ss. *UD*, AA II 276 y ss., 278, 279 y ss. 282 y ss., 291 y ss., 296. *MSI*, AA II 397. *KrV*, A 4, A 39, B X, B XIV, B 8, B 14 y ss., B 20, B 40 y ss., B 147, B 199, B 204, B 206, B 221, B 452, B 508, B 739, B 740 y ss., B 875 nota. *Prol.*, AA IV, 268 y ss., 280 y ss., 287, 292, 295, 301, 306, 307, 309, 313, 327, 352, 370, 371. *MAN*, AA IV, 469 y ss., *ÜE*, AA VIII, 191-192 nota. *MS*, AA VI, 208, 233, 403. *VT*, AA VIII, 390 y ss. *Log.*, AA IX, 23, 26, 84, 86, 144. *FM*, AA XX, 261 y ss., 286, 320, 323.

MATEMÁTICO mathematisch, *mathematicum*, *fr.* mathématique, *port.* matemático, *it.* matematico. 1) Dícese de aquello que se refiere solamente a la intuición, o que se conoce por medio de una intuición pura *a priori*. 2) Las categorías matemáticas son las categorías de la cantidad y las de la cualidad, que se refieren a objetos de la intuición (y no a la existencia de estos objetos). Así, en la aplicación de las categorías a la experiencia posible, la síntesis categorial se llama matemática si se dirige solamente a la intuición de un fenómeno en general (y no a la existencia de él). 3) Principios matemáticos son los **axiomas de la intuición** y las **anticipaciones de la percepción**, que permiten la aplicación de la matemática (véase) a fenómenos. Estos principios son constitutivos respecto de la intuición. 4) El todo matemático de los fenómenos, y la totalidad de la síntesis de ellos, tanto en el progreso de ella por composición como por división, se denomina mundo. En este concepto de lo matemático-incondicionado se basan las antinomias matemáticas de la razón. 5) El concepto matemático de lo infinito es el de una multitud (de la unidad dada) que es mayor que cualquier número. 6) Conocimiento matemático es el conocimiento racional por construcción de conceptos (véase **Matemática**). 7) Las definiciones matemáticas exhiben en la intuición al objeto, de acuerdo con el concepto. Tales definiciones son definiciones reales. 8) El

concepto matemático de impenetrabilidad de la materia es el de impenetrabilidad absoluta. 9) La división matemática del espacio es la diferenciación de sus partes (no su separación). Tal diferenciación puede llevarse al infinito. 10) El contacto en sentido matemático es el límite común de dos espacios, que por lo tanto no se encuentra ni en uno de estos espacios ni en el otro. 11) Lo sublime matemático se presenta cuando, al juzgar acerca de un objeto, sentimos un movimiento referido a nuestra facultad cognoscitiva. 12) La estimación de la magnitud mediante conceptos numéricos es matemática (en contraposición a la que se hace mediante la sola intuición, que se llama estética). 13) La certeza matemática (o evidencia) es la certeza racional intuitiva. 14) Los conceptos matemáticos son conceptos hechos arbitrariamente. 15) Orientarse matemáticamente es orientarse en el espacio. 16) La geografía matemática trata de la forma, magnitud y movimiento de la tierra, así como de sus relaciones con el sistema solar en el que ella se encuentra. *KrV*, B 110, B 199, A 242 nota, B 446, B 448, B 460 nota, B 556 y ss., B 692, B 741 y ss., B 865. *Prol.*, AA IV, 268, 281, 307, 338, 341, 342. *MAN*, AA IV, 470 y ss., 502, 503, 512. *KpV*, AA V, 104. *KU*, AA V, 247, 251. *Log.*, AA IX, 70, 71, 141. *PG*, AA IX, 164. *WDO*, AA VIII, 135, 136.

MATERIA (EN SENTIDO TRANSCENDENTAL) Materie, *materia*, *fr.* matière, *port.* matéria, *it.* materia. (Véase también **Materia en sentido físico, Material, Material, corpóreo, Materialismo**) 1) En sentido lógico transcendental: uno de los conceptos de la reflexión (materia y forma, o lo determinable y la determinación). Materia es lo que tiene que ser determinado. 2) En sentido gnoseológico, materia es el objeto de los sentidos externos. En el fenómeno, materia es lo que corresponde a la sensación. Por lo tanto, la materia del fenómeno sólo puede ser representada *a posteriori*. 3) En sentido lógico, materia es a) el objeto de un concepto (lo que es pensado en éste), mientras que la forma es la universalidad del concepto. b) Materia del juicio son los conceptos (o los juicios problemáticos) dados, mientras que la relación que se establece entre ellos es la forma del jucio. c) Materia del silogismo son las premisas. Pero la lógica formal hace abstracción de la materia del pensar, o del contenido del conocimiento. 4) El proyecto de una determinación completa de los objetos de los sentidos se basa en la presuposición de la materia para la posibilidad de todos esos objetos como si estuviera dada. La distinción completa de los objetos empíricos entre sí y su determinación omnímoda se efectuaría mediante la limitación de ese conjunto completo de la materia. 5) Materia de la sensibilidad es la determinación de la facultad representativa de acuerdo con la sensibilidad. Esa materia puede ser una multiplicidad de la sensibilidad *a priori* o *a posteriori*. La multiplicidad *a priori* (la multiplicidad pura del espacio y del tiempo) nos es dada por la naturaleza de nuestra sensibilidad. Es la materia a la que se aplican los conceptos puros del entendimiento para formar esquemas con la multiplicidad del tiempo, o para formar

figuras geométricas. La multiplicidad *a posteriori* nos es dada empíricamente. Es la materia del conocimiento empírico. La materia de la percepción es la sensación (KrV B 74, B 209). 6) Materia del fenómeno es lo que corresponde a la sensación (KrV B 34). 7) El ideal de la razón pura, cuando es considerado como el Ser realísimo (*ens realissimum*) o como conjunto de toda la realidad, contiene la materia para la determinación completa de todas las cosas. 8) En sentido práctico, materia de la facultad apetitiva es el objeto cuya realidad se apetece. Esta materia sólo puede ser dada empíricamente. 9) La materia de todos los fines del hombre en la tierra es la suma de todos los fines posibilitados por la naturaleza fuera del hombre y en el hombre. En general, es el deseo de felicidad lo que determina la facultad apetitiva. 10) Deber es aquella acción a la que uno está obligado. El deber es la materia de la obligatoriedad. 11) La materia del arbitrio es el fin que cada uno se propone con el objeto deseado. *KrV* B 34, B 60, B 74, B 83, B 87, B 118, B 182s., B 209, B 223, B 270, B 286, B 290 nota, B 317 y ss., B 333, B 341, B 541, B 610, B 646, B 748, B 751, B 876, A 359, A 370 y ss., A 385s., A 390 y ss., *KrV* B 102. *KrV* A 20, *KrV* B 649. *KrV* B 603s., B 207. *KrV* B 1. *KrV* A 1, *KrV* B 321s. *KrV* A 360. *KrV* A 385s. *Prol.*, AA IV, 267, 295. *GMS*, AA IV, 416, 462. *KpV*, AA V, 21, 27, 29, 33, 34. *KU*, AA IV, 394, 395, 410 y ss., 431, 451, 471 nota. *RGV*, AA VI, 31, 36. *ZeF*, AA 381. *MS*, AA VI, 222, 230, 246, 380, 383, 388, 389, 394, 395. *Log.*, AA IX, 33, 91, 101, 105, 106, 115, 121. *FM*, AA XX, 266, 276. *MSI*, AA II, 389, 393, 396.

MATERIA (EN SENTIDO FÍSICO) Stoff, Materie. *fr.* matière, *port.* matéria, material, *it.* materia. (Véase **Materia en sentido transcendental, Material, Material, corpóreo, Materialismo**). 1) En sentido físico, la materia es la substancia en el espacio (*substantia phaenomenon*), entendiendo por substancia el sujeto último en el espacio, que no puede ser predicado de otro sujeto. Es extensa (ocupa el espacio), impenetrable, inerte, divisible y se conoce por el movimiento. La cantidad de materia, en sentido físico, no se puede determinar por la cantidad de sus partes (porque la materia es infinitamente divisible) sino que se determina por la cantidad de movimiento a velocidad constante. 2) En sentido dinámico, la materia se define por su impenetrabilidad. Es la extensión impenetrable que llena el espacio. En sentido mecánico, la materia es lo que ofrece resistencia cuando se pretende desalojarla de su lugar. La materia es asiento de fuerzas de resistencia o de influjo sobre otras materias. La cantidad total de materia en la naturaleza no aumenta ni disminuye. Es inerte (toda alteración de la materia tiene una causa externa). Transmite el movimiento. 3) En sentido fenomenológico, la materia es lo movible que puede ser objeto de la experiencia. 4) En sentido poronómico, la materia es lo movible en el espacio. 6Substancia que aparece en el espacio, substancia como fenómeno. Es un conjunto de relaciones. La

conocemos mediante las fuerzas de atracción y de repulsión, o impenetrabilidad. (*KrV* Anfibolía). 5) El concepto de materia de los fenómenos, en sentido físico, está formado por los conceptos de extensión y de impenetrabilidad. Pero el substrato de la materia es desconocido, y bien podría ser simple, y por tanto inextenso. 6) La razón pone el fundamento de la sensación y de la materia en una cosa en sí, algo suprasensible de lo cual no podemos tener conocimiento. Sólo conocemos la afección de nuestros sentidos. La materia es sólo una especie de representación (*KrV* A, segundo Paralogismo) de un objeto desconocido, representación que se obtiene por medio del sentido externo. La materia se distingue del espíritu (del alma) sólo en el fenómeno. Se distingue porque los fenómenos de la materia son fenómenos del sentido externo, y los fenómenos del alma pertenecen al sentido interno. Pero la cosa en sí que es el fundamento de esos fenómenos externos bien podría ser idéntica a la cosa en sí que es el fundamento de los fenómenos del sentido interno (*KrV* A, Consideración acerca del conjunto de la doctrina pura del alma). 7) Materia es lo que se mueve en el espacio (*MAN* Phoronomie). 8) En el concepto de materia pensamos algo móvil que está presente en el espacio y que lo llena. Llenar el espacio quiere decir oponer una fuerza que resiste a todo lo movible que quiera penetrar en él. La materia tiene dos fuerzas fundamentales: la de atracción y la de repulsión. La materia llena el espacio por la fuerza de repulsión que está presente en cada una de sus partes. Esa fuerza es la fuerza expansiva, que tiene un grado y que se llama también elasticidad. La materia es posible gracias a la combinación de la fuerza expansiva y de la fuerza de atracción. (*MAN* Dinámica). 9) La materia es lo que es móvil y posee una fuerza motriz (*MAN* Mecánica). 10) Cantidad de materia es la cantidad de lo móvil en un espacio determinado. En todos los cambios de la naturaleza corpórea la cantidad de la materia permanece constante. *MSI* § 4, AA II, 392s. *MSI*, AA II, 389, 393, 396. *NTH* AA I, 222, 228 y passim, *MAN*, AA IV, 470, 472, 476 y ss., 480 y ss., 496 y ss., 536 y ss., 554 y ss. *MAN* passim. *TG*, AA II, 322. *KrV*, B 17, B 18, B 290 nota, *KrV* B 321, B 646, B 876.

MATERIAL Material, *materialis*, *fr.* matériel, *port.* material, *it.* materiale. Dícese de todo lo que se refiere a la materia, en todas las acepciones de esa palabra. Véase **Materia, Material, corpóreo, Materialismo**. *KrV*, B 114. *KpV*, V 41. *GMS*, AA IV, 387, 427. *Päd.*, AA IX, 492. *MAN*, AA IV, 559.

MATERIAL, CORPÓREO materiell, körperlich, *materialis*, *fr.* matériel, *port.* material, corpóreo. Aquello que es extenso, impenetrable, y que está sometido a la divisibilidad y a las leyes del choque. Véase también **Materia, Material**. *TG*, AA II, 320. *MAN*, AA IV, 481, 487, 488, 520. *GMS*, AA IV, 400.

MATERIALISMO Materialismus, *materialismus*, *fr.* matérialisme, *port.* materialismo, *it.* materialismo. 1) Teoría que sostiene que

todos los seres del mundo consisten únicamente en la materia en la que consisten los cuerpos. 2) Materialismo psicológico es el que dice que el alma es materia. Materialismo cosmológico es el que dice que toda existencia en el mundo (incluso la del alma) sólo puede ser existencia en el espacio. Véase **Materia, Material, Material (corpóreo).** *KrV*, A 379, 383. *Prol.*, AA IV, 363. *TG*, AA II, 330.

MATRIMONIO Ehe, *matrimonium*, *fr.* mariage, *port.* casamento, matrimônio. 1) La comunidad sexual natural de acuerdo con la ley. 2) La unión de dos personas de distinto sexo, para la posesión conjunta, de por vida, de sus atributos (órganos y facultades) sexuales. 3) Contrato entre dos personas, de adquisición recíproca de sus atributos sexuales. Dado que éstos son inseparables de la persona, las personas se adquieren mutuamente a la manera de cosas. Como la posesión unilateral de los órganos sexuales de otra persona equivaldría a tomarla a ésta como medio y no como fin, la posesión matrimonial sólo puede ser recíproca. Al adquirir una persona a otra como quien adquiere una cosa, la personalidad de la persona adquirida sólo se salvaguarda si ésta a su vez adquiere en el mismo acto a la otra de manera recíproca. La ley es la que sanciona esa reciprocidad y hace de ella un deber. 4) La finalidad del matrimonio, para los contrayentes, es esa posesión conjunta y recíproca de los atributos sexuales. Si bien el fin de la naturaleza, con el instinto sexual, puede ser la generación de hijos, ése no puede ser el fin del matrimonio mismo, pues en ese caso éste tendría que disolverse al cesar la posibilidad de procreación. 5) El matrimonio es un contrato entre personas de distinto sexo. Si no fuera así, se emplearía a la persona (la propia, o la del otro contrayente) sólo como medio. 6) El derecho matrimonial es un derecho personal en el que cada uno de los derechohabientes tiene derecho sobre el otro a la manera de una cosa. Para que ese derecho sea recíproco, el matrimonio sólo puede tener efecto entre dos personas y no más. Si fueran más de dos, ninguna de ellas tendría la completa propiedad de las demás, pero sería ella misma, por completo, propiedad del conjunto. Esa falta de reciprocidad significaría la enajenación de su personalidad. 7) Otros contratos atinentes a la sexualidad (contratación temporaria de servicios sexuales, concubinato, matrimonio con gran diferencia de rango) carecen de validez en la medida en que se lesiona la humanidad en la persona de los contrayentes, o cesa la personalidad de alguno de ellos, o se hace imposible la reciprocidad. Carecen de validez como contratos, además, porque los contrayentes tienen la potestad de sustraerse a su cumplimiento. 8) Sólo la cópula carnal es consumación del matrimonio. La incapacidad de uno de los contrayentes para la cópula anula el matrimonio. Un pacto de no consumación carnal del matrimonio invalida el contrato matrimonial (lo convierte en un contrato meramente aparente). *RL* § 24, AA VI, 277. *RL* § 26, AA VI, 278. *RL* § 27, AA VI, 279s. *RL* § 7, Casuistische Fragen, AA VI, 426.

MÁXIMA Maxime, *maxima*, *fr.* maxime, *port.* máxima, *it.* massima. 1) Principio interno de la elección entre diversos fines. Un principio subjetivo que no es objetivamente válido sino que se basa en un interés del sujeto. Como todo principio, las máximas presuponen la razón, que es la facultad de los principios. 2) Máxima de la razón especulativa es un principio subjetivo que no está tomado de la naturaleza del objeto, sino del interés de la razón, de alcanzar cierta perfección del conocimiento de ese objeto. Tales máximas de la razón son meramente regulativas de la actividad del conocimiento y se orientan a la unidad sistemática de éste. En su uso lógico, la razón adopta la máxima de encontrar lo incondicionado, para el conocimiento condicionado del entendimiento. Un principio subjetivo de la razón teórica (una máxima de la facultad de juzgar) es el de considerar la naturaleza como un sistema de fines. Los principios regulativos de la homogeneidad y de la especificación son también máximas de la razón teórica (máximas de la facultad de juzgar). 3) La antinomia del juicio estético se basa en las dos máximas siguientes: a) El juicio del gusto no se funda sobre conceptos. b) El juicio del gusto se funda sobre conceptos. 4) El principio según el cual un producto organizado de la naturaleza es aquel en el que todo es recíprocamente medio y fin es una máxima para el juzgar acerca de la finalidad interna de los seres organizados. Las máximas del juicio reflexionante en lo que respecta a los productos de la naturaleza son las siguientes: a) Toda producción de cosas materiales y de sus formas debe ser juzgada como posible según meras leyes mecánicas. b) Algunos productos de la naturaleza material no pueden ser juzgados como posibles según meras leyes mecánicas. Con estas máximas se presenta la antinomia del juicio teleológico. 5) Máximas de la razón práctica son principios subjetivos del obrar. Todas las leyes prácticas deben ser adoptadas como máximas por los seres humanos, para ser aplicadas en el obrar, pues deben ser reglas que el albedrío se dé a sí mismo para el uso de su libertad. Máxima de la virtud es la máxima de un sujeto moral humano, de actuar siguiendo la ley moral por razón de esa ley misma. Es la autonomía de la razón práctica cuando es subjetiva. El principio supremo de la moralidad ordena obrar según una máxima que a la vez pueda valer como ley universal. También hay máximas que se basan en inclinaciones, y que pueden ser moralmente buenas (cuando pueden tomar la forma de la ley) o moralmente malas. 6) Entre las máximas del sano entendimiento se cuentan la de pensar por sí mismo, la de pensar poniéndose en el lugar del otro y la de pensar de manera consecuente consigo mismo. *KrV*, B 364, B 694 y ss., B 699, B 708, B 840. *GMS*, AA IV, 400 nota, 402, 420 nota- 421 nota, *KpV*, AA V, 19. *KU*, AA IV, 182 y ss., 294, 295, 338, 339, 376, 379, 386 y ss., 398, 400, 411 y ss. *RGV*, AA VI, 21 y ss., 27 y ss., 29 y ss., 32 y ss., 41 y ss., 44 y ss. *MS*, AA VI, 225, 226, 230, 231, 382, 388-411. *Anth.*, AA VII, 200, 228. *Log.*, AA IX, 24, 57. *Päd.*, AA IX, 480, 481. *WDO*, AA VIII, 133 y ss. *TP*, AA VIII, 280 y ss. *MS TL* AA VI, 480.

MÁXIMO Maximum, Grösstes, *maximum*, *fr.* maximum, *port.* máximo, *it.* massimo. 1) Una cantidad tal, que no es posible que haya una mayor. 2) El concepto del máximo de una multiplicidad, que sobrepasara todo número, es una idea de la razón, de la consumación de la serie de los números. No es pensable para el entendimiento, pero es una idea regulativa de la razón. 3) Si bien no hay máximum para la estimación matemática de la magnitud (pues el poder de los números se extiende al infinito), hay ciertamente uno para la estimación estética de la magnitud, y este máximum considerado como una medida absoluta, fuera de la cual ninguna otra es subjetivamente posible (para el espíritu que juzga), contiene la idea de lo sublime. *VBO*, AA II, 32. *KU*, AA V, 251, 252.

MAYOR DE EDAD mündig, *majorennis*, *fr.* majeur, *port.* maior. 1) Persona que posee la cualidad de ser su propio señor tanto en lo físico como en lo jurídico y en lo psicológico. En lo físico es mayor de edad el **hombre maduro** (véase): aquel que por su edad puede, en un estado civil, sustentarse a sí mismo y a los suyos, y que posee el impulso y la capacidad de engendrar y de reproducirse. En lo jurídico es mayor de edad la persona que tiene la capacidad de alimentarse y conservarse a sí misma. No se necesita para esto un acto jurídico de emancipación. En sentido psicológico es mayor de edad la persona que no se deja conducir por otras (véase **Minoridad**). *MS*, AA VI, 282, 283. *WA*, AA VIII, 35.

MECÁNICA METAFÍSICA metaphysische Mechanik, *mechanica metaphysica*, *fr.* mécanique métaphysique, *port.* mecânica metafísica. 1) Aquella parte de la teoría metafísica de la naturaleza que considera la materia atendiendo a la cualidad de ésta de poseer una fuerza motriz originaria por la cual las diversas partes de la materia se relacionan unas con las otras. El tema de esta ciencia es la materia, en la medida en que puede, por su movimiento, poner en movimiento otra materia, o en la medida en que puede ponerse ella misma en movimiento por el movimiento de otra materia. 2) La mecánica metafísica es el estudio filosófico, *a priori*, de las fuerzas motrices de la materia con el propósito de fundamentar los conceptos (definiciones y axiomas) en los que se basa la mecánica matemática (en especial, la de Newton). De ese estudio se siguen las leyes de la mecánica que dicen que a) La cantidad de la materia permanece constante en la naturaleza corpórea (ley de la independencia de la materia). b) Toda alteración de la materia tiene una causa externa (ley de la inercia). c) En toda comunicación de movimiento la acción es igual a la reacción (ley de la comunidad o acción recíproca). 3) Véase como adjetivo **Mecánico**. *MAN*, AA IV, 477, 536 - 553.

MECÁNICO Mechanisch, *mechanicus*, *fr.* mécanique, *port.* mecânico, *it.* meccanico (adj.) 1) Dícese de toda causa eficiente que no aplica razón para producir su efecto. Se distingue de una causa eficiente que obra según fines, la cual no es mecánica, sino teleológica, y opera según la razón. 2) Dícese de una causa eficiente que produce sus efectos solamente mediante movimientos. Se distingue de una causa

psicológica, que produce sus efectos mediante representaciones. 3) Dícese de una causa eficiente que no es química. 4) La memorización mecánica se basa en una repetición frecuente y literal, y se distingue de la memorización ingeniosa y de la juiciosa. 5) Según las leyes de la imaginación reproductiva. *BDG*, AA II, 110. *MAN*, AA IV, 530. *KU*, AA V, 414. *Anth.*, AA VII, 183, 197.

MECANISMO DE LA NATURALEZA Mechanismus der Natur, *mechanismus naturae*, *fr.* mécanisme de la nature, *port.* mecanismo da natureza, *it.* meccanismo (della natura). 1) La necesidad de los acontecimientos en el tiempo según la ley natural de la causalidad. La causa puede ser corpórea (una cosa o un movimiento) o psíquica (una representación). En ambos casos la necesidad del acontecimiento en el tiempo según la ley de la causalidad consiste en que las condiciones del acontecimiento están en un tiempo ya transcurrido. 2) (Por oposición a la concatenación teleológica) mecanismo de la naturaleza es un enlace causal para el cual no se supone, como exclusiva causa, un entendimiento. *KpV*, AA V, 49, 97. *KU*, AA V, 410 y ss., 418, 421 y ss.

MEDICIÓN DE LA CANTIDAD Grössenschätzung, *fr.* évaluation de la grandeur, *port.* medição da grandeza, *it.* valutazione della grandezza. 1) La determinación de la cantidad de algo medible. Es matemática (mediante conceptos numéricos) o estética (por intuición). La unidad de medida se evalúa a su vez cuantitativamente por intuición, de modo que toda medición de la cantidad de objetos de la naturaleza es, en último término, estética y no matemática. 2) La medición matemática no tiene un límite máximo, porque siempre puede haber un número mayor. La medición estética tiene un límite, porque hay cantidades que la imaginación ya no puede abarcar. En esos casos es imposible la representación del todo. La medición estética por medio de la imaginación consiste en dos acciones, que son la aprehensión y la comprensión estética. 3) La comprensión estética consiste en unificar en una intuición única todo lo que se ha aprehendido. La imaginación alcanza aquí un límite de lo que puede abarcar. *KU* § 26, AA V, 251s., § 27 AA V, 257s.

MEDIO, REMEDIO, RECURSO Mittel, *medium, destinatum, finitum, remedium*, *fr.* moyen, *port.* meio, recurso. Aquello que contiene el fundamento de la posibilidad de la acción cuyo efecto se busca como fin. *GMS* AA IV, 417 y ss, 427.

MEDIR Messen, Messung, *metiri*, *fr.* mesurer, mesure, *port.* medir, medida, *it.* misurare (misura). 1) La síntesis de una serie de condiciones para un condicionado dado. 2) La síntesis sucesiva de las partes de una cosa, de modo que resulta una totalidad determinada. Al medir, adiciono sucesivamente las partes y conecto cada una de ellas a las restantes, obteniéndose tal totalidad determinada. Dicha totalidad es construida así para la intuición mediante una suma de unidades. 3) El concepto determinado de una cantidad se obtiene añadiendo a sí misma una unidad siempre igual. Esa unidad siempre idéntica es la medida. La determinación de cuántas veces esa unidad entra en la cantidad buscada es

el número. Medir es determinar cuántas veces está contenida la unidad en una cierta cantidad. Por eso la medición sólo es posible mediante el número. Medir es buscar la cantidad de una magnitud. *KrV*, B 182, B 439, 454.

MEMORIZAR, FIJAR EN LA MEMORIA Fassen ins Gedächtnis, behalten, *memoria complecti*, *fr.* garder en mémoire, mémoriser, *port.* guardar na memória. 1) Establecer en el campo de la imaginación de tal manera que se pueda recobrar a voluntad lo así establecido. Es una de las perfecciones formales de la memoria. 2) Establecer metódicamente en la memoria, (*memoriae mandare*). Esa memorización puede ser mecánica (por repetición), ingeniosa (con recursos mnemotécnicos) o juiciosa (con referencia a la tabla de división de un sistema). *Anth.* § 34 AA VII, 182 y ss.

MENTE, ÁNIMO Gemüth, Gemüt, *animus, mens*, *fr.* esprit, *port.* mente, ânimo, *it.* animo. 1) La mente puede considerarse desde un punto de vista transcendental y desde un punto de vista empírico. En este último caso, estudian la mente la antropología y la psicología. En sentido transcendental, con la expresión "mente" se designa la facultad de representar, en sentido amplio. En la mente se representan reunidas todas las facultades relativas al conocer, al sentir y al desear, pero no debe entendérsela como un alma. La mente es una entidad no substancial, sino virtual, que reúne en sí varias facultades: la facultad de conocer, la facultad de desear, y la facultad de sentir placer o disgusto. A la facultad de conocer pertenecen la facultad pasiva (capacidad) de recibir representaciones (**sensibilidad**, véase) y la facultad activa de producirlas, sintetizarlas y asociarlas (**entendimiento**, **imaginación**, véanse). A éstas hay que agregar la facultad de juzgar y de reflexionar y la **razón** (véase). La mente abarca también los sentimientos, en especial los de **placer**, disgusto, dolor y **respeto** (véanse) y la facultad apetitiva. 2) La mente humana se distingue de la mente animal en que es capaz de autoconciencia y de conciencia moral. 3) Las determinaciones fundamentales de la mente (las formas de la sensibilidad, las formas de la unidad sintética categorial, la facultad apetitiva, los sentimientos) no se pueden determinar *a priori* a partir del mero concepto de mente, sino que son hechos que se comprueban en nosotros. También se comprueba como un hecho en la mente el **factum** (véase) de la ley moral. 4) La mente es vida. Es el principio vital mismo. *KrV* passim. *Anth.* § 7 AA VII, 140. *EEKU* AA XX, 205s. *KU* AA V, 278. *Aus Sömmering: Über das Organ der Seele*, AA XII, 32 nota.

METAFÍSICA Metaphysik, Philosophie der reinen Vernunft, reine materiale Philosophie, *metaphysica*, *fr.* métaphysique, *port.* metafísica, *it.* metafisica. 1) No existe un concepto unívoco de la metafísica en la filosofía de Kant, aun si se restringe la búsqueda a su período crítico. Aquí presentamos algunos de los aspectos más relevantes de esta noción capital del pensamiento kantiano. Para una mejor comprensión del concepto kantiano de metafísica presentaremos brevemente su

evolución en el pensamiento kantiano. 2) a) Una de las primeras definiciones de este concepto se encuentra en el escrito del período pre-crítico, *Investigación sobre la distinción de los principios de la teología natural y de la moral*, publicado en 1764. Kant define allí la metafísica del siguiente modo: "la metafísica no es otra cosa que la filosofía sobre los primeros principios de nuestro conocimiento" (UD AA II: 283). Esta definición proviene directamente de la tradición de la filosofía wolffiana, que es determinante en Alemania durante el siglo XVIII. 2) b) En la disertación inaugural de 1770 *Sobre la forma y los principios del mundo sensible e inteligible*, en abierta referencia a la definición de la metafísica ofrecida por Baumgarten basada en la concepción de la ontología, Kant define la metafísica como "la filosofía [...] que contiene los primeros principios del uso del entendimiento puro" (MSI AA II: 395), subrayando, por medio del añadido "puro" a la definición tradicional, el origen específico del conocimiento metafísico. Por ello, la metafísica es definida en la disertación de 1770 en términos generales como filosofía pura (*philosophia pura*) (MSI AA II: 411). De acuerdo con el punto de vista de 1770, los conceptos puros del entendimiento, que son los que proporcionan conocimiento metafísico, ofrecen conocimiento de las cosas y de sus relaciones, *tal como ellas son en sí mismas*. 2) c) En la *Crítica de la razón pura* la metafísica se define como "el sistema de la razón pura (ciencia)", esto es, como "el completo conocimiento filosófico (tanto verdadero como aparente) por razón pura, en interconexión sistemática" (A 841/B 869); y finalmente, retomando lo dicho en la disertación de 1770, como "filosofía pura" (B 20, A 725/B 753, A 800/B 828, A 840 s. /B 868 s., A 848/B 876). 2) d) Esta redefinición de la metafísica la encontramos nuevamente en los *Primeros principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza*, donde Kant afirma: "El conocimiento puro por medio de meros conceptos se llama filosofía pura o metafísica" (MAN AA IV: 469). 2) e) Kant también define la metafísica en la *Crítica de la razón pura* atendiendo específicamente a su parte especial, como "la ciencia cuya intención última, con todos sus preparativos, está dirigida únicamente a la solución" de los "problemas inevitables de la razón pura misma" que "son *Dios*, *libertad* e *inmortalidad*" (B 7, ver también B 395). 2) f) Tiempo más tarde, en los manuscritos del escrito de concurso *Los progresos de la metafísica*, Kant escribe que la metafísica es "la ciencia para progresar, mediante la razón, del conocimiento sensible al de lo suprasensible" (FM AA XX: 260). 3) Kant distingue entre la *metafísica como disposición natural* [*Naturanlage*] y la *metafísica como ciencia* [*Wissenschaft*]. La metafísica como disposición natural se encuentra inscripta en la naturaleza del hombre y se compone de preguntas que versan sobre el Alma (p. ej., si es material o inmaterial), el Mundo (p. ej., si tiene un comienzo o es eterno), y Dios (p. ej., si existe o no tal Ser supremo). Esta disposición a la metafísica es sólo *subjetiva* y conduce inevitablemente a la razón a caer en contradicciones respecto de cada una de esas cuestiones, si es que no es instrui-

da por una crítica de la razón pura. Por el contrario, dicha crítica conduce al establecimiento de la metafísica como ciencia, es decir, a un conocimiento cierto y definitivo sobre las cuestiones que preocupan a la razón, o –si esto no es posible– al menos a una decisión acerca de la capacidad o incapacidad de la razón para responder sobre estas cuestiones. 4) La metafísica como ciencia debe determinar, de modo definitivo, completo y seguro, el alcance y los límites del uso de la razón más allá de los límites de la experiencia. La metafísica es el inventario de todos nuestros conocimientos *a priori* por razón pura. Metafísica es, en este sentido, aquella filosofía que expone en su unidad sistemática los conocimientos *a priori* por conceptos. La metafísica como ciencia no es subjetiva, sino objetiva. La metafísica como ciencia es también el conocimiento racional considerado aisladamente, que se eleva por encima de todo lo que enseña la experiencia y procede por meros conceptos. No contiene impresiones de los sentidos, ni intuición pura. Las proposiciones de la ciencia metafísica deben ser proposiciones sintéticas *a priori* (véase **juicios sintéticos** *a priori*). 5) Son tres los criterios que permiten distinguir la metafísica de las otras ciencias: el origen de sus conocimientos, su modo de conocer, y su objeto de conocimiento. De acuerdo al primero de estos criterios –el origen o fuente de los conocimientos– la metafísica es independiente de toda experiencia, es decir es *a priori*. En cuanto ciencia enteramente *a priori* se diferencia de otras ciencias como la química (que es empírica) o como la física (que es en parte empírica y en parte pura). De acuerdo al segundo criterio –el modo de conocer–, el conocimiento de la metafísica es discursivo, es decir que en su conocimiento intervienen solamente conceptos y no intuiciones. Con ello se diferencia de la **matemática** (véase), que es una ciencia enteramente *a priori* pero en la que se conoce por construcción del concepto en la intuición. Por último, la metafísica, conocimiento *a priori* y discursivo, se distingue de la lógica en que esta última tiene por tema la forma del pensar (es la filosofía pura formal), mientras que la metafísica se refiere a objetos del entendimiento y tiene por tema la materia del conocimiento *a priori* (es la filosofía pura material, es decir aquella que se refiere a un objeto). 6) Kant distingue entre una *metafísica de la naturaleza* y una *metafísica de las costumbres*. La metafísica de la naturaleza considera a la razón según su uso especulativo o teórico y se refiere al conocimiento *a priori* acerca de todo lo que es. Así, la metafísica de la naturaleza contiene todos los principios racionales puros del conocimiento *teórico* de todas las cosas obtenidos por meros conceptos. La metafísica de las costumbres considera a la razón según su uso práctico y se refiere al conocimiento *a priori* acerca de todo lo que debe ser. La metafísica de las costumbres contiene los principios que determinan *a priori* el hacer y el omitir. 7) La metafísica de la naturaleza se divide a su vez en a) filosofía transcendental (antes llamada ontología), que trata los conceptos y principios de la razón pura, y b) fisiología racional. La fisiología racional

física abarca los objetos del sentido externo en la física racional, y del sentido interno en la psicología racional. La fisiología racional hiperfísica abarca la cosmología racional y la teología racional. 8) La metafísica, como disciplina filosófica especulativa, pretende alcanzar por conceptos un conocimiento *a priori* de objetos. Pero el resultado de la investigación crítica es que el conocimiento *a priori* de objetos sólo es posible como conocimiento *a priori* de objetos de la experiencia, es decir de fenómenos. Este resultado tiene importantes consecuencias respecto de la posibilidad de las disciplinas indicadas en el punto anterior, como veremos a continuación. 9) La ontología es la ciencia *a priori* de los objetos en general. Sin embargo, la crítica establece que el conocimiento *a priori* de objetos sólo es posible respecto de fenómenos. De tal modo, la ontología no puede enseñarnos nada acerca de las cosas en sí mismas, sino sólo acerca de las condiciones *a priori* bajo las cuales podemos en general conocer las cosas en la experiencia. La ontología posible será la ciencia *a priori* de la objetividad de los objetos de la experiencia. Dicha ciencia, también denominada filosofía trascendental, está contenida en la crítica misma. Por el contrario, aquellas disciplinas metafísicas que estudian objetos más allá de la experiencia no podrán alcanzar la jerarquía de ciencias. Este es el caso de la cosmología racional y de la teología racional, pues ni el mundo en su totalidad ni Dios son objetos dables en el espacio y el tiempo. La fisiología trascendente, como disciplina racional, es mero conocimiento aparente. Por su parte, en la fisiología inmanente encontramos en principio dos buenos candidatos a conocimiento metafísico: la física racional y la psicología racional. En ambos casos, el conocimiento *a priori* parece no trascender los límites de la experiencia, sino que pretende ocuparse, ya del objeto de sentido externo, ya del objeto del sentido interno. Ahora bien, un principio metafísico de los objetos de experiencia debe ser distinguido de uno trascendental. Este último expresa la condición universal *a priori* sólo bajo la cual un objeto es en general un objeto de experiencia posible. Principios trascendentales en este sentido son los juicios sintéticos *a priori* que conforman el sistema de todos los principios del entendimiento puro. Por el contrario, un principio metafísico expresa la condición universal *a priori* sólo bajo la cual objetos cuyo concepto debe ser dado empíricamente pueden recibir una determinación mayor. Los principios de la fisiología inmanente no se confunden entonces con los principios trascendentales establecidos en la ontología. Más bien, los principios de la fisiología especifican los principios trascendentales tomando de la experiencia aquello (y sólo aquello) que es necesario para que un objeto nos sea dado. En el caso de la física racional, que se ocupa del sentido externo, el concepto incorporado es el de materia, mientras que en la psicología racional, que estudia el sentido interno, el concepto es el de un ente pensante o yo. La tarea de la fisiología inmanente es la de brindar conocimiento *a priori* de estos objetos determinados (materia y yo). Pero conocer

algo *a priori* es hacerlo desde su mera posibilidad. Sin embargo, la posibilidad de un objeto determinado no puede ser conocida mediante meros conceptos, ni, en particular, sólo mediante principios trascendentales, pues no se trata aquí de la posibilidad de un objeto en general, sino de la posibilidad de un objeto determinado. Más bien, para conocer la posibilidad de cosas determinadas en la naturaleza, y así conocerlas *a priori*, es necesario que se dé *a priori* la intuición correspondiente a ese concepto determinado. Pero, en el caso del yo, carecemos por completo de esa intuición. El **yo** (véase) es la mera conciencia de la unidad en el pensar y con ella no nos es dado objeto alguno. En consecuencia, la psicología racional, en su pretensión de alcanzar conocimiento *a priori* del ente pensante, no es posible. Por el contrario, el concepto de materia como objeto del sentido externo puede ser construido en la intuición. Como el conocimiento matemático es precisamente el conocimiento por construcción de conceptos, los principios de la fisiología inmanente del sentido externo serán los principios de la aplicación de la matemática al objeto externo. Los principios de tal construcción son los principios metafísicos de la naturaleza corpórea. Ésta es la física racional. 10) El sistema de la razón especulativa está compuesto por los principios trascendentales que expresan las condiciones de posibilidad de la experiencia en general (establecidos por la crítica y contenidos en la ontología) y los principios metafísicos de la naturaleza corpórea como su única especificación. Los principios trascendentales pueden denominarse principios de la metafísica general de la naturaleza y los principios metafísicos, principios de la metafísica especial de la naturaleza. Kant desarrolla esta metafísica especial en sus *Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza.* 11) La crítica de la razón también garantiza la posibilidad de una metafísica práctica: la metafísica de las costumbres. Esta metafísica contiene los principios que determinan *a priori* a la voluntad, es decir los principios de la libertad. Antes de la tarea crítica no resultaba claro que tales principios existieran, pues el mismo concepto de libertad se encontraba bajo sospecha. La tesis de que la causalidad según leyes de la naturaleza no es suficiente para explicar todos los fenómenos del mundo, sino que es necesario admitir además una causalidad por libertad, podía ser demostrada con la misma fuerza que su antítesis, según la cual no hay libertad, sino que todo en el mundo acontece según meras leyes naturales (véase **Antinomia**). En este sentido, la distinción crítica entre fenómeno y cosa en sí garantiza la posibilidad de que la causalidad por libertad y la causalidad según leyes naturales sean pensadas a la vez sin contradicción. De este modo, la *Crítica de la razón pura* presenta a la libertad como posible. Este resultado es presupuesto por la *Crítica de la razón práctica*, investigación que posteriormente muestra la realidad práctica de la libertad a partir del *factum* de la ley moral: "el concepto de la libertad, en la medida en que su realidad está probada por una ley apodíctica de la razón práctica, constituye la clave de bóveda de todo el edificio de un sistema de la razón pura, incluso de la especulativa, y que todos los otros conceptos (los de Dios y la inmortalidad), que, como meras ideas, permanecían infructuosos en la razón pura especulativa, se unen a esa clave de bóveda, y reciben con ella y por medio de ella existencia y realidad objetiva" (KpV AA V: 3 s.). Finalmente, como réplica de los principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza, Kant afirma que a la crítica de la razón práctica debe seguir el sistema, es decir, la metafísica de las costumbres, que se dividirá en principios metafísicos de la doctrina del derecho y principios metafísicos de la doctrina de la virtud. Kant desarrolla esta parte del sistema en su *Metafísica de las costumbres.* 12) Kant no se opuso a toda metafísica sino a cierto tipo de metafísica: aquélla que no es precedida por una crítica exhaustiva de la propia facultad de los conocimientos metafísicos, la razón pura. Por ello, la crítica de la metafísica muestra la ilegitimidad de todo presunto conocimiento dogmático de los objetos suprasensibles, de toda afirmación o negación dogmática acerca de ellos, y por consiguiente permite rechazar las objeciones contra la moralidad y la religión, es decir, permite rechazar el materialismo, el fatalismo, el ateísmo, el desvarío metafísico, la superstición y el escepticismo (véase **criticismo de la metafísica**). 13) Es posible reconocer todavía vigente, en la filosofía de Kant, el esquema clásico bajo el cual se presentaba esta ciencia en los manuales de la filosofía leibnizo-wolffiana, a saber, la distinción entre una ciencia del ente en general (*metaphysica generalis*) y una disciplina que se refiere a determinados entes especiales (*metaphysica specialis*), compuesta por tres ciencias (psicología, cosmología y teología racionales). Este modelo se encuentra incorporado, por ejemplo, en la *Crítica de la razón pura*, donde los temas tratados en la Analítica trascendental corresponderían a la *metaphysica generalis*, mientras que los temas tratados en la Dialéctica Trascendental corresponderían a la *metaphysica specialis*. El objeto de estudio específico de la metafísica especial lo forman las tres ideas de la razón, que son las de **Alma** (véase), **Mundo** (véase) y **Dios** (véase). Son estos conceptos de la razón los que sobrepasan toda experiencia y con ellos la metafísica va más allá de la naturaleza. 14) Kant considera que el término *metafísica* no es una denominación meramente arbitraria o convencional para esta ciencia. Ofrece una determinación positiva de ella. 15) En algunas obras de Kant se plantea la posibilidad de una metafísica práctico-dogmática, en la cual intervienen conjuntamente la razón en su uso teórico y en su uso práctico. La metafísica práctico-dogmática contendrá aquellas determinaciones de Dios, del Alma y del Mundo que debemos necesariamente postular porque constituyen condiciones de posibilidad de la realización del *sumo bien*, es decir de aquel estado en el que la felicidad se encuentra en exacta proporción respecto de la virtud (véase **postulado de la razón pura práctica**). Estas determinaciones serán, por ejemplo, la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, la teleología moral del mundo y la libertad. Se ve-

rifica aquí una peculiar cooperación entre la razón práctica y la razón teórica que hace de esta metafísica una empresa práctico-dogmática. La razón teórica determina las condiciones de posibilidad de la realización del bien supremo, mientras que la razón práctica les brinda validez objetiva. Esta metafísica teórico-práctica brinda un conocimiento simbólico de lo suprasensible y alcanza con ello, en la medida de lo posible, el fin último de la metafísica. 16) Según los *Progresos de la metafísica*, la metafísica comprende tres estadios: el estadio teórico-dogmático –en el cual la razón alcanza un conocimiento teórico de los objetos de conocimiento–, el estadio escéptico –en el cual la razón si bien no conoce propiamente ningún objeto alcanza un conocimiento preciso de sus propios límites–, y el estadio práctico-dogmático –en el cual la razón alcanza un conocimiento teórico-práctico (véase más arriba) de los objetos de la metafísica especial. 17) La metafísica constituye todo lo que llamamos propiamente filosofía. Ésta busca la sabiduría por el camino de la ciencia. 18) En la metafísica alcanza su consumación toda cultura de la razón humana. *UD*, AA II, 283 y ss., TG, AA II, 352, 358 y ss., 368 y ss., *MSI*, AA II, 395, 410 y ss., *KrV*, A VI y ss., B XIV y ss., B 7, B 18 y ss., B 20, B 395 nota, A 725 / B 753, A 800 / B 828, A 840 s. / B 868 s., A 841 / B 869 y s., A 843 / B 871, A 848 / B 876, B 881 y ss., *Prol.* AA IV, 255 y ss., 271 y ss., 327 y ss., 365 y ss., 371 y ss., *MAN* AA IV, 469 y ss., *GMS*, AA IV, 388 y ss., 406 y ss. *KpV*, AA V, 3 y s., 134. *KU*, AA V, 181, 473. *MS*, AA VI, 205 y ss., 216 y ss., 375 y ss. ÜGTP, AA VIII, 159. *Log.* AA IX, 14, 25, 32, 33, 92, 94. *FM*, AA XX, 259 y ss., 281, 293 y ss., 310, 315 y ss.

MÉTODO Methode, Lehrart, *methodus*, *fr.* méthode, *port.* método, *it.* metodo. 1) Procedimiento según principios de la razón, mediante el cual múltiples conocimientos pueden ordenarse en un sistema. Es un orden invariable y necesario del pensamiento, determinado por la naturaleza de la ciencia misma 2) Es el modo como sea posible conocer completamente un objeto. 3) El conocimiento como ciencia debe estar organizado de acuerdo con un método, pues la ciencia es un sistema y no un mero agregado de conocimientos. 4) El método científico se distingue del método popular. El primero parte de proposiciones elementales y fundamentales, aspirando con ello a la fundamentación del conocimiento. El método popular parte de las proposiciones más usuales e interesantes, teniendo como fin más bien el entretenimiento. 5) Si un conocimiento es pensado metódicamente, pero además la exposición de tal conocimiento es a su vez metódica, se dice que se ha seguido un método sistemático. Por el contrario, si la exposición de un conocimiento no es organizada metódicamente, nos encontramos con un método fragmentario o rapsódico. La exposición fragmentaria es aforística. 6) El pensar sin método es tumultuario. 7) El método analítico se opone al método sintético. El método analítico o regresivo es aquél en el que se comienza por lo condicionado y lo fundamentado y se progresa hacia los principios, las condiciones superiores o los fundamentos. El método sintético o progresivo es el de comenzar por los principios y por lo simple, para progresar hacia las consecuencias y lo compuesto. El primero es más adecuado al propósito de la popularidad, mientras que el segundo lo es al de la elaboración científica. En la *Crítica de la razón pura*, Kant utiliza el método sintético de exposición, mientras que en los *Prolegómenos* adopta el método analítico. 8) El método silogístico es aquel según el cual una ciencia es expuesta en una cadena de inferencias. El método tabulario es el método empleado para exponer una doctrina ya existente, en toda su interdependencia. 9) Un método es acroamático en tanto alguien solamente instruye, mientras que el método es erotemático si también interroga. El método erotemático puede ser dividido en el dialógico o socrático y en el catequético. En el primer caso, las preguntas formuladas se dirigen al entendimiento, mientras que en el segundo caso se dirigen a la memoria. El método catequético vale sólo para conocimientos empíricos e históricos, mientras que el método dialógico sirve también para los conocimientos racionales. 10) Meditar es reflexionar o pensar metódicamente. 11) El método matemático es el de la construcción de conceptos en la intuición pura, mientras que la filosofía procede por meros conceptos. 12) En la filosofía, el método escéptico consiste en asumir la máxima de la suspensión del juicio incluso ante la mayor apariencia de verdad y en el principio de que la filosofía consiste en el equilibrio del juzgar, enseñándonos a descubrir la falsa apariencia. Por su parte, el método dogmático consiste en una confianza ciega en la capacidad de la razón de extenderse *a priori* por meros conceptos. Ambos métodos son erróneos si se universalizan. Pero el método escéptico puede resultar muy útil al filosofar crítico. En efecto, siguiendo este método, el filósofo puede contemplar un combate de afirmaciones o, más bien, provocarlo, pero no para decidir finalmente a favor de una u otra, sino para investigar si el objeto de él no es quizá un mero espejismo. Éste es precisamente el caso de la **antinomia de la razón pura** (véase). El método escéptico se articula así con el método del filosofar crítico, que consiste en investigar el proceder de la razón, analizando el conjunto de las facultades humanas de conocimiento y estableciendo sus límites. Esta articulación sólo es posible en el campo de la filosofía trascendental. 13) En el uso de la razón pura, hay quienes siguieron un método naturalista. El principio de este método es que con la razón común, sin ciencia, se puede lograr más que con la especulación. Los que, por el contrario, adoptaron un método científico, lo hicieron de manera dogmática (como Leibniz y Wolff) o escéptica (como Hume). Para la metafísica como ciencia queda entonces abierto sólo el camino crítico. 14) La crítica de la razón especulativa es un tratado del método de la metafísica. 15) En la filosofía práctica, método es un procedimiento para procurar influencia en la mente humana a las leyes de la razón práctica pura. 16) Véase **Método (doctrina del)**. *UD*, AA II, 275 y ss., *KrV*, B XXII, B 451, 452, B 514, B 535, B 714, B 740, B 741, B 754, B 792, B 883.

Prol., AA IV, 263, 276, 279, 308. *KpV*, AA V, 151-161. *KU*, AA V, 318, 355. *MS*, AA VI, 411, 478. *Log.* AA IX, 19, 31, 32, 83, 84, 139, 148 y ss. *Päd*, AA IX, 477, *Refl.*, AA XVI, 784. *KpV* B XVIII, *KrV*, B 883, *Log.*, AA IX, 19.

MÉTODO (DOCTRINA DEL), METODOLOGÍA Methodenlehre, *methodologia*, *fr.* méthodologie, *port.* doutrina do método, *it.* dottrina del metodo, metodologia. 1) Es la doctrina de la forma de una ciencia en general. Es la doctrina que enseña a conectar los múltiples conocimientos para formar una ciencia. Su cometido es establecer los medios para alcanzar o promover la perfección del conocimiento, es decir la distinción, la profundidad y la ordenación sistemática de los conocimientos. 2) La metodología transcendental es la determinación de las condiciones formales de un sistema completo de la razón pura. Tal doctrina contiene una **disciplina**, un **canon**, una **arquitectónica** y una **historia de la razón pura** (véase). 3) La metodología fisiológica se ocuparía de la distinción entre verdad e hipótesis y de los límites de la confiabilidad de éstas. 4) La metodología de la razón práctica es la manera de hacer que la razón objetivo-práctica se vuelva también subjetivo-práctica. 5) La división entre una doctrina de los elementos y una doctrina del método no se aplica a la crítica del gusto, porque no hay ni puede haber una ciencia del gusto y el juicio del gusto no es determinable por principios. 6) La metodología de la facultad de juzgar teleológica se ocupa del modo en el que se debe reflexionar sobre la naturaleza según el principio de las causas finales. 8) La metodología de la ética se divide en didáctica y ascética. *MSI*, AA II, 410 y ss. *KrV*, B 735 y ss. *Prol.*, AA IV, 308. *KpV*, AA V, 151. KU, AA V, 354, 417. *MS* AA VI, 411. *Log.*, AA IX, 139, 140.

MEZQUINDAD, CICATERÍA Knauserei, Knickerei, schimpfliche Kargheit, Peinlichkeit im Vertun, *fr.* ladrerie, *port.* avareza. 1) La tacañería mezquina, cuando es además deshonrosa. 2) La tacañería es el vicio que tiene por principio poseer, pero no usar. La tacañería mezquina es la que tiene por principio conservar lo que se posee, pero no usarlo. La tacañería mezquina es deshonrosa cuando tiene el principio de no usar lo que se posee, incluso cuando sería deshonroso no usarlo (cuando al no usarlo se infringe el deber para con otros). *MS TL* AA VI, 432 s.

MICROLOGÍA Mikrologie, *micrologia*, *fr.* micrologie, *port.* micrologia. Vana lucubración, investigación prolija de objetos insignificantes. *MS*, AA VI, 440. *Anth.* AA VII, 221. *Log.* AA IX, 46, 49.

MIEMBRO Glied, *fr.* membre, *port.* membro, *it.* membro. Miembro del reino de los fines es aquel ser racional que es legislador en ese reino, y que a la vez está sometido a sus propias leyes. *RGV* AA VI, 96s. *MS RL* § 46, AA VI, 314. *GMS* AA IV, 433s., y AA IV, 455. *Anth* AA VII, 330.

MILAGRO Wunder, *miraculum*, *fr.* miracle, *port.* milagre. 1) Un acontecimiento en el mundo, las leyes de cuya causa ignoramos absolutamente. Ignoramos las leyes según las cuales opera la causa de ese acontecimiento, y esas leyes deben permanecer desconocidas para nosotros. En una religión racional los milagros no tienen función alguna. 2) Los milagros pueden ser teísticos (operados por Dios mismo) o demoníacos (operados por espíritus superiores que no son Dios). Los milagros demoníacos pueden ser a su vez operados por espíritus buenos o por demonios malvados. *RGV* AA VI, 84 s.

MINISTRO DE UNA IGLESIA Beamter einer Kirche, *officialis*, *fr.* fonctionnaires de l'Église, *port.* funcionários da Igreja. 1) Alguien que preside una Iglesia. 2) El ministro de una Iglesia es alguien que tiene la potestad de mandar qué es lo que hay que creer. 3) Una Iglesia que tiene ministros se distingue de una Iglesia que basa en la razón sus artículos de fe. Esta Iglesia no tiene ministros, sino servidores que procuran la comprensión de la religión y procuran difundir esa comprensión entre los feligreses. *RGV* AA VI, 152. *RGV* AA VI, 165. *RGV* AA VI, 157.

MINORIDAD Minderjährigkeit, Minorennität, natürliche Unmündigkeit, *minoritas*, *fr.* minorité, *port.* minoridade. Privación de voz y voto fundada en la inmadurez de la edad. Incapacidad de un ser humano sano, de hacer uso, por sí mismo, de su entendimiento en los asuntos civiles. *Anth.* AA VII, 208, 209. *WA*, AA VIII, 35s.

MÍO Mein, *meum*, *fr.* mien, *port.* meu, *it.* mio. 1) Dícese de aquel objeto cuyo uso no puede serme impedido sin lesión del Derecho, aunque yo no esté en posesión física de ese objeto. 2) Lo mío innato (*meum connatum*) es aquello que le corresponde a cada uno por naturaleza, sin que sea necesario un acto jurídico. Lo mío adquirido (*meum acquisitum*) es aquello que le corresponde a uno mediante un acto jurídico. 3) Lo mío interno es aquello que se encuentra en el sentido interno y no puede caer en el sentido externo. Lo mío externo es lo que se percibe por los sentidos externos. 4) La libertad es lo único mío innato de los seres humanos. Todo lo otro mío innato está implicado ya en esta libertad innata. 5) Lo que por derecho es mío (*meum iuris*) es aquello con lo que yo estoy tan enlazado, que el uso que otro hiciera de ello sin mi consentimiento sería injusticia cometida contra mí. 6) La posibilidad de la posesión jurídica no empírica, sino racional, de una cosa, se basa en el postulado de la razón práctica que dice que es un deber jurídico obrar, con respecto a los otros, de tal manera, que lo que es utilizable exteriormente pueda ser también posesión o propiedad de alguien (es decir, que no pueda ser un bien mostrenco). Pero esa posibilidad de la posesión racional no puede tener un fundamento sensible (no puede fundarse en la efectiva posesión empírica de la cosa), sino que debe basarse en la libertad como en un hecho de la razón. La ley práctica de la razón, en el imperativo categórico del Derecho, dice que los objetos del uso por parte de seres racionales y sensibles deben ser usados de acuerdo con las leyes de la libertad externa, es decir, como algo que es propiedad de alguien. 7) La propiedad o posesión es un concepto de la razón que

se aplica al concepto de "tener", que es un concepto del entendimiento (es uno de los predicables de las categorías de la relación). La propiedad o posesión es la relación de dos substancias diferentes, una de las cuales se considera empero como si fuera un accidente de la otra. 8) Perteneciente a una autoconciencia. Las múltiples representaciones que son dadas en una cierta intuición pueden ser llamadas mías sólo si ellas se encuentran bajo la unidad sintética de la **apercepción** (véase). *KrV*, B 160. *MS*, AA VI, 237, 238, 245-260.

MISANTROPÍA Misanthropie, Menschenhass, *misanthropia*, *fr.* misanthropie, *port.* misantropia, *it.* misantropia. 1) En sentido práctico, es la complacencia en que a otros les vaya mal. Quien sólo se siente bien cuando a los otros les va mal es un misántropo en sentido práctico. La máxima de la misantropía es contraria al deber. 2) En sentido estético, la misantropía es antropofobia. Consiste en la máxima de huir de los seres humanos aun cuando se desee el bien de ellos, porque no se halla ninguna complacencia en su trato, o porque se los teme como enemigos. No es propiamente odio a los seres humanos. *KU*, AA V, 275, 276. *MS*, AA VI, 402, 466. *Anth.* AA VII, 205.

MISTERIO Geheimnis in der Religion, *mysterium*, *fr.* mystère, *port.* mistério, *it.* mistero. 1) Presunta iluminación del entendimiento con respecto a lo sobrenatural. Es un mero pensamiento. Se cree poseer la iluminación, pero sólo se tiene el pensamiento de ella. El misterio es algo sagrado, que pertenece a la religión. No es objeto del saber, sino de la fe, pero de una fe basada en un influjo sobrenatural, y no en la razón ni en la voluntad libre. Misterio es la relación de una representación con un objeto que no puede ser comprendido. 2) Los misterios de la naturaleza o de la política se denominan así sólo por analogía. 3) El misterio de la religión racional consiste en la cuestión de cuál es la contribución de Dios al sumo bien (a la combinación proporcional de felicidad y virtud). 4) Lo que es incomprensible para la razón teórica (y por tanto es un misterio) en algunos casos puede ser explicable por la razón práctica, p. ej. el misterio de la trinidad divina. *RGV* AA VI, 138 nota. *RGV Nach.* AA XXXIII, 117 y ss.

MODALIDAD Modalität, *modalitas*, *fr.* modalité, *port.* modalidade, *it.* modalità. 1) Modalidad es un género de conceptos mediante los cuales se piensa la relación de un conocimiento con la facultad cognoscitiva. Los conceptos (categorías) de la modalidad son el concepto de posibilidad, el de realidad efectiva (existencia) y el de necesidad. El concepto de modalidad es el concepto de la manera como la representación de un objeto es inherente al sujeto de esa representación. 2) La modalidad se atribuye, como predicado, al concepto completo del objeto. Por eso no aumenta en nada las determinaciones del objeto (no es una determinación más, entre otras), sino que solamente expresa la relación del objeto con la facultad cognoscitiva. 3) *En sentido lógico*, la modalidad de los juicios es una función de ellos que expresa el valor de la cópula con respecto al pensar en general.

Según su modalidad, los juicios pueden ser problemáticos, asertóricos o apodícticos (*Log* AA IX, 108). Un juicio problemático está acompañado de la conciencia de la posibilidad de la acción de enunciar ese juicio. Un juicio asertórico está acompañado por la conciencia de la realidad efectiva de la acción de juzgar. Los apodícticos están acompañados por la conciencia de la necesidad de enunciar esos juicios. En el primer caso (juicio problemático) no se decide nada acerca de la verdad o falsedad del juicio. El juicio asertórico se enuncia como una verdad. En el juicio apodíctico se expresa esa verdad como lógicamente necesaria. Tanto la mera posibilidad como la efectiva verdad, como la verdad necesaria, son determinaciones del juicio mismo pero no son determinaciones de la cosa a la que él se refiere. El juicio asertórico es una proposición en el sentido estricto del término. Una proposición no puede ser problemática. La modalidad no es un predicado de un juicio. La modalidad de un juicio categórico asertórico se puede cambiar en apodíctica mediante una inferencia inmediata basada en la contraposición (*Log* AA IX, 119). La perfección de un conocimiento según la modalidad consiste en que tenga certeza (*Log* AA IX, 38). 4) *En sentido transcendental* las categorías de la modalidad son aquellas categorías dinámicas que expresan la relación de un concepto o de un objeto con la facultad cognoscitiva. Tales categorías son las de posibilidad-imposibilidad, existencia (realidad efectiva)-no existencia y necesidad-contingencia. Las categorías de la modalidad no aumentan el concepto del que se predican. En ese sentido, no son objetivamente sintéticas. Pero son sintéticas subjetivamente, porque añaden al concepto de una cosa la indicación de la potencia cognoscitiva que ha producido ese concepto. Los conceptos de la modalidad dicen qué operación de la facultad cognoscitiva ha generado un cierto concepto (*KrV* B 287). Así, con la categoría de la *posibilidad* se declara que el concepto del cual ella se predica se origina solamente en el entendimiento. Con la categoría de *existencia* o *realidad efectiva* se indica que el concepto del cual ésta se predica se origina en la determinación, por medio del entendimiento, de los datos recibidos en la sensibilidad. La categoría de *necesidad* dice que el concepto del cual ella se predica está determinado por conceptos a partir de una conexión de percepciones (es decir, que el objeto es un efecto de sus causas). Aplicadas a los objetos fenoménicos, la modalidad de *posibilidad* expresa una relación de un objeto con el entendimiento; la modalidad de *realidad efectiva* expresa una relación del objeto con la facultad de enunciar juicios empíricos; la categoría de *necesidad* expresa una relación del objeto sobre el que se juzga, con la razón (*KrV* B 266). 5) Los esquemas de la modalidad son: a) La determinación de la representación de una cosa en un tiempo cualquiera (posibilidad). b) La existencia en un tiempo determinado (realidad efectiva). c) La existencia de un objeto en todo tiempo (necesidad). 6) Principios de la modalidad son los postulados del pensamiento empírico. Esos postulados son explicaciones de los conceptos de posibilidad, realidad efectiva

y necesidad, en su uso empírico, como conceptos empleados para el conocimiento de objetos empíricos. Según esos postulados, *posible* es un objeto cuyo concepto concuerda con las condiciones formales de la experiencia (con las intuiciones de la sensibilidad y con los conceptos puros del entendimiento). *Real* es un objeto cuyo concepto está conectado por la facultad de juzgar con las condiciones materiales de la experiencia (con la percepción, mediante la sensación). *Necesario* es un objeto cuyo concepto está conectado por la razón con las condiciones materiales de la experiencia. Los principios de la modalidad expresan la operación de la facultad cognoscitiva (concepto, juicio, raciocinio) por la cual se genera un concepto. 7) De la explicación del concepto de necesidad en su uso empírico se sigue que ninguna necesidad en la naturaleza es ciega, sino que es siempre necesidad condicionada, y por ello, comprensible (*in mundo non datur fatum*). Todo lo que existe es *hipotéticamente* necesario. Es decir, no es *absolutamente* necesario, sino que es necesario *bajo cierta condición*. Esa condición es: que tenga una causa según las reglas del entendimiento. 8) La modalidad del asentimiento indica si uno presta su asentimiento a algo que tiene por meramente posible (ese asenso se llama opinión), o si lo tiene por cierto (ese asenso se llama saber), o si su asentimiento se basa en fundamentos insuficientes en lo teórico, pero suficientes en lo práctico (y entonces se tiene la creencia o la fe). 9) Las categorías de la modalidad de la libertad son: a) Lo permitido y lo prohibido. b) Lo que es debido y lo que es contrario al deber. c) El deber perfecto y el deber imperfecto. 10) El movimiento de la materia presenta también modalidades con respecto al espacio relativo en el que la materia se mueve (MAN AA IV, 556s.). El movimiento rectilíneo es, con respecto a un espacio que se mueve en dirección opuesta, sólo *posible*. El movimiento circular de la materia tiene *efectiva realidad* con respecto a un espacio relativo. Si un cuerpo mueve a otro, éste tiene un movimiento opuesto *necesario*, e igual al de aquél. 11) Desde el punto de vista del juicio estético, se puede clasificar una representación cognoscitiva según su modalidad, atendiendo a que es posible, o efectivamente real, o necesario, que ella proporcione placer o agrado. 12) En el Derecho, una ley es necesaria cuando sin ella no puede conservarse la comunidad civil. 13) La modalidad de las cosas suprasensibles es propiamente modalidad del concepto de ellas. 14) La modalidad de los principios de una Iglesia verdadera consiste en la invariabilidad de su constitución. *Log.* AA IX, 38, 102, 108, 119. *KrV*, B 95, B 99, B 100, B 106, B 184, B 265ss., B 281, B 285ss., *Prol.*, AA IV, 303, 325n. FM AA XX, 297, 348. KpV AA V, 66. MAN AA IV, 556s. *KU* AA V, 236. *Carta a Jung Stilling*, AA XI, 10. *Metaph. L2* (*Pölitz*, 29). *RGV* AA VI, 102.

MODELO, EJEMPLAR Muster, *exemplar*, *fr.* modèle, *port.* modelo, *it.* modello. El ejemplo originario. Un producto que merece ser imitado como ejemplo se llama algo ejemplar, que sirve de modelo. *GMS*, AA IV, 408. *KU* § 17, AA V, 232. *KU* § 47, AA V, 309.

MODIFICACIONES Modificationen, *modificationes*, *fr.* modifications, *port.* modificações, *it.* modificazioni. Aquellos accidentes que no pertenecen a la esencia de algo y pueden cambiar sin que la esencia deje de ser lo que era (véase **Accidente**)

MODO, MANERA Art, *modus*, *fr.* mode, *port.* modo, *it.* modo. 1) La constitución interna contingente, o aquella particularidad por la cual se puede determinar algo como contingente. 2) Modo de composición de los pensamientos para un discurso, ya sea que se los ordene siguiendo un sentimiento, o según un principio determinado. 3) Modos del tiempo (determinaciones internas contingentes de él) son la permanencia, la sucesión y la simultaneidad. *KU* § 49 AA V, 318 s. *KrV* B 219.

MOLÉCULA Klümpchen, kleinstes Theilchen, Atomus, *Atomus, corpusculum individuum, corpus indivisibile, corpus minimum, elementum corporis individuum, corpus atomum, punctum physicum, corpusculum, corpus insectile, molecula*, *fr.* molécule, *port.* molécula, *it.* molecola. Una pequeña porción de materia que es físicamente indivisible (cuyas partes están unidas por una fuerza que no puede ser superada por ninguna fuerza de la naturaleza) (véase **Átomo**). *MAN* AA IV, 530.

MOMENTO Moment, *momentum*, *fr.* moment, *port.* momento, *it.* momento. 1) El grado de toda realidad como causa. 2) Momentos del pensar en general son las tres funciones de la modalidad, por las cuales se juzga de manera problemática, asertórica o apodíctica. Se llaman momentos porque señalan la incorporación gradual del juicio al entendimiento, ya que primero se juzga de manera problemática, luego se afirma algo asertóricamente como verdad, y después se juzga que algo está unido al entendimiento inseparablemente, de manera que las funciones de la modalidad se pueden entender como causas de los grados de verdad. 3) Momentos lógicos de todos los juicios son las diversas modificaciones de la acción del entendimiento en los juicios (véase **Juicio de experiencia**). *KrV*, B 101. *Prol.* AA IV, 305. *MAN* AA IV, 551 y ss.

MONARCA Monarch, *monarca*, *fr.* monarque, *port.* monarca, *it.* monarca. 1) Monarca absoluto (Monarch, absoluter, unbeschränkter, uneingeschränkter Monarch *monarcha absolutus*) es aquel cuyo mandato de que haya guerra produce inmediatamente la guerra. 2) Monarca limitado (beschränkter, eingeschränkter Monarch, *monarcha arctatus*) es aquel que debe consultar al pueblo si ha de declarar la guerra o no, y tiene que atenerse a la decisión del pueblo. *SF*, AA VII, 90 nota.

MONEDA Münze, *moneta*, *fr.* monnaie, *port.* moeda, *it.* moneta. 1) El dinero de curso legal (véase **Dinero**). 2) Dinero de metal, cuando el metal no vale como dinero sólo por su peso, sino que además está sellado con un signo que indica su valor. *MS*, AA VI, 289.

MONSTRUO, MONSTRUOSIDAD Missgeburt, *monstrum*, *fr.* monstre, *port.* monstruosidade, *it.* malformazione innata, mostro. Es el pro-

ducto del impulso formativo (Bildungstrieb) cuando, obligado por causas externas, se desvía de su propósito. En la configuración de los monstruos la naturaleza sigue leyes fijas. No son productos del azar ni de un juego de la naturaleza. *KU*, AA V, 372, 423.

MORAL Moral.1) La moral es la doctrina de las costumbres (*Sittenlehre*) y, como tal, es un sistema de los deberes en general (MS, 242), que se divide en una doctrina elemental y una doctrina del método. La doctrina elemental de la moral contiene una doctrina de los deberes jurídicos (que se divide a su vez en derecho privado y derecho público), esto es, una **doctrina del derecho** (véase) y una doctrina de los deberes de virtud o **doctrina de la virtud** (véase). La doctrina del método (didáctica y ascética) corresponde sólo a la doctrina de la virtud, no a la doctrina del derecho. De este modo, "moral" en Kant es, *stricto sensu* y en rigor, el ámbito normativo del que se deriva la ética o moralidad (auto-coactiva y correspondiente al uso interno de la libertad) y el derecho (coactivo y correspondiente al uso externo de la libertad), de modo que "moral" no es reductible a "ética" o "moralidad" ni "ética" y "moralidad" son equivalentes a "moral" (MS, 379, 382). 2) Kant llama "morales" a las leyes de la libertad. Las leyes morales que atañen meramente a acciones externas y a su legalidad son leyes jurídicas coactivas y se refieren exclusivamente a la libertad en el uso externo del arbitrio. Las leyes morales de las que se exige que sean los fundamentos de determinación de las acciones en el uso interno del arbitrio son éticas y la concordancia con ellas es la moralidad (MS; 214) (véanse **Arbitrio**, **Deber**, Ética, **Imperativo categórico**, **Moralidad**, **Virtud**, **Voluntad**). *MS*, AA VI, 214, 242, 379, 382.

MORALIDAD Moralität, Sittlichkeit, *moralitas*, *fr.* moralité, *port.* moralidade, *it.* moralità. 1) En sentido estrictísimo, Kant llama "moralidad de una acción" a la concordancia de esa acción con una ley moral sólo cuando la idea del deber es el motivo por el que se realiza la acción. La moralidad remite, así, a la libertad en el uso interno del arbitrio y a la autocoacción, a diferencia de la legalidad jurídica o coactiva, que atañe a la moral (i. e., no de la moralidad) en el uso externo de la libertad (MS, 214, 219). "Moralidad" es, por lo tanto, exclusiva de una sola de las dos partes de la moral en general, es decir, de la ética o doctrina de la virtud. 2) La moralidad de las acciones es siempre interna y por lo tanto no puede ser objeto de legislación pública (RGV, 98-99). 3) "La moralidad humana es su grado supremo no puede ser sino virtud" (MS, 384). *MS*, AA VI, 214, 219, 384. RGV, AA VI, 98ss.

MOTIVO Bewegungsgrund des Wollens, *motivum*, *fr.* motif, *port.* motivo, *it.* motivo. 1) Fundamento objetivo del querer. Es un fundamento que está fuera del sujeto, es decir, en un objeto. Puede ser empírico o *a priori*. Produce el conocimiento de que el objeto es un objeto del apetito. 2) El motivo se distingue del motor, resorte o móvil (Triebfeder) en el que no interviene el conocimiento, o interviene muy poco. El

móvil es el efecto de la manera de ser del sujeto sobre su apetito, que le hace apetecer un objeto. 3) El fundamento objetivo del querer puede ser bueno o malo, moral o inmoral, puro, empírico o mixto. *GMS* AA IV, 427.

MOTOR, MÓVIL, RESORTE IMPULSOR Triebfeder, *elater animi*, *stimulus*, *fr.* mobile, *port.* móbil, mola propulsora, *it.* movente. 1) Llámase así al fundamento subjetivo de la determinación de la voluntad de un ser racional sobre el cual tienen influencia los instintos. Este fundamento subjetivo es la causa, en un individuo singular, de que éste se determine a actuar por el fundamento objetivo de la acción (es decir, por la ley) o de que no lo haga. 2) Móvil o motor es lo que pone en movimiento el apetito sensible en favor o en contra del fundamento objetivo de la voluntad para actuar (ese fundamento objetivo es la ley). No hay motor en una voluntad divina, que de por sí coincide con la ley. 3) En una acción moralmente buena, el fundamento objetivo de la determinación de la voluntad (la ley moral) debería ser también el motor de la acción. Si actúan otros motores, entonces la acción podrá ser conforme a la ley, pero no será moral. Cuando la razón pura práctica representa una acción como deber, determina mediante la ley la voluntad libre. 4) La ley moral inhibe la eficacia de otros móviles de la acción (inhibe la acción de móviles sensibles) y actúa ella misma como móvil de la voluntad. Al hacerlo así despierta un sentimiento doloroso, de frustración de los móviles sensibles. Despierta con ello a la vez el sentimiento de respeto a la ley. El *respeto* es la moralidad misma, considerada subjetivamente como motor. 5) Nuestra naturaleza como seres sensibles nos lleva a abrigar otros móviles que determinan la voluntad (además de la ley). Son los móviles del egoísmo. Pero deben ceder ante el único móvil legítimo de la acción moral, que es la representación de la ley moral. 6) La ley moral es el fundamento objetivo de la acción, pero también es fundamento *subjetivo* de ella, es decir, es un *móvil* de la acción. 7) El *sentimiento de respeto* es el sentimiento moral que sirve como motor de las acciones morales. No es un sentimiento patológico (no está basado en los sentidos) sino que es práctico (está basado en la razón). El respeto a la ley moral es el único móvil moral legítimo. Su único objeto es actuar por deber. El respeto a la ley moral es el fundamento subjetivo de la acción de la razón que actúa según fundamentos objetivos. Por tanto, el sentimiento de respeto a la ley es el móvil que lleva a seguir la ley. 8) La perfección moral mayor del hombre es hacer el deber, pero hacerlo *por deber*. Es decir: que la ley no sea meramente la regla, sino también el móvil de la acción. 9) El móvil de la acción permite diferenciar una legislación ética de una jurídica. La legislación que hace de una acción un deber y del deber el móvil es *ética*. Pero aquella que permite otro móvil además del deber mismo es una legislación *jurídica*. 10) Una acción es moral cuando el móvil de la acción es el deber. Cuando no se atiende a la relación de la acción con el móvil, sino tan solo al acuerdo o

desacuerdo de la acción con la ley, nos referimos a la *legalidad* de la acción. 11) Un *interés* de la voluntad, cuando ese interés es representado por la razón, es un móvil de la voluntad. 12) El auténtico móvil de la razón pura práctica (es decir, de la razón legisladora en lo moral) es la ley moral pura, que nos hace advertir la nobleza y elevación de nuestra propia existencia suprasensible. En el hombre sensible, consciente de sus móviles sensibles, el móvil moral (la ley), que ordena con independencia de todo móvil sensible, produce respeto precisamente por esa independencia de la sensibilidad. 13) Es imposible establecer completamente los efectivos móviles de una acción. *KpV* Von den Triebfedern der reinen praktischen Vernunft AA V, 71 s. *MS TL* AA VI, 392. *MS RL* AA VI, 218 s.

MOVILIDAD Beweglichkeit, Bewegbarkeit, *mobilitas, fr.* mobilité, *port.* mobilidade. 1) Aquella propiedad de un objeto, que consiste en que mediante alguna fuerza se pueden cambiar sus relaciones externas con un espacio dado. El concepto de movilidad es de origen empírico. 2) El espacio relativo, material, considerado empíricamente, se puede mover con respecto a otro espacio (por ejemplo, el espacio interior de un coche en marcha). Pero el espacio absoluto o puro, que no es objeto de la experiencia, es inmóvil (este espacio absoluto es una representación de la razón, de un espacio último en el que hay que pensar todos los espacios empíricos). *MAN* Phoronomie AA IV, 480.

MOVIMIENTO Bewegung, *motus, latio, fr.* mouvement, *port.* movimento, *it.* movimento. 1) Movimiento es cambio de lugar. Al considerarlo así, se hace abstracción de la magnitud, de la extensión, de la figura, y de toda otra propiedad de la cosa que se mueve, y se la considera a ésta como si fuera solamente un punto en el espacio. Si se toman en cuenta las propiedades de la cosa, es necesario elaborar otras definiciones de movimiento. El movimiento de rotación de una cosa corpórea alrededor de su eje, p. ej., no produce cambio de lugar de la cosa. 2) Movimiento es cambio de las relaciones externas de una cosa con un espacio dado. 3) Movimiento es cambio de las relaciones externas de una cosa con otras cosas dadas en el espacio. 4) Movimiento es cambio de las relaciones de un punto en un objeto, con las partes de ese mismo objeto. 5) El concepto de movimiento presupone, además de la representación del espacio, la representación del tiempo. Como el espacio y el tiempo son formas de la intuición, el movimiento sólo puede entenderse como fenómeno. 6) El movimiento es algo contingente y empírico, cuya realidad sólo se conoce por la percepción de un móvil en el espacio. *KrV* B 58. 7) El movimiento de un *objeto* en el espacio no pertenece a una ciencia pura. Y, por lo tanto, tampoco a la geometría, que es una ciencia pura. Esto se debe a que conocer que algo sea un móvil sólo es posible por medio de la experiencia y nunca puede hacerse *a priori*. Pero el movimiento, no entendido como movimiento de un objeto, sino entendido como *descripción* de un espacio, es un acto puro de la síntesis sucesiva de lo múltiple en la intuición externa en general por medio de la imaginación productiva y no sólo pertenece a la geometría, sino también a la filosofía trascendental. *KrV* B 155 n. 8) El reposo no debe ser definido como ausencia de movimiento, sino como presencia perdurable en un mismo lugar. 9) El concepto de ausencia de movimiento es un concepto límite y no un concepto de la cantidad. 10) El movimiento es un reposo de duración infinitamente pequeña, y el reposo es un movimiento de velocidad infinitamente disminuyente. 11) Determinaciones del movimiento son: las relaciones cambiantes con un espacio dado, la dirección, el tiempo, la velocidad, la cantidad de movimiento, las especies de éste, la causa, la masa en movimiento, y los fenómenos necesarios que acompañan al movimiento. 12) Movimiento absoluto (absolute Bewegung, *motus absolutus*) es el movimiento en el que podemos percibir el cuerpo que se mueve, pero no el espacio en el que se mueve. Es consideración del movimiento referida a la relación. El concepto de movimiento absoluto es un pensamiento vacío. Todo movimiento, como fenómeno, presupone un espacio empírico con respecto al cual cambian las relaciones del objeto que se mueve. Ese espacio a su vez es móvil y presupone otro en el que está contenido, que a su vez está contenido en otro, y así hasta el infinito. No hay, en la experiencia, percepción de un espacio absoluto con respecto al cual haya un movimiento absoluto. El espacio absoluto se piensa como una idea que sirve para considerar relativo todo movimiento. 13) Movimiento vibratorio, temblor (Bebung, Zitterung, *motus tremulus*) es el movimiento oscilante, o recíproco, de una materia que no cambia de lugar. 14) Movimiento acelerado (beschleunigte Bewegung, *motus acceleratus*) es el movimiento de un cuerpo cuya velocidad va cambiando con el tiempo de tal manera que se hace cada vez mayor. 15) Movimiento circular (circulirende Bewegung, Kreisbewegung, *motus circularis*) es el movimiento que recorre el mismo espacio siempre en la misma dirección. 16) Movimiento de rotación (drehende Bewegung, *motus rotationis*) movimiento en el que no cambia el lugar, pero sí cambian, siempre en la misma dirección, las relaciones con un espacio dado. 17) Movimiento propio (eigene Bewegung, *motus proprius*) es el movimiento que un cuerpo tiene, o parece tener, por sí mismo, y no en común con otros cuerpos. 18) Movimiento simple (einfache Bewegung, *motus simplex*) es el movimiento que no se considera como compuesto de dos o más movimientos. 19) Movimiento que extiende o ensancha el espacio (den Raum erweiternde Bewegung, *motus spatium extendens*) es un movimiento que progresa sin retroceder. 20) Movimiento progresivo (fortschreitende Bewegung, *motus progrediens*) es el movimiento que cambia el lugar del cuerpo que se mueve. Puede avanzar ampliando el espacio, o puede estar limitado a un espacio dado, sin salir de él. 21) Movimiento común (gemeinschaftliche Bewegung, gemeine Bewegung, *motus communis*) es el movi-

miento que un cuerpo tiene, o parece tener, en común con otros cuerpos (como el movimiento diurno de los cuerpos celestes). 22) Movimiento rectilíneo (geradlinige Bewegung, *motus rectilineus*) es el movimiento en el cual el trayecto recorrido es una línea recta. 23) Movimiento uniforme (gleichförmige Bewegung, *motus uniformis, aequabilis*) es el movimiento de un cuerpo cuya velocidad permanece siempre constante, o que recorre en el mismo tiempo la misma cantidad de trayecto. 24) Movimiento uniformemente acelerado (gleichförmig-beschleunigte Bewegung, *motus uniformiter acceleratus, aequabiliter acceleratus*) es el movimiento de un cuerpo cuya velocidad aumenta en igual medida en tiempos iguales. 25) Movimiento uniformemente retardado (gleichförmig-verminderte Bewegung, *motus uniformiter retardatus, aequabiliter retardatus*) es el movimiento de un cuerpo cuya velocidad disminuye en igual cantidad en tiempos iguales. 26) Movimiento curvilíneo (krummlinige Bewegung, *motus curvilineus*) es el movimiento en el que el trayecto recorrido es una linea curva. 27) Movimiento oscilatorio (oscillirende Bewegung, schwankende Bewegung, reciprocirende Bewegung, *motus retrogradus*) es el movimiento que recorre siempre el mismo trayecto, cada vez en dirección opuesta (como el de un péndulo). 28) Movimiento relativo (relative Bewegung, *motus relativus*) es el movimiento que se refiere a un espacio dado o material, o a otros cuerpos diferentes del que se mueve. 29) Movimiento aparente (scheinbare Bewegung, *motus apparens*) es el movimiento tal como se le aparece al ojo desde cierto punto de vista. 30) Movimiento desigualmente acelerado (ungleichförmig beschleunigte Bewegung, *motus inaequabiliter acceleratus*) es el movimiento de un cuerpo cuya velocidad aumenta, pero no en la misma cantidad, en tiempos iguales. 31) Movimiento desigualmente retardado (ungleichförmig verminderte Bewegung, *motus inaequabiliter retardatus*,) es el movimiento de un cuerpo cuya velocidad disminuye desigualmente en tiempos iguales. 32) Movimiento variado (veränderte, ungleichförmige Bewegung, *motus variatus s. inaequabilis*) es el movimiento de un cuerpo cuya velocidad no es siempre igual. 33) Movimiento retardado o disminuido (verminderte Bewegung, *motus retardatus*) es el movimiento de un cuerpo cuya velocidad disminuye de un momento a otro, o del cual se sustraen partes poco a poco. 34) Movimiento que vuelve sobre sí mismo (in sich zurückkehrende Bewegung, *motus revertens*) dícese del movimiento que, o bien describe una línea curva cerrada, o bien llega hasta cierto punto y luego retorna por el mismo trayecto. 35) Movimiento compuesto (zusammengesetzte Bewegung, *motus compositus*) es la representación del movimiento de un punto como movimiento idéntico a dos o más movimientos de ese punto, ligados entre sí (definición poronómica), o bien (según la definición mecánica) es el movimiento de un cuerpo que es impulsado por dos o más fuerzas. 36) Causa del movimiento puede ser a) causa dinámica y entonces es la fuerza motriz originaria (bewegende Kraft) que reside en la materia, fuerza por la cual un cuerpo llena el espacio y resiste la penetración de otro

en el espacio en el que se encuentra el primero, o bien la fuerza motriz originaria que reside en la materia, fuerza por la cual un cuerpo atrae a otro. Causa del movimiento puede ser también b) causa mecánica, por la cual un cuerpo comunica su movimiento a otro con el que se encuentra. Puede ser también c) la acción del principio vital sobre la materia (la **facultad motriz o locomotiva del alma**, véase), siendo entonces el movimiento el efecto de la facultad representativa en el sentido externo. 37) Cantidad del movimiento es la relación de la masa movida y la velocidad. *MAN* AA IV *passim. Neuer Lehrbegriff der Bewegung und Ruhe* AA II, *passim. KrV* A 32, B 48. *KrV* B 58. *KrV* B 155 n. *KrV* B 291 ss. *KrV* A 460, B 488. *Opus postumum* AA XXI, 162 ss., AA XXI, 415, AA XXI, 504, AA XXII, 135, AA XXII, 206.

MUECAS, MONSTRUOSIDADES, ESPERPENTOS Fratzen, *becceselenae, fr.* bouffonneries, niaiseries, *port.* caricaturas. Cosas contrarias a la naturaleza, en la medida en que se pretende que hay en ellas algo sublime, aunque no se encuentre sino muy poco, o nada, de esto en ellas. *GSE* II AA II, 214 y ss.

MUERTE Tod, *mors, fr.* mort, *port.* morte, *it.* morte. 1) El estado de un animal, en el que no tiene receptividad alguna para la sensación. Es muerte física, cuando el animal carece completamente de receptividad para cualquier sensación, sea del sentido externo o del interno. 2) Es muerte moral la que se presenta cuando el ser humano carece de todo sentimiento moral. 3) La muerte física se presenta cuando la fuerza vital física no puede estimular el sentimiento físico. Entonces la animalidad se disuelve en la materia inorgánica. 4) La muerte moral ocurre cuando la fuerza vital moral no puede ofrecer ningún estímulo al sentimiento moral. Entonces la humanidad se disuelve en la mera animalidad. 5) La muerte física puede ser voluntaria. La muerte física voluntaria puede ser total o parcial. La muerte física voluntaria total es el suicidio. La muerte física voluntaria parcial es la automutilación, que a su vez puede ser material (ablación de algún órgano) o formal (destrucción de alguna facultad física). 6) No se puede experimentar por sí mismo, inmediatamente, el morir, porque tener una experiencia supone vivir. Percibimos por lo tanto el morir únicamente en los demás. 7) La acción de dar muerte a otra persona es el homicidio. Si el homicidio es voluntario y es contrario a la ley, es asesinato. El homicidio ocurrido en duelo no es asesinato. 8) La muerte de una filosofía es aquel estado de la filosofía en el que ya no es posible ningún conocimiento por conceptos. Se presenta en el caso del escepticismo, y en el caso del dogmatismo, pues ambos obstruyen el camino del conocimiento. *MS RL* AA VI, 336. *MS TL* Vorrede AA VI, 378. *MS TL* § 5 AA VI, 421. *MS RL* AA VI, 362. *MS TL* § 5 AA VI, 422. *Anth* AA VII, 167. *KrV* B 434. *RGV* AA VI, 175.

MUERTE APARENTE, ASFIXIA Scheintod, Asphyxie, *asfyxia, asphyxia, fr.* mort apparente, asphyxie, *port.* morte aparente. Completa interrupción de todas las sensaciones, cesación del pulso cardíaco. Se distingue

de la muerte verdadera solamente por su resultado. Si la sensación puede presentarse de nuevo, entonces se trata de muerte aparente. *Anth* § 26, AA VII, 165 y § 27, AA VII, 166.

MUJER Weib, Frau, *fr.* femme, *port.* mulher. 1) En sentido moral, no hay diferencia entre mujer y varón. Ambos son personas morales. Por eso las relaciones entre los sexos deben considerar, ante todo, el carácter de personas morales y racionales, tanto en el varón como en la mujer. Este valor moral de la mujer debe observarse también en las relaciones sexuales. El olvido de la persona para prestar atención solamente al género sexual (cuando se procura satisfacer el deseo sexual) conduce a anteponer el género sexual a la personalidad o a la humanidad de la persona, lo que es contrario a la moral. El respeto por la persona de la mujer y del varón exige que la relación sexual de ambos se produzca dentro de la ley civil que rige todas sus relaciones –es decir, que tenga lugar dentro del **matrimonio** (véase) monogámico– para que no sea una relación meramente animal (para que la mujer no sea tratada como cosa), sino que sea una relación entre personas morales y civilizadas. 2) En sentido biológico, la constitución de la mujer es más delicada que la del varón, pues a ella le corresponde la función principal en la conservación de la especie humana. La finalidad de la naturaleza, en el caso de la mujer, es doble: la conservación de la especie y el refinamiento de la cultura. 3) Dada la mayor fuerza física del varón, la situación de la mujer en estado de naturaleza es de sumisión. En estado de naturaleza, el varón trata a la mujer como un animal doméstico. En estado de cultura, cada uno de ellos (varón y mujer) es superior al otro en algún respecto. En la organización social la mujer es considerada como si fuera menor de edad (cualquiera sea su edad real). No puede defender personalmente sus derechos, ni intervenir en los negocios públicos inmediatamente, sino solamente por medio de un representante (véase **Minoridad**). Esa situación de incapacidad legal de la mujer sería corregida por el avance de la **Ilustración** (véase) (*WA* 35). En la sociedad civil la mujer y el varón están en relación de igualdad dentro de la pareja matrimonial, tanto en lo que respecta a los derechos que tienen uno sobre el otro, como en lo que respecta a la posesión de los bienes comunes. Pero el funcionamiento de la sociedad conyugal puede requerir que la mujer esté sujeta al varón en lo que respecta a la administración de esa sociedad. 4) Kant señala además algunas características particulares de la mujer, habituales dentro de la cultura y de la época en las que escribe. Entre ellas señalaremos: temor al dolor físico, inclinación al decoro, gusto por la conversación, paciencia, carácter sensible, tendencia a retraerse durante las relaciones de cortejo, pero coquetería en la vida social. Casi todas ellas son consideradas características que ayudan a que se realicen los fines de la naturaleza antes mencionados (la conservación de la especie y el refinamiento de la cultura). *Anth* AA VII, 303ss. 306, 209. *MS* AA VI, 278, 359. *Moral Mrongovius* AA XXVII, 1515. Refl. 1283, AA XV, 565. *Gemeinspruch*, AA VIII, 292. *WA* AA VIII, 35.

MÚLTIPLE, LO MÚLTIPLE Mannigfaltiges, *varium*, *fr.* divers, *port.* diverso, múltiplo, *it.* molteplice (il). Materia de las representaciones sensibles, cuando al considerarla se hace abstracción de toda síntesis. Las formas de dicho múltiple son el espacio y el tiempo, según las cuales elementos múltiples son representados, respectivamente, como exteriores y sucesivos unos a otros. Sin síntesis, sin embargo, dicho múltiple no puede ser aprehendido por la conciencia y no puede ser reconocido como una representación mía. La síntesis operada por el entendimiento, mediante la cual un múltiple contenido en una intuición que yo llamo mía es representado como perteneciente a la unidad necesaria de la conciencia de sí, acontece por medio de las categorías (véase **Multiplicidad**). *KrV*, B 34 y ss., B 102, B 144, B160.

MULTIPLICIDAD, VARIEDAD Mannigfaltigkeit, *varietas*, *fr.* diversité, *port.* diversidade, multiplicidade, *it.* molteplicità. 1) La variedad o multiplicidad de las cosas consiste en que cada una de ellas tiene determinaciones que no tienen las demás. 2) Cada cosa tiene, por su parte, una multiplicidad de determinaciones. Toda determinación cognoscible en las cosas puede pensarse como consecuencia de un fundamento que es una idea de la razón, la idea de la suma realidad. 3) La variedad o multiplicidad de las leyes empíricas nos impone la tarea de unificarlas en una experiencia coherente. Dicha tarea es posibilitada por el principio de la finalidad formal de la naturaleza, que es un principio trascendental de la facultad de juzgar. 4) La variedad o multiplicidad de los conocimientos del entendimiento es objeto de la razón, que procura reducirla al mínimo número de principios y así efectuar la máxima unidad de ellos. 5) Acerca de la variedad o multiplicidad de las representaciones sensibles, (véase **Lo Múltiple**). 6) En las perfecciones del conocimiento aparecen siempre dos elementos, cuya unión armónica constituye la perfección en general, a saber: multiplicidad y unidad. La mera multiplicidad sin unidad no puede satisfacernos. *KrV*, B 103, B 361, B 606. *KU*, AA V, 181 y ss. *Log.*, AA IX, 39.

MUNDO Welt, *mundus*, *fr.* monde, *port.* mundo, *it.* mondo. 1) Un todo que no es parte. 2) La máxima integridad de un todo que consiste en la absoluta totalidad de las partes. 3) Se llama mundo la totalidad matemática de todos los fenómenos y la totalidad de la síntesis de ellos, tanto en lo grande como en lo pequeño. El mismo conjunto de fenómenos se llama naturaleza cuando no se lo considera como agregado matemático, sino como totalidad dinámica, y se mira a la unidad de la existencia de los fenómenos. 4) El concepto de mundo es una idea de la razón a la que no puede corresponderle ningún objeto sensible dado. Es una idea regulativa de la razón teórica. 5) Mundo es la absoluta totalidad del conjunto de las cosas existentes. 6) Mundo es el conjunto de todos los fenómenos. 7) El concepto de mundo moral, de reino de la gracia o de reino de Dios es una idea práctica que puede y debe tener influjo sobre el mundo sensible para adecuarlo a ella. 8) Comienzo del mundo es el primer miembro de una serie temporal,

cuando se lo piensa como una parte incondicionada de esa serie, a la cual parte incondicionada están subordinadas las restantes partes del tiempo transcurrido, como miembros de esa serie (es una idea cosmológica). 9) Arquitecto del mundo es una causa del mundo que contiene solamente el fundamento de la conformidad a fines y de la coherencia de la forma, que se encuentran en los accidentes del mundo (se distingue del creador del mundo, que contiene el fundamento de la existencia de la materia). 10) Considerado como una totalidad conectada según fines, mundo es un sistema de causas finales. *MSI* AA II, 387, *KrV* B 311 s. *KrV* B 391, *KrV* B 432 y s., *KrV* B 655. *KU* AA V, 444

MÚSICA Musik, Tonkunst, *fr.* musique, *port.* música, *it.* musica. 1) El arte del juego bello de las sensaciones que se ocupa de la proporción de los diversos grados de estimulación del oído, es decir, del sonido. 2) La música es tanto arte bello como arte agradable. 3) Como arte bello, la música tiene por fundamento la reflexión y produce un placer desinteresado debido a la forma del juicio estético. Conduce a la manifestación de ideas estéticas. 4) Como arte agradable, la música se basa en los sentidos y produce un placer interesado debido a la sensación, al estímulo y movimiento de la mente mediante los sentimientos de alegría, tristeza, temor, etc. *KU*, AA IV, 324, 325, 329 y ss., *Anth*, AA VII, 155.

MUTABILIDAD, VARIABILIDAD Wandelbarkeit, Wandelbares, *fr.* changement, *port.* mutabilidade, *it.* mutabililità. Propiedad de poder cambiar. Es lo propio de los accidentes, por contraposición a la permanencia, que es lo propio de la substancia. *KrV* B 183 s., *KrV* B 224 s.

N

NACER, ORIGINARSE, SURGIR entstehen, *oriri*, *fr.* naître, *port.* nascer, originar-se, surgir, *it.* sorgere. 1) Pasaje del no ser de un estado (o de una manera de existir), a ese estado. 2) No es origen absoluto (a partir de la nada), sino sólo alteración de una substancia. 3) Lo que nace y perece son los accidentes, no la substancia. 4) El nacer de una substancia se llama creación, y no puede ser objeto de la experiencia. *KrV* A 187s., B 230s., *KrV* A 206, B 251s. *KrV* A 426s., B 454s.

NADA Nichts, *nihil*, *fr.* rien, néant, *port.* nada, *it.* nulla. Véase **Cosa**.

NATURALEZA Natur, *natura*, *fr.* nature, *port.* natureza, *it.* natura. 1) La existencia de las cosas, en la medida en que está determinada por leyes universales. 2) El principio interno de todo aquello que pertenece a la existencia (a la efectiva realidad) de una cosa. En este sentido, cada cosa tiene su propia naturaleza. 3) La conformidad a leyes que es propia de todos los objetos de la experiencia, o de los fenómenos en el espacio y en el tiempo. La conformidad a leyes en la concatenación de los fenómenos. La conexión de la existencia de los fenómenos, según leyes. 4) Son condición de la naturaleza las leyes de la posibilidad de la experiencia. El entendimiento prescribe sus leyes a la naturaleza. Pero esas leyes que el entendimiento prescribe a la naturaleza no son las leyes particulares de ésta, sino las leyes universales que contienen las condiciones de la unificación necesaria de las percepciones en una única experiencia. 5) Naturaleza de una cosa singular es la concatenación de las determinaciones de una cosa de acuerdo con un principio interno de causalidad. 6) Naturaleza en sentido material es el conjunto de los fenómenos, en la medida en que éstos están universalmente concatenados según un principio interno de causalidad. Es un conjunto dinámico, que se distingue de la totalidad de los fenómenos según las categorías matemáticas de la cantidad y de la cualidad, conjunto matemático que se puede llamar mundo. 7) Como conjunto de los objetos dados a cualquier especie de intuición, la naturaleza es objeto de la ciencia llamada metafísica de la naturaleza, o fisiología racional. En ella se hace abstracción de todo lo empírico. 8) En sentido suprasensible, naturaleza es el conjunto de todas las cosas en sí mismas, que deberían ser dadas mediante una intuición no sensible. En ese sentido, los escolásticos decían que Dios es *natura naturans*. 9) En sentido empírico, naturaleza en general es el conjunto de los fenómenos dados en la intuición sensible. En este sentido, la naturaleza es un ente sensible, y los escolásticos la llamaron *natura naturata*. 10) El significado material vulgar de la palabra naturaleza es el de conjunto de las cosas materiales dadas mediante los sentidos externos. El significado material más exacto de la palabra naturaleza abarca también el objeto del sentido interno (la naturaleza pensante). 11) La naturaleza (en

sentido formal) se opone a la libertad. Es el fundamento de las acciones que no ocurren por libertad, sino por la necesidad a la que está sometido todo lo que forma parte del mundo sensible. 12) También en sentido práctico formal, pero impropio, naturaleza es el fundamento subjetivo del uso de la libertad (naturaleza humana en lo que respecta a la moralidad). A lo natural en este sentido se opone lo no-natural, que es ya sobrenatural, ya antinatural. 13) También en sentido práctico, la naturaleza se opone a la gracia. En este sentido, naturaleza es el principio que rige a los seres humanos, de buscar su propia felicidad, mientras que gracia es la disposición (inexplicable) para la moralidad pura. 14) Naturaleza suprasensible es aquella en la que la existencia de las cosas en sí mismas está determinada según leyes. De esas leyes sólo conocemos la ley moral. 15) La naturaleza sensible de los seres racionales en general es la existencia de ellos bajo leyes empíricamente condicionadas. Naturaleza suprasensible de los seres racionales en general es la existencia de ellos según leyes independientes de toda condición empírica, leyes que la razón se da a sí misma. Por eso, naturaleza suprasensible es una naturaleza sujeta a la autonomía de la razón práctica pura. La naturaleza suprasensible se puede llamar también naturaleza arquetipa (urbildliche Natur, *natura archetypa*), y sólo la conocemos como una idea de la razón. La naturaleza sensible se puede considerar como el efecto posible de esa idea, y se la puede llamar naturaleza ectipa (nachgebildete Natur, *natura ectypa*). 16) La naturaleza se distingue del arte (véase **Finalidad de la naturaleza**). *KrV*, B 163 y ss., B 263, B 446, B 711 y ss., B 873 y ss. *Prol.*, AA IV, 294 y ss., 318 y ss. *GMS* AA IV, 421, 436 nota. *KpV*, AA V, 43 y ss. *MAN* AA IV, 467 y ss. *KU*, AA V, 359 y ss., 381 y ss., 386 y ss., 434 y ss. *ÜGTP*, AA VIII, 159 y ss., *Log.* AA IX, 11; *PG* AA IX, 156, *FG* AA XX, 274.

NATURALISTA Naturalist, *naturalista*, *fr.* naturaliste, *port.* naturalista, *it.* naturalista. 1) Naturalista de la razón pura es aquel que sostiene que las cuestiones más elevadas de la metafísica se pueden resolver por el sentido común, sin ciencia. 2) Naturalista en asuntos de fe es el que niega la realidad de toda revelación divina sobrenatural. *KrV*, B 883. *Prol.* AA IV, 314, 363. *RGV*, AA VI, 154, 155. *SF* AA VII, 44, 60.

NECESIDAD Nothwendigkeit, Notwendigkeit, *necessitas*, *fr.* nécessité, *port.* necessidade, *it.* necessità. 1) En sentido lógico formal: la conexión (afirmativa o negativa) de predicados con el sujeto del juicio, cuando esa conexión es pensada como establecida *a priori* por las leyes del entendimiento mismo. Esta necesidad lógica concierne solamente al juicio, y no a la cosa misma sobre la que el juicio se enuncia. El juicio que expresa la necesidad lógica es el juicio apodíctico. La necesidad lógica indica que no hay lugar para elegir libremente si acaso se dará validez al juicio, sino que éste ya tiene validez por las leyes de la facultad cognoscitiva. El concepto de necesidad es la función sintética que enlaza el sujeto y el predicado en un juicio apodíctico. 2) No se puede definir el concepto de necesidad con una definición real. Es un concepto simple y su definición conduce a tautologías. Es sólo nominal la definición que ofrece Baumgarten, que dice que necesario es aquello cuyo contrario es imposible. Eso significa que es imposible pensar lo contrario de lo necesario, pero no dice que la conexión necesaria de los conceptos se encuentre también en las cosas. 3) En sentido transcendental, el concepto de necesidad es una categoría. Su origen está *a priori* en la constitución misma del entendimiento como facultad de enunciar juicios. Como categoría, implica las categorías de existencia y de posibilidad. Necesidad es la existencia que está dada por la mera posibilidad, sin intervención de la sensibilidad. Mediante la categoría de la necesidad se impone unidad sintética a la relación de un objeto con la facultad cognoscitiva. 4) El esquema de la necesidad es la existencia de un objeto en todo tiempo. Esa es la necesidad como fenómeno, o la **eternidad** (véase) como fenómeno. 5) La necesidad real es la necesidad de la existencia de aquello cuya conexión con lo efectivamente real está determinada por condiciones universales de la experiencia (por condiciones universales de la experiencia se entiende aquellas leyes transcendentales sin las cuales la experiencia sería imposible). Sólo conocemos la necesidad de los efectos en la naturaleza, cuyas causas nos son dadas. 6) La necesidad puede ser hipotética (dependiente de una condición) o interna (necesidad que corresponde a una cosa sin que importe su relación con otras). Necesidad interna es la necesidad de una cosa cuyo contrario sería imposible. En este sentido, necesario es lo que existe de manera incondicionada. 7) La necesidad absoluta o incondicionada, necesidad en todo respecto, no es un concepto del entendimiento, sino un concepto de la razón. La necesidad absoluta no siempre es idéntica a la necesidad interna, ya que lo contrario de la necesidad interna no siempre es internamente imposible, mientras que lo contrario de la necesidad absoluta es internamente imposible. 8) Ninguna necesidad en la naturaleza es ciega, sino que en ella toda necesidad es condicionada y por lo tanto comprensible (*in mundo non datur fatum*). 9) El concepto de un Ser realísimo que contiene en sí las condiciones para todo lo posible, y que por tanto no depende de ninguna condición (es incondicionado), es el concepto de un ser absolutamente necesario. 10) La determinación del movimiento de la materia según la categoría de necesidad se expresa mediante el teorema: en todo movimiento de un cuerpo respecto de otro, es necesario un movimiento igual y contrario del segundo respecto del primero. 11) En sentido práctico, objetivamente necesario es el deber (véase **Deber**). 12) Para la necesidad subjetiva del juicio estético, véase **Juicio de gusto**. 13) Para la necesidad subjetiva del principio trascendental de la facultad de juzgar, véase **Facultad de juzgar**. 14) Véase también: **Necesidad subjetiva**. *BDG* AA II, 81 y ss., *KrV*, B 99 y ss., B 106. B 111, B 127, B 168, B 184, B 266 y ss., B 302, B 381, B 382, B 612 y ss., *Vorl. Metaphysik Volckmann*, AA XXVIII, 416s., *Vorl. Metaphysik von Schön*, AA XXVIII, 498. Refl. 5569, AA XVIII, 235. *GMS*, AA IV, 400. *MAN*, AA IV, 558. *FM* AA XX, 330 y ss.

NECESIDAD SUBJETIVA, REQUERIMIENTO, Bedürfnis, *fr.* nécessité subjective, besoin, *port.* necessidade subjetiva, carecimento, *it.* necessità soggettiva, bisogno. 1) Necesidad (imposibilidad de lo contrario de algo) cuyo fundamento reside en mí mismo. 2) Necesidad subjetiva de la razón práctica es la que se basa en requerimientos de la ley moral. Se expresa en los postulados de la razón práctica. P. ej., la idea de Dios es una necesidad subjetiva de la razón pura práctica para concebir la posibilidad de la realización del sumo bien. 3) El fundamento de la necesidad subjetiva puede residir también en la inclinación. 4) Hay también necesidades subjetivas de la razón pura especulativa. Tales necesidades subjetivas no tienen la necesidad propia de la razón práctica. Se expresan en las hipótesis de la razón especulativa. 5) Véase también **Necesidad**. *KpV* Vorrede AA V, 4ss. *KpV* AA V, 125. *KpV* AA V, 142 ss. *KpV* AA V, 48. *GMS* AA IV, 428.

NECESITACIÓN, CONSTRICCIÓN Nöthigung, Nötigung, *necessitatio*, *fr.* contrainte, *port.* necessitação, *it.* constringimento. 1) Es la relación de una ley objetiva de la razón con una voluntad que según su cualidad subjetiva no es determinada necesariamente por esa relación (AA IV, 413). 2) Sólo se puede decir que hay necesitación en el caso de un ser racional que no es puramente intelectual, sino que posee también receptividad sensible. La voluntad de un ser puramente intelectual (Dios y todo ser santo) se determina únicamente por medio de la representación racional de un principio práctico en el que se dice que una acción es necesaria. En ese caso, entre el principio práctico, que dice que algo tiene que ser hecho, y la voluntad, hay una relación de *necesidad*, pues aquello que el principio práctico señala como objetivamente necesario desde un punto de vista práctico resulta también, al mismo tiempo, necesario subjetivamente. En cambio, en un ser racional cuya voluntad está sujeta también a resortes impulsores sensibles (por ejemplo, en el caso del hombre) no se puede decir que la representación racional de un principio práctico en el que se afirma que una acción es necesaria determine indefectiblemente la voluntad. Por eso, en este caso, aquello que es representado como necesario objetivamente en sentido práctico, es, subjetivamente, contingente. Aquí la relación del principio práctico que dice que una acción es necesaria, con la voluntad, para la cual esa acción es contingente, no es, pues, de necesidad. Es una relación de *necesitación*. 4) Como la necesidad objetiva de una acción, en un principio práctico, puede ser de distintos tipos, es posible distinguir a su vez también una diferencia en el tipo de *necesitación* que un principio práctico expresa respecto de la voluntad a la que se refiere (AA IV, 416). En efecto, un principio práctico puede afirmar (a) que una acción es necesaria para un fin que se tenga, en un imperativo *hipotético técnico*; (b) que es necesaria para el fin natural del hombre, la felicidad, en un imperativo *hipotético pragmático*; (c) que es necesaria en sí misma, en un imperativo *categórico* o *moral*. En el primer caso (a) la necesitación es *problemática* (*necessitatio problematica*), en el segundo caso (b) la necesitación es *pragmática* (*necessitatio pragmatica*), en el tercer caso (c) la necesitación es moral (*necessitatio moralis*) (AA XXVIII, 257). 5) La necesitación moral (*moralische Nöthigung, necessitatio moralis*) se llama también **obligación** (*Verbindlichkeit, obligatio*, véase) y es la dependencia de una voluntad no completamente buena respecto del principio de la autonomía (AA IV, 439). 6) La necesitación en el caso de una acción que además es contraria a lo que se quiere o desea se llama *coacción* (*Zwang, coactio*). *GMS* AA IV, 413, 416, 439. *V-MP/Mron* AA XXIX, 897. *V-MP-L1/Pölitz* AA XXVIII, 257. *V-MP-L2/Pölitz* AA XXVIII, 590; *V-MP/Dohna* AA XXVIII, 678.

NEGACIÓN Verneinung, Negation, transscendentale Aufhebung, *negatio, nihil privativum*, *fr.* négation, *port.* negação, *it.* negazione. 1) Negación lógica es la conexión del sujeto de un juicio con el predicado, cuando esa conexión consiste en que el sujeto se piensa fuera de la esfera del predicado. 2) Negación transcendental (negación, en sentido transcendental) es una de las categorías de la cualidad, a saber, aquella con la que se piensa el no-ser, una falta o carencia, o la supresión de la cosa o de un accidente de ella. 3) Para aplicar esa categoría se necesita el esquema de negación, que es un tiempo vacío. La negación en el fenómeno es aquello que corresponde a la falta de sensación, o aquello cuyo concepto representa un no-ser en el tiempo. 4) En el juicio negativo, la negación afecta a la cópula. En el juicio infinito la negación afecta al predicado. *Log* § 22 AA XI, 104. *KrV* B 95 s. *KrV* 106. *KrV* B 182 s.

NIÑO Kind, *infans*, *fr.* enfant, *port.* criança. 1) Un niño, en el sentido del derecho civil, es aquella persona que por su edad no puede conservarse a sí misma ni mucho menos a su especie, aunque ya tenga el impulso y la capacidad para hacerlo. Esas capacidades las adquiere la persona alrededor de los 16 años de edad. Pero el hombre civilizado adquiere la plenitud de derechos del adulto unos diez años más tarde, porque en el estado civilizado para mantenerse debe adquirir habilidades y obtener empleo. Mientras la persona es un niño (antes de alcanzar la mayoría de edad) es legalmente incapaz y depende de un tutor. 2) El niño puede pensarse a sí mismo como un Yo (tiene conciencia de sí) cuando puede emplear esa palabra (yo) para referirse a sí mismo. Adquiere el empleo de esa palabra aproximadamente un año después de haber aprendido a usar otras. Antes de pensarse a sí mismo, sólo se siente a sí mismo. 3) El niño tiene un derecho originario a ser cuidado por sus padres. Los padres tienen la obligación de mantener y cuidar al niño. Para establecer ese derecho y esa obligación correspondiente no se necesita un acto jurídico particular. Los padres traen al mundo a una persona, sin consultar a ésta acerca de ese hecho. De ahí nace la obligación parental de hacer que esa persona (el niño) esté contenta de haber nacido. 4) Por la misma razón (porque lo que han engendrado es una persona) los padres no pueden considerar al niño como una cosa de su propiedad. 5) Los padres tienen derecho a educar al niño, tanto en lo necesario para la vida, como en lo moral. El correspondiente deber del niño es la obediencia. Ese derecho y los deberes

de los padres cesan con la emancipación. Entonces la buena conducta del niño para con sus padres se vuelve un deber de virtud (por agradecimiento). 6) Los niños no son propiedad de los padres, pero son algo que les pertenece a ellos. Son parte de la casa paterna. 7) El cuidado y la educación de los niños consisten principalmente en no interferir con la naturaleza. En su educación el niño debe tener experiencia de su libertad. No se debe avergonzarlo ni criticarlo, ya que no tiene los conceptos de vergüenza ni de lo que es criticable. Tampoco se debe mimarlos demasiado. Es conveniente, en la educación, prescindir de instrumentos que faciliten las tareas (p. ej. prescindir de la brújula para la orientación en el bosque) porque así se promueve la cultura de las fuerzas naturales de la mente. 8) Los juegos de los niños (Kant menciona los juegos de pelota, gallina ciega, cometa, trompo, columpio y otros) sirven de ejercicio corporal y favorecen el desarrollo de los sentidos (véase **Juego**). Además de aprender con los juegos, los niños deben aprender a trabajar. Ese aprendizaje se logra con el trabajo escolar. 9) El primer alimento de los niños debe ser la leche materna, que tiene la propiedad de no cortarse fácilmente. Después se puede alimentarlos con papilla de harina. No se debe darles nada picante, ni vino, ni especias, ni sal, aunque los niños gusten de esos alimentos a causa de que estimulan sus sensaciones todavía confusas. 10) La temperatura de la sangre de los niños es mayor que la de los adultos, por lo que no necesitan ropa tan abrigada como éstos. 11) La costumbre de envolver a los niños en pañales de manera apretada sirve solamente a la comodidad de los adultos. En los niños produce malestar porque les impide el uso libre de sus miembros. Los pueblos primitivos no usan pañales. *MAM* AA VIII, 116-117 nota, *MS* AA VI, 280 y ss., *Anth.* AA VII, 127, 209, *Päd.* AA IX, 456-486.

NOBLE Edel, *nobile*, *fr.* noble, *port.* nobre. *it.* nobile. Se dice de aquello que despierta el sentimiento de lo sublime, pero sólo enlazado con admiración serena. *KU* AA V, 272. *TL* AA VI, 407. *GSE* AA II, 210.

NOOGONÍA Noogonie *noogonia*, *fr.* noogonie, *port.* noogonia, *it.* noogonia. Sistema que pretende que el entendimiento nace de la sensibilidad, mediante la reflexión y la abstracción. Kant caracteriza con este término al sistema de Locke. *KrV*, B 327.

NOTA, NOTA DIFERENCIAL, CARACTERÍSTICA Merkmal, Kennzeichen der Erkenntnis und der Sachen, *nota*, *discrimen*, *character cognitionis et rei*, *fr.* caractère de la connaissance et de la chose, *port.* nota característica, característica, *it.* nota. 1) Aquello, en una cosa, que constituye una parte del conocimiento de esa cosa. Representación parcial, en la medida en que se la considera como fundamento del conocimiento de la representación completa. Toda nota característica puede considerarse a) como representación, y b) como representación parcial, que pertenece a la representación completa de una cosa. Toda nota, en tanto fundamento de conocimiento, puede ser objeto de un uso interno o externo. El uso interno consiste en la derivación, para así conocer la cosa misma según sus notas. El uso externo consiste en la comparación, en tanto comparamos una cosa con otras según la identidad o diversidad de sus notas. 2) Nota analítica es un concepto parcial de un concepto que efectivamente poseo. Nota sintética, nota amplificativa, es un concepto parcial del concepto completo cuando éste no está todavía acabado y debe formarse mediante una síntesis de varios conceptos. 3) Las notas son coordinadas si cada una se representa como nota inmediata de la cosa (como razón y animal con respecto al concepto de ser humano). Las notas son subordinadas si una se representa mediante las otras. La conexión de notas coordinadas en el todo del concepto es un agregado. La conexión de notas subordinadas es una serie. La agregación de las notas coordinadas constituye la totalidad del concepto, que nunca puede ser completada en el caso de conceptos sintéticos empíricos. La serie de las notas subordinadas se detiene *a parte ante* (por el lado de los fundamentos) en los conceptos simples, no analizables. Por el contrario, *a parte post* (por el lado de las consecuencias), la serie es infinita, pues si bien tenemos un género supremo, no tenemos una especie ínfima. El progreso en el agregado hace crecer la distinción extensiva del conocimiento, mientras que el progreso en la serie hace crecer la distinción intensiva. 4) Nota afirmativa es aquella por la que conocemos qué es una cosa. Nota negativa es aquella por la que conocemos lo que la cosa no es. Mediantes notas afirmativas buscamos comprender algo, mientras que mediante notas negativas sólo buscamos prevenir errores en nuestro conocimiento. 5) Nota importante o fecunda es aquella que resulta fundamento de conocimiento de numerosas consecuencias, tanto en lo que respecta a su uso interno (derivación) como a su uso externo (comparación). 6) Nota suficiente es la que alcanza para distinguir siempre la cosa de otras cosas. En caso contrario, la nota será insuficiente. 7) Nota necesaria o esencial es la que debe encontrarse siempre en la cosa representada. Una nota esencial pertenece a la posibilidad interna del concepto de una cosa o le es atribuida al sujeto mediante un juicio sintético *a priori*. Las notas necesarias se distinguen de las no esenciales o contingentes, que pueden ser separadas del concepto de una cosa. Las notas necesarias pueden atribuírsele a una cosa o bien como fundamento o bien como consecuencia de otras notas. En el primer caso, la nota se denomina nota constitutiva, primitiva o esencial en sentido estricto. En el segundo caso, la nota se denomina atributo. El conjunto de las notas esenciales es la esencia lógica de una cosa. Los atributos pertenecen a la esencia de la cosa cuando son derivados de notas primitivas. Las notas contingentes pueden ser ya determinaciones internas de una cosa ya relaciones externas. En el primer caso, las notas se denominan modos. En el segundo caso, relaciones. 8) Nota inmediata es una nota de la cosa misma. Nota remota o mediata es la nota de una nota de una cosa. Nota intermedia es aquella por medio de la cual una nota remota se compara con la cosa misma. Las notas inmediatas son el fundamento de todos los juicios, ya que juzgar es determinar una cosa mediante

notas inmediatas. El silogismo es la comparación de una nota con una cosa, por medio de una nota intermedia que es el término medio. *Log.* AA IX, 58 y ss. *DfS*, AA II, 47-51. *ÜE*, AA VIII, 229.

NOÚMENO, COSA EN SÍ, OBJETO INTELIGIBLE, CRIATURA DEL ENTENDIMIENTO EN SENTIDO POSITIVO, CRIATURA PURA DEL ENTENDIMIENTO, CRIATURA DEL PENSAMIENTO, OBJETO SUPRASENSIBLE, LO SUPRASENSIBLE Noumen, Ding an sich selbst, intelligibeler Gegenstand, Verstandeswesen im positiven Verstande, reines Verstandeswesen, Gedankenwesen, übersinnlicher Gegenstand, das Uebersinnliche, *noumenon sensu positivo*, *fr.* noumène, chose en soi, objet intelligible, être d'entendement, objet suprasensible, *port.* númeno, coisa em si, objeto inteligível, objeto suprassensível, *it.* noumeno, cosa in sé, oggetto intelligibile, oggetto soprasensibile. 1) Aquello que pudiera ser conocido por el entendimiento solo, sin intervención de la sensibilidad. 2) Noúmeno en sentido positivo es el objeto de una intuición no sensible. 3) Noúmeno en sentido negativo es aquello que no es objeto de nuestra intuición sensible. El concepto de noúmeno en sentido negativo es un concepto problemático, pues no dice nada acerca de si a tal concepto le corresponde un objeto o no le corresponde nada. 4) El noúmeno no puede ser conocido mediante las categorías, pues ellas sólo pueden tener por objeto los fenómenos y no los noúmenos. Las categorías sirven de regla para la síntesis de intuiciones, pero nosotros no tenemos otra intuición más que la sensible (no tenemos intuición intelectual, que sería necesaria para conocer el noúmeno). Todo lo que podemos decir de los noúmenos se refiere a ellos en sentido negativo. No podemos decir de ellos nada positivo. Las categorías no pueden aplicarse a noúmenos en sentido positivo para conocerlos, pues los noúmenos sólo podrían intuirse con una intuición no sensible, y los seres humanos no tenemos una intuición no sensible a la que las categorías pudieran aplicarse. Las categorías sólo pueden tener significado en la intuición, pero al no haber intuición no sensible, no pueden tener significado con respecto a noúmenos en sentido positivo. 5) El concepto de noúmeno en sentido negativo es indispensable para el entendimiento humano, porque sirve para poner límites a la sensibilidad. Enseña que nuestra manera de intuición humana sólo se refiere a objetos de nuestros sentidos, quedando así lugar para cosas que fueran objetos de otra especie de intuición. Así, nuestro entendimiento no queda limitado por la sensibilidad (recibe una ampliación negativa). Pero aun en ese caso el entendimiento no puede conocer el noúmeno mediante las categorías, sino que sólo puede pensarlo como *algo desconocido* (véase **En sí**). 6) Si bien una determinación positiva del noúmeno no es posible mediante la razón teórica, el *factum* de la ley moral permite que tal determinación sea alcanzada por la razón práctica. Con ello se posibilita un conocimiento práctico-dogmático de lo suprasensible (véase **Ley moral**). 7) Véase también **Cosa en sí**. *KrV*, A 249 y ss., B 294 y ss., B 320 y ss., B 341 y ss., *Prol.* AA IV, 312, 315, 316, 332, 333. *KpV*, AA V, 6 y ss., 42 y ss., 54 y ss., 102, 114. *FM* AA XX, 277, 292 y ss, 296 y ss.

NÚMERO Zahl, *fr.* nombre, *port.* número, *it.* numero. 1) Pluralidad que es conocida de manera determinada mediante el contar, es decir, añadiendo sucesivamente una unidad a una unidad. 2) Número es el esquema de la cantidad. Es el resultado de desplegar en el tiempo el concepto puro de cantidad, de manera que sea aplicable a los fenómenos. Con ello, la categoría pura de cantidad se vuelve fenoménica ella misma: "el número es la cantidad como fenómeno". *KrV* B 182.

O

OBEDECER Gehorchen, *obedire*, *fr.* obéir, *port.* obedecer, *it.* obbedire. Cumplir con algo contra la inclinación. En todo ser sensible la voluntad racional obedece a un mandato ineludible de la ley moral. La ley debe ser obedecida por puro respeto, sin que intervenga la inclinación por el objeto. *GMS* AA IV, 401 n., *KpV* AA V, 85.

OBJETIVO/A Objectiv, *objectivum*, *fr.* objectif, *port.* objetivo, *it.* oggettivo. 1) En un conocimiento: lo que está en el objeto (por contraposición a "subjetivo", lo que está en el sujeto). La palabra "objetivo" tiene un sentido empírico y un sentido transcendental. Los objetos físicos son *objetivos* según la definición precedente, pero son *subjetivos* por su forma sensible, que es una forma de la sensibilidad del sujeto. El espacio y el tiempo tienen objetividad en su uso empírico (objetividad empírica), y tienen subjetividad transcendental, porque son las formas de nuestra capacidad (subjetiva) de receptividad. 2) Conocimiento objetivo: el conocimiento de aquello que está en el objeto (y no en el sujeto cognoscente). Los juicios de percepción son subjetivos en este sentido (tienen subjetividad empírica), mientras que los juicios de experiencia tienen objetividad empírica. Las categorías son condiciones subjetivas del pensar, pero tienen validez objetiva en su uso empírico, es decir, son condiciones de la posibilidad de todo conocimiento de los objetos de la experiencia. 3) La objetividad consiste en una síntesis necesaria, cuya regla última es la unidad de la conciencia. La unidad objetiva de la apercepción es el fundamento de la conexión necesaria de representaciones en un juicio. Es aquello en función de lo cual se dice que una representación está conectada objetivamente con la otra. Con ello se quiere decir que esta conexión tiene lugar con independencia de la relación que ambas representaciones puedan tener con un sujeto en particular. Se afirma que un juicio es objetivo, cuando sus representaciones se encuentran unificadas por medio de su referencia a una autoconciencia en general. 4) En la filosofía práctica es objetivo todo lo que es imposible que no suceda bajo la idea de una razón que tuviera pleno dominio de todas las causas subjetivas de la acción. Es objetivo lo que es necesario en sentido práctico. 5) Realidad objetiva práctica: la que tienen ciertos conceptos que aunque no tengan realidad objetiva para el conocimiento teórico (por no haber intuición correspondiente a ellos) deben suponerse necesariamente como reales, sin embargo, para que sea posible la acción moral (por ejemplo, los conceptos de libertad, de sumo bien). *KrV* B 64. *KrV* B 116. KrV B 139 s., *KrV* B 141 s., *KrV* A 820, B 848. *Prol.* § 18 AA IV, 298. *Prol.* § 19 AA IV, 298. *Prol* §25 AA IV, 307. *Prol.* § 22 AA IV, 304. *Log.* AA IX, 66. *KpV* AA V, 3s. *KpV* §1, AA V, 19. *KpV* AA V, 142.

OBJETO Gegenstand, Object, Objekt, *objectum*, *fr.* objet, *port.* objeto, *it.* oggetto. 1) Objeto es todo aquello a lo que el sujeto puede referirse. Esta referencia puede

ser teórica o práctica. El sujeto, en tanto cognoscente, se refiere al objeto para determinarlo. Por el contrario, el sujeto, en tanto agente, se refiere al objeto para darle efectiva existencia. Distinguiremos entonces entre objeto teórico (2-12) y objeto práctico (13-16). 2) *Objeto teórico.* En sentido lógico, objeto es todo lo pensable, es decir, todo aquello en cuyo concepto no se encuentra contradicción. En este sentido, objeto es, inclusive, toda representación de la que seamos conscientes. El concepto de objeto es así el concepto más alto. No está bajo ningún otro. 3) En sentido metafísico, objeto es algo supuestamente exterior a mis pensamientos, que hace que éstos no sean meros pensamientos, sino conocimientos. 4) La filosofía trascendental enseña que el objeto que corresponde al conocimiento, y que es distinto del conocimiento, no es una cosa en sí que podamos poner frente al conocimiento y fuera de éste. Lo que efectivamente tenemos no es el objeto independiente del conocimiento, sino que es el **fenómeno** (véase), una representación de la sensibilidad. 5) Por tanto, para ser conocido, el objeto no sólo debe ser pensado por el entendimiento, sino que también debe sernos dado en la sensibilidad. Los objetos nos son dados mediante intuiciones. El objeto de una intuición empírica, considerado sin las determinaciones que le impone la espontaneidad del entendimiento, es precisamente el fenómeno. Ese objeto no es una cosa en sí misma, sino que es sólo representación. 6) Que el fenómeno dado en la sensibilidad sea pensado y así conocido significa que el dato sensible es referido a objeto, no siendo ya representado como mera modificación del estado del sujeto. ("pensar es la acción de referir a un objeto una intuición dada" *KrV* B304) Esto sucede cuando lo múltiple del fenómeno es sintetizado de manera necesaria. Objeto es "aquello que se opone a que nuestros conocimientos sean determinados al azar, o de manera caprichosa, y antes bien hace que estén determinados *a priori* de cierta manera" (*KrV*, A 104). Para tener referencia a objeto, las representaciones "deben tener aquella unidad en la que consiste el concepto de objeto" (loc. cit.). Por tanto, es una determinación *a priori* de todos nuestros conocimientos, el que ellos, como conocimientos, tengan tal unidad, que con ellos conozcamos un objeto. Si el conocimiento tiene relación con un objeto (si no es mera fantasía o juego de las representaciones) entonces el conocimiento encierra necesidad, es decir, las partes de ese conocimiento están sintetizadas de manera necesaria, y esos conocimientos parciales tienen que tener una unidad necesaria. 7) Tal como hemos dicho, el fenómeno es mera representación. Por eso, el objeto (el algo = X que corresponde a esa representación) sólo puede ser la unidad formal de la conciencia en la síntesis de lo múltiple de tal representación. Esta unidad formal de la conciencia sirve de fundamento a toda unidad pensada en un concepto particular, el que a su vez sirve de regla para la síntesis de las representaciones en el conocimiento del correspondiente objeto empírico. 8) Que una intuición tenga un objeto significa que puede ser unificada en un concepto. La referencia a objeto es la necesaria unidad de la conciencia, es decir, la unidad de la síntesis de lo múltiple mediante la función de la mente, de reunir esa multiplicidad en una única representación. El fenómeno puede ser considerado *objeto* cuando está bajo una regla. Aquello en el fenómeno que contiene la condición de la regla necesaria de la aprehensión, es el *objeto.* "Objeto es aquello en cuyo concepto está reunido lo múltiple de una intuición dada." (*Crítica de la razón pura*, B 137). Los fenómenos (Erscheinungen), en la medida en que son pensados como objetos, según la unidad de las categorías (y no son sólo modificaciones de la subjetividad), se denominan *phänomena, phenomena.* 9) Toda reunión de representaciones requiere unidad de la conciencia en la conexión de ellas. La unidad de la conciencia es lo que les da a las representaciones referencia a un objeto. El fundamento de la *unidad necesaria* de la síntesis de lo múltiple de todas nuestras intuiciones reside en el sujeto. La condición de esa unidad necesaria es la **apercepción transcendental** (la conciencia de sí originaria y pura) (véase). Ésta es la unidad formal de la conciencia en la síntesis de las representaciones. No puede haber en nosotros ningún conocimiento sin unidad de la conciencia. Esa unidad originaria de la conciencia es anterior a todo lo dado en la intuición. Sólo con referencia a esa unidad necesaria de la conciencia es posible una representación de objeto. Esa unidad de la apercepción hace que todos los fenómenos que puedan presentarse en la experiencia estén interconectados según unas reglas universales. La unidad de la apercepción es la conciencia originaria y necesaria de que somos siempre el mismo *yo.* Esa conciencia es a la vez la unidad necesaria de la síntesis de todos los fenómenos según conceptos. Esa unidad necesaria de la conciencia, que implica la identidad de ella en todos sus actos de síntesis de fenómenos, es la unidad necesaria en la que consiste el objeto. Por eso se dice que el objeto es la unidad formal de la conciencia en la síntesis de lo múltiple de las representaciones: porque la objetividad (la referencia a objetos) sólo puede consistir para nosotros en una unidad necesaria de las representaciones, que se distinga de la unidad arbitraria subjetiva de las fantasías que no se refieren a objeto. 10) El correlato de la unidad de la apercepción para la unidad de lo múltiple de una intuición sensible es el pensamiento indeterminado de algo en general. Dicho pensamiento se denomina *objeto trascendental* y es el objeto al cual es referido el fenómeno en general. El concepto del objeto transcendental es lo que les da a las síntesis de nuestras representaciones de fenómenos la necesidad por la cual estas representaciones se refieren a un objeto, es decir, la necesidad por la cual esas representaciones tienen realidad objetiva. El objeto trascendental no es en sí mismo objeto de conocimiento, sino sólo la representación de los fenómenos bajo el concepto de un objeto en general. 11) El objeto trascendental es el fundamento inteligible de todos los fenómenos en general. 12) *Objetos empíricos* son representaciones sensibles obtenidas por afección, y

unificadas según las leyes de la posibilidad de la experiencia. 13) *Objeto práctico* es el que es materia de la facultad apetitiva. Es aquel objeto cuya realidad se desea. Un objeto práctico es el que actúa sobre la facultad apetitiva determinándola a hacer efectivamente real ese objeto. El fundamento de tal apetencia está, en parte, en el objeto y también, en parte, en el sujeto, ya que es la representación del objeto lo que determina a la facultad apetitiva a hacer real el objeto. 14) Objeto de la *razón pura práctica* es aquel que es un efecto posible por **libertad** (véase). La facultad apetitiva está libre, en ese caso, del influjo de todo móvil sensible. Desea realizar una acción sólo porque la razón lo manda. Algo es objeto del *conocimiento práctico* cuando la voluntad es libre de producirlo o de producir su contrario. Pero algo es objeto de la *razón pura práctica* cuando es moralmente posible querer aquella acción por la cual cierto objeto podría volverse real. Para decidir si algo es objeto de la razón pura práctica hay que decidir si es posible querer una acción tal, o si no es posible quererla. Objeto de la razón pura práctica es aquel objeto cuya realidad se desea (o se aborrece) de tal manera, que es posible moralmente desear la acción por la cual ese objeto podría llegar a ser efectivamente real, o por la cual podría impedirse la realidad efectiva de ese objeto (aquí no es el objeto lo que determina la voluntad, sino la ley). Objetos de la razón pura práctica son propiamente sólo lo bueno y lo malo. 15) Objeto de una máxima es el contenido de esa máxima, y es siempre empírico. 16) Objeto de la ley práctica es la materia o el contenido de la ley práctica (esta ley es una regla de acción válida para la voluntad de todo ser racional). *KrV* B XVI y ss., B 33 y ss., B 74 y ss., B 83, B 124 y ss., B 137, B 146, B 150 y ss., B 176 y ss., B 194-195, B 234, B 294 y ss., A 104, B 396, B 522, B 628, B 698 y ss. B 868 y ss. *KpV* AA VI, 15 y ss., 21 y ss, 57 y ss., 89 y ss.

OBLIGACIÓN. Verbindlichkeit, *obligatio*, *fr.* obligation, *port.* obrigação, *it.* obbligo. 1) Dependencia de la voluntad, con respecto a la ley moral. Forzamiento a realizar una acción, ejercido por la sola razón práctica y por la ley de ésta. La acción a la que somos obligados de esa manera se llama **deber** (véase). 2) Obligación es la necesidad de una acción libre, bajo un imperativo categórico de la razón. El fundamento de la obligación reside *a priori* en conceptos de la razón pura. 3) La forma de la obligación consiste en la dependencia de nuestro albedrío con respecto al mandato incondicionado de la razón. 4) La materia de la obligación es aquello que debe ser querido o que debe ser hecho por razón de ese mandato. Es una acción que es deber realizar 5) Una acción que es contraria a la obligación es una acción ilícita. Una acción que no es contraria a la obligación es una acción lícita. 6) Véase **Necesitación**. *GMS Prólogo* AA IV, 389. *KpV* AA V, 32. *MS RL* AA VI, 222.

OBLIGACIÓN MORAL Tugendverpflichtung, *obligatio ethica*, *fr.* obligation morale, *port.* obrigação de virtude, *it.* obbligo morale. La coacción de sí mismo a obrar por respeto a la ley. La sumisión de uno mismo bajo la ley incondicionada de su propia voluntad libre (véase **Deber**). *MS TL* AA VI, 410.

OBSTÁCULO, IMPEDIMENTO Hinderniss, *impedimentum*, *obstaculum*, *fr.* obstacle, empêchement, *port.* obstáculo, impedimento, *it.* resistenza, ostacolo. 1) Aquello que hace que una causa no pueda producir su efecto. 2) Un accidente producido por una substancia, del cual resulta que otro accidente u otra alteración no llegue a ser. Puede ser positivo (cuando obra directamente en contra de aquello que debería producir su efecto) o negativo (cuando no se puede mostrar la realidad del concepto de lo obstaculizado, aunque no se pueda exhibir un impedimento positivo). *KrV*, B 329, B 701. *MAN* AA IV, 527. *GMS* AA IV, 449. *KpV* AA V, 76s. *RGV* AA VI, 62.

OCASIONALISMO (DE LA GENERACIÓN). Occasionalismus der Erzeugung, *occasionalismus*, *fr.* occasionalisme, *port.* ocasionalismo (da geração), *it.* occasionalismo. 1) Aquel principio teleológico de la generación de seres orgánicos, según el cual la causa suprema del mundo, en ocasión de cada apareamiento, le da inmediatamente, a la materia que allí se combina, la estructura orgánica que corresponde. Por eso, según el ocasionalismo, el apareamiento no es más que la ocasión para la generación de seres orgánicos, y es la causa suprema del mundo la que efectúa esa generación otorgando inmediatamente a la materia su configuración orgánica, de acuerdo con la idea que la Causa suprema posee de los seres que han de ser generados. Este sistema del ocasionalismo anula la acción de la naturaleza, al admitir la acción inmediata de una causa sobrenatural. 2) El ocasionalismo de la generación es sólo una especie del ocasionalismo en general. *KU* §81, AA V, 421 s.

OCLOCRACIA Ochlocratie, Ochlokratie, *fr.* ochlocratie, *port.* oclocracia. Forma despótica de gobierno que resulta de la **democracia** (véase) cuando ésta no es representativa, sino directa. Es la imposición de la voluntad privada de la plebe. La oclocracia es incompatible con la libertad y con el Derecho. *RL* § 51 AA VI, 339 nota. *VAZeF*, AA XXIII,161. *V-NR/Feyerabend*, AA XXVII, 1392. *Refl* 7500, AA XIX, 417. *ZeF* AA VIII, 352.

OCUPACIÓN, APROPIACIÓN frühere Besitznehmung, Besitzergreifung, Bemächtigung, *occupatio*, *fr.* occupation, *port.* apropriação. Adquisición *originaria* de un objeto externo del albedrío. Para ser legítima, esa apropiación requiere prioridad en el tiempo ante cualquier otro que quiera apoderarse de la cosa. La apropiación, por ser originaria, es la consecuencia de un albedrío unilateral, y no de un contrato entre varias personas (a diferencia de la adquisición primera). *RL* §10 AA VI, 258 ss.

OCUPACIÓN DEL ESPACIO Erfüllung des Raums, *expletio spatii*, *fr.* remplissement de l'espace, *port.* preenchimento do espaço, *it.* riempimento dello spazio. 1) Se llama así en la dinámica a aquella propiedad de la materia, por la que ella se resiste a todo

móvil que intenta, con su movimiento, penetrar en cierto espacio. 2) La ocupación del espacio es matemática o dinámica. La ocupación matemática del espacio se basa en la impenetrabilidad absoluta de la materia. La ocupación dinámica del espacio se basa en la impenetrabilidad relativa, es decir, en la resistencia de la materia a la penetración, proporcional al grado de la compresión, *MAN* AA IV, 496. *MAN*, Dynamik, teorema 2, AA IV, 499s. *MAN*, Dynamik, teorema 2, explicación IV, AA IV, 501s.

ODIO Hass, Menschenhass, *odium*, *fr.* haine, *port.* ódio, *it.* odio. Actitud de distanciarse completamente de los seres humanos. Puede estar acompañada de hostilidad (y entonces es misantropía) o puede estar libre de ella. *MS TL* § 36, AA VI, 458. *Anth* § 83, AA VII, 270s., § 74, AA VII, 252.

OFERTA, OFRECIMIENTO, Angebot, *oblatio*, *fr.* offre, *port.* oferta. 1) Es un acto jurídico del albedrío, por el cual se hace saber a otra persona cuál es la cuestión acerca de la cual se quiere cerrar un contrato con ella. 2) Uno de los dos actos del albedrío que constituyen la tratativa (el otro es el consentimiento). *RL* §19 AA VI, 272

OFICIO, TRABAJO ARTESANAL ASALARIADO Handwerk, Lohnkunst, *opificium*, *fr.* artisanat, art mercantile, *port.* artesanato, arte remunerada, *it.* mestiere, arte mercenaria. Es un trabajo, es decir, una ocupación incómoda en sí misma, poco atractiva o desagradable para quien la ejecuta, pero atractiva por su efecto (p. ej. por la paga). Requiere una habilidad y un talento semejantes a los del trabajo artístico. *KU* § 43, AA V, 304.

OÍDO, SENTIDO DE LA AUDICIÓN Gehör, *auditus*, *fr.* ouïe, *port.* ouvido, *it.* udito. 1) El sentido mediante el cual sentimos el sonido, el timbre y el tono. Es un sentido orgánico, porque está ligado a un órgano, el oído, y es uno de los tres sentidos predominantemente objetivos. Transmite también la intensidad de la sensación auditiva, y la sensación vital. 2) El sentido del oído no nos da la figura del objeto, y los sonidos del lenguaje no conducen inmediatamente a la representación de él. Por eso mismo, los sonidos del lenguaje son el medio más adecuado para designar conceptos, ya que en sí mismos no significan nada (excepto sentimientos y sensaciones de nuestro estado interno, pero no objetos). 3) Mediante el sentido de la audición el sentido vital se vivifica y se fortalece. Eso ocurre a través de la música, que es un lenguaje de meras sensaciones sin conceptos. Hay personas a quienes les falta el oído musical y pueden oír sonidos, pero no notas musicales. *Anth.* § 18 AA VII, 155 y ss.

OLFATO Geruch, Geruchssinn, Sinn des Riechens, *olfactus*, *odoratus*, *facultas olfaciendi*, *fr.* odorat, *port.* olfato, *it.* olfatto. 1) Sentido externo por medio del cual nuestro cuerpo es afectado por las exhalaciones de los cuerpos de tal manera que recibimos por ello sensaciones (olores). 2) El olfato es un sentido ligado a un órgano determinado (a los nervios situados en nuestra

nariz), más subjetivo que objetivo, porque las representaciones producidas por el olfato sirven más para producir agrado o desagrado, que para el conocimiento del objeto exterior. Las sensaciones olfativas se producen por sales disueltas en el aire. 3) Como el olor se percibe sin que intervenga en ello nuestra voluntad, el olfato es un sentido que interfiere con la libertad. 4) El sentido del olfato es útil para señalar la presencia de sustancias nocivas. 5) El sentido del olfato produce también cierta vivificación de los sentidos en general, y ayuda así a la fijación de la atención, cuando se lo estimula mediante el tabaco. *Anth.* § 20 AA VII, 157 y ss.

ONTOLOGÍA Ontologie, *ontologia*, *fr.* ontologie, *port.* ontologia, *it.* ontologia. 1) Ciencia que pretende ofrecer conocimientos sintéticos *a priori* acerca de las cosas en general, expresados en una doctrina sistemática. 2) Ontología crítica es la ciencia que presenta el sistema de todos los conceptos y principios del entendimiento puro, sólo en la medida en que se refieren a objetos que nos son dados en la experiencia. Constituye una propedéutica de la metafísica. Se la llama también filosofía transcendental, porque contiene las condiciones y los primeros elementos de todo nuestro conocimiento *a priori*. *KrV* B 303. *KrV* B 874. *FM* AA XX, 260. *FM* AA XX, 281.

OPINAR Meinen, *opinari*, *fr.* opiner, *port.* opinar, *it.* opinare. 1) Es tener algo por verdadero sabiendo que la certeza es insuficiente tanto subjetivamente como objetivamente. Es el grado más bajo del **asenso** o asentimiento (véase), o del tener algo por verdadero. No alcanza para producir convicción. Se basa en representaciones que no sirven como fundamentos de demostración. 2) Opinar es juzgar en la forma de un juicio problemático, unificado por el concepto de posibilidad. 3) Opinar es formarse uno un juicio provisional que no se puede evitar fácilmente. 4) El mero opinar se encuentra en las ciencias que contienen conocimientos empíricos, pero no en las ciencias que contienen conocimientos *a priori*. Opinar *a priori* es un contrasentido. *KrV*, B 803, B 848 y ss., *Log.*, AA IX, 65 y ss., *KU*, AA V, 465, 467 y ss., *WDO*, AA II, 141. *VT*, AA VIII, 396. *Päd*, AA IX, 474. *MS*, AA VI, 478.

OPINIÓN Meinung, *opinio*, *fr.* opinion, *port.* opinião, *it.* opinione. Un asenso o asentimiento (enunciado acerca de algo que se tiene por verdadero) que no tiene fundamento suficiente, ni subjetivo ni objetivo. Se distingue de la fe (o creencia) y del saber (véase **Opinar**).

OPOSICIÓN Opposition, Entgegensetzung, *oppositio*, *fr.* opposition, *port.* oposição, *it.* opposizione. 1) Disposición de dos proposiciones, de las cuales una suprime lo que es puesto por la otra. 2) Oposición analítica o lógica (analytische Opposition, Entgegensetzung) es la oposición cuando reside en la mera forma lógica de los juicios, aunque tengan el mismo contenido. Hay tres clases de oposición analítica, a saber, la contradictoria, la contraria y la subcontraria. 3) Oposición contradictoria

es la oposición de dos juicios contradictorios (contradictorische Opposition, Entgegensetzung des Widerspruchs). Ésta es la oposición lógica o analítica en sentido estricto. 4) Oposición contraria (conträre Opposition, Entgegensetzung des Widersteits) es la oposición de dos juicios universales contrarios, de igual sujeto y predicado, que se niegan uno a otro (uno afirma y el otro niega). 5) Oposición dialéctica (dialektische Opposition, Entgegenstellung) es la oposición que reside en el contenido de los juicios, o en la materia lógica de ellos. Los juicios en oposición dialéctica pueden ser afirmativos, como en el caso de los juicios que forman la disyunción: todo cuerpo, o bien huele bien, o bien huele mal. Aquí la oposición se da entre "oler bien" y "oler mal", y ambos juicios pueden ser falsos, pues puede ser que el cuerpo no tenga olor alguno. Éste es el tipo de oposición que se encuentra en las Antinomias. 6) Oposición lógica (logische Opposition) es la oposición analítica, por contradicción, pero también se llama así la oposición en la que el mismo *concepto* se afirma y se niega del mismo sujeto. Se distingue de la oposición real. 7) Oposición real (reale Opposition, Realopposition, Realrepugnanz, *oppositio realis*) es la oposición sin contradicción, en la que no se oponen los *conceptos*, sino las *cosas* o las *naturalezas reales* (las maneras de ser) de las cosas. Una de esas cosas suprime lo que es puesto por la otra, y el resultado es algo real. Por ejemplo, la fuerza que mueve un cuerpo en una dirección suprime el efecto de otra fuerza que mueva al cuerpo en la dirección opuesta (suponemos aquí que las dos fuerzas son reales y actúan efectivamente en el cuerpo), y el resultado es el reposo, que es algo real (no algo meramente pensable en sentido lógico, sino algo que puede ser percibido mediante sensación). La oposición real resulta de la presencia de dos realidades opuestas, en una y la misma cosa. Las realidades no niegan, sino que afirman, pero suprimen mutuamente sus efectos. En matemática, el resultado de la oposición real de cantidades iguales es el cero, y las fuerzas o cantidades que se oponen se caracterizan con los signos + y –. La cantidad que se opone a otra es la *cantidad negativa*. 8) Oposición real potencial (mögliche Realopposition, potentiale Realopposition) es la oposición que se presenta cuando se tienen dos predicados que pertenecen a dos cosas diferentes y uno no suprime inmediatamente las consecuencias del otro, pero tiene la propiedad de poder suprimir o bien la consecuencia del otro, o bien algo que estuviera determinado de igual manera que esa consecuencia y fuese igual a ella. 9) Oposición real efectiva (wirkliche Realopposition, reale Realopposition) es la oposición cuando, de dos determinaciones que pertenecen a cosas diferentes, una es la negativa de la otra, y suprime inmediatamente la consecuencia de la otra. 10) La oposición subcontraria (subconträre Opposition) consiste en la oposición de juicios de los cuales uno afirma o niega en particular, lo que el otro, respectivamente, niega o afirma en particular. Ambos miembros de esta oposición pueden ser verdaderos, pero no pueden ser ambos falsos. 11) La oposición pura o estricta (reine Opposition, strenge Opposition, echte Opposition) es aquella en la que en un juicio se afirma de un sujeto, lo que en otro juicio se niega de ese mismo sujeto. 12) Véase también **Oposición, conflicto.** *KrV* B 531 s. *Log* AA IX, 55. *Log* §§ 47-79, AA IX, 116 s. *NG* AA II, 171 s.

OPOSICIÓN, CONFLICTO Widerstreit, Oppugnanz, Repugnanz, *repugnantia, fr.* opposition, conflit, *port.* conflito, *it.* opposizione. Concepto de la reflexión mediante el cual las determinaciones de las cosas se piensan en tal relación, que cuando están enlazadas en un sujeto suprimen recíprocamente sus consecuencias. El conflicto sólo puede darse entre realidades fenoménicas, ya que las realidades pensadas por el entendimiento solo (realidades lógicas) son afirmaciones que no se suprimen unas a otras. *KrV* B 318 s.

ORADOR Redner, *orator, fr.* orateur, *port.* orador, *it.* oratore. 1) Artista de la palabra, capaz de producir en su imaginación figuras nuevas y de exponerlas. 2) Artista capaz de desarrollar oralmente un asunto como si se tratara de un mero juego de conceptos. *KU* § 53, AA V, 327 nota. *KU* § 51, AA V, 321. *Anth* AA VII, 246.

ORATORIA Rednerkunst, *ars oratoria, fr.* art oratoire, *port.* oratória, *it.* oratoria, arte dell'oratore. Arte de servirse, por medio de la palabra, de las debilidades de los seres humanos en provecho propio (véase **Retórica, Elocuencia, Poesía**). KU § 53, AA V, 327 nota.

ORDEN Ordnung, *ordo, fr.* ordre, *port.* ordem, *it.* ordine. 1) Todo número de conceptos o de cosas que estén en relación unos con otros según una ley determinada (el orden es un predicable de la **Relación**, véase). 2) En un sentido limitado, se llama orden la relación que las cosas guardan unas con otras en el espacio y en el tiempo según leyes determinadas. En este sentido, el orden no es posible sin el tiempo, ni el orden de las cosas externas es posible sin el espacio. 3) El orden de las cosas externas y simultáneas es la determinación de los lugares que deben ocupar en el espacio. El orden de las cosas consecutivas es la determinación de los lugares que tienen, o pueden tener, en el tiempo. 4) Hay diversas clases de orden, según las diversas clases de relaciones de las cosas. 5) Orden matemático es el que se establece en el espacio y en el tiempo (orden de las cantidades extensivas) y en la sensación (orden de las cantidades intensivas). 6) Orden dinámico es el orden de la existencia de las cosas. El orden dinámico puede ser físico (el de las relaciones de causalidad entre las cosas o entre los estados de las cosas) o teleológico, cuando unas cosas son medio para otras. 7) Orden moral es el de las relaciones de seres morales según leyes determinadas. *KrV* B 34. *KrV* B 256 s. *APH* § 9 AA VII, 144.

ORGANISMO, CUERPO ORGÁNICO, CUERPO ORGANIZADO Organisirtes Wesen, organisirter oder organischer Cörper, *ens, sive corpus organisatum, sive organicum, fr.* organisme, corps organique, corps organisé, *port.* organismo, corpo orgânico, corpo organizado, *it.* organismo, corpo

organico. 1) Un producto de la naturaleza en el cual cada parte existe sólo gracias a las restantes, y sólo puede ser pensada como existente por razón de las otras, y por razón del todo. Las partes de un cuerpo orgánico son **órganos** (véase). Un cuerpo orgánico está organizado para la **vida** (véase), porque cada una de sus partes es un fin para las otras y colabora a su vez en la producción de éstas. 2) Un ser organizado no es meramente una máquina, como un reloj. Un cuerpo orgánico puede producir sus propias partes, y puede repararlas. Una máquina tiene únicamente fuerza motriz (mecanismo), pero un ser organizado posee en sí una fuerza configuradora o plasmadora (organismo), a saber una fuerza por la que este ser configura la materia inerte. A esto se llama organizar esa materia. Un ser organizado posee una fuerza configuradora o plasmadora capaz de reproducción, que no puede ser explicada solamente por medio de la facultad de movimiento. 3) Los cuerpos orgánicos, o los seres organizados, son los únicos seres naturales que pueden pensarse como fines de la naturaleza. Ellos le dan realidad objetiva al concepto de fin de la naturaleza. Este concepto de fin de la naturaleza no es un concepto constitutivo, porque no determina cómo hayan de ser los objetos naturales, ni determina tampoco la finalidad última de las cosas de la naturaleza. Sólo puede servir de guía a la facultad reflexionante de juzgar. No es un concepto constitutivo de la naturaleza, sino un concepto regulativo de la reflexión acerca de la naturaleza. Al explicarse así los productos de la naturaleza, el investigador presupone que la naturaleza obra tal como obramos nosotros cuando procuramos fines. 4) Un producto orgánico de la naturaleza es algo en lo cual todo es, a la vez, fin y medio. No hay en ese producto nada carente de finalidad, ni nada que se pueda atribuir a un mecanismo ciego. Por eso, no se puede explicar la existencia de un producto orgánico recurriendo solamente a su causa eficiente. Para explicarlo es preciso recurrir al concepto de finalidad de la naturaleza. Por eso, es una máxima de la facultad de juzgar, la de considerar los seres organizados como si en ellos nada careciera de finalidad, nada fuese superfluo con respecto al conjunto, y como si todo en ellos fuese necesaria y recíprocamente fin y medio. Esa máxima es la que sigue el investigador de la naturaleza biológica, cuando trata de establecer la función de cada parte en un organismo. 5) Kant distingue la organización *mecánica* y la organización *dinámica*. La primera consiste en la agrupación de las partes de la materia para configurar cierta forma, y se basa en principios matemáticos. La segunda consiste en la división o combinación de las partes de las materias fluidas, según principios químicos. Ésta es la organización que en el líquido interior del cerebro (sensorio común), mediante composición o disolución, permite la diversidad de sensaciones. *KU* § 65 AA V, 374. *KU* § 65 AA V, 375 s., *KU* § 66 AA V, 376. *Aus Sömmering*, AA XII, 32. *ÜGTP* AA VIII, 179.

ÓRGANO, INSTRUMENTO Organ, Werkzeug, *organum, instrumentum, fr.* organe, instrument, *port.* órgão, instrumento, *it.* strumento. 1) Llámase órgano a cada parte de un producto de la naturaleza, cuando esa parte existe sólo gracias a las restantes, y sólo puede explicarse como si tuviera a las otras, y al todo, como fin. 2) Llámase instrumento artificial a una parte o pieza (de algo) que sólo se puede comprender por medio de la representación de un fin propuesto por alguien (un artífice) que obra según fines. Así, por ejemplo, una de las ruedecillas de un reloj es un instrumento para el funcionamiento del reloj. En el órgano natural (el órgano de un producto de la naturaleza), la parte no solamente ayuda al funcionamiento de las otras, sino que colabora en la producción de las otras partes, de modo que los órganos de un cuerpo orgánico se producen unos a otros. 3) Véase **Organon, Organismo.** *KU* § 65 AA V, 373 s.

ORGANON Organon, *fr.* organon, *port.* órganon, *it.* organon. Conjunto de indicaciones acerca de cómo ha de obtenerse cierto conocimiento. La lógica no debe ser considerada como *organon* (como instrumento para el conocimiento *a priori*), sino solamente como canon (como norma a la que tiene que ajustarse todo conocimiento). Cuando la lógica general es considerada como *organon*, se produce una ilusión o un conocimiento aparente. La lógica, considerada como *organon*, se llama dialéctica (véase **Canon, Organo, Instrumento**). *Log* AA IX, 13. *KrV* B 85s.

ORGULLO, SOBERBIA, AMBICIÓN DE HONORES Hochmuth, Ehrbegierde, *ambitio, superbia, fr.* fièvre des honneurs, *port.* soberba. 1) El afán de igualarse a aquellas personas con las que uno se compara, o de superarlas, presumiendo que con ello uno se procura más valor interior. Es vicio contrario al deber con respecto a otros, porque no se origina en el respeto a la ley, sino en la envidia y los celos de las prendas de otros, o en la inclinación a dominarlos. 2) Pretensión de que las demás personas, al compararse con uno, se valoren en menos. En su forma extrema puede llegar a ser un prurito. Es contrario al respeto debido a los demás. 3) La soberbia se distingue del orgullo legítimo, que es amor a la propia honra, y no ambición de honores. Se distingue también de la vanidad y de la altanería. *Anth.* § 82 y ss., *MS TL* § 42, AA VI, 465. *MS TL* § 11, AA VI, 435. *Anth* § 84 y § 85, AA VII, 272.

ORGULLO LEGÍTIMO Ehrliebe, *fr.* amour de l'honneur, *port.* amor à honra. Cuidado de no perder la propia dignidad en la comparación con otros. Se distingue del orgullo ilegítimo o soberbia, y del **afán de honores** (véase). *MS TL* § 40, AA VI, 464, § 4, AA VI, 420, § 42, AA VI, 465. *Anth* § 85, AA VII, 272.

ORIENTARSE sich orientiren, sich orientieren, *fr.* s'orienter, *port.* orientar-se, *it.* orientarsi. 1) En sentido propio, geográfico, encontrar el Oriente a partir de una región dada, de una de las cuatro en que dividimos el horizonte. Para encontrar el Oriente con respecto a la posición del sol, se necesita la capacidad de distinguir, en el cuerpo propio, la derecha y la izquierda. Esa distinción no es conceptual, sino que es un sentimiento (véase **Espacio, Paradoja**

de las contrapartidas incongruentes). 2) En sentido matemático (generalización del anterior), orientarse uno en un espacio dado es determinar uno su situación por un principio subjetivo (por el sentimiento de nuestro lado izquierdo y nuestro lado derecho). 3) En sentido lógico, *orientarse en el pensamiento* es determinar uno su asentimiento según un principio subjetivo de la razón, cuando los principios objetivos de ella son insuficientes. Esta necesidad de orientarse en el pensamiento se presenta cuando pretendemos dirigir el uso de la razón allí donde no hay objetos empíricos que se puedan tomar como referencias (es decir, en el espacio de lo suprasensible, envuelto para nosotros en una oscuridad impenetrable). El principio subjetivo aquí empleado es el sentimiento de cierta necesidad subjetiva de la razón, de juzgar acerca de algo que no puede conocer. Esa necesidad subjetiva es el fundamento que tenemos para suponer o admitir eso que no podemos conocer objetivamente. La suposición que de allí se sigue es una suposición relativa, que se efectúa de la siguiente manera: si el concepto de ese objeto incognoscible está libre de contradicción (si es lógicamente posible), se puede establecer la *relación* de ese objeto desconocido, con objetos conocidos en la experiencia, sometiendo esa relación a las reglas de las categorías. De ese modo no conocemos lo suprasensible, pero lo pensamos (si no sometiéramos la relación a la regla de las categorías, no pensaríamos el objeto, sino que solamente desvariaríamos acerca de él). La *existencia* del objeto así pensado es, además, *supuesta*, en virtud de la ineludible necesidad subjetiva de la razón, de juzgar acerca de ese objeto. Esa ineludible necesidad es lo que le presta legitimidad a la suposición de la existencia de Dios como creador inteligente del mundo. Así se alcanza la orientación deseada (se determina el asentimiento), tomando por fundamento para ello sólo un principio subjetivo, que es la necesidad, subjetiva pero ineludible, de la razón. La orientación en el campo de la razón especulativa se basa en la fe racional, y no (como creyó Mendelssohn) en un razonamiento deductivo. *WDO* AA VIII, 133 s.

ORIGEN Ursprung, *origo*, *fr.* origine, *port.* origem, *it.* origine. 1) La procedencia de un efecto, de su causa primera (causa primera es aquella que no es a su vez efecto de otra de la misma especie). 2) El origen puede ser racional o temporal. 3) Origen racional es aquel en el que sólo se toma en consideración la existencia del efecto (p. ej. en el caso de una acción libre). 4) Origen temporal es aquel en el que se toma en consideración el acontecer del efecto, y se refiere el efecto a su causa en el tiempo. 5) Un problema especial acerca del origen racional es el problema del origen del mal moral en los seres humanos (problema del pecado original). *RGV* AA IV, 39 s.

ORTODOXIA Orthodoxie, *fr.* orthodoxie, *port.* ortodoxia, *it.* ortodossia. Creencia de los maestros o jefes de una Iglesia, que pretende ser la única creencia correcta en lo concerniente a la fe eclesial. Puede

distinguirse una ortodoxia despótica (impuesta a la fuerza por la autoridad política) y una ortodoxia liberal (cuando la autoridad política apoya alguna creencia, pero permite que los ciudadanos que no son miembros de la Iglesia sigan sus propias convicciones). *RGV* AA VI, 109s.

ORTODOXISTA Orthodoxist, *fr.* orthodoxiste, *port.* ortodoxista. En sentido pietista se llamó ortodoxista a aquel que entendía que para complacer a Dios, además de llevar una vida honorable, había que tener fe en la doctrina pura revelada y había que guardar los preceptos de la Iglesia (la oración, la asistencia a la iglesia y los sacramentos). *SF* AA VII, 54.

ORTODOXO Orthodox, *orthodoxus*, *fr.* orthodoxe, *port.* ortodoxo, *it.* ortodosso. Es el maestro de religión que ajusta sus artículos de fe a la autoridad del gobierno. *RGV* AA VI, 109s.

OSADÍA Dreistigkeit, *fr.* aplomb. *port.* ousadia. 1) Una especie de confianza para exponerse al juicio de otras personas. 2) Una presunta superioridad frente al juicio de los otros. *Anth* AA VII, 258.

P

PACIENCIA ANTE LAS INJURIAS Sanfte Duldsamkeit der Beleidigungen, *mitis injuriarum patientia*, *fr.* patience à l'égard des injures, *port.* tolerância com as ofensas. Renuncia a medios duros para prevenir la repetida ofensa que nos hacen otros (es infracción de los deberes del ser humano con respecto a sí mismo). *MS TL* § 36, AA VI, 461.

PANTEÍSMO Pantheismus, *pantheismus*, *fr.* panthéisme, *port.* panteísmo, *it.* panteismo. La representación del universo según la cual éste es una única substancia que todo lo abarca. *KU* §80 AA V, 421. *KU* §85 AA V, 439.

PARALOGISMO Paralogismus, *paralogismus*, *fr.* paralogisme, *port.* paralogismo, *it.* paralogismo. 1) Paralogismo lógico: Falsedad de una inferencia racional según la forma, cualquiera sea el contenido. Se distingue de la falacia en que en el paralogismo no se engaña a otra persona, sino que se engaña el mismo que lo formula. 2) Paralogismo transcendental (transcendentaler Paralogismus) es el Paralogismo que tiene un fundamento transcendental para inferir erróneamente según la forma. El fundamento de la conclusión errónea se encuentra en la naturaleza de la razón. 3) *Los paralogismos de la razón pura.* La expresión "yo" indica, además del yo de la apercepción pura, también el objeto de la psicología. Ésta puede ser tanto empírica como racional. La proposición "yo pienso" es el texto fundamental y único de la psicología racional. Basándose en esa proposición, la psicología racional dice que el alma es una substancia, que es simple, que es idéntica a sí misma a través del tiempo, y que está en relación con un cuerpo. 4) *Crítica general de los paralogismos.* La investigación llevada a cabo por la filosofía crítica demuestra que la psicología racional no puede dar un verdadero conocimiento del alma, sino que ese presunto conocimiento racional puro consiste sólo en paralogismos. La proposición "yo pienso" no es de origen empírico. La representación "yo" no puede tener origen en la experiencia, sino que expresa una condición de posibilidad de la experiencia (por eso, es conciencia *transcendental* de sí). Por eso, no puede fundarse en esa proposición un conocimiento del yo. 5) *Exposición de los paralogismos.* Mediante la proposición "yo pienso", la psicología racional pretende conocer *a priori* el objeto que llamamos alma, y pretende conocerlo como si no fuera solamente algo meramente pensado, sino como el sujeto efectivamente existente de todo nuestro intuir y pensar. Los predicados de ese objeto no pueden ser empíricos, sino que tendrían que conocerse enteramente *a priori.* La psicología racional aplica las categorías a su objeto (el alma, o el yo como ser pensante). Los paralogismos de la psicología racional pura dicen, en consecuencia: Paralogismo primero: Según las categorías de la relación, el alma es substancia (una substancia inmaterial).

Paralogismo segundo: Por su cualidad, el alma es simple (por consiguiente, es incorruptible). Paralogismo tercero: Según la cantidad, el alma tiene unidad (es idéntica en diferentes tiempos, y por consiguiente, al ser consciente de esa identidad, posee personalidad). Paralogismo cuarto: Según la modalidad, el alma existe, y está en relación con posibles objetos en el espacio (está en interacción con su cuerpo, del que es el principio de la vida). Los tres primeros paralogismos presentan al alma como una persona que puede existir sin cuerpo, como substancia simple inmaterial existente por sí. El cuarto paralogismo añade que el alma es principio de vida, y siendo además simple e incorruptible, es inmortal. Los razonamientos en los que se basan estas conclusiones tienen forma falsa, es decir, son paralogismos (raciocinios falsos por su forma). Todos ellos se basan en el "yo pienso", pero el "yo" del "yo pienso" no es un objeto ni una substancia, sino solamente un sujeto transcendental de los pensamientos, es decir, un sujeto que sólo consiste en la función de hacer posible el pensar (por eso se lo llama "transcendental": porque es condición de posibilidad de conocimiento *a priori*). El yo, o la conciencia, no es una representación particular que represente un objeto, sino que es la forma que toda representación debe tener, si ha de ser un conocimiento para mí. No se trata de la forma singular de mi propio pensar, sino de la forma que todo pensar debe tener, pues sin ella no es posible el pensamiento. 6) *Exposición y crítica del paralogismo primero.* Premisa mayor: lo que es sujeto absoluto y no puede ser nunca predicado de otra cosa, es substancia. Premisa menor: Yo, como ser pensante, soy sujeto absoluto de todos mis juicios, y no puedo ser empleado como predicado de otra cosa. Conclusión: Yo, como ser pensante (como alma) soy una substancia. La crítica de este paralogismo muestra que si bien es substancia en sentido lógico aquello que puede ser sujeto de predicados, con eso no se demuestra que algo sea una substancia efectivamente existente (y no meramente substancia en sentido lógico), ya que la determinación principal de la substancialidad es la *permanencia* en el tiempo. El yo no se presenta como un dato en el tiempo, sino que es solamente un pensamiento necesario, vehículo de todas las intuiciones que se dan en el tiempo (véase **Yo**) y por tanto no podemos decir que sea algo permanente en la intuición. El yo es el sujeto lógico del pensamiento, pero no es el sujeto real de la inherencia de los pensamientos, y por consiguiente no es la substancia pensante de la que se habla en la conclusión de este paralogismo. 7) *Exposición y crítica del paralogismo segundo.* Premisa mayor: aquello cuyas acciones no nacen de la concurrencia de varios factores, es simple. Premisa menor: el yo pensante, o el alma, es algo cuyas acciones no depeden del concurso de varios factores. Conclusión: el yo pensante es simple. Un pensamiento no puede ser el resultado de la concurrencia de las representaciones de diversos sujetos pensantes (no puede estar distribuido entre ellos) como el movimiento de un cuerpo es el resultado del movimiento de todas sus partes. La

crítica de este razonamiento muestra que la unidad de un pensamiento complejo es una unidad colectiva y no exige necesariamente que ese pensamiento sea pensado por una substancia absolutamente simple. Lo que es absolutamente simple y no puede ser dividido es la conciencia, es decir, el "yo pienso" que es condición del pensamiento (véase **Yo**). Pero esa forma de la conciencia no es un objeto de la experiencia. Es solamente la condición de todo pensar, y no la naturaleza del ser pensante (no es la naturaleza del alma). La proposición "yo pienso" puede entenderse como si dijera "yo soy el sujeto simple pensante", pero no dice que yo sea un ente simple efectivamente existente. El yo pensante no es un objeto existente, sino una unidad imprescindible para el pensamiento. Es el pensar el que exige unidad, no el yo. Con esa exigencia de unidad no conocemos ninguna propiedad del alma como ser pensante. 8) Por otra parte, la simplicidad del sujeto pensante parece que pudiera servir para demostrar la *inmaterialidad del alma* (ya que lo propio de la materia es ser extensa y divisible). Sin embargo, tampoco esto puede deducirse de la proposición "yo pienso". La extensión, la divisibilidad, la impenetrabilidad (los predicados de la *materia*) son predicados propios de los *fenómenos*, y pudiera ser que la *cosa en sí misma* que afecta la sensibilidad produciendo en nosotros esos fenómenos fuese un sujeto pensante simple. Por consiguiente, aunque se admitiera la simplicidad del sujeto afectante, eso no sería suficiente para distinguirlo de la materia, pues *aquello mismo* que en cierto sentido (como fenómeno) es corpóreo, en otro sentido (como cosa en sí) podría ser un ente pensante. Sólo podemos afirmar que quienes piensan son los seres humanos, quienes como fenómenos externos son extensos, y en sí mismos pueden ser simples (aunque no podemos conocer nada de las cosas en sí que subyacen a los fenómenos externos que llamamos materia). La materia, siendo un fenómeno, es sólo una representación en nosotros, y carece de sentido preguntarse si la cosa en sí que sirve de fundamento a ese fenómeno (el alma pensante) es del mismo género que ese fenómeno al que sirve de fundamento. Como no podemos conocer las cosas en sí que sirven de fundamento a la materia, no podemos asegurar que el alma se distinga internamente de la cosa en sí que es fundamento de la materia misma, ni podemos aplicar el concepto de una cosa simple (un noúmeno) a ningún objeto de la naturaleza. 9) *Exposición y crítica del paralogismo tercero.* Premisa mayor: Lo que es consciente de ser idéntico a sí mismo en diversos tiempos es una persona. Premisa menor: El alma es consciente de la identidad de sí misma en diversos tiempos. Conclusión: El alma es una persona. La crítica de este paralogismo muestra que lo que entendemos por identidad de mí mismo no dice más, sino que la conciencia de mí mismo debe presentarse en todas las representaciones que yo tenga. No es un conocimiento de la permanencia del yo-substancia en el tiempo. 10) *Exposición y crítica del paralogismo cuarto.* Premisa mayor: Aquello cuya existencia sólo se puede inferir como

causa de percepciones dadas, tiene una existencia sólo problemática. Premisa menor: La existencia de todos los objetos externos sólo es una inferencia a partir de percepciones dadas. Esa existencia se presupone (como la existencia de una causa de estas percepciones) y no es directamente percibida. Conclusión: La existencia de los objetos del sentido externo es dudosa. Esta doctrina de la incerteza de la existencia de objetos externos se llama **idealismo problemático** (véase). La crítica de este raciocinio dialéctico nos advierte que es verdad que no hay percepción directa (inmediata) de los objetos externos como cosas en sí mismas, independientes de mi percepción de ellas. Pero cuando advierto que la materia en el espacio es mero fenómeno que depende de mis sentidos, entonces advierto que mi conciencia de los fenómenos (que son sólo representaciones en mí) es tan inmediata como la conciencia de mis estados internos (en cambio, sería muy difícil probar la existencia de los cuerpos si se considerara que éstos son cosas en sí). Para el idealismo transcendental, los cuerpos existen tanto como existen los pensamientos en mí. La realidad de los cuerpos (la realidad de aquellas representaciones externas que son los fenómenos de los cuerpos) se demuestra mediante la regla que dice que es efectivamente existente aquello que está en conexión con una percepción según las leyes de la experiencia (A 376). Sólo la forma de la experiencia es lo decisivo en la determinación de la existencia de los cuerpos. No es necesaria una inferencia de la existencia de los fenómenos externos, a partir de las percepciones internas, porque la existencia de estas últimas es tan cierta como la de aquéllas, siendo la única diferencia que aquéllas son representaciones del sentido externo, y éstas lo son del interno. Es verdad que tenemos que admitir algo completamente ajeno a nosotros, que es el origen de la **afección**. Las percepciones externas demuestran la existencia de algo efectivamente real en el espacio. *KrV* Von den Paralogismen der reinen Vernunft, A 341s., B 399 s. *Prol* § 43 AA IV, 330. *Log* § 90 AA IX, 134 s.

PASIÓN Leidenschaft, *passio animi*, *perturbatio animi*, *fr.* passion, *port.* paixão. 1) Es una inclinación que dificulta o que vuelve imposible toda determinabilidad de la voluntad por principios. 2) Es una inclinación que excluye que tengamos dominio sobre nosotros mismos. 3) Es aquella inclinación que no permite que la razón la compare con la suma de las demás inclinaciones en el caso de una decisión determinada. 4) Se la llama también manía, o deseo desordenado, en relación a las inclinaciones nacidas de la cultura humana. Por ejemplo: manía de venganza, manía de codicia, manía del despotismo, etc. 5) Presupone siempre la máxima del sujeto de actuar según un propósito prescripto por la inclinación y por eso está unida siempre con la razón del sujeto, de modo tal que no se puede decir que los animales tengan pasiones. 6) Las pasiones son impedimentos para la razón pura práctica. 7) La pasión nunca puede ser satisfecha completamente. Por eso, las pasiones son enfermedades para las

cuales sólo hay remedios paliativos. En su mayor parte, las pasiones son incurables, porque quien las padece no desea curarse de ellas. 8) La filosofía no puede admitir que se considere que las pasiones son los motores de las grandes acciones. Esa función corresponde más bien a las inclinaciones poderosas. 9) Sólo aquellas inclinaciones de un ser humano que se refieren a otros seres humanos pueden ser pasiones, en tanto se refieren a fines en torno a los cuales ambos seres humanos acuerdan o desacuerdan. Por eso, todas las pasiones se dividen en dos clases: las pasiones del amor, en las cuales los fines de los seres humanos concuerdan, y las del odio, en las cuales ellos se enfrentan. Las inclinaciones que, en cambio, se refieren a cosas, pueden llamarse inclinaciones apasionadas, pero no pasiones. Las pasiones se refieren sólo a los seres humanos, y sólo pueden ser satisfechas por seres humanos. 10) Las pasiones se diferencian específicamente de los afectos (*affectus*) o sentimientos, porque éstos son un movimiento del ánimo por el cual el ánimo queda impedido de reflexionar libremente acerca de principios, para determinarse según éstos. Los afectos pertenecen al sentimiento mientras que las pasiones pertenecen a la facultad volitiva. Los afectos se presentan de manera súbita, mientras que las pasiones se van formando lentamente. Los afectos refrenan u obstruyen la libertad, mientras que las pasiones la suprimen. El afecto se antepone a la reflexión, mientras que la pasión reflexiona, para alcanzar su propósito. En el afecto, la razón llama a la moderación y a la superación de la debilidad momentánea. En la pasión, la razón acoge el mal en sus máximas. El afecto es un malestar momentáneo pasajero, mientras que la pasión es una enfermedad duradera que no admite remedio. Los afectos son francos y honestos, mientras que las pasiones son pérfidas y solapadas. 11) Clasificación de las pasiones: a) pasiones nacidas de las inclinaciones naturales, que pertenecen a la naturaleza animal del hombre, son la pasión de la inclinación sexual y la pasión de la libertad (o pasión del rechazo salvaje a toda ley). b) Pasiones correspondientes a inclinaciones adquiridas con la cultura son el deseo desordenado de honores, el deseo desordenado de poder, y la codicia. Todas la demás pasiones derivan de estas cinco, o pueden reducirse a ellas. *Anth.* § 80 hasta § 86, AA VII, 265-275, *MS RL* AA VI, 407-408, *RGV* AA VI, 28 nota.

PATOLÓGICO Pathologisch, *pathologicus*, *fr.* pathologique, *port.* patológico, *it.* patologico. 1) Lo que depende de la sensibilidad. La voluntad está patológicamente determinada cuando sus operaciones dependen de impulsos sensibles. 2) La voluntad está determinada patológicamente cuando lo que la determina es la materia de la facultad apetitiva, o el miedo o la esperanza. 3) Es patológico también el efecto de la ley moral sobre el sentimiento, cuando despierta el disgusto por la frustración de un deseo sensible. *KrV* A 534 / B 562. *KpV* AA V, 74. *KpV* AA V, 75. *VAVT* AA VIII, 395 n.

PAZ Friede, *pax*, *fr.* paix, *port.* paz, *it.* pace. 1) El fin de todas las hostilidades. Consiste en que dos pueblos que se han

atacado y combatido continuamente, pongan fin a esos ataques y combates, de manera que ya no tengan nada que temer uno del otro. 2) El Estado tiene un derecho de propiedad solamente provisional sobre lo que es suyo, mientras los pueblos diriman sus derechos mediante la guerra. Ese derecho puede volverse perentorio o definitivo solamente dentro de una universal asociación de Estados. Solamente dentro de esa asociación puede la situación de los Estados ser un estado de paz. Pero esa asociación no puede llegar a ser un Estado único que los abarque a todos, porque eso daría lugar a nuevos conflictos y sería inmanejable. Por eso tiene que tener la forma de un congreso permanente de Estados. 3) Condiciones preliminares para una paz perpetua entre las naciones son: a) Que no haya armamentismo secreto en preparación de una guerra futura. b) Que ningún Estado independiente pueda ser adquirido por otro, sea mediante herencia, intercambio, compra u obsequio. c) Que no se mantengan ejércitos permanentes. d) Que no se contraigan deudas del Estado en el comercio exterior. e) Que ningún Estado intervenga por la fuerza en la constitución de otro, ni en su gobierno. f) Que ningún Estado se comporte en la guerra con otro de tal manera, que se haga imposible la confianza futura. 4) Los artículos definitivos de un tratado de paz perpetua se basan en el postulado que dice que todas las personas (y todos los Estados, entendidos como personas) tienen que estar integrados en alguna constitución civil, si han de tener relaciones mutuas. Esos artículos definitivos son: a) Todo Estado debe tener una constitución civil republicana (es decir, una constitución que no sea monárquica). b) El Derecho de gentes debe basarse en un federalismo de Estados libres. c) El Derecho cosmopolita debe estar limitado a condiciones de hospitalidad universal (no puede ser un derecho de visita ilimitado, que conduzca al colonialismo). 5) La paz perpetua está garantizada por la naturaleza. 6) Para la conservación de la paz, los Estados deben tomar en consideración las máximas de los filósofos acerca de las condiciones de posibilidad de la paz pública. 7) La razón práctica dice que no debe haber guerra. El establecimiento de la paz, y su conservación, son la finalidad de la doctrina del Derecho dentro de los límites de la mera razón. La paz perpetua no es una mera idea vacía, sino un problema y una tarea que la humanidad debe ir realizando poco a poco, en una aproximación infinita. *ZeF* I.1 AA VIII, 343 y ss., 356 y ss., 368, 386. *MS*, AA VI, 351 y ss.

PENA, CASTIGO Strafe, *timoria*, *poena*, *fr.* peine, punition, *port.* pena, punição, *it.* punizione. 1) Efecto de una culpa. Puede ser consecuencia natural o efecto jurídico. 2) La pena es efecto jurídico de una culpa, cuando ese efecto es una amenaza expresada en la ley, que pueda operar como un móvil para la omisión del hecho. Con la pena judicial, un juez castiga al transgresor de una ley. 3) El castigo judicial es un mal físico que es consecuencia, según principios (no consecuencia natural), de un mal moral. 4) El derecho de castigar sólo puede ejercerlo una autoridad con respecto a un súbdito.

5) La pena judicial puede clasificarse como punitiva o pragmática. La primera se presenta cuando la aplicación de la pena se basa en un argumento moral (la transgresión de la ley). La justicia pragmática es la que procura la inhibición del crimen o la mejora del delincuente. Pero la pena no debe imponerse para lograr ningún fin (ni siquiera el de la mejora del delincuente), porque eso sería utilizar al reo como medio para un fin, lo que es contrario a la moral. La pena no debe limitarse a la reparación de los daños causados por el crimen, sino que debe ser castigo de éste. Pero no debe ser venganza dictada por el odio, sino castigo impuesto por la razón. Por eso, la pena no puede ser impuesta por la víctima. 6) En toda pena debe haber justicia. La justicia y la dignidad humana son norma de la pena y no deben ser vulneradas por razón de ningún argumento utilitario, ya que si se pierde la justicia la existencia humana pierde todo valor. 7) La cantidad y cualidad de la pena se determinan por la cantidad y cualidad del crimen y deben ser iguales (idealmente) a éstas. 8) La pena correspondiente al asesinato es la muerte, pero el regente puede sustituirla por otra menor, como la deportación. 9) No puede haber guerra punitiva. La pena es algo que sólo una autoridad puede imponer a un súbdito, y esa relación de autoridad y súbdito no es la relación que se da entre los Estados. *MS RL* AA VI, 227. *KpV* § 8, AA V, 37. *MS RL* Observación general, E, AA VI, 331s. *MS RL* § 36, AA VI, 460. *MS RL* § 57, AA VI, 347. *MS RL* Apéndice, 5, nota, AA VI, 363.

PENETRAR Durchdringen, *penetrare*, *permeare*, *fr.* pénétrer, *port.* penetrar, *it.* penetrare. 1) (Concepto mecánico) Una materia penetra mecánicamente a otra cuando suprime, por opresión, el espacio de la extensión de la otra (Es un concepto imposible, porque la materia es impenetrable). 2) (Concepto químico) Una materia penetra a otra cuando se combina con ella de tal manera, que no se encuentra ninguna partícula de una que no esté combinada con una partícula de la otra en la misma proporción en que lo está el todo (véase **Fuerza de penetración**). *MAN*, Dynamik, AA IV, 501.

PENSAR Denken, *cogitare*, *fr.* penser, *port.* pensar, *it.* pensare. 1) Pensar es unificar representaciones en una conciencia. Al unificar las representaciones de acuerdo con la regla de la unidad de la conciencia, éstas adquieren la unidad objetiva por la cual son representaciones de un objeto. Todo lo que me represento del objeto se reúne así en una representación única que es precisamente la representación de un objeto. Pensar es reunir bajo reglas (conceptos) las representaciones de los sentidos (*Logik*, AA IX, 12). Pensar es juzgar (porque la unificación de representaciones en una conciencia se produce dándole a la síntesis de las representaciones la forma del juicio) o es referir representaciones a juicios en general, es decir, considerarlas como aquello que ha de ser reunido para que se produzca el juzgar. Unir representaciones en un objeto (conocer por conceptos) es poner como sujeto de un juicio el concepto del objeto, y determinar ese concepto mediante conceptos parciales

(notas, conceptos de las representaciones recibidas en la intuición). 2) Pensar es la actividad propia del **entendimiento** (véase). Pensar es conocer mediante conceptos (*KrV* B 94), pero ese conocimiento sólo es posible cuando el pensamiento se une a la intuición. El pensamiento solo no produce conocimiento. 3) Pensar es el medio para entender la intuición, es decir, para asignarle un objeto a ésta. Sólo mediante el pensar la intuición deja de ser una representación subjetiva y llega a ser la representación de un objeto (las intuiciones sin conceptos son ciegas). Conocer mediante conceptos es precisamente hacer que las representaciones intuitivas lleguen a ser representaciones de algo, es decir, representaciones de un objeto. El objeto es dado en la intuición, pero es conocido como objeto sólo mediante el pensar. 4) El pensar se refiere a la intuición, y sin ésta es vacío. El concepto solo no puede intuir el objeto, ni el pensamiento solo puede darse a sí mismo un objeto. El concepto es la representación del objeto, pero el objeto sólo es dado en la intuición. Pensamientos (conceptos) sin intuiciones son vacíos. Todo pensar se refiere a la intuición, ya sea directamente o indirectamente (por medio de notas características). 5) *Pensar y conocer.* El pensar debe distinguirse del conocer (que no opera por solos conceptos, sino que hace intervenir la intuición sensible). No se puede conocer mediante conceptos si no se tiene un objeto para conocerlo. Si el objeto no nos es dado en la sensibilidad, sino que sólo tenemos el concepto de él, entonces *pensamos* el objeto pero no lo conocemos. *Conocemos* cuando además del concepto del objeto tenemos la intuición de él. Por esa intuición el objeto nos es dado. Puede ocurrir que el objeto no pueda ser dado nunca en la sensibilidad (p. ej. por ser un objeto suprasensible). En ese caso no puede ser conocido, sino que sólo puede ser pensado. Por eso, todo conocer es pensar, pero no todo pensar es conocer. Pensar es unir representaciones en un concepto, o bien unir conceptos en un juicio, mientras que conocer es referir ese concepto o ese juicio a un objeto dado en la intuición. (*KrV* B 146). La condición para pensar es no incurrir en contradicción, es decir, la condición para pensar es la *posibilidad lógica* del concepto del objeto pensado. La condición para conocer es poder demostrar la *posibilidad real* de lo que se pretende conocer. Esa posibilidad real se demuestra ya sea por experiencia directa de la cosa, ya por concatenación con otras experiencias según la ley de la causalidad (*KrV* B XXVI, nota). Con la palabra "pensar" se expresa tanto la producción de un pensamiento (haciendo abstracción de su objeto) cuanto la producción de un pensamiento cuyo objeto puede ser dado o está en conexión necesaria con la experiencia. En el segundo caso no hay mero pensar vacío, sino que hay conocimiento (aunque igualmente el pensar se sigue distinguiendo del conocer). 6) Pensar en sentido lógico-*transcendental* (y no meramente lógico-formal) es la acción de referir a un objeto las representaciones dadas. Referir las intuiciones a un objeto (darle *objetividad*, validez objetiva, a la síntesis de esas representaciones intuitivas) es posible sólo cuando

esa síntesis de representaciones no es subjetiva ni arbitraria, sino *necesaria.* Necesaria es la síntesis gracias a la cual las diversas representaciones se integran en una única conciencia. Por eso, el concepto de objeto en general es el concepto de la necesaria unidad sintética de las representaciones en un yo único, y pensar es unificar las representaciones en un objeto o bien en una conciencia única (la unidad es la misma en ambos casos). Las acciones de pensar (en este sentido de unificar sintéticamente las representaciones en una conciencia única) son las acciones propias de las categorías o conceptos puros del entendimiento. Pensar es llevar lo múltiple de la intuición a la unidad de la conciencia, o introducir la unidad de la conciencia en lo múltiple dado en la intuición. Pensar un objeto es pensarlo por medio de las categorías (es pensarlo como "algo"). Si además hay intuición de ese objeto, ese mero pensar puede llegar a ser conocimiento del objeto. 7) Si consideramos el pensar haciendo abstracción de toda intuición, aislamos la forma del pensar en general. La ciencia que estudia las leyes de la forma del pensar en general es la lógica general. La lógica general se distingue de la lógica transcendental, que estudia las leyes del pensar pero sin hacer abstracción de la referencia a objeto. La lógica transcendental estudia las leyes del pensar puro cuando ese pensar se refiere a objeto (*KrV* A 55s., B 79s.). La referencia a objeto está incluida en la forma misma del pensar, porque es esa forma (la unidad sintética necesaria) la que está presente en el contenido del pensar, cuando ese contenido es un objeto. 8) La referencia del pensamiento a un objeto dado en la sensibilidad (no la referencia a la mera forma lógica de objeto) sólo es posible si se supera la heterogeneidad entre el concepto (originado en el pensamiento) y el objeto sensible (dado en la sensibilidad). La condición de la superación de esa heterogeneidad es el esquema. En el esquematismo, los conceptos puros del entendimiento se aplican a la sensibilidad (se aplican al tiempo) y se combinan con ésta. 9) Es la misma función del pensar la que se ejerce en la síntesis lógica propia de la lógica formal (en la síntesis de sujeto y predicado) y la que se ejerce en la lógica transcendental, cuando se sintetiza el tiempo puro en el que es dado un objeto. Por consiguiente, las categorías son necesarias tanto para el pensar como para el conocer. 10) La razón práctica nos lleva a concebir un mundo inteligible en el que imperan las leyes de la libertad. Ese mundo se puede pensar, pero no lo podemos conocer porque para ello nos faltan las correspondientes intuiciones sensibles. 11) *Pensar por sí mismo* es lo propio del ser humano adulto. Consiste en valerse del propio entendimiento, sin necesitar la tutela de otras personas. Pensar por sí mismo es admitir solamente la razón como último criterio de la verdad. Consiste en no admitir, en el pensar, principios ajenos a la razón. La máxima de pensar siempre uno por sí mismo es el Iluminismo o la **Ilustración** (véase). Pensar por sí mismo es un mandamiento para todo pensador. El pensar por sí mismo debe distinguirse del pensar anómico, que pretende no su-

jetarse a ninguna regla (véase **Egoísmo**). Para alcanzar el pensamiento autónomo (es decir, para pensar uno por sí mismo) es necesario liberarse de los sobreentendidos y prejuicios que dominan el pensamiento del individuo singular sin que lo sepa éste. Esa liberación se alcanza mediante el uso público de la razón. *MSI*, AA II, 392, *KrV* A 69, B 94. *KrV* § 27, B 165. *KrV* A 50s., B 74s. *KrV* A 55s., B 79s., *KrV* B XXVI, nota. *KrV* § 13, A 86, B 118. *KrV* § 22, B 146s., *KrV* § 27, B 165s., *KrV* Phaenomena y Noumena, A 243s., B301s., *KrV* B 302s. nota. *KrV* B 406s., *Log* AA IX, 11, 58, 91. *GMS*, AA IV, 387, 452s., *Prol* § 22, AA IV, 304, *SF* AA VII, 113, *FM* AA XX, 325. *WA* AA VIII, 35. *WDO* AA VIII, 146 nota. *Anth* AA VII, 228. *KU* AA V, 294.

PERCEPCIÓN Wahrnehmung, Perception, *perceptio*, *fr.* perception, *port.* percepção, *it.* percezione. 1) Representación empírica acompañada de conciencia. Conciencia de una intuición empírica (en la *Antropología en sentido pragmático* Kant se refiere a la percepción como intuición empírica, pero se debe entender que se trata de intuición empírica acompañada de conciencia). 2) Representación acompañada de sensación (KrV B 147). A la representación de la sensación debe añadirse el acto de aprehensión de esa representación, para que llegue a ser percepción. Por eso, percepción es una representación de los sentidos sintetizada con conciencia. En KrV B 376 se distingue entre una percepción subjetiva que está dirigida solamente al estado del sujeto (y que es entonces equivalente a la sensación) y una percepción objetiva, que es conocimiento. 3) La percepción suministra la materia del conocimiento. Se dirige a lo real (véase **Realidad**). 4) Las percepciones se diferencian según su distinción o indistinción. Es indistinta aquella representación de la que soy consciente sin ser consciente de la multiplicidad contenida en ella (no se debe confundir "representación indistinta" con "representación confusa": lo contrario de la confusión es el orden, no la distinción). Es distinta la representación que contiene conciencia de la multiplicidad contenida en ella. Puede ser una representación sensible, o una representación intelectual. 5) Percepción es el segundo grado del conocimiento. Está entre la representación (grado primero) y el advertir identidad y diferencia por comparación de las cosas (grado tercero). 6) Véase **juicios de percepción, Realidad, Anticipaciones de la percepción**. *KrV.* Antizipationen der Wahrnehmung, B 207. *KrV* § 26, B 160. *Log* AA IX, 64. *Prol.* § 20, AA IV, 300. *Prol.* § 22, AA IV, 305 nota. *Anth.* AA VII, 134 nota. *KrV* B 147. *KrV* B 376 y ss.

PERECER Vergehen, *fr.* disparition, *port.* desaparecer, perecer, *it.* perire. 1) Pasar de un estado al no-ser de ese estado. 2) El perecer es mera alteración de la substancia, y no aniquilación de ella. Sólo los accidentes pueden perecer, la substancia permanece. *KrV* B 231.

PERFECCIÓN Vollkommenheit, *perfectio*, *fr.* perfection, *port.* perfeição, *it.* perfezione. 1) Perfección cualitativa o formal o perfección en sentido práctico, es la concordancia de una cosa con su fin, o la concordancia de lo múltiple en una cosa, con una determinación interna de ella como fin, o también la aptitud de una cosa para toda clase de fines. El fin puede ser también técnico, y no solamente práctico-moral. La perfección es entonces la regularidad de un enlace en sí contingente de lo múltiple. La perfección cualitativa del ser humano es la perfección de todas sus facultades en general. Buscar esta perfección es un deber. La perfección cualitativa moral es cumplir uno con su deber, y cumplir con él por deber (es decir, que la ley sea el móvil de la acción). 2) Perfección cuantitativa, material, transcendental, o perfección en sentido teórico, significa la totalidad de la multiplicidad que constituye, en su conjunto, una única cosa, o bien la completud de lo múltiple en la medida en que, tomado en conjunto, constituye una unidad. Esta perfección consiste en que una cosa tiene en sí misma todo lo que pertenece a una cosa tal. Esta perfección sólo puede ser una, porque la totalidad de lo que pertenece a una cosa es una sola. Esta perfección cuantitativa consiste en que una cosa tiene en sí todo aquello que pertenece a una cosa tal. Es la perfección de cada cosa en su especie. 3) La perfección suma, representada como substancia, es Dios (el Ser perfectísimo). Esa perfección consiste en la plena aptitud de ese Ser para todos los fines en general, y es el fundamento de todo lo posible. En sentido práctico es la santidad. 4) Perfección del *conocimiento*, puede ser estética, o lógica. 5) La perfección estética es la concordancia del conocimiento con el sujeto, basada en la sensibilidad humana, sin intervención de leyes objetivas universalmente válidas. A pesar de que no es objetiva, puede pretender ser universalmente válida, en el caso de la belleza. 6) La perfección lógica de un conocimiento consiste en que así como todas las consecuencias de un concepto se pueden deducir de él, así también todas ellas se pueden retrotraer a ese concepto, y sólo concuerdan con él y con ningún otro. La perfección lógica tiene cuatro clases que corresponden a las cuatro clases de las categorías: a) (Según la cantidad) es la cantidad extensiva (cantidad y variedad) e intensiva (importancia y fertilidad) del conocimiento. b) (Según la relación) es la verdad material y formal del conocimiento. c) (Según la cualidad) es la claridad y distinción del conocimiento, que cuando son consumadas se llaman profundidad (distinción completa) y adecuación (detalle y precisión) del conocimiento. d) (Según la modalidad) certeza empírica o racional (matemática o filosófica) del conocimiento. 7) La perfección física del ser humano (la perfección del ser humano en lo tocante a la naturaleza) es el cultivo de todas las facultades con el propósito de promover los fines dispuestos por la razón. 8) La perfección moral mayor del ser humano es hacer su deber, por deber. *Log.*, AA IX, 33 s., 40 s., 49 s., 65 s., 139 s., *KpV* AA V, 40 s., 64, 122 s., 139 s., *KU* AA V, 226 s., *TL* AA VI, 391 s.

PERMANENCIA Beharrlichkeit, *fr.* permanence, *port.* permanência, *it.* permanenza. 1) Existencia en todo tiempo. 2) La permanencia de lo real en el tiempo es el esquema de la substancia. 3) La representación de la permanencia nace de la naturaleza del

entendimiento. Es la manera como el entendimiento puede concebir el cambio en el tiempo: la substancia permanece y sufre alteraciones, mientras sus accidentes cambian. Lo permanente (la substancia) no comienza a ser ni deja de ser. Para concebir que algo (el accidente) cambia, es preciso que haya algo que sea siempre lo mismo (la substancia) y que exista en el tiempo en que lo cambiante era y exista también en el tiempo en el que lo cambiante ya no es. De lo contrario, no habría algo que cambia, sino siempre cosas diferentes en cada momento del tiempo. 4) La representación de la permanencia es una representación sensible, pues contiene la representación del tiempo. Pero no se obtiene por percepción, sino que es *a priori*. La percepción no se extiende a todo tiempo, y sólo se perciben las alteraciones. La representación de la permanencia es un esquema. 5) El esquema de la permanencia de la substancia hace posible la síntesis de la materia dada en la experiencia. Gracias a este esquema podemos aplicar la categoría pura de substancia a los fenómenos. 6) La permanencia no se puede demostrar a partir de la substancia entendida como cosa en sí, sino que sólo se puede demostrar como condición de la experiencia. Presupone la representación del tiempo. Sólo podemos conocer substancias que están en el tiempo y que sufren alteraciones. Por eso es imposible conocer como substancias a Dios y al alma. Sólo se puede pensarlos (pero no conocerlos) con el concepto lógico de substancia, a saber, como sujetos. 7) La permanencia es un atributo de la substancia, porque es un predicado absolutamente necesario de ella. Pero la permanencia no está contenida en el concepto mismo de substancia y no puede, por lo tanto, ser extraída de este concepto por medio de análisis. La proposición: toda substancia es permanente es una proposición sintética. 8) Principio de permanencia es la "Primera analogía", y dice que en todo cambio de los fenómenos permanece la substancia, y que la cantidad de ésta en la naturaleza no varía. O bien dice (edición A de la *Crítica de la razón pura*) que todos los fenómenos contienen lo permanente (la substancia) como el objeto mismo, y lo mudable como mera determinación del objeto. 9) En sentido físico, permanencia es un concepto de la doctrina del movimiento, y significa existencia durante algún tiempo, es decir, duración. 10) Véase **Eternidad**. *KrV* A 242, B 300. *KrV* A 144, B 183. *Prol.* § 46, § 47 y § 48 AA IV, 333 ss., *MAN* AA IV, 485. *ÜE* AA VIII, 230.

PERSONA Person, *fr.* personne, *port.* pessoa, *it.* persona. Véase **Personalidad**.

PERSONALIDAD Personalität, Persönlichkeit, *personalitas*, *fr.* personnalité, *port.* personalidade, *it.* personalità. 1) Constitución de un ser, por la cual él puede tener entre sus representaciones la de un yo. La personalidad permite a quien la posee pensarse a sí mismo como un sujeto absoluto. 2) Personalidad moral es la libertad e independencia respecto del mecanismo de toda la naturaleza. Como ente sensible, la persona es fenómeno, y como ente moral, es una cosa en sí que tiene su lugar en el mundo inteligible. Personalidad es el yo de un ser

que a pesar de estar sometido a las leyes de la naturaleza y al mecanismo de ésta, se considera a sí mismo como libre en lo que respecta a su querer, y está sometido a leyes prácticas dictadas por su propia razón. Por razón de esta personalidad, los seres humanos (y los otros seres racionales que hubiera) son fines en sí mismos y no meros medios que puedan ser usados por una voluntad ajena a ellos. En la personalidad reside la dignidad peculiar de los seres humanos. Por ella, los seres humanos tienen dignidad (valor absoluto) y no precio (valor relativo). Persona moral es un ser que puede dar cuenta de sus acciones, porque no está forzado a ejecutarlas por el mero mecanismo de la naturaleza. Es un sujeto al que pueden serle imputadas acciones. El objeto de la representación "personalidad moral" debe ser supuesto como existente, aunque no pueda ser conocido de manera teórica. 3) La disposición para la personalidad consiste en la receptividad del respeto por la ley moral, como un motor de la voluntad que es suficiente por sí mismo. 4) Personalidad psicológica es la facultad de tener conciencia de la identidad de sí mismo en los diversos estados de la existencia de uno. 5) Personalidad transcendental es la unidad del sujeto en cuyas determinaciones hay un enlace integral por medio de la apercepción. Es la representación (imprescindible para todo conocimiento) de que el sujeto es un único sujeto y no son muchos, de manera que sus pensamientos, intuiciones, sentimientos, etc. quedan interconectados integralmente gracias a esa unicidad del sujeto y forman una unidad. Se llama personalidad transcendental porque es la condición de conocimientos *a priori*. 6) Véase **Yo, Paralogismo**. *KrV* A 361. *KrV* A 362 s., *KrV* 365. *TL* § 38 AA VI, 462. *TL* § 3 AA VI, 418. *KpV* AA V, 162. *KpV* AA V, 87. *RL* AA VI, 239. *RL* AA VI, 223. *RL* AA VI, 224. *RGV* AA VI, 26. *RGV* AA VI, 27.

PERSUASIÓN Ueberredung, *persuasio*, *fr.* persuasion, *port.* persuasão, *it.* persuasione. Es el asentimiento o asenso prestado sobre fundamentos insuficientes. Se diferencia en ese sentido de la convicción (Ueberzeugung) que tiene fundamentos suficientes. La persuasión se caracteriza además porque no se sabe si sus fundamentos son objetivos o subjetivos. *Log* AA IX, 73. *KrV* B 848. *KU* AA V, 462 s. *KpV* AA V. *RGV* AA V I, 153. *FM* AA XX, 297.

PÍCARO, PICANTE Schalkhaft, *fr.* espiègle, *port.* picante. 1) Actitud de quien expresa, con aire de inocencia, opiniones paradójicas o incómodas, con ánimo de hacer reír. 2) Dícese de la persona de sexo masculino, de buenas maneras, que a veces se toma la libertad de permitir que se entrevean, en sus bromas, algunas finas alusiones a las inclinaciones de los sexos (*GSE*). *Anth* AA VII, 235. *Anth* AA VII, 262. *GSE* AA II, 234.

PIEDAD Frömmigkeit, Gottseligkeit, *pietas*, *fr.* piété, *port.* piedade. 1) La verdadera disposición interior religiosa, que es la disposición interior moral con respecto a Dios. Tiene dos componentes, que son el temor de Dios (disposición moral de cumplir los mandamientos de Dios por

deber y por respeto a la ley) y el amor a Dios (disposición moral de cumplir los mandamientos de Dios por propia decisión y por complacencia en la ley). La piedad es veneración de la ley divina. Esa veneración es pasiva cuando la ley moral se reconoce como la voluntad de Dios y como tal se la respeta. La veneración de la ley divina es activa, en cambio, cuando se aplican las propias fuerzas al cumplimiento del deber. 2) La doctrina de la piedad es la religión, que es la concepción de nuestros deberes como si fueran mandamientos divinos, mientras que la doctrina de la virtud es la concepción de nuestros deberes como mandamientos de nuestra propia razón práctica. La doctrina de la piedad y la doctrina de la virtud están en necesaria relación recíproca. 3) El verdadero amor de Dios es el que lo respeta por ser el legislador de la ley moral. Se opone a un temor de Dios basado en el miedo al castigo. *RGV* § 3, AA VI, 182. *RGV*, AA VI, 23-24 nota, 184-185 nota, 210. *V-PP/Powalski* § 23 AA XXVII, 170. *V-Mo/Collins* AA XXVII, 337.

PINTURA Malerei, Mahlerei, Malerkunst, *ars pingendi, pictura, fr.* peinture, *port.* pintura, *it.* pittura. 1) Representación de ideas para la intuición sensible mediante figuras en el espacio, es decir, mediante la construcción de formas sólo cognoscibles por el sentido de la vista. Arte que representa por medio de una figura espacial, con auxilio de la imaginación, para el sentido de la vista, una idea estética. 2) Una de las artes figurativas o plásticas (la otra es la escultura). La pintura abarca también la arquitectura paisajística. Se distinguen en que la pintura es representación de la naturaleza, mientras que la arquitectura paisajística presenta la naturaleza misma valiéndose de los productos de ésta. 3) La pintura en sentido amplio incluye también el arte de la decoración del interior de la vivienda, el arte de la vestimenta y del adorno personal, en la medida en que se las considera sólo en relación con el aspecto visual. 4) En sentido estricto, la pintura es el arte de representar la belleza natural en una superficie. *KU*, AA 320 ss., 330. *Anth*, AA VII, 247.

PLACER, DESEO Lust, *voluptas, fr.* plaisir, désir, *port.* prazer, *it.* piacere. 1) Aquello subjetivo en una representación, que no puede formar parte del conocimiento. 2) La representación de la concordancia de un objeto o de una acción con las condiciones subjetivas de la vida. Esa concordancia es sentida, es decir, es un sentimiento en el sujeto, y no es algo que esté presente en el objeto. Sólo un sujeto viviente puede sentir placer. El sujeto viviente tiene la facultad de obrar según las leyes de la facultad apetitiva. Su causalidad, al obrar así, es la causalidad de una representación que produce la realidad de su objeto. 3) Placer (o deseo) es un estado de la mente, en el cual una representación es fundamento, ya sea a) fundamento para conservar ese estado, o b) fundamento para producir el objeto de esa representación. Si el objeto concuerda con la representación, de manera que la representación es apta para determinar las fuerzas del sujeto para la producción de la realidad del objeto, esa concordancia de objeto y representación produce en el

sujeto un sentimiento de placer (o de deseo). 4) La materia empírica del placer no está en el objeto, sino en el sujeto. Tenemos la intuición de un sentimiento presente en nuestro estado mental, pero no se puede conocer mediante conceptos la materia empírica de ese sentimiento. Por eso, en sentido empírico el placer sólo puede definirse como el fundamento del influjo que tiene una representación sobre la actividad de las potencias mentales. No se puede determinar más ese fundamento. 5) La facultad de juzgar, mediante el principio trascendental del juicio reflexionante, le da al sentimiento de placer o displacer una regla *a priori*. 6) Véase **Placer sensual, Complacencia**. *NG*, AA II, 180, 181. *KpV*, AA V, 9 nota, 21 ss., 58 ss., 77. *KU*, AA V, 167 ss., 186 ss., *MS*, AA VI, 211 ss., 378, 399 ss., 424 ss., *Anth.*, AA VII, 230 ss.

PLACER SENSUAL, VOLUPTUOSIDAD Sinnenlust, *voluptas, fr.* volupté, *port.* prazer dos sentidos, volúpia. 1) Placer en el goce de un objeto sensible. El mayor placer sensual es el que se sigue de gozar a otra persona, sea por atracción sexual o por amor. 2) El placer sensual obtenido por los sentidos es una de las dos variantes del placer sensible. La otra es el placer referido al **gusto** (véase). El placer sensual es propio de la facultad apetitiva. 3) El placer sensual por amor es un placer de especie particular. No se identifica ni con el amor de benevolencia ni con el amor de agrado, pues ninguno de éstos inclina al goce carnal, y más bien apartan de éste. 4) El placer carnal, voluptuosidad carnal (Wollust, Fleischeslust, *libido corporalis*) corresponde al apetito de goce sexual. Puede ser natural o antinatural. Voluptuosidad carnal natural es el apetito de goce sexual, cuando la persona es incitada a éste por el objeto real. Placer carnal antinatural es el apetito de goce sexual, cuando la persona es incitada a él por la mera imaginación del objeto real. *MS TL* § 7, AA VI, 424, 426. *RGV* AA VI, 80, nota.

PLEGARIA, ORACIÓN Gebet, *fr.* prière, *port.* oração. 1) Deseo declarado interiormente ante alguien que conoce el interior del corazón. 2) Las cuatro notas características de la plegaria son: a) Existe un deseo. b) Ese deseo es declarado. c) Es declarado interiormente. d) Es declarado ante alguien que conoce los corazones. 3) El propósito de la plegaria es dar firme fundamento a lo moralmente bueno en nosotros, y despertar en el ánimo la disposición para ello. El espíritu de la plegaria es el deseo de ser agradables a Dios en todo lo que hacemos u omitimos. La letra de la plegaria son las palabras y las fórmulas con las que se reviste ese deseo. 4) Es superstición suponer que la mera acción de orar pueda ser agradable a Dios, y usar en consecuencia la oración y las acciones rituales como medio para obtener la gracia divina. La plegaria o el servicio divino no equivalen al cumplimiento de los deberes, ni lo sustituyen. *RGV*, AA VI, 194 ss., *MS-TL* AA VI, 441. *Refl*, AA XIX, 637-638.

PLURALIDAD Vielheit, *fr.* pluralité, *port.* pluralidade, *it.* pluralità. 1) Una de las categorías de la **cantidad** (véase). Según la cantidad, los juicios pueden ser universales,

particulares o singulares. En los juicios universales, la esfera del concepto del sujeto se halla totalmente comprendida dentro de la esfera del concepto del predicado; en los juicios particulares está comprendida una parte del primer concepto bajo la esfera del otro concepto; en los juicios singulares, está comprendido un concepto que no tiene esfera bajo la esfera de otro. Cada uno de estos tipos de juicio (universales, particulares y singulares) da lugar a una categoría: unidad, pluralidad, totalidad. La tercera categoría surge del enlace de la segunda de su clase con la primera. Así, la totalidad no es sino la pluralidad considerada como unidad. 2) Las categorías de la cantidad y de la cualidad se denominan *matemáticas* porque construyen o exhiben el objeto en la intuición, por oposición a las categorías de la relación y de la modalidad, que se llaman categorías *dinámicas* porque toda existencia, a la que éstas se refieren, es pensada en general como el efecto de una fuerza (*dynamis*). 3) Los antiguos y los escolásticos consideraron ciertos requisitos lógicos del conocimiento de las cosas en general como predicados transcendentales de las mismas. Las categorías de la cantidad (unidad, pluralidad y totalidad) fueron erróneamente consideradas como predicados trascendentales o propiedades de las cosas en sí mismas: unidad, verdad y perfección (*quodlibet ens est unum, verum, bonum*). Ahora bien, el origen de este error puede tener fundamento en alguna regla del entendimiento que es falsamente interpretada. En primer lugar, en todo conocimiento de un objeto hay una *unidad* del concepto que puede llamarse unidad cualitativa, unidad que abarca lo múltiple de los conocimientos. En segundo lugar, en todo conocimiento objetivo hay *verdad* con respecto a las consecuencias que de él se derivan, consecuencias que se siguen de un concepto dado en cuanto éste posee realidad objetiva; a esto se lo puede llamar la pluralidad cualitativa de las notas características que pertenecen a un concepto como a un fundamento común. Finalmente, en todo conocimiento objetivo hay *perfección*, la cual consiste en la concordancia de esa pluralidad con la unidad del concepto, perfección que puede ser caracterizada como integridad cualitativa. De este modo, las tres categorías de la cantidad (condiciones de posibilidad del conocimiento objetivo) dan lugar, en la tradición escolástica, a la formulación de las tres propiedades trascendentales: *unidad, verdad* y *perfección*, nociones que, por las razones indicadas, no deben añadirse a la tabla de categorías, ya de por sí completa. 4) Kant no trata por separado el esquema de la pluralidad. La aplicación de esta categoría a fenómenos requiere, sin embargo, un esquema (véase **Esquema, Esquematismo**). Podemos suponer que el esquema que corresponde a la pluralidad es el mismo de la cantidad en general. El esquema de la cantidad es el número, que puede ser definido como la cantidad entendida como fenómeno en el tiempo. También puede definirse al número como la pluralidad conocida de manera determinada a través del acto de contar, es decir, de añadir sucesivamente una unidad a otra unidad. El número, como esquema de la cantidad, es el resultado de desplegar en

el tiempo el concepto puro de la cantidad, de manera que resulte aplicable a los fenómenos. Al contar las unidades de un objeto para representármelo como cantidad (*i.e.* al aprehender cuantitativamente la intuición de un objeto) se genera el tiempo mismo. Dado que el tiempo hace posible que yo pueda contar (enumerar sucesivamente), y así pensar como cantidades todos los objetos sensibles, el tiempo puede ser caracterizado como la imagen universal de los objetos sensibles considerados como cantidades. 5) El principio del entendimiento que corresponde a las categorías de la cantidad (y por tanto, a la categoría de pluralidad) se llama principio de los axiomas de la intuición (véase **Axioma**). *KrV* B 95, B 106, B 111, B 114, B 202 ss., *Log.* AA IX, 102s.

PNEUMATISMO Pneumatismus, *fr.* pneumatisme, *port.* pneumatismo, *it.* pneumatismo. Afirmación dogmática de que sólo existen substancias pensantes incorpóreas, y que la materia es fenómeno, o mera apariencia. *KrV* A 379 s.

PNEUMATOLOGÍA Pneumatologie, *pneumatologia, fr.* pneumatologie, *port.* pneumatologia, *it.* pneumatologia. Presunta ciencia del alma como cosa en sí (debe distinguirse del pneumatismo o espiritualismo). *KU* § 89, AA V, 461. *KU* § 91, AA V, 473. *KU* Allgemeine Anmerkung zur Theologie, AA V, 479.

PODER, POTENCIA, DOMINIO, POTESTAD Macht, Gewalt, *potentia, potestas, fr.* pouvoir, puissance, *port.* poder, violência, *it.* potenza, potestà, impero. 1) Potencia o facultad es aquello que hace posible que un ser produzca ciertos efectos. 2) Poder es una potencia o facultad capaz de superar grandes obstáculos. Potestad, dominio (Gewalt) es un poder superior a la resistencia opuesta por otro poder. Todo poder es objeto de temor para quien carece de una potestad superior a él. La fuerza moral en nosotros es superior al poder de la naturaleza, que a su vez es superior al poder físico nuestro. Por eso, la naturaleza, con todo su poder, no tiene potestad (Gewalt) sobre nuestra persona moral. En eso reside el origen del sentimiento de lo sublime dinámico. 3) Tener uno en su poder (Macht) el uso de una cosa significa que uno tiene una potencia superior a todos los obstáculos que se oponen a ese uso. Tener uno potestad (Gewalt) sobre una cosa significa que uno ha ejercido efectivamente el acto del albedrío que llevó a superar exitosamente los obstáculos que se oponían al uso de esa cosa. 4) Potencia (Macht) se dice también de un Estado con respecto a otros Estados, cuando puede oponer obstáculos insuperables a la voluntad de estos últimos. *KU*, AA V, 260 ss. *MS*, AA VI, 246, 313, 316. *Anth.*, AA VII, 271, 330.

POESÍA Poesie, Dichtkunst, *poetica, poetice, ars poetica, fr.* poésie, *port.* poesia, *it.* poesia. 1) Una de las dos artes del lenguaje (la otra es la **oratoria**, véase). La poesía se puede combinar con la música, y entonces se produce el canto. La poesía tiene el rango superior entre las artes. 2) Juego de la imaginación con ideas, en el que nos comportamos como si tuviéra-

mos la intención de realizar el trabajo del entendimiento (pensar y conocer), pero no nos ligamos a ningún concepto fijo. Es el arte de ejecutar un juego libre de la imaginación, como si fuera una ocupación del entendimiento. 3) En sentido amplio: todo producto artístico bello realizado con espíritu y gusto, presentado a los sentidos de la vista o del oído (abarca pintura, diseño paisajístico, arquitectura, música y poesía en sentido estricto). *KU* § 51, AA V, 321. *KU* § 52, AA V, 325. *KU* § 53, AA V, 326 s., *KU* § 56, AA V, 326. *KU* § 43, AA V, 303 s., *KU* § 44, AA V, 304s., *Anth* AA VII, 144 s., *Log* AA IX, 28.

POLÍTICA Politik, Staatsklugheit, *politica*, *fr.* politique, *port.* política, *it.* politica. 1) Arte de emplear el mero mecanismo de la naturaleza para gobernar a los seres humanos. 2) Como los seres humanos no obedecen solamente al mecanismo de la naturaleza, sino que son libres, la política en sentido propio debe entenderse como la aplicación de la doctrina racional del Derecho. En ese sentido, la política debe someterse a la moral. 3) El criterio negativo para establecer la compatibilidad de la política con el Derecho es la *publicidad* de los actos políticos. Ese criterio dice que son contrarias al Derecho todas las acciones referentes al derecho de otras personas, cuando las máximas de esas acciones no pueden hacerse públicas. Este principio de publicidad es un principio solamente negativo, es decir, explica lo que no es conforme a Derecho, pero una acción política concordante con el principio de publicidad bien puede ser contraria al Derecho y a la moral (por ejemplo, un déspota poderoso puede imponer máximas tiránicas sin necesidad de esconderlas). 4) La condición positiva de la existencia de una política internacional conforme a Derecho (y de la existencia del Derecho público) es la existencia de un estado de Derecho. 5) Una confederación de Estados cuya finalidad sea la preservación de la paz es el único estado de Derecho compatible con la libertad de cada uno de los Estados miembros de esa confederación. Sólo en esa unión de Estados se alcanza la concordancia de la política con la moral en el Derecho internacional. 6) La política que no se atiene al Derecho es una política espuria (Afterpolitik). Sus principios (en el Derecho de gentes) son la reserva mental en la redacción de tratados públicos (p. ej. mediante expresiones ambiguas), la presuposición de hostilidad de los otros para justificar la hostilidad preventiva, o la minimización de la gravedad de transgresiones al Derecho, por consideración de la ganancia que con ellas se obtiene. 7) Todas aquellas máximas que necesitan la publicidad para no errar su finalidad, concuerdan con el Derecho y con la política. 8) En política, los cambios destinados a corregir los males y a adecuar el Estado al Derecho no deben ser súbitos, sino paulatinos, porque la ruptura de los lazos civiles es contraria a toda moral y a toda política. Pero si una revolución pusiera una constitución más conforme a Derecho en lugar de una anterior defectuosa, no es legítimo llevar al pueblo a la situación anterior peor (aunque durante la revolución cada

revolucionario sea culpable de sedición ante la ley vigente). 9) Es un principio de la política moral el que dice que un pueblo debe unirse para formar un Estado de acuerdo con los conceptos jurídicos de libertad e igualdad (y no de acuerdo con presuntos mecanismos de la naturaleza). 10) La fórmula de solución del problema de la sabiduría política dice que hay que buscar primeramente el imperio de la razón práctica y su justicia, y entonces vendrá por sí mismo el resultado, que es la paz perpetua entre las naciones. Esto se expresa en un principio del Derecho que dice que las máximas políticas no deben tomar su origen en el bienestar ni en la felicidad del Estado, sino que deben tener origen en el concepto puro del deber jurídico, cualesquiera sean sus consecuencias (*fiat iustitia et pereat mundus*). La condición para la correcta aplicación de ese principio es que se haya establecido una constitución interna del Estado basada en el Derecho. *ZeF* AA VIII, 370 s., *ZeF* VIII, 381 s.

POLÍTICO MORAL Politiker, moralischer, *politicus moralis*, *fr.* politique moral, *port.* político moral. 1) Un político (hombre de Estado) que toma los principios de la inteligencia política de tal manera, que puedan concordar con la moral. Se distingue del moralista político o político moralizante, que es el político que se forja una moral compatible con su provecho (de hombre de Estado). Es un principio del político moral el que es un deber corregir todo mal de la constitución estatal, o de la situación del Estado, de modo tal que el Estado sea siempre adecuado al Derecho natural. 2) El político *moralizante*, en cambio, admite principios políticos contrarios al Derecho, con la excusa de que la naturaleza humana no es capaz de mejorar moralmente. El político moralizante emplea prácticas que le llevan a concordar siempre con el poder reinante, para preservar sus propios intereses. Se rige por la experiencia de las constituciones civiles existentes, y no por principios *a priori* del Derecho. 3) Las máximas del político moralizante son: a) *Fac et excusa*: Obra, es decir, aprovecha la oportunidad favorable, que la justificación o la excusa vendrá después. b) *Si fecisti, nega.* Niega tus hechos. No admitas culpa ninguna, antes bien echa la culpa a la maldad de la naturaleza humana. c) *Divide et impera.* 4) El político moral pone por fundamento un principio *formal* de la razón práctica, mientras que el político moralizante pone por fundamento un principio *material*, que es el fin que quiere alcanzar. El problema político es, para el político moral, un problema moral, mientras que para el político moralizante es un problema técnico. *ZeF* AA VIII, 372.

POPULARIDAD Popularität, Volkssprache, *popularitas*, *ratio*, *qua vulgo loquuntur*, *fr.* popularité, *port.* popularidade. Modo del discurso en el que mediante exhibición sensible se logra ser comprensible para todos. *RL.* AA VI, 216.

PORONOMÍA Phoronomie, *phoronomia*, *fr.* phoronomie, *port.* foronomia. Aquella parte de la doctrina metafísica de la naturaleza que estudia el movimiento atendiendo

sólo a su cantidad y a su composición, sin considerar la cualidad de lo que se mueve. El objeto de la poronomía es el movimiento, entendido como aquello que tiene cantidad en la materia, cuando se hace abstracción de la cualidad de ésta. *MAN*, AA IV, 480s.

POSIBILIDAD Möglichkeit, *possibilitas*, *fr.* possibilité, *port.* possibilidade, *it.* possibilità. 1) Concepto puro del entendimiento, originado en la naturaleza del entendimiento cuando éste se aplica a juzgar, y que expresa una cierta manera de conexión de sujeto y predicado. 2) Posibilidad lógica es la conexión arbitraria de un predicado con su sujeto mediante afirmación o negación. Se refiere al concepto, y no al objeto sobre el que se juzga. No se basa en las leyes de la facultad cognoscitiva, sino en una decisión libre. El juicio resultante es un juicio problemático, que se expresa con las palabras "es posible", "puede ser", y otras semejantes. El concepto sintético mediante el que se unen sujeto y predicado en un juicio problemático es el concepto de posibilidad. 3) La posibilidad no se puede definir por meros conceptos sin incurrir en tautología. 4) Lógicamente posible es lo que puede ser representado, o lo que no contiene contradicción. 5) Posibilidad sintética, real, o transcendental es la posibilidad de un objeto (y no solamente la de un concepto). La característica distintiva de la posibilidad transcendental es la intuición sensible que puede atribuirse al concepto. 6) El concepto puro de posibilidad tiene su esquema en el tiempo. La posibilidad se piensa de manera esquemática cuando se representa el objeto posible como puesto en el tiempo, pero en un tiempo indeterminado. Así, la posibilidad deja de ser solamente posibilidad de un concepto, y se vuelve posibilidad de un objeto de la experiencia, aunque sea un objeto no existente. Ésta es la posibilidad sensible (*possibilitas phaenomenon*). La posibilidad sensible, en el tiempo, es la única posibilidad transcendental. No se puede establecer mediante meros conceptos la posibilidad de objetos determinados naturales. 7) Posible es lo que concuerda con las condiciones formales de la experiencia. 8) Posibilidad empírica es la de un objeto que efectivamente existe en la experiencia, o puede existir en ella. Posibilidad *a priori* es la de aquello que debe existir porque es una forma necesaria de la experiencia. 9) La posibilidad real absoluta o incondicionada (la que no se basa en las condiciones formales de la experiencia) es un concepto de la razón. Es el concepto del conjunto de todas las realidades (el conjunto de la materia de todas las cosas, sin distinguir si son sensibles o suprasensibles). El objeto de ese concepto es el ideal de la razón. El propósito de la idea de la posibilidad absoluta es servir para unificar todo el conocimiento en una totalidad sistemática. 10) La razón práctica nos permite conocer la posibilidad *a priori* de la libertad, porque la ley moral es un hecho de la razón que no es posible sin la libertad. Pero no podemos comprender esa posibilidad. *BDG*, AA II, 77 ss., *KrV*, B 100, B 101, B 111 ss., B 184, B 266 ss., B 282 ss., B 287 ss., B 302, B 607 ss., B 624. *MAN*, AA IV, 470. *KpV*, AA V, 3 ss. *KU* AA V, 401 ss., *MS* AA VI, 382. *Log.* AA IX, 108. *FM*, AA XX, 325.

POSTULADO Postulat, Petition, Forderung, Heischesatz, *petitio*, *postulatum*, *fr.* postulat, *port.* postulado, *it.* postulato. 1) Postular quiere decir, en la matemática, proponer construcciones que se pueden exhibir de manera inmediata, es decir, sin construcciones auxiliares. En la matemática, un postulado es una proposición práctica que no contiene nada más que la síntesis mediante la cual nos damos primeramente un objeto y generamos el concepto de él. Se llama práctica (más precisamente: técnico-práctica) a esa proposición porque se refiere a una acción (p. ej. es un postulado de la Geometría "trazar un círculo en un plano, valiéndose de un segmento dado y de un punto"). El concepto del objeto es generado mediante esa acción, y por eso no tiene aquí lugar demostración alguna. Los postulados de la matemática pura tienen certeza apodíctica. 2) En la razón pura especulativa, los postulados del pensamiento empírico son proposiciones sintéticas *a priori* que contienen la aplicación de las categorías de la modalidad a los fenómenos. El postulado correspondiente a la categoría de posibilidad dice que es posible aquello cuyo concepto concuerda con las condiciones formales de la experiencia. El postulado de la existencia efectiva dice que es efectivamente real lo que está conectado con las condiciones materiales de la experiencia (con la sensación). El postulado de la categoría de necesidad dice que existe necesariamente aquello cuya interconexión con lo existente está determinada según condiciones universales de la experiencia (véase **Modalidad**). 3) Un postulado de la razón pura práctica es una proposición teórica, pero no demostrable como tal, ligada inseparablemente a una ley práctica que tiene validez *a priori* de manera incondicionada. 4) Un postulado de la razón práctica es una proposición teórica que contiene la afirmación de la posibilidad de un objeto. Postulados tales se refieren, por ejemplo, a la inmortalidad del alma, a la existencia de Dios, al sumo bien. La realización del sumo bien es un mandato de la razón práctica. El cumplimiento de ese mandato está sujeto a la condición de que Dios exista (para que el sumo bien sea posible en el mundo creado por Él), de que la voluntad sea libre y de que el alma sea inmortal (porque la realización cabal del sumo bien exige un progreso moral infinito). Como el mandato de la ley práctica es incondicionado, necesariamente tenemos que suponer (postular) esas condiciones suyas. Por consiguiente, la existencia de Dios, la libertad de la voluntad, la inmortalidad del alma, son postulados de la razón práctica pura. Un postulado de la razón práctica es una hipótesis, pero una hipótesis necesaria. No depende de nosotros establecer tal hipótesis, sino que es inevitable establecerla, si hacemos de la ley moral un fin necesario de nuestra voluntad. Es imposible adoptar el fin de la razón práctica y negar a la vez esos postulados de ella. Por eso, se postula la realidad objetiva de los objetos de los conceptos de Dios, de la libertad y de la inmortalidad. 5) Postulado es un enunciado práctico dado *a priori*, cuya posibilidad no puede explicarse, y que por tanto no puede ser demostrado. Los postulados no amplían el conocimiento teórico acerca

de sus objetos. Antes bien, los esfuerzos por demostrar *teóricamente* algo acerca de los objetos de los postulados mencionados conducen a paralogismos y a antinomias de la razón. Pero los postulados amplían el conocimiento en sentido práctico. 6) *Postulado del derecho* (rechtliches Postulat, Rechtspostulat) es una proposición presupuesta como necesaria por toda la legislación jurídica, la cual proposición dice que es contraria al derecho toda máxima según la cual un objeto del albedrío pudiera ser, en sí mismo, mostrenco (sin dueño). *KrV* B 200 s., 265s., 287, 349 s., 667. *KpV* AA V, 11 n., 122, 124, 132 s., 140, 142. *VNAEF* AA VIII, 418 y 418 n. *RL* § 2 AA VI, 246. *Log* § 38 AA IX, 111s.

PRÁCTICA PRAXIS *praxis, fr.* pratique, *port.* prática, *it.* pratica. 1) Aplicación a casos que se presentan en la experiencia. Así, por ejemplo, un médico o un jurista hacen práctica de su ciencia cuando la aplican a casos que se presentan en la experiencia. 2) Práctica no es cualquier aplicación de la teoría, sino solamente aquella efectuación de un fin que es pensada como observancia de ciertos principios procedimentales representados de manera universal. En consecuencia, la teoría es indispensable para la práctica, y entre la teoría y la práctica tiene que haber un acto de la facultad de juzgar. 3) En particular, el valor de la práctica que corresponde a una teoría basada en el concepto de deber depende enteramente en la correspondencia adecuada de esa práctica a su teoría. Esa validez se perdería completamente, si la práctica pretendiera dominar a la teoría. Sin embargo, tanto las personas privadas, como los políticos, como los diplomáticos, pretenden someter la teoría a la práctica respectivamente en asuntos de moral, en asuntos de derecho político, y en asuntos de derecho de gentes o de política internacional. 4) Sobre las relaciones de la teoría y la práctica en asuntos de moral interpretó Garve la doctrina kantiana (que dice que la ley manda hacerse merecedores de la felicidad) como si dijera que el virtuoso no busca la felicidad. Adujo además que no es posible cerciorarse de que en una acción determinada uno procede solamente por deber. La interpretación de Garve citada en primer término es un malentendido. Su afirmación siguiente es cierta, pero no es menos cierto que es más fácil conocer uno lo que debe hacer para cumplir con su deber, que conocer con certeza lo que hay que hacer para alcanzar la felicidad. Por consiguiente, todo lo que es correcto para la teoría tiene validez para la práctica. 5) La sumisión de la teoría a la práctica en cuestiones de Derecho civil la defendieron Achenwall y Hobbes. Achenwall sostuvo que cuando el peligro que deriva de la sumisión de los súbditos a un príncipe injusto es mayor que el peligro derivado de una revolución, el pueblo puede destronar al príncipe. Hobbes sostuvo que el regente no puede cometer injusticia contra sus súbditos, porque puede disponer de ellos como quiera. A esto, la doctrina kantiana responde que toda resistencia violenta a la autoridad del Estado está prohibida, pero que la libertad de opinión pública

(libertad de la pluma) es un derecho del pueblo para denunciar las injusticias, derecho que el príncipe debe respetar. Responde además (contra Hobbes) que el Derecho, como sujeción de la voluntad de cada individuo a la condición de la libertad de todos los demás, es posible sólo bajo una ley universal. El contrato originario es una idea de la razón que dice que todo legislador debe legislar de tal manera, que sus leyes hayan podido nacer de la voluntad de todo el pueblo. En consecuencia, hay una teoría del Derecho civil con la cual debe concordar la práctica. La práctica no tiene validez si no concuerda con esa teoría. 6) Que la teoría depende de la práctica en el Derecho de gentes lo sostuvo Moses Mendelssohn, al afirmar que no hay progreso en la historia de la humanidad. Kant opone a esto, que hay un progreso continuo del género humano en la cultura y en la moralidad. Ese progreso ineludiblemente lleva hacia la instauración de una constitución cosmopolita que pondrá fin a las guerras. Es un deber promover ese progreso, esperando que las circunstancias lo favorezcan. La teoría dice que las relaciones entre los seres humanos y entre los Estados deben ser así, y por consiguiente tienen que poder ser así en la práctica. *RL* AA VI, 205. *ZeF* AA VIII, 370s. *TP* AA VIII, 275s. *IaG* AA VIII, *passim.*

PRÁCTICO Praktisch, *practicus, fr.* pratique, *port.* prático, *it.* pratico. 1) Práctico es todo lo que es posible por medio de la libertad. 2) Lo que determina inmediatamente la voluntad. La razón es práctica porque no determina la máxima de la voluntad por medio de representaciones empíricas, sino que la determina con una ley que ella misma se da, sin tomar en cuenta la determinación de la voluntad por medio de representaciones empíricas ni por un objeto de la voluntad. Leyes prácticas son las que determinan inmediatamente la voluntad, sin considerar el influjo de la representación del objeto sobre la apetición. El uso práctico de la razón consiste en un uso de ella en el cual esté vigente la convicción de la validez del imperativo categórico, de modo que la voluntad esté determinada inmediatamente por la razón. 3) Lo que es posible o necesario por medio de una voluntad, se llama posible prácticamente, o necesario prácticamente. Si el concepto que da la regla a la causalidad de la voluntad es un concepto de la naturaleza, el principio que allí se obedece es un principio técnico-práctico. Si el concepto que da la regla a la causalidad de la voluntad es un concepto de la libertad, el principio que se obedece es un principio moral-práctico. 4) Los principios técnico-prácticos son reglas de la habilidad o de la prudencia, y se llaman preceptos. Son corolarios de la filosofía teórica. 5) Los principios moral-prácticos se refieren a la posibilidad de las cosas de acuerdo con conceptos de la libertad, y se llaman leyes. 6) Mientras que el conocimiento teórico es el conocimiento de lo que es, se llama práctico al conocimiento por medio del cual es representado lo que debe ser. 7) Realidad práctica (véase **Realidad**). 8) Véase **Moral** (como adjetivo). *KrV* B 661. *KrV* B 828. *Log* AA IX, 86. *GMS*, AA

IV, 461. *KpV* § 7, AA V, 30. *KpV* AA V, 42. *KU* AA V, 171. *KU* AA V, 174s. *RL* AA VI, 217.

PRAGMÁTICO Pragmatisch, *pragmaticus*, *fr.* pragmatique, *port.* pragmático, *it.* pragmatico. 1) Lo que sirve de fundamento al bienestar. Una ley pragmática contiene sólo necesidad condicionada. Sanciones pragmáticas son las que nacen del cuidado del bien común. Una historia es pragmática cuando instruye al lector y enseña al mundo las mejores maneras de procurar su provecho. La antropología es pragmática (y no es solamente una ciencia teórica) cuando explica lo que puede y debe hacer el hombre como ciudadano del mundo. 2) Lo pragmático tiene que ser añadido a las ciencias y a todas las habilidades con el fin de que éstas no resulten útiles únicamente con un propósito meramente escolar, sino de que lo sean también en relación con la vida. Aquello que sirve para proporcionar lo pragmático a las ciencias y a las habilidades es el conocimiento mundano (Weltkenntnis). Este conocimiento es el asunto de la antropología y de la geografía. 3) Las leyes prácticas basadas en los móviles de la felicidad se llaman pragmáticas. *KrV* B 828. *GMS* AA IV, 416. *Anth* AA VII, 119 s. *VoRM* AA II, 443. *KrV* B 834.

PRECIO Preis, *pretium*, *fr.* prix, *port.* preço. 1) Precio de mercado es el equivalente que se puede poner en lugar de otra cosa relacionada con las inclinaciones y necesidades universales de los seres humanos. Equivalente es aquello que tiene igual valor que la cosa en cuyo lugar se pone. La habilidad y la diligencia en el trabajo tienen un precio de mercado que se determina según cómo la gente valore la obra o el trabajo producidos por esa habilidad y esa diligencia, y según cuántas personas posean esa habilidad y diligencia. También el ingenio tiene un precio en este sentido, precio determinado por el sentimiento de agrado que puede ocasionar. 2) Precio es el juicio público acerca del valor de una cosa, en relación con la cantidad proporcional de dinero (véase **Dinero**). Cuando el intercambio es muy grande, no sirven como dinero ni el oro (porque hay muy poco) ni el cobre (porque hay mucho), sino solamente la plata, que es entonces el material propio del dinero y el patrón de medida de los precios. 3) No se puede poner precio a los seres humanos, que tienen valor pero no precio. *TL* § 11, AA VI, 434, *TL* § 38, AA VI, 462. *Anth* AA VII, 292. *RL* AA VI, 288. *GMS* AA IV, 434.

PRECISIÓN Abgemessenheit, Präcision, *praecisio*, *fr.* précision, *port.* precisão. Cantidad extensiva de la distinción lógica de un concepto. Distinción de un concepto, en la que se alcanza un conocimiento claro de las notas coordinadas entre sí (no subordinadas unas a otras). *Log.* AA IX, 63.

PREDETERMINISMO Prädeterminismus, *praedeterminismus*, *fr.* prédéterminisme, *port.* predeterminismo, *it.* predeterminismo. Principio de determinación del albedrío por medio de fundamentos determinantes situados en el tiempo precedente, el cual, junto con todo lo que está en él contenido, ya no está en nuestro poder. Si las acciones

efectivamente realizadas en el tiempo fueran cosas en sí y no meros fenómenos, y si los fundamentos determinantes de esas acciones fueran cosas en sí y no meros fenómenos, el predeterminismo no dejaría ninguna posibilidad a la libertad de la voluntad. Pero en un mundo inteligible (no fenoménico) es posible la espontaneidad absoluta de la acción. *RGV* AA VI, 49 n.

PREDICABLES Prädicabilie, *fr.* prédicables, *port.* predicáveis, *it.* predicabili. Conceptos que resultan de la conexión de las categorías entre sí o con otras representaciones *a priori*. Esas conexiones que dan origen a los predicables son de tres tipos: a) *Primer tipo*: La conexión de las categorías unas con otras (p. ej. la categoría de substancia, conectada con la categoría de accidente de otra substancia mediante la categoría de causalidad, produce el predicable "fuerza"). b) *Segundo tipo*: La conexión de las categorías con las formas puras de la sensibilidad (espacio y tiempo). (P. ej. el predicable de "comunidad de lugar" resulta de la conexión de la categoría de comunidad con un modo del espacio (el lugar) y un modo del tiempo (la simultaneidad) mediante las categorías de cualidad y de relación. c) *Tercer tipo*: Los predicables resultan también de la conexión de las categorías con la materia del fenómeno, cuando ésta no está aún empíricamente determinada. (P. ej. el predicable "alteración" resulta de la conexión de la materia en el espacio (o de las representaciones en el tiempo) con la sucesión de los accidentes en el tiempo, mediante la categoría de substancialidad. *KrV* B 107s. *Prol* § 39, AA IV, 324. *FM* AA XX, 272.

PREDICADO, ATRIBUTO Prädicat, *praedicatum*, *fr.* prédicat, *port.* predicado, *it.* predicato. 1) Aquella representación que en un juicio categórico es considerada como nota. En un juicio categórico, el predicado y el sujeto forman la materia del juicio. Todos los juicios categóricos deben tener un predicado, y todos los juicios en los que se piensa la relación de un sujeto con un predicado son juicios categóricos. 2) La relación del sujeto con el predicado, en un juicio categórico, se piensa, o bien por identidad (lo que da por resultado un juicio analítico) o bien no se piensa por medio de la identidad (lo que da por resultado un juicio sintético). 3) Todas las determinaciones son predicados, pero no todos los predicados son determinaciones. Los juicios sintéticos contienen determinaciones, pero los juicios analíticos contienen solamente predicados lógicos. Los juicios sintéticos añaden una determinación al concepto del sujeto, mientras que la mera enunciación de un predicado lógico, en un juicio analítico, no añade determinación alguna. 4) Tampoco son idénticos los predicados y las notas. Todos los predicados son notas, pero no todas las notas son predicados. Sólo cuando una nota de un concepto se conecta con el sujeto en un juicio categórico, esa nota se vuelve un predicado. *KrV.* A 6, B 10. *KrV* B 622 s., *Log.* AA IX, 100s.

PREFERENCIA Belieben, *potentia activa*, *facultas*, *lubitus*, *fr.* convenance, préférence, *port.* preferência, gosto. 1) Fundamento de determinación que reside en un concepto de la facultad apetitiva, y que determina para una acción. Debe distinguirse del permiso moral para realizar una acción (cuando la

acción no es prohibida ni está mandada). 2) Cosa de mera preferencia (Sache des blossen Beliebens, *res merae facultatis*) es la que podemos hacer u omitir tantas veces cuantas queramos, sin que dependa ello de otra cosa, sino sólo de nosotros. *RL* §15 AA VI, 266.

PREFORMACIÓN, Präformation, System der individuellen Präformation, *fr.* préformation, *port.* preformação, *it.* preformazione. Véase **Evolución** (teoría de la).

PREJUICIO Vorurtheil, *praeiudicium*, *fr.* préjugé, *port.* preconceito, *it.* pregiudizio. 1) Propensión a emplear la razón de manera pasiva o heterónoma. En este sentido, el prejuicio es lo contrario de pensar uno por sí mismo. El más poderoso de los prejuicios es la **superstición** (véase). 2) Prejuicio es un juicio provisional, en la medida en que es tomado como principio. 3) Prejuicio es un principio del juzgar, basado en causas subjetivas que erróneamente son tenidas por fundamentos objetivos. Todo prejuicio ha de ser considerado como principio de juicios erróneos. 4) Los prejuicios pueden ser también juicios provisionales verdaderos. Lo erróneo es tomarlos por principios, o por juicios determinantes, cuando son solamente juicios provisionales. 5) Las principales fuentes de los prejuicios son la imitación (incluye las fórmulas fijas, los proverbios y sentencias, los cánones o sentencias doctrinales de las ciencias, las fórmulas del buen sentido), la costumbre y las inclinaciones. 6) Los prejuicios más frecuentes son los del prestigio (prestigio de la persona, de la muchedumbre, y de la época, p. ej. cuando se otorga un prestigio especial a las sentencias de la antigüedad clásica), los de la novedad, y los del egoísmo. Estos últimos llevan a tener algo por verdadero sólo porque concuerda con nuestra opinión. *Log.*, AA IX, 75-80. *KU* AA V, 294.

PRESIÓN, Druck, *pressio*, *fr.* pression, *port.* pressão. 1) La persistencia del contacto en la aproximación de una materia a otra. 2) Persistencia de la acción y reacción debida a la impenetrabilidad de dos cuerpos que están en contacto. *MAN* AA IV, 510.

PRESTACIÓN Leistung, *praestatio*, *fr.* prestation, *port.* prestação. 1) Es la causalidad de una persona (la efectividad de su voluntad) en relación a un acto determinado para el cual esta causalidad depende a su vez de la voluntad de otro. 2) La prestación efectuada por otro no es mía, excepto si yo estoy en posesión del albedrío del prestador, lo cual sólo es posible si media una promesa del prestador. 3) La prestación es una propiedad de la cual se está en posesión justa con independencia de toda limitación temporal o de toda posesión empírica. 4) Toda promesa se refiere a una prestación, es decir, se refiere a que la voluntad de una persona (de la persona que promete) debe ser puesta en actividad para una determinada acción. Cuando lo prometido es una cosa, entonces la prestación no puede consistir sino únicamente en el acto por medio del cual quien recibió la promesa llega a estar en posesión de la cosa que le fue prometida. Este acto de la prestación se llama entrega. El derecho así fundado en un contrato de

prestación es un derecho personal (entre las voluntades de personas). Se convierte en derecho sobre una cosa (derecho real) cuando se efectúa la entrega. *MS RL* AA VI, 259. *MS RL* AA VI, 248. *MS RL* AA VI, 273-275. *MS RL* AA VI, 448.

PREVIDENCIA, FACULTAD DE ADIVINACIÓN, PREVISIÓN Vorhersehungsvermögen, Divinationsvermögen, *praevisio*, *fr.* faculté de prévoir, faculté de deviner, *port.* faculdade divinatória. Facultad de hacer presente lo futuro mediante la imaginación. Se basa en la asociación de representaciones de los estados pasados y futuros del sujeto, con el estado presente. Las representaciones que suscita no son percepciones, pero sirven para la conexión de percepciones en el tiempo. La adivinación o previsión empírica es la expectativa de casos análogos, y sólo requiere la memoria de casos pasados. La previdencia del destino es bien presentimiento (Ahndung, *praesensio*), bien presagio (Vorhererwartung, *praesagitio*). El presentimiento presupone un sentido capaz de captar lo no acaecido. El presagio presupone reflexión. (Véase **Facultad de adivinación**) *Anth.*, AA VII, 182, 185.

PRÍNCIPE REINANTE Regent Regierer des Staats, *rex*, *princeps Regente*, *fr.* régent de l'État, *port.* regente do Estado. 1) Persona a quien corresponde el poder ejecutivo (*potestas executoria*). Es el agente del Estado que crea a los magistrados y que prescribe al pueblo las reglas según las cuales cada cual puede adquirir algo y puede conservar lo suyo. 2) Las órdenes del regente no son leyes, sino decretos. El regente no puede legislar. Si lo hace, el gobierno es despótico. El legislador no puede ser a la vez regente. El regente está sujeto a la ley, y el legislador lo obliga con sus leyes. Pero como a él le toca imponer la ley, él mismo no puede ser castigado por el legislador. 3) Ni el regente ni el legislador pueden ejercer la función de jueces. 4) Si el regente obra contra las leyes, el pueblo puede protestar, pero no puede rebelarse legítimamente. *RL* § 49, AA VI, 316s. y AA VI, 319.

PRINCIPIO (I) Grundsatz, Anfang, Prinzip, Princip, *principium*, *fr.* principe, *port.* princípio, *it.* principio, proposizione fondamentale. 1) Una proposición universal de la cual se pueden derivar proposiciones particulares. En sentido estricto de la palabra, un principio es una proposición que no presupone ninguna otra ni presupone tampoco experiencia ni intuición alguna. Un principio es el primer conocimiento, del que se puede deducir una serie completa de conocimientos de tal manera, que el conocimiento inmediatamente siguiente se sigue de aquel primero, y de él nacen otros. Así el principio o primer conocimiento es el comienzo y principio de la serie. Principios *a priori* universales, o primeros, o supremos, son aquellos que no presuponen ninguna proposición de la que pudieran ser derivados. La verdad de esos principios se advierte tan pronto como se los comprende. 2) Los principios son matemáticos o filosóficos, y los principios filosóficos son, ya principios del entendimiento, ya principios de la razón. 3) El principio absolutamente primero del pensar en general es que cada conciencia

empírica diferente debe estar enlazada en una única conciencia de sí. El principio supremo de la posibilidad de toda intuición es que todo lo múltiple de la intuición está sujeto a las condiciones formales del tiempo y del espacio. 4) Principios del entendimiento son reglas de la síntesis de representaciones en una única conciencia, cuando esas reglas son necesarias y no tienen otras de las que dependan. El principio supremo de todo uso del entendimiento dice que todo lo múltiple de la intuición está sujeto a condiciones de la unidad sintética originaria de la apercepción. El principio supremo de todos los juicios analíticos es el principio de contradicción. El principio supremo de todos los juicios sintéticos es que todo objeto está sujeto a las condiciones necesarias de la unidad sintética de lo múltiple de la intuición en una experiencia posible. 5) Los principios particulares del entendimiento son aquellas proposiciones sintéticas *a priori* que proceden *a priori* de conceptos puros del entendimiento bajo las condiciones sensibles del uso de ellos (los esquemas). En ellos se basan todos los restantes conocimientos *a priori* de objetos de la experiencia. Principios particulares del entendimiento son proposiciones que subsumen todas las percepciones bajo los conceptos puros del entendimiento. Sólo se aplican en la experiencia (si se los aplica a objetos que están fuera de los límites de la experiencia, pierden su validez objetiva). Pero no por eso son principios empíricos. Todo objeto de la experiencia debe estar necesariamente sujeto a tales reglas del entendimiento. Esas reglas son condiciones necesarias para que diversas representaciones puedan conectarse en una única conciencia. Como son reglas *a priori* y no tienen otras por encima de ellas, son principios. Tales principios del entendimiento hacen posible la experiencia. Todas las leyes de la naturaleza están sometidas a esos principios del entendimiento puro, y no son otra cosa que aplicaciones de esos principios a casos particulares empíricos. Pero los principios particulares del entendimiento no son principios absolutos, sino solamente comparativos y deben ser demostrados. Esos principios del entendimiento son los Axiomas de la intuición, las Anticipaciones de la percepción, las Analogías de la experiencia y los Postulados del pensamiento empírico. Los dos primeros (Axiomas y Anticipaciones) se llaman principios matemáticos, y son constitutivos. Los dos últimos (Analogías y Postulados) se llaman principios dinámicos, y son regulativos. 6) Hay otros principios puros *a priori* que no pertenecen al entendimiento, pues no proceden de conceptos puros ni contienen subsunciones bajo conceptos, sino que determinan los objetos por medio de intuiciones puras. Tales son los principios de la matemática. Los principios de la matemática (axiomas) se basan en la intuición, pero para su aplicación a la experiencia necesitan el entendimiento. 7) La razón es la facultad de los principios, es decir, de las condiciones universales. La razón es la facultad de la unidad de los conocimientos del entendimiento bajo principios. El conocimiento racional por principios es aquel en el que se conoce por conceptos lo particular

en lo universal. Los principios de la razón no les imponen leyes a los objetos, sino que sirven para unificar los conocimientos del entendimiento en un sistema. El principio de la razón, en su uso lógico, es encontrar lo incondicionado con lo cual se alcanza la unidad del conocimiento condicionado del entendimiento. 8) *Principios en sentido estricto, o principios de la razón.* Los principios (en sentido amplio) pueden proceder de la experiencia, de la intuición pura, del entendimiento o de la razón. Los principios de origen empírico tienen sólo universalidad inductiva. No son principios en sentido estricto, porque se basan a su vez en muchas proposiciones singulares que los preceden y que hacen posible la inducción. Los principios originados en la intuición pura se llaman axiomas o principios matemáticos. Son principios con respecto a las proposiciones que se siguen de ellos, pero tampoco son principios en sentido estricto, porque presuponen una intuición previa en la que tienen su origen. Los principios del entendimiento puro son proposiciones originadas en el entendimiento, independientemente de la experiencia y de la intuición. Pero estos tampoco son principios enteramente independientes de todo otro conocimiento, porque si suprimimos la intuición y la experiencia, eliminamos también estos principios. Tampoco las proposiciones analíticas que pudiera ofrecer el entendimiento son principios en sentido estricto, porque presuponen el principio de contradicción. Tampoco el principio de contradicción es un principio absoluto, ya que vale solamente en la medida en que haya pensamiento, y así presupone la realidad del pensamiento. Habiendo descartado la experiencia, la intuición pura y el entendimiento puro como posible origen de principios, debemos considerar ahora si no se encuentran más bien en la razón principios en sentido estricto. El principio racional formal del pensamiento teórico es: buscar lo incondicionado para los conocimientos condicionados del entendimiento. Éste es un principio supremo y sintético, aunque sólo formal. Para que el principio de la razón no sea solamente pensado, sino que sea un verdadero comienzo, hay que suponer que si está dado lo condicionado, está también dada la serie entera de las condiciones. Pero la experiencia nunca nos ofrece una colección completa de condiciones. Por ello, el principio de la razón teórica es trascendente, ya que no hay en la experiencia nada que sea enteramente como el principio lo exige. El principio de la razón especulativa no tiene, en este sentido, validez objetiva. Sin embargo, tal principio lleva a los principios del entendimiento a formar un sistema, y le propone al entendimiento una meta ideal hacia la cual se dirigen todas las series surgidas de la aplicación de los principios del entendimiento. El principio formal de la razón teórica es el precepto de ascender en la serie de las condiciones aproximándose siempre a la integridad de ellas, para alcanzar la máxima unidad racional posible en nuestros conocimientos. El principio de la razón no se aplica a los objetos de la experiencia para formar series completas de ellos, sino solamente a la actividad del entendimien-

to, para obtener una aproximación del conocimiento de experiencia a la integridad. Ese principio de la razón se expresa en tres proposiciones sintéticas *a priori*, una para cada una de las series para las que la razón busca lo incondicionado: a) Encontrar, en la serie de los accidentes y las substancias, la substancia incondicionada que no es a su vez accidente de otra. b) Encontrar, en la serie de los efectos y las causas, aquella causa incondicionada que no es a su vez efecto de otra causa. c) Encontrar aquella totalidad incondicionada a la que todo lo demás pertenece como miembro de un todo. Estos principios de la razón especulativa no son constitutivos, sino regulativos. Le dan al entendimiento un precepto de cómo proceder, precepto que manda no detenerse nunca en la serie de las experiencias como si se hubiera alcanzado un límite absoluto, sino continuar siempre investigando las condiciones de lo que se acaba de conocer (pues lo absolutamente incondicionado no puede hallarse en la experiencia). Los principios de la razón especulativa procuran abarcar en una unidad todos los conocimientos del entendimiento. Esa unidad es una idea de la razón, cuyo objeto no se puede hallar en la experiencia. La unidad de los conocimientos en una idea es la unidad sistemática. 9) Principios prácticos son proposiciones que contienen una determinación universal de la voluntad a la que se subordinan varias reglas prácticas. Pueden ser principios subjetivos (máximas válidas sólo para la voluntad de un sujeto) o principios objetivos (leyes prácticas, válidas para la voluntad de todo sujeto racional). El principio de la razón *práctica* es obrar según una máxima tal, que se pueda querer que dicha máxima llegue a ser ley universal. El principio de la razón práctica es necesario y universal, y por tanto, *a priori*, y es sintético. El principio de la razón práctica no se dirige al entendimiento, sino a la voluntad. No es regulativo, sino constitutivo de la voluntad. No es trascendente, sino inmanente, porque produce acciones morales en la experiencia. En el campo práctico existe entonces realmente un principio racional que posee validez objetiva, en tanto las acciones morales en la experiencia se encuentran bajo él. 10) El principio de la conformidad de las leyes empíricas de la naturaleza a fines es un principio transcendental de la facultad de juzgar. 11) Principio externo (extraño, peregrino) (Princip, auswärtiges, *principium peregrinum*). Principio de una ciencia que está fundado en conceptos que sólo podrían tener lugar fuera de ella. 12) Principio interno, propio (Princip, einheimisches, *principium domesticum*) Principio de una ciencia, que es interior a ella. 13) Principio formal, principio lógico (Princip, formales, logisches Princip, *principium formale*). Aquel principio mediante el cual la razón determina en general, es decir sin tomar en cuenta objetos precisos, lo que se puede pensar. El principio de contradicción es el principio formal de todo pensar, de todo juicio y de todo raciocinio. La proposición "toda proposición debe tener un fundamento" es también un principio formal que hace que una frase sea una proposición. 14) Principio material (Princip, materiales, *principium materiale*).

Principio que es la condición originaria de la posibilidad de un conocimiento que se refiere a ciertos objetos. Los principios materiales presuponen la pensabilidad de los objetos. El principio "toda cosa tiene que tener su fundamento" es un principio material. Un principio material determina algo sobre los objetos y sobre la posibilidad de ellos. 15) Principio metafísico (Princip, metaphysisches, *principium metaphysicum*) Principio que representa la condición *a priori*, sólo bajo la cual objetos cuyo concepto debe ser dado empíricamente pueden ser ulteriormente determinados *a priori*. Por ejemplo, es un principio metafísico del conocimiento de los cuerpos el que dice que "toda alteración de un cuerpo (entendido como substancia mudable) tiene que tener una causa externa". 16) Principio práctico formal (Princip, formales praktisches, *principium formale practicum*) Principio práctico que hace abstracción de todos los fines subjetivos. 17) Principio objetivo (objectives Princip, *principium objectivum*). Principio que se refiere a objetos y determina cómo han de estar constituidos éstos. Tales son los principios del entendimiento, como p. ej. el que dice que "toda alteración debe tener una causa". Un principio objetivo puede ser indeterminado, y entonces es un principio regulativo o una máxima del uso empírico de la razón. Un principio regulativo de esta especie es, p. ej., la idea de mundo, que es la máxima de considerar todos los fenómenos como una única totalidad coherente. 18) Véase **Principio (externo, extraño, peregrino)**. *KrV* B 356 s. *KrV* B 362 s. *KrV* B 537 s. *KrV* B 543 s. *KrV* B 609 s. *KrV* B 482. *KrV* B 760s. *Log* § 34 y § 35, AA IX, 110s. *KrV* § 17, B 136s. *KrV* desde B 187 hasta B 294. *KrV* A 117 nota. *Prol* § 21, AA IV, 302. *Prol* § 23, *Prol* AA IV, 267s. hasta § 26, AA IV, 310. *KpV* AA V, 19. P.90. M. I, 230. *GMS* AA IV, 441 s. *GMS* AA IV, 388. *GMS* AA IV, 412 s. *GMS* AA IV, 427. *Kp* AA V, 30. *KpV* AA V, 48 s. *KU* Introd. V, AA V, 181s. *KU* § 68, AA V, 381s. *ÜE* AA VIII, 193 s. *ÜE* AA VIII, 193 s.

PRINCIPIO (II) (EXTERNO, EXTRAÑO, PEREGRINO) Princip, auswärtiges, *principium peregrinum*, *fr.* principe étranger, pérégrin, *port.* princípio externo, *it.* principio straniero. Principio de una ciencia que está fundado en conceptos que sólo podrían tener lugar fuera de ella. Principio interno, propio (Princip, einheimisches, *principium domesticum*) Principio de una ciencia, que es interior a ella. Principio formal, principio lógico (Princip, formales, logisches Princip, *principium formale*) Aquel principio mediante el cual la razón determina en general, es decir sin tomar en cuenta objetos precisos, lo que se puede pensar. El principio de contradicción es el principio formal de todo pensar, de todo juicio y de todo raciocinio. La proposición "toda proposición debe tener un fundamento" es también un principio formal que hace que una frase sea una proposición. Principio material (Princip, materiales, *principium materiale*) Principio que es la condición originaria de la posibilidad de un conocimiento que se refiere a ciertos objetos. Los principios materiales presuponen la pensabilidad de los objetos. El principio "toda cosa tiene que tener su fundamento"

es un principio material. Un principio material determina algo sobre los objetos y sobre la posibilidad de ellos. Principio metafísico (Princip, metaphysisches, *principium metaphysicum*) Principio que representa la condición *a priori*, sólo bajo la cual objetos cuyo concepto debe ser dado empíricamente pueden ser ulteriormente determinados *a priori*. Por ejemplo, es un principio metafísico del conocimiento de los cuerpos el que dice que "toda alteración de un cuerpo (entendido como substancia mudable) tiene que tener una causa externa". Principio práctico formal (Princip, formales praktisches, *principium formale practicum*) Principio práctico que hace abstracción de todos los fines subjetivos. Principio objetivo (objectives Princip, *principium objectivum*) Principio que se refiere a objetos y determina cómo han de estar constituidos éstos. Tales son los principios del entendimiento, como p. ej. el que dice que "toda alteración debe tener una causa". Un principio objetivo puede ser indeterminado, y entonces es un principio regulativo o una máxima del uso empírico de la razón. Un principio regulativo de esta especie es, p. ej., la idea de mundo, que es la máxima de considerar todos los fenómenos como una única totalidad coherente. *KU* AA V, 381. *ÜE* AA VIII, 193 s. *ÜE* AA VIII, 193 s. *KU* AA V, 181. *GMS* AA IV, 427. *KU* AA V, 381.

PROBABILIDAD Wahrscheinlichkeit, *probabilitas*, *fr.* probabilité, *port.* probabilidade. 1) Aproximación a la certeza. Grado del asentimiento en el que se tiene algo por verdadero por razones insuficientes que guardan, con respecto a las razones suficientes, una proporción mayor que las razones en favor de lo contrario. 2) Se debe distinguir la probabilidad de la verosimilitud (Scheinbarkeit, *verisimilitudo*). 3) No es posible que haya una lógica de la probabilidad (*logica probabilium*), pero hay un cálculo de probabilidades. Ese cálculo contiene juicios no probables, sino ciertos, acerca del grado de posibilidad de ciertos casos. *Log* AA IX, 80 s. *FM* AA XX, 299.

PROBIDAD Redlichkeit, Ehrlichkeit, *probitas*, *fr.* probité, *port.* fidelidade. Veracidad en las declaraciones (honradez) cuando éstas son a la vez promesas. La probidad es un deber para consigo mismo. *MS TL* AA VI, 429.

PROBLEMA, TAREA Aufgabe, *fr.* problème, tâche, *port.* problema, tarefa, *it.* problema. 1) Cuestión que ha sido llevada a su forma más simple y que consiste en dos conceptos, uno de los cuales se expresa mediante un verbo. Por ejemplo: demostrar una proposición. El problema expresa lo que hay que encontrar, o lo que hay que hacer (el *quaesitum*). 2) Un problema puede contener varios otros subordinados a él. 3) El problema general de la razón pura es explicar los juicios sintéticos *a priori*. La resolución de esta cuestión permitiría resolver también muchas otras que dependen de ella, entre ellas la posibilidad de la metafísica. 4) El problema práctico de la razón pura (la tarea que ésta propone) es buscar el sumo bien. En esta tarea están contenidas todas las demás que pueda proponerse la

razón que se ocupa de la determinación *a priori* de la voluntad. *KrV* B 19 s. *Prol* § 5 AA IV, 276. MAN AA IV, 475. *KpV* AA V, 44 s. *KpV* AA V, 125.

PROCEDIMIENTO CON UN CONCEPTO Verfahren mit einem Begriffe, *fr.* procédé (avec un concept), *port.* procedimento (com um conceito), *it.* procedere (con un concetto), trattare (un concetto). 1) Es el uso que la facultad de juzgar puede hacer de un concepto. 2) El procedimiento con un concepto puede ser dogmático o crítico. 3) Procedemos de manera dogmática con un concepto cuando lo consideramos subordinado a otro concepto que es un principio de la razón, y determinamos aquel concepto primero según este principio. Este es el procedimiento que conviene a la facultad determinante de juzgar. 4) Procedemos de manera crítica con un concepto, cuando lo consideramos solamente en relación con nuestra facultad cognoscitiva, es decir, en relación con las condiciones subjetivas para pensarlo, y no pretendemos establecer mediante él nada sobre su objeto. El procedimiento crítico es el que conviene a la facultad reflexionante de juzgar. Reconocemos, en el uso crítico, que no podemos juzgar de otro modo, debido a la peculiaridad de nuestra facultad cognoscitiva. 5) El esquematismo es un procedimiento para dotar de imagen a un concepto. *KU* AA V, 395 s. *KrV* B 179.

PRODUCCIÓN Hervorbringung, Erzeugung, Wirkung, Producirung, *productio*, *fr.* production, *port.* produção, *it.* produzione, generazione. Aquella alteración gracias a la cual se puede conocer que algo, en lo que respecta a su forma, existe por mediación de una causa. Puede ser producción mecánica (cuando el todo material puede considerarse como posible gracias a sus partes y a la facultad de éstas, de enlazarse unas con otras) o producción intencional (finalística). *KU*, § 75, AA V, 397, § 80, AA V, 417s.

PRODUCTO, ARTEFACTO Product, *fr.* produit, *port.* produto, *it.* prodotto. En la Naturaleza un producto es un efecto de causas. En el arte se llama producto a la obra de arte, es decir, a aquel objeto que ha sido producido por una causa racional independiente de la materia (independientemente de las partes) de él (véase **Educto**). *KU* § 43, AA V, 303.

PROFUNDIDAD, INTEGRIDAD INTERNA innere Vollständigkeit, *completudo interna*, *fr.* complétude interne, *port.* completude interna. Propiedad de la distinción lógica de un concepto. Es la distinción completa intensiva, o claridad total de las notas subordinadas unas a otras, o claridad total de las notas de notas, profundidad. Es posible sólo en las ideas de la razón y en los conceptos facticios arbitrarios, pero no en los conceptos empíricos. *Log.* AA IX, 63.

PROGRESO Progressus, Fortschritt, *progressus*, *fr.* progrès, *port.* progresso, *it.* progresso. 1) Avance de la condición a lo condicionado. 2) Progreso infinito (Progressus ins Unendliche, *progressus in infinitum*) es en matemática el progreso de una serie que nunca puede llegar a un límite. En filosofía, este progreso propio de la matemática

se dirige a un infinito sólo imaginario, y por eso debería llamarse mejor "progreso indefinido" (Progressus ins Unbestimmte, *progressus in indefinitum*), ya que el infinito propiamente tal corresponde sólo a Dios. 3) En moral el progreso sin término es el progreso moral considerado en el mundo sensible (mientras que considerado en el mundo inteligible es progreso hacia una totalidad perfecta, la santidad). El progreso moral es progreso infinito (y no solamente indefinido). *KrV* B 538s. *KpV.* AA V, 32, AA V, 122.

PROLEGÓMENOS Prolegomena, *prolegomena*, *fr.* prolégomènes, *port.* prolegômenos, *it.* prolegomeni. Ejercicios preliminares que muestran lo que hay que hacer para llevar a cabo una ciencia. *Prol.* § 4 AA IV, 274

PRONTITUD, PRESTEZA Fertigkeit, *habitus*, *fr.* adresse, entraînement, *port.* prática, habilidade. 1) Cierto grado del albedrío, o de la voluntad, adquirido mediante el uso repetido de la facultad de obrar. 2) Facilidad para obrar. Es una perfección subjetiva del albedrío. 3) La prontitud natural es la costumbre. Se adquiere por repetición de una acción. La presteza moral es presteza de la voluntad. La virtud no es presteza del albedrío adquirida por costumbre, sino hábito de la voluntad, de determinarse a sí misma por la mera idea de la ley. 4) El deber no puede ser nunca costumbre, sino que debe surgir siempre de nuevo, y originariamente, de la disposición interior. *MS TL* Anmerk. AA VI, 407. *Anth.* § 12 AA VII, 147.

PROPENSIÓN, TENDENCIA Hang, *propensio*, *fr.* propension, *port.* tendência, propensão. 1) Fundamento subjetivo de la posibilidad de una inclinación, en la medida en que ésta es contingente para el ser humano. 2) El fundamento, residente en el ser humano, del que brota una apetición que puede llegar a ser costumbre. 3) La propensión es sólo la predisposición presente en el sujeto, debido a la cual puede llegar a ser posible la apetición de un deleite. 4) En la propensión, la apetición precede a la representación de su objeto, mientras que la inclinación presupone familiaridad empírica con el objeto. 5) La propensión se distingue del instinto en que en el instinto hay una apetición efectivamente sentida, mientras que en la propensión no hay todavía una apetición, sino que hay solamente una predisposición. La efectiva existencia de la apetición depende de otras causas. 6) La propensión se distingue de una disposición natural en que la propensión puede ser adquirida. 7) La propensión a lo moralmente bueno o a lo moralmente malo es el fundamento subjetivo de la posibilidad de que las máximas concuerden con las leyes morales o se aparten de éstas. 8) De la propensión natural nace la capacidad o incapacidad de la voluntad para acoger en su máxima la ley moral. Esa capacidad se llama buen corazón, y la incapacidad se llama mal corazón. 9) La propensión natural que llamamos buen corazón, o mal corazón, tiene tres grados: a) La propensión a no seguir las propias máximas es la fragilidad de corazón. b) La propensión a mezclar móviles morales con otros inmorales es la impureza de corazón. c) La propensión a adoptar máximas malas es la maldad de corazón. La propensión a adoptar máximas que dan preeminencia a móviles no morales sobre los móviles morales es la depravación (*vitiositas*, *pravitas*) o corrupción (*corruptio*) del corazón. Se encuentra en todos los seres humanos, aun en los mejores. 10) La propensión es *moral* cuando forma parte del albedrío del ser humano entendido como ser moral, y es *física* cuando forma parte del ser humano entendido como ser natural. La propensión al mal es una propensión moral. 11) Propensión al mal (Hang zum Bösen, *peccatum originarium*) es el fundamento subjetivo para acoger en nuestra máxima una transgresión de la ley moral. No es debida a la causalidad de la naturaleza, sino que es algo de lo que el ser humano es responsable. Por eso, la propensión moral al mal es ya ella misma moralmente mala y no es una disposición natural. Sin embargo, esa propensión está muy profundamente arraigada en la humanidad misma (en todo el género humano), y en ese sentido se trata de una propensión natural al mal. La propensión natural al mal es el mal radical en la naturaleza humana (propensión a adoptar máximas malas, maldad del corazón). *RGV* AA VI, 28s., AA VI, 32s. *Anth* § 80, AA VII, 265.

PROPIEDAD, ATRIBUTO Eigenschaft, Attribut, *attributum*, *fr.* propriété, attribut, *port.* propriedade, atributo, *it.* proprietà, attributo. 1) En sentido lógico: Propiedades lógicas son aquellas notas esenciales (predicados) de un concepto sujeto que se siguen necesariamente de la esencia del objeto pensado en aquel concepto. P. ej. forma parte de la esencia de un cuerpo el ser extenso. De esa esencia (es decir, de la extensión) se sigue necesariamente la divisibilidad, y por eso, el predicado "divisible", que se sigue necesariamente de la extensión, es una propiedad o atributo del concepto de cuerpo, expresada en el juicio "todo cuerpo es divisible". Los atributos se distinguen de los modos, que son propiedades que no pertenecen a la esencia. 2) Atributos estéticos son aquellas formas que no constituyen la exhibición de un concepto dado, sino que sólo expresan, como representaciones accesorias de la imaginación, las consecuencias con él conectadas y la afinidad de ese concepto con otros (como el águila de Júpiter). *ÜE* AA VIII, 229s. *KU* § 49, AA V, 315. *Log* § 106, AA IX, 144.

PROPOSICIÓN Satz, Assertion, *assertio*, *propositio*, *enunciatio*, *fr.* proposition, *port.* proposição, *it.* proposizione. 1) Una de las especies de juicios, a saber, el juicio asertórico (y también el apodíctico). 2) No es exacta la definición que se encuentra en Wolff, que dice que una proposición es un juicio expresado en palabras, porque hay juicios que se expresan en palabras pero no son proposiciones (p. ej. la prótasis de un juicio hipotético, o los juicios problemáticos que componen un juicio disyuntivo). 3) Proposición *a priori* es la que surge de la facultad cognoscitiva humana, y que por consiguiente no está fundada en la experiencia. 4) Proposición analítica es aquella cuyo predicado contiene solamente

lo mismo que está pensado en el concepto del sujeto de esa misma proposición, es decir, aquélla que tiene por predicado un concepto que está contenido en el concepto sujeto. 5) Proposición sintética es una proposición cuyo predicado contiene en sí más de lo que es pensado efectivamente en el concepto del sujeto y por consiguiente añade al concepto del sujeto algo que no estaba contenido en él. 6) Proposición empírica es una proposición basada en la experiencia. 7) Proposiciones exponibles son aquellas en las que están contenidas a la vez (pero ocultas) una afirmación y una negación, de manera que la afirmación es explícita, pero la negación está oculta. 8) Proposiciones de apoyo, o auxiliares, son aquellas proposiciones que no se originan en la ciencia en la que se dan por demostradas, sino que son tomadas de otras ciencias. 9) Proposición lógica es aquella que concierne solamente a la forma del pensar en general, sin tomar en consideración ningún objeto. 10) Prácticas son aquellas proposiciones que enuncian una acción gracias a la cual, como condición necesaria, es posible un objeto. 11) Proposiciones tautológicas son aquellas en las cuales hay una explícita identidad de los conceptos sujeto y predicado. 12) Proposiciones teóricas son aquéllas que se refieren al objeto y determinan qué le corresponde a éste, o qué no le corresponde. 13) Proposición transcendental es un conocimiento sintético racional por meros conceptos, y por tanto discursivo. Las proposiciones sintéticas que se refieren a cosas en general cuya intuición no se puede dar *a priori*, son proposiciones transcendentales. Deben distinguirse de las proposiciones matemáticas, que contienen la regla para la *construcción* de conceptos en la intuición *a priori*. Las proposiciones transcendentales contienen sólo la regla según la cual se ha de buscar cierta unidad sintética de las *percepciones* (que no pueden darse *a priori* en la intuición). Los conceptos transcendentales (p. ej. realidad, substancia, fuerza) se refieren a la síntesis de intuiciones empíricas, que no son dadas *a priori*. La experiencia sólo es posible gracias a esas proposiciones transcendentales sintéticas. Mediante las proposiciones transcendentales se hace posible la unidad sintética del conocimiento empírico, pero no se suministra ninguna intuición *a priori*. *Log* § 30, nota 3, AA IX, 109. *Log* § 33, AA IX, 110. *Log* desde § 31, AA IX, 109, hasta § 40, AA IX, 112. *ÜE*, AA VIII, 193, nota. *ÜE* Segunda sección, AA VIII, 226s. *ÜE* AA VIII, 214s.

PROSILOGISMO Prosyllogismus, *prosyllogismus*, *fr.* prosyllogisme, *port.* prossilogismo, *it.* prosillogismo. 1) En una serie de silogismos, aquel silogismo que tiene por conclusión la premisa de otro silogismo, de manera que este último es una consecuencia del primero, y el primero es el fundamento. Los silogismos pueden ordenarse de manera que formen una serie (*ratiocinatio polysyllogistica*) en la que la conclusión de un silogismo es premisa de otro. Cuando la serie se prolonga en el sentido de las condiciones (serie ascendente), se prolonga mediante prosilogismos. Si se prolonga en el sentido de lo condicionado (serie descendente), se prolonga mediante

episilogismos (véase). En la *Lógica* Kant indica que la serie de silogismos (*ratiocinatio polysyllogistica*) sólo puede construirse con silogismos categóricos o hipotéticos, sin mencionar las posibles series construidas con silogismos disyuntivos. En *KrV* B 380 y en otros lugares parece admitir, sin embargo, la posibilidad de series construidas con silogismos disyuntivos, quedando excluidas éstas solamente de los sorites. 2) Para llegar mediante la razón (*a priori*) a una conclusión que produzca conocimiento en la serie ascendente de los prosilogismos es necesario que esté dada la totalidad de las condiciones. *KrV* B 386s. *Log* § 87, AA IX, 134.

PROVIDENCIA Vorsehung, Fügung, *providentia*, *fr.* Providence, *port.* providência. Causa que predetermina el curso del universo y que se dirige al fin final objetivo del género humano. Providencia rectora (waltende Vorsehung, *providentia gubernatrix*) es la que conserva la naturaleza según leyes teleológicas universales (véase **Providencia divina, Predeterminación**). *ZeF.*, AA VIII, 361, 362, 380.

PROVIDENCIA DIVINA, PREDETERMINACIÓN Fügung, göttliche, *directio extraordinaria*, *fr.* Providence divine, prédétermination, *port.* providência divina. La predeterminación de acontecimientos singulares, entendidos como fines divinos, por el Creador (véase **Providencia**). *ZeF* AA VIII, 361 n. 1.

PRUDENCIA Klugheit, *prudentia*, *fr.* prudence, *port.* prudência, *it.* prudenza. 1) Habilidad para reunir en un solo fin (que es la felicidad) todos los fines que nos son propuestos por la inclinación, y para emplear todos los medios adecuados para alcanzar ese fin que es la felicidad. La inclinación y la constitución psicológica del ser humano son las que proponen esos fines. La razón sólo interviene para prestarles unidad. 2) Las reglas que nos dicen lo que tenemos que hacer para alcanzar los fines que nos son recomendados por los sentidos se llaman reglas pragmáticas del comportamiento libre, imperativos de prudencia, reglas de prudencia, prescripciones de prudencia o máximas del amor de sí. 3) La palabra prudencia se utiliza en dos sentidos. En el primero significa prudencia mundana, el segundo prudencia privada. La prudencia mundana es la habilidad de un ser humano para influir en otros con el propósito de ganarlos para sus propios fines. La prudencia privada o la prudencia en sentido estricto es la habilidad en la elección de los medios para el mayor bienestar propio, o la inteligencia para reunir todos los propios propósitos para el provecho propio duradero. El valor de la prudencia mundana se basa en la prudencia privada. 4) La prudencia es sensatez (buen juicio) en el trato con el prójimo, unida a la experiencia de las cosas de la vida, experiencia que aguza el juicio. 5) Prudencia es la razón que domina a las inclinaciones naturales para que éstas no se aniquilen entre sí y puedan armonizar en una totalidad llamada felicidad. *KrV* B 828, *ZeF* AA VIII, 376-379, *GMS* AA IV, 415-419, *GMS* AA IV, 403, *Anth.* AA VII, 198, 201, 271, *RGV* AA VI, 58.

PRUEBA Beweis, *probatio, argumentatio, fr.* preuve, *port.* prova, *it.* prova. 1) Deducción de la verdad de una proposición, a partir de un fundamento objetivo. Produce la convicción, o al menos procura producirla. 2) Prueba absoluta (Beweis, *kat'aletheian*) es la que indica lo que el objeto es en sí mismo, independientemente de nuestra facultad cognoscitiva. 3) Prueba relativa (Beweis, *kat'anthropon*) es la que es válida sólo para seres humanos, y que pretende mostrar lo que es el objeto para nosotros, según los principios necesarios de la razón de acuerdo con los cuales debemos juzgarlo. Para ser una verdadera prueba, la prueba relativa tiene que basarse en fundamentos prácticos además de los fundamentos teóricos. 4) Prueba apagógica o indirecta (apagogischer Beweis, demonstratio apagogica, *reductio ad absurdum*) es la prueba que consiste en la invalidación de lo contrario de lo que se desea demostrar. 5) Prueba apodíctica es la que produce la convicción acompañada de conciencia, de que la proposición que hay que demostrar debe ser necesariamente así. 6) Prueba dogmática es la que se desarrolla por conceptos. 7) Prueba empírica es la que se desarrolla a partir de fundamentos empíricos. 8) Prueba intuitiva es la que se efectúa por exhibición. Puede ser empírica o *a priori*. Si la prueba consiste en una construcción *a priori* (como en la geometría) se llama demostración. 9) Demostración es la prueba que es fundamento de la certeza matemática. En cambio, la prueba que es fundamento de la certeza filosófica es una prueba acroamática. *Log* AA IX, 71. 10) Prueba ostensiva o directa es la que se opone a la apagógica o indirecta y demuestra una proposición no por invalidación de lo contrario, sino por los fundamentos de los cuales la proposición se sigue. 11) Prueba transcendental (se llama también deducción) es la demostración de una proposición transcendental, es decir, de una proposición a partir de la cual se entiende la posibilidad de una o de varias proposiciones *a priori*. Una prueba transcendental o deducción transcendental no puede desarrollarse solamente por conceptos, sino que hay que demostrar previamente la validez objetiva de los conceptos y la posibilidad de la síntesis *a priori* de ellos. Las pruebas transcendentales de la matemática basan en la intuición pura la posibilidad de la síntesis de sus conceptos. Las pruebas transcendentales de la filosofía transcendental basan la síntesis de sus conceptos en la posibilidad de la experiencia. Las pruebas transcendentales deben demostrar siempre la posibilidad de conocer el objeto de manera sintética y *a priori*. Para cada proposición transcendental sólo puede haber una única prueba. 12) La Disciplina de la razón pura proporciona tres reglas para pruebas trascendentales. La primera dice que no se debe intentar una prueba trascendental sin justificar previamente de dónde se toma su fundamentación. La segunda dice que para toda proposición trascendental se puede encontrar una única prueba (de lo que se sigue la desconfianza en las pruebas de los dogmáticos, que son siempre muchas para un mismo asunto). La tercera afirma que las pruebas trascendentales deben ser siempre directas (ostensivas) y nunca indirectas (apagógicas). 13) Véase **Demostración, Prueba cosmológica.** *KrV* A 184, B 227. *KrV* A 734, B 762. *KrV* A 782 ss., B 810 ss., B 817. *KU* §90 AA V, 461. *Log* §92 y §93 AA IX, 135 ss., *Log* Introd., AA IX, 71 ss.

PRUEBA COSMOLÓGICA Cosmologischer Beweis, *argumentum cosmologicum, fr.* preuve cosmologique, *port.* prova cosmológica, *it.* prova cosmológica. 1) Prueba de la existencia de Dios que, a partir de la contingencia de todo lo existente, supone la existencia de un ser necesario incondicionado. Esta prueba dice que si algo existe, entonces debe existir un ser absolutamente necesario. Algo contingente que existe presupone toda la serie completa de las condiciones contingentes, es decir, presupone lo incondicionado. Existo, al menos, yo mismo. Existe, pues, un ser absolutamente necesario. La prueba prosigue, con las siguientes inferencias: el ser necesario puede ser determinado sólo de una única manera. Puede ser determinado solamente con respecto a todos los posibles predicados opuestos, sólo por medio de uno de ellos. En consecuencia, debe ser determinado *completamente* por su concepto. Ahora bien, sólo es posible un único concepto que, siendo concepto de una cosa, la determine a ésta *a priori* completamente, a saber: el concepto del Ser realísimo (*entis realissimi*). Por consiguiente, el concepto del Ser realísimo es el único por medio del cual puede ser pensado un ser necesario. Es decir: existe necesariamente un Ser realísimo. 2) Esta prueba toma como punto de partida la experiencia (en la premisa menor: existo, al menos, yo mismo). No se desarrolla enteramente *a priori* (como ocurre en la prueba ontológica). Como esta prueba está basada en la contingencia del mundo en general, se la llama prueba cosmológica. Pero la síntesis absolutamente consumada de las condiciones fenoménicas (es decir, lo incondicionado) es sólo una idea (véase **Dios**). *KrV* Antinomia cuarta, A 452 ss., B 480 ss. B 632 s.

PSICOLOGÍA Psychologie, Seelenlehre, Psychologie des innern Sinnes, *psychologia, fr.* psychologie, *port.* psicologia, *it.* psicologia. Todo el conocimiento acerca del sujeto pensante. Ciencia de todo aquello que se encuentra en el sentido interno. La psicología es una parte de la física en sentido amplio (es decir, una parte de la **física** (véase) entendida como ciencia de los objetos de nuestros sentidos). 2) La filosofía cuyo tema es el sujeto pensante puede ser empírica o *a priori*. Ésta última se llama psicología racional o psicología pura. La psicología empírica no puede llegar a ser una ciencia de la naturaleza en sentido estricto, porque a) no se puede aplicar la matemática a los fenómenos del sentido interno, porque b) no se pueden hacer experimentos de análisis ni de síntesis con los pensamientos, y porque c) la observación de uno mismo siempre está sujeta a deformaciones. Por eso, la psicología empírica no puede ser ciencia, y sólo puede ser descripción del alma, o antropología del sentido interno. 3) La psicología racional positiva es sólo una

ciencia aparente (véase **Paralogismo**) que pretende estudiar un objeto que sería el substrato de todos los fenómenos del sentido interno. La psicología racional deriva todos sus conocimientos de la representación o apercepción "yo pienso". La psicología transcendental pone al descubierto el carácter apócrifo de ciertos presuntos conocimientos acerca del alma. Enseña la naturaleza de la idea psicológica y su función regulativa. *KrV* B 400. *KrV* B 426s. *KrV* Paralogismos, A 348 hasta A 405 y B 399 hasta B 432. *FM* AA XX, 308. *Prol.* § 15, AA IV, 295. *Anth* AA VII, 134. *MAN* AA IV, 471.

PUDOR Schamhaftigkeit, *pudor, fr.* pudeur, *port.* pudor. 1) Sentimiento de **vergüenza** (véase) que pone límites a la inclinación natural sexual, de modo que los fines de la naturaleza no produzcan indiferencia ni repugnancia. 2) Conducta de ocultamiento (no de supresión) del apetito sexual, originada en la proximidad excesiva en que éste nos pone con los animales. El pudor permite que la sexualidad se integre en la vida social. *GSE* AA II, 218, AA II, 234. *Anth* AA VII, 136.

PURO Rein, *purus, fr.* pur, *port.* puro, *it.* puro. 1) Lo que no está mezclado con nada que le sea ajeno. 2) (En la filosofía transcendental teórica) es pura una representación cuando en ella no está mezclada ninguna sensación, ni hay en ella nada que pertenezca a la sensación. 3) Se pueden distinguir dos aspectos en el significado de la palabra "puro": a) es puro aquel conocimiento que no contiene mezcla de nada empírico, y b) es puro aquel conocimiento que no depende de nada empírico (*ÜGTP* y *Prol* § 15). 4) Síntesis pura es aquella en la que lo múltiple que ha de ser sintetizado es dado *a priori* (*KrV* § 10). 5) Los conceptos racionales puros de algunas cosas son necesarios para la investigación científica de ellas (p. ej. el concepto de agua pura, *KrV* B 674). 6) Silogismo puro es aquel en el que no está mezclada ninguna inferencia inmediata (*Log* § 65). 7) (En la filosofía práctica) Moralidad pura es aquella que está libre de todo móvil que no sea el deber. 8) Un juicio estético es puro cuando no está mezclado con nada teleológico (*KU* § 26). *KrV* Introd. B 3, B 28. *KrV* Introd. A 11. *KrV* § 1, A 20, B 34. *KrV* Lógica transc., B 74. *KrV* § 10, B 103. *KrV* Esquematismo, B 177. *KrV* A 646, B 674. *Log* § 65, AA IX, 125. *KpV* AA V, 156. *MS TL* AA VI, 383. *KU* Introd. III, AA V, 179. *KU* § 26, AA V, 252. *ÜGTP* AA VIII, 183s. *Prol* § 15, AA IV, 295.

PUSILANIMIDAD, TIMIDEZ Schüchternheit, *timiditas, fr.* pusillanimité, *port.* pusilanimidade. 1) La propiedad de asustarse fácilmente. 2) Cualidad de incurrir habitualmente en un temor que haga que la mente pierda el dominio de sí. 3) Estado habitual de falta de imperturbabilidad. *Anth* § 77, AA VII, 256.

Q

QUIMERAS Chimären, Hirngespinste, *fr.* chimères, *port.* quimeras. 1) Representaciones caprichosas generadas, no por la experiencia ni por la razón, sino por un mero juego de la imaginación (y por eso, subjetivas), en la errónea suposición de que son objetivas. 2) Quien abriga quimeras tiene a los productos de su imaginación por cosas reales o posibles. Tiene una imaginación vívida pero una facultad de juzgar débil, o un entendimiento débil. 3) Una quimera se distingue de una invención en que ésta puede existir, pero la quimera no. 4) Quimera lógica es aquella en la que se separan aquellas cosas sin las cuales no es posible el objeto (p. ej. las propiedades esenciales). *TG* AA II, 343 ss.

QUÍMICA, Chemie, *fr.* chimie, *port.* química, *it.* chimica. 1) En la química se exponen las leyes de la acción de la materia sobre la materia. 2) Los fundamentos y los principios de la química son meramente empíricos. Las leyes químicas son meras leyes de experiencia y no llevan consigo la conciencia de su necesidad. Por tanto la química, como una totalidad, no merece el nombre de una ciencia, sino más bien de una técnica sistemática. 3) La alquimia es a la química, lo que la astrología a la astronomía. *MAN* AA 468. *Danziger Physik* AA XXIX, 97. *Danziger Physik,* AA XXIX, 107.

R

RACIONALISMO Rationalismus, *rationalismus*, *fr.* rationalisme, *port.* racionalismo, *it.* razionalismo. 1) Teoría del origen de nuestro conocimiento, que afirma que hay conocimientos que surgen de la facultad cognoscitiva misma y que por eso se llaman conocimientos *a priori*. Se opone al empirismo, que afirma que todos nuestros conocimientos deben ser derivados de la experiencia. El racionalismo se basa en que hay conocimientos que ostentan necesidad y validez universal, lo que el empirismo no puede explicar. 2) El racionalismo pretende alcanzar una unidad racional pura *a priori* de los conocimientos. Sostiene un comienzo absoluto del mundo, y la existencia de partes absolutamente simples que son los elementos de éste. 3) Racionalismo de la razón práctica es la afirmación de que los conceptos prácticos del bien y del mal deben estar determinados por una ley originada en la razón, es decir, por una ley pura que determina *a priori* la voluntad, con lo cual la razón, por medio de su ley, determina *a priori* la voluntad. 4) Racionalismo de la facultad de juzgar es la afirmación de que de la facultad de juzgar nacen fundamentos de la subsunción de lo particular bajo lo universal (mientras que el empirismo afirma que todo juicio se basa en una abstracción lógica a partir de objetos de la experiencia, y que de allí nace lo universal, bajo lo cual se subsume lo particular). 5) Racionalismo en asuntos de fe es la afirmación de que sólo la religión natural es moralmente necesaria, y por tanto sólo ella es deber. 6) Es posible además hablar de un racionalismo de la crítica del gusto. El racionalismo de la crítica del gusto se opone al empirismo de la crítica del gusto. El empirismo de la crítica del gusto es la afirmación de que el gusto juzga siempre por fundamentos de determinación empíricos: es decir, según lo que es dado *a posteriori* por los sentidos. El racionalismo de la crítica del gusto, en cambio, sostiene que el juicio de gusto descansa en fundamentos *a priori*. *Prol.* AA IV, 270. AA IV, 313. *KrV* B 667, *KrV* B 766, *KrV* B 740, *KrV* B 810, *KrV* B 880. *Log* AA IX, 83s. *FM* AA XX, 308s., *FM* AA XX, 273s., *FM* AA XX, 281. *KU* AA V, 346.

RAZA Race, Rasse, *progenies classifica*, *fr.* race, *port.* raça, *it.* razza. 1) Se llama raza a la especificidad en la clase de los cuerpos orgánicos procedentes de uno y el mismo tronco, cuando es una especificidad inevitablemente hereditaria. 2) Subespecie que se mantiene constante, y que al mezclarse con otras subespecies del mismo tronco produce siempre crías mestizas. 3) Propiedad fundamental que indica una procedencia común y que admite a la vez varios caracteres constantes y hereditarios, no sólo del mismo género animal (o vegetal) sino también del mismo tronco. *VuRM* AA II, 429s. *Bestimmung des Begriffs einer Menschenrace.* AA VIII, 91s. *ÜGTP* AA VIII, 159s.

RAZÓN Vernunft, *ratio*, *fr.* raison, *port.* razão, *it.* ragione. El término 'razón' presenta diversos aspectos, según el punto de

vista (lógico, gnoseológico, transcendental, metafísico, antropológico) desde el que se lo estudie. Expondremos a continuación esos diversos aspectos, procurando hacer notar su articulación. 1) *En sentido lato*, se llama así a toda la *facultad superior de pensar en general*. En esta significación más general la razón abarca también al entendimiento. Es una facultad de conceptos, que contiene lo universal de la representación (por oposición a la sensibilidad, que se refiere a lo individual). El concepto de razón, en sentido estricto (por el cual se distingue del entendimiento) presenta diversas notas que se estudiarán a continuación. Según la manera como se refiera a su objeto, la razón puede considerarse como razón teórica o como razón práctica. Razón *teórica* es la que se refiere a su objeto sólo para determinarlo. Razón *práctica* es la que se refiere a su objeto para darle efectiva existencia. Pero no se trata de dos razones diferentes (teórica y práctica), sino sólo de dos usos diferentes de una y la misma facultad o de dos maneras en las que la razón se refiere a su objeto. Nos referiremos en primer lugar a la razón teórica, y más adelante, en este mismo artículo, explicaremos el término 'razón práctica'. 2) La razón teórica, en su uso lógico, es la *facultad de deducir lo particular de lo universal y de representar lo particular como necesario según principios*. Según su uso lógico formal, la razón es la facultad de los raciocinios (silogismos) o inferencias mediatas (a diferencia del entendimiento que, de acuerdo con su uso lógico, es una facultad de inferencias inmediatas). Las reglas del uso lógico de la razón se refieren a la corrección o incorrección de las inferencias mediatas (silogismos) consideradas desde un punto de vista formal (es decir, consideradas atendiendo únicamente a la relación de los pensamientos entre sí, sin prestar atención a la relación del pensamiento con los objetos a los que el pensamiento se refiere). Este uso puramente lógico-formal de la razón se contrapone a un uso real de ella, que consiste en generar, a partir de sí misma, ciertos conceptos y principios. 3) Desde el punto de vista del conocimiento, la mencionada facultad de deducir lo particular de lo universal resulta una *facultad de conocimiento por principios*. Esto se debe a su misma estructura lógica, ya que un silogismo es la deducción de un conocimiento a partir de otro, donde el primero de estos conocimientos, expresado en un juicio que sirve de premisa mayor de un silogismo, funciona como *principio* de la deducción. Como facultad de conocimiento, la razón procura reducir los muchos y variados conocimientos del entendimiento a unos pocos principios o a unas pocas condiciones universales. De esa manera busca realizar la máxima unidad de los conocimientos del entendimiento. La razón busca multiplicidad de las reglas y unidad de los principios, para poder llevar a unidad sistemática los conocimientos del entendimiento. Así como el entendimiento es la facultad de las reglas que sirven para darle unidad a la multiplicidad de los fenómenos, la razón es la facultad de dar unidad, mediante principios, a las reglas del entendimiento. La razón no se aplica directamente a objetos, ni a la experiencia, ni a la sensibilidad (como

lo hace el entendimiento), sino que se aplica al entendimiento y ordena y enlaza, mediante sus propios principios, los múltiples conocimientos que el entendimiento ofrece. La unidad que la razón procura a los conocimientos del entendimiento es una unidad colectiva *a priori*. Esa unidad colectiva racional es la que permite que los conocimientos del entendimiento alcancen su máxima extensión y coherencia sistemática. La representación de esta unidad sistemática (cuando es representada como si estuviera ya alcanzada) se produce por medio de un concepto puro de la razón (**Idea**) (véase) (por ejemplo, todos los conocimientos de las múltiples ciencias de la naturaleza tienen su lugar en un único sistema cuya unidad se expresa en la idea de *mundo*). La razón emplea las ideas como *principios regulativos* de la actividad del entendimiento en el conocimiento, principios que sirven para producir unidad en los conocimientos del entendimiento (véase **Regulativo**). Por medio de los conceptos de la razón esta facultad da reglas al entendimiento y a los conocimientos de éste, pero no prescribe reglas a los objetos. El principio de unidad de las reglas se aplica sólo al entendimiento. Es una ley subjetiva de la razón, para ordenar el acervo de conocimientos del entendimiento. Pero no se puede ordenar, con ese principio, los objetos mismos. 4) *El uso ilegítimo (constitutivo) de la razón en el conocimiento*. Cuando la unidad de la razón, que tiene sólo validez subjetiva, se considera como si tuviera validez objetiva (es decir, como si se refiriera efectivamente a los objetos y proporcionara conocimientos *a priori* acerca de ellos) entonces se producen, con la razón, raciocinios que parecen verdaderos, porque son correctos desde el punto de vista lógico, pero que no lo son desde el punto de vista trascendental. La Dialéctica trascendental es la sección de la *Crítica de la razón pura* en la que la razón es aislada y estudiada separadamente. En esa sección se expone la naturaleza ilusoria de estos argumentos. El uso trascendental (ilegítimo) de la razón tiene lugar cuando esta facultad se refiere directamente a objetos y es utilizada como una facultad de conocimiento puro. Utilizada de este modo la razón es una facultad que proporciona representaciones y principios que pretenden (ilegítimamente) ensanchar el conocimiento *a priori* más allá de los límites de la experiencia. 5) *Uso apodíctico de la razón y uso hipotético de ella*. La razón es la facultad de deducir lo particular a partir de lo universal. Teniendo esto en cuenta, se llama uso apodíctico de la razón a aquel uso de esta facultad que tiene lugar cuando lo universal es ya en sí cierto y se encuentra disponible como principio. En este caso se requiere únicamente la facultad de juzgar para subsumir lo particular bajo lo universal y deducirlo necesariamente de él. Además del uso apodíctico hay un uso hipotético de la razón. Este uso de la razón tiene lugar cuando lo universal es supuesto problemáticamente. Lo supuesto, en ese caso, es una idea y se la utiliza para derivar a partir de ella diversas consecuencias. A diferencia de lo que ocurre con el uso apodíctico de la razón, en el uso hipotético lo particular es cierto, pero en cambio es un problema la univer-

salidad de la regla de la que se quiere deducir lo particular como una consecuencia. En tal caso se ensaya si diversos casos se siguen de la regla cuya universalidad no se conoce como verdadera. Luego se presupone la universalidad de la regla y se la utiliza para derivar a partir de ella otros tantos casos particulares que no estaban dados originalmente. En esto último consiste el uso hipotético de la razón. El uso hipotético de la razón a partir de ideas no es constitutivo sino regulativo: sirve para introducir unidad en los conocimientos particulares y para aproximar de ese modo a la universalidad la regla que se quiere establecer como principio. En su uso hipotético la razón persigue la unidad sistemática de los conocimientos propios del entendimiento. Los principios de la razón elaborados de esta manera sirven como principios heurísticos y tienen validez como tales respecto de la experiencia. 6) *La razón en la metafísica.* Primera parte: *La razón como facultad de las ideas* (*uso real de la razón*). Por la misma naturaleza de su uso lógico la razón puede conducirnos a concebir un principio absoluto, es decir, a un principio que no es condicionado. Se puede considerar la premisa mayor de cada silogismo como si fuera la conclusión de un silogismo precedente, de manera que se forme una cadena de silogismos (polisilogismo ascendente, **Prosilogismo**, véase) que depende de una primera premisa mayor que es un principio absoluto. Por ese camino prosilogístico, el silogismo categórico da origen a la idea de alma, el silogismo hipotético da origen a la idea de mundo, y el silogismo disyuntivo da origen a la idea de Dios. De esa manera, la razón es la facultad de las ideas. La producción de esos conceptos racionales puros (ideas) es el uso real de la razón (a diferencia de su uso lógico). Como facultad de conocimiento por principios la razón, dado algo condicionado, busca para ello el principio del que se deduce. El principio último por el cual se rige la razón en su uso lógico es: hallar el principio absolutamente primero, es decir, hallar lo incondicionado que corresponde a los conocimientos condicionados del entendimiento. Los conceptos puros de la razón (ideas), por medio de los cuales la razón representa en una unidad la totalidad incondicionada de los conocimientos, son esos conceptos de lo incondicionado. Kant les da el nombre específico de *ideas.* Las ideas no tienen, ni pueden tener, un objeto en la experiencia. La imposibilidad de que los conceptos puros de la razón encuentren su objeto en la experiencia se debe a que son conceptos de la absoluta (incondicionada) totalidad de las condiciones de todo condicionado dado, mientras que todo lo que se encuentra en el campo de la experiencia es condicionado (la única excepción a esto podría constituirla el hecho de la presencia de la ley moral en nosotros, pero eso es una cuestión que no pertenece aquí, véase **Causa, Ley, Ley moral**). Esa integridad absoluta incondicionada sólo podría encontrarse en el conocimiento de las cosas en sí mismas (los noúmenos), conocimiento que está fuera del alcance de la razón. 7) *La razón en la metafísica.* Segunda parte. *El esfuerzo por alcanzar un conocimiento de lo suprasensible.* En sentido metafísico la razón

es, como ya hemos visto, la facultad de lo incondicionado. Como tal, propone metas inalcanzables a la actividad del conocimiento (metas que, sin embargo, no son vanas, sino que tienen un sentido regulativo de la actividad del entendimiento, como hemos visto). Pero a la vez la razón especulativa (la que se refiere a objetos que no se pueden encontrar en la experiencia) pone límites al campo de la experiencia. El entendimiento opera sólo con condiciones, dentro del campo de la experiencia, y no llega nunca a lo incondicionado. Es la razón la que exige alcanzar lo incondicionado, y son las ideas las que proponen lo incondicionado como algo que queda fuera de los límites de la actividad posible del entendimiento. De esta manera queda establecido que el campo de la experiencia no abarca la totalidad absoluta de lo que es, sino que confina con el campo de lo suprasensible inalcanzable para el conocimiento científico teórico. Sin embargo, si se establecen las relaciones del campo de la experiencia con lo incondicionado incognoscible para nosotros, se puede alcanzar un conocimiento teórico, pero sólo analógico y simbólico, de lo incondicionado (porque esas relaciones son análogas a las que el objeto empleado como símbolo guarda con otros objetos sensibles). Véase **Símbolo, Analogía**. 8) *Razón práctica.* En el sentido más general, *razón práctica* es la que se refiere a su objeto para darle efectiva existencia. La razón práctica es la razón que determina el querer y el obrar. Si los determina basándose en fines contingentes sensibles, es razón práctica *técnica.* La razón práctica técnica es la que suministra normas e imperativos no absolutos, sino condicionados, para alcanzar fines contingentes. Si la razón, cuando determina el querer y el obrar, los determina por puros conceptos, es razón práctica *pura.* La razón práctica pura es la facultad de determinar por medio de ideas (conceptos racionales puros) el uso libre de nuestra causalidad. La razón práctica es, en los seres humanos, el principio de la autonomía o de la libertad. 9) La razón produce conceptos racionales prácticos, o ideas prácticas. En la razón práctica pura se originan normas universales del obrar. Contiene principios *a priori* constitutivos que valen para la facultad apetitiva. Por ella se determina lo que debe ser. La razón práctica es la fuente de una norma absoluta. La conciencia de esa norma incondicionada, es decir, la conciencia de la ley práctica fundamental de la razón es el "factum" de la razón, un hecho suprasensible en el sujeto moral. 10) *La metafísica práctica.* La conciencia de la ley moral, como "factum" de la razón, permite conocer una causalidad suprasensible en el hombre como ser racional: la causalidad por libertad. La razón práctica proporciona de este modo una ampliación del conocimiento, pero sólo en sentido práctico: proporciona la representación de un ser que posee una causalidad (práctica) no sensible. La libertad de la voluntad, la inmortalidad del alma y la existencia de Dios son postulados de la razón. La realidad objetiva de esos postulados es práctica: no se prueba por vía teórica, sino que se prueba porque son condiciones necesarias del cumplimiento efectivo de

la ley práctica incondicionada. Por medio de la razón práctica y de la legislación racional sobre la voluntad expresada en el imperativo categórico el hombre, como ser racional, se descubre como miembro legislador de un reino inteligible de los fines y como un fin en sí mismo. 11) *El objeto de la razón práctica.* El concepto de un objeto de la razón práctica es la representación de un objeto como un efecto posible por la libertad. El concepto del objeto de la razón práctica pura es el concepto de un objeto necesario que únicamente la razón puede pensar y que debe ser realizado en el mundo por medio de las acciones humanas según la ley moral. Ese objeto es el **bien supremo** (véase). 12) *El primado de la razón práctica sobre la teórica.* La razón es una y las expresiones "razón teórica" y "razón práctica" se refieren en realidad a usos de la misma razón. Sin embargo, es posible distinguir un primado de la razón práctica (del uso práctico de la facultad de la razón), respecto de la razón teórica (es decir, del uso teórico de ella). La razón, en su uso práctico, tiene como interés la determinación de la voluntad en relación con el fin último de la razón. En ese caso ella proporciona una determinación práctica de aquello que está fuera del alcance de la razón en su uso teórico. En ese sentido el uso práctico de la razón se conecta con el teórico y tiene primacía sobre éste último. El concepto de la libertad, en tanto que su realidad es probada por medio de una ley apodíctica de la razón práctica -el imperativo categórico- constituye la clave de todo el edificio de un sistema de la razón pura. Todo el interés de la razón pura en su totalidad (como razón especulativa y como razón práctica) se resume en tres preguntas: ¿Qué puedo saber? ¿Qué debo hacer? ¿Qué puedo esperar? La primera de estas tres preguntas es enteramente especulativa. La segunda es enteramente práctica. La tercera es práctica y teórica al mismo tiempo, en tanto que lo práctico sirve como hilo conductor para responder a lo teórico: se pregunta por lo que se puede esperar como resultado del cumplimiento del deber. Si se tiene en cuenta la relación de todo uso de la razón con el propósito final de la razón humana, a las tres preguntas mencionadas se le añade todavía una cuarta, en la que las anteriores desembocan: ¿Qué es el Hombre? 13) En *sentido antropológico*, razón (en sentido amplio) es la facultad de concebir uno por sí mismo las reglas y principios del conocimiento o de la acción (a diferencia de quien sólo aplica las reglas que le han sido dadas por otros). Por eso se llama razón a la facultad de juzgar de manera autónoma, es decir, libremente (de acuerdo con principios del pensamiento en general). El pleno uso de la razón (por lo que se refiere a la habilidad para cualquier propósito) se sitúa para los seres humanos en los veinte años de edad. Se sitúa en los cuarenta años por lo que se refiere a la sagacidad para emplear a otros seres humanos en los propósitos de uno, y se sitúa en los sesenta años, por lo que se refiere al pleno uso de la razón para la sabiduría. La incapacidad de usar uno su propia razón sin tutela es la incapacidad legal, carencia de voz y voto (*Unmündigkeit*, a veces traducida al español por "minoridad"). Los niños son legalmente incapaces. En el S. XVIII la mujer era legalmente incapaz a cualquier edad, y el varón jefe de familia era su tutor legal. También son legalmente incapaces los enfermos mentales de cierta gravedad. La enfermedad mental que afecta a la razón se llama vesania (Aberwitz). No es sólo falta de razón, sino una positiva perturbación de la razón. *KrV* Dialéctica transcendental, B 349 s. 14) Véase **Razón común, Razón suficiente**. *KrV* B 74. *KrV* B 674. *KrV* B 691. *KrV* B 863. *KrV* B 825 s. *KrV* B 832 s. *KpV* AA V, 19 s. *KpV* AA V, 134 s. *KpV* AA V, 15 s. *KpV* AA V, 31. *KpV* AA V, 121. *KpV* AA V, 57 s. *KpV* AA V, 132 s. *KpV* AA V, 89. *KpV* AA V, 44. *KpV* AA V, 3 s. *KpV* AA V, 142. *KpV* AA V, 122 s. *KpV* AA V, 55. *KpV* AA V, 124. *GMS* AA IV, 463. *GMS* AA IV, 455. *GMS* AA IV, 389. *GMS* AA IV, 417. *KU* AA V, 453. *KU* AA V, 401 s. *MS RL* AA VI, 221. *Log* AA IX, 25. *MSI* AA II, 392 s. *SF* AA VII, 27. *Anth* AA VII, 197 s. *Anth* AA VII, 199 s. *Anth* AA VII, 202. *Anth* AA VII, 208. *Anth* AA VII, 215 s. *Prol* AA IV, 350. *FM* AA XX, 259 s. *FM* AA XX, 273. *Prol* AA IV, 345. *Prol.* AA IV, 350 s.

RAZÓN COMÚN Menschenvernunft gemeine, *ratio communis*, *fr.* raison commune, *port.* razão comum, razão humana comum, *it.* ragione comune (comune ragione umana). La razón humana, en la medida en que se mantiene dentro de los límites de los conocimientos aplicables a la vida y a los deberes morales, sin investigar los principios de ese conocimiento (véase **Razón**). *KrV*, A VIII, B 424, B 489, B 651. *GMS* AA IV, 402, 403, 405, 454, 457. *KpV* AA V, 36, 155. *MS* AA VI, 479. *FM* AA XX, 301. *WDO*, AA VIII, 140.

RAZÓN SUFICIENTE Zureichender Grund, Princip im weitern Verstande, *ratio sufficiens*, *fr.* raison suffisante, *port.* razão suficiente, *it.* ragion sufficiente. El último fundamento que puede ser dado, es decir, el pensamiento en el cual está contenida la condición suprema de todas las consecuencias concebibles suyas (véase **Razón**). *Log* AA IX, 53 s. *KrV* B 811. *Prol* AA IV, 271. *Prol* AA IV, 368. *ÜE* AA VIII, 189 s. *FM* AA XX, 277 s.

REACCIÓN, ACCIÓN RECÍPROCA, ANTAGONISMO Gegenwirkung, Antagonismus, Reaction, *reactio*, *antagonismus*, *fr.* réaction, action réciproque, antagonisme, *port.* ação e reação, ação recíproca, antagonismo, *it.* reazione, antagonismo. 1) En sentido físico mecánico, reacción es la fuerza que un cuerpo que es chocado ejerce efectivamente sobre el que choca con él. La ley física de la acción y reacción dice que en toda comunicación de movimiento, acción y reacción son siempre iguales. A toda acción corresponde siempre una reacción igual y contraria. Newton establece esta ley como un axioma, mientras que Kant la demuestra como un teorema. 2) En sentido físico dinámico, reacción es la fuerza que una materia opone al acercamiento de otra. En esa reacción se basa la ocupación del espacio por la materia (impenetrabilidad de la materia), y por tanto, en ella se basa la posibilidad de la materia misma. 3) Otras fundamentaciones de la ley de

acción y reacción son explicaciones de la transmisión de movimiento que se basan en la fuerza de inercia o en la transfusión (Transfusion, Eingiessung) del movimiento. El concepto de fuerza de inercia es contradictorio, porque la ley de la inercia dice que todo cambio de la materia tiene una causa externa. El transfusionismo es una hipótesis que explica la transmisión de movimiento por un tránsito del movimiento de un cuerpo al otro, hasta que el primero no pueda imprimirle más movimiento al segundo, por haber alcanzado ambos la misma velocidad en la misma dirección. 4) La ley física de acción y reacción depende de la categoría de comunidad. Es el resultado de subsumir el movimiento presente en la relación de dos cuerpos entre sí, bajo la categoría de comunidad. 5) El concepto de acción y reacción se presenta también en la sociedad. El antagonismo en sentido social es lo que Kant llama la "insociable sociabilidad" de los seres humanos. Es la tendencia de los seres humanos a entrar en sociedad, tendencia acompañada de la resistencia a permanecer en sociedad. La naturaleza se vale de este antagonismo como medio para desarrollar todas las disposiciones de los seres humanos. El resultado final de ese antagonismo tendría que ser un orden de la sociedad de acuerdo con leyes. (véase **Antagonismo, Acción recíproca**). *KrV* B 17, B 20 nota, *MAN* AA IV, 544. *Anth* AA VIII, 20, *MS* AA VI, 232.

REAL Real, *realis*, *fr.* réel, *port.* real, *it.* reale. 1) Adjetivo con el que se califica una representación cuando además de ella existe un objeto que por ella es representado. La intuición de un espacio determinado es real cuando las partes de ese espacio están llenas de materia. La intuición de un tiempo determinado es real, cuando ese tiempo está lleno de algún acontecimiento. Sin ese contenido, las representaciones de espacio y de tiempo no son representaciones de objetos reales, sino que son solamente imágenes o esquemas. Se vuelven reales (adquieren realidad empírica, validez objetiva con respecto a los fenómenos) solamente con la aplicación a un tiempo y a un espacio llenos. 2) Lo real se opone a lo que es meramente lógico. Oposición real es la oposición que no consiste en una contradicción (no consiste en la sola oposición lógica de los *conceptos*), sino en una contraposición de cosas efectivamente existentes. Por ejemplo, la fuerza que mueve un cuerpo en una dirección suprime el efecto de otra fuerza que mueva al cuerpo en la dirección opuesta. Fundamento real de una cosa es el fundamento de la existencia de ella, es decir, la causa efectivamente existente, que produce la cosa. Cantidad real es una determinación interna real de los fenómenos que podemos percibir. La cantidad real es representable solamente en el espacio y en el tiempo. 3) Véase **Realidad, Realismo, Oposición, Cantidad, Definición real**. *KrV* B 44, B 52, B 214. *NG* AA II, 171 s.

REALIDAD Realität, Sachheit, transscendentale Bejahung, transscendentale Position, *realitas*, *fr.* réalité, *port.* realidade, *it.* realtà. (distinguir de "realidad efectiva" o existencia, Wirklichkeit, que es una categoría de la modalidad). El concepto de

realidad forma parte de las categorías de la cualidad. 1) Realidad *lógica* de un juicio: conexión del predicado del juicio con el sujeto de él mediante la afirmación. Consiste en indicar una esfera de un concepto, en la que es puesto el concepto del sujeto. P. ej. el juicio "la piedra es pesada" consiste en poner el concepto sujeto "piedra" en la esfera del concepto predicado "pesada". De aquí no se puede inferir que en la naturaleza la piedra sea efectivamente pesada: la realidad lógica concierne al concepto y no a la cosa. 2) *Categoría de realidad.* La categoría de realidad es la primera de las tres categorías que conforman la tríada denominada *de la cualidad.* Se obtiene a partir de la forma de los juicios afirmativos. En el juicio afirmativo el concepto sujeto y el concepto predicado están enlazados mediante el concepto sintético de "realidad", expresado con la palabra "es". Eso es lo que hace afirmativo el juicio. Ese concepto de realidad es el fundamento de la predicación positiva, o afirmación. Es un concepto puro *a priori*, que pertenece necesariamente al entendimiento y que tiene su origen en éste, es decir, ese concepto de realidad es una categoría. La conexión de sujeto y predicado en un juicio afirmativo mediante la categoría de realidad es una conexión objetiva y no una conexión meramente subjetiva. Origina un juicio de experiencia, y no un juicio de percepción. 3) *Realidad como determinación positiva.* El concepto en cuya esfera es puesto el concepto sujeto también recibe el nombre de realidad. Es una realidad de ese sujeto. Baumgarten explica esto cuando dice que realidad es una determinación afirmativa. Realidad es, en este sentido, un predicado mediante el cual se añade una determinación al sujeto. 4) *Realidad como fenómeno* es lo que llena un tiempo (KrV B 300). El contenido del tiempo, sintetizado con la categoría de realidad, es un contenido diferenciado, es decir, es una cualidad. Esa cualidad, al ser contenido del tiempo, viene a ser una realidad como fenómeno. Real es lo que, en el fenómeno, corresponde a la sensación. Realidad es aquella determinación de un objeto que sólo puede ser expresada mediante un juicio afirmativo (*KrV* A 246). Los fenómenos, como objetos de la percepción, no consisten solamente en la forma de la intuición, sino que contienen además lo real de la sensación. La realidad como fenómeno es lo que corresponde a la sensación. Eso real en los fenómenos tiene siempre un grado (una cantidad intensiva) (*KrV*, Analítica). El grado de realidad, considerado como *causa* de la sensación o como *causa* de otro fenómeno, se llama el *momento* de realidad. 5) El *esquema de la categoría de realidad* es la generación continua y homogénea de lo real (del contenido) en el tiempo. La misma función ejercida por la categoría de realidad al conectar representaciones en un juicio afirmativo, es la función que conecta sensaciones en una intuición y le da contenido a ésta. Cuando la función ejercida por la categoría de realidad se aplica a la cualidad contenida en el tiempo, el entendimiento (la imaginación) recorre y reúne lo homogéneo, para unificarlo bajo un concepto que es precisamente el concepto de esa cualidad, que

servirá de predicado al juicio afirmativo. 6) Realidad es, en un concepto puro del entendimiento, aquello que corresponde, en general, a una sensación. Aquello, por tanto, cuyo concepto en sí mismo indica una presencia (un ser) en el tiempo (*KrV* B 182). 7) El *principio del entendimiento* correspondiente a la categoría de realidad (principio de las Anticipaciones de la percepción) dice que la realidad en la percepción tiene un grado. Esto permite anticipar (conocer *a priori*) algunas características de las realidades, a pesar de que éstas sólo se perciben mediante las sensaciones y por consiguiente sólo pueden conocerse por experiencia. La cualidad de lo que corresponde a una sensación sólo se puede conocer *a posteriori*, gracias a la impresión que algo produce en los sentidos (un color o un sabor sólo se pueden conocer por experiencia). Pero la forma de lo que corresponde a una sensación (su intensidad, el grado) es el producto de una síntesis efectuada por la categoría de realidad, y se puede conocer *a priori* que esa cualidad sintetizada tendrá un grado. 8) La completa ausencia de realidad no puede ser demostrada por la ausencia de percepción. Ni un espacio vacío ni un tiempo vacío pueden ser percibidos. La presencia de intersticios vacíos en un volumen de materia no es el único fundamento suficiente para explicar las diferencias específicas de la densidad de distintas materias (como el plomo y el estaño), sino que esas diferencias de densidad pueden explicarse por la diferencia de intensidad de la realidad que llena un volumen de espacio (*KrV* A 173, B 215). La realidad tiene grados y no llena el espacio siempre en el mismo grado, aunque lo llene con la misma cantidad extensiva. 9) *Realidad objetiva* del concepto de un objeto es la representación, contenida en el concepto, de la existencia de ese objeto. Por eso se dice que un concepto tiene realidad objetiva cuando se refiere a un objeto que le corresponde y que está dado (existe) o puede estar dado. Como los únicos objetos que nos son dados son los que se nos presentan en la sensibilidad, sólo una intuición sensible que les corresponda les da realidad objetiva a los conceptos (*ÜeE*). De ahí que se entienda que la realidad objetiva de un concepto es la posibilidad de su objeto, es decir, la posibilidad de que el concepto se refiera verdaderamente a cosas empíricas (*KrV* A 28, B 44, *KU* § 74, AA V, 396). Por eso, el criterio de la realidad objetiva de un concepto es su referencia a fenómenos dados en el espacio y en el tiempo. Sin referencia a una intuición posible, las categorías no tienen realidad objetiva. Por esta razón, la realidad objetiva de las categorías (que en verdad es su contenido de realidad representada, o la representación de la presencia de los objetos de ellas en la sensibilidad) suele confundirse con la validez objetiva de ellas, es decir, con su validez con respecto a los fenómenos dados en el espacio y en el tiempo. Si no se puede otorgarle realidad objetiva a un concepto (si no se puede exhibirlo en la intuición) entonces es un concepto vacío. La acción de suministrarle a un concepto, de manera directa, una intuición que le corresponda, otorgándole así realidad objetiva, es el *esquematismo*. Si se le da una intuición a un concepto, pero sólo

de manera indirecta, esa acción es la *simbolización* del concepto (*FM*). 10) *Realidad efectiva* de un objeto es la existencia real del objeto. Este concepto de realidad efectiva (Wirklichkeit) es diferente del concepto de realidad (Realität) que venimos exponiendo. Se trata de una categoría de la modalidad, no de la categoría de la cualidad. 11) La realidad empírica de un objeto consiste en que ese objeto es algo en la experiencia y no es una mera fantasía. 12) La realidad empírica de una representación pura (por ejemplo, la realidad empírica del espacio y del tiempo) consiste en su validez objetiva con respecto a todos los objetos de conocimiento posible para nosotros. Realidad empírica del espacio y del tiempo es la validez de espacio y de tiempo con respecto a todo lo que pueda ser objeto de la sensibilidad. Fuera de la relación con el sujeto sensible, ni espacio ni tiempo tienen realidad (*KrV* § 3 y § 7, *FM*). 13) Realidad subjetiva de una representación es la efectiva existencia de ella como modificación de la mente. 14) Realidad práctica (praktische Realität, objective Realität im praktischen Gebrauch) de algo es la que lo determina a uno a actuar como si ese algo fuese real, aunque no se pueda demostrar ni comprobar la existencia efectiva de ese algo. 15) Las ideas de la razón tienen realidad práctica, es decir, tienen realidad para el uso de la libertad humana (*FM*). El concepto del intelecto divino tiene realidad práctica, aunque sólo lo pensemos por analogía con un entendimiento humano (*VT*). 16) *Idea del todo de la realidad* (*omnitudo realitatis*). Las afirmaciones transcendentales (las realidades) se pueden pensar reunidas en un todo de la realidad. Ése es el ideal de la razón pura. Las realidades en él pensadas contienen los datos, la materia, o el contenido para la determinación omnímoda de todas las cosas. El concepto de un Ser realísimo es el concepto íntegramente determinado *a priori*, de un individuo singular, que es el ideal de la razón pura. La razón presupone la idea de este todo de la realidad, para la determinación omnímoda de los objetos singulares, pero no presupone necesariamente la existencia del ideal. La determinación completa de los objetos de los sentidos sólo puede hacerse comparando cada objeto con todos los predicados posibles de los fenómenos. Para eso nos representamos todas esas realidades empíricas como si estuvieran reunidas en un conjunto singular. Todo objeto presupone ese conjunto de todas las realidades empíricas, como condición de su posibilidad. Si hipostasiamos y personificamos ese ideal (si lo entendemos como si fuera una cosa efectivamente existente) lo determinamos como Dios. Pero al hacerlo así, la razón sobrepasa sus límites. *KrV* § 3, B 44. *KrV* § 6, B 52. *KrV* § 9, B 95. *KrV* § 10, B 105s. *KrV* B 114. *KrV* § 13, B 117s. *KrV* § 24, B 150. *KrV* B 176. *KrV* B 182. *KrV* B 194. *KrV* B 207. *KrV* B 215. *KrV* A 246. *KrV* B 320s. *KrV* B 328s. *KrV* B 268. *KrV* B 288. *KrV* B 300. *KrV* B306. *KrV* B 310. *KrV* B 602. *FM* AA XX, 268, 279s., 299. *Prol.* AA IV, 327. *KpV* AA V, 132s. *KpV* AA V, 3. *KpV* AA V, 134. *KpV* AA V, 142. *KU* § 74, AA V, 396. *KU* § 88, AA V, 453. *KU* § 91, AA V, 468. *Log* § 22, AA IX, 103. *ÜeE* AA VIII 206. *VT* AA VIII, 399 nota.

REALISMO Realismus, *realismus*, *fr.* réalisme, *port.* realismo, *it.* realismo. 1) La afirmación de que ciertos objetos de nuestro conocimiento existen con independencia de nuestra manera de conocerlos. 2) Realismo de los fines de la naturaleza o de la conformidad objetiva a fines (Realismus der Naturzwecke oder der objectiven Zweckmässigkeit) es la afirmación de que la conformidad a fines que se encuentra en la naturaleza, a saber, la que hay en los seres organizados, es intencional. El realista de los fines de la naturaleza sostiene que la causa de la existencia de las cosas ha tenido efectiva y realmente la intención de producir unas cosas por razón de otras. El realismo de los fines de la naturaleza es teísmo o hilozoísmo. 3) Realismo transcendental es la doctrina que dice que los objetos de nuestra experiencia son cosas que subsisten en sí, y que el espacio y el tiempo son algo dado en sí independientemente de nuestra sensibilidad. 4) Realismo empírico es la doctrina que dice que todo lo que es intuido en el espacio y en el tiempo (todo objeto fenoménico) tiene una realidad efectiva que no es preciso deducir. El realismo empírico es posible sólo como consecuencia del idealismo transcendental. El realista empírico reconoce que la materia y las cosas externas son meros fenómenos, es decir, representaciones en nosotros, y que como tales, son efectivamente reales. *KrV* A 372. *KrV*B 274s. *KU.* § 72, AA VI, 389s.

REALIZAR, VOLVER REAL Realisiren, *fr.* réaliser, *port.* realizar, *it.* realizzare, mostrare. 1) Volver real un pensamiento es convertirlo en el conocimiento del objeto que es pensado en ese pensamiento. 2) Realizar un pensamiento es adjuntarle sentido y significación. *KpV* AA V, 49. *KrV*B 598. *MAN* AA IV, 478.

REBELIÓN, SEDICIÓN Rebellion, Aufruhr, Aufstand, Empörung, *rebellio*, *rebellium*, *seditio*, *insurrectio*, *fr.* rébellion, sédition, *port.* rebelião, insurreição. 1) Sedición es la resistencia del pueblo al poder del Estado y a las leyes de éste. 2) Rebelión es la incitación a esa resistencia. 3) Como toda legalidad emana de la constitución del Estado y de las leyes de éste, ninguna rebelión puede tener legalidad. No puede haber, en la constitución del Estado, ningún artículo que legalice la rebelión (véase **Política, Revolución**). *RL* § 49, AA VI, 318s.

RECATO, DECENCIA Sittsamkeit, *pudicitia*, *fr.* décence, *port.* recato, decência, pudicícia. 1) Una inclinación que lleva a despertar en otras personas respeto por nosotros, por medio del decoro (ocultamiento de aquello que pudiera despertar menosprecio). 2) Coerción ejercida por uno sobre sí mismo, para ocultar la pasión. *MAM* AA VIII, 113. *Anth* § 14, AA VII, 152.

RECEPTIVIDAD Receptivität, Rezeptivität, *fr.* réceptivité, *port.* receptividade, *it.* ricettività. Véase **Sensibilidad**.

RECOLECCIÓN Zusammenfassung, *comprehensio*, *fr.* compréhension, *port.* compreensão, *it.* comprensione. 1) Una conexión (síntesis) por la cual las representaciones, como modificaciones de la mente, se combinan de tal manera que la conciencia de las representaciones primeras no se pierde cuando sobreviene la conciencia de las posteriores. 2) La recolección puede conducir a una intuición (recolección estética, comprehensio aesthetica, reunión de muchos elementos en una intuición) o a un concepto (recolección lógica, comprehensio logica). La recolección estética tiene por límite la capacidad de la imaginación, mientras que la recolección lógica puede progresar sin fin. *KU* AA V, 251 s. *KrV*B 114.

RECOMPENSA Belohnung, *praemium*, *remuneratio*, *fr.* récompense, *port.* recompensa. Efecto jurídico de un acto meritorio, cuando ese efecto ha sido prometido por la ley de manera que fuese el móvil de la acción. *RL* Einl. IV AA VI, 227.

REFERENCIA, RESPECTO Beziehung, *respectus*, *fr.* rapport, *port.* relação, referência, *it.* riferire a (se distingue de **relación** Verhältnis, *relatio*). 1) En sentido lógico, cuando dos conceptos están en relación mutua tal, que un miembro de esa relación se puede considerar como aquello de lo cual se deduce el otro miembro, la representación de esa relación se llama referencia. 2) La referencia (en sentido lógico) se pone o se afirma mediante el concepto cópula en un juicio ("es", o "no es"). Pero con esa referencia lógica no se afirma ni se niega la existencia efectiva del sujeto del juicio, sino solamente la predicación (se afirma o se niega la referencia del predicado al sujeto, ya sea que ese sujeto exista o no exista). 3) La referencia (en sentido lógico) produce un juicio. 4) En sentido transcendental o metafísico, la referencia es la representación de una relación en la cual dos objetos, o una representación y el objeto que ella representa, están en relación entre sí, de manera que uno de ellos es el fundamento del otro, o el fundamento de algo que está en el otro. 5) La referencia puede ser *a priori* (cuando se la conoce *a priori*), empírica (cuando se la conoce por experiencia) y transcendental (cuando hace posible un conocimiento *a priori*). 6) Se dice que una intuición se refiere a un objeto porque el objeto produce inmediatamente una representación (intuición) en la sensibilidad. El objeto es entonces la fuente de una intuición sensible en la mente, y por tanto, esa intuición se refiere al objeto. 7) Se dice que una intuición se refiere a un objeto mediante la sensación porque la sensación es el efecto de la afección de la mente por el objeto, y por tanto el objeto es el fundamento de la intuición. 8) Se dice que un concepto se refiere a la intuición (o a la sensibilidad) porque la intuición es el fundamento de nuestro pensar, siendo la que nos suministra la materia para pensar. 9) Se dice que las leyes prácticas se refieren a la voluntad porque tienen en ésta el fundamento de su posibilidad. Si no hubiera voluntad no sería posible representarse leyes prácticas. 10) Se dice que los postulados de la razón práctica se refieren a lo práctico, porque tienen en ello el fundamento de su posibilidad. Si no conociéramos leyes prácticas que mandan sin condiciones, no serían posibles los postulados. 11) La

referencia es la representación de que una representación es el origen de otra. Es un acto de la mente por el cual me represento una relación entre dos cosas (y no es esa relación misma). *KrV* A 19 ss., B 33 ss. *KrV* A 92 ss., B 125. *KpV* §1 AA V 21. *KrV* A 333 ss., B 390 ss. *KrV* A 598 ss., B 626 ss. *KpV* Parte 1, Libro segundo, Capítulo 2, nro. VI AA V, 132 ss. *Logik* Introd. AA IX, 33.

REFLEXIÓN Reflexion, Ueberlegung *reflexio*, *fr.* réflexion, *port.* reflexão, *it.* riflessione. 1) Aquella acción de la mente, por la cual uno establece las relaciones de los conceptos entre sí (es una operación de la facultad de juzgar). No se refiere a los objetos mismos, sino a las condiciones subjetivas de los conceptos. En eso se distingue del pensar. La reflexión es lógica o transcendental. 2) La reflexión *lógica* es la comparación de conceptos unos con otros, para conocer la posibilidad de juicios. Es el acto lógico por el cual surge una representación (el *conceptus communis*) que es común a varios objetos. Es el acto lógico de plantear y resolver el problema de cómo diversas representaciones pueden ser abarcadas en una única conciencia (*Log* § 5 y 6, AA IX, 93s.). La reflexión lógica hace abstracción de la facultad cognoscitiva a la que pertenecen las representaciones que esa reflexión compara. 3) Reflexión *transcendental* es "la acción por la cual cotejo la comparación de las representaciones en general, con la potencia cognoscitiva en la que [esa comparación] se lleva a cabo, [acción] por la cual distingo si son comparadas entre sí como pertenecientes al entendimiento puro o a la intuición sensible" (*Crítica de la razón pura*, B 317). Mediante esa acción se establece, por ejemplo, si un juicio procede del entendimiento, o si se origina solamente en la costumbre o en la inclinación, y es por consiguiente un prejuicio. Es la acción por la cual nos tornamos conscientes de cuál es la relación de las representaciones dadas, con nuestras diversas fuentes de conocimiento. 4) Reflexión es una operación de la facultad de juzgar. Ésta, cuando compara las representaciones entre ellas, recibe el nombre de facultad reflexionante de juzgar. 5) Como hay cuatro títulos de categorías, hay cuatro maneras de comparar conceptos o representaciones entre sí. Por tanto, hay cuatro clases de reflexión lógica y cuatro clases de reflexión transcendental. Los conceptos correspondientes a esas cuatro clases de reflexión son los llamados "conceptos de la reflexión" (véase **Concepto**). 6) Los conceptos de la reflexión *lógica* permiten establecer el tipo de juicio que resulta de la combinación de conceptos. Sirven solamente para la *comparación* de conceptos. Los conceptos de reflexión "identidad y diferencia" comparan conceptos según la cantidad, es decir, según éstos estén contenidos total o parcialmente unos en otros (y según eso dan lugar a un juicio universal o a un juicio particular). Mediante los conceptos de reflexión "concordancia y oposición" se comparan conceptos según la cualidad, para establecer si darán lugar a un juicio afirmativo o negativo. Mediante los conceptos de "lo interno y lo externo" se comparan conceptos según la relación, para establecer si es posible combinarlos en juicios categóricos o hipotéticos. Mediante

los conceptos de reflexión de "forma y materia" o de "la determinación y lo determinado" se establece la modalidad de la combinación de conceptos, es decir, se determina si por la combinación de ellos es posible un juicio problemático, uno asertórico o uno apodíctico. 7) Mediante esos mismos conceptos de la reflexión, la reflexión *transcendental* se refiere al *contenido* de los conceptos, para establecer en cuál potencia cognoscitiva han de combinarse subjetivamente los conceptos que hay que enlazar. La reflexión transcendental considera si las cosas son iguales o diferentes, concordantes u opuestas, y qué es, en las cosas, lo interno, qué lo externo, qué es en ellas materia, qué es forma. Esto no se puede establecer sólo mediante la comparación de conceptos, sino que se requiere la distinción del modo de conocimiento, es decir, hay que decidir si las cosas pertenecen a la sensibilidad o al entendimiento. 8) Los conceptos de la reflexión se distinguen de los conceptos puros del entendimiento, en que éstos últimos son necesarios para el *pensar* en general, mientras que los conceptos de reflexión son necesarios para *juzgar* acerca de objetos dados. Los conceptos puros del entendimiento son conceptos de los objetos en general, mientras que los conceptos de la reflexión se refieren a objetos ya dados, a los conceptos de esos objetos, y a la comparación de las representaciones que preceden a los conceptos de las cosas, para establecer si son representaciones pertenecientes al entendimiento o a la sensibilidad. 9) La confusión del uso lógico y el uso transcendental de los conceptos de la reflexión es la anfibología, perplejidad o ambigüedad de esos conceptos, y lleva a confundir los fenómenos con objetos puros del entendimiento. En esa confusión incurrió Leibniz. Los conceptos de la reflexión *transcendental* deben emplearse siempre de acuerdo con las condiciones de la sensibilidad. Así, por ejemplo, mientras en el *entendimiento puro* las realidades no pueden ser contradictorias unas con otras, sí pueden oponerse y suprimirse mutuamente en el *fenómeno*, bajo las condiciones de la sensibilidad. 10) Juicios de reflexión, o juicios reflexionantes, son aquellos en los que se debe subsumir un objeto bajo un concepto que no está dado. 11) La facultad reflexionante de juzgar procede de lo particular a lo universal. La validez de sus juicios es sólo subjetiva, y su universalidad es sólo análoga a la universalidad lógica (*Logik* § 81). 12) Los juicios de gusto son juicios de reflexión, pues toman por punto de partida lo particular y pretenden universalidad. *KrV* Amphibolie der Reflexionsbegriffe, B 316 hasta B 346. *MS TL* § 16, AA VI, 442. *KU* § 8, AA V, 214. *KU* Introd. VII, AA V, 190. *KU* § 69, AA V, 385. *KU* § 70, AA V, 386. KU § 40, AA V, 293s. *EEKU* AA XX, 236. *EEKU* AA XX, 249. *KU* Introd. AA V, 184. *KU* § 4, AA V, 207. *KU* AA V, 269. *Log* § 5 y § 6, AA IX, 93s. *Log.* § 81, AA IX, 131. *Log* § 82 y § 83, AA IX, 132. *Prol* AA IV, 326. *Anth* § 4, AA VII, 134 nota.

REFORMA Reform, *fr.* réforme, *port.* reforma, *it.* riforma. Nombre que se da a una modificación de la constitución deficiente de un Estado, cuando es modificación operada por el soberano mismo. Es la única modificación legítima de la

constitución. La reforma es efectuada por el poder legislativo, y se ejerce sobre el poder ejecutivo. *MS RL* § 49, AA VI, 321.

REFUTACIÓN DEL IDEALISMO Widerlegung des Idealismus, *fr.* réfutation de l'idéalisme, *port.* refutação do idealismo, *it.* confutazione dell'idealismo. Véase **Idealismo**.

REGLA Regel, *regula*, *fr.* règle, *port.* regra, *it.* regola. 1) Representación de una condición universal de acuerdo con la cual cierta multiplicidad puede ser puesta de una manera uniforme. P. ej. los juicios son reglas cuando se los considera como condiciones de la unión de representaciones en una conciencia (*Prol* § 23). El instrumento de geometría que llamamos "regla" debe su nombre a que es la condición para que un punto se mueva en una misma dirección y origine una línea recta, pues así lo múltiple de la línea se unifica de una manera uniforme. 2) Regla es una aserción bajo una condición universal (*Logik* § 58). 3) Si la condición representada en la regla tiene universalidad sólo comparativa, la regla se llama empírica. 4) Una regla que no admite excepciones, o una regla necesaria, *a priori*, objetiva, es una *ley*. 5) Regla general es aquella que en promedio se verifica con mayor frecuencia. Se distingue de la regla universal, que es la que debe tener validez siempre y necesariamente. 6) Regla material práctica es la que se refiere a un fin que ha de alcanzarse mediante la acción. Presupone que la voluntad esté determinada por móviles naturales sensibles. 7) Reglas técnico-prácticas son las reglas de la habilidad técnica artesanal, o también las reglas de la habilidad para influir sobre la voluntad de otras personas. 8) Una regla práctica incondicionada (el imperativo) es una ley que indica que se debe, incondicionalmente, proceder de cierta manera. 9) Una idea estética normativa es origen de reglas de evaluación artística. 10) La premisa mayor de un silogismo categórico es la regla bajo la cual se subsume un concepto. 11) La Estética transcendental es la ciencia de las reglas de la sensibilidad, mientras que la Lógica es la ciencia de las reglas del entendimiento (*KrV* B 76). 12) Las ideas de la razón teórica sirven de reglas del uso del entendimiento en la ciencia. Ése es su uso regulativo. 13) Véase **Regla del gusto**. *Prol* § 23, AA IV, 305, § 29, AA IV, 312. *Log* § 58, AA IX, 120s. *Log* Introd., AA IX, 10s. *Log* § 94, AA IX, 139. *Log* § 57, AA IX, 120. *KrV* B 197s. *KrV* B 171s. *KrV* A 121. *KrV* B 76. *KrV* B 360s. *KrV* Apéndice a la Dialéctica, B 670s. *KpV* § 1, AA V, 20s. *KU* § 17, AA V, 234, § 45, AA V, 306s. *Anth* § 40, AA VII, 196. *KU* Introd. AA V, 172.

REGLA DEL GUSTO Geschmacksregel, Prinzip des Geschmacks, *fr.* règle du goût, *port.* regra do gosto, *it.* regola del gusto. La regla del gusto, si existiera, sería una regla objetiva universalmente válida que determinase, mediante conceptos, lo que es bello. No existe tal regla ni puede existir, porque el juicio de gusto es estético y no se basa en conceptos (véase **Regla**). *KU* § 17 AA V, 231.

REGOCIJO Frohseyn, *hilaritas*, *fr.* joie, *port.* alegria. Agrado que sigue a la supresión de una molestia. *KU* AA V, 261. *Anth* AA VII, 232, 234. *Baumg. Metaph.* XVII § 682 AA XV, 50.

REGRESO Regressus, *regressus*, *fr.* régression, *port.* regresso, *it.* regresso. 1) Retroceso de lo condicionado a la condición. 2) El regreso puede ser infinito (*in infinitum*) o un regreso sin término fijo (*in indefinitum*), en el cual la totalidad no está dada en la experiencia. En el regreso empírico no se tiene nunca la experiencia de un límite absoluto, pero eso no significa que la serie de las condiciones sea ella misma infinita. Por eso, no se puede decidir (en la primera Antinomia) si el mundo sensible es finito o infinito, ya que la serie está dada por el regreso mismo. 3) La división de la materia dada en un cuerpo (tratada en la segunda Antinomia) es un regreso infinito, si se considera la materia como una cantidad continua (si se la considera meramente como materia, sin atender a su efectiva constitución) en cuyo caso se predica de ella la infinita divisibilidad (no la efectiva división en partes). Si la materia no se considera como una cantidad continua, sino como discreta, la división se basa en partes que ya están presentes, cuya cantidad es determinada. 4) En la serie de las causas (tercera Antinomia) se puede emprender un regreso infinito, si se consideran las causas fenoménicas de los fenómenos, o bien se puede suponer una causa inteligible, no sensible, que no está a su vez causada por los miembros de la serie. Tal causa obra su causalidad por libertad. Su fundamento es un concepto (el concepto de deber), y no un fenómeno. El regreso infinito es el que recorre la serie de los fenómenos, pero la *determinación a obrar* de la voluntad libre se sustrae a él, ya que esa voluntad no obedece a causas fenoménicas que la determinen a obrar (por más que los *efectos* de la operación de la voluntad obedezcan a las leyes de los fenómenos). *KrV* B 439s., B 485s., B 514s., B 524s., B 536s., B 543s., B 545s., B 551s., B 571s., B 588s., B 612.

REGULATIVO Regulativ, *fr.* régulateur, *port.* regulativo, *it.* regolativo. 1) Lo que determina subjetivamente, lo que da una regla. Es regulativo algo que determina *a priori* cómo ha de proceder la facultad cognoscitiva teórica. P. ej. el principio cosmológico de la totalidad absoluta de la serie de las condiciones (principio de la máxima continuidad y ampliación de la experiencia) es un principio regulativo de la razón que dice que se debe proseguir el regreso en la serie empírica de las condiciones, hasta tener completa esa serie, o hasta llegar al miembro primero originario. Los principios regulativos de la razón mandan procurar la máxima unidad sistemática en el uso del entendimiento. 2) Son regulativos, entre otros, los principios de la razón especulativa, los principios dinámicos del entendimiento, el principio de la conformidad de los seres orgánicos a fines, el concepto de las cosas como fines de la naturaleza, el principio de una sociedad humana cosmopolita. *Logik* § 3, AA IX, 92, nota. *KrV* Del uso regulativo de las ideas, A 642, B 670 hasta A 668, B 696. *KrV* Del propósito último de la dialéctica natural, B 697 hasta B 732. *KrV* B 544. *KrV* A 236, B 295s. *KU* § 66, AA V, 376. *KU* § 67, AA V 379. *KU* § 76, AA V, 401s. *KU* § 65, AA V 375. *KU* Prólogo, AA V, 167s. *Prol* § 56, AA IV, 350. *Anth* AA VII, 331.

REINO Reich, *regnum*, *fr.* règne, *port.* reino, *it.* regno. 1) Enlace sistemático de diversos seres racionales bajo leyes comunes. 2) *Reino de los fines* es el conjunto, organizado en un sistema, de los fines de los seres racionales. La ley moral manda que todo ser racional moral debe considerarse a sí mismo y a los otros como fines en sí. De allí se origina el enlace sistemático de los seres racionales de acuerdo con leyes comunes, es decir, un reino. Ese reino abarca en unidad sistemática tanto a los seres racionales mismos (fines en sí) como los fines particulares que cada cual se propone. Todo ser racional es miembro del reino de los fines y es a la vez jefe en él. Como miembro, está sometido a las leyes. Pero es a la vez legislador, porque no está sometido a ninguna voluntad ajena, sino que sólo sigue las leyes que él mismo dicta. En el reino de los fines todo tiene o bien un *precio*, o bien una *dignidad* (valor). Sólo un ser moral es fin en sí mismo, y tiene dignidad, porque es legislador en el reino de los fines. Todas las máximas originadas en una legislación autónoma deben concordar con un posible reino de los fines, como si éste fuera un reino de la naturaleza. El reino de los fines es una idea práctica cuya realización se debe procurar. Un reino de los fines es posible como un mundo de seres racionales (*mundus intelligibilis*) análogo al reino de la naturaleza. Las leyes del reino de los fines son máximas libremente adoptadas (y no impuestas desde fuera). 3) El *reino de la naturaleza* es un sistema regido por las leyes de las causas eficientes, que se imponen exteriormente y obligan de manera física. La totalidad de la naturaleza es una suerte de máquina, a la que se llama reino porque tiene relación con el reino de los fines. No hay certeza teórica de que el reino de la naturaleza haya de concordar armoniosamente con el reino de los fines (no es necesario según la naturaleza que de la conducta moralmente buena resulte la felicidad). El reino de los fines es una mera idea. Pero si se piensa el reino de la naturaleza como unido al reino de los fines bajo un único jefe supremo, entonces el reino de los fines se presenta como real y verdadero. 4) *Reino de la gracia* es el nombre que dio Leibniz al mundo en la medida en que sólo se considera en él a los seres racionales y a su unión según leyes morales, bajo el gobierno del Bien supremo (Dios). Se distingue del reino de la naturaleza. En el reino de la gracia ninguna maldad queda sin castigo y ninguna buena acción queda sin recompensa. Esa recompensa se produce por el mecanismo de la naturaleza: Leibniz supone una armonía entre el reino de la naturaleza y el de la gracia. Pensarnos en el reino de la gracia, en el que nos corresponde la felicidad siempre que no nos hayamos vuelto indignos de ella, es una idea práctica necesaria de la razón (*KrV* B 840). La idea de un reino de los fines o reino de la gracia unifica la razón práctica con la razón especulativa, y nos hace concebir el mundo como nacido de un Creador moral. El reino de la gracia se llama también el *reino de Dios*, y es el bien supremo del Cristianismo. La realidad de este mundo es *realidad práctica*: es un deber que debe ser realizado. Ese reino unificado por la legislación moral divina se llama también la *Iglesia*. 5) El reino de Dios basado en una Alianza especial se distingue del reino de Dios en sentido moral, cognoscible por la mera razón. *RGV* Tercera parte, AA VI, 93 hasta AA VI, 147. *RGV* AA VI, 151s., AA VI, 101, AA VI, 135 nota, AA VI, 93s., AA VI, 60 nota, AA VI, 192. *GMS* AA IV, 433s., hasta AA IV, 440. *KpV* AA V, 130. *KrV* A 812, B 840. *TG* AA II, 335.

RELACIÓN Relation, Verhältniss *relatio*, *fr.* relation, *port.* relação, *it.* relazione, rapporto. 1) Baumgarten (*Metaphysica* editio IV § 37) define las relaciones como determinaciones de algo posible, tales que no pueden ser pensadas si se considera eso posible en completo aislamiento y no se lo considera juntamente con otra cosa. Llamaremos a eso posible que interviene en una relación, y a lo otro que necesariamente interviene en ella, los elementos (o términos) de la relación. 2) Como la relación es una síntesis de los elementos que intervienen en ella, depende de las funciones de síntesis pensadas en aquellos conceptos puros del entendimiento que llamamos categorías de la relación (ya que ninguna síntesis es un dato pasivamente recibido en la conciencia, sino que es siempre algo activamente producido por ésta). Las categorías de la relación son: *Inherencia y subsistencia* (substancia y accidente), *Causalidad y dependencia* (causa y efecto) y *Comunidad* (acción recíproca entre un agente y un paciente). 3) *En sentido lógico*, las categorías de relación intervienen necesariamente en la formulación de los juicios categóricos, hipotéticos y disyuntivos. Las categorías de relación son condición de posibilidad de los conceptos de sujeto y predicado (*KrV* § 19), fundamento y consecuencia, totalidad y partes, división, dependencia, analogía. 4) *La relación en sentido transcendental.* Si bien los elementos o términos de una relación pueden ser cualesquiera, Kant en su tratamiento de las categorías de la relación se detiene especialmente en las relaciones de *existencia.* La relación es el nombre genérico de aquellas categorías dinámicas que representan la conexión objetiva (no la conexión arbitraria ni subjetiva, sino la conexión necesaria en la conciencia) de la *existencia* de lo múltiple. Son las categorías de substancia y accidente, de causalidad y dependencia, y de comunidad o acción recíproca. Para concebir la relación en su sentido transcendental es necesario tener el pensamiento de una substancia. El concepto de substancia nos permite definir de nuevo el concepto de relación. Esa definición (que no extraemos de los textos kantianos, pero que empleamos aquí por su utilidad para nuestra exposición) dice que dos substancias están en relación cuando la existencia o los accidentes de una de ellas no podrían ser, ni modificarse, si no existiera la otra substancia, y que los accidentes no podrían ser, si no fuera por la substancia en la que son inherentes. 5) En general, la aplicación de las categorías (o más exactamente, de los esquemas de ellas, B 224) a los fenómenos es condición de la posibilidad de la experiencia. En particular, la aplicación de los esquemas de las categorías *de relación* a los fenómenos hace posible la experiencia porque es condición de la unidad de la *existencia* de todos los fenómenos en una experiencia

única. En ese sentido, relación es aquella unidad sintética transcendental por medio de la cual se piensa la existencia conjunta de los objetos en el tiempo. 6) Tal como todas las categorías, también las categorías de relación son necesarias para la unidad de la conciencia y para la unidad de la experiencia. Mediante ellas se introduce *necesidad* en las relaciones temporales de los objetos. Gracias a esa necesidad, las relaciones así determinadas son relaciones *objetivas* (es decir, no están sujetas al capricho subjetivo). Esa necesidad de la existencia de los fenómenos según relaciones de tiempo hace que a cada fenómeno se le asigne (con validez universal y objetiva) su lugar necesario en el tiempo único (B 220). Al introducir esa necesidad, el entendimiento produce *unidad sintética* en la existencia de todos los fenómenos, por lo que respecta a las relaciones temporales de ellos. Esa unidad sintética es de tres clases: a) *permanencia* y cambio (pensada mediante la categoría de substancia y accidente), b) *sucesión* temporal objetiva y universalmente válida en una serie de fenómenos (mediante la categoría de causa y efecto), y c) *simultaneidad* objetiva de fenómenos (mediante la categoría de la acción recíproca). Los objetos dados en el tiempo se determinan según los modos del tiempo (permanencia, sucesión y simultaneidad), y por eso tienen algo permanente y algo mudable, y se suceden unos a otros, o son simultáneos. De esa manera se determina la existencia de los objetos con respecto a la unidad del tiempo. 7) Las reglas universales que determinan la existencia de los fenómenos en el tiempo (los principios de la relación) son los principios del entendimiento llamados Analogías de la experiencia: analogía de la substancialidad, analogía de la causa y el efecto, y analogía de la acción recíproca. Expresan las relaciones objetivas necesarias de los fenómenos. Esos principios se llaman analogías porque expresan que si nos es dada una percepción en el tiempo, podemos concebir *a priori* cómo esa percepción temporal, en lo que respecta a su existencia, estará enlazada con otras, aunque no podamos determinar esas otras de manera precisa. Obtenemos así una regla para buscar en la experiencia esas otras percepciones con la que la primera está relacionada. 8) *Otras aplicaciones del término relación*: 8.1) La forma de la intuición contiene solamente relaciones espaciales (relaciones de lugar) y temporales (relaciones de permanencia, de sucesión y de simultaneidad). 8.2) Las diversas formas de silogismos se clasifican según la relación de los conocimientos en su premisa mayor, como silogismos categóricos, hipotéticos y disyuntivos (*KrV*, Del uso lógico de la razón). 8.3) En la metafísica transcendental, la suposición relativa consiste en pensar objetos del mundo inteligible, no para determinar cómo son en sí mismos, sino qué relación guardan con el mundo sensible (*Prol.* AA IV, 355, *FM* AA XX, 280). 8.4) El pensamiento por analogía consiste en considerar que la relación entre dos cosas es igual a la relación entre otras dos enteramente diferentes (*Prol* § 58, *FM* AA XX, 280, *KU* § 90). 8.5) La reflexión es la conciencia de la relación de las representaciones con sus fuentes. A través de ella se pueden determinar las relaciones de las representaciones entre sí. Las relaciones entre las representaciones se piensan en los conceptos de reflexión: identidad y diferencia, concordancia y oposición, lo interior y lo exterior, lo determinable y la determinación (materia y forma). 8.6) El sentimiento de placer estético consiste en cierta relación de las facultades representativas unas con otras (*KU* § 9, § 11, § 38). 8.7) En los juicios de la reflexión se toman en consideración las relaciones de imaginación y entendimiento dentro de la facultad de juzgar (*EEKU*, VII). 8.8) El concepto de Derecho es el concepto de la relación de varias voluntades. 8.9) Las relaciones morales de seres racionales, basadas en la concordancia de las voluntades, son dos: amor y respeto. 8.10) Las relaciones entre los Estados son relaciones entre personas que conservan la libertad natural, y por tanto implican la guerra como posibilidad o como hecho. Se estudian en el Derecho llamado de gentes. *KrV* § 19, B 141s. *KrV* § 6, B 50. *KrV* § 8, B 67. *KrV* § 9, B 98. *KrV* B 106. *KrV* A 33. *KrV* Anfibología, B 316s., B 321. *KrV*, Del uso lógico de la razón, B 360s. *Log* § 23 hasta § 29, AA IX, 104s. *Prol* AA IV, 355. *Prol* § 58, AA IV, 357s. *FM* AA XX, 280. *KU* § 9, AA V, 217. *KU* § 11, AA V, 221. *KU* § 38, AA V, 290s. *KU* § 90, AA V, 464 nota. *EEKU* VII, AA XX, 220. *MS RL* § B, AA VI, 230. *MS RL* Nota final, AA VI, 488. *MS RL* § 53, AA VI, 343.

RELIGIÓN Religion, *religio*, *fr.* religion, *port.* religião, *it.* religione. 1) Religión es el conocimiento de nuestros deberes, considerados como mandamientos divinos. Es conveniente notar que la obligatoriedad de los deberes no les viene del hecho de que los consideremos mandamientos divinos, sino que en la religión racional (religión moral) consideramos que algo es un mandamiento divino porque es un deber. En una religión racional no hay deberes específicamente religiosos, pues no podemos influir sobre Dios con nuestras acciones, ni podemos obrar en favor de Él. Los deberes que se consideran como mandamientos divinos son los deberes que se siguen de la ley moral. La religión no suministra un saber teórico, ni pretende tenerlo. En ella todo se dirige al obrar, no al saber. La religión racional pura tiene validez universal. Por eso, hay una sola religión, aunque haya diversas creencias. Éstas difieren en lo externo, a saber, en el vehículo sensible con el que expresan esa religión única y universal (*SF* 36). Aquella fe que no pone en la moralidad de los seres humanos lo esencial de toda veneración de Dios, es **superstición** (véase) o paganismo. 2) Fe religiosa pura, en sentido objetivo, es la fe cuyo objeto es el conjunto de las proposiciones morales que están unidas con la conciencia de su necesidad y son cognoscibles *a priori*. En sentido subjetivo, religión es la fe que se basa en leyes que se pueden desarrollar a partir de la razón propia de cada ser humano. 3) La fe religiosa pura (basada en la mera razón) es el *canon* de la religión. El *organon* de la religión es el vehículo sensible de la religión, a saber, la fe en una Iglesia, o fe histórica, que se basa en estatutos, y es diferente según las épocas. Religión como fenómeno es la fe en los estatutos de la Iglesia y en el poder de los sacerdotes. 4) Religión docta es aquella

religión de cuya verdad sólo puede persuadirse a otros mediante el conocimiento de las letras. 5) Religión revelada es aquella religión en la cual debo saber previamente que algo es un mandato divino, para reconocerlo como mi deber (pero en verdad sólo la religión moral debe llamarse propiamente religión). 6) Religión natural es aquella en la cual debo saber previamente que algo es un deber, antes de reconocerlo como un mandamiento divino. 7) Dios, como objeto de la religión, se concibe por analogía con un legislador humano, y los deberes se conciben como mandatos de un Ser que es legislador para todos los seres racionales en general. Dios, entonces, es a) el legislador santo, b) el regente benevolente y c) el juez justo, que asigna recompensas y penas. 8) No es posible un saber teórico de validez objetiva acerca de la existencia de Dios, ni acerca de otras materias de la religión. Es posible, sin embargo, un conocimiento práctico de esas materias (véase **Fe, Fe eclesiástica, Fe dubitativa, Fe mercenaria, Fe racional, Idolatría, Iglesia, Misterio**). *KrV* B 845s. *KpV* AA V, 129. *KU* § 28, AA V, 263. *KU* AA V, 481. *RGV* AA VI, 51s. *RGV* AA VI, 84s. *RGV* AA VI, 103s. *RGV* AA VI, 110s. *RGV* AA VI, 115s. *RGV* AA VI, 124s. *RGV* AA VI, 153s. hasta AA VI, 157. *RGV* AA VI, 157s. *RGV* Segunda sección, AA VI, 163 hasta AA VI, 167. *RGV* AA VI, 167s. *RGV* § 2, AA VI, 170. *RGV* § 3, AA VI, 175s. *RGV* § 4, AA VI, 188s. *RGV* AA VI, 190s. *SF* AA VII, 36s. 41. *SF* AA VII, 49s. *SF* AA VII, 60, nota. *ZeF*, AA VIII, 367. *Päd* AA IX, 485. *Päd.* AA IX, 493s. *MS TL* AA VI, 487. *Anth* AA VII, 192.

RELOJ NÁUTICO Schiffsuhr, *fr.* montre de marine, *port.* cronômetro naval. Véase *Barco-reloj.*

REPOSO Ruhe, *quies*, *fr.* repos, *port.* repouso, *it.* quiete. 1) Presencia permanente en el mismo lugar. 2) No se puede definir el reposo como ausencia de movimiento. Reposo es un movimiento de velocidad infinitamente pequeña durante un tiempo finito (*motus evanescens*). 3) Reposo absoluto es la presencia permanente en un mismo lugar del espacio absoluto (es mera idea). 4) Reposo relativo es la presencia permanente en un mismo lugar del espacio relativo (es el reposo que hay efectivamente en la experiencia). 5) Se dice que un cuerpo está en reposo cuando no cambia su relación con ciertos otros objetos que lo rodean. El reposo o el movimiento de un cuerpo depende de cuáles sean esos otros objetos con respecto a los cuales se lo considera. De aquí se sigue a) que es imposible que un cuerpo se aproxime a otro que esté en reposo absoluto, y b) que en un choque de cuerpos la acción y la reacción son siempre iguales. 6) Todo movimiento de un cuerpo puede considerarse como movimiento del cuerpo en un espacio en reposo, o como reposo del cuerpo y movimiento del espacio. 7) Según el escrito de 1758 *Neuer Lehrbegriff der Bewegung und Ruhe*, la fuerza de inercia está en los cuerpos que se encuentran en movimiento relativo con respecto a otros, pero no en los cuerpos que se encuentran en reposo relativo con respecto a aquéllos. *MAN* Definición 3, AA IV, 485s. *MAN* Principio, AA IV, 487. *MAN* AA IV, 553s., AA IV, 559s. *NLBR* AA II, 16s.

REPRESENTACIÓN Vorstellung, *repraesentatio*, *fr.* représentation, *port.* representação, *it.* rappresentazione. 1) Las representaciones son determinaciones internas de nuestra mente en alguna relación de tiempo. Son modificaciones de nuestra mente referidas al conocimiento (en eso se distinguen de los sentimientos y de los deseos), que se presentan en un momento determinado y que duran cierto tiempo. Son reales (efectivamente existentes) como modificaciones de la mente. Tienen también realidad objetiva, es decir, son representaciones de un objeto. Todas las representaciones tienen esa doble referencia, al sujeto (cuya mente modifican o determinan) y al objeto (al que representan). Aunque se refieran al objeto, las representaciones solas no llegan a ser conocimiento, pero todo conocimiento presupone representaciones. 2) Representación es el género común que abarca todas las modificaciones de la mente en el conocimiento. Una representación acompañada de conciencia es *percepción* (véase). Una representación consciente (percepción) que se refiere sólo al sujeto, como modificación del estado de éste, es *sensación.* Una representación consciente (percepción) objetiva es *conocimiento.* Esta percepción objetiva que llamamos "conocimiento" puede ser *intuición* (representación que se refiere al objeto inmediatamente, y es singular) o *concepto* (representación que se refiere a su objeto de manera mediata, a través de una característica que puede ser común a muchas cosas). El concepto puede ser puro o empírico. El concepto puro puede tener su origen en la imagen pura de la sensibilidad, y entonces es o bien un *esquema* o bien un *concepto matemático.* El concepto puro que tiene su origen en la facultad de juzgar es un *concepto de la reflexión.* El concepto puro que tiene su origen solamente en el entendimiento (y no en la sensibilidad) se llama *noción.* Un concepto formado por nociones, que sobrepasa la posibilidad de la experiencia, se llama idea o concepto de la razón. 3) Se dice que una representación representa un objeto cuando la síntesis de las representaciones parciales que la constituyen es una síntesis necesaria, regida por los conceptos puros del entendimiento. 4) Hay representaciones oscuras, que no llegan a la conciencia, pero que pueden producir emociones. 5) Representación clara es la que es consciente. Se llama *percepción.* 6) Cuando es clara también la composición de las representaciones, hay *distinción* (Deutlichkeit, *perceptio distincta*). La distinción es lo que hace que una suma de representaciones sea *conocimiento.* La distinción se basa en el orden de la composición de las representaciones parciales. 7) Un juicio es la representación de la unidad de la conciencia de distintas representaciones o la representación de la relación de distintas representaciones. 8) La facultad de tener representaciones es la facultad representativa de la mente. Se diferencian en ella la capacidad de recibir representaciones (la sensibilidad) y la facultad de producir conocimiento (la facultad cognoscitiva superior, formada por el entendimiento y la razón). 9) Representaciones innatas (angebohrne Vorstellungen, *ideae innatae*, *conceptus connati*). Aquellas representaciones que ya están en la mente antes que la

facultad cognoscitiva se ponga en acción. Kant rechaza las ideas y representaciones innatas. Sólo es innata la disposición o la posibilidad de representaciones en la facultad cognoscitiva. Pero las representaciones mismas, aún las que son *a priori*, son siempre adquiridas (generadas en ocasión de la actividad de la facultad cognoscitiva). (Véase **Adquisición originaria**). *Log.*, AA IX, 33-35, 58, 91, 93-96, 100. *Log* AA IX, 101. *KrV*, A 320, B 376 ss. *Anth.*, AA VII, 131, 134 (nota), 135 y ss., *ÜE* AA VIII, 222 s. *MSI* II § 8 AA II, 395. *MSI* III *Corollarium* AA II, 406.

REPÚBLICA, REPUBLICANISMO Republik, Republikanism, *res publica*, *fr.* république, *port.* república, republicanismo, *it.* repubblica. 1) El republicanismo es una de las dos formas constitucionales de régimen que puede tener un Estado, la única legítima y políticamente estable. Es el principio político de la separación del poder ejecutivo respecto del poder legislativo (soberano). 2) La constitución republicana es la única que procede de la idea de un contrato originario. Se erige sobre los principios de la libertad de los miembros de una sociedad en cuanto seres humanos, de la dependencia de todos respecto de una legislación común en cuanto súbditos y de la igualdad de todos en cuanto ciudadanos. En ella, la ley manda por sí misma, no depende de ninguna persona particular. En la república, hay ley y poder con libertad y por eso es la única forma de régimen que merece ser llamada una verdadera constitución civil. 3) La república verdadera es un sistema representativo del pueblo cuyo fin es el cuidado de los derechos del pueblo, en nombre del pueblo y gracias a la unión de todos los ciudadanos, a través de sus diputados. En el pueblo se encuentra originariamente el poder supremo, del que tienen que ser derivados todos los derechos de los individuos como ciudadanos. Por esto, en la república, los súbditos son ciudadanos. 4) La constitución republicana se orienta hacia la paz perpetua entre los Estados. *RL* AA VI, 340ss., *ZeF* AA VIII, 351s., *Anth* AA VII, 330s., *TP* AA VIII, 290s.

RESPETO, SENTIMIENTO MORAL Achtung, moralisches Gefühl, moralisches Interesse, *sensus moralis*, *fr.* respect, sentiment moral, *port.* respeito, sentimento moral, *it.* rispetto, sentimento morale. 1) El respeto es un sentimiento que se origina en la razón práctica. Es denominado también **sentimiento moral** (véase). 2) Respeto significa la conciencia de la subordinación de mi voluntad bajo una ley. 3) Respeto es la determinación inmediata de mi voluntad mediante la ley y la conciencia de la misma. 4) Respeto es la representación de un valor que produce quebranto a nuestro amor propio. Sólo la ley moral y los agentes libres movidos por ella despiertan el sentimiento de respeto. La ley moral produce respeto porque ordena hacer algo con total independencia de lo que determinan las inclinaciones. Es objeto de respeto precisamente por esa independencia. 5) El respeto no es patológico: no es recibido pasivamente (ante la representación de un objeto de la capacidad de sentir), sino efectuado mediante la idea de la ley moral. 6) Por el respeto, nuestra facultad apetitiva es determinada voluntariamente por la representación de la ley, y así llega a ser una voluntad. 7) El respeto, como efecto de la ley, es la conciencia de una sumisión libre de la voluntad bajo la ley, enlazada con una coerción ineludible de todas las inclinaciones, coerción ejercida por la propia razón. 8) Todo respeto por personas es en verdad solamente respeto por la ley moral de la que son ejemplos. 9) El sentimiento moral (el respeto a la ley) se despierta *a priori* en nosotros mediante la mera idea de la ley moral. 10) El sentimiento moral no es explicable, pues no se entiende cómo la mera idea de la ley moral puede determinar nuestra voluntad de manera que ésta obre sobre la capacidad de tener sentimientos y produzca respeto por la ley. 11) Se llama también sentimiento moral a la facultad de tomar uno un interés moral por la ley. 12) El sentimiento moral es la facultad de la razón práctica, de determinar la voluntad mediante la representación de la ley, en contra de las inclinaciones. 13) El sentimiento de respeto a la ley es la conciencia de que nuestra voluntad está subordinada a la ley, y de que debe estarlo. 14) El sentimiento de respeto es el móvil de la determinación subjetiva de la facultad apetitiva por la ley moral. Pero no es un móvil diferente de la ley, sino que es la ley moral misma, considerada subjetivamente. 15) El sentimiento de respeto presupone la sensibilidad de un ser racional y presupone la finitud de ese ser. A un ser carente de sensibilidad no se le puede atribuir ese sentimiento de respeto. 16) El respeto a la ley, como móvil, constituye el aspecto subjetivo de una acción realizada por deber. Deber es la necesidad de una acción por respeto a la ley. 17) El respeto a la ley debe distinguirse del amor a la ley, y del afán de mérito moral. 18) El respeto es el sentimiento de nuestra incapacidad para alcanzar una idea que para nosotros es ley. 19) El respeto a la ley es a la vez respeto por nuestra propia voluntad, en la medida en que está determinada por la razón. *KpV* AA V, 71 s. *GMS* AA IV, 400. *GMS* AA IV, 401 n. *GMS* AA IV, 403. *GMS* AA IV, 436. *GMS* AA IV, 440. *KU* § 27 AA V, 257. *TL* AA VI, 449.

RESTRINGIR Restringiren, *restringere*, *fr.* restreindre, *port.* restringir, *it.* restringere. 1) Así se llama al limitar, al poner límite. 2) Los esquemas restringen las categorías, porque las limitan a ciertas condiciones. Las categorías son conceptos restringidos a condiciones sensibles. Por eso sólo tienen significado cuando se refieren a fenómenos, y no a cosas en sí mismas. *KrV* A 146, B 186.

RETÓRICA, ORATORIA Beredtsamkeit, Redekunst, *ars oratoria*, *fr.* rhétorique, *port.* retórica, oratória, *it.* oratoria, eloquenza. 1) Una de las dos artes de la palabra (la otra es la poesía). 2) Arte de persuadir. Debe distinguirse de la elocuencia (Wohlredenheit, eloquentia) que es el arte de expresarse de manera correcta y adecuada. 3) Arte de desarrollar oralmente un asunto, como si se tratara de un mero juego de conceptos. 4) La oratoria, unida a las artes plásticas, forma las obras dramáticas. 5) Véase **Oratoria, Elocuencia, Poesía**. *KU* § 51 AA V, 321. *KU* § 52 AA V, 325. *KU* § 53 AA V, 327. *Anth.* AA VII, 246 ss.

REVELACIÓN Offenbarung, göttliche, übernatürliche, unmittelbare, *revelatio divina, supernaturalis, immediata, fr.* Révélation, *port.* revelação, *it.* rivelazione. 1) El milagro por el cual nos son transmitidos ciertos artículos de fe de la religión. 2) Revelación sobrenatural: el milagro por el cual ha surgido la historia del origen de una religión (p. ej. la inspiración gracias a la cual surge la Biblia). 3) La historia que relata el origen de una religión testificada mediante milagros y que relata la vida del fundador, sus doctrinas y preceptos. 4) La autenticidad de la revelación debe ser establecida por la razón. Sólo ésta puede establecer que las doctrinas reveladas pueden (o incluso deben) proceder de Dios. *RGV* AA VI, 84. *RGV* AA VI, 164. *WDO* AA VIII, 142. *SF* AA VII, 36.

REVOLUCIÓN Revolution, Staatsumwälzung, *constitutionis eversio, fr.* révolution, *port.* revolução, *it.* rivoluzione. 1) Nombre que se da a una modificación de la constitución (deficiente) de un Estado, cuando esa modificación es operada a través de una resistencia activa del pueblo ante el poder público constituido. En este sentido cabe distinguir la revolución de la reforma, entendida ésta como una transformación de la constitución política impulsada por el soberano. 2) La impugnación kantiana del *derecho de resistencia* [*Widerstandsrecht*] ha sido considerada como un aspecto problemático de la filosofía político-jurídica de Kant, dado que el autor manifestó adhesión a importantes procesos revolucionarios que tuvieron lugar en la Europa de su época, llegando incluso a interpretar el entusiasmo despertado por la Revolución Francesa entre sus espectadores imparciales como un signo del progreso del género humano. Tanto en *Teoría y práctica* como en *Doctrina del derecho,* Kant expone los argumentos que justifican su rechazo del derecho de resistencia, a los que cabría sintetizar del siguiente modo: a) si se otorgase al pueblo el derecho de oponer resistencia al soberano, debería instituirse entonces un poder superior a ambos, autorizado para una resolución legal de los conflictos que pudiesen suscitarse; pero entonces este nuevo poder sería, en sentido estricto, el *soberano* y se restituiría con ello el problema inicial; b) el pueblo no puede arrogarse el derecho de oponer resistencia legítima al soberano, pues en caso de poseer un derecho tal, aquél –y no éste– sería *soberano,* lo cual resulta absurdo o contradictorio; c) los súbditos no pueden reclamar un derecho de resistencia porque sólo la sujeción común a un poder público irresistible hace posible un estado de derecho. Estos diversos argumentos confluyen en la idea de que la preservación del orden jurídico es el principio supremo e incondicionado que ha de anteponerse a todo posible descontento popular. La resistencia activa del pueblo ante el poder público constituido es ilegítima, ya que compromete la existencia misma del estado de derecho, que debe ser preservado ante todo, pues sólo en el marco de un estado legal es factible el progreso del género humano. 3) La revolución no es legítima como modificación de la constitución, pero si se trata de una revolución victoriosa adquiere legitimidad, y la nueva constitución debe ser acatada (véase **Rebelión**). 4) Revolución Copernicana del modo de pensar (KrV B XVI) véase **Inversión copernicana, Entendimiento, Metafísica, Objeto, Idealismo.** *TP,* AA VIII, 297ss. *MS RL* AA VI, 318s. *ZeF* AA VIII, 372. *SF,* AA VII, 84ss. *RGV* AA VI, 47. *Anth* AA VII, 229 y 294. KrV B XVI.

RICO EN PENSAMIENTOS, RICO EN SENTIDO Sinnreich, *perspicax, fr.* judicieux, *port.* rico de sentido. En la Antropología se llama así a alguien que, en sus obras literarias, reúne en alto grado el ingenio para encontrar semejanzas inesperadas entre cosas muy diversas, y la facultad de juzgar. Lo primero produce abundancia y riqueza de pensamientos, lo segundo refrena y corrige la libertad de esos pensamientos. El resultado es como si se reuniera el juego con el trabajo, o la flor de la juventud con el fruto de la madurez. *Anth* § 55, AA VII, 221.

RÍGIDO Fest, *rigidum, fr.* rigide, *port.* rígido, firme. Es rígido un cuerpo cuyas partes no pueden desplazarse unas con respecto a las otras mediante una fuerza cualquiera, es decir, cuyas partes, con cierto grado de fuerza, resisten el desplazamiento. Lo contrario de lo rígido es lo fluido. *MAN* IV, 527, 540. *OP* III § 6 AA XXI, 379 y ss. Véase **Fluido**

RIGORISMO Rigorismus, *fr.* rigorisme, *port.* rigorismo, *it.* rigorismo. Doctrina que no admite que pueda haber cosas indiferentes en lo moral, y que sostiene que todo está en relación con la ley moral, ya como algo mandado, ya como prohibido, ya como permitido. No admite la intrusión de principios sensibles en la determinación de la voluntad libre, sino que sólo admite que ésta sea determinada por la ley, aunque eso implique la frustración de todas las inclinaciones. El rigorismo no admite la posibilidad de que la felicidad sea, ni siquiera parcialmente, un principio objetivo de la moralidad. El rigorista se distingue del virtuoso fantasioso, para quien todo está o mandado, o prohibido, y se opone al indiferentista y al latitudinario. *RGV* AA VI, 22. *KpV* AA V, 71s. *VT* AA VIII, 395 nota.

RIQUEZA, RIQUEZAS Reichthum, Reichtum, *divitiae, fr.* richesse, *port.* riqueza. Superabundancia de los medios para la felicidad de otros (es superabundancia porque la cantidad de medios sobrepasa las necesidades propias). *RL* AA VI, 286s.

S

SABIDURÍA Weisheit, *sapientia*, *fr.* sagesse, *port.* sabedoria, *it.* saggezza. 1) Idea de la necesaria unidad de todos los fines posibles. Es una idea de la razón práctica, y debe ser realizada en concreto, aunque no pueda ser realizada plenamente. Esa idea es condición indispensable de todo uso práctico de la razón. Los estoicos se representaron la sabiduría como algo plenamente alcanzable. Los cristianos se la representan como algo que hay que perseguir, aunque no se pueda alcanzarlo. La sabiduría en sentido propio (es decir, el conocimiento completo de las medidas adecuadas para alcanzar plenamente el sumo bien) sólo pertenece a Dios. La sabiduría humana sólo consiste en no obrar contra esa idea del bien sumo. 2) (En sentido teórico) Conocimiento del bien supremo. 3) (En sentido práctico) Adecuación de la voluntad al bien supremo. La idea de un fin final (idea del bien supremo) presta unidad necesaria a todos los fines posibles. 4) El conocimiento del bien supremo, y la perfecta adecuación de la voluntad a éste, forman la sabiduría divina. 5) La sabiduría posible para el hombre consiste en no obrar de manera opuesta a la idea de la sabiduría divina. 6) Equivale a la virtud. 7) La sabiduría accesible para los seres humanos es la razón que enseña a extirpar lo que es moralmente contrario a la ley, y efectivamente lo extirpa. *KrV* B 385. *KrV* B 597. *KpV* AA V, 130 s. *KpV* AA V, 14 n. *TL* AA VI, 441. *TL* AA VI, 405. *Anth* AA VII, 200. *MpVT* AA VIII, 255 s. *EaD* AA VIII, 336.

SABIO Weiser, *fr.* sage, *port.* sábio, *it.* saggio. 1) Los estoicos dieron ese nombre a la persona que posee una facultad moral y ha alcanzado completamente la virtud. 2) La personificación poética de la virtud. 3) La suposición de la existencia de sabios en esta vida contradice la experiencia que tenemos de los seres humanos, que no poseen una facultad moral que vaya más allá de todo límite. *KpV* 126 s.

SACERDOTE Priester, *clericus*, *sacerdos*, *fr.* prêtre, *port.* sacerdote. Administrador consagrado de los usos piadosos (se distingue del ministro, que es un maestro de la religión moral pura). *RGV* AA VI, 106.

SAGACIDAD Sagacität, Nachforschungsgabe, *sagacitas*, *fr.* sagacité, *port.* sagacidade. 1) Talento particular de saber cómo hay que buscar para descubrir algo que está escondido, ya en nosotros mismos, ya en otra parte. 2) Don natural o talento de juzgar, mediante juicios provisionales, dónde podría encontrarse la verdad. 3) Talento de rastrear las cosas y de aprovechar los más mínimos indicios de parentesco para descubrir o hallar lo buscado. 4) Como la sagacidad es un don natural, ciertas personas pueden descubrir tesoros del conocimiento sin haberlo aprendido, y sin poder enseñar ese talento a otros. *Anth* § 56, AA VII, 223s.

SALTO Absprung, *saltus*, *fr.* saut, *port.* salto, *it.* interruzione, frattura, salto. 1) Es lo que se produce cuando, en una demos-

tración, se abandona el principio en el que ésta se basa, y se pasa a otro, para llenar una laguna en la prueba. 2) El tránsito de un estado a otro, sin pasar por todos los estados intermedios. 3) La sucesión de dos estados, sin que transcurriera tiempo entre ellos (lo que es contradictorio). 4) El tránsito entre dos grados de una cualidad, sin que transcurriera tiempo entre ellos (lo que es contradictorio). 5) En la serie de los fenómenos no hay saltos (*in mundo non datur saltus*). Este principio se denomina ley de continuidad de los cambios. 6) Salto (en una inferencia) Sprung im Schliessen, *saltus*. Es el enlace de una premisa con la conclusión, con omisión de la otra premisa (*Log* § 91). *KrV* B 281. *KrV* B 253s. *KrV* B 486. *Log*, AA IX, 135.

SANCIÓN Sanction, *sanctio, fr.* sanction, *port.* sanção, *it.* sanzione. Decreto arbitrario de una voluntad extraña, contingente en sí mismo. *KpV* V: La existencia de Dios como postulado, AA V, 129.

SANTIDAD Heiligkeit, *sanctitas, fr.* sainteté, *port.* santidade, *it.* santità. 1) Santidad es la perfecta conformidad de la voluntad con la ley moral. Ningún ser racional sensible puede alcanzarla. Es aquella índole de un albedrío, por la cual éste no es capaz de ninguna máxima que no pudiera ser a la vez ley objetiva, de modo que para ese albedrío no puede haber deber ni obligación. 2) La santidad de la voluntad es una idea práctica a la que deben aproximarse infinitamente los seres racionales finitos. 3) Ley de la santidad es la ley moral para la voluntad de un ser perfectísimo (para los seres racionales finitos, la ley moral es ley del deber). 4) La disposición moral perfecta es un *ideal* de santidad que es inalcanzable para la criatura, pero que debe servirle a ésta de modelo al cual debe procurar acercarse en un progreso infinito. 5) La virtud se convertiría en santidad, si amáramos la ley, con lo cual ésta dejaría de ser un mandamiento. Pero para los seres humanos el estado moral es la virtud, es decir, la lucha por la moralidad, y no la santidad. 6) También se llama santo a aquello que es inviolable o no debe ser lesionado, como la ley moral, o el deber, o la humanidad en la persona de cada ser humano. *KpV* AA V, 122. *KpV* AA V, 32. *KpV* AA V, 82. *GMS* AA IV, 439 y AA IV, 414s. *RGV* AA VI, 159s. *RGV* AA VI, 46.

SANTIFICACIÓN Heiligung, *sanctificatio, fr.* sanctification, *port.* santificação, *it.* santificazione. En la teología cristiana se llama así al firme propósito de perseverar en el progreso moral. Es una obra del espíritu de Dios. *KpV* AA V, 123 nota.

SATURACIÓN Sättigung, *satietas, saturatio, fr.* saturation, *port.* saturação. 1) Satisfacción del hambre. 2) Grado del deleite al que sigue la repugnancia o el hastío. 3) Por analogía, se dice en la química que hay saturación de un solvente cuando éste ha disuelto en sí tanto cuanto puede recibir, de modo que lo que se añada queda sin disolver. *Anth* § 28, AA VII, 168. *Anth* § 62, AA VII, 237. *Anth* § 72, AA VII, 250.

SEMEJANZA Aehnlichkeit, *similitudo, fr.* ressemblance, *port.* semelhança, *it.* similitudine. 1) Igualdad de la cualidad. 2) La semejanza tiene grados. El grado de la semejanza se llama afinidad. La perfecta semejanza es identidad. 3) El concepto de semejanza es un concepto de la reflexión, mediante el cual se forman los conceptos de géneros y especies. 4) El concepto de semejanza es un concepto de relación, pues se requiere comparar al menos dos cosas para el concepto pueda aplicarse. 5) A la semejanza perfecta de dos relaciones se la llama **analogía** (véase). 6) Encontrar semejanzas es agradable, grato y placentero. Lo hace el ingenio, que le proporciona así al entendimiento materia para volver universales sus conceptos. 7) La semejanza completa (la identidad), en tanto que puede ser reconocida únicamente en la intuición se llama congruencia. *KrV* B 915. *MAN* AA IV, 493. *MAN* AA IV, 468. *UD* AA II, 277. *Prol* § 58 AA IV, 357. *Prol* § 58 AA IV, 357 n. *Anth* § 55 AA VII, 221. *RezHerder* AA VIII, 54. Log § 84 AA IX, 133. *Bestimmung des Begriffs einer Menschenrace* AA VIII, 100 n. *Bestimmung des Begriffs einer Menschenrace* AA VIII, 102.

SENSACIÓN Empfindung, *sensatio, fr.* sensation, *port.* sensação, *it.* sensazione. 1) El efecto de un objeto sobre la capacidad de tener representaciones, en la medida en que somos afectados por ese objeto. 2) Una representación con conciencia que se refiere solamente al sujeto, como modificación del estado de éste. 3) La sensación tiene una doble función en el conocimiento. Por una parte, tiene una función con respecto a la categoría de realidad y al respectivo Principio de las Anticipaciones de la percepción. Por otra parte, tiene una función con respecto a la categoría de existencia, y al respectivo Postulado del pensamiento empírico. 4) *Sensación y categoría de existencia (o realidad efectiva)*. La sensación es efecto de la afección. Presupone la presencia efectiva del objeto afectante. La presencia de la sensación en una representación es lo que hace de esta última la representación de un objeto empírico efectivamente existente. La presencia de la sensación en la representación de un fenómeno da prueba de la realidad efectiva de éste, es decir, da prueba de que el fenómeno no es mera criatura de la mente. La sensación producida por un objeto externo nos permite conocer ese objeto como algo existente fuera de nosotros, en el mundo sensible, y no como mero producto de la fantasía. La sensación producida por un objeto interno (por un pensamiento) nos permite conocer ese pensamiento como algo real en el sentido interno. 5) *Sensación y categoría realidad.* 5.1) Sensación es la materia del conocimiento sensible, materia que se recibe en la afección. La sensación suministra el contenido de la representación. El llenado del tiempo es posible sólo gracias a la presencia de la sensación. Por ésta, la forma de la sensibilidad recibe materia o contenido. Una intuición que representa el objeto por medio de una sensación es una intuición empírica. 5.2) Sensación es la categoría de realidad como fenómeno (es el esquema de la categoría de realidad). La representación de que el tiempo no está vacío sino que hay en él una materia (sensación), es el esquema de la categoría de realidad. Gracias a él es posible aplicar el concepto puro de realidad a un objeto empírico, y pensar así las determinaciones de ese objeto como realidades. 5.3) Toda sensación tiene un grado. La cantidad

de la sensación no es su extensión en el tiempo ni en el espacio, sino su grado. La síntesis de sensaciones es lo que permite representar la sensación en extensiones de espacio o de tiempo, pero la sensación es la misma, en un tiempo largo o breve, o en un punto. El grado de la sensación es su cantidad intensiva. 5.4) No se puede anticipar *a priori* la sensación misma, ni el grado que ella tendrá, pero se conoce *a priori* que cualquier fenómeno tendrá algún grado de realidad (un grado de influjo sobre el sujeto), y así se puede anticipar la percepción y decir que todo fenómeno debe tener un grado de realidad, según el grado de la sensación que produce (aunque no se pueda anticipar cuál será esa sensación misma). Ése es el tema del principio de las anticipaciones de la percepción (B 207s.). Este principio dice que la realidad que corresponde, en el objeto, a la sensación, es producto de una síntesis (llamada síntesis de coalición), y tiene un grado, o afecta al sujeto en mayor o menor medida. 6) Si nos representamos que hay algo, en la cosa en sí, que produce la sensación, podemos llamar a eso la materia transcendental del objeto como cosa en sí, o la cosidad (realidad) del objeto (B 182). 7) Véase **Afección**, **Anticipaciones**, **Realidad**. *KrV* B 33s., B 74, B 182s. B 186s., B 207s., B 376. *KrV* A 166. *Prol.* § 24, AA IV, 306. *Prol.* § 26, AA IV, 309. *KU* § 39, AA 5, 291. *KU* § 3, AA V, 205s. *Anth* § 8, AA VII, 143 nota, § 15, AA VII, 153s.

SENSIBILIDAD Sinnlichkeit, *sensualitas*, *fr.* sensibilité, *port.* sensibilidade, *it.* sensibilità. 1) Uno de los dos troncos de los que brota todo nuestro conocimiento, es decir, uno de los dos aspectos de nuestra potencia cognoscitiva (el otro es el entendimiento *KrV* B 29). Se suele llamar a la sensibilidad una facultad cognoscitiva inferior, siendo el entendimiento la facultad superior (*Anth* § 40). Sensibilidad es la capacidad (receptividad pasiva) que tiene el sujeto, de recibir representaciones al ser afectado por objetos (*KrV* B 33). Por medio de la sensibilidad nos son dados objetos. La sensibilidad es pasiva. Debe esperar que su contenido (el producto de la afección) le sea dado, no puede dárselo a sí misma. Es la capacidad de recibir pasivamente impresiones (receptividad). Sólo en la sensibilidad nos son dados a nosotros los objetos. 2) Receptividad es la condición subjetiva de la aplicación de la razón a los objetos de la naturaleza. Sensibilidad es lo subjetivo de nuestras representaciones en general (*MS* AA VI, 211 nota). Tiene dos variantes: sensibilidad teórica y sensibilidad práctica. 3) Sensibilidad teórica, facultad cognoscitiva sensible, sensibilidad representativa, es la capacidad de recibir representaciones mediante la manera como somos afectados por objetos (*KrV* B 33). Las representaciones que obtenemos por afección de la sensibilidad son intuiciones (representaciones obtenidas por una relación inmediata con los objetos). Sólo la sensibilidad nos proporciona intuiciones a los seres humanos. Por eso, la sensibilidad es la facultad de tener representaciones en la intuición. Como la sensibilidad (receptividad) impone su forma a las afecciones por las que nos son dados los objetos, no podemos representárnoslos a éstos tal como son en sí mismos (independientemente de la sensibilidad), sino que nos

los representamos sólo tal como se nos presentan, es decir, como fenómenos y no como cosas en sí. La sensibilidad no es la representación confusa de las cosas en sí, representación que al volverse clara y distinta dejaría de ser sensible y se volvería intelectual. La diferencia de sensibilidad y entendimiento no es meramente lógica (no consiste solamente en el grado de claridad y distinción) sino que se basa en el origen y en el contenido del conocimiento (*KrV* § 8). 4) El efecto de un objeto sobre la capacidad de tener representaciones (su efecto sobre la sensibilidad) es la *sensación*. 5) El objeto de una intuición todavía no determinado por el entendimiento como objeto en sentido propio, es el *fenómeno*. Materia del fenómeno es lo que en él corresponde a la sensación. Forma del fenómeno es aquello en la mente, en lo cual las sensaciones se ordenan en ciertas relaciones según una ley de la sensibilidad. Esa forma no puede ser obra del objeto. No es sensación. Es algo *a priori*, que está en la mente antes de toda impresión: es la forma de la sensibilidad. 6) La forma *a priori* de la sensibilidad es intuición pura (no empírica). Las formas puras de la sensibilidad humana son el espacio y el tiempo (*KrV* B 169). No se puede explicar por qué la sensibilidad está constituida del modo como lo está (por qué sus formas son precisamente el espacio y el tiempo) (*Prol* § 36, *KrV* B 641s., *KrV* B 283, *ÜE* AA VIII, 249). La forma de la sensibilidad externa (el espacio) es la exterioridad recíproca de todas las representaciones externas. La forma de la sensibilidad interna (el tiempo) es la sucesión de todas las representaciones, por la que éstas se sustituyen unas a otras. Por eso, la forma pura de la sensibilidad contiene una multiplicidad pura. La forma de la sensibilidad a su vez da la forma a todo lo recibido en la sensibilidad (*FM* AA XX, 267). 7) La *imaginación* está vinculada a la sensibilidad (*Anth* § 15), aunque es espontánea y no pasiva. La imaginación es una facultad capaz de determinar *a priori* la sensibilidad. 8) La capacidad de la sensibilidad, de ser afectada por los objetos sensibles, es lo que hace posible la naturaleza en sentido material. 9) Sólo por la cooperación de sensibilidad y entendimiento es posible el conocimiento. Sin los conceptos del entendimiento las intuiciones de la sensibilidad son ciegas. La aplicación de las categorías a los objetos sensibles sólo es posible mediante el esquematismo, que es una adaptación de las categorías puras a las condiciones de la sensibilidad. Sin el contenido suministrado por la sensibilidad, los conceptos puros del entendimiento son vacíos. No se puede explicar el fundamento de esa armonía de entendimiento y sensibilidad (*ÜE* AA VIII, 250, *Anth* § 31.) 10) La sensibilidad puede definirse también como lo meramente subjetivo de nuestras representaciones. Si eso subjetivo se refiere a un objeto para conocerlo a éste, entonces la sensibilidad, como receptividad de las representaciones, es el sentido. Si eso subjetivo se refiere solamente al sujeto y no tiene relación con el conocimiento, entonces la sensibilidad, como receptividad de las representaciones, es el sentimiento, que es el efecto de la representación sobre el sujeto (*MS RL* AA VI, 211s., nota). 11) Los sentidos no son el origen del error, ni engañan, ni son confusos (*Anth* § 9, § 10, § 11). El influjo inadvertido

de la sensibilidad sobre el entendimiento es el origen del error. Ese influjo produce la ilusión transcendental (*KrV* B 349, *Log* Introd. VII). 12) Sensibilidad práctica es la facultad apetitiva sensible. La facultad apetitiva es sensible cuando puede ser afectada por móviles sensibles (*KrV* B 562, *GMS*). La voluntad que se rige por las afecciones de la sensibilidad en general es heterónoma y no es libre, excepto en el caso de que se conduzca movida sólo por el sentimiento de respeto por la ley, que es un sentimiento inducido por la razón (es el aspecto subjetivo de la moralidad). La sensibilidad práctica no es el origen del mal, como se suele creer. 13) La armonía de entendimiento y sensibilidad (imaginación) en su libre juego es lo que produce el placer estético (*KU* Introd., VII y § 9). En el sentimiento de lo sublime sentimos la superioridad de nuestra razón sobre la sensibilidad (*KU* § 27). *KrV* A 15, B 29. *KrV* A 19, B 33. *MS RL* AA VI, 211 nota. *KrV* Estética transcendental, § 1, B 33, hasta § 8, B 73. *KrV* B 75. *KrV* B 169. .*KrV* § 10, B 102. *MSI* § 3, AA II, 392. *MSI* § 13s. AA II, 398s. hasta AA II, 406. *Anth* "Apología de la sensibilidad", § 8, AA VII, 143s., hasta § 11, AA VII, 146. *Anth* § 7, AA VII, 140s. *Anth* § 15, AA VII, 153. *Anth* § 31, AA VII, 177. *Anth* § 40, AA VII, 196. *Log.* Introd. V, AA IX, 36s. *Log.* Introd. VII, AA IX, 53s. *Prol* § 6, AA IV, 280, hasta § 13, AA IV, 293. *Prol* § 36, AA IV, 318s. *Prol* AA IV, 365. *KrV* B 300. *KrV* § 24, B 150. *KrV* B 178s. *KrV* § 13, B 121s. *KrV* B 318. *KrV* B 349s. *KrV* B 641s. *KrV* B 283. *ÜE* AA VIII, 189. *ÜE* AA VIII, 219s. *ÜE* AA VIII, 249s. *FM* AA XX, 267. *GMS* AA IV, 449s. 454s., 457. *KrV* B 562. *KpV* AA V, 76. *RGV* AA VI, 34. *KU* Introd. VII, AA V, 190s. *KU* § 9, AA V, 217. *KU* § 27, AA V, 257.

SENSIBLE, SENTIBLE Empfindbar, *sensibilis*, *fr.* sensible, *port.* sensível, *it.* sensibile. 1) Dícese de un objeto que posee la propiedad de poder afectar, en ciertas condiciones, nuestra capacidad de tener representaciones. 2) Dícese de algo que podría afectar los sentidos, si éstos llegaran a tener suficiente agudeza y delicadeza. Lo que no es sensible (p. ej. los elementos simples) no podría ser parte de lo sensible, como pretendió Eberhard, porque todo lo que forma parte de lo sensible pertenece al dominio de la sensibilidad, aunque no sea perceptible. 3) En el mundo corpóreo, la materia es lo sensible empírico: es el objeto empírico de la sensación y de la intuición externa sensible. 4) Lo sentido mediante la sensación en la experiencia (la materia) es lo real de la intuición sensible. Gracias a eso real, el espacio ocupado por eso real se vuelve empírico. *ÜE*, AA VIII, 204s. *KrV* A 43s., B 60s. *MAN* Phoronomie, AA IV, 481.

SENSIBLERÍA Empfindelei, *fr.* sensiblerie, *port.* sentimentalismo, *it.* sentimentalismo, sdolcinatezza. La propensión a sentimientos tiernos que llegan hasta la emoción, especialmente si esos sentimientos se originan en la fantasía. *KU* § 29, AA V, 273. *Anth* AA VII, 236.

SENSIFICAR, TORNAR SENSIBLE Sensificiren sinnlich machen, versinnlichen, *fr.* rendre sensible, *port.* sensificar, tornar sensível, *it.* rendere sensibile, presentazione sensibile. 1) Hacer que algo se vuelva objeto de la intuición. Así, objetos suprasensibles se tornan sensibles mediante símbolos sensibles, p. ej. cuando se habla de Dios como de un soberano, o como de un padre. 2) Acoplarle a un concepto el objeto correspondiente en la intuición. Con ello el concepto adquiere significado. 3) Asignarle a un concepto puro una intuición que le corresponda. Eso se puede hacer asignándole a un concepto puro del entendimiento un esquema o bien asignándole a un concepto de la razón un símbolo sensible. Esta manera de sensificar un concepto se llama "hypotyposis" o "*subjectio sub adspectum*" (*KU* § 59). 4) Explicar los conceptos puros *a priori* como si fueran conceptos empíricos obtenidos por abstracción (como lo hizo Locke). Con eso no se alcanza ni necesidad ni universalidad, que son, sin embargo, notas necesarias de los conceptos puros *a priori*. 5) Lo contrario de sensificar es *intelectualizar*, término que tiene dos significados: a) Tornar inteligible (p. ej., llevar una intuición a conceptos, pensar el concepto que corresponde a una intuición) y b) Explicar los fenómenos como si fueran cosas en sí (como lo hizo Leibniz). *KrV* A 239, B 298. *GMS* AA IV, 452. *Anth* § 8, AA VII, 143. *KrV* Anfibología, B 327. *KU* § 59, AA V, 351. *FM* AA XX, 279s. *FM* AA XX, 282.

SENSORIAL, SENSIBLE, SENSUAL Sensitiv sensual, sinnlich, *sensitivus*, *sensualis*, *fr.* sensoriel, sensible, *port.* sensorial, sensível, *it.* sensibile. 1) Dícese del conocimiento originado en los sentidos y no en el entendimiento. 2) Es sensible el conocimiento que obedece a las leyes de la sensibilidad. 3) Es sensible un objeto que se conoce mediante la sensibilidad. 4) En *MSI* (1770) se distingue el conocimiento sensual del conocimiento sensitivo. El conocimiento sensorial (sensual) es el que consiste en sensaciones. Se distingue del conocimiento sensitivo, que es el que se obtiene mediante la forma de la sensibilidad. *KrV* B 312, nota. *MSI* § 3, AA II, 392. *ÜE*, AA VIII, 207s. *MSI* § 23, AA II, 410.

SENTENCIA Sentenz, *sententia*, *fr.* sentence, *port.* sentença. 1) Proposición que adquiere valor y prestigio duraderos porque es producto de una madura facultad de juzgar, y por la importancia del pensamiento contenido en ella. 2) (En sentido jurídico) Acto singular de la justicia distributiva, producido por un juez o por un tribunal, para reconocer lo suyo a un súbdito. No compete al juez encargarse de la indagación del hecho, sino que sólo le cumple aplicar la ley al hecho, para declararlo un crimen o un hecho legal y dictar la pena correspondiente, o para declarar a quién corresponde la cosa disputada. Esa declaración del juez es la sentencia. *MS RL* § 49, AA VI, 317. *MS RL* § 45, AA VI, 313. *MS TL* § 13, AA VI, 438. *SF* sección 4, VII, 33.

SENTIDO (I) Sinn, *sensus*, *fr.* sens, *port.* sentido, *it.* senso. 1) La capacidad de tener sensaciones, es decir, la posibilidad de la intuición en presencia del objeto. El sentido es la sensibilidad como mera receptividad de las representaciones. 2) Sentido *externo* es aquel por el que nos representamos los objetos como fuera de nosotros. La forma

del sentido externo es el espacio (*KrV* § 2 y § 3). 3) Sentido externo es, en la antropología empírica, el de la sensación corporal, en el que el cuerpo humano es afectado por cosas corpóreas o se refiere a sensaciones externas. En el sentido externo se pueden distinguir dos clases: a) sentido orgánico (*sensus fixus*), cuyos instrumentos son los órganos de los cinco sentidos (*Anth* § 15 hasta § 23) y b) Sentido de la sensación vital, sentido vago (véase **Sentido vital**). 4) Sentido *interno* es aquel por el que la mente se intuye a sí misma (como fenómeno), o intuye su estado interno. Es el sentido con el que se alcanza la conciencia empírica de sí mismo. Debe distinguirse de la apercepción (véase **Apercepción, Autoconciencia, Yo**). Mediante el sentido interno el sujeto se conoce a sí mismo como fenómeno, pero no se conoce tal como es en sí mismo (*KrV* § 8). El sujeto, mediante el sentido interno, conoce al yo empírico, no al alma como cosa en sí misma, ni al yo transcendental (*KrV* § 2 y *KrV* § 24). La forma del sentido interno es el tiempo (*KrV* § 6). La materia que forma el contenido del sentido interno son las representaciones del sentido externo. Al poner en sí misma (en el sentido interno) esas representaciones, la mente se afecta a sí misma (*KrV* B 275). 5) Los sentidos no engañan, ni dan solamente conocimiento confuso. Los engaños que atribuimos a ellos se deben a equivocaciones de la facultad de juzgar (*Anth* § 9 hasta § 11, y *KrV* A 376) 6) Sentido interior, inwendiger Sinn, *sensus interior*, sentimiento de placer o de disgusto, es la receptividad del sujeto por la que éste es determinado por ciertas representaciones a conservar o a rechazar el estado suyo en el que se le presentan esas representaciones (*Anth* § 15 y § 60). El sentimiento de placer o de disgusto se refiere al estado del sujeto en ocasión de las representaciones, y no contribuye en nada al conocimiento del objeto de esas representaciones. 7) Véase **Significado, Sentido (II)** Sinn, Bedeutung, **Sentido común, Sentido vital**. . *Anth* § 25, AA VII, 162. *Anth* § 9, AA VII, 144s. hasta § 11, AA VII, 146. *KrV* § 2, A 22, B 37. *KrV* § 3, B 42. *KrV* § 6, A 33, B 49. *KrV* § 8, B 68s. *KrV* § 24, B 155s. *KrV* B 275. *KrV* B 350. *KrV* A 376. *Anth* § 15, AA VII, 153 hasta § 23, AA VII, 161. *Anth* § 24, AA VII, 161s. *Anth* § 60, AA VII, 230. *KU* § 20, AA V, 237. *KU* § 39, AA V, 241. *FM* AA XX, 269s.

SENTIDO (II) Sinn, Bedeutung, *fr.* sens, signification, *port.* sentido, significado, *it.* senso, significato. 1) Significado, referencia a un objeto (véase **Significado, Validez, Realidad**). 2) Si bien "sentido" de un concepto o de un conocimiento es sinónimo de "significado" de él, es posible establecer una distinción entre "sentido" y "significado", y entonces "sentido" es el significado *lógico* de una representación o de un conocimiento. El significado se distingue del sentido, en que el significado es la referencia a un objeto, mientras que el sentido es la referencia de un concepto a un pensamiento, su significado puramente lógico, o en general la pensabilidad de un concepto. Así, el concepto de "cosa en sí" tiene sentido, aunque no pueda tener significado. 3) Véase **Sentido** Sinn, *sensus*. *Prol.* AA IV, 282. *Prol.* AA IV, 332. *KrV* B 149. *KrV* B 298. *KrV* B 712. *KrV* B 370. *KrV* B 116. *KrV* B 637. *KrV* B 684: *KrV* A 139. *Ergänzungen zu den Fortschritten d. Metaph.* AA XXIII, 473.

SENTIDO COMÚN, BUEN SENTIDO Gemeinsinn, *sensus communis*, *fr.* sens commun, bon sens, *port.* sentido comum, bom senso, *it.* senso comune. Conviene distinguir dos acepciones de este término, a saber, la acepción estética y la lógica. 1) El sentido común *estético* (*sensus communis aestheticus*, *gustus reflectens*) es un principio subjetivo de juzgar acerca del gusto. Determina mediante un sentimiento (y no por conceptos) lo que agrada o disgusta. Se funda en la suposición *a priori* de que es un sentimiento compartido con todos. Es una norma ideal que permite presuponer la comunicabilidad universal de un sentimiento. El sentido común estético es una condición necesaria de la comunicabilidad universal de nuestros juicios estéticos. 2) El sentido común *lógico* (buen sentido, *sensus communis logicus*, bon sens) es el entendimiento humano común (éste no opera por medio de sentimientos). El **entendimiento común** (véase) es la habilidad de conocer las reglas del pensar en casos de aplicación concreta, antes que en abstracto. Es la facultad intelectual de juzgar, en la medida en que ella juzga en la vida común según conceptos o principios oscuramente representados. El sentido común, en esta segunda acepción, es el grado inferior de la facultad cognoscitiva. Lo que infringe el sentido común así entendido es un error grosero. Por eso, el buen sentido puede servir de criterio para descubrir los errores de un uso artificial del entendimiento. Sin embargo hay que advertir que el sentido común no sirve como principio del filosofar. El buen sentido presupone la razón crítica, porque sólo ésta puede otorgar validez a los conocimientos y principios propios del entendimiento común. Los juicios del sentido común deben ser refrendados por la razón crítica, si han de alcanzar validez objetiva y universal. No es legítima la apelación al sentido común (en esta segunda acepción) para dirimir asuntos de metafísica, de principios ni de conceptos, porque lleva a un retroceso de lo universal a lo privado. La apelación al entendimiento vulgar (o al buen sentido) en asuntos de metafísica favorece el desvarío o conduce a él, ya que implica la pretensión de que ciertas proposiciones sean admitidas sin que sea necesario dar fundamento de ellas. Sin embargo, en *KU* Kant señala algunas máximas del entendimiento vulgar por las cuales éste podría elevarse hasta la validez universal. Son las máximas de pensar por sí mismo, la de pensar poniéndose en el lugar del otro y la de pensar siempre de acuerdo consigo mismo. 3) En la ética, el entendimiento vulgar es una guía confiable mientras no se entregue a la especulación. Pero también aquí es necesaria la guía del conocimiento filosófico para conservar los principios éticos en su pureza. 4) La pérdida del sentido común lógico es la locura. *KU* AA V, 237ss., 293 y ss. *Anth.* AA VII, 139, 145, 219, 329. *Log* AA IX, 17, 56f. *WDO* AA VIII, 133, 140s. *Prol* AA IV, 278, 259, 369s. *GMS* AA IV, 404s. *KpV* AA V, 91. *KrV* B XXXII, B 811. *Refl* 992, AA XV, 437. *Refl* 1573, AA XVI, 12. *Refl*

2269, AA XVI, 292. *Refl* 4926, AA XVIII, 30. *Refl* 6204, AA XVIII, 488. *V-Lo/Dohna* AA XXIV, 696.

SENTIDO VITAL Vitalsinn, *sensus vagus*, *fr.* sens vital, *port.* sentido vital. El sentido de la sensación vital, que afecta el sistema entero de los nervios. Por él sentimos, p. ej., calor o frío por una esperanza o un temor que crecen rápidamente. Por él sentimos también un escalofrío ante lo sublime. A él se debe también el escalofrío que sienten los niños cuando se les cuentan cuentos de miedo (véase **Sentido**). *Anth.*, AA VII, 154 y ss.

SENTIMIENTO Gefühl, *fr.* sentiment, *port.* sentimento, *it.* sentimento. Es aquella capacidad del sujeto de ser receptivo para los efectos meramente subjetivos de las representaciones. Esos efectos no contienen nada que pueda servir para el conocimiento del objeto. El sentimiento pertenece a la sensibilidad. Véase **Sentimiento de deber, Sentimiento de placer y displacer, Sentimiento moral, Respeto, Emoción**. *Anth* AA VII, 144.

SENTIMIENTO DE DEBER Pflichtgefühl, *fr.* sentiment du devoir, *port.* sentimento de dever. Receptividad del ánimo para conceptos del deber en general. Sus componentes son: a) el **sentimiento moral** (véase), b) la **conciencia** (véase), c) el amor al prójimo (véase **Amor**), d) el respeto por uno mismo (sentimiento del valor de uno mismo como persona moral). Ninguno de esos sentimientos puede ser mandado. Sin este sentimiento de deber, un ser sujeto a afecciones sensibles (como lo es el ser humano) no sería capaz de moralidad. Véase **Deber, Respeto, Sentimiento**. *TL* AA VI, 400. *TL* AA VI, 402. *TL* § 23, AA VI, 448. *TL* § 25, AA VI, 449. *TL* § 40, AA VI, 464.

SENTIMIENTO DE PLACER Y DISPLACER, SENTIMIENTO DE PLACER Y DE DISGUSTO Gefühl der Lust und Unlust, *sensus*, *fr.* sentiment de plaisir et déplaisir, *port.* sentimento de prazer e desprazer, *it.* sentimento del piacere e dispiacere, sentimento del piacere e del dolore. 1) La receptividad del sujeto, que hace posible que éste sea determinado por ciertas representaciones a la conservación o al rechazo del estado en el que tiene esas representaciones. Esa receptividad se puede llamar un "sentido interior", que no es lo mismo que el sentido interno. 2) Sentimiento de placer es el que impulsa al sujeto a permanecer en el estado en el que las representaciones placenteras lo ponen. El sentimiento de displacer o de disgusto lo impulsa a abandonar ese estado. 3) Se puede definir el sentimiento de placer o de disgusto como la receptividad para el placer o el disgusto. Es aquella constitución del sujeto con respecto a la cual se puede hacer la comprobación empírica de cuáles representaciones están acompañadas de placer y cuáles están acompañadas de disgusto. 4) El placer o el disgusto son **sentimientos** (véase), porque contienen sólo lo subjetivo de una representación, y no contienen ninguna referencia al objeto que pueda servir para el conocimiento de éste. 5) Si se considera el sentimiento de

placer o de displacer como un efecto en el sujeto, se lo puede clasificar como a) placer (o displacer) sensible, y b) placer (o displacer) intelectual. 6) En el placer (o disgusto) *sensible* se puede distinguir a) el placer o disgusto debido a los sentidos, es decir, el *deleite* o el *dolor*, y b) el placer o disgusto de la imaginación, es decir, la *complacencia* (Wohlgefallen) o el *desagrado* (Missfallen). Este placer o displacer de la imaginación es el *gusto* (Geschmack). 7) El placer o displacer *intelectual* es el que resulta de la investigación de la verdad. Puede producirse por conceptos o por ideas. 8) *Deleite* (Vergnügen) es el sentimiento de que se favorece la vida. *Dolor* (Schmerz) es el sentimiento de un obstáculo para la vida. Ambos sentimientos tienen la finalidad de preservar la vida. Ambos son aspectos del sentimiento de placer o disgusto obtenidos por los sentidos, al tener sensaciones producidas por un objeto. 9) Un efecto análogo al del deleite tiene la *diversión*, y un efecto análogo al del dolor tiene el *aburrimiento*. Ambos son incentivos para la acción. 10) Acerca del sentimiento de complacencia y de desagrado por lo bello y lo feo (véase **Gusto**). *KrV* B 29. *KpV* AA V, 9 nota, *KU* AA V, 177 y ss., 186, 187, 188 y ss., 196 y ss., 203 y ss., 219 y ss., 266 y ss., 289, 330. *MS* AA VI, 211 y ss. *Anth.* AA VII, 153 y ss, 230 y ss., *VT* AA VIII, 395 nota.

SENTIMIENTO MORAL moralisches Gefühl, Achtung fürs Gesetz, *fr.* sentiment moral, *port.* sentimento moral, *it.* sentimento morale. Receptividad del ánimo para placer o displacer basados meramente en la conciencia de la concordancia o del conflicto de nuestra acción con la ley del deber (no es "sentido moral" porque no hay percepción de un objeto) (véase **Respeto**). *TL* AA VI, 399

SEPARATISTA Separatist, *fr.* séparatiste, *port.* separatista. Aquel que no solamente se somete a la ley pública de un país, sino también a una ley particular (como en una secta). En particular se llaman separatistas los que se separan de una Iglesia oficialmente reconocida. *Anth* § 29, AA VII, 171. *SF* AA VII, 74.

SERIE Reihe, *series*, *fr.* série, *port.* série, *it.* serie. 1) En matemática, conjunto de cantidades, cada una de las cuales está determinada por una ley común a todas ellas, 2) Se puede aplicar también a representaciones en general, por ejemplo a silogismos. 3) Las condiciones y lo condicionado por ellas forman también series. La razón exige la totalidad de la serie ascendente de las condiciones. La serie de las condiciones es sintética y depende de las categorías. 4) La serie de las cantidades es ascendente o descendente según aumenten o disminuyan sus miembros. La serie de los silogismos es regresiva o progresiva, según se la recorra desde las consecuencias a los fundamentos, o desde éstos a aquéllas. La serie de las condiciones se dice ascendente, cuando va de lo condicionado a la condición, y se dice descendente cuando va de la condición a lo condicionado. El retroceso en la serie ascendente de las condiciones puede ser indefinido o infinito (véase **Regreso**, *regressus*). 5) Serie dinámica es aquella en

la que los elementos (las modificaciones de los fenómenos) están conectados unos con otros por una relación causal. Los fenómenos que forman esta serie se dan la existencia unos a otros. 6) La libertad transcendental consiste en la posibilidad de dar comienzo absoluto a una serie de acontecimientos. Se presenta cuando una causa absolutamente espontánea da inicio, por sí misma (sin depender para ello de otras causas) a una serie de fenómenos. 7) La totalidad absoluta de la serie de las condiciones en el mundo sensible, totalidad reclamada por la razón, no se da nunca en la experiencia (*KrV* B 543). Tampoco se da en la experiencia, como fenómeno, el comienzo absoluto de una serie. 8) El uso regulativo de las ideas indica que en la investigación de las condiciones de los fenómenos, la exploración de la serie de las condiciones debe proseguirse *como si* esa serie fuera infinita, y en la consideración de la razón práctica, la serie de las condiciones debe considerarse *como si* tuviera un primer comienzo absoluto en una voluntad libre (*KrV* B 713). *KrV* Antinomia de la razón pura, desde A 409, B 435 hasta A 567, B 595. *KrV* B 556s., B 587s., B 473s., B 477s. *KrV* B 238s. *Prol* § 51, AA IV, 338. *Prol* § 45, AA IV, 332s. *FM* Segundo estadio de la metafísica, AA XX, 286s., *FM* AA XX, 328. *Logik* § 86 hasta § 89, AA IX, 133s.

SERVICIO ESPURIO, SUPERSTICIÓN Afterdienst, religiöse Superstition, *cultus spurius*, *fr.* faux culte, *port.* pseudo-serviço, superstição. 1) En sentido subjetivo, es la convicción de que se sirve a alguien con ciertas acciones, mientras que éstas en realidad son contraproducentes. 2) En sentido específicamente religioso, el servicio espurio es (subjetivamente considerado) la convicción de que se sirve de ese modo a Dios, y (objetivamente considerado) la presunta veneración de Dios que lleva a actuar en contra de los verdaderos servicios a Él debidos (servicios que consisten en llevar una vida honesta sujeta al principio del deber). 3) Superstición o servicio divino espurio es la interpretación del deber como mandato de Dios, y no como mandato de la razón práctica. 4) Superstición es la fe (en la Revelación), entendida como fin en sí misma, y no como medio para el cumplimiento del deber. 5) En sentido objetivo, superstición es la observancia de un delirio religioso. 6) El propósito del servicio espurio de Dios es efectuar, mediante acciones religiosas, algo con respecto a la justificación ante Dios. 7) Servicio divino espurio, o superstición, es la observancia de preceptos estatutarios como si fueran necesarios para la religión, y no solamente como medios para una actitud interna moral. *RGV* AA VI, 153. *RGV* AA VI, 165. *RGV* AA VI, 168. *RGV* AA VI, 170. *RGV* AA VI, 179.

SIERVO DE LA GLEBA Grundunterthäniger, Gutsunterthan, *glebae adscriptus*, *glebae adscriptitius*, *fr.* serf attaché à la glèbe, *port.* servo da gleba. 1) Súbdito que pertenece, como una cosa, a cierto suelo, y con él se vuelve propiedad de otro. El contrato en el que se basa esta dependencia es contrario a todo derecho, porque el siervo al convertirse en propiedad de otro deja de ser persona, y así no hay persona que

reconozca el contrato y éste pierde validez (así también carece de validez la posesión de esclavos). 2) La servidumbre por la que un ser humano se convierte en propiedad de otro sólo es posible como consecuencia de un crimen por el que el primero haya perdido la dignidad de ciudadano. Pero la legitimidad de esa propiedad está sujeta a limitaciones. El amo no puede disponer de la vida de su siervo, ni disponer de las partes del cuerpo de éste, ni emplearlo para fines innobles, y su propiedad no es hereditaria. El amo tiene el deber de mantener y de educar a la prole del siervo. *MS RL*, AA VI, 330.

SIGNIFICADO, SENTIDO, VALIDEZ OBJETIVA, REALIDAD OBJETIVA Bedeutung, Sinn, objective Realität, objective Gültigkeit einer Erkenntniss, *significatus*, *sensus*, *realitas objectiva*, *fr.* signification, sens, validité, réalité objective, *port.* significado, sentido, validade objetiva, realidade objetiva, *it.* significato, senso, validità oggettiva, realtà oggettiva. 1) Referencia a un objeto. Un concepto tiene significado cuando es dado un objeto al que se refiere o que puede ser pensado mediante ese concepto. En particular, significado es referencia a un objeto que es dado en la intuición, o que puede ser dado en ella. Pero en general el significado puede ser teórico o práctico, y en este último caso el objeto puede no estar dado en la experiencia. 2) Significado teórico tiene un conocimiento cuando se refiere a un objeto que es dado en la experiencia, o que puede ser dado en ella, o cuando ese conocimiento es necesario como condición de posibilidad de la experiencia y por eso se refiere necesariamente a objetos (conocimiento *a priori*). En este último caso, se dice que el concepto tiene **validez objetiva** (véase). La posibilidad de la experiencia es lo que da validez objetiva a nuestros conceptos y conocimientos *a priori*. 3) Un concepto que carece de significado es vacío. Con él no se conoce nada. Los conceptos puros del entendimiento son vacíos si no tienen un esquema de la sensibilidad que permita aplicarlos a objetos empíricos. 4) Significado práctico es el que tiene un concepto cuando es real para la acción, aunque no tenga significado teórico. Significado práctico tiene un concepto cuando sólo presuponiéndolo a él es posible actuar de manera moral. La ley moral otorga ese significado práctico a conceptos como el de Dios, el de libertad, el de causa suprasensible. 5) "Significado" es, en muchos casos, sinónimo de "sentido". Pero se puede trazar una distinción entre ambas expresiones. El significado se distingue del sentido, en que el significado es la referencia a un objeto, mientras que el sentido es la referencia de un concepto a un pensamiento. El sentido de un concepto es su significado puramente lógico, o es, en general, la pensabilidad de un concepto. Así, p. ej., el concepto de "cosa en sí" tiene sentido, aunque no pueda tener significado. Kant emplea la palabra "sentido" muchas veces de esta manera (p. ej. *Prol.* AA IV, 282. *KrV* B 149. *Prol.* AA IV, 332. *KrV* B 298. *KrV* B 712. *KrV* B 637). Véase **Sentido, Validez, Realidad**. *KrV* B 123. *KrV* A 145s. *KrV* B 178. *KrV* B 185 s. *KrV* B 194 s. *KrV* A 240 s. *KrV* B 267. *KrV* B 300. *KrV* B 705. *KpV* AA V, 49 s. *KpV* AA V, 133. *Prol* § 45 AA IV, 332.

SIGNO Zeichen, Charakter, *character, signum, fr.* signe, *port.* sinal, signo. 1) Aquello por medio de lo cual la representación de algo que se prevé (la representación anticipada de algo) se conecta con la representación de lo pasado. P. ej. la letra A es signo de cierto sonido. Mediante ese signo se provoca la representación de ese sonido en alguien que ya conoce desde antes ese signo (en alguien que ya había conocido en el pasado la conexión de ese preciso signo con la representación del sonido correspondiente). 2) La facultad de provocar la representación de objetos mediante signos se llama facultad de designar (*facultas signatrix*). 3) Los signos pueden clasificarse de varias maneras. 4) Una primera clasificación distingue signos que permiten volver a encontrar algo, y signos que permiten saber que algo ha estado presente. 5) Según otra clasificación, se pueden distinguir los signos según que representen figurativamente la cosa, o que la representen por analogía (símbolos), o que se asignen arbitrariamente a la representación de la cosa. 6) Se pueden clasificar los signos también en artificiales, naturales y milagrosos. 7) Entre los signos artificiales se encuentran los gestos de la mímica, los signos de escritura, las notas musicales, los signos convencionales para darse a entender, los signos heráldicos o de rango social, los uniformes o las enseñas de oficios o de clases, los signos honoríficos y los signos de deshonra. 8) El lenguaje es signo del pensamiento. Es la manera más apta para designar los pensamientos. 9) Los signos naturales son demostrativos, rememorativos o prognósticos. 10) Los signos milagrosos son acontecimientos en los que se trastorna el orden de la naturaleza. 11) La característica antropológica es la manera de conocer el interior de las personas por signos externos. Esos signos son de cuatro clases: el carácter de la persona, el carácter del sexo, el carácter de un pueblo y el carácter de la especie humana. *Anth.* AA VII, 191 s.

SILOGISMO, RACIOCINIO, INFERENCIA Schluss, Syllogismus, *ratiocinium, syllogismus, fr.* syllogisme, raisonnement, inférence, *port.* silogismo, raciocínio, inferência, *it.* sillogismo, inferenza. 1) Silogismo es una especie de inferencia. Inferencia, en general, es toda deducción (Ableitung, *deductio*) de un juicio a partir de otro, cuando se produce por medio de cierta función particular del pensamiento. Hay inferencias mediatas e inferencias inmediatas. 2) Se está ante una inferencia mediata, o silogismo, cuando es necesario un juicio mediador para la deducción mencionada. Raciocinio o silogismo (Vernunftschluss, *ratiocinium*) es el conocimiento de la necesidad de una proposición mediante la subsunción de su condición bajo una regla universal (*Log* § 56). Para todos los silogismos rige el *principio de racionalidad o de necesidad*, que dice que lo que está bajo la condición de una regla está también bajo esa regla misma. 3) Todo silogismo es una forma de la deducción de un conocimiento a partir de un principio (*KrV* B 357). La razón, con sus silogismos, no se refiere a intuiciones, sino a conceptos y juicios (*KrV* B 363). El silogismo es un juicio construido por medio de la subsunción de su condición bajo una

regla universal que es la premisa mayor (*KrV* B 364, B 378). Ese juicio así construido está determinado *a priori*. Mediante el silogismo la razón procura alcanzar la máxima unidad en la multiplicidad de los conocimientos, reduciendo esa multiplicidad al número mínimo de principios (*KrV* B 361). Esa unidad máxima se hallaría si se encontrara lo incondicionado para los conocimientos condicionados del entendimiento. Por eso, el principio en el que se basa la razón en su uso lógico es encontrar lo incondicionado para los conocimientos condicionados del entendimiento (*KrV* B 364). A la universalidad (*universalitas*) de la regla (a la regla incondicionada) corresponde, en la síntesis de las intuiciones, la totalidad (*universitas*) de las condiciones (*KrV* B 379). Los conceptos que contienen la totalidad absoluta de la síntesis de las condiciones para un condicionado dado son las ideas de la razón. 4) A las tres clases de silogismos: categóricos, hipotéticos y disyuntivos corresponden las tres ideas transcendentales: Alma, Mundo y Dios. Estas ideas tienen su origen en las formas de los silogismos (*KrV* B 390). 5) Los silogismos dialécticos tienen la pretensión de deducir algo acerca de los objetos de las ideas de la razón, objetos que no podemos conocer. De acuerdo con la clasificación precedente, los raciocinios dialécticos son de tres clases: categóricos, hipotéticos y disyuntivos. Son, respectivamente, los paralogismos, las antinomias y el ideal de la razón pura (*KrV* B 397s). 6) En todo silogismo (*consequentia mediata*) hay una premisa mayor (Obersatz) que es la regla universal y es pensada por el entendimiento. Hay también una premisa menor (Untersatz) que es una proposición que, por medio de la facultad de juzgar, subsume un conocimiento bajo la condición de la regla universal. Y hay finalmente una conclusión (Schlusssatz), que es una proposición que afirma o niega, del conocimiento subsumido bajo una regla universal, el predicado presente en la regla. Esta conclusión es una determinación *a priori* que se hace con la razón. Se llama también conclusión el juicio que, en un silogismo, expresa la aserción de la regla en un caso subsumido bajo ella. 7) El predicado de la conclusión de un silogismo se llama término mayor (Oberbegriff, *terminus major*). El sujeto de la conclusión de un silogismo se llama término menor (Unterbegriff, *terminus minor*). El término medio (Mittelbegriff, *terminus medius*) es el término (nota intermedia) por medio del cual un conocimiento es subsumido bajo la condición de la regla. 8) Se dice que son raciocinios *formales* aquellos raciocinios que no solamente contienen todo lo requerido según la materia, sino que también según la forma están expresados de manera correcta y completa. Se distinguen de los raciocinios crípticos (versteckte Vernunftschlüsse), en los que las premisas están colocadas en orden irregular, o en los que una de las premisas se omite. 9) Los silogismos no pueden clasificarse según la cantidad, la cualidad ni la modalidad. Los silogismos se clasifican según la relación (expresada en la premisa mayor) de un conocimiento con su condición. Según la relación, los silogismos son categóricos, hipotéticos o disyuntivos (*Log* § 60, *KrV* B 361). 10) En los silogismos categóricos hay tres conceptos

o términos: el mayor, el medio y el menor. El principio de los silogismos categóricos dice que lo que se puede predicar de una de las notas de una cosa se puede predicar de la cosa misma, y lo que contradice a una nota de una cosa contradice también a la cosa misma (*Log* § 63). 11) La premisa mayor de los silogismos hipotéticos es un juicio hipotético. Los silogismos hipotéticos no tienen término medio. El principio de los silogismos hipotéticos es el principio de razón. 12) Los silogismos disyuntivos tienen por premisa mayor un juicio disyuntivo. El principio de los silogismos disyuntivos es el principio de tercero excluido. 13) Inferencia inmediata, inferencia del entendimiento (Verstandesschluss), es aquella en la que la consecuencia está en el primer juicio, de manera que no se necesita un juicio mediador para deducirla. 14) Inferencias de la facultad de juzgar son ciertas inferencias por las que se llega a conceptos universales a partir de conceptos particulares. Para las inferencias de la facultad de juzgar rige un principio que dice que si una multiplicidad puede reunirse en una unidad, ello se basa en un fundamento común, de manera que lo que se puede atribuir a muchos ejemplares de una clase es necesario según un fundamento común. Las inferencias de la facultad de juzgar no determinan el objeto, sino que determinan solamente la reflexión sobre el objeto. 15) Una serie de silogismos vinculados entre sí de manera que la premisa mayor de cada uno de ellos es conclusión de un silogismo anterior se llama raciocinio prosilogístico (véase **Prosilogismo**) cuando la serie avanza en la dirección de los silogismos previos, y se llama raciocinio episilogístico cuando la serie avanza en la dirección de los silogismos resultantes. *Log* § 41, AA IX, 114, hasta § 93, AA IX, 136. *Die falsche Spitzfindigkeit der vier syllogistischen Figuren* (1762), AA II, 45s. *KrV* B 359s. *KrV* B 378. *KrV* B 390. *KrV* B 397s.

SÍMBOLO Symbol, *symbolum*, *fr.* symbole, *port.* símbolo, *it.* simbolo. 1) La figura de una cosa (en la intuición), en la medida en que sólo se la emplea como medio para la representación por conceptos. Se distingue del signo, que no es figura de una cosa. El símbolo sirve para exhibir en la intuición un concepto. El símbolo y el esquema son las dos especies de la *hypotyposis* (exhibición sensible de un concepto). 2) Símbolo es un instrumento del entendimiento para conocer algo de manera indirecta, por medio de una analogía con ciertas intuiciones. El concepto, tomado por separado, es vacío si no tiene una intuición que le corresponda. Cuando esa intuición no está dada (o no puede estar dada) el símbolo ofrece una representación intuitiva que guarda analogía con ella (véase **Analogía** y **Analogon**). Esta representación simbólica puede servir de contenido sensible del concepto, con lo que se obtiene un conocimiento indirecto, analógico o simbólico (*cognitio symbolica*, *cognitio speciosa*) del objeto del concepto. 3) Los símbolos son figuras de cosas, y en eso se distinguen de los caracteres y de los signos. Los signos y los caracteres se asocian a conceptos sólo para acompañarlos a éstos como denominaciones de ellos (así p. ej. las palabras) y poder representarlos cuando se quiera, pero las

intuiciones de los signos no tienen nada en común con las intuiciones que corresponden a los conceptos significados por ellos. Las representaciones intuitivas de los símbolos, en cambio, guardan con sus propios conceptos la misma relación que aquello simbolizado por ellas guarda con su concepto. P. ej. si me represento que una máquina guarda con el artífice que la construye la misma relación que un organismo viviente guarda con su causa, entonces el artífice puede servirme de símbolo de la causa del organismo viviente. Mediante la simbolización se puede obtener un conocimiento analógico de objetos de los cuales no hay representación sensible, p. ej. de los objetos de los conceptos de la metafísica. 4) Si se toman los objetos sensibles por *meros símbolos* de un mundo inteligible, se incurre en divagación o en delirio. *KU* § 59, AA V, 351s. *Anth* § 38, AA VII, 191s. *FM* AA XX, 280s. *Prol* § 57, AA IV, 357.

SIMPATÍA Mitgefühl, Sympathie, *sympathia*, *fr.* sympathie, *port.* simpatia, compaixão, *it.* simpatia. 1) Sentimiento por el que se comparte el estado de otra persona. Puede ser un sentimiento de placer (alegría compartida) o uno de disgusto (compasión). 2) Sentimiento de compasión por la tristeza debida a los males que el destino inflige a otras personas (se distingue del sentimiento de tristeza debida a los males que las personas se infligen unas a otras). 3) Causalidad por simpatía es aquella causalidad de la imaginación por la cual en un sujeto se producen efectos similares a los que se observan en otras personas, aunque las causas reales de esos efectos no se presenten en el sujeto. *KU* AA V, 276. *Anth* § 32, AA VII, 179. *MS*, AA VI, 456, 457.

SIMPLE Einfache, *ens simplex simpliciter et rigorose dictum*, *fr.* simple, *port.* simples, *it.* semplice. 1) La primera en la serie de las condiciones, al considerar las partes de un todo dado dentro de sus límites. Cada parte de un compuesto se puede dividir a su vez en partes. La razón se representa un primer miembro de esa serie de las partes de partes. Ese primer miembro de la serie, que no está constituido a su vez por partes, es lo simple. 2) Lo simple es el tema de la segunda antinomia de la razón (*KrV* A 434, B 462). La división del fenómeno dado en el espacio o en el tiempo no puede llegar hasta lo absolutamente simple, sino que es infinita. Las partes no preceden a la división, sino que es la división la que da origen a las partes. 3) Lo simple no es predicado del fenómeno: no se puede conocer lo simple, sino que sólo se puede pensarlo. Se puede pensar el alma como una substancia simple, pero no se puede conocerla como tal. 4) En sentido absoluto, lo simple es una idea de la razón. Es una meta ideal que la razón propone al trabajo del entendimiento en la división de la materia. 5) En sentido relativo, lo simple es lo que está menos compuesto. *KrV* A 418, B 446. *KrV* A 414, B 440. *KrV* A 434s., B 462s. *KrV* B 413s. *KrV* A 351s. *KrV* A 523s., B 551s. *Prol.* § 44, AA IV, 331s. *ÜE* AA VIII, 198s. *Log* § 85, AA IX, 133.

SIMULTANEIDAD Zugleichsein, Coexistenz, Gleichzeitigkeit, Simultaneität, Zugleichvorhandensein, *coesse*, *coexistentia*,

simultaneitas, *fr.* simultanéité, *port.* simultaneidade, *it.* simultaneità. 1) Uno de los modos en que existe lo permanente, a saber, que las determinaciones de ello existen al mismo tiempo unas que otras, o existen al mismo tiempo que las determinaciones de otra cosa permanente. Este modo de existir sólo puede ser pensado en el tiempo, y presupone el concepto de la substancia como fenómeno. 2) La regla de lo simultáneo es la categoría de comunidad. Simultaneidad es el resultado de la síntesis del tiempo según la categoría de comunidad o de acción recíproca. Simultaneidad es el esquema de la categoría de acción recíproca, cuando esa categoría se aplica a la multiplicidad sensible temporal. La simultaneidad sólo puede percibirse como relación de acción recíproca de substancias fenoménicas. El principio de comunidad o de acción recíproca establece la universal simultaneidad de las substancias como fenómenos en el espacio, y con eso contribuye a establecer la unidad de la experiencia. *KrV* B 46. *KrV* B 183 s. *KrV* B 219. *KrV* B 224 s. *KrV* B 257 s.

SINOPSIS Synopsis, *fr.* synopsis, *port.* sinopse, *it.* sinossi. Conjunción de lo múltiple sensible efectuada por la sensibilidad antes de la síntesis de la imaginación. En la segunda edición de la *Crítica de la razón pura*, Kant abandonó este concepto, que no es compatible con la tesis de la pasividad de la sensibilidad. *KrV* A 94, A 97.

SÍNTESIS Synthesis, *fr.* synthèse, *port.* síntese, *it.* sintesi. 1) Acción de añadir diversas representaciones unas a otras y de comprender su multiplicidad en un único conocimiento (*KrV* B 103). 2) La síntesis intelectual transcendental es una síntesis efectuada por puros conceptos *a priori*. Es la síntesis efectuada por las condiciones del entendimiento, pensada en la categoría pura y referida a un múltiple de la intuición en general, sin que se establezca qué clase de intuición es ésa. Es la síntesis de una cosa en general. 3) Síntesis figurativa (figürliche Synthesis, *synthesis speciosa*) es la síntesis producida por la imaginación. Por esa síntesis se unifica la multiplicidad sensible del tiempo o del espacio, dándole la unidad pensada en un concepto. Cuando ese concepto es una categoría, la imaginación da a la síntesis de la multiplicidad sensible la unidad de la apercepción y la síntesis se llama síntesis transcendental de la imaginación porque procede *a priori*, y fundamenta la posibilidad de otros conocimientos *a priori*. En la síntesis figurativa la imaginación reúne la multiplicidad sensible del sentido interno en una intuición sensible humana. 4) Síntesis matemática es la síntesis de lo homogéneo según las categorías de cantidad y de cualidad. 5) Síntesis dinámica es la síntesis de lo heterogéneo según las categorías de relación y de modalidad. 6) Síntesis progresiva es la síntesis de una serie, síntesis que avanza hacia el lado de lo condicionado, es decir, de las consecuencias próximas a las más remotas. 7) Síntesis regresiva es la síntesis de una serie que avanza hacia el lado de las condiciones, es decir, desde la condición próxima al fenómeno dado hacia las condiciones remotas. 8) Síntesis cualitativa es la síntesis en la serie de las condiciones *subordinadas* unas a otras, y puede ser progresiva o regresiva (*MSI*). 9) Síntesis cuantitativa es la que produce la *coordinación*. Es la síntesis del progreso en la serie de lo *coordinado*, que avanza desde una parte dada, a través de las otras partes, hacia la totalidad (*MSI*). 10) La síntesis no es nunca dada (nunca es un dato recibido en la sensibilidad), sino que siempre es producida por la espontaneidad del sujeto cognoscente. Elementos de la síntesis son: a) la multiplicidad que va a ser reunida, b) la acción de recolección de esa multiplicidad, y c) la unidad pensada en un concepto, unidad que guía la acción de recolección operando como la regla de esa acción. El origen último de esa unidad es la unidad transcendental de la apercepción, unidad del yo único que es el sujeto de la conciencia. La unidad de la apercepción se despliega en las categorías, que son conceptos de las diversas maneras de la unidad de la apercepción (especies de la unidad de la apercepción, *FM*). Las categorías reúnen (sintetizan) la multiplicidad sensible y la llevan, de diversas maneras, a la unidad de la apercepción. Sólo integrando (sintetizando) la multiplicidad en la unidad de la conciencia única es posible el conocimiento y es posible la experiencia. Esto se expresa en la proposición que dice que "el 'yo pienso' debe poder acompañar a todas mis representaciones". 11) *La "triple síntesis"* (*KrV* A 98s.). El *yo* debe apropiarse activamente de los elementos del múltiple de la sensibilidad: debe aprehenderlos. Esa aprehensión no tiene que ser efímera. No basta con que haya un acto de aprehensión singular y separado referido a cada elemento individual, sino que la aprehensión debe acumularse. Eso quiere decir que los elementos aprehendidos deben ser retenidos y adicionados sintéticamente unos a otros. Finalmente, el conjunto así obtenido debe ser reconocido como tal (como un conjunto). Eso quiere decir que debe ser abarcado en una única representación. Esto se produce cuando reconozco la regla que ha guiado la acción sintética y la expreso en un concepto (esa regla es la regla de producir unidad, de una u otra manera). Esos tres momentos necesarios de la síntesis transcendental configuran lo que se llama la "triple síntesis": síntesis de la aprehensión en la intuición, síntesis de la reproducción en la imaginación y síntesis del reconocimiento en el concepto. Mediante esa triple síntesis toda multiplicidad dada en la sensibilidad se integra en el yo único, o, lo que es lo mismo, mediante esa triple síntesis el yo consigue acompañar a todas mis representaciones. Así, la síntesis es lo que hace posible el pensamiento y el conocimiento. 12) Hasta aquí hemos atendido a los aspectos formales de la síntesis. Tenemos que considerar que la síntesis de la multiplicidad intuitiva es lo que suministra un contenido a los conceptos puros del entendimiento, que sin ese contenido sintético serían meras formas vacías (*KrV* § 10). El múltiple puro contenido en las formas de la sensibilidad presenta una dispersión infinita. Sólo la intervención de la espontaneidad sintetizante reúne esa dispersión formando un contenido del conocimiento. La síntesis es lo que reúne los elementos de la multiplicidad sensible

haciendo de ellos un contenido para los conceptos. Sólo cuando los conceptos puros del entendimiento se aplican a la multiplicidad sensible y la sintetizan, esos conceptos dejan de ser meras formas vacías, dejan de ser funciones lógicas de unidad sin contenido. Sólo entonces tienen un contenido y producen conocimiento. 13) Los *objetos* presuponen una síntesis y se fundan en ella. La objetividad no es otra cosa que una síntesis necesaria, cuya necesidad se basa en que es precisamente la síntesis que se requiere para que la multiplicidad sensible se integre en la unidad de la apercepción y constituya una experiencia única. Esta manera de concebir el objeto como basado en una síntesis necesaria efectuada por la espontaneidad del sujeto es lo que se suele llamar el "giro copernicano" del modo de concebir el objeto. A la síntesis necesaria, fundante de la objetividad, se opone la síntesis subjetiva, basada en la mera asociación psicológica. Esta síntesis subjetiva es arbitraria y no necesaria, es decir, no obedece a las reglas de los conceptos, sino que obedece a las características psicológicas contingentes del sujeto. 14) Síntesis pura es aquella que unifica una multiplicidad dada *a priori* (una multiplicidad del espacio y del tiempo puros). Si nos representamos de manera universal (mediante un concepto) esa síntesis pura, nos representamos un concepto puro del entendimiento, es decir, un concepto puro del entendimiento es precisamente un concepto de esa síntesis pura. La síntesis pura, cuya regla de unificación es el concepto puro del entendimiento, se basa en una regla *a priori* de unidad. 15) La síntesis transcendental es obra de la imaginación. Los conceptos puros del entendimiento son los conceptos de las funciones sintéticas por las que se reúne la multiplicidad pura sensible. Pero si se los considera de por sí, sin relación con esa multiplicidad sensible y sólo en relación con la unidad de la apercepción (es decir, si se los considera sólo en relación con el entendimiento puro), producen una síntesis sólo formal (*synthesis intellectualis*). Si, en cambio, los conceptos puros se ponen en relación con la sensibilidad espacio-temporal y la unifican a ésta, tienen que adoptar las leyes propias de la sensibilidad (y en particular las leyes del tiempo). Cuando el entendimiento se adapta a la sensibilidad y adopta las leyes de ésta, además de las leyes puramente lógicas que le son propias, entonces toma el nombre de imaginación. Imaginación es una facultad de determinar *a priori* la sensibilidad (*KrV* § 24, B 152). La determina *a priori* cuando la síntesis de la imaginación tiene por regla un concepto puro del entendimiento. La síntesis de la imaginación por la cual se unifica el sentido interno, síntesis de lo múltiple de la intuición sensible *a priori*, se llama "síntesis figurativa" (*synthesis speciosa*). Gracias a ella, las categorías tienen realidad objetiva, es decir, se pueden referir a objetos dados en la intuición sensible (*KrV* § 24), mientras que la síntesis intelectual se produce sólo en el pensamiento, sin intervención de la imaginación. 16) La síntesis *a priori* produce un conocimiento verdadero, pero sólo en la medida en que contiene lo que es necesario (imprescindible) para la unidad de la experiencia. *KrV* § 10, A 76s., B 102s. *KrV* A 98s. *KrV* § 24, B 150s. *KrV* A 156, B 195. *MSI* § 1, AA II, 387s., § 2, AA II, 389s. *FM* AA XX, 271. *FM* AA XX, 275. *Prol* § 20, AA IV, 300s.

SISTEMA System, *systema*, *fr.* système, *port.* sistema, *it.* sistema. 1) Sistema es la unidad de múltiples conocimientos bajo una idea. Esa idea es el concepto racional de la forma de un todo de conocimientos. Mediante ese concepto quedan determinados *a priori* la extensión de ese conocimiento y el lugar de cada elemento dentro de él (*KrV* B 860). Ese concepto racional contiene la meta de ese conocimiento y la forma del conjunto, forma que es enteramente congruente con el concepto. Gracias a él se puede determinar cuáles son las partes o los conocimientos faltantes. 2) La idea de la razón postula la unidad completa de todo el material del conocimiento en un todo. No se puede alcanzar esa totalidad, pero la idea contiene la finalidad y la forma de una totalidad sistemática. La experiencia proporciona la materia de ese orden sistemático. Sólo gracias a la unidad sistemática un cúmulo de conocimientos llega a ser ciencia (*KrV* B 860). El orden sistemático de todos los conocimientos es la meta suprema del conocimiento. Las ideas de la razón son la guía para buscar la unidad sistemática de los conocimientos. Esas ideas de la razón son conceptos de la unidad sistemática. 3) La unidad sistemática basada en un concepto de la razón es arquitectónica (obedece al arte de los sistemas, *KrV* B 860), porque esa unidad se deduce de una finalidad suprema (del mencionado concepto de la razón, o la idea) que es la que hace posible la unificación de los conocimientos en una totalidad. La razón humana es arquitectónica por naturaleza (*KrV* B 502): considera los conocimientos como partes de un sistema posible. Por eso busca la unidad sistemática de los contenidos del conocimiento, es decir, busca establecer que esos contenidos dependan de un único principio, dependencia por la cual todos los conocimientos estarían conectados en una totalidad única. 4) Un sistema no puede crecer por agregación de elementos contingentes. Es un conjunto articulado, no un agregado. En eso se parece a un cuerpo animal, al que tampoco se le pueden agregar caprichosamente miembros, sino que sólo puede crecer orgánicamente. Sin embargo, el concepto racional que subyace a un sistema se llega a conocer a veces sólo tardíamente. Por eso, a veces los sistemas parecen crecer por mera confluencia amorfa de conceptos amontonados. Pero la idea (la forma del todo) precede al conocimiento determinado de las partes, y así puede asignarle a cada parte su lugar con respecto a las demás (*KrV* B 674). 5) La filosofía misma es el sistema de los conocimientos racionales puros por conceptos (ése es el concepto escolástico de la filosofía) (*Log* introd. III, *KrV* B 866). El contenido de ese sistema (el sistema real de la filosofía) se divide en filosofía teórica (filosofía de la naturaleza) y filosofía práctica (filosofía de las costumbres) (*EEKU* I). 6) No son solamente las leyes transcendentales que hacen posible la experiencia las que

forman un sistema, sino que también lo forman las leyes empíricas. Eso permite establecer, como principio de la facultad reflexionante de juzgar, que la naturaleza guarda conformidad con la facultad de juzgar (*EEKU* V). Pero la idea de la naturaleza como un sistema no es un principio objetivo sino regulativo (*KrV*B 648, B 676, B 697). 7) La facultad reflexionante de juzgar puede considerar a la naturaleza como un sistema de fines (*KU*§ 67), pero eso no es un conocimiento objetivo de la naturaleza. 8) Las proposiciones *a priori* que se refieren a la experiencia forman un sistema del conocimiento *a priori* de la naturaleza (*FM*). 9) La idea del bien supremo es el fundamento de la unidad sistemática de los fines de las voluntades singulares, en un mundo moral inteligible (*KrV*B 844, *GMS*). *KrV* Arquitectónica, A 832s., B 860s. *KrV*B 502. *KrV* Del uso regulativo de las ideas, A 642s., B 670s. *KrV*B 648, B 676, B 697. *KrV*B 843s. *GMS* AA IV, 433s. *KrV*A 568, B 596. *KrV*B 866. *EEKU* AA XX, 195s., *EEKU*, AA XX, 214 y *passim*. *KU*§ 61. AA V, 359. *KU*§ 67, AA V, 377s. *FM* AA XX, 311. *Log* § 95, AA IX, 139. *Log* AA IX, 23. *Log* AA IX, 72.

SOBERANO, SOBERANÍA Souverän, Staatsoberhaupt, Souveränität, Herrschergewalt *summus imperans, summum imperium*. 1) La soberanía es, en Kant, absoluta y corresponde exclusivamente al poder legislativo (MS, 313), esto es, a la voluntad popular reunida para la legislación (MS, 314). Así, de acuerdo con la teoría del Estado en la idea, es decir la teoría normativa ideal sobre el Estado, soberano es únicamente el pueblo unido mismo (MS, 315). 2) El soberano no es el gobernante del Estado (*rex, princeps*, monarca). Gobernante es quien tiene el poder ejecutivo. Un gobierno (poder ejecutivo) que fuera a la vez legislador sería despótico (veáse **Despotismo, República**). *MS* AA VI, 313ss, 338s, 340ss, 345ss. *TP* AA VIII, 290ss, 294ss.

SOCIABILIDAD Geselligkeit, *socialitas, fr.* sociabilité, *port.* sociabilidade, *it.* socievolezza. 1) Aptitud para las relaciones sociales y propensión a ellas. La sociabilidad es constitutiva de la humanidad. Nuestra condición racional y nuestra facultad de comunicación nos hace aptos para la sociabilidad. 2) Una de las disposiciones humanas originarias es la insociable sociabilidad [*ungesellige Geselligkeit*]. En el marzo de la "historia filosófica" esbozada por Kant, esta insociable sociabilidad es considerada como un motor de desarrollo histórico. La historia filosófica –o filosofía de la historia – tiene por objeto descubrir un curso regular del desarrollo de la humanidad, a través de una perspectiva filosófica que permita concebir acontecimientos aparentemente caóticos y fortuitos como resultado de un *plan oculto de la Naturaleza*, plan orientado a una organización política fundada en los principios del republicanismo y del derecho cosmopolita. La naturaleza –tal como Kant la concibe en sus escritos histórico-filosóficos– tiene como intención última el desarrollo pleno de ciertas disposiciones humanas originarias, disposiciones entre las que se encuentra la *insociable sociabilidad*, caracterizada por Kant como una inclinación a vivir en

sociedad que resulta inseparable de una actitud hostil que supone una constante amenaza para la estabilidad de los lazos sociales. La *insociable sociabilidad* no sólo permite vencer la inclinación a la pereza, impulsando el desarrollo de los talentos y capacidades individuales, sino que fuerza a la institución de un orden legal, en cuyo marco puedan ser regulados los conflictos. 3) El ser humano es un ser social en la medida en que se trata de un ser racional: la razón, entendida como cualidad específicamente humana, sólo puede ser plenamente desarrollada en el marco de la interacción con otros individuos. Sin embargo, su sociabilidad es insociable por cuanto las tendencias sociales propias del ser humano se combinan con tendencias o disposiciones insociables, tales como el deseo de dominio, el egoísmo, la codicia, la resistencia ante otros, la desconfianza, la ambición, la vanidad, la rivalidad, la envidia y el afán de poder. Si bien la razón práctica condena moralmente tale disposiciones insociables, desde el punto de vista histórico-filosófico pueden ser consideradas como impulsoras del desarrollo de la especie hacia un estado de mayor perfección. En efecto, es preciso que las cualidades insociables se contrarresten, a fin de que resulte posible una interacción humana basada en el principio del derecho. La tensión entre las cualidades sociables e insociables impulsa el desarrollo en la medida en que nos obliga a minimizar los efectos perjudiciales de la insociabilidad, a través de la institución de normas jurídicas que puedan garantizar la convivencia pacífica de una multiplicidad de arbitrios libres. *KU* AA V, 218, 296, 355. *IaG* AA VIII, 20ss. *MS* AA VI, 471, 355. *IaG* AA VIII, 20ss. *MS* AA VI, 471.

SOCIEDAD CIVIL, COMUNIDAD POLÍTICA bürgerliche Gesellschaft, politischer Zustand, rechtlicher Staat, Reich des Rechts, rechtlich bürgerliche Gesellschaft, politisches gemeines Wesen, *societas civilis, fr.* société civile, *port.* sociedade civil, *it.* società civile. 1) Sociedad civil es Estado (MS, 314) (véase **Estado**). Como tal, es la unión de un conjunto de personas bajo leyes jurídicas, públicas y coactivas, i. e., del derecho público. Esta unión, considerada como derivada por sí misma de los conceptos del derecho externo en general (es decir, no estatutariamente), es la forma del Estado en la idea, tal como debe ser según principios del derecho. Esta sociedad civil ideal sirve como norma para toda institución de una comunidad política real. 2) Los miembros de la sociedad civil son las personas unidas con vistas a la legislación, esto es, ciudadanos. En la sociedad civil, a diferencia del estado natural en el que cada persona es juez en su propia causa, existe una voluntad concordante y unida y por medio de la participación en ella, cada una de las personas decide lo mismo sobre todas las demás y todas reunidas sobre cada persona en particular (MS, 313s). 3) Ingresar en una sociedad civil es un deber jurídico para todas las personas que se encuentran en relaciones de vecindad y cuyas acciones externas tienen influencia recíproca. La sociedad civil es la única sociedad que es en un fin en sí misma, obligatoria, un deber establecer. Lo contrario de la sociedad civil es el estado de naturaleza. 4) La sociedad

civil es producto de la unión civil (*unio civilis*), que es la relación de subordinación entre el soberano y los súbditos (entre el pueblo como soberano y el pueblo como conjunto de súbditos). 5) En *Religión dentro de los límites de la mera razón*, Kant habla de una sociedad civil ética. Esta se distingue de la sociedad civil política en que su unidad no es operada por los miembros mismos, sino por otro diferente del pueblo, en que sus leyes no son, no pueden y no deben ser coactivas, sino que son siempre leyes internas de la virtud, y en que en la comunidad política existente los ciudadanos están autorizados a permanecer en estado de naturaleza ético. Asimismo, una comunidad ética sólo puede darse en el marco de una sociedad civil-política.
MS AA VI, 242, 306ss, 311ss, 339, 341. *RGV* AA VI, 94.

SOLICITACIÓN Sollicitation, *sollicitatio*, *fr.* sollicitation, *port.* solicitação. El efecto de una fuerza motriz sobre un cuerpo en un momento. *MAN* Mechanik, AA IV, 551.

SORITES Sorites, Kettenschluss, Häufelschluss, *sorites*, *sorites*, *acervalis*, *fr.* sorite, *port.* sorites, cadeia de inferências. Raciocinio que consiste en varios silogismos resumidos o enlazados entre sí para llegar a una conclusión, y que puede ser progresivo o regresivo. *Log* § 86, § 88 y § 89, AA IX, 133s.

SUBLIME Erhaben, *fr.* sublime, *port.* sublime, *it.* sublime. 1) Lo sublime es aquello que complace inmediatamente por su resistencia al interés de los sentidos. Lo sublime obliga al alma a elevarse por encima de su potencia habitual. El hecho de que se pueda pensar lo sublime es una prueba de que hay en la mente una facultad que sobrepasa toda medida de los sentidos. 2) Sublimidad es aquella cualidad de un objeto por la cual éste es grande absolutamente, en todo respecto, por encima de toda comparación. La propiedad de la sublimidad no se encuentra en el objeto, sino en la mente de quien lo juzga. El objeto tiene esa propiedad en la medida en que es apto para producir en la mente la representación de la sublimidad. Entre los objetos de la naturaleza tienen esa aptitud aquellos cuya intuición lleva consigo la idea de la infinitud. 3) Lo sublime sobrepasa la capacidad de la imaginación de abarcar estéticamente la cantidad. Por eso mismo, cuando se juzga que un objeto es sublime ese juicio encierra una referencia al sujeto que evalúa. 4) Lo sublime presupone un juicio de reflexión en el que la imaginación concuerda con el entendimiento. 5) Lo sublime parece tener por función la representación de un concepto de la razón (una idea), y no un concepto del entendimiento. 6) El agrado producido por lo sublime está ligado al concepto puro de cantidad, no al de cualidad (como es el caso de lo bello). 7) Lo sublime favorece indirectamente (mediante previa inhibición momentánea) el sentimiento vital (es placer negativo, o admiración). 8) Lo sublime es desproporcionado para la imaginación y parece forzarla. 9) Lo sublime puede ser matemático o dinámico. Lo sublime matemático se presenta cuando la mente, al juzgar acerca de un objeto, siente en sí un movimiento referido a la facultad cognoscitiva. Lo sublime

dinámico se presenta cuando la mente, al juzgar acerca de un objeto, siente en sí un movimiento referido a la facultad apetitiva. 10) La naturaleza es, para el juicio estético, sublime en sentido matemático, como magnitud que no podemos abarcar estéticamente, pero que no sobrepasa nuestra idea racional de infinito. 11) La naturaleza es, para el juicio estético, sublime en sentido dinámico, como poder que no podríamos resistir como seres sensibles, pero que no nos supera como seres racionales libres. 12) Sublime según la *cantidad* es aquello que supera toda medida y sólo es comparable a sí mismo (es mayor que cualquier otra cosa). Produce un sentimiento de agrado, porque demuestra la existencia en nosotros de una facultad que sobrepasa toda medida de los sentidos. 13) El sentimiento de lo sublime es, según la *cualidad*, un sentimiento de displacer (por la impotencia de nuestra imaginación para representar estéticamente lo sublime) y por eso es desinteresado. Pero a la vez, es un sentimiento de placer por la comprobación de que nuestra razón es, con sus ideas, superior a la imaginación. 14) Según la *relación*, el sentimiento de lo sublime es un sentimiento de agrado debido a que nos hace notar la superioridad de nuestra facultad suprasensible (la razón) con respecto a la facultad sensible de la imaginación, que es incapaz de abarcar, en la sensibilidad, la cantidad infinita. 15) Según la *modalidad*, el sentimiento de agrado ante lo sublime es necesario para todo el que juzgue, debido a que se funda en el sentimiento despertado por ideas prácticas (morales) que están en la naturaleza de todo ser humano. Pero para juzgar positivamente acerca de lo sublime de la naturaleza se necesita una cierta cultura. Sin ella, lo sublime resulta solamente aterrador. 16) Sublime terrible (o terrorífico, *Schreckhafterhabene*) es aquella especie de lo sublime en la que el sentimiento de ello está acompañado de terror. *KU* Analítica de lo sublime, § 23 - § 29, AA V, 244-266. *GSE*, AA II, 205 s., 209. *Anth*, AA VII, 241s.

SUBREPCIÓN Fehler des Erschleichens, Fehler der Erschleichung, Erschleichung, Subreption, *vitium subreptionis*, *fr.* subreption, *port.* subrepção. Llámase así en la filosofía a aquel engaño del entendimiento en el que un objeto sustituye a otro, y que puede ser lógico (cuando el efecto de una facultad lógica se toma por efecto de otra facultad, p. ej. cuando una inferencia se toma por una percepción) o metafísico (equivocación de lo intelectual con lo sensible, en lo que se refiere a sus fuentes, p. ej. cuando se toma un fenómeno por una cosa en sí). *MS* § 36 AA VI, 297. *MSI* V § 24 y ss. AA II, 412 y ss.

SUBSISTENCIA Subsistenz, *subsistentia*, *fr.* subsistance, *port.* subsistência, *it.* sussistenza. 1) La existencia de la substancia, a diferencia de la existencia del accidente, que se llama inherencia. 2) La ley de la subsistencia de la materia es la primera de las leyes de la mecánica y dice que en todos los cambios de la naturaleza corpórea la cantidad total de materia permanece la misma y no aumenta ni disminuye. *KrV* A 186, B 230. *MAN* AA IV, 541s.

SUBSTANCIA Substanz, Beharrliches, *ousia*, *hypostasis*, *substantia*, *fr.* substance, *port.* substância, *it.* sostanza. 1) La pregunta ¿qué es la substancia? puede entenderse, en la filosofía transcendental de Kant, de dos maneras: Por una parte, la substancia es una categoría: un concepto *a priori* que organiza la multiplicidad cambiante sintetizándola de cierta manera. Por otra parte, la substancia es algo que cumple, en la naturaleza, la función de substrato. En este segundo sentido se dice que la substancia es *algo* que permanece a través de los cambios. Aquí (en el segundo sentido) la substancia ya no es un concepto puro, sino algo real que corresponde al esquema de una categoría: es lo *constans et perdurabile rerum*, lo constante y perdurable de las cosas. Podría ser identificado tanto con la materia en general, cuanto con alguna cosa relativamente permanente, de duración intermedia entre la inmutabilidad de la materia y la volatilidad de los accidentes (p. ej. los elementos químicos, o incluso algún objeto empírico al que se le reconozca duración y eficacia causal). Algunas de las dificultades que plantea el tema de la substancia en la filosofía de Kant nacen de la confusión –o de la precipitada identificación– de esos dos sentidos del término 'substancia'. Esos dos sentidos de la expresión 'substancia' se articulan uno con el otro, siendo el segundo accesorio con respecto al primero. Este primer sentido del término 'substancia' sirve de fundamento al principio de permanencia de la substancia. Kant presenta este principio como una **"Analogía"** (véase). La analogía es una igualdad de dos o más relaciones: A guarda con B la misma relación que C guarda con X. En el caso de la substancia, ésta es un término desconocido = X, con el que los accidentes guardan la misma relación que los predicados guardan con un sujeto. Para preservar la unidad de la experiencia no es necesario definir o determinar el término desconocido de la analogía, sino que sólo es necesario conservar la relación con ese término, aunque él mismo permanezca desconocido. La determinación de ese término (el definirlo como esto o aquello) es sólo un momento secundario del problema de la substancia, del mismo modo como la determinación de la causa de un fenómeno es una cuestión secundaria respecto de la validez universal del entramado causal, que es lo que se necesita para sostener la unidad del mundo de la experiencia . En el caso de la substancia, la relación que hay que conservar es la de los accidentes con un substrato desconocido permanente. Sólo si sintetizamos los fenómenos de acuerdo con esa relación podemos preservar la *unidad* de la experiencia a través de todas las mudanzas de los fenómenos. Si no suponemos la mudanza como alteración de algo permanente, tendremos, en lugar de alteración, un cambio, es decir, un absoluto dejar de ser, al que sigue un absoluto comenzar a ser. Lo que comienza a ser, en este último caso, sería algo completamente distinto de lo que antes se extinguió en su lugar; quedaría así suprimida la unidad de la experiencia. Por el contrario, el mismo acontecer puede ser concebido como sucesión –y no como absoluto perecer de una cosa, y

absoluto comenzar de otra cosa en su lugar– sólo si tanto lo que perece como lo que nace en su lugar se conciben como alteraciones de un mismo substrato que permanece y no cambia. Para poder pensar la sucesión (y con ella, la unidad de la experiencia a través de todas las mudanzas) necesitamos concebir lo cambiante *como accidente*, es decir necesitamos concebir una substancia y necesitamos efectuar una síntesis de esos accidentes mudables con esa substancia permanente. Podemos renunciar a conocer esa substancia (en efecto, nunca podemos conocerla, sino que sólo conocemos los accidentes). Sólo la suponemos como el término desconocido de una relación de analogía, con el cual guardan una relación necesaria los términos conocidos (los accidentes). El principio de permanencia de la substancia (lo que Kant llama "Primera analogía" de la experiencia) no nos explica la naturaleza de la substancia, pero nos obliga a considerar los cambios observados en los fenómenos como alteraciones accidentales de una substancia, y no como el nacer y perecer de realidades últimas, subsistentes por sí mismas. Así se ve que el segundo sentido de la expresión 'substancia' (la determinación de la naturaleza de ella) es subsidiario respecto del primero. El esfuerzo por determinar la naturaleza de la substancia es un esfuerzo que se encamina a determinar qué es lo que verdaderamente existe; es decir, de qué substancia está hecho el universo. Pero hemos dicho que ésa es, en la filosofía kantiana, una especulación secundaria respecto de la cuestión principal, que dice que la substancia es un modo de pensar que nos permite concebir el cambio como mudanza o alteración de algo que permanece, y no como absoluto perecer y absoluto nacer de cosas diferentes. Sólo mediante esta concepción de la substancia es posible la experiencia, porque sólo gracias a ella la experiencia tiene unidad y no es una fragmentación infinita inabarcable por la conciencia. 2) Substancia es el substrato de todo lo real (de todo lo que pertenece a la existencia de las cosas). 3) Es aquello real que permanece siempre inmutable como substrato de todo cambio. 4) Substancia es la representación lógica de un sujeto, aquello que sólo existe como sujeto y que no puede ser pensado como predicado de otra cosa. 5) El concepto de substancia es uno de los conceptos *a priori* del entendimiento o categorías, a saber, es una de las categorías de la relación. Es el concepto que, en la lógica formal, rige la síntesis de los juicios categóricos. En la lógica transcendental rige la síntesis de los predicados reales con un substrato permanente. Ese concepto, aplicado a la intuición de un cuerpo, determina que la intuición empírica de un cuerpo se considere sujeto y no predicado (*KrV* § 14). Hace posible la representación de lo sucesivo como alteración de un substrato permanente, y hace posible la representación del cambio, de la alteración y de la permanencia en el tiempo. Con ello, hace posible la unidad de la experiencia, y por eso es un concepto necesario y universal. La aplicación del concepto puro de substancia a los fenómenos sólo es posible mediante la reducción de ese concepto puro a condiciones sensi-

bles, es decir, por mediación del esquematismo. 6) La substancia como esquema es la permanencia de lo real en el tiempo, es decir, la representación de lo permanente como substrato de las determinaciones sucesivas (B 183). Substancia es algo permanente y constante que existe en el tiempo. Sólo con respecto a ese substrato permanente se puede determinar la sucesión o la simultaneidad de los fenómenos. Por eso, la substancia se concibe como algo que existe en todo tiempo. En verdad, la proposición que dice que la substancia es permanente es una proposición tautológica (B 227). Mediante la síntesis producida por el esquema de substancia concebimos el tiempo como el cauce fijo o permanente de todos los acontecimientos. La substancia permanece, y sólo los accidentes de ella cambian. El cambio sólo se puede concebir como alteración de la substancia, es decir, como cambio de los accidentes de ella. 7) La categoría de la substancia y su esquema permiten formular el juicio sintético *a priori* llamado "principio de la permanencia de la substancia", que dice que "En todo cambio de los fenómenos permanece la *substancia*, y el *quantum* de ella no se acrecienta ni disminuye en la naturaleza." (B 225). Este principio es una de las Analogías de la experiencia. La permanencia de la substancia, expresada en este principio, es condición necesaria de la unidad del tiempo y de la unidad de la experiencia. 8) El criterio empírico para reconocer una substancia es su acción: "Allí donde hay acción, y por tanto, actividad y fuerza, allí hay también substancia" (B 250). La substancia es causa de efectos, aunque no se puede decir que ella sea efecto de una causa (*FM* 329s). 9) El concepto de substancia aplicado en el campo suprasensible, como lo aplica la metafísica tradicional, es el concepto de algo cuya existencia debe ser pensada como existencia de un sujeto, y no como la existencia de un predicado. Este concepto no permite conocer el objeto al que se aplica, ni tampoco conocer la posibilidad de él. En particular, el alma no se puede conocer mediante la aplicación de este concepto (véase **Paralogismo, Substancial**). 10) Substancia material es aquello espacial que es móvil por sí mismo (separado de todas las demás cosas que existen en el espacio). La materia, por ser lo móvil en el espacio, es la substancia como fenómeno (*substantia phaenomenon*). Todo lo real en el espacio es predicado de la materia. 11) Substancia elemental Elementarsubstanz, *substantia elementaris*. A) Es la idea de una substancia pensada por la razón como primer sujeto de toda composición. B) Es el ser simple que presuntamente quedaría si se suprimiera toda composición de una materia, y que sería la cosa en sí misma. *KrV* A 80, B 106. *KrV* A 182s., B 225s. *KrV* § 23, B 149. *KrV* A 144, B 183. *KrV* A 204, B 250. *KrV* B 300. *Prol* § 47 y § 48, AA IV, 335. *KrV* Primer paralogismo, A 348s. *KrV* segunda antinomia, B 462s. *MAN* AA IV, 540s. *FM* AA XX, 283, 318, 329s. ÜE AA VIII, 223. *KrV* Segunda antinomia, A 434s., B 463s.

SUBSTANCIAL, LO das Substantiale, *fr.* substantiel, le, *port.* (o) substancial, *it.* sostanziale, il. 1) El concepto de un objeto en general, que subsiste cuando se lo piensa como sujeto sin ningún predicado. 2) Lo absolutamente último que queda en el pensamiento cuando se advierte que lo que se toma por substancias en la naturaleza son meros accidentes. 3) Aquello desconocido que queda cuando en una substancia se hace abstracción, en el pensamiento, de todos los accidentes (predicados). 4) Nunca podemos alcanzar lo substancial absoluto, ni podemos pensarlo, porque pensar es precisamente conocer mediante predicados (véase **Sujeto**). *Prol* § 46, AA IV, 333. *KrV* B 441. *FM* AA XX, 270.

SUBSTRATO Substrat, *fr.* substrat, *port.* substrato, *it.* sostrato. 1) La substancia, aquello que permanece en los fenómenos cuando todo lo demás cambia. 2) El substrato suprasensible de la naturaleza es la idea de un ser en sí, que contiene el fundamento de lo contingente en el fenómeno, y del cual no se puede establecer nada asertivamente. 3) El tiempo es el substrato de todos los fenómenos, porque al ser la forma de la intuición interna es lo permanente cuyos accidentes son los fenómenos. *KrV* B 224s. *KU* Introd. IX, AA V, 196. *KU* § 81, AA V, 422. *KU* § 77, AA V, 409. *KrV* B 338s. *FM* AA XX, 329s. *KrV* B 183. *KrV* B 250.

SUBSUNCIÓN Subsumtion, *fr.* subsomption, *port.* subsunção, *it.* sussunzione. 1) Consideración de algo singular como caso de una ley o de un principio. En un silogismo, la condición de una proposición se subsume bajo una regla universal expresada en la premisa mayor. La subsunción de algo singular dado, bajo una regla o una ley, es obra de la facultad de juzgar. La facultad de juzgar es la facultad de subsumir, es decir, de considerar si algo es un caso que está bajo cierta ley. 2) Subsunción es la relación de un fenómeno con el concepto mediante el cual se lo conoce. Si la subsunción es correcta, en la representación del objeto que se subsume deben estar contenidos los elementos del concepto bajo el cual se lo subsume (es decir, que el objeto y el concepto bajo el cual se lo subsume deben ser homogéneos). 3) La subsunción debe distinguirse de la subordinación, que es una relación lógica entre conceptos. 4) En un juicio estético se subsume un objeto bajo las condiciones subjetivas de la facultad de juzgar que son comunes a todos los seres humanos. El principio de la subsunción, en la apreciación estética, es que la imaginación se subsuma bajo el entendimiento de tal manera, que ella operando libremente concuerde con la normatividad del entendimiento. *KrV* B 171s. *KrV* B 176. *KrV* B 361. *KrV* B364. *KU* § 38, AA V, 290s. *KU* § 35, AA V, 287. *Log* § 58, nota.

SUCESIÓN Folge, Succession, Wechsel, Sukzession, Aufeinanderfolge, *successio, fr.* succession, *port.* sucessão, *it.* successione. 1) Una de las maneras como existe lo permanente, a saber, cuando las determinaciones de éste se presentan en tiempos diferentes. 2) Uno de los modos del tiempo (junto con permanencia y simultaneidad). 3) La sucesión sólo puede ser representada en el tiempo. La condición de la representación de la sucesión es lo permanente, que es el substrato o la substancia. 4) Nuestra

aprehensión de lo múltiple es siempre sucesiva. Las representaciones se siguen unas a otras en la mente. La sucesión es *objetiva* cuando la síntesis de las representaciones cambiantes obedece a las reglas de las categorías de substancia y accidente, y de causa y efecto. La sucesión objetiva consiste en un orden de lo múltiple de los fenómenos, según el cual la aprehensión de uno de ellos sigue a la aprehensión de otro (del precedente) según una regla. Decimos que la sucesión está en el objeto (es objetiva) cuando está basada en una regla que impone un orden obligatorio a la aprehensión. La regla necesaria de síntesis sucesiva de lo múltiple en el tiempo es la categoría de causa y efecto, que efectúa una síntesis necesaria de los fenómenos gracias a la cual conocemos el tiempo como irreversible. Sucesión *subjetiva* es aquella en la que la aprehensión de lo múltiple en el fenómeno se produce de manera caprichosa, de manera que se podría producir en otro orden. 5) La sucesión es sólo sucesión de los estados de lo permanente. Los accidentes *cambian* (nacen y perecen), mientras que su substrato se *altera* (con el cambio de sus determinaciones), pero permanece. 6) El orden de la sucesión es indiferente e indeterminado para la imaginación. La síntesis mediante la categoría de *causa y efecto* hace que una parte de lo múltiple tenga que preceder necesariamente, y otra parte tenga que seguir necesariamente después (véase **Sucesivamente**). 7) En sentido general, se entiende por sucesión también la relación de lo dependiente en general, con el fundamento del que depende, aunque no sea una sucesión temporal. *KrV* B 155, B 224 y ss. B 232 y ss.

SUCESIVAMENTE Nacheinander, successiv, *successive*, *fr.* successivement, *port.* sucessivamente, um após o outro, *it.* successivamente. En tiempos diferentes. La **sucesión** (véase) es un modo del tiempo. Es condición necesaria del contar y del movimiento. *KrV*, B 46, B 219.

SUEÑO (I) (ESTADO DE UN DURMIENTE), ADORMECIMIENTO Schlaf, *dormitus*, *fr.* sommeil, *port.* sono. Estado de debilitamiento de la facultad sensorial de una persona sana, en el que ésta es incapaz de hacerse consciente de las representaciones dadas por los sentidos externos. Véase **Sueño (representación onírica)**. *Anth* § 26, AA VII, 165s. *SF* AA VII, 104s. *Anth* § 37, AA VII, 189. *Anth* § 31, AA VII, 175. *SF* AA VII, 101.

SUEÑO (II) (REPRESENTACIÓN ONÍRICA) Traum, *somnium*, *fr.* rêve, *port.* sonho, *it.* sogno. 1) Es el juego de la fantasía con el ser humano, ya acontezca al dormir, o en la vigilia. La fantasía aquí implicada es la facultad de la imaginación reproductiva. Cuando faltan las impresiones sensibles de la vigilia, que las refrenan, las imágenes de la fantasía son más vívidas y más frecuentes. 2) Las figuras que se ven en sueños son producto de la fantasía y se llaman ellas mismas "fantasías". Se presentan también en la vigilia, especialmente con ocasión de algunas enfermedades. 3) El sueño es lo contrario de la verdad de la experiencia. En él no actúa el entendimiento. Las figuras soñadas no están conectadas entre sí de acuerdo con leyes universales. En eso se distingue el sueño de la experiencia. En el sueño cada uno vive en su mundo propio.

En la vigilia (en la experiencia) vivimos todos en un mundo común. 4) Se considera el sueño como si fuera objetivo (*somnium objective sumptum*) cuando se atiende a las imágenes que se le aparecen al soñante (imágenes cuyos objetos no existen) como si fueran los objetos que esas imágenes representan (p. ej. nos representamos en sueños el tiempo pasado, sin saber que ya es pasado). Se considera el sueño como un acontecimiento subjetivo (*somnium subjective sumptum*) cuando se atiende al hecho de que esas imágenes existen efectivamente, pero no como los objetos que ellas representan, sino como modificaciones del sentido interno del soñante. En el sueño en sentido objetivo, las imágenes no están conectadas por las leyes del entendimiento: no obedecen al principio de contradicción, y pueden sucederse como si no tuvieran causas. En el sueño en sentido subjetivo los sueños ocurren según las leyes del entendimiento, y hay causas que hacen que se presenten precisamente esas fantasías, y no otras, en el durmiente. 5) Cuando diversas personas tienen cada una su propio mundo, hay que sospechar que sueñan. Esto se refiere tanto a los sueños de los durmientes, como a los de la razón y a los de la sensación. 6) Hay sueños de la razón, que son las construcciones metafísicas con las cuales cada filósofo habita su propio mundo y se separa del mundo común. 7) Hay quienes sueñan sueños de la sensación, porque tienen sensaciones diferentes de las de los otros seres humanos. Pretenden estar en conversación con fantasmas, y ver cosas que otros no ven, u oír cosas que otros no oyen. 8) Soñador despierto es quien en la vigilia se sume en invenciones y construcciones de su imaginación, hasta tal punto, que presta poca atención a las impresiones de los sentidos. Pero esas fantasías no llegan a ser verdaderos sueños, porque el sujeto se representa también otros objetos (reales) fuera de él mismo, y advierte, por comparación, que las imágenes de su fantasía están dentro de él y son obra de su capricho. En el sueño, al no haber imágenes externas que sirvan de comparación, las imágenes soñadas engañan al durmiente. 9) Los visionarios se distinguen de quienes sueñan despiertos con conciencia de que lo hacen voluntariamente. Los visionarios ponen *fuera de ellos* las imágenes de su fantasía. Les dan un lugar entre los objetos de la sensación. Los nervios alterados por enfermedades pueden producir también ese efecto de poner en un lugar externo las imágenes internas de la fantasía. Lo producen porque generan un falso foco imaginario de las líneas direccionales de la actividad nerviosa. 10) El sueño, como juego involuntario de la imaginación, mantiene el movimiento vital. Por ese motivo no puede faltar completamente, por más que no siempre sea posible recordar que se ha soñado. Por la misma razón, a saber, debido a que el sueño, como juego involuntario de la imaginación mantiene el movimiento vital, se puede saber que los animales también probablemente sueñan cuando duermen. 11) El idealismo trascendental permite distinguir entre los objetos de conocimiento y los objetos soñados. Esto ocurre porque la verdad empírica de los fenómenos en el tiempo y en el espacio está asegurada de manera suficiente cuando el tiempo y el espacio se encuentran completa y correctamente

comprendidos en una experiencia de acuerdo con leyes empíricas. En cambio, el realismo transcendental (en el que cada observador individual tiene su propia experiencia inmediata de las cosas como son en sí mismas) no permite explicar la necesidad y universalidad de la experiencia, y por tanto no permite distinguir la realidad y el sueño. 12) En algunas culturas (p. ej. entre los algonquinos) lo soñado se toma por una efectiva realidad. En otras, los sueños se consideran signos que deben ser interpretados. 13) La *Crítica de la razón pura* es el resultado de la interrupción del sueño dogmático. Esta interrupción tiene su origen en el conflicto en el que la razón entra consigo misma (que se llama también "antinomia de la razón pura") cuando es utilizada para conocer objetos que se encuentran más allá de la experiencia con el propósito de determinarlos según principios puros. El propósito de la *Crítica de la razón pura* es conciliar a la razón consigo misma, una vez que ha despertado del sueño dogmático. *Anth* § 31 AA VII, 175 s. *Anth* § 28 AA VII, 167. *Anth* § 37 AA VII, 189 s. *Anth* § 45 AA VII, 202. *Prol* AA IV, 290. *Prol* AA IV, 293 s. *Prol* AA IV, 376 n. *KrV* B 247. *KrV* B 479. *KrV* B 521. *KrV* B 785. *TG* II, 347 s. *TG* II, 338 n. *Versuch über die Krankheiten des Kopfes* II, 264 s. *KU* § 67 AA V, 380. *KpV* AA V, 275. *SF* AA VII, 105 s., 111s. *PG* IX, 433. *Refl* 395, *Refl* 396, AA XV, 158s. *Refl* 5653, AA XVIII, 307.

SUICIDIO, MUERTE VOLUNTARIA DE SÍ MISMO Selbstmord, *homicidium sui ipsius dolosum, suicidium dolosum, fr.* suicide, *port.* suicídio, *it.* suicidio. 1) Es asesinato de sí mismo cuando es un acto criminal, lo que ocurre cuando el sujeto es plenamente responsable de sus actos. Es transgresión del deber para consigo mismo y transgresión del deber para con los otros seres humanos, pues no se puede disponer de la propia vida como mero medio para algún fin. 2) Suicidio parcial es la innecesaria mutilación voluntaria de sí mismo. 3) La consideración moral del suicidio hace que se presenten cuestiones casuísticas, tales como si es moralmente lícito arrojarse voluntariamente a una muerte cierta para preservar a otros de una gran desgracia. 4) La ejecución del monarca por el pueblo es un suicidio del Estado. *MS TL* § 6, AA VI, 422s. *Anth* § 77, AA VII, 258. *RGV* AA VI, 81, nota. *MS TL* § 5, AA VI, 81, nota. *MS RL* AA VI, 320.

SUJETO Subjekt, *fr.* sujet, *port.* sujeito, *it.* soggetto (véase **Yo, Conciencia**). 1) No se puede conocer el sujeto último (lo substancial) de toda substancia. No podemos alcanzar un sujeto último, aunque ese sujeto último es una exigencia de la razón (*Prol* § 46). 2) Sujeto de los accidentes de la materia en el espacio es lo que se mueve en él. 3) Sujeto es uno de los dos conceptos que constituyen la materia de un juicio categórico (el otro concepto es el predicado) (*Log* § 24, AA IX, 105). *Prol* § 46, AA IV, 333s. *MAN* AA IV, 541s.

SUPERFICIALIDAD Individualität, Seichtigkeit, *fr.* superficialité, *port.* superficialidade. Limitación de la atención y del interés personal a lo singular, debida a la sensibilidad. P. ej. la insistencia en estar a la moda. *Anth* § 11, AA VII, 146.

SUPERNATURALISTA (EN ASUNTOS DE FE) Supernaturalist, *supernaturalista, fr.* supranaturaliste, *port.* sobrenaturalista. Supernaturalista es aquél que considera que es necesaria, para la religión en general, la fe en una revelación divina sobrenatural. *RGV* AA VI, 155.

SUPERSTICIÓN Aberglaube, *superstitio, fr.* superstition, *port.* superstição, *it.* superstizione. 1) **Prejuicio** (véase) que consiste en representarse la naturaleza como si no estuviera sujeta a las reglas que el entendimiento le impone. 2) La completa sumisión de la razón a los hechos (dejando de tener en cuenta las leyes, cuyo origen es el entendimiento). 3) La superstición puede referirse a lo teórico o a lo práctico. Superstición teórica es la que usurpa el lugar del conocimiento según leyes de la naturaleza. Superstición práctica es la que usurpa el lugar del conocimiento y la acción según la ley moral. 4) La superstición práctica es la ilusión de justificarse uno ante Dios mediante acciones del culto que cualquiera puede efectuar, aun sin ser una buena persona. 5) Superstición es una fe basada en la fantasía. La superstición religiosa es la ilusión de justificarse uno antes Dios por medio de acciones religiosas. *KU* AA V, 294. *RGV* AA VI, 174. *KU* § 40 AA V, 294. *SF* AA VII, 65. *RGV* § 2 AA VI, 174. *WDO* AA VIII, 145.

SUPOSICIÓN, ADMISIÓN Annahme, *suppositio, fr.* supposition, *port.* suposição, admissão, *it.* assunzione. 1) En sentido teórico, es el asentimiento que se presta libremente a una proposición, admitiéndola en la conciencia como si se afirmara su verdad. Es la admisión provisional de una proposición problemática. Si hay fundamentos suficientes para esa admisión, entonces la suposición es absoluta (*suppositio absoluta*). Si los fundamentos son insuficientes, pero la admisión se justifica en consideración de alguna otra cosa, es una suposición relativa (*suppositio relativa*). Por ejemplo, para comprender la posibilidad (factibilidad) de la unión de felicidad y virtud en el fin final precisamos suponer una causa moral del mundo: un Creador moral de éste. Tal suposición es relativa, porque se realiza sólo en consideración de la necesidad nuestra (subjetiva) de entender la posibilidad del fin final. No nos vemos arrastrados a esa suposición por ninguna demostración especulativa puramente teórica. Es necesaria sólo subjetivamente y no objetivamente. 3) En sentido político, acción de recibir una declaración hecha por un agente político (p. ej. una declaración de guerra). 4) En sentido práctico, adopción de una máxima. 5) En sentido jurídico, es la aceptación de algún bien que me es ofrecido. Es un acto positivo del arbitrio. *RL* § 18 AA VI, 271. *FM* AA XX, 294. *KU* § 58 AA V, 348. *KU* § 91 AA V, 470. *RGV* AA *VI*, 157 n. *Log* Einleitung AA IX, 63 n. *KrV* B 704 s. *KrV* B 100. *KrV* 797 s.

SUPRASENSIBLE Véase **Inteligible**.

SUTILEZA Subtilität, *subtilitas, fr.* subtilité, *port.* sutileza. 1) En sentido subjetivo, como una perfección subjetiva del conocimiento, sutileza es la capacidad de advertir las mínimas semejanzas y diferencias. 2) En sentido objetivo, sutilezas son esas diferencias mínimas consideradas por sí

mismas. Las sutilezas aguzan el entendimiento pero no siempre tienen utilidad en el conocimiento. *Log.* Introd. VII, AA IX, 55. *Log.* Introd. II, AA IX, 21. *Anth* § 44, AA VII, 201.

SUTILEZA DE ESPÍRITU Scharfsinn, Scharfsinnigkeit, *acumen*, *fr.* subtilité d'esprit, *port.* acuidade, sagacidade. Talento de notar, por medio de la facultad de juzgar y del ingenio, aun las mínimas semejanzas y diferencias. La sutileza de espíritu no se puede adquirir, pero se puede ejercitar. Es necesaria para encontrar lo abstracto en lo concreto. Se puede tener sutileza para alguna clase de conocimientos, y no para otra. Cuando la sutileza de espíritu se une al ingenio, éste se llama perspicacia (ingenio sutil). El sentido común no se eleva hasta la sutileza, porque se limita a lo que es necesario, y la sutileza es una especie de lujo del espíritu. *Anth* § 44, AA VII, 201.

SUTILEZA VANA leere Spitzfindigkeit, eitele Vernünftelei, *vana argutatio*, *fr.* ratiocination, *port.* sutileza vazia. 1) El registro de las mínimas semejanzas o diferencias, aunque con ellas no se haga avanzar el conocimiento. 2) Lo que ocurre cuando se aplica más atención y esfuerzo del entendimiento a un fin que podría haberse alcanzado con menos. *Die falsche Spitzfindigkeit der vier syllogistischen Figuren*, AA II, 45s. *Anth* § 43, AA VII, 200, y § 44, AA VII, 201.

T

TACTO Gefühl/Sinn der Betastung, *tactus*, *fr.* tact, *port.* tato, *it.* tatto. 1) Aquel sentido orgánico, o sentido de la sensación ligada a un órgano determinado (y no al cuerpo en general), por medio del cual percibimos la forma de un cuerpo sólido mediante el contacto de su superficie. 2) Uno de los tres sentidos predominantemente objetivos (junto con la vista y el oído). 3) A diferencia del sentido vital, el tacto está ligado a un órgano. 4) Mediante las sensaciones del tacto conocemos el objeto sensible corpóreo como algo efectivamente existente que llena el espacio. Nos revela tanto la presencia de los cuerpos, como la figura de ellos y su volumen, su movimiento o reposo. Mediante la conciencia de la manera como es afectado el sentido del tacto (mediante la conciencia de nuestro estado perceptivo) nos revela también la suavidad, blandura o dureza, rigidez, humedad o sequedad, aspereza, etc., que atribuimos al objeto (aunque no sean más que estados en los que el objeto nos pone a nosotros a través del sentido del tacto). *Anth.* § 16 AA VII, 154 y ss.

TALENTO, DON NATURAL Talent, Naturgabe, *fr.* talent, don naturel, *port.* talento, dom natural, *it.* talento, dono naturale. 1) Excelencia de la facultad cognoscitiva que no se debe al aprendizaje, sino que depende de la disposición natural del sujeto. En el talento confluyen ingenio productivo, sagacidad y originalidad de pensamiento. 2) Talento es una parte de la perfección interna del ser humano por la que éste es apto para alcanzar cualquier fin. 3) Talento es la facultad productiva innata del artista. Se distingue de la habilidad, que es adquirida y no innata. 4) El talento, como don natural que no puede ser llevado a reglas determinadas y que da al mismo tiempo la regla al arte, es lo que se llama *genio*. 5) Talento es cierta espontaneidad para producir algo. *Anth* § 54 AA VII, 220. *KpV* AA V, 41. *KU* § 46 AA V, 307.

TANGO Tango-Tanz, *saltatio quadam apud riparum Argenti Fluminis incolas consueta.* Cierta danza usual entre los habitantes de las riberas del Río de la Plata. Se supone que se la practicó originalmente en casas de moralidad dudosa. *V-Anth/Goldhauer*, AA XXV, 1751s.

TÉCNICA Technik, Kunst, *ars*, *fr.* technique, *port.* técnica, *it.* tecnica. 1) Variante del arte: una causalidad que produce su efecto determinada por un fin, que es la representación del efecto y precede a éste. En la técnica, el efecto buscado puede ser estético o simplemente mecánico. 2) Técnica de la naturaleza es la causalidad de la naturaleza, en la medida en que encontramos en los productos de ésta algo análogo a un fin. 3) El proceder de la naturaleza al que llamamos técnica (debido al parecido con fines que encontramos en sus productos) puede dividirse en una técnica intencional (*technica intentionalis*) y en una técnica no intencional (*technica naturalis*). La primera se llama así porque toma la capacidad

productiva de la naturaleza según causas finales por un tipo especial de causalidad. La segunda se llama así porque se considera que esta capacidad productiva de la naturaleza según causas finales, en realidad, no es distinta del mecanismo de la naturaleza. 4) Técnico-práctico es aquello que se refiere a los medios para los fines de la acción. 5) Moral-práctico es aquello que se refiere a los fines incondicionados. En ese sentido, se opone a lo técnico-práctico. *KU* § 72 AA V, 390 s. *KU* § 23 AA V, 246. *KU* § 43 AA V, 304. *KU* § 88 AA V, 455. *Log* AA IX, 18.

TEDIO, DISGUSTO, MALESTAR Missvergnügen, *taedium*, *fr.* déplaisir, ennui, *port.* descontentamento. Sentimiento de malestar, acompañado de conciencia. Sentimiento consciente que impulsa al sujeto a abandonar el estado en que se encuentra. Como sentimiento, se llama también tristeza. *Anth.*, VII, 254.

TEÍSMO Theismus, *theismus*, *fr.* théisme, *port.* teísmo, *it.* teismo. 1) Realismo hiperfísico de la organización teleológica de la naturaleza. El teísmo consiste en sostener que los fines que se encuentran en la naturaleza derivan del fundamento originario del universo, entendido como un Ser inteligente que produce la naturaleza con un propósito. 2) Teísta es quien junto a la teología transcendental supone también una teología natural. No solamente afirma la existencia de una causa del mundo, sino que afirma la existencia de un Creador personal, es decir, la existencia de un Dios viviente. El teísta sostiene que la causa del mundo es un Ser inteligente y libre, que ha creado el mundo según un propósito, con inteligencia y según la libertad de la razón. 3) El teísta que supone que del orden del mundo se puede inferir la inteligencia de su causa, incurre en el antropomorfismo. Sólo está libre de antropomorfismo el teísta *moral*, que sostiene la existencia de Dios como principio del *orden moral* del mundo. 4) Sólo es admisible la *suposición relativa* de la existencia de una causa inteligente del mundo (como idea regulativa del uso del entendimiento, que sirve para ordenar ese uso hacia la máxima unidad sistemática) 5) No podemos conocer directamente ese Ser inteligente necesario. Para determinarlo sólo podemos establecer una *analogía*: como el reloj se relaciona con el artífice, así el mundo sensible se relaciona con su causa, desconocida para nosotros. 6) Si se abandona esta limitación de la razón, que nos permite sólo un conocimiento por analogía o sólo una suposición relativa, se incurre en errores y en equívocos de la razón. Entonces la idea de un Ser supremo deja de ser sólo *regulativa* y se vuelve *constitutiva* (lo que no es legítimo cuando se trata de un concepto de la razón). El uso de la razón se vuelve así *perezoso*, pues todo problema se resuelve recurriendo al decreto inescrutable de la suprema sabiduría. 7) Si se determina de manera antropomórfica la inteligencia suprema, se imponen a la naturaleza fines con arbitrariedad (en lugar de investigar la unidad de la naturaleza empíricamente). Se pone así lo posterior en lugar de lo anterior (*perversa ratio*). 8) Podemos y debemos suponer que hay un Creador sabio y omnipotente del mundo, pero con esa suposición no ampliamos el campo de la experiencia. No obtenemos un *saber* acerca de Dios, sino que hacemos una suposición necesaria de acuerdo con la naturaleza de nuestra razón, que sólo con esa suposición puede llegar a comprender la posibilidad de la unidad sistemática de la experiencia. Nos servimos de un antropomorfismo instrumental o auxiliar, para poder pensar la causa del mundo. *KU* § 72 AA V, 392. *KU* § 72 AA V, 392 n. *KrV* B 659 s. *Prol* § 57 AA IV, 356 s.

TELEOLOGÍA Teleologie, Zweckslehre, *fr.* téléologie, *port.* teleologia, *it.* teleologia. 1) Manera de juzgar acerca de los objetos de la ciencia de la naturaleza, aplicando el principio de los fines. 2) No se puede explicar objetivamente cómo es que la naturaleza puede tener fines y cómo éstos pueden formar una disposición teleológica de la naturaleza. No se puede demostrar la realidad de fines presentes en la naturaleza. Es nuestro juicio el que introduce en la naturaleza el concepto de fin. Sólo cuando introducimos en la naturaleza el concepto de fin encontramos en la experiencia una organización teleológica objetiva de la naturaleza material. 3) Introducimos en la naturaleza el concepto de fin cuando atribuimos una intención teleológica a la causa de la naturaleza. Lo hacemos de dos maneras: a) considerando el efecto natural como fin (finalidad *interna* de un producto de la naturaleza), y b) considerando un efecto de la naturaleza como materia de la actividad teleológica de otros seres naturales, es decir, considerando los efectos de la naturaleza como provechosos o útiles para otros seres naturales (ésa es la que se llama finalidad *externa* o relativa de un producto de la naturaleza). De la mera observación de la naturaleza no se puede deducir que una cosa natural haya de ser considerada como fin (ni siquiera el ser humano es fin, cuando se lo considera como un animal producto de la naturaleza). 4) Para que una cosa natural sea considerada fin de la naturaleza se requiere que las partes de esa cosa sólo sean posibles por su relación con el todo. Una cosa así sería un producto del *arte o de la técnica*, y es considerada como tal por la facultad de juzgar: es considerada *como si* estuviese causada por razón de un concepto que determinase *a priori* lo que debe formar parte de la cosa. El concepto de fin de la naturaleza es un concepto de la facultad de juzgar *reflexionante* (véase **Juicio *de reflexión***). Es un concepto regulativo de la reflexión sobre las cosas de la naturaleza. Sirve para dirigir la investigación de la naturaleza. 5) Con el solo fundamento de la teleología *relativa* que hace que unas cosas de la naturaleza sean útiles o provechosas para otras, no se puede juzgar que haya cosas que sean fines de la naturaleza. Para considerar que alguna cosa de la naturaleza es en sí misma un fin (para admitir la finalidad *interna*) se necesitaría conocer el fin último (*scopus*) de la naturaleza. Este fin último tiene que ser algo *suprasensible*: es el fin de la existencia de la naturaleza misma. Pero no podemos establecer ese fin último mediante la sola consideración de la organización teleológica de las cosas

de la naturaleza, por más que advirtamos que todo, en la naturaleza, sirve para algo. Que todo en la naturaleza sirve para algo y que la naturaleza debe considerarse como un sistema de fines es un principio *regulativo* de nuestra reflexión sobre la naturaleza. Es temerario explicar esa organización teleológica de la naturaleza introduciendo en la ciencia el concepto de Dios. Para hacer eso legítimamente, habría que demostrar la *imposibilidad* de la organización teleológica de la materia por otras causas, y esa demostración está fuera de nuestro alcance. Lo único que podemos afirmar es que *para las posibilidades y límites de nuestra facultad cognoscitiva* sólo es posible explicarse la organización teleológica de la naturaleza si se *supone* un entendimiento supremo, como causa del mundo. Esa suposición es un fundamento válido para el juicio *reflexionante*, pero no para una afirmación objetiva. Algunos productos de la naturaleza que son contingentes, tales como las leyes empíricas de la naturaleza que rigen los organismos, hacen inevitable (y por tanto legítima) la aplicación de juicios teleológicos. Pero eso se debe a las limitaciones de nuestro entendimiento, incapaz de explicarse esas cosas de otro modo. Juzgamos los productos de la naturaleza por *analogía* con los productos del arte y de la técnica humanas. 6) No podemos entender el principio interno que rige la infinita multiplicidad de las leyes particulares de la naturaleza. Ese principio es *suprasensible*. Es el principio de la posibilidad de una naturaleza, cuya determinación está fuera de nuestro alcance. Por eso, es temerario que afirmemos que ese principio es un entendimiento arquitectónico. Sin embargo, para el juicio que no es determinante sino *reflexionante* es una máxima válida la de juzgar la conexión teleológica de las cosas naturales *como si* fuera obra de una causa *inteligente*. 7) Mediante el concepto de causas finales podemos referirnos a algo que está *fuera de la naturaleza* y que es el principio de todas las series causales. Pero si lo hacemos con el propósito de *determinar objetivamente* ese fundamento primero, incurrimos ya en *idealismo*, ya en *realismo* en la interpretación de la organización teleológica de la naturaleza. El idealismo de la teleología objetiva afirma ya el mero azar, ya la fatalidad, como fundamentos de la organización teleológica de la naturaleza. El realismo de la teleología objetiva afirma ya el hilozoísmo, ya el teísmo, como tales fundamentos. Pero la idea de un fin de la naturaleza no es un principio *objetivo*, sino un principio *subjetivo* de la facultad humana de juzgar. Ésta se vale de ese principio para juzgar acerca de lo contingente en la naturaleza. 8) La teleología se refiere a una divinidad inteligente, pero lo hace sólo como reflexión acerca de la naturaleza, y por eso no pertenece propiamente a la teología. Tampoco pertenece propiamente a la ciencia de la naturaleza, aunque ésta se vale del principio teleológico como de una guía para la descripción de la naturaleza (y no para la explicación del nacimiento de los productos naturales). Por eso, la teleología no pertenece a la teología ni a la ciencia de la naturaleza, sino sólo a la crítica de la facultad de juzgar. 9) La *teleología física* suministra

un argumento para que la facultad del juicio reflexionante admita la existencia de una causa inteligente del mundo. La *teleología moral* nos obliga a reconocer un fin moral necesario de la humanidad, sin que eso conduzca a suponer una causa inteligente de esa organización teleológica. La teleología moral reúne las leyes de la libertad con las leyes de la naturaleza. El ser humano sujeto a leyes morales es el fin último de la Creación, ya que sólo el mérito moral proporciona dignidad y valor (la felicidad sola no puede ser fin último, porque no alcanza para explicar la finalidad de la existencia de seres felices). Las leyes morales prescriben algo como fin incondicionado. Por eso, la existencia de seres racionales sujetos a leyes morales es lo único que puede considerarse fin último de la existencia del mundo. El *fin final* de la Creación es la gloria de Dios, que consiste en la proporción de felicidad en razón del mérito moral. *KU* Introd. VI AA V, 179 s. *KU* Introd. VIII AA V, 193 s. *KU* § 61 AA V, 360 s. *KU* § 62 AA V, 364 s. *KU* § 65 AA V, 376. *KU* § 66 AA V, 376 s. *KU* § 67 AA V, 377 s. *KU* § 68 AA V, 381 s. *KU* § 75 AA V, 397 s. *KU* Methodenlehre der teleologischen Urtheilskraft §§ 79 ss. AA V, 415 s. *FM* AA XX, 296 s.

TEMERARIO Vermessen, *fr.* démesuré, présomptueux, *port.* desmedido, *it.* temerario. Dícese del juicio enunciado sin haber considerado que las fuerzas del entendimiento no alcanzan para enunciar un juicio sobre el objeto juzgado. Se aplica especialmente a los juicios de la metafísica. *KU* AA V, 383 n.

TEMOR, MIEDO Furcht, *metus*, *timor*, *formido*, *fr.* peur, effroi, *port.* temor, medo, *it.* timore. 1) Temor es horror al peligro. Grados del temor son, en orden creciente, la zozobra, el miedo, el terror y el espanto. 2) Objeto del temor es un mal cuando no nos sentimos preparados para hacerle frente. 3) La trepidación es un temor accidental (no habitual) de quien no se siente preparado para enfrentar un peligro que se presenta de manera súbita. La timidez es una disposición habitual a sentir temor. *Anth*, AA VII, 255 y ss. *KU* AA V, 260, *V-Mo/Mron* AA XXVII, 1465. *V-Mo/Collins* AA XXVII, 322.

TEMPERAMENTO Temperament, *port.* temperamento. Véase **Carácter empírico.**

TEODICEA Theodicee, *theodicaea*, *fr.* théodicée, *port.* teodiceia, *it.* teodicea. 1) Proceso de Derecho, ante el tribunal de la razón, en el que se defiende la suma sabiduría del Creador del mundo, contra la acusación de la razón, basada en la falta de sentido y en el mal que hay en el mundo. 2) Toda teodicea tiene que ser interpretación de la naturaleza, en la medida en que Dios manifiesta en la naturaleza su voluntad. 3) Teodicea *doctrinal* es aquella en que la voluntad de Dios se infiere a partir de las expresiones de las que se ha servido, unidas a las intenciones declaradas del legislador. 4) Teodicea *auténtica* es aquella en la que se interpreta la voluntad de Dios (como ser moral) mediante la razón. Dios es aquí su propio intérprete. La misma razón con la que se concibe necesariamente el concepto de Dios como ser moral es la que se emplea

para interpretar su voluntad, expresada en la Creación. Eso equivale a interpretar una razón práctica dotada de poder. 5) Tal interpretación puede considerarse una explicación inmediata de Dios mismo, con la que Él da un sentido a su obra. Así entiende Kant el libro de Job. Los amigos de Job exponen una teodicea doctrinal, mientras Job expone una teodicea auténtica y no oculta los límites de su comprensión. *MpVT* AA VIII, 255 s.

TEOLOGÍA Theologie, Gotteserkenntnis, *theologia*, *fr.* théologie, *port.* teologia, *it.* teologia. 1) Es el conocimiento del Ser originario o primordial. 2) La teología puede ser teología *racional* o teología *revelada*. Ésta se basa en un libro sagrado y toma sus doctrinas como una revelación divina. 3) La teología racional piensa su objeto ya por razón pura mediante conceptos transcendentales (*ens perfectissimum*, *ens realissimum*), y es la *teología transcendental*, ya mediante un concepto tomado de la naturaleza del alma humana (concepto de suma inteligencia) y es la *teología natural*. 4) El concepto de una teología natural es un concepto de los límites de la razón humana. La razón ve como necesario mirar la idea de un ser supremo. Esto no lo hace la razón para determinar algo fuera del mundo sensible en relación con este ser puramente inteligible. Lo hace para dirigir su propio uso dentro de este mundo sensible según principios de la mayor unidad posible (tanto teórica como práctica). 5) La teología transcendental se origina en la razón, que produce el concepto de la unidad absoluta de la condición de todos los objetos del pensar en general. El objeto de la teología trascendental es el ideal de la razón pura. 6) *Cosmoteología* es la teología racional transcendental que deduce la existencia de Dios de una *experiencia en general*, mediante el argumento llamado "cosmológico" (véase **Cosmoteología**). 7) *Ontoteología* es la teología racional transcendental que deduce la existencia de Dios a partir de su *mero concepto*, mediante el argumento llamado "ontológico". 8) Eticoteología, teología ética, o teología moral, es la teología que basa la fe en la existencia de Dios en el concepto de deber. La eticoteología sirve de complemento a la teología física mediante una teleología moral (véase **Fisicoteología, Teología moral**). KrV B 391 s. KrV B 659 s. KrV B 703 s. *KU* § 85 AA V, 437 s. *KU* § 86 AA V, 442 s. *KU* § 87 AA V, 447 s. *Prol* § 59 AA IV, 361. *RGV* AA VI, 9. *SF* AA VII, 36. *SF* AA VII, 10 s.

TEOLOGÍA MORAL, TEOLOGÍA ÉTICA, ETICOTEOLOGÍA Moraltheologie, Ethikotheologie, *ethicotheologia*, *theologia moralis*, *fr.* théologie morale, *port.* teologia moral, *it.* teologia morale, eticoteologia. 1) Aquella teología natural que desde el orden moral y la perfección moral que hay en el mundo, asciende a la suma inteligencia como principio de todo orden moral y de toda perfección moral. 2) Teología moral es el intento de deducir la causa suprema de la naturaleza y las propiedades de esa causa suprema, a partir de los fines morales de los seres mundanales racionales. La teología ética se basa en la fe en Dios surgida del concepto del deber. El concepto de deber

conduce al concepto de una voluntad absolutamente buena en sentido moral. Por ella, el ser humano es el fin final de la Creación, es decir, un fin que no está ya condicionado por otro fin superior (véase **Fin final**). Ese fin final presupone un Creador racional y moral del mundo. En esto basa la teología ética su prueba de la existencia de Dios. 3) La teología moral conduce a la convicción de la existencia de un ser supremo, convicción basada en la ley moral. Debe distinguirse de una moral teológica, que es la consideración de las leyes morales como originadas en la existencia de un ser supremo rector del mundo. 4) La teología moral consiste en completar la teología física con la teleología moral. La teología moral enseña el fundamento de la necesaria conexión del fin subjetivo de los seres racionales mundanales (la felicidad) con el fin objetivo de ellos, que es la moralidad (subordinación de todos los fines bajo la ley moral). Esa conexión es el sumo bien. El fundamento de la posibilidad de esa conexión es la causa inteligible: Dios, un ser omnipotente y moralmente bueno, rector del mundo, que quiere la felicidad y la bondad moral de los seres racionales mundanales. En consecuencia, quien reconozca que la condición suprema de sus acciones es el sumo bien (felicidad unida a moralidad) tiene certeza moral de la existencia de Dios. *KrV*, B 660, B 669, B 842, B 847. *KU*, AA V, 436 y ss., 442 y ss., 485. *FM* AA XX, 305s. *KpV* AA V, 124.

TEOREMA Lehrsatz, Theorem, Theorema, *fr.* théorème, *port.* teorema, *it.* teorema. 1) Es una proposición teórica que puede ser probada, y que necesita la prueba. Elementos de un teorema son la tesis y la demostración. 2) Los teoremas dialécticos se distinguen por su origen y por su naturaleza peculiar. Surgen cuando no aplicamos nuestra razón a objetos de la experiencia, sino que nos aventuramos a extender los principios del entendimiento por encima del límite de la experiencia. La peculiaridad de los teoremas dialécticos consiste en que no encuentran comprobación en la experiencia pero tampoco encuentran refutación en ella. No sólo no son contradictorios en sí mismos sino que las condiciones de su necesidad se encuentran además en la naturaleza de la razón misma. Pero los teoremas opuestos también pueden ser demostrados con la misma validez y con fundamentos igualmente necesarios (véase **Antitética**). Los teoremas dialécticos no se refieren a cuestiones cualesquiera, sino a cuestiones necesarias de la razón. Los teoremas dialécticos producen una apariencia ilusoria inevitable, que se puede denunciar, pero no se puede suprimir. 3) En la *Crítica de la razón práctica* se desarrollan cuatro teoremas prácticos. El primero dice que los principios prácticos que presuponen un objeto como fundamento de la determinación de la voluntad no pueden producir leyes prácticas. El segundo dice que todos los principios prácticos materiales (que procuran la existencia de un objeto del deseo) se subordinan al principio del amor de sí, o de la felicidad. El tercero afirma que si un ser racional ha de pensar sus máximas como leyes prácticas universales, entonces sólo puede pensarlas como principios que contienen el fundamento de

determinación de la voluntad sólo según la forma, y no según la materia. El cuarto sostiene que la autonomía de la voluntad es el único principio de todas las leyes morales y de los deberes que se siguen de ellas. La heteronomía de la voluntad (el poner un objeto del deseo como condición de posibilidad de la ley práctica) es, en cambio, contraria a la moralidad. 4) En los fundamentos metafísicos de la Física se encuentran dieciséis teoremas, de los que uno se refiere a la poronomía, ocho pertenecen a la dinámica, cuatro a la mecánica y tres a la fenomenología. El teorema de la poronomía se refiere a la composición del movimiento en uno y el mismo punto y dice que tal movimiento sólo puede pensarse si uno de los movimientos que lo componen se representa como movimiento en el espacio absoluto y el otro se representa como un movimiento igual del espacio relativo (los dos movimientos no pueden considerarse como simultáneos en uno y el mismo espacio, sea éste el absoluto o el relativo). El teorema 1 de la dinámica dice que la materia no llena un espacio por su mera existencia, sino gracias a cierta fuerza motriz. El teorema 2 de la dinámica dice que esa fuerza motriz es una fuerza de repulsión que pertenece a todas las partes de la materia (que produce así el ensanchamiento de ésta), y que tiene un grado. El teorema 3 de la dinámica dice que la materia puede ser comprimida infinitamente, pero nunca puede ser penetrada por otra materia. El teorema 4 de la dinámica dice que la materia es infinitamente divisible, y que cada una de sus partes es, a su vez, materia. El teorema 5 de la dinámica dice que además de la fuerza de repulsión hay una segunda fuerza fundamental de la materia, que es la fuerza de atracción. El teorema 6 de la dinámica dice que no es posible la materia sólo por la fuerza de atracción, sin fuerza de repulsión. El teorema 7 de la dinámica dice que la fuerza de atracción es una acción inmediata de una materia sobre otra, a través del espacio vacío. El teorema 8 de la dinámica dice que la fuerza de atracción se extiende, de cada una de las partes de la materia, inmediatamente, a toda otra, en todo el espacio infinito. El teorema 1 de la mecánica dice que la cantidad de una materia sólo puede medirse mediante la cantidad de movimiento a una velocidad dada. El teorema 2 de la mecánica dice que en toda alteración de la naturaleza corpórea la cantidad de materia no aumenta ni disminuye (ésa es la primera ley de la mecánica). El teorema 3 de la mecánica dice que toda alteración de la materia tiene una causa externa (ésa es la segunda ley de la mecánica). Un cuerpo permanece en su estado de movimiento o de reposo hasta que una causa externa lo saque de ese estado. El teorema 4 de la mecánica dice que en toda comunicación de movimiento, la acción y la reacción son iguales entre sí (ésa es la tercera ley de la mecánica). El teorema 1 de la fenomenología dice que el movimiento rectilíneo de una materia con respecto a un espacio empírico es un predicado meramente *posible*, porque el movimiento de un cuerpo se puede describir tanto diciendo que ese cuerpo está en movimiento en un espacio relativo, como diciendo que el cuerpo está

inmóvil en el espacio absoluto, mientras el espacio relativo se mueve hacia él. El movimiento absoluto en un espacio absoluto, sin relación con algo empírico, es imposible. El teorema 2 de la fenomenología dice que el movimiento circular de una materia es un predicado *real* de ella. El teorema 3 de la fenomenología dice que en todo movimiento de un cuerpo por el cual éste mueve a otro cuerpo, es *necesario* un movimiento de este último cuerpo igual y contrario a aquel movimiento del primero. *Log. AA IX, 27. Log* § 39, AA IX, 112. *KrV B 760. KrV B 883. KpV* § 2 hasta § 8, AA V, 21s. *MAN* AA IV, 490. *MAN* AA IV, 497 hasta AA IV, 523. *MAN* AA IV, 537 hasta AA IV, 551. *MAN* AA IV, 555 hasta AA IV, 564.

TEÓRICO, TEÓRICAMENTE Theoretisch, *theoreticus*, *fr.* théorique, *port.* teórico, do ponto de vista teórico, *it.* teoretico. 1) Dícese de lo que es contemplativo o especulativo. Conocimiento teórico es el que conoce su objeto mediante observación o especulación, determinando así la manera de ser de éste. Es un conocimiento por el que se conoce lo que existe. 2) Uso teórico de la razón es aquel por el que conozco *a priori* lo que existe, como algo necesario. 3) Consideramos algo teóricamente cuando sólo tenemos a la vista lo que corresponde a una cosa. 4) Se llaman teóricas aquellas proposiciones que se refieren a un objeto y establecen las determinaciones que le corresponden o las que no le corresponden. 5) Legislación teórica es aquella por la que el entendimiento determina lo que existe. Es la que sirve para conocer. El entendimiento, mediante el principio de la apercepción, hace posibles los objetos y determina, mediante los Principios del entendimento, las propiedades universales y necesarias de los objetos, así como sus relaciones. 6) También una idea puede ser teórica. Pero de estas ideas la única a la que se le puede otorgar realidad objetiva es la idea de la libertad, porque esta idea es la condición de la ley moral, cuya realidad es un axioma. *KrV* B 661. *Log* Introd. AA IX, 86. *Log* § 32 AA IX, 109 s. *Log* § 3 AA IX, 93.

TEOSOFÍA Teosophie, *fr.* théosophie, *port.* teosofia, *it.* teosofia. Es el conocimiento de la naturaleza divina. Ese conocimiento es inalcanzable. *FM* AA XX, 305.

TERREMOTO Erdbeben, Erderschütterung, *terrae motus*, *fr.* tremblement de terre, *port.* terremoto, *it.* terremoto. Sacudimiento de una parte de la superficie de la tierra (en particular es significativo en la filosofía de Kant el ocurrido en Lisboa a las 9.50 del primero de noviembre de 1755). *GNVE*, AA I, 429s. *VUE*, AA I, 417s. *FBZE*, AA I, 463s.

TERRITORIO DE UN CONCEPTO BODEN Véase **Dominio**.

TERROR Schreck, *fr.* terreur, effroi, *port.* terror, susto. Emoción de temor súbito que desconcierta la mente y le hace perder el dominio de sí. *Anth* § 76, AA VII, 255.

TÉTICA Thetik, *thetica*, *fr.* thétique, *port.* tética, *it.* tetica. La tética es todo conjunto de doctrinas dogmáticas. *KrV* B 448.

TEURGIA Theurgie, *theurgia*, *fr.* théurgie, *port.* teurgia. Delirio que consiste en la pretensión de poder sentir a otros seres suprasensibles, e influir sobre ellos. *KU* § 89 AA V, 459.

TIEMPO Zeit, *tempus*, *fr.* temps, *port.* tempo, *it.* tempo. 1) El tiempo es (junto con el espacio) la forma de la sensibilidad humana (véase **Sensibilidad**), es la forma de toda intuición sensible y es una intuición pura. No es una cosa en sí, ni una relación de las cosas en sí, sino que es sólo una representación nacida de la naturaleza de nuestra sensibilidad humana. El tiempo mismo no es innato, pero sí es innato el fundamento por el cual la mente tiene precisamente esa forma de la sensibilidad, y no alguna otra en vez de ella. 2) La sensibilidad humana comprende un sentido externo y uno interno. A diferencia del espacio, que es la forma del sentido externo, el tiempo es la forma del sentido interno. La forma del tiempo (forma de la temporalidad) es la dispersión de lo múltiple de la intuición interna, debida al nacer y perecer de los elementos (momentos) de ésta. Como forma del sentido interno, el tiempo es más abarcador que el espacio puesto que es la forma de todas las intuiciones sensibles humanas en general, tanto de las internas como de las externas, ya que todas las representaciones de la sensibilidad están en el sentido interno. El tiempo es una de las dos formas de la sensibilidad. Sólo en el tiempo (y en el espacio) pueden sernos dados objetos. En él recibimos pasivamente lo que es dado a la mente. Como todo lo que es recibido pasivamente en la sensibilidad (todo lo que nos es dado y no es producido de manera activa por la mente) debe tener la forma de la sensibilidad, resulta que todos los objetos que podemos percibir empíricamente (los objetos dados, es decir, todos los fenómenos) deben tener la forma del tiempo. Todos los objetos del conocimiento humano, por ser dados en la sensibilidad, toman la forma del tiempo y por eso son fenómenos. El tiempo es la condición formal *a priori* de todos los fenómenos en general. Todos los fenómenos están en el tiempo y están entre sí en relaciones de tiempo. En cambio, las cosas en sí no están en el tiempo ni están sujetas a las condiciones de éste. 3) La *idealidad transcendental del tiempo* significa que éste no es nada, si se hace abstracción de las condiciones subjetivas de la intuición sensible y que por ello el tiempo "no puede contarse entre los objetos en sí mismos (sin la relación de ellos con nuestra intuición) ni como subsistente ni como inherente" (*KrV*, Estética Trascendental, § 6, B 52). La doctrina de la idealidad del tiempo y del espacio (y del consecuente carácter fenoménico de los objetos sensibles) es, según Kant (*FM*, AA XX, 311) uno de los dos fundamentos de la filosofía crítica. Esta teoría de la idealidad transcendental del tiempo la elaboró Kant ya en 1770. Su exposición completa está en *MSI*, § 14. Pero la idealidad transcendental del tiempo no significa que el tiempo sea una mera apariencia, porque el tiempo tiene *realidad empírica*, es decir, tiene "validez objetiva con respecto a todos los objetos que puedan jamás ser dados a nuestros sentidos" (*KrV*, Estética Trascendental, § 6, B 52). No podemos percibir nada, si no es en el tiempo. El tiempo es la única representación sensible subjetiva y referida a todos los fenómenos en general que se puede llamar objetiva *a priori*, es decir, que nace de la facultad cognoscitiva misma y que es necesaria para todo fenómeno. Si bien el tiempo es una representación ideal que nace de nuestra mente, es una ley invariable de lo sensible, absolutamente necesaria para la posibilidad de objetos sensibles reales. Por ser una forma *a priori* de la intuición sensible, el tiempo permite la formulación de proposiciones sintéticas *a priori* en la aritmética (el tiempo interviene en el contar, que es una operación sucesiva) y proposiciones sintéticas *a priori* acerca de los fenómenos, en la mecánica (*Prol* § 10). 4) El tiempo se puede concebir de dos maneras: a) como forma de la intuición, y b) como intuición formal. a) El tiempo, como *forma de la intuición*, contiene sólo una multiplicidad pura. La forma del tiempo (considerada haciendo abstracción de la síntesis categorial de él) es la de una pura dispersión de instantes. b) El tiempo, como *intuición formal*, es una imagen pura, cuya unidad es resultado de una síntesis efectuada por el entendimiento (o más exactamente, por la imaginación). Como intuición formal, el tiempo (representado como objeto) es la imagen pura de todos los objetos de los sentidos en general. 5) La representación del tiempo no es un concepto sino una *intuición*, es decir, es la representación inmediata de algo singular. El tiempo es único. No es un ejemplar de algo que pudiera ser reunido con otros ejemplares bajo un concepto común: aquello que nos representamos como tiempos singulares no son ejemplares del tiempo, sino *partes* del tiempo único. Todo período de tiempo está dado *en* el tiempo, y no está contenido *bajo* el tiempo (lo que ocurriría si el tiempo fuera un concepto y no una intuición). 6) La representación del tiempo es una representación *a priori*. No es una representación *empírica* que se obtenga por los sentidos. Éstos, más bien, la presuponen. La representación del tiempo no depende de los fenómenos (no se obtiene por observación de los cambios y alteraciones de éstos) sino que los fenómenos no pueden ser lo que son, ni pueden ser dados, si no es en el tiempo, y la representación de los cambios y alteraciones sólo es posible gracias a la representación fundamental del tiempo. El tiempo es una intuición pura, y no una empírica. No se puede percibir el tiempo por medio de los sentidos. No hay sensación del tiempo. Es una condición subjetiva necesaria, impuesta por la mente, para recibir la afección y los datos de los sentidos. 7) El tiempo se representa como una cantidad infinita dada. Toda cantidad determinada de tiempo es sólo limitación del tiempo único infinito. Ninguna parte del tiempo subsiste por sí, ningún momento del tiempo es una parte constitutiva de él, sino que sólo se pueden representar las partes en el tiempo como divisiones o limitaciones del tiempo infinito. Los momentos no son partes del tiempo sino límites dentro de él. Las partes del tiempo sólo son posibles en el todo, y la posibilidad del todo no se debe a las partes. Por eso, el tiempo no es un

compuesto real, sino un todo. Nuestra facultad cognoscitiva nos presenta el tiempo como un múltiple unitario. Pero no se lo puede desmembrar en partes componentes, sino que sólo se lo puede dividir estableciendo límites dentro de él. No es un compuesto de partes, de momentos, ni de substancias, sino que cada una de las partes sólo se concibe en el tiempo y presupone al único tiempo infinito. El tiempo es una cantidad continua: no consta de partes simples, es infinitamente divisible. Las partes del tiempo son, a su vez, tiempo. Mediante el concepto de tiempo se piensan sólo *relaciones*, no elementos temporales ni momentos ni substancias. Lo simple no es posible en el curso del tiempo. 8) *El tiempo y las categorías.* La síntesis de la multiplicidad pura del tiempo (la síntesis de los múltiples instantes de la forma del tiempo) por medio de las categorías produce *esquemas*, que son determinaciones *a priori* del tiempo. Mediante esa síntesis la multiplicidad del tiempo cobra unidad. Gracias a esa síntesis el tiempo queda determinado por las categorías con las siguientes determinaciones: hay un solo tiempo, cada instante puede tener un contenido de intensidad variable, las partes del tiempo forman una serie sucesiva, el curso del tiempo es irreversible, cada momento del tiempo es único e insustituible. Todos los objetos posibles se piensan como situados en un único tiempo. El tiempo, así sintetizado, contiene en sí todos los lugares temporales, o momentos, en los que pueda ponerse un objeto sensible. Si el objeto sensible es *real* (efectivamente existente), estará en un momento determinado del tiempo. Si es *posible*, eso quiere decir que podrá estar en algún momento del tiempo, aunque ese momento sea indeterminado. Si es *necesario*, existirá en todo tiempo. Las categorías de *cualidad* efectúan una síntesis intensiva del tiempo: el contenido del tiempo es una determinación de éste por la cual hay en el tiempo algo que afecta la sensibilidad y produce sensación. Cada momento del tiempo tiene la capacidad de recibir contenido, de intensidad variable. Gracias a ese contenido, el tiempo se vuelve perceptible. Las categorías de *relación* determinan el orden del tiempo según los modos del tiempo, que son la permanencia, la sucesión y la simultaneidad (véase más abajo, *Modi* del tiempo). El orden del tiempo es la relación temporal que tienen las cosas unas con otras. Es el orden que reciben los contenidos del tiempo cuando están conectados unos con otros según las categorías de la relación. El tiempo es el substrato del cambio y de la simultaneidad. El tiempo permanece y no cambia, y en él ocurren todos los cambios. Esa permanencia del tiempo no puede percibirse inmediatamente, pero las substancias fenoménicas son algo comparativamente permanente que sirve de substrato a toda determinación temporal. Las categorías de *cantidad* son la regla de la síntesis del tiempo como *serie*. Gracias a esas categorías, mediante la aprehensión sucesiva de la materia de un objeto por adición sucesiva de una unidad a otra unidad homogénea se genera el tiempo en la conciencia, y se lo sintetiza con una acción análoga a la de contar. La serie del tiempo es la serie de los instantes del tiempo que se siguen unos a otros determinados por el número (el número es el esquema de la cantidad). 9) *Axioma del tiempo*: El tiempo tiene una sola dimensión. Diferentes tiempos no son simultáneos, sino sucesivos. No es éste un axioma que se obtenga a partir de conceptos, sino que está contenido en la intuición. 10) *Modi* del tiempo son la permanencia, la sucesión y la simultaneidad. Son tres reglas de todas las relaciones temporales de los fenómenos. Los modos de sucesión y simultaneidad no se afirman del tiempo mismo: no puede haber diferentes tiempos simultáneos, ni diversos tiempos que se sucedan unos a otros. Tampoco la permanencia del tiempo debe entenderse como si el tiempo permaneciera dentro de otro tiempo. Hay un solo tiempo. 11) La percepción efectiva del tiempo (no la representación *a priori* de él, sino el hecho empírico de que tengamos la percepción de una duración o de un cambio en el tiempo) sólo es posible por medio de la percepción de los cambios y alteraciones de los fenómenos (KrV B 480 nota). El tiempo mismo no puede ser percibido. 12) En la primera antinomia se formula una pregunta por el comienzo del mundo en el tiempo. Pero en rigor no es posible formular una pregunta por el comienzo del tiempo mismo, ya que ese comienzo presupone un tiempo en el que ese comienzo acontece ("Todo comienzo está en el tiempo" B 550). Concebir el final del tiempo implica concebir el final del mundo sensible y el tránsito a lo suprasensible. Para los seres humanos eso es posible solamente como concepción de la invariable universalidad de una buena intención moral. *MSI* AA II, 398ss., *KrV* B 46 s., *KrV* A 100s., *KrV* B 140, B 147, B 150ss., B 161 s., B 176 s., B 202, B 208, B 210, B 219s., B 224s., B 232s., B 256s,. B 262s., B 268, B274s., B 292s., B 300s., B 308, B 323, B 331, B 413s., B 437s., B 454s., B 468, B 480 nota, B 484, B 487, B 520ss., B 584, B 748, *FM* AA XX, 311. *Prol* AA IV, 282s. *EaD* AA VIII, 333.

TIPO Typus, *typus*, *fr.* type, *port.* tipo, *it.* tipo. 1) Tipo de la ley moral es la ley de la naturaleza, cuya forma el entendimiento toma por modelo para juzgar, según principios morales, acerca de una máxima. El tipo es, para la ley moral, lo que el esquema es para la categoría: hace posible la aplicación de la ley moral a los objetos del mundo sensible, o hace posible la subsunción de las acciones (como fenómenos) bajo la ley moral. 2) La facultad pura práctica de juzgar es la que se encarga de la aplicación de las leyes de la libertad a las acciones que acontecen en la naturaleza. La facultad de juzgar pregunta si el agente podría querer para su máxima la necesidad de una ley de la naturaleza. Con ello, puede determinar la acción empírica como buena, o mala, o permitida, o prohibida. Una regla pensada por el entendimiento como ley de la naturaleza es un *tipo* que sirve para juzgar la máxima moralmente. La ley de la naturaleza funciona así como un tipo de una ley de la libertad. 3) Se puede emplear también la naturaleza del mundo sensible como tipo de una naturaleza inteligible (pues en ambos casos se presenta la for-

ma de la legalidad o normatividad). *KpV* Von der Typik der reinen praktischen Urteilskraft AA V, 67 s.

TODO O TOTALIDAD (DE LA REALIDAD) All (der Realität), *omnitudo realitatis, fr.* tout ou totalité (de la réalité), *port.* todo, totalidade, *it.* tutto o totalità. 1) Es la idea de un objeto en el que están reunidas todas las cualidades posibles sin que falte ninguna. El objeto se llama entonces ideal transcendental. 2) El objeto de la idea del todo de la realidad es la causa suprema del mundo. 3) El concepto de Dios como totalidad de la realidad no es de origen empírico, sino que es un concepto de la razón o una idea. *KrV* B 656.

TONO (EN EL LENGUAJE Y EN EL ARTE), SONIDO MUSICAL Ton, *tonus, fr.* ton, *port.* tom, som, *it.* tono. 1) Elemento de un lenguaje, con el que se expresa un sentimiento del hablante y se produce el mismo sentimiento en el oyente. Se despierta también la misma representación. 2) En la música: estímulo auditivo que, por la proporción matemática de las vibraciones del aire, produce una sensación auditiva agradable o bella. Se distingue del mero sonido. Algunas personas no pueden oír el tono, aunque oigan el sonido. El tono es el resultado de una síntesis cuya proporción matemática lo hace agradable o bello. 3) La misma relación entre la proporción matemática del estímulo sensorial y la sensación agradable, o la percepción de belleza, se encuentra también en las artes plásticas, en los colores. *KU* § 51 AA V, 324. *KU* § 53 AA V, 328 s.

TONTERÍA, NECEDAD, ESTUPIDEZ Thorheit, Torheit, Dummheit, *fr.* sottise, *port.* burrice, estupidez, *it.* stupidità, grulleria. Falta de juicio. Carencia o deficiencia de la facultad de juzgar. Propensión a emplear medios para alcanzar un fin, que son contrarios a ese mismo fin. *EaD* AA VIII, 336. *KrV* B 172 nota.

TÓPICA Topik, *topica, fr.* topique, *port.* tópica, *it.* topica. 1) En la lógica: entramado formal para conceptos, que ayuda a la memoria mediante la clasificación. 2) En la filosofía transcendental se llama tópica transcendental a la asignación del lugar que corresponde a cada concepto (en el entendimiento puro, o en la sensibilidad y el fenómeno) según su uso. Ese lugar se llama "lugar transcendental". 3) La tópica de la doctrina racional del alma, de la que debe ser deducido todo lo que una doctrina como ésta pudiera contener, consiste en: a) el alma es una sustancia, b) según la cualidad, es simple, c) de acuerdo con los diferentes tiempos en los que existe, es numéricamente idéntica, es decir, es una unidad (y no es multiplicidad), d) se encuentra en relación con objetos posibles en el espacio. *KrV* B 324. *KrV* B 402.

TOTALIDAD, UNIVERSALIDAD (EN SENTIDO LÓGICO), UNIVERSIDAD (EN SENTIDO REAL O TRANSCENDENTAL) Totalität, Allgemeinheit, Allheit, Ganzes, *universalitas, universitas, fr.* totalité, universalité, *port.* totalidade, universalidade, *it.* totalità, universalità. 1) Una de las tres categorías de la cantidad. Es la pluralidad considerada como unidad. 2) En el uso lógico, totalidad es la cantidad de un juicio en el que el predicado se aplica al sujeto sin excepción, es decir, es la cantidad de un juicio cuyo concepto sujeto está enteramente incluído en el concepto predicado. El juicio que corresponde a la totalidad es el juicio universal. La totalidad lógica se llama también la universalidad analítica. 3) En el uso real, la categoría de totalidad se aplica a las cosas por medio del esquema de cantidad. Totalidad en el fenómeno, o totalidad como objeto sensible (*universitas phaenomenon*), es la representación de que puedo recorrer, con la unidad, un múltiple, hasta llegar al final, de manera que ya no pueda añadir ninguna unidad más. Es totalidad de las cosas (y no totalidad de la esfera de un concepto). La totalidad en la intuición de un todo como tal se llama universalidad sintética. 4) Totalidad matemática es la construida en la intuición de un múltiple homogéneo, mediante la categoría de totalidad y su esquema. Se expresa siempre en un número determinado. 5) La universalidad estricta o absoluta es una característica de los conocimientos *a priori*. *KrV* B 106. *KrV* B 111. *KrV* 377 s. *KrV* B 379. *KrV* B 390 s. *Log* § 21 AA IX, 102. *FM* AA XX, 326 s.

TRANSCENDENTAL transscendental, transzendental, *transcendentalis, fr.* transcendantal, *port.* transcendental, *it.* trascendentale. 1) En un sentido muy general (no presente expresamente en los textos kantianos), "transcendental" se dice de un predicado que se puede enunciar con verdad, de manera necesaria y universal, de toda cosa. Es un predicado que está por encima de todo concepto genérico y de toda clasificación y más allá de ésta. Para Kant, después de la Revolución Copernicana del modo de pensar, ya no puede sostenerse que los predicados transcendentales de los entes estén por encima de las categorías. Dado que el *objeto* depende, para ser objeto, de una síntesis categorial, resulta que esa síntesis y sus condiciones necesarias (la unidad de la conciencia) se aplican necesariamente a todo objeto y por ello pueden calificarse también de transcendentales. Se llaman, por lo tanto, transcendentales aquellos predicados que se pueden enunciar de manera necesaria y universal (es decir, *a priori*) de todos los objetos porque son condiciones de la objetividad misma. 2) En la filosofía kantiana, "transcendental" es un adjetivo que se aplica a cierta especie de conocimientos, a saber, a un conocimiento de segundo orden, al conocimiento del conocimiento *a priori*. Kant explica: "Llamo transcendental a todo conocimiento que se ocúpa, en general, no tanto de objetos, como de nuestros conceptos *a priori* de objetos" (*KrV* A 11). El conocimiento transcendental procura explicar cómo es posible que tengamos conceptos *a priori* de objetos, es decir, cómo es posible una manera de conocer que opere *a priori*: "Llamo *trascendental* a todo conocimiento que se ocupa, en general, no tanto de objetos, como de nuestra manera de conocer los objetos, en la medida en que ella ha de ser posible *a priori*." (*KrV* B 25, compárese B 80). Transcendental es un conocimiento del conocimiento *a priori*, y de cómo es posible éste. Se llama transcendental al

conocimiento de las condiciones necesarias del conocimiento *a priori*. El adjetivo "transcendental" califica a un conocimiento cuyo tema es el conocimiento *a priori* de un objeto. Se trata, como hemos dicho, de un conocimiento de segundo orden, conocimiento del conocimiento, o teoría del conocimiento. En las palabras de Kant: un conocimiento transcendental se ocupa de "la crítica del conocimiento" (*KrV*B 81). En este sentido, son funciones del conocimiento transcendental la de fundamentar la posibilidad del conocimiento *a priori* y la de establecer el alcance y los límites de las facultades cognoscitivas empleadas en el conocimiento de los objetos. El establecimiento de los límites del entendimiento y de la razón es tema de una investigación transcendental (*KrV*B 297) o teoría del conocimiento. 3) Se llaman transcendentales también las condiciones *a priori* del conocimiento en general. El calificativo "transcendental" se aplica a cada uno de los elementos que se pueden distinguir en el fundamento del conocimiento *a priori*, porque esos elementos son precisamente condiciones del pensamiento de objetos. Se dice de algo que es "transcendental" cuando a partir de ese algo se fundamenta la posibilidad del conocimiento *a priori* (*KrV*B 132, B 151). 4) El conocimiento transcendental se distingue de las estructuras de pensamiento de la lógica formal, se distingue del conocimiento trascendente y del conocimiento empírico. También se distingue del conocimiento *a priori* que no versa sobre otros conocimientos, sino sobre la sensibilidad o sobre objetos. A continuación, en los apartados 4.a., 4.b., 4.c. y 4.d. examinaremos estas distinciones. 4.a. *Conocimiento transcendental en comparación con la lógica formal.* El conocimiento transcendental es un conocimiento *del conocimiento*, es decir, no de meras estructuras lógicas (no de meros pensamientos), sino de pensamientos referidos a *objetos*. Por eso no se denominan transcendentales las estructuras *a priori* del pensamiento construidas por la sola lógica formal. En cambio, la lógica deja de ser solamente formal y se vuelve lógica transcendental en la medida en que estudia las reglas del pensamiento puro *de objetos* (y no las del pensamiento puramente formal). La referencia del término "transcendental" al conocimiento (y no sólo a las estructuras del pensamiento) hace que en ocasiones se emplee el término "transcendental" por oposición a lo que es sólo lógico-formal (que es lo que no se refiere al conocer sino solamente al pensar). En esos casos, 'transcendental' se emplea como si significara *referido a un contenido en general.* Como ese contenido es suministrado por la sensibilidad y por eso consiste, considerado en general, en una multiplicidad espacio-temporal, el término *transcendental* se aplica, en ocasiones, a los conocimientos *a priori* que incluyen una referencia a la sensibilidad, y más específicamente, al tiempo. Tales conocimientos *a priori* son explicados en la Lógica transcendental y en la Estética transcendental. 4.b. *El conocimiento transcendental no es conocimiento trascendente.* Si bien en algunas ocasiones Kant usa el término "transcendental" con el sentido de "trascendente" y emplea la expresión "uso transcendental" (de conceptos) como

si significara "uso con respecto a las cosas mismas", es decir, como si significara "uso transcendente" (p. ej. *KrV*B 300, B 303, B 406, B 524), sin embargo es conveniente distinguir con cuidado esos dos términos. "Uso transcendental" de los conceptos (sean éstos conceptos del entendimiento o de la razón) significa uso *a priori* con respecto a objetos. Tal uso transcendental sólo es legítimo si se refiere a objetos dados en la sensibilidad. El uso transcendental no es legítimo si se pretende aplicar *a priori* esos conceptos a objetos no sensibles, o a las cosas en sí, para conocer *a priori* esos objetos sin atenerse a las condiciones de la sensibilidad (*KrV*A 403, B 365, B 543, B 806). En tales casos de uso transcendental ilegítimo de los conceptos, parece ser más exacto hablar de "uso trascendente" de ellos. Sólo la posibilidad de la experiencia sirve de fundamento de la validez del conocimiento transcendental. Es decir, cuando se trata de explicar la posibilidad del conocimiento *a priori* de objetos, se sobreentiende que se trata de conocimiento de objetos empíricos y la posibilidad del conocimiento *a priori* de ellos sólo se la puede explicar aduciendo que en éste último conocimiento opera una condición *a priori* de la posibilidad de la experiencia. (*KrV*B 303). Sin las condiciones formales de la sensibilidad, las categorías no tienen uso transcendental, porque no pueden ser aplicadas a ningún objeto que pueda ser dado; no tienen nada para sintetizar (*KrV*B 305, B 352, A 403, B 543). Por eso puede explicarse el adjetivo "transcendental" como si significara "relativo a la posibilidad de la experiencia" (*KrV*B 401). El uso transcendental de los principios de conocimiento puro se distingue así del uso trascendente de estos principios, que es el uso que se da a éstos cuando se pretende aplicarlos más allá de los límites de la experiencia. 4.c. *El conocimiento transcendental en su relación con el conocimiento empírico.* Una teoría transcendental del conocimiento se ocupa solamente del conocimiento puro *a priori*, que se origina de manera independiente de la experiencia (*KrV*B 829 nota). Sin embargo hay que tener en cuenta que "toda conciencia empírica guarda una relación necesaria con una conciencia transcendental (independiente de la experiencia)" (*KrV*A 117 nota). En todo conocimiento, incluso en aquel de origen empírico, se encuentran elementos *a priori*. Es función del conocimiento transcendental explicar también la posibilidad del conocimiento empírico, en la medida en que entre las condiciones de la posibilidad de éste se encuentran algunas condiciones que valen *a priori*, es decir, con independencia de la experiencia. Es tarea de la investigación transcendental detectar esas condiciones *a priori* y explicar la validez de ellas. El conocimiento transcendental atiende, por consiguiente, sólo a lo que es pensado *a priori* (*KrV*B 829), incluso cuando se ocupa de la posibilidad de conocimientos empíricos. En las demostraciones propias del conocimiento transcendental no deben intervenir principios empíricos (*KrV*B 642, B 665). 4.d. *El conocimiento transcendental en comparación con otros conocimientos a priori.* Un conocimiento *a priori* no siempre es transcendental. Así, p. ej., la ciencia de

la Geometría no es un conocimiento transcendental, porque no es un conocimiento que tenga por objeto otro conocimiento (no es el conocimiento de la posibilidad de conocimientos *a priori*), sino que se dirige a sus objetos geométricos. El conocimiento *a priori* que se puede llamar transcendental es aquel por el cual conocemos que ciertas representaciones (intuiciones o conceptos) se pueden aplicar *a priori* a objetos de la experiencia (*KrV* B 80) porque sirven de fundamento de la posibilidad de un conocimiento *a priori*. En el mencionado caso de la Geometría y de su estudio del espacio, lo que se puede llamar transcendental es "solamente el conocimiento de que esas representaciones [del espacio] sólo se aplican *a priori* o sólo *a priori* son posibles" (*KrV* B 81). 5) *La referencia del término 'transcendental' al origen del conocimiento.* El conocimiento transcendental explica la posibilidad del conocimiento *a priori* mostrando que tanto éste, como los objetos de la experiencia a los que se refiere, dependen de las mismas condiciones de posibilidad: "Las condiciones *a priori* de una experiencia posible en general son a la vez condiciones de la posibilidad de los objetos de la experiencia" (*KrV* A 111, compárese *KrV* B 197). El conocimiento *a priori* y la forma lógico-transcendental de los objetos (la forma de la objetividad) se originan en las mismas funciones de la mente (B 105). Por eso, el término "transcendental" contiene además una referencia al *origen* del conocimiento, y la filosofía transcendental se ocupa de estudiar las facultades del conocimiento *a priori* y sus funciones. 6) Como las condiciones de posibilidad del conocimiento *a priori* se encuentran en la sensibilidad y en el entendimiento, la teoría transcendental del conocimiento los estudia a éstos y a la imaginación, para investigar la posibilidad de conocimientos, intuiciones y conceptos *a priori*. La imaginación y sus operaciones sintéticas son una condición transcendental del conocimiento, ya que gracias a ellas es posible la aplicación de conceptos puros a objetos dados en la sensibilidad. No todas las operaciones de la imaginación son transcendentales, pero sí lo son aquellas por las cuales se produce la forma de todo conocimiento posible (A 118), es decir, la unidad necesaria sintética de la multiplicidad del fenómeno. Esa unidad sintética necesaria es transcendental (y con ella, es transcendental la imaginación que la produce) porque sólo gracias a ella se produce la experiencia (A 123). La síntesis *transcendental* es la síntesis que no sólo tiene lugar *a priori*, sino que sirve de fundamento de otros conocimientos *a priori*. Tal es el caso de la síntesis llevada a cabo por la imaginación que por eso mismo se llama imaginación transcendental. 7) Un sistema de todos los conocimientos transcendentales constituye la filosofía transcendental. La tarea de la filosofía transcendental consiste en dar una explicación general de cómo es posible el conocimiento *a priori*. Ese problema se plantea con mayor precisión como el problema de explicar cómo son posibles, en general, los juicios sintéticos *a priori* (*KrV* B 19, *Prol.* AA IV, 276) que son el vehículo de ese conocimiento. El examen de los conocimientos *a priori*, para establecer cuáles son esos conocimientos y cuáles son el alcance y los límites de su legitimidad, es la crítica de la razón pura. La *filosofía transcendental* es el sistema de todos los conceptos y principios de la razón pura, es decir, de todos los conceptos y principios cuyo origen es *a priori* y que se refieren a objetos en general. Todo lo que constituye la filosofía transcendental es asunto de la *Crítica de la razón pura*. Esta crítica es la idea completa de la filosofía transcendental pero no es todavía esa ciencia misma porque en la *Crítica de la razón pura* el examen llega únicamente hasta allí adonde es preciso llevarlo para que pueda tener lugar la evaluación completa de los principios de conocimiento *a priori* que conforman la filosofía transcendental (es decir, para que pueda tener lugar la determinación de la validez de esos principios). Compete también a la crítica de la razón pura el fijar cuáles son los conceptos y principios de la filosofía transcendental (*KrV* B 90s), la explicación de la posibilidad de ésta y el trazado arquitectónico de todo el plan de esa filosofía. La filosofía transcendental, tal como es expuesta en la *Crítica de la razón pura*, está constituída por una "doctrina transcendental de los elementos" y por una "doctrina transcendental del método". La "Doctrina transcendental de los **elementos**" (véase) contiene la determinación del origen de nuestro conocimiento y de los elementos *a priori* de éste. Sus partes son la "**Estética transcendental**" (véase) y la "Lógica transcendental" (véase **Lógica**). La Estética transcendental proporciona conocimientos *a priori* sobre la forma de todos los objetos sensibles. La lógica transcendental proporciona conocimientos *a priori* sobre todos los objetos en general, con independencia de la determinación empírica de cada objeto en particular. La "Doctrina transcendental del **método**" (véase) establece las condiciones formales de un sistema completo de la razón pura. Sus partes son una disciplina, un canon, una arquitectónica y una historia de la razón pura. El desarrollo de la filosofía transcendental planteada en la *Crítica de la razón pura* conduce a la *Crítica de la razón práctica* y a la *Crítica de la facultad de juzgar*. 8) Los antiguos incluían en su filosofía transcendental un capítulo dedicado a conceptos puros del entendimiento que no se cuentan entre las categorías pero que se presentaban como conceptos *a priori* de objetos. Estos conceptos están expuestos en la proposición: cualquier ente es uno, verdadero y bueno (*quodlibet ens est unum, verum, bonum*). En *KrV* B 113s Kant lleva a cabo una crítica de esos conceptos y muestra que no son nuevas categorías que deban añadirse a la tabla, sino que son versiones de las categorías ya existentes. 9) Otras explicaciones, más específicas, del significado del término 'transcendental' se encuentran en las entradas correspondientes a los substantivos calificados con ese término (como p. ej. **Deducción**, **Dialéctica**, **Idea**, **Ideal** y otros). *KrV* A 11, B 19, B 25, B 27s., B 40, B 80, B 81, B 90s., B 113s., B 132, B 151s., B 297s., B 300, B 303, B 305, B 352, B 365, B 401, B 406, B 524 A 403, B 543, B 642, B 665, B 735 s., B 806, B 829 nota. A 117 nota, A 118 A 123,s., B 873 s., *Prol* AA IV, 276, 293.

TRANSGRESIÓN, PECADO Übertretung, transgressio, *reatus, peccatum, fr.* transgression, *port.* transgressão. 1) Todo acto contrario al deber, es decir, todo acto que contradice la ley. 2) La transgresión deliberada de deberes morales es pecado, culpa, *demeritum*, y es lo contrario del mérito moral. Si no es deliberada y no se basa en un principio del agente, es mera falta de valor moral. 3) La transgresión de los deberes jurídicos, si es deliberada, es crimen (dolo). Si no es deliberada, es culpa. 4) Hay en el ser humano una transgresión innata, que es el uso de la libertad en el quebrantamiento de la ley. 5) La transgresión puede ocurrir también como excepción en favor de una inclinación, sin que se pretenda que esa transgresión pueda ser ley universal. *MS RL* AA VI, 224. *MS RL* AA VI, 321. *GMS* AA IV, 424.

TRASCENDENTE Überschwenglich, transscendent, *transscendens, fr.* transcendant, *port.* transcendente, *it.* trascendente. 1) Lo que sobrepasa toda experiencia (así p. ej. el uso de la razón para el conocimiento de las cosas en sí). 2) Problemas trascendentes de la razón pura son aquellos acerca de ciertos objetos (Dios, libertad, inmortalidad) que están fuera del campo de toda experiencia posible. Los conocimientos correspondientes se llaman conocimientos trascendentes racionales (véase **Idea**) 3) Juicios trascendentes de la razón pura son aquellos que enuncian un conocimiento de cosas que están fuera de los límites de la experiencia. 4) Conceptos trascendentes son los que presuponen un saber acerca de cosas en sí mismas. 5) El concepto de lo incondicionado es un concepto trascendente para el cual no es posible ninguna determinación de la razón especulativa. A este concepto se lo puede determinar, sin embargo, por medio de datos provistos por la razón entendida como una facultad práctica. 6) El uso trascendente de un principio es el uso que conduce más allá de los límites de la experiencia, hacia lo incondicionado. *KpV* AA V, 16. *KpV* AA V, 104 s. *KpV* AA V, 135. *KpV* AA V, 48. *KpV* AA V, 120. *KrV*, B xxi. *KrV* B 81. *KrV* B 298. *KrV* B 352. *KrV* B 365. *KrV* B 383 s. *KrV* B 593. *KrV* B 827. *KrV* B 873. *KrV* B 671. *KU* AA V, 342. *Prol* § 33 AA IV, 315. *Prol* § 40. AA IV, 328 s. *Prol* § 45 AA IV, 333.

TRIBUNAL DE JUSTICIA, FORO JUDICIAL Gerichtshof, Tribunal, *forum, fr.* tribunal, *port.* tribunal, *it.* tribunale. 1) Se denomina juez o también tribunal a la persona (física o moral) competente para imputar jurídicamente una acción. La persona moral que administra la justicia es la corte o tribunal de justicia (*forum*), al que le corresponde determinar lo que es conforme a derecho (*recht*). El fallo judicial o sentencia es un acto particular de la justicia pública referido al súbdito y llevado a cabo por un juez o un tribunal. 2) Al derecho en sentido estricto no le concierne lo que cada uno considere justo, sino lo que es justo ante una corte de justicia, es decir, lo que es *de derecho*. Al derecho en sentido estricto está ligada la facultad de coaccionar, pero es posible pensar un derecho en sentido amplio en el que resulta imposible determinar, mediante una ley, la capacidad de coaccionar.

Se trata, en este caso, de un derecho dudoso equívoco (*ius aequivocum*), para cuya solución no hay juez competente. 3) Mientras que el derecho en sentido estricto se dirime ante un tribunal, los llamados derechos de *equidad* y de *necesidad* apelan a la razón como árbitro para decidir lo que es conforme al derecho (véase **Equidad, Derecho**). Quien exige equidad o invoca el principio de necesidad se apoya en su derecho, pero carece de las condiciones necesarias para que un juez pueda determinar de qué modo puede ser atendido su reclamo. Los juicios jurídicos que se apoyan en un presunto derecho de equidad y de necesidad se apoyan en un equívoco, resultado de una confusión entre los fundamentos objetivos y los fundamentos subjetivos del derecho. El derecho estricto puede cometer injusticia, pero este daño no puede ser resarcido por vía jurídica, pues la exigencia de equidad solo puede ser resuelta ante el tribunal de la conciencia. De allí que la noción de un *tribunal de equidad* encierre una contradicción. 4) El estado jurídico es una relación entre los seres humanos que contiene las condiciones bajo las cuales cada uno puede participar de su derecho. El principio formal de la posibilidad de un estado jurídico o estado civil (véase **Estado**) es la justicia pública, la cual, en relación con la posibilidad, la realidad o la necesidad de la posesión de objetos, puede dividirse en justicia protectora, conmutativa y distributiva. Esta última (*iustitiae distributivae*) requiere de una sentencia emitida por un tribunal, que determina en cada caso lo que es justo o de derecho (véase **Justicia pública**). El principio de justicia distributiva consiste en tomar como pauta la legitimidad de una posesión, no como sería juzgada en sí, es decir, según la voluntad privada de cada uno (en el estado de naturaleza) sino como sería juzgada ante un tribunal en el marco de un estado civil. 5) Para tener derecho a una cosa, no como un derecho personal, sino como un derecho real (*Sachenrecht*) se requiere una sentencia jurídica impartida por un tribunal. Un derecho personal llevado ante un tribunal vale como derecho real. 6) No hay adquisición de garantías jurídicas por prestación de juramento. En un tribunal de justicia no pueden ser exigidos los juramentos de fe, ya que en tal caso el juez lesionaría la libertad de aquél a quien obliga a prestar juramento. Por otra parte, nadie está obligado a aceptar, ante el tribunal, el juramento de otro como un argumento jurídicamente válido de la verdad de un aserto que pondría fin al litigio. 7) En el estado de naturaleza entre Estados, la guerra es el único medio disponible para afirmar el derecho por la fuerza, ya que no existe, en tal estado de naturaleza, ningún tribunal de justicia que pueda juzgar lo que es conforme al derecho. En la guerra ninguna de las dos partes puede ser declarada injusta, ya que ello exigiría una sentencia judicial. El resultado del conflicto entre ambas partes determina de qué lado está el derecho. Hasta tanto sea instituido un derecho cosmopolita, los Estados solo podrán afirmar su derecho mediante la guerra, y no a través de un proceso judicial. Sin embargo, el derecho no puede ser decidido mediante la

guerra ni mediante su resultado favorable (es decir, la victoria). Un tratado de paz puede dar fin a una guerra determinada pero no a la situación de guerra. Sólo una federación de Estados libres, regulada por principios del derecho cosmopolita, puede promover la paz perpetua entre los Estados (véase **Derecho cosmopolita**). 8) Una madura facultad de juzgar, propia de la época crítica, no se contenta con un saber ilusorio en asuntos de metafísica, y exige a la razón que emprenda la tarea del conocimiento de sí misma, instituyendo un tribunal de justicia capaz de determinar sus pretensiones legítimas. Este tribunal es la crítica de la razón pura (véase **Metafísica, Transcendental**), entendida no como una crítica de doctrinas filosóficas, sino como una crítica de la facultad de razón en lo que respecta a sus conocimientos puros, *i.e.* aquellos adquiridos independientemente de toda experiencia. Se puede considerar la crítica de la razón pura como el foro judicial supremo para todas las controversias, foro instituido a fin de determinar los derechos de la razón en general. La razón constituye un foro judicial supremo al que están sometidas todas las disputas en general. Sin embargo, la razón pura incurre en disputa consigo misma en la antitética de la razón. El foro judicial de una razón crítica permite evaluar la solidez de las proposiciones trascendentales, detectar razonamientos dialécticos e identificar los equívocos subyacentes en los que se funda la antinomia de la razón pura. *MS RL* AA VI, 234 y ss., 297s., 300-304, 317, 332. *ZeF*, AA VIII, 346, 355. *KrV* A XI, A 740/B 768, A 751/B 779.

TURBADO, APOCADO, COHIBIDO Genirt, verlegen, *fr.* gêné, embarrassé, *port.* incomodado. 1) Dícese de aquel que dirige su atención a sí mismo considerando su propio decoro, y no cree que su apariencia sea conveniente. 2) Si una persona dirige su atención a sí misma y eso resulta notorio en su trato social, entonces es o bien apocado, o bien afectado. El prestar atención a sí mismo es algo necesario cuando se trata con otras personas, pero eso no debe notarse. 3) Lo contrario de sentirse uno apocado es la soltura, o el comportamiento natural. *Anth.* § 4 AA VII, 132.

U

UNIDAD Einheit, *unitas*, *fr.* unité, *port.* unidade, *it.* unità. 1) Concepto que guía la síntesis de lo múltiple para que esa operación de síntesis, abarcando o reuniendo una multiplicidad, produzca una sola representación. Unidad es aquella representación, en el entendimiento humano, mediante la cual lo múltiple es pensado como conectado (es decir, como sintetizado). Para los fines de nuestra exposición distinguiremos, dentro de esa explicación, dos sentidos de unidad: a) la unidad fundamental u originaria, condición de toda unificación, y b) la unidad derivada que se produce en lo múltiple gracias a la unificación regida por aquella unidad originaria. La unidad derivada, a su vez, puede ser analítica o sintética, como se verá a continuación. 2) La unidad fundamental y originaria es la unidad de la apercepción. Es unidad necesaria y originaria. Todo contenido de la conciencia la presupone, como una representación *a priori*. Toda multiplicidad intuida en el tiempo tiene que integrarse necesariamente en una conciencia única. Esa integración se produce porque la conciencia de sí y de la propia identidad necesariamente debe poder acompañar a cualquier otra representación (el "yo pienso" debe poder acompañar a todas mis representaciones). Es la representación del yo, o de la conciencia única que todo lo abarca. Su unidad se hace manifiesta cuando se la piensa como autoconciencia, o conciencia de sí (conciencia del yo único y siempre idéntico a sí mismo) a través de todas las variadas representaciones que el yo puede tener. Kant la denomina "unidad cualitativa". Con ello parece indicar que no es el resultado de una síntesis, sino que es presupuesta como condición para toda síntesis. Toda multiplicidad es sintetizada de acuerdo con esa unidad cualitativa, y por eso la experiencia entera recibe tal unidad cualitativa: la experiencia entera es una sola y única experiencia. La unidad cualitativa es, por consiguiente, la unidad suprema presupuesta *a priori* por todo concepto y por toda síntesis (*KrV* B 131 y la nota). 3) Para que pueda producirse esa unificación universal exigida por una conciencia única, lo múltiple de la experiencia sensible debe ser reunido mediante acciones sintéticas *a priori*. Esa unión es obra del entendimiento por medio de las categorías. Dado que la síntesis categorial produce una unidad *necesaria* (pues de otro modo no podría preservarse la unidad de la conciencia ante la multiplicidad de sus representaciones, ni podrían incorporarse a la conciencia los contenidos múltiples a los que ella se refiere), la unidad producida por la síntesis categorial es una unidad *objetiva*. Eso es así porque un **objeto** (véase), en general, se caracteriza porque la síntesis de sus múltiples elementos es necesaria, a diferencia de las síntesis caprichosas y arbitrarias de la fantasía. 4) La unidad necesaria que se produce en el contenido múltiple de la conciencia para que ésta, a su vez, al apropiarse de ese contenido múltiple,

preserve su unidad fundamental, se llama unidad objetiva. La unidad fundamental de la conciencia, que le sirve de regla, se llama, en consecuencia, unidad objetiva de la conciencia de sí. Unidad objetiva de la conciencia de sí es aquella unidad que sirve de regla suprema a la síntesis por la cual todo lo múltiple dado en una intuición se une en un concepto de objeto (*KrV* B 139). La forma general del objeto (la forma que podríamos llamar la *objetividad* del objeto) consiste en una unidad necesaria cuya regla de unificación es esta unidad objetiva de la apercepción. Por eso, la unidad del objeto (unidad necesaria por la cual un objeto es objeto y no mera asociación subjetiva de representaciones) procede, en último término, de la unidad objetiva de la conciencia de sí o apercepción. Es una unidad transcendental, porque mediante ella todo objeto es representado *a priori* como objeto. 5) La unidad objetiva y necesaria de la apercepción se opone a la unidad subjetiva de la conciencia (unidad contingente). Unidad subjetiva de la conciencia es la unidad de la conciencia de todas las representaciones que efectivamente tengo en cierto momento en la conciencia empírica. Es la determinación del sentido interno, de que ahora tengo ciertas intuiciones, y las pienso. Es empírica y presupone una asociación contingente de representaciones (no una síntesis regida por un concepto). Pero presupone también, como toda representación, la unidad objetiva de la conciencia. 6) La unidad derivada (que hemos designado como b) es la que se produce entre las representaciones cuando se las integra en la unidad de la apercepción. Mientras la unidad originaria es el fundamento de la forma general de objeto, la unidad derivada es la que especifica esa forma general. La unidad derivada puede ser analítica o sintética. 7) Unidad *analítica* es aquella unidad por la que muchas representaciones son conectadas, en la conciencia, bajo un único concepto común a todas ellas. La conexión de los pensamientos en la unidad analítica obedece a la ley de identidad. Presupone el despliegue de un concepto y la explicación de sus notas. Por la unidad analítica varias representaciones se piensan como conectadas en un juicio o en un concepto. Por análisis (descomposición) de varias representaciones, advierto que comparten ciertas determinaciones o notas comunes. Haciendo abstracción de aquellas notas que no comparten, puedo reunir las que efectivamente son compartidas, sintetizándolas en una sola representación común. Así es como se constituyen los conceptos empíricos. Por ejemplo, se forma así el concepto de árbol, por análisis, abstracción y posterior síntesis de los elementos comunes que se encuentran en las representaciones del tilo, del sauce y del pino. De la misma manera se unifican varios conceptos en un único juicio: una vez obtenido el concepto de árbol, y habiendo obtenido por otra vía el concepto de verde, puedo unificar esos dos conceptos y formular el juicio "el árbol es verde". Esas operaciones presuponen el análisis. El análisis, a su vez, presupone una unidad preexistente que es la sometida a análisis. Esa unidad

preexistente es, en última instancia, la universal unidad cualitativa antes mencionada, a saber, la unidad de la experiencia única omniabarcadora, que a su vez presupone la unidad del yo pensante. Por eso, la unidad analítica de la conciencia presupone la unidad sintética (KrV B 133). 8) Unidad *sintética* es aquella por la cual pienso múltiples representaciones parciales como conectadas en un objeto (y no solamente en un concepto, como en el caso de la unidad analítica). La unidad sintética presupone la intuición y la imaginación. Toda categoría es el concepto de una unidad sintética *a priori*. La unidad sintética es el medio por el cual el entendimiento produce en la intuición la forma de un objeto y les da un contenido a sus representaciones. La introducción de la unidad sintética en lo múltiple dado es la tarea propia del entendimiento y de la imaginación. La unidad sintética del entendimiento es la norma a la que obedece la síntesis pura de la imaginación. En su máxima extensión, la unidad sintética coincide con la unidad objetiva de la conciencia de sí, y la correspondiente síntesis produce la unidad de la experiencia que abarca todo posible contenido de conciencia. 9) Unidad *dinámica* es aquella unidad sintética por la cual lo múltiple se representa como conectado en una *existencia* determinada. Unidad *matemática* es aquella unidad sintética del entendimiento por la cual lo múltiple se representa como conectado en una *intuición* determinada. 10) Unidad *colectiva* es aquella unidad por la cual los diversos elementos reunidos conservan, al formar un todo, la especificidad que corresponde a cada uno. La unidad que produce la razón mediante las ideas es colectiva. 11) Unidad *distributiva*: aquella unidad mediante la cual se piensa la conexión de un conjunto de representaciones diferentes considerando que entre ellas se distribuye una representación común que está presente en cada representación singular de las que forman ese conjunto. Esa representación única e idéntica que las conecta a todas es el nexo de unión de la multiplicidad. La unidad que produce el entendimiento mediante sus conceptos es distributiva y puede ser analítica o sintética. 12) Además de la unidad fundamental de la conciencia, y como una especificación de ella, hay una categoría de la unidad. Esa categoría pertenece al grupo de categorías de la cantidad. Es el concepto puro intelectual de la cantidad. Esta unidad se llama también unidad cuantitativa. Es la condición de la generación de una cantidad homogénea. La categoría de unidad es el principio de la síntesis de lo homogéneo. 13) Unidad de la razón, unidad racional (Vernunfteinheit). La unidad *a priori* por conceptos, que la razón le da a la multiplicidad de los conocimientos del entendimiento. Es la unidad de un sistema. Esta unidad se piensa en la **idea**, o concepto de la razón (véase). La razón produce *unidad regulativa* o sistemática, que es aquella por la cual los múltiples conocimientos del entendimiento forman una totalidad sistemática (*KrV* B 670s.). 14) Véase **Apercepción**, **Yo**. *KrV* B 359. *KrV* § 12, B 114. *KrV* § 10, B 104. *KrV* B 131 nota. *KrV* § 16, B 131s. *KrV*

§ 18, B 139s. *KrV* A 215, B 262. *KrV* A 642s., B 670s. *Prol.* AA IV, 321s. *FM* AA XX, 271s.

UNIVERSALMENTE VÁLIDO allgemeingültig, *fr.* universellement valide, *port.* universalmente válido, *it.* valido universalmente. Véase **Validez.**

UNIVERSO Universum, *universum*, *fr.* univers, *port.* universo, *it.* universo. Idea racional de la totalidad absoluta de todos los objetos sensibles existentes. Es el todo de la naturaleza. *NTH* AA I, 311.

USO (I) Gebrauch, *usus*, *fr.* usage, *port.* uso, hábito. La concordancia, en ciertas acciones, de aquellos que están habituados a realizarlas y tienen los conocimientos para ello. *MS TL* § 40, AA VI, 464. *Anth* AA VII, 297. *Anth* AA VII, 147.

USO (II) Gebrauch, *usus*, *fr.* usage, *port.* uso, emprego, *it.* uso. 1) La aplicación de una representación o de una facultad cognoscitiva. 2) Uso apodíctico de la razón es el que se presenta cuando lo universal se conoce con certeza y está ya dado en sí, y para la subsunción (o aplicación de lo universal a lo particular) sólo se requiere facultad de juzgar, de manera que lo particular sea determinado necesariamente por lo universal. 3) Uso dialéctico de una representación o de una facultad cognoscitiva es aquel uso por el cual se suscita una apariencia de conocimiento de un objeto. 4) Uso empírico es el que se limita a objetos de una experiencia posible (a objetos de los sentidos, o fenómenos). Las categorías y los principios del entendimiento sólo pueden tener un uso empírico en el conocimiento. 5) Uso formal es el uso de algo como forma (p. ej. aquel uso de los conocimientos puros en el que éstos, como formas de la sensibilidad o del entendimiento, se aplican solamente a objetos dados en la intuición). El uso formal de un conocimiento puro es idéntico al uso empírico. 6) Uso hiperfísico es el uso de una representación o de una facultad cognoscitiva para una finalidad suprasensible (p. ej. el uso de conocimientos puros para el conocimiento de objetos suprasensibles). 7) Uso lógico del entendimiento es aquel uso del entendimiento mediante el cual los conocimientos dados son subordinados unos a otros. Es un uso del entendimiento que se hace en todas las ciencias, en las que los conceptos inferiores se subordinan a los superiores. 8) Uso material es el uso de algo como materia (p. ej. es uso material de los conocimientos puros aquel uso de los conocimientos puros, en el cual mediante ellos se conocen objetos, sin intervención de intuición empírica). Uso material de los conceptos puros del entendimiento es el que se hace cuando por medio de ellos se juzga sobre todos los objetos, inclusive sobre los que no nos son dados ni pueden sernos dados en la sensibilidad. 9) Uso práctico o uso moral de una representación o de una facultad cognoscitiva es aquel por medio del cual se determina la voluntad (uso por el cual la razón determina la voluntad para las acciones prescribiéndole una finalidad y unos medios, y le sirve de motor). 10) Uso real del entendimiento y de la razón es aquel uso por el cual son dados los

conceptos mismos, tanto los conceptos de las cosas, como los de las relaciones. 11) Uso especulativo de una representación o de una facultad cognoscitiva es aquel uso de ellas mediante el cual se produce conocimiento *a priori*, que no surge de la experiencia. El uso especulativo legítimo de la razón pura es el que sólo sirve para dar unidad a los conocimientos del entendimiento (el uso regulativo de las ideas de la razón). 12) Uso teórico es aquel mediante el cual las representaciones, o la facultad representativa, se aplican al saber o al conocer (a la determinación de un objeto de las representaciones). 13) Uso transcendental del conocimiento es aquel uso mediante el cual se explica la posibilidad de ciertas representaciones, intuiciones o conceptos *a priori*, o se explica el uso *a priori* de esas representaciones (es la aplicación del conocimiento al conocimiento. Se distingue de la aplicación de una representación a su objeto: *Crítica de la razón pura*, B 80). Se entiende también por uso transcendental de los conceptos *a priori* el uso ilegítimo de ellos, cuando con esos conceptos se pretende conocer objetos sin la intervención de la sensibilidad, o se pretende conocer objetos en general, inclusive cosas en sí (normalmente se expresa esto como "uso *transcendente* de los conceptos"). 14) Uso ilimitado es el uso en el que una representación o una facultad de conocimiento no se aplican solamente a ciertos objetos, sino que se usan (o se pretende usarlas) para todos los objetos sin distinción, aunque no sean objetos que se puedan dar en la sensibilidad. 15) Véase también **Uso polémico de la razón pura.** *KrV* B 22, B 23, B 80, B 81, B 87, B 88, A 94-95, B 137, B 146 y ss., B 170, B 179, B 199, B 297 y ss., A 241 y ss., B 352, B 355, B 365, B 380 y ss., B 448-449, B 661, B 664, B 670 y ss., B 699 y ss., B 750 y ss., B 773, B 809, B 835 y ss., B 873.

USO POLÉMICO DE LA RAZÓN PURA Polemischer Gebrauch der reinen Vernunft, *usus rationis purae polemicus*, *fr.* usage polémique de la raison, *port.* uso polêmico da razão pura, *it.* uso polemico della ragion pura. 1) Justificación de enunciados *a priori*, en la que no se pretende establecer la verdad de esos enunciados de la razón pura (por falta de fundamentos suficientes) sino que sólo se pretende mostrar que no se puede afirmar lo contrario de ellos con certeza apodíctica. 2) El conflicto de las afirmaciones no es prueba de una contradicción de la razón consigo misma, sino que conduce a la crítica de la razón, y a la distinción de fenómenos y cosas en sí mismas. Si el entendimiento se refiriera a cosas en sí, el conflicto de las afirmaciones sería un conflicto interno de la razón. Como solamente puede referirse a fenómenos, no es legítima ninguna afirmación ni negación objetivas acerca de las cosas en sí. En consecuencia, se pueden hacer, acerca de las cosas en sí, afirmaciones de validez sólo subjetiva, en las que los intereses teóricos de la razón concuerden con los intereses prácticos de ella, sin que haya que temer que alguien demuestre objetivamente, con certeza apodíctica, lo contrario de esos enunciados. 3) El uso polémico de la razón consiste en que se demuestran enunciados con fundamentos tan buenos

(o tan insuficientes) como los de quien demuestra los enunciados contrarios. *KrV* Die Disziplin der reinen Vernunft in Ansehung ihres polemischen Gebrauches, *KrV* B 766s.

V

VACÍO/A. Leer, *inanis*, *fr.* vide, *port.* vazio, *it.* vuoto. 1) Concepto vacío (*conceptus inanis*) es un concepto que no tiene objeto, concepto que no puede reunir nada en una síntesis. Concepto al que no corresponde ninguna intuición posible (véase **Concepto**). 2) Pensamientos vacíos son pensamientos sin contenido, aquellos a los cuales no puede serles asignado ningún objeto en la intuición o que no pueden ser sensibilizados, por ejemplo una figura plana de dos lados rectos. 3) Objeto vacío de un concepto es el resultado de suprimir, en el concepto, lo dado. 4) Un objeto vacío sin concepto es una síntesis que es en sí misma imposible, como el objeto de un concepto que se contradice a sí mismo, o como el objeto que es imposible porque no se puede sintetizar en la intuición, aunque el concepto no sea contradictorio. 5) Un dato vacío para conceptos es la supresión de lo dado en la representación. 6) Intuición vacía es aquella en la que se ha suprimido lo empíricamente dado, quedando solamente la forma. 7) Es imposible una experiencia del tiempo vacío o del espacio vacío, porque el grado de la realidad que los llena puede reducirse infinitamente, mientras que los sentidos con los que percibimos esa realidad tienen a su vez un grado determinado de receptividad de las sensaciones. 8) Las proposiciones negativas tienen, en el conocimiento, la función de apartar o impedir el error. Cuando no hay error que deba ser apartado, son proposiciones vacías y son, en general, también ridículas. Por ejemplo: "Alejandro, sin ejército, no habría podido conquistar tierra alguna" (KrV B 737). 9) Espacio vacío (*vacuum*), véase **Espacio**. *KrV* B 75, *KrV* B 209s., *KrV* B 214, *KrV* B 267, *KrV* B 298, *KrV* B 348, *KrV* B 737, *KpV* AA V, 56.

VACUIDAD DE SENTIDO, DISPARATE, DESATINO Sinnleer, *fr.* vide de sens, *port.* vazio de sentido. Dícese de los pensamientos que están acoplados de tal manera, que otra persona no sabe qué hacer con ellos. Se distingue del sinsentido (Unsinn, non sense), en el que el discurso no contiene ningún pensamiento. *Anth* AA VII, 169.

VALIDEZ Gültigkeit, Geltung, *validitas*, *fr.* validité, *port.* validade, *it.* validità. 1) Validez, en sentido general, es la concordancia de algo A con una norma que contiene las condiciones de aplicabilidad de ese algo A a otro algo B. Si esas condiciones se satisfacen, se dice que A es válido para B o es válido dentro del campo B. Esta definición de validez no está de ese modo en los textos kantianos, pero nos servirá para desarrollar la exposición del concepto. 2) La validez de las representaciones puede ser objetiva o subjetiva. 3) Una representación tiene validez objetiva cuando es legítima y posible su aplicación a algún objeto. La validez objetiva de las categorías se demuestra mediante la deducción transcendental de ellas. Los principios que expresan las condiciones de la posibilidad de la experiencia tienen validez objetiva, porque expresan a la vez las condiciones de

posibilidad de los objetos de la experiencia. La ciencia que estudia la validez objetiva de los conocimientos *a priori* es la lógica transcendental. La misión de la crítica de la metafísica es estudiar la validez de las ideas de la razón. Para ello se hace necesaria una deducción de esas ideas (KrV B 697). Conviene no confundir la validez objetiva con la **realidad objetiva** (véase), aunque a veces los textos kantianos parecen favorecer esa identificación. 4) Validez objetiva tienen los juicios de experiencia, cuya estructura es categorial (dan noticia de una síntesis basada en las condiciones universales de la objetividad). Esa validez es universal, aunque el juicio no sea verdadero. Es la posibilidad de un juicio, de ser verdadero o falso. En los *Prolegómenos* (§ 19) Kant identifica expresamente la validez objetiva con validez universal necesaria, y la validez universal necesaria con validez para todos los sujetos pensantes. 5) En el mismo texto, validez subjetiva es la que tienen los juicios de percepción, que sólo dan noticia de la conexión de las representaciones en una conciencia empírica individual. Los juicios de percepción tienen validez solamente para el sujeto individual que los enuncia. 6) También los juicios de reflexión poseen solamente validez subjetiva. Tienen validez para un sujeto racional finito que no conoce ciertos principios o conceptos, pero que los supone, determinándolos de la manera como a él le parece subjetivamente necesario determinarlos (KU AA V 401). 7) Grados de la validez subjetiva de un juicio son la opinión y la fe. 8) Validez inmanente es la que posee aquello que se refiere solamente a objetos del conocimiento empírico (a fenómenos). Los principios del entendimiento tienen validez inmanente (KrV B 666). 9) Validez lógica posee aquello, en la representación de un objeto, que sirve para el conocimiento de éste y puede ser empleado para determinar ese objeto. 10) Validez indeterminada es aquella que no se sabe hasta dónde llega (como la validez regulativa de las ideas de la razón, KrV B 691). 11) Validez universal poseen aquellas intuiciones, aquellos conceptos o aquellos juicios que serán respectivamente intuidos, pensados o afirmados de la misma manera por cualquier ser pensante. La ley moral tiene esa validez universal incondicionada. También los juicios universalmente válidos pueden discriminarse en juicios de validez universal objetiva y juicios de validez universal subjetiva, según sea objetiva o subjetiva la condición bajo la cual se enlaza el sujeto del juicio con el predicado de éste. La validez universal objetiva es la validez de la relación de una representación con la facultad cognoscitiva de todo ser pensante. Si la condición reside en ciertas determinaciones del sujeto que posee la representación, por las que se distingue de otros seres pensantes, la validez es subjetiva. Un juicio de validez universal objetiva es siempre, a la vez, un juicio de validez universal subjetiva. Por el contrario, de la validez universal subjetiva de un juicio no puede inferirse su validez universal objetiva. Por ejemplo, de la validez universal subjetiva (validez para todos los cognoscentes dotados de sentido externo) de los juicios de la geometría no puede inferirse la validez de esos juicios para las cosas en sí mismas. 12) En los juicios

estéticos, la validez universal subjetiva reside en el **gusto** (véase) y no se basa en un concepto del entendimiento. La pretensión de validez universal subjetiva, sin fundamento en un concepto, es la característica esencial del juicio estético. Esa pretensión de validez universal requiere también una deducción. 13) El principio general de la validez de un silogismo es que lo que está bajo la condición de una regla, está bajo esa regla misma. 14) Validez práctica tiene una suposición cuando sirve de fundamento del obrar. 15) Véase **Sentido**, **Realidad**, **Significado**. *Prol* § 18, § 19, § 20, AA IV, 297s. *KrV* B 7, B 43s., B 51s., B 56, B 81, B 120s., B 137, B 140s., B 196s., B 298, B 363, B 666, B 691, B 697, B 791, B 850, B 856. *KpV* AA V, 46. *KU* AA V, 189, 212 s., 214, 218, 279s., 291s., 401. *Log* AA IX, 36, 120, 131.

VALOR Werth, *valor, fr.* valeur, *port.* valor. 1) Valor de uso es la utilidad de un objeto. 2) Valor de cambio es la facultad comunicada por la posesión de ese objeto, para comprar con él otros bienes. 3) El valor puede ser externo o relativo, y entonces es el precio (Preis) de algo. Puede ser también interno o absoluto, y entonces es la dignidad o el mérito (Würde). Todas las cosas tienen un valor relativo, en tanto que son medios para un fin. Solamente de una voluntad libre, por tratarse de una causalidad incondicionada, se puede decir que posee un valor absoluto. 4) El valor de la vida terrena es tanto la utilidad que nos presta la vida terrena, como la facultad que nos presta la posesión de la vida terrena para alcanzar mediante ella otros bienes. La vida terrena no tiene ningún valor si se la aprecia con respecto al goce que en ella puede alcanzarse, porque los males son más que los bienes. En cambio, tiene un valor infinito si se la aprecia con respecto al desarrollo que en ella puede alcanzarse, de las capacidades y potencias humanas. Se alcanza así la cultura, es decir, la aptitud para cualesquiera fines, y especialmente se alcanza la liberación del despotismo de los apetitos naturales, para asumir la libertad de la voluntad. El valor de la vida terrena no es otro que el que nosotros mismos le procuramos, al establecer un fin con respecto al cual la naturaleza misma es un medio. *GMS* IV 393 s. *GMS* IV, 428 s. *KU* AA V, 328 y ss.

VARIACIÓN, ALTERACIÓN, MUDANZA Veränderung, *variatio, fr.* variation, *port.* mudança, modificação, variação, *it.* mutamento. 1) Representación generada por la simultaneidad de lo que permanece en el tiempo, con lo que cambia en él. 2) Mudanza, alteración o variación es el cambio de los accidentes de una substancia. Es el tránsito de un estado a otro estado de una cosa. 3) Toda alteración presupone el tiempo. Es continua. Toda alteración tiene que tener una causa. 4) El concepto de alteración, según su materia, tiene su origen en la experiencia. 5) Los conceptos que intervienen en el concepto de alteración son el de substancia, el de accidente, y los conceptos temporales de permanencia y de cambio. 6) Alteración, mudanza o variación es el enlace de predicados contradictorios en uno y el mismo objeto. Eso sólo es posible en la sucesión temporal. Pero a la vez, la

sucesión temporal llega a la conciencia sólo gracias a la percepción de las mudanzas. 7) La mudanza es de los estados, o de las relaciones. El movimiento uniforme de un cuerpo es mudanza de la relación con otros cuerpos. 8) En sentido lógico, es mudable aquello que no está íntegramente determinado por su concepto. El concepto puede entonces ser determinado de muchas maneras diferentes y opuestas. 9) Alteración real es la intuición que corresponde al concepto de causalidad. La exhibición de una alteración requiere intuición externa. Sin intuición no podemos concebir una alteración (el entendimiento puro no puede concebirla). 10) Variación, mudanza o alteración es una manera de existir que sigue a otra manera de existir del mismo objeto. El objeto es permanente. Lo que está sujeto a mudanza es lo permanente. Sólo su estado cambia. Sólo cambian las determinaciones, que nacen o perecen. La substancia permanece y sufre alteración. Los accidentes no sufren alteraciones, sino cambios. 11) El concepto de alteración, mudanza o variación se aplica sólo a cosas sensibles, no a cosas suprasensibles. *KrV*B xli n. *KrV*B 3. *KrV*B 48. *KrV*B 54. *KrV*B 58. *KrV*B 232 s. *KrV*B 477. *ÜE* AA VIII, 236 s. AA VIII, 236 n.

VARIEDAD BIOLÓGICA, CLASE BIOLÓGICA Schlag, besonderer Menschenschlag, *varietas nativa*, *fr.* variété biologique, variété native, *port.* variedade biológica. Aquella clase (*progenies classifica*) que, junto con otras, genera media casta, pero que se extingue progresivamente a través de las sucesivas generaciones. Véase **Variedad de seres humanos**. *VvRM*, AA II, 430s.

VARIEDAD DE SERES HUMANOS, VARIEDAD DEL GÉNERO HUMANO Menschenschlag, Menschenstamm, *generis humani varietas nativa*, *hominum stirps*, *fr.* variété des êtres humains, variété native du genre humain, *port.* variedade natural do gênero humano. 1) Conjunto de seres humanos que poseen características biológicas que no se heredan necesariamente según una ley constante. 2) Hay un único género humano, que se diferencia en un tronco (o troncos), razas o clases, y variedades o estirpes. Cuando una característica hereditaria se transmite necesariamente en la procreación, esa característica es el carácter de una raza. Si no se transmite necesariamente, es el carácter de una variedad. La finalidad de la variedad es producir seres aptos para una infinita multiplicidad de fines. Las variedades de seres humanos parecen ser infinitas. Kant supone que hay un tronco único que contiene todas las disposiciones que luego se desarrollarán de manera diferenciada en las razas y variedades. En ese tronco primitivo están contenidas las disposiciones originarias, que luego se desarrollan selectivamente según los climas y otros factores. *VvRM*, AA II, 429 y ss. *ÜGTP*, AA VIII, 164 y ss. *Bestimmung des Begriffs einer Menschenrace*, AA VIII, 91 y ss.

VELOCIDAD, CELERIDAD Geschwindigkeit, *celeritas*, *velocitas*, *fr.* vitesse, *port.* velocidade, *it.* velocità. 1) Concepto de relación, que depende de la comparación del espacio y del tiempo en el movimiento de un cuerpo. Todo movimiento exige cierto tiempo y durante ese tiempo traslada al cuerpo a través de cierto espacio. Si el espacio es grande y el tiempo es breve, se dice que el cuerpo en movimiento tiene una velocidad grande. Si el espacio recorrido es pequeño y el tiempo es grande, se atribuye al cuerpo una velocidad pequeña. 2) Velocidad doble se llama aquella que consiste en dos velocidades simples e iguales. *MAN* AA IV, 483 y ss.

VERDAD Wahrheit, *veritas*, *fr.* vérité, *port.* verdade, *it.* verità. 1) La definición nominal de verdad dice que ésta es la concordancia del conocimiento con su objeto. 2) Verdadero es un conocimiento que concuerda con su objeto. Pero esa concordancia no puede comprobarse, porque no se puede tener el objeto fuera del conocimiento, para ver si concuerda con éste. Por eso, no hay un criterio material de verdad. Sólo es posible un criterio formal de verdad: la concordancia del conocimiento consigo mismo, sea cual fuere el objeto. Criterios formales de verdad son: que el conocimiento sea lógicamente posible (principio de no contradicción) y que el conocimiento esté fundado lógicamente (principio de razón suficiente). Forma parte también del criterio formal de verdad el principio de tercero excluido. 3) Lo contrario de la verdad es la falsedad. Cuando la falsedad es tenida por verdad, se llama error. Origen del error es el influjo de la sensibilidad sobre el juicio del entendimiento. Por ese influjo, fundamentos subjetivos del juicio se tienen por objetivos, y la mera apariencia de verdad se confunde con la verdad. 4) Ser verdadero es una de las perfecciones del conocimiento. 5) Verdad empírica es la de aquello que es verdadero según las leyes de la sensibilidad y del entendimiento, reunidas. 6) Verdad eterna es una verdad que no depende de la experiencia y que no está limitada por ninguna condición de tiempo, es decir, que se puede reconocer *a priori*. 7) Verdad necesaria es una verdad que se reconoce *a priori* como verdad, y cuyo contrario no es posible. Es idéntica a la verdad eterna. 8) Verdad transcendental es la referencia universal a una experiencia posible. Es la verdad de aquello que es condición de toda experiencia. Es fundamento de toda verdad empírica. 9) La verdad, en sentido transcendental, no solamente requiere conceptos, sino también requiere que sean dados en la sensibilidad objetos a los que esos conceptos se refieren. Por eso no puede hablarse de verdad en la lógica formal, sino en la transcendental. La lógica transcendental es la lógica de la verdad. 10) Véase **Verdad de razón**. *Log* AA IX, 38 y ss, 50-57, 65-67 y ss., *ÜE* AA VIII, 235 ss. *KrV*B 82 s. *KrV*B 170 s., B 185.

VERDAD DE RAZÓN Vernunftwahrheit, *veritas ex ratione orta*, *fr.* vérité de raison, *port.* verdade de razão, *it.* verità di ragione. 1) Una verdad surgida de la mera razón, independientemente de toda experiencia. 2) Las verdades de razón son matemáticas o filosóficas. Las verdades de razón matemáticas surgen por construcción de conceptos en la sensibilidad. Las verdades de razón filosóficas son cognoscibles por meros conceptos. 3) Las verdades de razón filosóficas no pueden ser objeto de fe, sino solamente objeto del saber. *Log* AA IX, 69. *Log* AA IX, 78.

VERGÜENZA Scham, *fr.* honte, *port.* vergonha, *it.* vergogna. 1) Temor (emoción) que surge de la preocupación de ser uno menospreciado por una persona presente. 2) (Como pasión) Inclinación difícilmente dominable, a mortificarse permanentemente, aunque en vano, con la preocupación de ser uno menospreciado por otras personas (tanto presentes como también ausentes). 3) El sentimiento de vergüenza (Scham) no es propio de los niños. *Anth* § 76, AA VII, 255. *Anth* § 78, AA VII, 260. *Päd* AA IX, 465.

VEROSIMILITUD Scheinbarkeit, *verisimilitudo*, *fr.* vraisemblance, *port.* verossimilhança. 1) Un asentimiento basado en fundamentos insuficientes, en la medida en que éstos son mayores que los fundamentos de lo contrario. 2) La verosimilitud es sólo la cantidad de la persuasión. 3) La verosimilitud se distingue de la probabilidad (Wahrscheinlichkeit) en que en ésta los fundamentos insuficientes del asenso se pueden comparar con la razón suficiente de la cosa, para calcular cuánto se acercan a esa razón suficiente los argumentos a favor o en contra de algo. Probable será aquello cuyos fundamentos se aproximen más a la razón suficiente. En la verosimilitud, los fundamentos en favor o en contra no se comparan con la razón suficiente, sino que se comparan sólo unos con otros. 4) Los fundamentos del asentimiento pueden ser homogéneos (en el conocimiento matemático) o heterogéneos (en el conocimiento filosófico). Los fundamentos o argumentos heterogéneos en favor o en contra de algo no se pueden medir, pero se pueden ponderar. Por eso, el filósofo tiene que conformarse con el asentimiento meramente subjetivo (la verosimilitud) y no puede calcular la probabilidad. *Log* Introd. X, AA IX, 81.

VÍA LÁCTEA Milchstrasse, *via lactea, galaxia*, *fr.* voie lactée, *port.* via láctea, *it.* via lattea. Franja luminosa en el cielo que exhibe una luz uniforme por la cantidad de estrellas que se acumulan allí más que en otras regiones, y que por su lejanía se presentan de manera imprecisa. Sistema de estrellas fijas al que pertenecen también las demás estrellas dispersas por el cielo, excepto las nebulosas. *NTH*, AA I, 231, 237, 248 y ss., 307 y ss., *BDG*, AA II, 140, 141.

VICIO Laster, *vitium*, *fr.* vice, *port.* vício, *it.* vizio. 1) En sentido subjetivo es la propensión a actuar contra la ley y es lo opuesto a la virtud. 2) En sentido objetivo es la acción misma de actuar contra la ley. 3) No es mera debilidad moral, sino que presupone la máxima de no someterse al deber. Por eso se distingue del pecado, que es mera transgresión y no un principio de acción. Un vicio es un mal calificado, es decir, uno en el cual tienen lugar principios contrarios a la ley, de modo tal que el mal haya sido acogido con premeditación en la máxima del sujeto. 4) Los vicios se pueden clasificar en dos clases fundamentales: los que se basan en la disposición del ser humano a la animalidad, y los que se basan en la disposición del ser humano a la humanidad. 5) Los vicios que surgen de la disposición animal del ser humano se llaman vicios de la naturaleza bruta. 6) Los vicios que nacen de la disposición del ser humano a la humanidad surgen cuando la voluntad es determinada a hacer uso de la disposición humana según el principio del vicio. Se llaman vicios de la cultura y, en su grado sumo, vicios diabólicos. 7) Un vicio no se diferencia de una virtud por el grado en que es seguida una máxima determinada sino que vicio y virtud son diferentes por su naturaleza misma. 8) (a) Los vicios contrarios a los deberes del hombre para consigo mismo son los vicios de la naturaleza bruta (el suicidio, el uso no natural de la inclinación sexual, la gula) y los vicios de la cultura (la mentira, la avaricia, la falsa humildad). (b) Los vicios contrarios al deber de virtud del ser humano respecto de otros seres humanos son vicios nacidos del odio a los seres humanos (la envidia, la ingratitud, la alegría del mal ajeno) y los vicios del desprecio a los hombres (la arrogancia, la calumnia, la burla). *RGV* AA VI, 26-27, 31, *MS TL* AA VI, 404-405, *MS TL* AA VI, 432-434, *MS TL* AA VI, 464, 465, 408, 390, 427, 420, *MS TL* AA VI, 277.

VIDA Leben, *vita*, *fr.* vie, *port.* vida, *it.* vita. 1) Así se llama a la facultad de una substancia de determinarse a obrar a partir de un principio interno. Vida es el fundamento que reside en un sujeto, que le hace posible a ese sujeto el determinarse a sí mismo a obrar. La acción resultante es un cambio de estado. Si el sujeto es una substancia espacial, el estado que cambia es el de movimiento o de reposo. 2) Vida se llama a la capacidad de obrar según representaciones. El único fundamento interno que podemos concebir para el cambio del estado de una substancia es la apetición. La vida es la facultad de un ser, de obrar según leyes de la facultad de la apetición. La única actividad interna que podemos concebir como fundamento de la apetición es el pensamiento, y el sentimiento de placer o de disgusto que depende del pensamiento. Esos fundamentos se cuentan entre las representaciones del sentido interno y por eso se llaman principios internos. El principio vital es la **mente** (véase). Por eso, la mente es vida (KU). 3) La vida no se encuentra en la materia porque la materia es una representación que es posible para nosotros por medio del sentido externo y la vida en cambio es una facultad que descansa en los principios internos de la apetencia, los cuales son sólo representaciones del sentido interno. 4) La vida animal es un juego de antagonismo de placer y de dolor. 5) Vida sensorial, vida sensible (Sinnenleben, *vita sensualis*) es la facultad de una substancia, de determinarse a obrar según un principio interno, de acuerdo con leyes de la naturaleza (se distingue de vida inteligible o moral). Está regida por la necesidad natural, de modo que si pudiéramos conocer todos los móviles de las acciones de un ser humano (como ser sensible), podríamos predecir su conducta futura. En la vida inteligible, por el contrario, el ser humano no actúa según leyes de la naturaleza, sino según leyes de la libertad, o leyes morales. 6) El valor de la vida es el que le damos con nuestras acciones. No se basa en el goce de la vida, el cual depende de las circunstancias. 7) Véase **Vida animal, animalidad**. *MAN* AA IV, 544s. *KpV* Prólogo, AA V, 9, nota. *MS RL* Introd., AA VI, 211. *Anth* § 60, AA

VII, 231. *VNAEF* AA VIII, 413. *KU* AA V, 278, § 83, AA V, 434 nota. *MAM* AA VIII, 122. *Anth* § 66, AA VII, 239. *KpV* AA V, 99.

VIDA ANIMAL, ANIMALIDAD Animalität, *animalitas, fr.* animalité, *it.* animalità. Es la vida que está presente en la materia, o aquella cualidad de la materia por la cual ésta puede ser puesta en movimiento o en reposo por un principio interno. Nosotros no podemos concebir ningún otro principio interno ni fundamento interno del cambio de estado de una substancia, más que la apetición. Tenemos que presuponer, en la materia viviente, una facultad apetitiva ligada de manera no espacial sino virtual (es decir, según su efecto) a la materia inerte. Esta facultad es el principio de vida o el fundamento de la vida animal, y también se denomina alma. Un ser vivo es un cuerpo conectado virtualmente con un alma. La animalidad consiste en dos momentos que son el vínculo entre la materia inerte y el principio vital: irritabilidad (capacidad de movimiento muscular) y sensibilidad (capacidad de tener sensación) (véase **Vida**). *KrV* B 403. *KrV* A 483. *KU* § 54 AA V, 335.

VIENTO Wind, *ventus, port.* vento, *it.* vento. 1) Llámanse así los movimientos del aire atmosférico. La aplicación de principios de la geometría y de la mecánica permiten explicar el fenómeno de los vientos, aparentemente irreductibles a leyes. Kant los explica mediante principios generales de los cuales se siguen leyes del comportamiento de la atmósfera. Con esos principios y leyes (o reglas) se procura dar razón de todos los vientos, inclusive de aquellos aparentemente irregulares. Algunos de esos principios y de estas leyes que Kant formula son verdaderos, otros son falsos. Expondremos aquí sólo los primeros, que han sido confirmados por la meteorología posterior. 2) Siendo la atmósfera un "mar de materia elástica fluida" (TW), la contracción o la expansión del aire por variaciones de la elasticidad o del peso de éste causan los vientos. La dilatación del aire por calentamiento de una zona de él hace que se produzca un viento en dirección a esa zona, ya que el aire dilatado se derrama, por la parte superior de la atmósfera, hacia los lados de la zona recalentada, y así el peso de la columna de aire sobre esa zona disminuye. El lugar del aire derramado es ocupado por el aire que rodea a la columna de aire recalentado y así se produce el viento. 2) Esa explicación general de los vientos se complementa con explicaciones de la dirección particular que toman los vientos efectivamente existentes en la Tierra, y de la intensidad de ellos. 2. a) *Los vientos alisios.* El aire de la zona ecuatorial es más cálido que el de otras latitudes. Por ello, se produce un viento en dirección al Ecuador. Como la velocidad de rotación de la Tierra es mayor en la zona del Ecuador, el viento que acude allí sufre un retraso con respecto al aire que ocupa esa zona. Eso ocasiona un viento del Este en la zona del Ecuador. Se explican así los vientos alisios. 2. b) Por los mismos principios se explican los *vientos del Oeste* que se presentan en el océano entre los 28 grados y los 40 grados. 2. c) *Los monzones de verano.* El aire que está sobre la tierra se calienta más que el que está sobre el mar.

Eso debe producir un viento que va del mar hacia la tierra. Si esto se añade a la observación de la diferencia de velocidad de rotación terrestre en las diversas latitudes, se pueden explicar los vientos monzones de verano. 2. d) Los mismos principios y leyes permiten explicar la rotación de los vientos, aunque se discute si esa explicación ofrecida por Kant es satisfactoria o no lo es. *TW* AA I, 489-503, passim. *PG* AA IX, 282-295. *EACG* AA II, 10-12. *Refl* 90, AA XIV, 555s. *Refl* 91, AA XIV, 558s. *Refl* 92, AA XIV, 60s. *BDG* AA II, 97s., 118s. *GUGR* AA II, 380. *Prol* AA IV, 299, 301. *KrV* B XII.

VIRTUD Tugend, *fortitudo moralis, virtus, fr.* vertu, *port.* virtude, *it.* virtù. 1) Virtud es la seguridad del progreso infinito de las máximas de un ser humano hacia la santidad, y la constancia de ellas en ese progreso continuo. Virtud es la fortaleza del propósito de cumplir el deber. Es la fortaleza moral de la voluntad de una persona en el cumplimiento de su deber (véase **Deber**). 2) Virtud se opone a vicio, que es la transgresión del deber premeditada y erigida en principio. Se opone también a la falta de virtud (Untugend), que es la debilidad moral en el cumplimiento del deber. 3) Se llama virtud también al merecimiento de felicidad. Es una condición moral de la felicidad, pues es lo que hace digno de ser feliz. 4) Virtud es también la conciencia de la potencia de la razón práctica pura en las acciones. 5) Virtud es la capacidad, y el propósito premeditado, de ofrecer resistencia a lo que en nosotros se opone injustamente a nuestra disposición interior moral. 6) Es erróneo definir la virtud como hábito, pero se puede alcanzar la virtud por ejercitación. 7) En sentido objetivo, puede llamarse virtud todo deber, y toda acción ocurrida por deber. 8) La verdadera virtud es sublime, se basa en principios (y no en sentimientos) y posee una dignidad que no poseen los sentimientos afines (como la compasión), los cuales pueden dar origen a acciones moralmente bellas. Esos sentimientos cumplen la función de suplementos de la virtud, y a veces llevan su nombre. Se pueden llamar virtudes adoptivas. 9) En lenguaje escolástico, se llama virtud en sentido fenoménico (*virtus phaenomenon*) a la aptitud para obrar de acuerdo con el deber (es decir, de acuerdo con la legalidad), y se llama virtud nouménica (*virtus noumenon*) a la firme resolución de obrar por deber (es decir, por la moralidad). Véase **Arrogancia moral, Ley del deber, ley de virtud, Máxima de la virtud**. *KpV* AA V, 32 s. *KpV* AA V, 110. *KpV* AA V, 128. *MS TL* AA VI, 380. *MS TL* AA VI, 383. *MS TL* AA VI, 384. *MS TL* AA VI, 397. *MS TL* Von der Tugend überhaupt AA VI, 405 s. *MS TL* AA VI, 484. *RGV* AA VI, 14. *RGV* AA VI, 23 s. n. *RGV* AA VI, 94. *RGV* AA VI, 37. *RGV* AA VI, 190. *RGV* AA VI, 201. *RGV* AA VI, 47. *RGV* AA VI, 174. *RGV* AA VI, 190 n. *RGV* AA VI, 161.

VISCOSIDAD Klebrigkeit, *viscositas, fr.* viscosité, *port.* viscosidade. Propiedad de la materia por la cual ésta tiene el grado mínimo de rigidez. Es viscoso un cuerpo cuyas partes pueden desplazarse unas con respecto a otras mediante una fuerza pequeña. *MAN* AA IV, 527.

VISTA Gesicht, Sinn des Gesichts, Sinn des Sehens, *visus, fr.* vue, *port.* visão, *it.* vista. Sentido orgánico (que recibe sensación solamente por medio de un cierto órgano, el ojo) por medio del cual percibimos, aun a distancia, la superficie de los cuerpos y la forma de ellos. *Anth* § 19 AA VII, 156.

VOCACIÓN, LLAMADO Berufung, *vocatio, fr.* vocation, *port.* vocação. La vocación del ser humano como ciudadano de un Estado moral es la obligación moral, posible según leyes de la libertad, de llegar a ser un ciudadano del Estado de Dios. Todo ser humano debe considerarse llamado a ser miembro de una unión de todos los seres humanos según leyes de la virtud (es decir, miembro de un Estado moral). Esa vocación es un deber moral, pero el conocimiento de la posibilidad de ella es un misterio para la razón especulativa. Al considerar los deberes como mandatos de Dios, el Estado moral se considera un Estado de Dios. Dios es el Príncipe y legislador moral de ese Estado y cada ser humano es llamado, por medio de sus deberes, a ser miembro del pueblo de Dios. Cuando consideramos así las relaciones de Dios y de los seres humanos, no los consideramos a éstos como creados por Dios, sino como seres libres, llamados (convocados) por Él a ser miembros de ese Estado. No es posible entender teóricamente la posibilidad de que los seres humanos sean creaturas de Dios y a la vez sean seres libres, independientes de Él. Por eso, la vocación (en este sentido moral) encierra un misterio impenetrable para la razón especulativa. *RGV* Allgemeine Anmerkung, AA VI, 142.

VOLUNTAD Wille, praktische Vernunft, oberes Begehrungsvermögen, *voluntas, facultas appetitiva superior, fr.* volonté, *port.* vontade, *it.* volontà. 1) Facultad de determinarse uno a sí mismo, de conformidad con la representación de ciertas leyes, a obrar. 2) Los criterios principales de la voluntad son: que el agente tenga una representación de la ley que determina la acción, y que se determine a sí mismo de acuerdo con esa ley. 3) Lo que sirve de fundamento objetivo de la voluntad se llama el *fin.* Lo que sirve de fundamento subjetivo de la determinación de la voluntad es el *móvil.* 4) Fundamento de la voluntad es la facultad apetitiva (facultad de apetecer o de rechazar). Quien apetece se determina a sí mismo mediante representaciones, y se determina a producir algo: a producir acciones y los efectos de éstas. Así, el sujeto es, por sus representaciones, la causa de la realidad de esos efectos representados. La facultad de ser causa de esa manera es la facultad apetitiva (Begehrungsvermögen). Facultad apetitiva es la facultad de ser uno, mediante sus representaciones, causa de la efectiva realidad de los objetos de esas representaciones. 5) Voluntad es la facultad apetitiva, en tanto que es determinable, como una facultad de actuar de acuerdo con la representación de un fin (por conceptos). 6) Voluntad es la facultad apetitiva cuyo fundamento interno de determinación se encuentra en la razón del sujeto. Si esa facultad de hacer u omitir está acompañada de la conciencia de la facultad de producir el objeto con las propias acciones del sujeto, entonces se llama *albedrío* (Willkür). Si la facultad de hacer u omitir no está acompañada por la conciencia de la facultad de producir el objeto, entonces es mero *deseo* (Wunsch). Voluntad es, entonces, la facultad apetitiva en relación con el fundamento que determina a obrar. Es lo que determina el albedrío. Es idéntica a la razón práctica. 7) El albedrío que depende de impulsos sensibles es sólo animal. Si es independiente de los impulsos sensibles, de manera que se determina a sí mismo por la razón pura, es un albedrío *libre.* El libre albedrío adopta libremente los fundamentos de determinación. Pero como se determina a sí mismo por razón pura, sus fundamentos de determinación son siempre conceptos (reglas). Una regla adoptada por el libre albedrío como fundamento subjetivo de su obrar es una *máxima.* Una regla dictada por la razón pura para todo libre albedrío es una *ley.* La voluntad suministra leyes, el albedrío suministra máximas. 8) Voluntad es la facultad apetitiva superior. Es la facultad apetitiva regida por el entendimiento. Si el entendimiento puro o la razón pura se determinan a obrar solamente por la mera representación de la ley, entonces la facultad apetitiva es una *voluntad* (una razón práctica pura). 9) La realidad efectiva de la voluntad pura está dada *a priori* en la ley moral por un hecho que es una determinación inevitable de la voluntad. Esto es lo que se llama el "factum" de la razón práctica. Ese hecho presentado por la razón práctica no puede explicarse mediante los datos del mundo sensible. Da testimonio de un mundo inteligible. 10) En el concepto de voluntad está implicado el concepto de causalidad. El concepto de una voluntad pura (no determinada por nada empírico) implica el concepto de causalidad libre. Causalidad libre es la que no se puede determinar por leyes de la naturaleza. El concepto de un ser que tiene una voluntad libre es el concepto de una causa nouménica. 11) Cómo es que la razón pura puede determinar la voluntad, se explica a partir del *hecho* de que es efectivamente real una ley práctica pura. La libertad de la voluntad es necesaria, porque las leyes morales son necesarias. 12) La buena voluntad es lo único que puede llamarse bueno sin limitación. La buena voluntad es aquella cuya máxima es tal, que esa misma voluntad puede querer que su máxima llegue a ser ley universal. Condición de la buena voluntad es que el fundamento de su acción sea el deber, o el respeto a la ley práctica. El principio del obrar de una voluntad buena es independiente de todo influjo de los motivos empíricos. 13) Voluntad absolutamente buena es aquella que no se contradice a sí misma ni puede contradecirse aunque su máxima se convierta en ley universal. En la idea de una voluntad absolutamente buena debe hacerse abstracción de todo fin entendido como algo que deba ser producido mediante el obrar. El único fin propio de esa voluntad no es algo que haya de ser producido, sino que es un fin autónomo: es el ser racional libre, sujeto de todos los fines posibles. Por eso el principio de una buena voluntad puede formularse diciendo: Obra con respecto a todo ser racional de tal manera, que ese ser sea a la vez, en tu máxima, un fin en sí mismo. Esa formulación es idéntica a la que dice: Obra

según una máxima que contenga en sí su validez universal para todo ser racional. La voluntad absolutamente buena, cuyo principio es el mandato incondicionado (el imperativo categórico) contiene solamente la forma del querer en general. Se da a sí misma la ley, sin someterse a ningún otro móvil ni interés. 14) La libertad de la voluntad se presupone siempre, aunque no se la conozca por experiencia. Por otra parte, toda acción está inevitablemente determinada según las leyes de la naturaleza. La libertad de la voluntad parece estar en contradicción con la necesidad natural. Esa contradicción se resuelve si se considera al sujeto agente desde dos puntos de vista: como ente sensible en el mundo sensible, y como razón práctica en un mundo inteligible. 15) Voluntad es la causalidad de la razón. Consiste en que podemos obrar de tal manera, que el principio de las acciones concuerde con la característica esencial de una causa racional: que la máxima sea universalmente válida, como una ley. *GMS* AA IV, 393 s. *MS* AA VI, 213. *MS* AA VI, 226 s. *KpV* AA V, 27 s. *KU* AA V, 220.

Y

Yo Ich, Selbst, *ego*, *fr.* je, *port.* eu, *it.* io. (Véase **Apercepción**, **Autoconciencia**, **Conciencia**). 1) Se pueden distinguir varios significados de "yo": a) El yo de la apercepción es la mera forma de la conciencia. No está dado con la materia de la experiencia, sino que es condición previa de toda experiencia. Es condición de todo pensar. Contiene la unidad de todo pensar. b) El yo como objeto de la experiencia, objeto de la doctrina empírica del alma, es el conjunto de lo que percibimos en nuestro estado interno y contiene una multiplicidad de determinaciones que hacen posible una experiencia interna. c) El yo, considerado como objeto de la psicología racional pura, se llama alma. Es una idea de la razón. d) El yo como noúmeno, substrato transcendental del pensar. e) El yo en sentido práctico. Trataremos esos significados a continuación. 2) *El yo de la apercepción* es una representación simple con la que se piensa al sujeto que tiene las representaciones, o a la unidad e identidad de la conciencia de las representaciones, cuando esa conciencia es consciente de sí misma. En el yo no hay nada múltiple, ni tiene notas internas ni hay representaciones parciales de él, pero toda multiplicidad de la intuición y de los conceptos se representa conectada en el yo. El yo de la apercepción es la representación de la autoconciencia activa pura. Esa representación no ofrece multiplicidad alguna que se pueda conocer. Es, ella misma, una condición de la posibilidad de todo conocimiento. El yo, así entendido, no es un objeto de conocimiento dado en la intuición (sensible o intelectual) sino que es el fundamento único e idéntico de toda conexión de lo múltiple en un objeto. Ese mismo yo, único e idéntico, debe ser representado en toda representación (intuición o concepto) de alguna cosa, para que esa representación sea una representación mía. El yo es la unidad sintética originaria de la apercepción, o de la conciencia. Es unidad originaria, porque no puede ser deducida de ninguna otra. Es unidad sintética, porque es el fundamento de toda síntesis, y es lo que la hace posible. Como condición primera de posibilidad de toda conexión de representaciones (y por tanto, como condición de todo pensar), el yo se expresa con la expresión "yo pienso". El "yo pienso" debe poder acompañar a todas mis representaciones. Si no pudiera acompañarlas, las representaciones no podrían ser pensadas (ya sea porque fuesen en sí mismas imposibles, o porque no fuesen nada para mí). Es expresión de la espontaneidad de la conciencia. No contiene nada empírico. El yo, o el "yo pienso", se llama también unidad *transcendental* de la conciencia de sí, porque determina *a priori* cómo deben ser las representaciones: deben ser adecuadas a aquella condición (a saber, la unidad e identidad del yo) sólo bajo la cual ellas pueden coexistir en una autoconciencia. La síntesis de las representaciones, efectuada por el yo, es lo que

presta objetividad a las representaciones y las hace representaciones de un objeto, porque es una síntesis *necesaria*, y por tanto, objetiva y no subjetiva (*KrV* §17). El yo transcendental es el acto de ser consciente de que *efectúo una síntesis* al unir en una única conciencia lo múltiple de diversas representaciones dadas (así alcanzo la conciencia de que yo tengo mis representaciones, es decir, la conciencia de que el "yo pienso" acompaña mis múltiples representaciones). E inversamente, gracias a que puedo unificar en *una única conciencia* una multiplicidad de representaciones dadas, puedo representarme que el yo es uno y el mismo en todos los casos (precisamente para expresar esa identidad y esa unicidad se emplea aquí la expresión "yo"). El yo es una representación transcendental, pero no es uno de los conceptos puros del entendimiento o categorías. Es el vehículo, o la condición, de todos los conceptos. Las categorías son las variantes o las diferenciaciones de esa unidad sintética que es el yo sujeto de la conciencia. Gracias a éste, todo pensar pertenece a la conciencia. El yo es la mera conciencia que acompaña a todos los conceptos. La conciencia del pensamiento "p", cuando es conciencia distinta, es "yo pienso que p". Hay que notar también que la proposición "yo pienso" no es de origen empírico. La representación "yo" no puede tener origen en la experiencia, sino que expresa una condición de posibilidad de la experiencia (por eso, es conciencia *transcendental* de sí). Por eso, no puede fundarse en esa proposición un conocimiento del yo. El yo, o la conciencia, no es una representación particular que represente un objeto, sino que es la forma que toda representación debe tener, si ha de ser un conocimiento para mí. No se trata de la forma singular de mi propio pensar, sino de la forma que todo pensar debe tener, pues sin ella no es posible el pensamiento. La proposición "yo pienso" se toma aquí problemáticamente, como si dijera: "si ha de ser posible el pensar, entonces todo pensamiento ha de poder ser acompañado por la proposición yo pienso". Mediante el pensamiento "yo", o "yo pienso", no se conoce al yo pensante (para conocer es necesaria una intuición). El yo de la apercepción no puede ser dividido, pues es necesario para la conciencia de toda representación. Pero no por eso es un objeto indivisible, sino que es una representación simple de un sujeto (unidad meramente lógica). Las categorías son modos de la conciencia de sí, es decir, modos de conectar toda representación con el yo. Para producir conocimiento precisan un material intuitivo, y esa condición se verifica también para el conocimiento del yo. 3) *El yo como objeto de la experiencia.* El yo se puede entender como determinante (como la conciencia que se presenta en todo pensar) o bien como determinable (como el objeto de la conciencia de sí empírica, es decir, como mi propio estado en el sentido interno). El yo determinable es objeto de la experiencia. Es un objeto intuido en el sentido interno. Este es un objeto que puede ser conocido, pero no *a priori*, sino como objeto empírico (*KrV* B 407). La conciencia de la existencia determinada del yo empírico presupone la conciencia de objetos en el espacio (*KrV* "**Refutación del idealismo**" (véase), B 274). 4) *El yo como objeto de la psicología racional.* La psicología racional es una parte de la metafísica. Al ser sometida a la crítica demuestra ser una ciencia que carece de legitimidad, es decir, que no proporciona conocimientos. La proposición "yo pienso" es el texto fundamental y único de la psicología racional. Basándose en esa proposición, la psicología racional dice que el alma es una substancia, que es simple, que es idéntica a sí misma a través del tiempo, y que está en relación con un cuerpo. La investigación llevada a cabo por la filosofía crítica demuestra que la psicología racional no puede dar un verdadero conocimiento del alma, sino que ese presunto conocimiento racional puro consiste sólo en **Paralogismos** (véase). 5) *El yo como noúmeno*, substrato transcendental del pensar, yo inteligible, es una cosa en sí misma que no podemos conocer y que ponemos por fundamento de los fenómenos del sentido interno. 6) *En sentido práctico*, es necesario suponer un yo suprasensible (*GMS* AA IV, 451). Por él, el sujeto debe considerarse a sí mismo como una pura inteligencia perteneciente al mundo inteligible, aunque no puede conocerse como tal. El yo en sentido práctico es el sujeto que tiene conciencia de la ley moral, que elige libremente sus máximas y que es responsable de sus propias acciones. Es la personalidad, o el yo invisible. El yo es el sujeto racional que posee una voluntad, y que por tanto debe considerarse a sí mismo como libre. *KrV* § 16s., B 131s. *KrV* § 24 y § 25, B 152s. *KrV* A 49s., B 66s. *KrV* B 274. *KrV* Paralogismos, A 341s., B 399 s. *Prol* § 46, AA IV, 334 y § 49, AA IV, 336s. *FM* AA XX, 269s. *Anth* § 1s., AA VII, 127s., § 4, AA VII, 132s., § 7, AA VII, 141s. *GMS* AA IV, 451, AA IV, 453s., AA IV, 462, AA IV, 448. *KpV* AA V, 44s., AA V, 95s., AA V, 114s., AA V, 162. *RGV* AA VI, 186s.

Los autores

Mario Caimi

Egresado de la Univ. de Buenos Aires. Doctorado en la Univ. de Mainz. Investigador superior del Consejo Nac. de Invest. Científicas (Argentina). Miembro de la Academia de Ciencias de Buenos Aires. Profesor en la Univ. de Buenos Aires. Profesor invitado en varias universidades de América Latina y de Europa. Miembro del consejo editorial de las revistas: *Kant-Studien*; *Studia Kantiana*; *Studi Kantiani*; *Con Textos Kantianos*; *Revista de Estudios Kantianos*, y otras. Premio internacional Kant (2010). Premio Konex de Humanidades (2016). Traductor de las obras: *Crítica de la razón pura*; *Prolegómenos*; *Los Progresos de la metafísica*; *Antropología*, y otras. Autor de varios trabajos sobre la filosofía de Kant, entre ellos *Kant's B Deduction*, Newcastle (UK) ed. CSP, 2014; "The Logical Structure of Time" en: *Kant-Studien*, 2012; "Der Schematismus der reinen Verstandesbegriffe" en: Rainer Enskat (compilador): *Kants Theorie der Erfahrung*. Berlin, ed. De Gruyter, 2015.

Ileana Beade

Doctora en Ciencia Política y en Filosofía por la Universidad Nacional de Rosario. Magister en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Postdoctorado del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Profesora de las Cátedras de Historia de la Filosofía Moderna y Problemática Política de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Miembro del Comité Editorial de *Con-Textos Kantianos*, *Signos Filosóficos* y *Kant e-Prints*. Ha publicado artículos sobre filosofía kantiana en revistas especializadas, entre las que cabría mencionar: *Studi kantiani* (Italia), *Dianoia* (México), *Estudos kantianos* (Brasil), *Diálogo filosófico* (España), *Analogía* (México), *Revista de Estudios Kantianos* (SEKLE), *Studia kantiana* (Brasil), *Ideas y valores* (Colombia), *Revista Portuguesa de Filosofía* (Portugal), *Daimon* (España), *Isonomía* (México), *Revista de Filosofía* (España), *Isegoría* (España), *Revista de filosofía* (Chile), *Signos filosóficos* (México).

José González Ríos

Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesor de *Historia de la Filosofía Moderna* en la UBA. Se desempeña como Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Ha realizado estadías de investigación en el *Institut für Cusanus Forschung* (Universität Trier), la *Kueser Akademie für Europäische Geistesgeschichte* (Bernkastel-Kues), la Università degli Studi di Torino y la University of Notre Dame. Entre sus publicaciones: "Die Metaphysik der Sprache. Das Problem der Sprache bei Nikolaus von Kues", en *Mitteilungen und Foschungsbeiträge der Cusanus-Geselschaft*, 34 (2016), *Metafísica de la palabra. El problema del lenguaje en el pensamiento de Nicolás de Cusa*, ed. Biblos, Bs. As., 2014, 313 p., "Vom Erkenntnisproblem bis zur Philosophie der symbolischen Formen: Ernst Cassirer als Leser von Cusanus", en *Coincidentia. Zeitschrift für europäische Geistesgeschichte* 4.2 (2014), pp. 263-285.

Dra. Macarena Marey

Macarena Marey (1978) Doctora en Filosofía (Univ. de La Plata). Tesis: "El derecho en Kant: una investigación de sus fundamentos". Investigadora de CONICET; docente de Fil. Política en la Univ. de Buenos Aires. Autora de varios trabajos sobre la fil. política y práctica de Kant. Entre ellos: "Una contradicción aparente en la formulación del *exeundum* en el § 42 de la *Doctrina del derecho* de Kant", en: *Historia Philosophica*, 12, 2014; "The Originality of Kant's Social Contract Theory. An Essay", en: Krasnoff, L. y otros (eds.): *Kant's Doctrine of Right in the Twenty-first Century*, Cardiff, Univ. of Wales (en prensa); Kant: *Hacia la paz perpetua*, prólogo M. Marey, trad. y notas M. Marey y J. Udi, Bernal, Quilmes-Prometeo, 2007; "Sobre las críticas de Kant a Gottlieb Hufeland, con una traducción de "Recensión del *Ensayo sobre el principio del derecho natural*, de Gottlieb Hufeland"", en: *Estudos Kantianos*, 1, vol. 2, 2014. Es miembro de los consejos editoriales de varias revistas especializadas y de asociaciones académicas.

Fernando Moledo

Fernando Moledo (Buenos Aires, 1976). Es Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la República Argentina, y docente de Historia de la Filosofía Moderna en la carrera de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Ha realizado estadías de investigación doctorales y posdoctorales en Alemania (como becario DAAD) y España (como becario Erasmus Mundus). Ha publicado artículos, capítulos en compilaciones, y un libro, dedicados todos a temas kantianos. También ha traducido al castellano algunos de los escritos de Kant. Además es editor de un volumen colectivo de homenaje a Mario Caimi y se desempeña como secretario científico de la Revista de Estudios Kantianos de la Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española (SEKLE).

Mariela Paolucci

Es Doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires con la tesis titulada: "El sentido del concepto puro de Comunidad *(Gemeinschaft - Wechselwirkung)* en la *Crítica de la razón pura*". Durante el transcurso de su trabajo de investigación también se ha especializado en las fuentes históricas del pensamiento kantiano y especialmente en Leibniz. Es miembro de la Red Iberoamericana Leibniz (Programa de Redes de Investigación de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado, AUIP), de AADES (Asociación Argentina de Estudios del siglo XVIII, Centro de Estudios de Filosofía Moderna, Santa Fe, UNR) y de GEK (Grupo de estudios kantianos, FFyL, UBA). Es Ayudante en la cátedra de Historia de la Filosofia Moderna (FFyL, UBA) desde el año 2003.

Hernán Pringe

Licenciado en Ciencias Físicas (UBA). Licenciado en Filosofía (UBA). Doctor en Filosofía (Universität Dortmund). Investigador post-doctoral en el Center for Philosophy of Science (University of Pittsburgh), en la Universität Dortmund y en la Universitat de Barcelona. Docente de la cátedra Metafísica (FFyL, UBA). Investigador del CONICET. Coordinador del Grupo de Estudios Kantianos (FFyL, UBA). Miembro del Centro de Estudios Filosóficos de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Académico del Instituto de Humanidades (Univ. Diego Portales, Santiago, Chile). Coordinador del programa conjunto de doctorado en filosofía entre la Universidad Diego Portales y la Universiteit Leiden. Miembro de Filored (Red Germano-Latinoamericana de Investigación y Doctorado en Filosofía). Director de la *Revista de Estudios Kantianos*. Autor de *Critique of the Quantum Power of Judgment*. (Kant-Studien Ergänzungshefte N° 154), de Gruyter, Berlín, 2007.

Marcos Thisted

Marcos Thisted es Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Su tesis de doctorado fue dirigida por el Dr. Mario Caimi y se titula "Kant y la metafísica crítica *circa* 1792-1795. Análisis e interpretación de los *Fortschritte der Metaphysik*". Desde el año 2000 es docente en la Cátedra de Historia de la Filosofía Moderna (Facultad de Filosofía y Letras - UBA). Ha participado en numerosos congresos sobre la filosofía de Kant y ha publicado varios artículos sobre esta temática, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Es socio fundador de la *Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española* (SEKLE) y del *Grupo de Estudios Kantianos* (Kantian Studies Group, GEK) en Buenos Aires, así como también es miembro de la *Société d'Études Kantiennes de Langue Française* (SEKLF). Ha participado en calidad de director y como miembro colaborador de diversos proyectos de investigación sobre la filosofía de Kant.